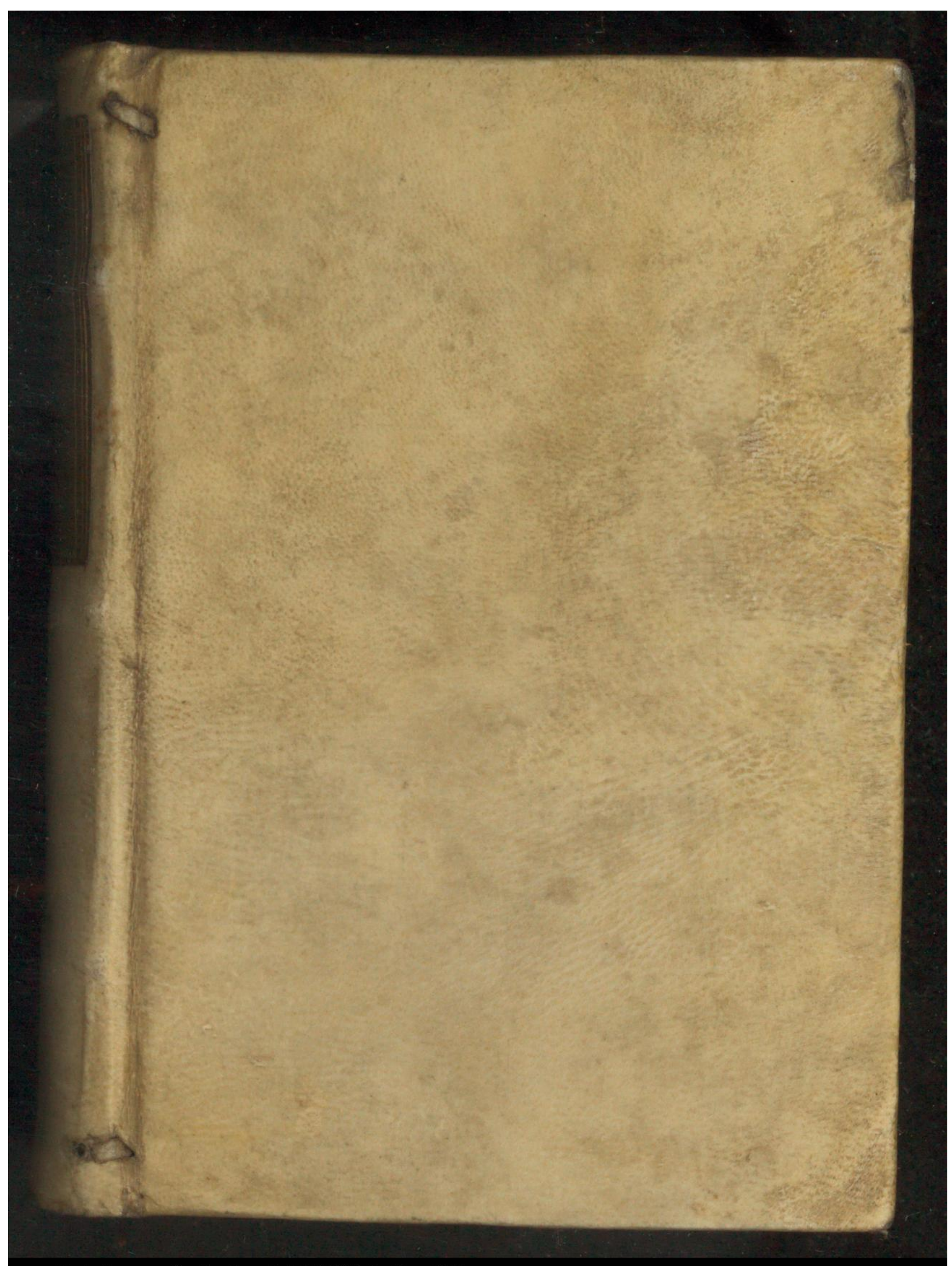
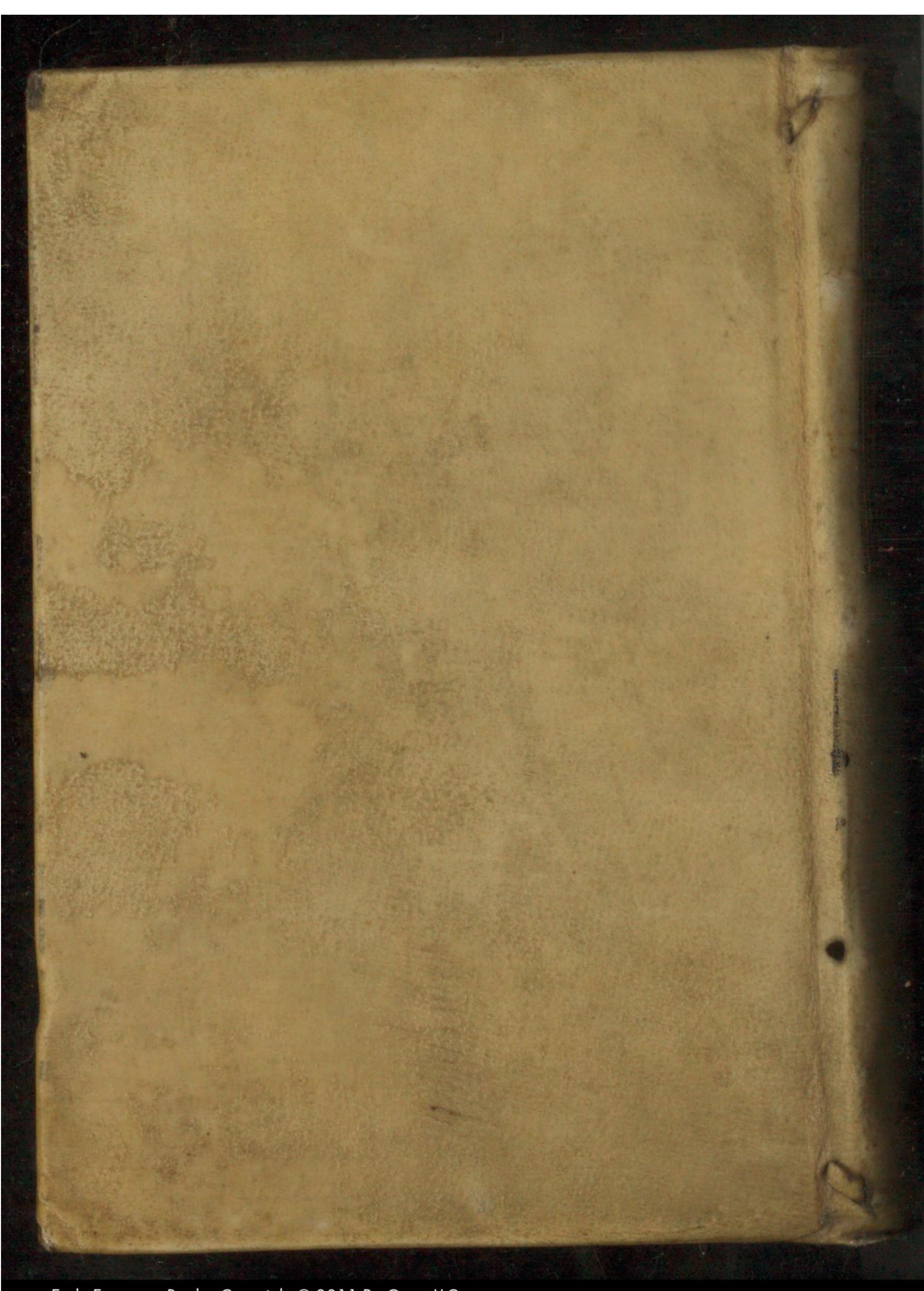



PESCIONI
HISTORIAS
MEDINA 1586













& Medina del Campo

& Madrid, por Luis Sanchez
año de 1603.

La letra es mas menuda, y el papel malo, que resulta ser inferior a esta edicion presente; tambien tiene el defecto de haber suprimido la Tabla Alfabetica de las cosas notables.

HISTORIAS. PRODIGIOSAS Y MARAVILLOSAS DE DIVERSOS SVCESsos acaescidos en el Mundo.

Escriptas en lengua Francesa, por Pedro Bouistau, Claudio Tesserant, y Francisco Beleforest.

Traduzidas en romance Castellano, por Andrea Pescioni, vezino de Seuilla.

Dirigidas al muy Illustre señor Licenciado Pero Diaz de Tudanca, del Consejo de su Magestad, y Alcalde en la su casa y Corte.



CON PRIVILEGIO.

En Medina del Campo

Por Francisco del Canto.

A costa de Benito Boyer, mercader de libro

M. D. LXXXVI.

Muy Poderoso Señor.

POR mandado de V. A. he visto este libro, traduzido de Frances en Castellano, por Andrea Pescioni, vezino de Seuilla, cuya traduction esta puesta en buen lenguaje: y por ser obra de tanto ingenio, curiosidad y vtilidad, y no tener (a mi parecer) cosa que offenda, se le puede dar la licencia y priuilegio pedido. En Madrid oy diez de Nouiẽbre, de M. D. Lxxxv. años.

Thomas Gracian Dantisco.

El Rey.



OR Quanto por parte de vos Andrea pescioni, vezino de la ciudad de Seuilla, nos fue hecha relacion que auiades traduzido en lengua Castellena, de lengua Francesa, vn libro intitulado Historias Prodigiosas y marauillosas acaescidas en varios tiempos y partes del mundo: el qual era libro de historia vtil y prouechosa, y del haziades presentacion, y nos pedistes y suplicastes, atento el mucho trabajo y lo q̃ os auia costado en la dicha traduzion os diessemos licencia y facultad para le poder imprimir y preuilegio para le poder vender por tiẽpo de veynte años o como la nr̃a merced fuesse: lo qual visto por los del nr̃o cõsejo y como por su mãdado se hizieron en el dicho libro las diligencias que la prematica por nos sobre ello hecha dispone, fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razon

y nos

y nos tuuimos lo por bien: por la qual vos da mos licencia e facultad para que por tiempo de ſeys años cumplidos primeros ſiguientes, que corren y ſe cuentan deſde el dia de la data della vos, o la perſona que vueſtro poder ouiere podays imprimir y vender el dicho libro que de ſuſo ſe haze mẽcion en eſtos nr̃os reynos, y por la preſente damos licẽcia a qualquer impreſſor dellos qual vos nõbraredes para que por eſta vez pueda imprimir el dicho libro por el original que en el nueſtro conſejo ſe vio q̃ va rubricada cada plana y firmado al fin del de Gonçalo de la Vega ſecretario de camara de los que en el nueſtro conſejo reſiden, y con que antes que ſe venda lo traygays ante los del nueſtro conſejo, juntamente con el original para que ſe vea ſi la dicha impreſsion èſta conforme a el y traygays fee en publica forma como por el corrector nombrado por nueſtro mandado ſe vio y corregio la dicha impreſsion y eſta conforme a el, y quedan anſi miſmo impreſſas las erratas por el apuntadas para cada vn libro de los que anſi fueren impriſſos, y ſe os taſſe

el precio que por cada volumen vuieredes de auer, ſo pena de çaer y incurrir en las penas contenidas en la dicha pregmatica, y leyes de nueſtros Reynos, y mandamos que durante el dicho tiempo perſona alguna ſin vueſtra licencia no le pueda imprimir ni vender ſopena que el que lo imprimiere, o vendiere aya perdido y pierda todos y qualeſquier libros y moldes que del tuuiere en eſtos nueſtros reynos, e incurra en pena de cinquenta mil marauedis, la tercia parte dellos para el denunciador y la otra tercia parte para la nueſtra camara, y la otra tercia parte para el juez que lo ſentenciare y mandamos a los de nueſtro conſejo Preſidente y Oydores de las nueſtras audiencias, Alcaldes, Alguaziles de la nueſtra caſa y corte y Chancillerias, y a todos los Corregidores, Aſsiſtentes, Gouernadores, Alcaldes mayores e ordinarios y otros juezes e juſticias qualeſquier de todas las ciudades, villas y lugares de los nueſtros Reynos y ſeñorios, anſi a los que agora ſon, como a los que ſeran de aqui adelante, que vos guarden y cumplan eſta nueſtra cedula y merced

que anſi vos hazemos, y contra ſu tenor y forma no vayan ni paſſen en manera alguna, ſopena de la nueſtra merced, y de diez mil marauedis para la nueſtra camara. Dada en Monçon a. xxix. dias de Nouiẽbre, de Mil y Quinientos y ochenta y cinco años.

Yo el Rey.

Por mandado de ſu Mageſtad.

Antonio de Eraſſo.

(?) 4

Al muy Illuſtre ſeñor licenciado Pedro Diaz de Tudãca del Conſejo de ſu Mageſtad, y alcalde en la ſu Real caſa y Corte.

Muy Illuſtre ſeñor.



O he tenido mucha difficultad en conſiderar aquien dirigiria aqueſta traducion que he hecho de las preſentes Hiſtorias Prodigioſas, para que le fueſſe protector y amparo, porq̃ como yo me conoſcieſſe tan obligado a v. m. y en v. m. reſplandezcan tan ſupremas calidades, y notorios mereſcimientos, eſta claro no le podia dar mas conueniente defenſor para eſtar ſeguro de que los maldizientes con ſusponçoñoſas lenguas no la pudieſſen dãnificar ſegun creo que vuieran

he

hecho ſin el auxilio de v.m. al de me-
nos en lo q̃ es traduciõ q̃ es obra mia
q̃ enlo de mas tengo creydo tuuierã
mas dificultad, porq̃ es obra tã eroy-
ca y marauillosa que por mas agudos
dientes que tengan ſe les vuieran em
botado enella como ſe embotaria vn
tierno buril de plomo ſi con el ſe qui-
ſieſſe labrar vn duriſsimo diamante,
y aſsi por ſer tanta ſu virtud no han
q̃dado impedidas de la corteza bron
ca de mi rudo eſtilo para que ſe dexe
de guſtar del ſabor y dulçura de la
verdad y variedad de los caſos de
que todo aqueſte velumen de hiſto-
rias eſta texido, porque ninguna cor=
teza por aſpera que ſea es baſtante pa
ra impedir el llegar a guſtar del ſabor
del fructo que en ſi tiene encerrado,
a los que no reparan en el impidimiẽ
to de aquella breue dificultad, y rom
pen por ella haſta llegar a recrearſe
con

cõn aquel nectar precioso que dentro se halla, que aqueste nombre tal se les pueden dar a estas historias por que de su lecion se sacara fructo q̃ recreara al alma, y al cuerpo y por ser ellas tales las he osado ofrescer a v.m. a quien humilmente suplico las resciba, faborezca y ampare con aquella su benignidad acostumbrada, y afiction cõ que siempre me suele hazer mercedes, nuestro señor la muy Illustre persona de v.m. prospere y guarde por muy largos años como sus seruidores desseamos, de Seuilla a 10 de Agosto del año de 1585.

Muy Illustre Señor

B. L. M. D. V. M. su seruidor.

Andrea Pescioni.

Al Christiano lector.

ALGVNOS años ha que vi la primera parte de aquestas Historias Prodigiosas, que en lengua Francesa escriuio el docto, & Illustre varõ Pedro Bouistau, señor de Launai, y me parecio obra que merecia estar escripta en los coraçones de los fieles: porque con singular erudicion, y cõ viuos y marauillosos exemplos nos enseña y doctrina. Y luego me dio voluntad de traduzirla, y por entonces no pude poner en execucion mi desseo, porque halle que aquel libro estaua imperfecto y defectuoso de algunas hojas, de que auia tenido culpa la ignorancia de alguno, que por no auer conocido aquella joya, se las auia quitado, para deflorarla de algunas

pinturas y retratos, que en el princi-
pio de cada capitulo tenia, que la cu-
riosidad del Auctor auia hecho retra
tar, para con mayor facilidad repre-
sentar a los ojos delos lectores las Hi
storias y casos que en ellos se conte-
nian: de que recebi no pequeño des-
gusto, y procure que de Francia me
fuesse traydo otro de aquellos libros
y se passaron muchos meses, antes q̃
vuiesse podido cõseguir mi intento.
Pero con la mucha diligencia y cuy-
dado que en ello puse, le consegui, y
aun auentajadamẽte, porque me fue
traydo el original de que he sacado a-
questa mi traducion, q̃ no solo lo fue
de aquella obra que tanto auia dessea
do, mas aun tuuo añadidas otras tres
partes que tratan del mismo sugeto,
que han escripto dos eruditos varo-
nes, quales son Claudio Tesserant, y
Francisco Belleforest, que como vies
sen

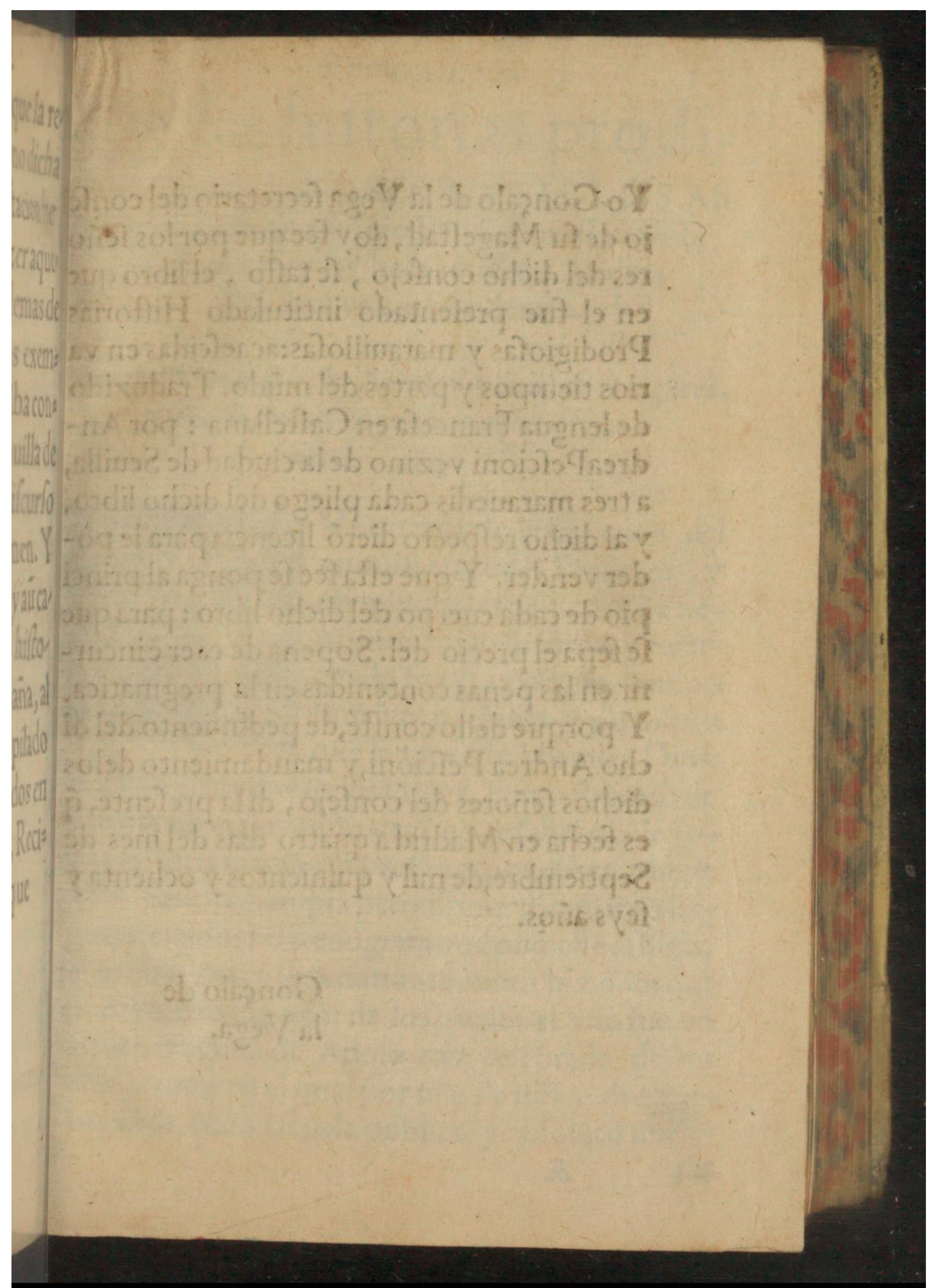
ſen que por cauſa de nueſtras corru-
ptas y abominables vidas, las amena
zas q̃ continuamente Dios nos mue
ſtra por medio d̃ varias ſeñales y pro
digios, nos aduierten y amoneſtan q̃
nos emendemos, con apercebimiẽto
que ſi no lo hizieremos no dudemos
de que el nos caſtigara con riguroſo
açote, como lo ſuele hazer a los q̃ le
ſon rebeldes, aſsi como lo enſeñã cõ
infinidad de exemplos de caſos acae-
cidos en todas las edades del Mũdo,
deſde que el le crio haſta agora. Fue
cierto grande el contento que con el
recibi, y entendi que mi deſſeo deuia
ſer acepto a Dios, pues me le auia cũ-
plido con tanto colmo: y aſsi di prin
cipio a la obra, que no me fue tan facil
como me auia perſuadido: pero en
fin cõ el fauor diuino, y cõ la cõtinua
cion de algunos meſes, llegue a darle
entero cumplimiẽto, de q̃ (tal qual el
es)

es) te hago ſeruicio. Pero bien ſe que no dexaras de hallar muchos deſcuydos e inaduertencias, mas yo confio que lo diſsimularas, y ſupliras todo, pues ſabes q̃ es impoſsible q̃ nueſtra humana naturaleza dexe de produzir imperfectiones. Enel traduzir no he guardado el rigor de la letra, porq̃ como cada lengua tenga ſu fraſis, no tiene el de la vna buena conſonancia en la otra: ſolo he procurado no apartarme del ſentido que tuuieron los q̃ lo eſcriuieron, y aun en aqueſto he excedido en algunos particulares caſos porque dizen algunas coſas q̃ en aq̃ſta lengua no fueran bien recebidas: y por la miſma cauſa he cercenado algunas dellas. Tambien he dilatado otras algunas, por hazerlas mas intelligibles que eſtauan cortas, porq̃ el original las ſuple con los retratos de las figuras que enel eſtan debuxadas,

y en

y en esta traducion no se han podido estampar por la carestia, assi del artifice como dela obra. Assi mismo he encubierto y dissimulado algunos nõbres d personas que en el discurso de aquesta obra se citan, por no ser Catholicos, que mi intento ha sido que no aya cosa, con que las orejas delos pios puedan ser offendidas: aunque bien se conoce que el mismo intento tuuierõ los Auctores originarios de aquestas historias, mas en su natural patria les es concedido mas libertad, debaxo de ser Catholicos, segun lo muestran en aquestas Historias: a las quales yo tengo por tales, con protestacion que hago de que en esto, y en todo lo demas, me sugeto a lo q̃ cree y enseña la sancta Madre Iglesia Catholica Romana. Y digo que si en aquestos discursos vuiere alguna cosa que no sea conforme a su Sancta institu=

ſtitucion, y determinacion, que la re-
prueuo, chancelo y doy por no dicha
y debaxo de aqueſta proteſtacion he
emprẽdido el trabajo de hazer aque-
ſta traduction, Y para que demas de
los aprouechamientos delos exem=
plos, el Catholico lector reciba con=
tento con la variedad, y marauilla de
las hiſtorias, que en todo el diſcurſo
de aqneſte volumen ſe contienen. Y
porque en todo el auia pocas, y aũ ca-
ſi puedo dezir, que ningunas hiſto-
rias de caſos ſucedidos en Eſpaña, al
cabo delas traduzidas he recopilado
tres hiſtorias de caſos ſuccedidos en
ella, de pocos años a eſta parte, Reci=
belo todo con la voluntad que
por mi te es offrecido.
Vale.



Yo Gonçalo de la Vega secretario del conse jo de su Magestad, doy fee que por los seño res del dicho consejo, se tasso, el libro que en el fue presentado intitulado Historias Prodigiosas y marauillosas: acaescidas en varios tiempos y partes del mūdo. Traduzido de lengua Francesa en Castellana: por Andrea Pescioni vezino de la ciudad de Seuilla, a tres marauedis cada pliego del dicho libro, y al dicho respecto dierō licencia para le poder vender. Y que esta fee se ponga al principio de cada cuerpo del dicho libro: para que se sepa el precio del. So pena de caer e incurrir en las penas contenidas en la pregmatica. Y porque dello conste, de pedimiento del dicho Andrea Pescioni, y mandamiento delos dichos señores del consejo, di la presente, q̃ es fecha en Madrid a quatro dias del mes de Septiembre, de mil y quinientos y ochenta y seys años.

Gonçalo de
la Vega.

De las hiſtorias prodi-
GIOSAS, Y MARAVILLOSAS

que en Frances eſcriuio Pedro Bouiſtau ſeñor de Launai, y las ha traduzido Andrea Peſcioni vezino de Seuilla.

De como Satan ſe ha hecho adorar en muchos lugares, y ſeñaladamente en dos, y con que ceremo= nias. Cap. I.



Vnque deſde la creacion del mundo en todas ſus tierras, y prouincias: el demonio ha ſiẽpre moſtrado ſu furor, y exercitado ſu tyrania: atrayendo a muchas naciones y pueblos a que le adoraſſen como a Dios: aſsi con el medio de los idolos, como debaxo de formas de varios animales: no ſe ſabe, ni ningunas hiſtorias, ſacras, ni profanas nos dizen, auerle Dios dado tan ampla permiſsion: ni con mas largura ſoltadole el freno, para que pudieſſe affligir, y atormentar a ſus criaturas, como hizo en dos particulares lugares: de los quales el vno fue en aquel oraculo de Apolo tan celebrado de los eſcriptores: en el qual por mas de mil y dozientos años, tuuo eſcuela publica, y abſoluto impe-

rio de tyrania: y tan ciegos, y rendidos tuuo, a los que alli le yuan a adorar, y en sus necessidades le pedian fauor, y consejo, que para que el les respõdiera a sus demandas, los auia induzido no solo a que le sacrificassen criaturas humanas: mas aun los padres a sus proprios hijos: y no se contẽtaua con solo aquella crueldad e imperio: pues que de mas de aquella apparencia de religion: tenia alli como vn almazen y trato de publica auaricia, y rapiña, porque como casi todos los Reyes, y Monarchas del mũdo (atraydos del engaño de aquella religion) yuan alli a le adorar, le enriquecian con el abundancia de los magnificos, y preciosos dones que le offrecian, y en particular con muchas estatuas de finissimo oro, y esto vino a ser en tanta cantidad que aunque su principio fue vna pequeña cueua o choça, en poco tiẽpo subio a tanto, que se hizo vn sumptuoso templo, y juntamente se poblo vna grande, y soberuia ciudad, y como el encarescia tanto las respuestas que daua, dize Diodoro Siculo, que el tesoro que alli se junto, llego a valer mas de diez mil talentos, que conferidos con nuestra moneda, passan de seys millones de oro. La parte adonde aquel enemigo de claridad residia, y tan encarescidamente vendia sus respuestas, era en Grecia, en vn sitio que antes dello solia ser desierto, y mõtuoso, y alli estaua vn aspero, y grande risco, que

en parte eſtaua hueco, teniẽdo en ſi vna ꝓfunda y grãde cueua, decuya boca, y abertura ſalia vna exalacion, como viẽto frigidiſsimo, y los ſacerdotes que alli miniſtrauan, ſe ponian en cuclillas ſobre aquel reſquicio, y alli ſe hinchian de aquel diabolico ſpiritu, y quedauan en leuados, y fuera de ſentido: y eſtando en aq̃l extaſi: por boca dellos daua las reſpueſtas, a las demandas que le auian ſido hechas, y aunque aqueſto fueſſe coſa marauilloſa: lo era mucho mas el ver el cuydado cõ que el guardaua aquel lugar, que le auia ſido dedicado: porque no auia perſona que oſaſſe profanarle, ni aun llegar aquel teſoro que alli yua juntando: por ſer grande el rigor que cerca dello moſtraua, como ſe vio quando aquel grãde rey Xerxes, ſe mouio para ſugetar la Grecia, y querer robar aquel templo: que auiendo embiado parte de ſu exercito, ha q̃ le ſaqaſſen, aſsi como llegarõ cerca del, cayo ſobre ellos parte đl peñaſco ſobre q̃ eſtaua edificado, y mato a muchos dellos, y todo aũ tiẽpo, ſe anublo el cielo, y mouio grãdes truenos, y lãço muchos rayos, con tan grãde toruellino de viẽto, q̃ derribo todos los ſoldados q̃ auiã ſubido a la cũbre, q̃ ſeriã como quatro mil, q̃ todos ſe deſpeñaron e hizierõ pedaços por aq̃llas cueſtas: Y no fue ſola aq̃lla vez la q̃ moſtro el cuydado q̃ tenia de aquel ſu teſoro, y de ſu reputacion: pues q̃ tambien a ſu propria coſta lo experimento Brẽno

valeroſo Frances, y ſus ſoldados: que eſtando los el animando a que ſubieſſen a robar aquel tẽplo temblo la tierra, y ſe eſtremecio la montaña ſobre q̃ el eſtaua edificado: de ſuerte que parte della cayo, y mato a muchos dellos, y en el meſmo inſtante, ſe eſcurecio el cielo, y arrojo muchos rayos, cõ grandes truenos, furioſo vięto, y terrible lluuia de tal ſuerte, q̃ caſi todos los que auian quedado perecieron, y Brẽno ſalio dello tan herido, y laſtimado: que el dolor le cauſo tal impaciẽcia, que ſe ſacrifico con ſu meſmo puñal. El otro lugar a donde ſatã ha tenido ſu trono, y ſe ha hecho reuerenciar con grande mageſtad, y reſpetar como ſi fuera Dios: ha ſido en Calicut: q̃ es vna de las mayores y mas famoſas ciudades đ la India, y aun caſi toda via ay raſtro dello, y fue con termino mas eſtraño, ad mirable, y eſpantoſo, que no el que vſaua en el oraculo de Apolo: porque alli ſe encubria, y no queria ſer viſto, mas aqui ſe moſtraua atreuido, y deſuergonçado, y ſe hazia adorar, y reſpetar, de baxo de la mas horrible, y temeroſa figura, que jamas ha ſido ymaginada por hõbres quando le han querido figurar, y pintar, y cõ auerſeles moſtrado tan abominable, los tenia tan ciegos, y tan ofuſcados los ſentidos, que aunque creyan que ay vn Dios, le adorauan, como ſi fuera alguna deydad: como atal le hazian ſacrificios, y le incenſauan, y ſahumauan, con precio-

ſos olores: porque el con ſus aſtucias, y engaños les auia hecho creer, que porq̃ Dios criador del vniuerſo ſe auia querido eſimir, y deſcargar del trabajo, y moleſtia, del juzgar las obras buenas, y malas de los hombres, y ſus diſcordias, y de bates, ſe lo auia cometido, y en cargado a el, y por aqueſta cauſa, creyan que en la tierra tenia poteſtad ſuprema, para enella adminiſtrar juſticia, y tener a todos en ygualdad. El nombre con que le llamauan era Deumo, y el rey de aquella ciudad tenia en ſu oratorio vna figura de vno dellos, ſentada en vna ſilla de laton, con grande (aunque orrible) mageſtad, pues era, que ſobre la cabeça tenia vna mitra, ò tiàra de tres coronas: debaxo de la qual aſſomauan quatro cuernos, los ojos tenia eſpantoſos, las narizes grandes, y remachadas, y la boca disforme, y della le ſaliã quatro colmillos, como Iauali: las manos eran como las de vn Ximio, y en los pies tenia garras, como aue de rapiña: y la capilla donde el eſtaua, no era menos mõſtruoſa que el: porque en ella no auia otros ornamentos, ni retratos, ſino eran figuras orribles, y eſpantoſas de diablos, à los ſacerdotes, ò particulares miniſtros q̃ le ſeruiã, los llamauã Bramines, y eſtos le rociauan, y labauan con aguas de olores, y con particulares cerimonias, le ſahumauan, e incenſauan, que era dando le muchas bueltas al rededor, y en auiendo con vna campana hecho ſe

 ñal,

ñal y ſe tendian delante del, y le hazian ſacrificios, y era tan grande el reſpecto que el Rey le tenia, que jamas comia, ſin que quatro de aquellos Bramines, le vuieſſen pueſto delante, las viandas que auia de comer, creyendo que con aquella ſalua, las ſanctificaua: pero era tan grande el ambicion y tyrania de aquel enemigo del genero humano, que no ſe contento de ſer adorado en ſolo aquel oratorio. Y aſsi induxo al pueblo, aque le edificaſſe vn templo y ſe le edificaron de magnifica labor, con muchas ordenes de columnas, caſi a la traça de la Igleſia de ſant Iuã de Roma. Pero eſta en mitad de vn eſtanque, y en el, ſobre vn altar de piedra, tenian pueſta vna figura, de vn horrible y eſpantantoſo demonio, y el meſmo dia que noſotros celebramos el naſcimiento de nueſtro Redemptor Ieſu Chriſto alli cõcurria toda la gente: aſsi de aquella ciudad, como de todas las tierras, y prouincias de mas de veynte jornadas ala redonda, y le adorauan, y hazian ſacrificios, creyendo que por ello impetrauan remiſsion de ſus peccados, y los Bramines les vngian las frentes con cierto azeyte, y ellos deſpues ſe tendian delante de aquel Demonio, y con grande debocion le adorauan, tres dias durauan aquellas cerimonias, y auia en ellos tan grande franqueza y libertad, que todos los delinquentes por qualquier crimen que fueſſe, podian

dian venir y eſtar ſeguramente a ellas: y libremẽ te boluerſe, y aſsi venian infinidad de perſonas, que año vuo que paſſaron de cien mil los que de fuera vinieron, creyendo con aquello hazer ſacrificio a Dios para alcançar perdon de ſus peccados, aunque era al contrario, que le offendian, pues honrauan al que es capital enemigo de nueſtra ſaluacion: Aqueſto es vna coſa que nos deuria ſeruir de exẽplo y dechado: que pues ſomos alumbrados con luz diuina, procuremos que el talento frutifique: y conſeruemos el teſoro de gracia que en noſotros eſta: y conſideremos que el criado que ſabe la voluntad de ſu ſeñor y no la haze, es mucho mas reprehenſible y digno de caſtigo, que no el que la ignora: y delante de Dios ſera mayor ſu culpa. Eſtas dos hiſtorias ſon ciertas, y verdaderas y no exemplos fingidos, que la primera dellas la eſcriuen muchos famoſos hiſtoriadores: y la otra ꝺ̃ mas de ſer coſa notoria, y que permanecio haſta los ſiglos de nueſtros padres, y aun caſi a los nueſtros la eſcriuẽ Paulo Veneto, Ludouico Patricio Romano, y Bartomano, en ſus tratados de las coſas de la India: y dizen ſer dello teſtigos de viſta. Aſsi yo certifico a los que aqueſtos mis diſcurſos leyeren, que en ellos no tratare coſa fabuloſa, mas todo lo q̃ dixere: lo certificare con el autoridad de algun famoſo eſcriptor, hora ſea ſacro ò profano, que

mi pretenſion no es eſcriuir fictiones, ſino coſas que nos aprouechen, y ſiruan de doctrina y exẽplo: y entanto demos gracias à Dios que ha ſido ſeruido de que ya la dicha ciudad, de Calicut eſte caſi limpia de de la ydolatria, mediante la diligencia, y ſolicitud de los chriſtianiſsimos Reyes de Portugal, y de ſus ſubditos, y vaſſallos, que han deſcubierto, y conquiſtado aquellas prouincias, y tierras en las quales hã moſtrado el esfuerço de ſu valor, para gloria de Dios al qual ſean dadas infinitas gracias amen.

De las prodigioſas ſeñales con que Dios aduirtio la ciudad de Hieruſalem para que ſe reduxeſſe a penitencia, antes que permetieſſe que fueſſe deſtruyda como lo fue por Tito hijo de Veſpaſiano Emperador. Cap. II.

PVES ſomos Chriſtianos, conſideremos vn poco como los oraculos, y prodigios diuinos (de q̃ en aqueſte capitulo pretendo tratar) ſon diferentes de los precedentes, porque aqueſtos edifican, y aquellos aruynan, aqueſtos viuifican y conſeruan, y aquellos dañan, eſtragã, y deſtruyen, y aſsi en eſtos por experiencia vemos quan grande y marauilloſa es la bondad, y clemẽcia de nueſtro Dios, que aunque le ayamos offen

dido

dido con imensidad de peccados orrendos, el nos llama, y da la mano, y nos amonesta y combida, para que nos boluamos a el, vnas vezes con enfermedades, y otras con otras aflictiones particulares, y otras vezes cõ señales, y prodigios, los quales de ordinario son los embaxaderes y trompetas de su justicia, segũ manifiestamẽte se conocio en la miserable ciudad de Hierusalem, la qual a todas ellas siempre se estuuo enterrada en su peccado, y por ningunas amenazas que Dios le hizo, jamas abrio los ojos para querer salir de su peccado. Las señales, y prodigios cõ q̃ Dios la auiso de su ruyna nos dexaron escriptos Iosepho en su septimo libro de la guerra de los Iudios, y Eusebio en su historia ecclesiastica, y dizen que el primer auiso q̃ del cielo les vino fue vn cometa de figura de espada que vn año entero estuuo arrojando sus rayos sobre aquella ciudad, y al segundo, que estando toda la gente ayuntada para solenizar la fiesta ò pascua de los azimos, que aquel año fue a los ocho de abril, en vn instante al rededor del tẽplo y del altar se vio grande claridad, tãto q̃ con ser las nueue horas dela noche parecia dia claro, q̃ duro espacio de media hora, y en el mesmo dia de la fiesta de los azimos teniendo en mitad del templo vn buey para sacrificarle se cayo sin ningunas fuerças, y otra noche, estando las puertas del templo cerradas, y bien atrancadas, la vna dellas en

vn instãte se abrio de si mesma, aũque no era facil
de abrirse, porq̃ era de metal, y biẽ pessada y otra
señal cuẽta el mesmo Iosepho q̃ dize cree seria te
nida por fabulosa, sino la certificara el auerla visto
todo el pueblo, y sobre todo los horribles, y la-
stimosos desastres que les sucedieron, y fue que
vn dia poco antes que el sol se pusiesse, se vio que
por el ayre corrian carros, y marchaua vn exer-
cito el qual daua muestras de poner cerco a vna
ciudad. Y mas dize que vuo otra señal que fue
que celebrando los sacerdotes la pascua de Pen-
tecostes subitamente oyeron vn rumor, y tras
ello vna voz que dezia. Vamonos de aqui, mas
el vltimo prodigio y mas temeroso de los de mas
fue que estando aquella ciudad pacifica, prospe-
ra, y abundosa de todos los mantenimientos, vn
hombre rustico, aldeano hijo de vn Nanus que
auia ydo a la solenidad de vna fiesta que en ton-
ces se celebraua, en vn instante, començo con al-
tas vozes ha dezir, voz de la parte de Oriente, y
voz de la de Occidente voz de todos quatro vien-
tos, voz contra Hierusalem y contra el templo
voz contra los recien casados, voz contra todo
este pueblo: y esto yua diziendo por toda la ciu-
dad, y como aq̃llo a muchos principales les diesse
pesedumbre, pareciendoles q̃ era anuncio de mal
aguero, le amenazaron, y aun le hizieron dar
pero el, ni se resistio ni aun se quexo, mas siempre
con-

continuo en ſus començadas vozes, de que ma-
yormente indignados (aunque deuierã conocer
que aquello no podia proceder ſino de alguna di
uina inſpiracion) le lleuaron delante de Albino
Preſidente de los Romanos, y el le hizo atormẽ
tar tan fuertemente que le raſgaron las carnes ha
ſta los hueſſos, mas el no hizo mueſtras de ningũ
dolor: porque ni ſe quexo, ni derramo lagramas,
y ſiempre eſtuuo con la miſma conſtancia, y aca
da golpe que le dauan no dezia otra coſa mas de,
deſdicha ſobre Hieruſalem. Y como el Preſiden-
te le vuieſſe pregũtado de adonde era, y q̃ para q̃
daua aquellas vozes, no le reſpondio, mas ſiem-
pre proſiguio en plañir, y amenazar el deſaſtre
de aquella ciudad: por lo qual creyo que era in-
ſenſato, y le hizo ſoltar, y embiole: mas el ſiem
pre continuo ſus començadas bozes, y duro en
ellas ſiete años y cinco meſes, y ſe ſuſtentaua de
limoſnas que le dauan, y las gracias que por ello
daua, era dezir aquella ſu triſte cancion, y en a-
quel tiempo ya Tito auia ſitiado aquella ciudad
y la combatia ſin parar, y como el anduuieſſe
por toda ella, vn dia llego cerca del muro, y a
grandes vozes, dixo, Deſuentura ſobre la ciu-
dad, ſobre el templo, y ſobre todo eſte pue-
blo, y mala ventura ſobre mi miſmo, y aſsi
como acabo de dezir aqueſtas palabras, le ma-
to vna grande piedra que del campo fue tirada
con

con vn trabuco : despues de la muerte del qual, no tardo mucho en verificarse su pronostico, que Tito no alço el cerco de aquella ciudad hasta tanto que la vencio, quemo, y assolo: y la mortandad de la gente fue tan grãde que mientras aquel cerco duro murieron vn millon y cien mil personas, pero no todos perecieron con hierro, sino que fue tan grande el castigo de la yra de Dios, que permitio que de los mas dellos fuesse verdugo la hambre, la qual padescieron tan grande que comieron quantas viandas immundas, suzias, y asquerosas se pueden imaginar, y aun hasta las correas, y suelas de los çapatos viejos, y aun el heno anejo y podrido les seruio de mantenimiento, pero lo que mas admira, y que sin horror no se puede dezir es que las madres desseauan verse hartas de las carnes de sus proprios hijos, para cõ ellos mitigar su hambre: assi que consideremos lo que puede la fuerça de la yra de Dios contra los que menosprecian su doctrina, y mandamientos.

De las prodigiosas muertes de algunos Emperadores, Reyes, Principes, y otros Monarchas del mundo. Cap. III.

ASsi como entre todas las dignidades temporales del mundo no ay ninguna mas admi-

rable

rable ni excellente que la del Rey, ni adonde mas naturalmente resplandezca alguna señal, y luz de lo diuino: asi tampoco no ay ninguna mas peligrosa ni mas sugeta a eclypses, y mudança, ni que mas rigurosamente padezca las flechas, y castigo de la yra de Dios que es ella: y esto siempre que se desuian y apartan del camino de la excellencia, termino, y honra a que el los auia llamado: lo qual se puede verificar con infinidad de exemplos, asi sacros como profanos, y dellos es vno el successo de Creso poderoso Rey de Lydia: el qual gloriandose de que era el mas bien afortunado Rey del mundo, fue vencido, destruydo, y acabado, por manos de Cyro: y aquel Policrates grande Rey de Samo (que segun dize Valerio Maximo jamas auia sentido golpe de fortuna) aquien Dario vencio, y despues vn su capitan le hizo crucificar sobre la cumbre de vn alto monte: Valeriano Emperador de los Romanos, fue vencido y preso por Sapor Rey de Persia, y estuuo en tal captiuerio, que hasta que murio le seruio de poyo, para que desde en cima del caualgasse sobre su cauallo: y aquel grande Rey Xerxes en que paro? el qual con la muchedumbre de sus nauios auia cubierto el mar: y en que el inuencible Anibal, que con su industria, y afan auia allanado las montañas: Y que se hizo de Paulo Emilio, y que de Iulio Cesar, y de Põ-

peyo,

peyo, y de otros muchos, assi Griegos como Romanos, digan me que ha sido de su antiguo imperio y gloria? queda dellos entre los hõbres otro resplandor, sino es vna poca de memoria como sueño? y aun aquesto lo pueden agradecer a los escriptores, que dexaron aqueste testimonio, para q̃ en los siglos venideros se supiesse algo de sus trabajosas vidas: porque los cuerpos que se vieron adornados de purpuras, coronas, perfumes, y otras tales vanidades, pararon en ser ceniza, tierra y gusanos, que son los que hã sido los herederos de sus glorias: harto desigual fue el trueque, porque con sus dignidades y triunfos estauan tan hinchados, que les parecia ser bienauenturados, y creyã que auian llegado a la cumbre de la felicidad: mas engañaron se, porque el remate della fue, padecer los mas furiosos golpes de fortuna, y caer de lo alto de su rueda, las mayores caydas que imaginar se pueden, pues Hercules, que assi por mar como por tierra escapo de tãtos trabajos y peligros y al fin por ignorãcia de su amiga murio desastradamente. Y el grande Alexandro, que se escapo de guerras tan peligrosas, y conquisto tanta parte del mundo, en que paro? no murio vencido de ponçoña? Y Iulio Cesar, q̃ salio vencedor de cinquenta y dos batallas, y quando ya creyo descansar de sus trabajos, fue muerto a punaladas dẽtro del senado. Pues Zeno XII. Emperador de Con-

ſtantinopla, no alcanço muchas y muy glorioſas victorias? pero no por eſſo murio con repoſo en ſu cama, mas fue enterrado viuo, por orden de ſu muger, ſin q̃ ſus amigos vuieſſen ſido parte para ſocorrerle. Y Mempricio Rey de Inglaterra no murio de enfermedad, ni echado en ſu lecho: mas vnos lobos le deſpedaçaron, y en ſus entrañas le dieron ſepultura, auiendo ſe perdido de ſu gente en vn monte adonde auia ydo a caça. Druſo vencio a los Partos, y ya que dellos triunfaua, entrando en Roma ſentado ſobre vn carro, cayo vna teja y le dio en la cabeça de que luego murio. Ni Baſilio, q̃ fue el treynteſimoquinto Emperador de Conſtantinopla, no murio en las ſangriẽtas guerras que tuuo con los Sarracenos, mas vn cieruo le mato vn dia que fue a vn vano exercicio de caça. Pues Carlo Rey de Nauarra murio en ꝓſecuciõ de las muchas y muy valeroſas hazañas que emprẽdio, y les dio cabo? No, mas por caſo fortuyto fue quemado viuo, que ſe emprendio el fuego en vna ſauana bañada de agua ardiente, en que por conſejo de medicos ſe auia embuelto, pretendiendo curarle de vn dolor de neruios q̃ le atormentaua. Ni el Emperador Oton III. de aq̃l nombre no murio en las crueles guerras q̃ en Roma tuuo cõtra Creſcencio, mas emponçoñado cõ vn par de guantes q̃ le dio la muger del miſmo Creſcencio. Ni menos el Emperador Henriq̃ VII. murio en

ningu

ninguna de las muchas y peligrosas guerras en
se hallo, mas con ponçoña le mataron vn dia d
Pasqua estando comulgãdo: ni aun el Papa Iua
vndecimo murio estando en vicios, ni embuelt
en regalos: mas con vna almohada fue ahogad
en vna estrecha prision: ni el Papa Benedito se
xto, murio despues de auer viuido en delicade
zas como lo hazen algunos poderosos de aque
ste nuestro tiempo: mas despues que en la vid
huuo padecido muchos trabajos, murio en vn
estrecha prision rabiando de hambre: ni tampo
co el Papa Victor tercero murio de vejez, mas c
ponçoña q̃ le echaron en el caliz estãdo doziẽd
missa. Todos aquestos generos de muertes con
aquestos Monarchas han fenecido sus vidas: h
sido marauillosas, y son dignas de que los que t
nen algun conoscimiento de los secretos juyzi
de Dios, las consideren: y en particular las de
urian especular, los que ensangrientan la tierr
y son occasion que en ella se representen las do
lorosas tragedias, que continuamente en ella
veen: porque deurian temer que a ellos no succ
diesse lo proprio: y assi siempre deurian traer de
lante los ojos aquesta memoria, y considerar qu
tal fue el rigor de los infortunios, que fueron re
mate de aquellas bienauenturadas vidas: y com
fueron grandes las ignominias que succediero
a aquellas breues glorias, que tan vanas son, y h
zier

ziendose esto, no aura hombre que no dessee vida con menos gloria, y fenecerla con mas honra: porque la muerte desastrada de vno, es causa de que se tenga sospecha de que tal aya sido su vida. Mas si todas las muertes de aqstos Reyes y Monarchas, que referidas quedan, parecen terribles, no se yo que tales parecceran las que quiero contar, por ser como son admirables y aun prodigiosas y conformes a nuestro sugeto, y por ellas podremos conocer, que quando la justicia diuina se ayra contra nuestros peccados, y contra ellos arroja saetas de vengança, permite que los mas infames y viles animales que enel mundo ay, sean los ministros, verdugos y executores de su castigo, no solo enel pueblo baxo y comun, mas aun en los grandes y poderosos del mundo, segun manifiestamẽte se vera en las monstruosas muertes de vn Rey y de vn Arçobispo, las quales escriuẽ mucho numero de historiadores fidedignos, diziendo asi. En los años de la redempcion del genero humano de 346 en Polonia reyno vn Rey que se llamo Popiel, el qual tenia por costumbre que quando con juramẽto queria certificar vna cosa, dezia. Si esto que digo no es verdad, comido sea yo de ratones: Y suele palabra đ mal aguero: porque murio comido dellos: Heredo el reyno, siendo moço y de poca edad, y su tutela y el gouierno de aquel reyno quedo encargado a dos tios su

yos a quien su padre nombro antes que muriesse por auer tenido dellos concepto de que eran hõbres de mucha experiencia en el gouierno, y de sanctas y venerables costumbres. Y asi mientra el estuuo obediente a sus preceptos, el y el reyno fueron pacificamente gouernados, mas despues que llego a edad de poder libremente gouernar, y que se encargo dello, mostro sus malas inclinaciones, y desenfrenadamente se dio a todo genero de vicio. Y como los tios dessealssen refrenarle, con modestas reprehẽsiones procurauan apartarle de aquel siniestro camino: pero el por quitarse delante delos ojos la memoria del respeto q les solia tener los hizo matar, y auiendo quedado gozosso por parezer le quedar descargado de grande pesadumbre, ordeno vn grande cõbite, para conel dar principio a los contentos que a solas pretendia tomar, paresciendole que hasta entonces no se auia gozado: y queriendose en todo regalar se hizo coronar con vna guirnalda de olorosas flores, y se vngio con preciosos licores y estando ya apunto para sentarse a las mesas, el y los grandes que combidados tenia, en vn instãte de los cuerpos muertos de aquellos sus tios quien el y su muger auian muerto con ponçoña salieron grandissima cantidad de ratones los quales en medio de sus deleytes los acometieron, y començaron a roer con tanta furia, que aunque su

criado

criados, y gente de su guarda quisieron defender los no pudieron, porque era excesiuo el impetu y porfia que tenian, y creyendo que pues sus fuerças no auian podido aldemenos podrian los ardides, los rodearon de fuego y brasas encendidas: pero como las fuerças humanas no bastan para resistir al castigo de la mano de Dios, tampoco basto aquel remedio, porque los ratones atrauessaron por encima de las brasas, y no cessauan de roer aquellos homicidas de sus tios. Y auiendo visto q̃ ni aun aquel remedio auia bastado, los metieron en vna barca, y los lleuaron en mitad de vna grande laguna: mas aquellos animalejos, tan poco se acobardaron con el impedimento de aquel elemento, porque nadando entraron en la barca donde ellos estauan y alli continuaron su furor, y al fin como la gente vio que aquel era castigo de la mano de Dios, boluieron la barca al puerto y los dexaron. Y como ellos se vieron carecer de socorro, y desseassen guarecerse se encerraron en vna fuerte torre, mas ay fueron roydos hasta los huesos por aquellos animales tan viles. El sucesso del Arçobispo segun lo cuentan todas las Cronicas, y Anales de Alemania fue que en todo el Arçobispado de Maguncia huuo grandissima hambre: la qual vista por Hato, que fue el treyntesimo segundo perlado de aquella Ciudad, y que los pobres de Iesu Christo (que

eran de las ouejas del rebaño que el tenia a cargo) la padeſcian moſtrandoſe lobo rauioſo inſtigado del demonio, hizo que en vna ſu heredad ſe juntaſſen grande numero dellos, y auiendolos encerrado en vn corral les hizo pegar fuego, y a todos los quemo viuos. Y auiendo ſido preguntado que porque auia vſado de aquella crueldad con aquellos pobres innocentes, reſpondio. Que porque eran como los ratones que ſin ſer de prouecho comian el trigo. Mas Dios que (ſegun el Propheta dize) tiene cuydado de vn paxarito, y no quiere que tales tyranias queden ſin caſtigo, en vn inſtante mouio grande cantidad de ratones que le acometieron con impetu furioſo, y el ſe encerro en vna torre que eſtaua en medio de vna laguna, penſando poderſe librar dellos, mas ſu remedio fue vano, porque nadando paſſaron a ella y entraron dentro y le royeron haſta los hueſſos los quales el dia de oy eſtan enterrados en Maguncia enel monaſterio de ſant Albino. Y aquella torre, donde aquel deſdichado paſtor fenecio ſus dias, aun eſta en ſer, y ſe llama la torre de los ratones, ſegun lo afirmã algunos hiſtoriadores que tratan delas coſas y acaecimientos de Alemania.

Demas deſto quiẽ tuuiere noticia de hiſtorias no terna por coſa marauilloſa, que los piojos, con ſer animales tan pequeños, comieſſen al Emperador Arnoldo, y le dexaſſen en ſolo el pellejo y

los huessos, sin que ningunos remedios fuessen bastantes para defenderse dellos, ni tápoco terna por increible lo que sucedio à aquel grande Monarcha Antiocho el qual queriẽdo destruyr la memoria de la synoga del pueblo de Dios, e introduzir el adoracion de los ydolos, le salio del cuerpo tanta cantidad de gusanos, y de tal suerte le llagaron y pudrieron, que del hedor de aquella su corrupciõ, se inficiono su exercito. Y assi el q̃ con su soberuia auia creydo amansar las tẽpestades del mar, y allanar el altura de los montes, y el que con su hinchada ambicion auia creydo hollar las estrellas del cielo, de tal suerte fue abatido por el temeroso juyzio de Dios, que ninguna persona podia suffrir el hedor que de su cuerpo salio. Y quien de aquesto mas amplamente se quisiere satisfazer, lo hallara escripto en el capitulo 19 del segundo libro de los Machabeos.

Del prodigioso successo del Rey Nabucho Donosor, por el qual se aduierte los peligros a que estan subjetos los que retamente no gouiernan las republicas que a su cargo tienen.

Cap. IIII.

ASsi Aristoteles, como Xenofon, Platon, y y generalmente todos los que han escripto

de republica, y politica, dizen que no ay coſa mas peligroſa, y dificultoſa que el reynar, o gouernar republica. Porque el poſſeer riquezas, el ſer reſpetado, la libertad del poder hazer ſu voluntad ſin auer quiẽ ſe la reprehenda, y el no tener quiẽ le deſengañe ſon los fuelles que en los hombres encienden las llamas de todos los vicios, y aſsi ſi con aduertẽcia quiſieremos eſcudriñar las hiſtorias, aſsi ſacras como profanas hallaremos que es mayor el numero de los Reyes Emperadores y Monarchas de los tiempos antiguos que fueron malos, que no buenos. Y la cauſa de auerlo ſido es que como vn hombre ſe enrreda en el deleyte del mandar ſi al principio no reſiſte al apetite de ſus inclinaciones, eſta a peligro de meterſe en vn confuſo laborintio de vicios, ſegun ſe vio auer hecho Saul, cuya bondad antes que reynaſſe, es en la diuina eſcriptura ſummamente loada: y por boca del miſmo Dios fue elegido rey. Mas aſsi como ſe ſintio leuantado en aquel trono de honra, ſe peruirtio, y fue malo. Y Salomon en el principio de ſu reynado que admirable fue? pues que en toda la tierra ſe diuulgo la fama de ſu ſabiduria y por eſtar pueſto en aquel eſtado de gloria ſe deſuanecio y entrego en poder de mugeres, y fue priuado de la gracia de Dios. Pues Caligula, Mitridates, y Neron que bondad moſtraron en el principo de ſus gouiernos, y deſpues fueron tales

que

que todo el mundo quedo inficionado de ſus crueldades y tyrannias.

Veynte y dos reyes reynaron deſpues en Iudea, y de ſolos cinco o ſeys ſe lee que permanecieron en virtud y bondad. Y ſi miraremos que tales fueron los de Iſrael, hallaremos que deſde Ieroboan hijo de Nabath, haſta el vltimo dellos, q̃ fueron diez y nueue, todos adminiſtraron mal el gouierno publico.

Pues veamos los Romanos que con auer regido la mas floreciente republica del mũdo, los mas dellos fueron vicioſos y crueles, excepto algunos que gouernaron razonablemente, quales fueron Auguſto, Veſpaſiano, Tito, Antonio Pio, Antonio Vero, y Alexandro Seuero.

Y quien con diligencia ſe llegare a ver los hechos de los Griegos, Aſsirios, Perſas, Medos y Egypcios hallara que es mayor el numero de los que fueron malos que no el de los buenos. Y ſegun Valerio Maximo dize aqueſto conſideraua aquel grande Rey Antiocho, y aſsi quãdo le dierõ el ſceptro, y le puſierõ la corona ſobre la cabeça, la cõtemplo vn poco, y deſpues dixo, O corona mas honroſa que dichoſa, ſi los principes de la tierra que tanto te procuran, y tan a ſu coſta te cobdician, aduirtieſſen los trabajos, afanes, y miſerias que te acompañan, no ſolo no te deſſearian, mas aun del ſuelo no te alça

rian. Y en ello tuuo mucha razon, porque ſi los ambicioſos quiſieſſen medir con medida juſta, y con fiel peſo peſar ſus deleytes y honras, y peligros y trabajos que la acompañan, hallariã muy poco dulce, rodeado y embuelto con mucho azibar, de mas del rieſgo en que eſtan los ſubditos que dellos ſon gouernados. Porque ſi el Principe es vicioſo tambien lo es ſu pueblo: el qual ſegũ Erodiano dize, es el ximio de quien le gouierna, porq̃ continuamente le imita en todas ſus coſtũbres, y mouimientos. Y pues que eſto es aſsi, y que ellos ſon las fuentes de que todo el pueblo beue, y el teatro en q̃ todos miran y la hacha q̃ a todos alũbra, y (q̃ ſegũ Platon dize) quãdo ellos peccan no cometẽ ſolo el peccado q̃ hazẽ, mas otros muchos infinitos cõ el mal exẽplo q̃ dierõ, quiẽ aura que deſſee ſerlo? y qual ſera aquel que aya viuido tan rectamẽte que pueda dar a Dios juſta quenta, de ſu rebaño, y no ſer cauſa de yrritarle a que ſobre noſotros embie el caſtigo de ſu yra? Aſſi como hizo ſobre Nabucho donoſor, quarto rey de Babylonia, que ſegun leemos en el quarto capitulo de Daniel, de tal ſuerte experimento el caſtigo de la juſticia de Dios, que de mas de que ſiete años eſtuuo priuado de ſu reyno, los paſſo enel deſierto deſnudo al frio, al viento, al calor, y a la lluuia, a manera de animal bruto, y con eſto el vello le creſcio tanto q̃ como ſi fueran plumas le

cubri

cubria todas sus carnes, y sus vñas le crecieron de suerte que parecian garras de aue de rapina. Este es vn exemplo, expetaculo, y prodigo para los q̃ dessean aquel mando, porque ver vn rey que tan sumptuosamẽte auia sido seruido y con tanta diuersidad de viandas, y que anduuiesse por vn desierto quitando el pasto alos animales, pues el comia el manjar de que ellos se sustentauan, y sobre la misma mesa que ellos comian auiendose antes vestido de purpura y arreadose cõ joyas preciosas y auer llegado a tal estremo que las libreas, y ornamentos de q̃ se arreasse fuessen sus proprias carnes y pelo, como ellos, fue solo particular, y justo castigo de Dios.

Del nascimiento de algunos monstruos, y de las causas de sus generaciones.

Cap. V.

EN los capitulos passados, he breuemente mostrado que los Reyes, Emperadores, Põtifices, y Monarchas no son mas libres de los prodigios que los demas hombres communes, y en aqueste capitulo prosiguiendo mi intento quiero particularmente escudriñar en aquesta materia de prodigios, que cosa sea monstruo, y para lleuar este discurso segũ termino de filosophia, nue-

stra primera contemplacion ha de ser acerca de las causas de sus produciones y nascimientos no ignorando que las mas de las vezes es su causa el juyzio, justicia, y castigo de Dios, que se sirue de que semejantes abominaciones nazcã en horror de los peccados de sus progenitores, que como animales brutos, indifferentemente se arrojan tras sus apetites sin tener respecto, ni consideracion de edad, lugar, tiempo, ni otras leyes estatuydas por naturaleza: segun que dello nos enseña vn exemplo sant Gregorio en su libro de los Dialogos, y es, que vn ama de leche se empreño de vn muchacho de nueue años a quien ella auia criado. Y sant Hieronymo tambien nos dize, que otra ama se empreño de otro muchacho de diez años, a quien asi mismo auia criado, auiendo le ella incitado a ello con su lasciuia y desonestidad. Y asi el Propheta Oseas en su noueno capitulo, a este proposito exclama y dize desta suerte. Por sus amores se han hecho abominables, y despues que ayan criado los hijos se los destruyre para q̃ no lleguen a ser hombres, y hare que aborten, y y les enxugare los pechos, para que no puedan alimentar, y si concibieren les matare los hijos. Y Esdras dize lo mismo en el cap. 5. que entre otras maldiciones de que Babylonia es amenazada por el Angel es la vna, que las mugeres menstruosas concibirian monstruos, pero no porque las

mas de las vezes el fructo monstruoso sea testigo de la incontinencia, y peccado de los padres es contino regla cierta, porque muchas vezes se ha visto que padres continentes han produzido fructos monstruosos. Y assi nos lo enseña Iesu Christo nuestro Dios en el noueno capitulo de sant Iuan, en la persona de aquel hombre pobre que nascio ciego; que despues de que por su gracia le vuo dado vista, sus discipulos le preguntaron: si los peccados de sus padres, o los suyos auian sido causa de que assi huuiesse nascido. Y mostrando el, que el defecto de los hijos no se deue imputar al peccado de los padres repondio: que ni el ni sus padres auian peccado, mas que auia nascido assi, para que en el se manifestassen las obras de nuestro señor Iesu Christo. Los Philosophos antiguos que anduuieron escudriñando los secretos de naturaleza, dan algunas causas acerca de los partos monstruosos, y prodigiosos. Y assi Aristoteles, Hypocrates, Empedocle, Galeno, y Plinio dizē, que es la vehemente y cōtinua imaginacion q̄ la muger tiene al tiempo q̄ concibe, la qual dizen que es de tanta fuerça q̄ en aquella materia seminaria, imprime el carater y señal de aquello: y de que aquesta opinion sea verdadera se hallaran muchos exēplos que la verificaran, aūque en el aparencia parezen vanos y fabulosos, mas el autoridad y fidelidad de los que

los

los han escripto nos dan dello bastante testimo-
nio, y assi referire algunos, de los quales el prime-
ro quiero que sea vno que escriue Damasceno,
hombre graue que dize, que a Carlo Quarto
Emperador de Alemania, y rey de Bohemia le
fue hecho presente de vna dōzella vellosa como
osso, que de aquella suerte auia nascido mōstruo
sa: porque quando su madre la concibio auia esta
do intensamente contemplando en vn retracto
de Sant Iuan Baptista vestido de pieles que pin-
tado tenia en su aposento. Y Hipocrates dize
que en su tiempo sucedio vn caso semejante, y q̃
el mismo librò de muerte a vna princesa que fue
acusada de adulterio, porque auia parido vn hijo
negro como Etiope siēdo blācos ella y su marido
y q̃ el con bastantes razones prouo, y persuadio
auer sido cosa naturalmente possible sin macula
suya, y assi fue dada por libre. Y de la misma opi
nion muestra ser sant Hieronymo en sus questio
nes sobre el Genesis. Mas para que me quiero de
tener en traer opiniones de los philosophos, y sa-
bios del mundo, pues lo podemos prouar de testi
monio de la escriptura sagrada, que Moysen pro
mulgador de la ley de Dios, en el treyntesimo
capitulo del Genesis dize: que siruiendo Ia-
cob a su suegro Laban, se enrriquescio de gana-
dos, porque en el agua de sus abreuaderos tenia
puestas

puestas vnas varas mondadas a trechos, para que viendolas las ouejas al tiempo que concebian pariessen los corderos manchados, por auerseles impresso en la imaginatiua aquella variedad de colores.

Empedocle y Difilo que fueron grandes inuestigadores de los secretos de naturaleza atribuyen la causa del nascimieuto de los mõstruos, assi a la superabundancia, como a la no bastante cantidad y corrupcion de la simiente, y lo procuran sustentar con el exemplo de las cosas que se funden: siendo assi, que quando la materia no esta bien cozida, purificada, y preparada, y el molde no bien liso, ni proporcionado las figuras que con el se sacan salen defectuosas, feas y disformes.

Los Astrologos y dellos en particular Alcabicio, atribuyen el nascimiento de los monstruos alos astros y dizen que si quando la muger concibe la luna estuuiere en ciertos signos, grados y conjunciones, lo que pariere sera monstruoso. Iulio Materno, y despues del el docto jurista Andrea Alciato, en su libro del significado de las palabras, y cosas dizen, que algunas vezes los monstruos se engendran mediante la corrupcion de las malas y viles viandas que las madres comen, como son carbones, carne humana y otras mil porquerias que a las mugeres se les suele antojar

quan

quando eſtan preñadas, por ſer como ſon contagioſas para el fructo que enſi tienen concebido. De que en confirmaciõ deſto Leuinio Lemnio eſcriue vn caſo notable, y es, que en Flandes, a vna muger que eſtaua preñada ſe le antojo dar vn bocado y comer de las carnes de vn mancebo gentil hombre que acaſo eſtaua delante della, y temiendoſe que ſi para ello le vuiera pedido licencia noſe la vuiera dado, mouida dl furor de aquel ſu antojo, arremetio a el y le aſsio de vna mano y con los dientes le arranco vn bocado della, y ſe le trago. El moço lo ſufrio teniendo reſpecto al antojo, pero auiendo ella querido ſegũdar en morderle otro, el ſe ayrò conella y no ſelo conſintio, porque le pareſcio que ya aquello procedia de crueldad, y que era vn hecho horrendo: de que ella quedo confuſa y corrida. Y deſpues de que algunos dias vuo eſtado con continuas melancolias aborto dos hijos, el vno viuo, y el otro muerto: y como aq̃l caſo vuieſſe ſido diſputado entre medicos, fue reſoluto que el auer abortado auia ſido cauſa el deſſeo q̃ auia tenido de morder el ſegundo bocado. Aqueſtas ordinariamẽte ſon las cauſas de laproducion de los mõſtruos, ſegun la opinion, de todos los hombres doctos aſsi Griegos, como latinos: aunque tambien ſe que dellos ay otra eſpecie que ſe hazen con artificio de algunos embaydores que de vnas tierras aotras an-
dan

dan engañando la gente, y es que toman las criaturas quando son pequeñas y estan tiernas como massa, y las dessiguran cortandoles, y torciendoles los rostros y miembros, e hinchandoselos de suerte que parescen mōstruos, con los quales despues ganan dineros, enseñandolos como cosa marauillosa. Y aqueste embuste no es cosa nueua por que Hipocrates en su libro de aere, & locis dize que en su tiempo auia en Asia hombres que cometian semejantes ma dades.

Donde en general se trata de los mōstruos, y de quan odiosos antiguamente fueron a todas las naciones, y particularmente se trata de uno que nascio el año de Mill y quatrocientos y nouenta y cinco.

Cap. VI.

FVe tan grande el aborrecimiento que a las criaturas mōstruosas tuuieron los antiguos, que si alguna persona yua por algun camino, y acaso se encontraua con alguno dellos, lo tenia por presagio y aguero de q̃ le auia de suceder algun desastre. Y el emperador Adriano auiēdo a caso encōtradose cō vn negro se pronostico q̃ en breue auia de morir. Estādo apūto para darse la batalla los dos exercitos de Bruto y de Otauiano, los de Bruto se predi

xeron

xerõ que auian de quedar perdidoſos, porque a quel dia acaſo auian encontrado con vn Etiope, y fue aſsi. Los Romanos de los tiempos mas antiguos los tuuieron en tan grande abominacion, que tenian prohibido, que entre las virgines Veſtales no ſe admitieſſe ninguna que tuuieſſe algũ miembro defectuoſo, ſegun Feneſtela lo eſcriue en ſu libro de las dignidades y magiſtrados đ Roma. Pero deſto no nos deuemos marauillar, pues que Dios, por Moyſen defendio a ſu pueblo, que ninguno fueſſe admitido al ſacerdocio, ſegũ nos lo dize el libro del Leuitico a los. 21. capitulos. Y ſant Hieronymo muy particularmente lo conſidera en vna Epiſtola que eſcriue a Demetriade virgen, y en ella imputa grande culpa a los Chriſtianos, porq̃ meten en religion y dedican a Dios los hijos contrechos y deffectuoſos. Pero los Romanos antiguos vſauan con ellos de terrible y riguroſo rigor, y era, que en naciendo los echauan enel Tibre, ſegun lo cuentan Iulio Obſequente, y todos los que han tratado de los prodigios de Roma. Pero noſotros que eſtamos euſeñados en mejor eſcuela, los tratamos con mas humanidad, porque conocemos que ſon criaturas, de Dios, y aſsi las hazemos incorporar en la ygleſia, mediante la regeneracion del ſacramento del ſancto Baptiſmo, ſegun cada dia vemos. Y aſsi ſe hizo de vno q̃ por el mes de Septiẽbre del año de 1 4 9 5

naſcio

nascio en Bristant, que es vn pueblo sobre la ribera del Rin, no lexos de Vormes, que eran dos niñas conjuñidas y pegadas por las frẽtes, y era de tal suerte su ligadura, que ningũ remedio vuo para poderlas apartar, ni desasir: mouiã a compassion aquien las via, porque para auer de andar auia de ser yendo la vna reculando, y si mirauan auia de ser de traues, y a la par se auian de sentar, leuantar, y echar, y en aquel afan viuieron diez años y auiendo se muerto la vna fue necessario cortarlas para a verla de enterrar, pero la otra viuio poco tiempo mediante la llaga que de aquella separacion sele hizo. Vn filosopho de aqueste nuestro tiempo, aquien algunos tienẽ por docto dize: que la causa del auer assi nascido ligadas fue, que estando su madre dellas preñada, y estando hablando en secreto con otra muger, descuydadamente llego otra y las hizo topetarse cõ las frentes, de que ella tomo sobresalto, de cuya causa en sus hijas se causo a quella conjuncion, que es cosa que aunque yo no la reprueuo, es fuerça que concurriesse juntamẽte con ello otra alguna causa.

De un mõstruo horrible q̃ ha nascido en aq̃stos nuestros dias, mediante el qual trata si los demonios pueden engendrar, y exercitar los de mas actos naturales. Cap. VII.

ALgunos dizen q̃ el año de nueſtra redẽpciõ de 1543 y otros q̃ el de 1547 en Polonia la baxa, en la famoſa ciudad de Cracouia, el dia de la conuerſion de S. Paulo naſcio vn monſtruo, q̃ aunque fue hijo de nobles padres, era horribiliſsimo y eſpantoſo, porque ſus ojos eran de color de fuego, y tenia el hozico de la hechura como los tienen los bueyes, y ſu nariz era dela ſuerte como la trompa de vn Elephante, y en el lugar de las tetas tenia dos cabeças como de gimio, y dela vna y otra banda del hombligo tenia dos ojos como los de vn gato. Y en todas las junturas, aſsi delos braços, como de las piernas tenia vna cabeça como de perro de feroz aſpecto. Sus pies y manos eran dela hechura como patas de anſar, y toda ſu parte traſera del cuerpo era velloſa, y tenia vna cola larga como dos palmos, y retorcida hazia arriba de la hechura dela de vn alacran: viuio quatro horas y algunas dizen que dixo. Velad que el Señor viene. Y con auer ſido tan horrendo y eſpantable ha ſido ennoblecido con la memoria que del han hecho muchos hombres doctos: de los quales algunos no ſe pueden perſuadir q̃ fueſſe engendrado por hombre humano, ſino por algun eſpiritu maligno. Por lo qual me pareſce no ſera fuera de propoſito, de que en aqueſte diſcurſo tratemos ſi los demonios pueden engendrar y concebir, y exercitar las de mas obras naturales, ſegun lo hazẽ

las criaturas corporales, siẽdo como es cosa q̃ mu
chos philosophos (y delos mas doctos del mũdo)
la han tractado y algunos dellos han sido de opi-
nion q̃ si. Y dizen que Platõ fue engendrado por
Apolo, y de la misma opiniõ fueron los q̃ escriuie
rõ las hystorias, y Anales de los antiguos Alema-
nes, pues dizen q̃ andando las mugeres delos Go
dos por los desiertos de la Scitia, tuuieron accesso
con algunos demonios, del qual ayuntamiento se
procrearõ los Hunnos. Otros philosophos ay, y
Pselo es el vno dellos, q̃ no se contentã cõ solamẽ
te dezir q̃ engendran y tienen simiente, mas tam
bien dizen q̃ muchos animales de los q̃ ay en la
tierra hã sido produzidos, y engẽdrados por ellos.
Lactancio Firmiano hõbre graue, y que S. Hiero
nymo le loa, es đ opiniõ q̃ los demonios son capa
ces de generacion. Y assi lo dize en el cap. 15. de su
segũdo libro delas diuinas instituciones. La qual
opiniõ han tenido algunos modernos. Y querien
do Cardano comprouarla, cuenta vna historia de
cierta muger de Escocia que auiendo creydo to-
mar solaz con vn gentil mancebo concibio de
vn demonio, y pario vn horribilissimo monstruo
que puso terror a todos los que presentes se ha-
llaron a su nascimiento: y la partera que en
sus manos le auia rescibido le echo en vn fue-
go que alli estaua. Y el mismo Cardano
trae otro exemplo, que dize, lo escriue Thomas

Liermonte de otra muger que tambien concibio de vn espiritu maligno. Y que de mas desto toda la Isla de Inglaterra tiene la misma opinion, con el encarescido nascimiento de su Propheta Merlin, creyendo con obstinacion que fue engendrado por vn demonio. Pero aunque todo aquesto lo certifiquen muchos hombres doctos, es falso, y absurdo, y no solo contrario a nuestra humana naturaleza, mas aun impugna a nuestra catholica religion, siendo assi q̃ ella no admite ni cree, que ningun hombre aya podido ser engendrado sin simiente de varon, sino es el hijo de Dios. Y assi muy bien dize Cassiano, que seria contrariedad y confusion grande de la misma naturaleza, si a los demonios les fuera dado el engendrar, y concebir, y desde la creacion del mundo hasta ahora huuieran en el genero humano procreado muchos monstruos. Lo que en este caso confessamos es aquello mismo que sant Augustin dize, que es, que los demonios algunas vezes se transforman en figuras humanas, y hazen aparencias de exercitar obras naturales, y tener carnales ayuntamientos: assi debaxo de formas de hõbres como de mugeres: lo qual hazen para engañar e incitar a luxuria: y esto se ha visto no solo en los tiempos antiguos, mas aun en los nuestros, en diuersas partes y con varias personas de entrambos sexos, con quien demonios han mostrado

tener

tener carneles ayuntamientos. Y aſsi Iacobo Ruoffo en ſu libro de cõceptu & generatione hominis, eſcriue que en ſu tiempo vna muger publica, vna noche tuuo ayuntamiẽto con vn eſpiritu maligno de baxo de forma de hombre y que deſpues dello ſe le hincho el viẽtre, de ſuerte que pareſcia eſtar preñada, mas aquella preñez feneſcio en vna enfermedad contagioſa, tan mala que las entrañas ſe le pudrieron, y ſe le cayeron a pedaços, que remedios humanos no fueron baſtãtes a poderla ſocorrer. Y de mas deſto, el miſmo eſcriue, que eſtando vn criado de vn carnicero profundamente engolfado en penſamientos luxurioſos, ſe le apareſcio vn demonio en forma de vna hermoſa moça, y que tuuo ayuntamiento cõ ella y que en el miſmo inſtante aſsi el miembro genital como ſus de mas partes vergonçoſas ſe le inflammaron de ſuerte que le pareſcia tener en el cuerpo ardentiſsimas braſas. Otros muchos exemplos conforme a eſtos ſe podrian traer, que eſcriuen no ſolo Philoſophos, mas tambien eccleſiaſticos, però pareſce me que baſtan eſtos, y aſsi los quiero dexar y dezir lo que ellos dizen que es que permitiendolo Dios, los demonios pueden engañar los hombres con ſemejantes fictiones. Y el dezir que pueden engendrar, ſegun dicho tẽgo, no ſolo es falſo mas es contra nueſtra fee. Y en quanto al exemplo de Merlin, y otros a el

ſemejantes en que tantos ſe han engañado auiẽdo creydo que fueron engendrados por demonios, creo deuio ſer que ſus madres tuuieron acceſſo carnal con alguno dellos, y que ſe les deuio hinchar el vientre, y eſtragarſeles los humores y que al tiempo del ordinario parto les dieron dolores, y les pareſcio que parian y que en aquel inſtante el demonio truxo alli vna criatura, y la puſſo de ſuerte que ala partera le pareſcio que aquella muger la paria, y que ſalia de aquel vientre y que tambiẽ ala paciente le pareſcio parirla, que todo ello es coſa, que quien tuuiere noticia de ſus cautelas, y aſtucias, no lo terna por impoſsible, ni coſa para dexarla el de hazer todas las vezes que para ello le aya ſido ſoltado la rienda.

Y para que ſe ſepa que el ſabe vſar ſemejantes cautelas, contare vn caſo, que ha ſucedido ahora en nueſtros tiempos, y es coſa publica, y cierta, y por tal lo certifican muchos hombres doctos, y es que vna moça bien hermoſa criada de vn hombre rico de la ciudad de Coſtança en Alemania, publico eſtar preñada de vn diablo, y auiẽdo venido a noticia del gouernador de la ciudad la hizo prender, y tener abuen recaudo haſta ver en que paraua ſu preñez: y auiendo la tenido aſsi algunos dias, y ſiendo ya llegado el tiempo en que deuiera parir ſe ſintio con dolores, y fueron llamadas algunas parteras,

y auiendose la vna dellas puesto para recebir el parto, le parescio que la boca de la madre se abria para dar lugar aque la criatura saliesse, y en lugar de criatura, salieron clauos, pedaçuelos de palo, vidrios, huessos, piedras, estopas, y otras semejantes cosas fantasticas, que alli auia traydo el demonio con sus mañas para embaucar la gente con sus artificios, por auer dado credito a sus mẽtiras. Y quien considerare que (segun sant Pablo escriue) se transforma en angel de luz, para cegar y engañar las criaturas humanas, y que es tan atreuido, que tuuo osadia de acometer a Iesu Christo, pensando poder le engañar (aunque el quedo vẽcido) no terna por dificultoso creer que acometa semejantes engaños.

Mas dando conclusion a lo que en aqueste capitulo queda dicho, digo que aunque los espiritus malignos muestren tener carnales ayuntamiẽtos no pueden engendrar, ni concebir, porque no tienen simiente ni entre ellos ay distinctiõ de sexo: y esto baste en quanto a este capitulo, por q̃ en otra parte largamente tratare, assi de sus engaños como si los cuerpos que tienẽ son solidos

Delas horribles tormentas de Rayos, Truenos, y Tẽ*pestades, que en algunas partes y tiempos han acaescido, y algunos efectos marauillosos que hã causado.*

Cap. VIII.

SI me quiſieſſe detener en contar particularmente las Ciudades, Teatros, Coliſeos, Colunas, y otros ſumptuoſos edificios, aſsi antiguos como modernos, que con la violẽcia de los rayos, y tempeſtades han ſido arruynados, ſeria forçado a hazer dello grande volumen. Y aſsi para auerlo de reduzir a mas breue relacion dare demano alos ſuceſſos antiguos, y ſolo recopilare algunos delos modernos, porque tratando de coſas que auemos viſto, y que toda via nos eſtan fixadas enla memoria, nos ſeruiran de aldauas para nueſtras conciencias, y nos ternan con mas cuydado para conſiderar los efectos marauilloſos del temeroſo juizio de Dios. Y començando digo que el año de 1521 la populoſa ciudad de Milã, cõ furor de rayos fue de tal ſuerte afligida, que ſus habitadores creyerõ que era llegada la fin del mundo, y entre los muchos que en ella cayeron, el vno dellos dio ſobre vna torre del caſtillo que de mas de ſer fuerte, era de hermoſa fabrica, y que no menos ſeruia de fuerça q̃ de hornato del miſmo caſtillo. Eſtaua en ella la municion y poluora que ſe encendio y en aquel miſmo inſtante con vn furor y impetu grandiſsimo la volo, y arranco deſde los cimientos, y con ella mucha parte del miſmo caſtillo, y como ſus piedras ſe eſparcieron volando por el ayre a ſu

ca yda

cayda hizieron grandiſsimo daño y eſtrago en toda la ciudad: porque mataron mucha gente, y y ſeñaladamente dos alcaydes de aquel Caſtillo que delante del en vna ſu plaça ſe andauan paſſeando, y juntamente con ellos caſi todos los ſoldados que en el eſtauan de guarnicion, porque de dozientos que alli auia (por el Rey de Francia que entonces la poſſeya) no ſe eſcaparon doze que no fueſſen, o muertos, o heridos. La eſpeſſura de las piedras que del ayre cayan ponian grã de terror, que arruynauan todas las caſas y edificios. De ſuerte que en todo el circuyto de aquella grande Ciudad no auia lugar ſeguro donde poderſe guareſcer. Pero aunque aquel caſo huuieſſe ſido tan temeroſo como dicho queda, no ſe puede comparar, ni ſe iguala con otro que ſuccedio en Malinas, villa de los eſtados de Brabante ſeñoreados por el catholico Emperador Carlo Quinto a donde el año de 1527 a los ſiete dias del mes de Agoſto a las doze de la noche, cayo vn rayo y dio en la torre de vna parte que ſe llama de la arena en donde eſtauan mas de ochocientos quintales de poluora, que ſe encendio con tan grande preſteza, que todo junto ſe oyo el trueno que cauſo el rayo, y el rumor y eſtampido de la poluora, que arranco aquella torre, y de tal ſuerte eſtremecio toda la tierra que no quedo en ella coſa inhieſta, o muy

atormentada, y para caerſe, como era de noch
la gente no atinaua lo que auia ſido, y ſe ſalia
alas calles y plaças pidiẽdo a Dios miſericordi
y no vian otra coſa mas de vn eſpeſiſsimo hum
embuelto en temeroſas llamas, y ſentian vn pe
do hedor del açufre, y poluora: pero al fin la fam
diuulgo lo que auia ſido, y ſe entendio, y vio qu
no ſolo ſe auia arruynado aquella torre mas toc
la cortina de la muralla haſta los cimientos. La
piedras que auian volado y eſparzidoſe por
ayre hizieron daño grandiſsimo. Mas lo qu
ſobre todo puſo admiracion fue que aquel exc
ſiuo calor enxugo el agua de ſu foſſo. Fue mu
cha la gente que quedo muerta, y muchiſsi
ma la ſiſiada, y al otro dia ſe hallaron mas d
trecientos cuerpos muertos y hechos pedaço
con las ruynas de los edificios, y entre ellos vu
vna muger que eſtaua preñada y viua ſe le ſac
del curpo la criatura: otra ſe hallo que cercen te-
nia cortada la cabeça, y ſe ſupo que vnas cente-
llas ſe la auian lleuado eſtando forcejando par
cerrar vna puerta: dixoſe auer pereſcido mu-
chas perſonas que juntas eſtauan en vn apoſsẽ-
to jugando alos naypes, y que de todos los que
en aquella caſa auia, ſola la hueſpeda ſe libro
que en aquel inſtante auia ydo a vna bodega
ſoteraña a ſacar vino. De alli a tres dias ſe hallo
vn

vn hombre que eſtaua eſcondido en vna cueua, que con grande eſpanto pregunto ſi el mundo era ya feneſcido, y no dexo de tener alguna razon en ſoſpecharlo, porque fue vn caſo tan temeroſo pues que no ſolo las caſas y Yglesias ſe aſſolaron, pero aun las calles ſe deſempedraron, y mudaron aſsiento. Ya que he contado aqueſtos dos terribles ſucceſſos cauſados por la violẽcia de los rayos, no creo ſera fuera de propoſito, ni coſa deſguſtoſa dezir las cauſas de que proceden y ſe engendran, aſsi ellos, como los truenos, el granizo, la nieue, y las lluuias: y poniendolo en execucion digo, que Ariſtoles principe de los Philoſophos, en ſus libros Metheoros y en los de Mundo, nos enſeña que ay dos eſpecies de vapores que ſin jamas ceſſar ſuben de la tierra a la region del ayre. El vno dellos es calido, y humido y como mas peſado ſe queda en la media regiõ a donde ſe junta y eſpeſſa, y alli ſe conuierte en lluuia, granizo, y nieue, y coſas ſemejantes. El otro es calido, y ſeco, y como es mas ligero ſube mas alto, y llega a la ſuprema region, a donde ſe calienta, y inflamma, y enciende, y cauſa los fuegos, llamas, cometas, dragones, y otras ſemejantes coſas que en el ayre ſe veen de que las gentes ſe marauillan, por no tener noticia de ſus cauſas. Y quando aqueſtos vapores ſecos ſe encierran en las nubes, entonces cauſan los re-

lam

lampagos, truenos, y rayos. Y la causa dello e
que como las nuues son humidas, y por esso so
sus contrarias, procurā desenmarañarse dellas, y s
lir: Y como en esto forcejan, las vienen a rompe
por donde estan mas sutiles y asi el relampag
es el vapor que se nos muestra por donde la nuu
se rōpio, y el trueno es el rumor q̄ dentro de la nu
ue se haze por la agitacion, y fuerça del procura
salir, y el rayo es, lo mas espesso, y condensado
de aquella materia. Mas aunque aquestas sea
las causas naturales de la procreacion de las tem
pestades, segun que industriosamente las inue-
stigo aquel grande philosopho sobredicho, no sie
pre todas proceden de aquestas causas, porque
algúnas vezes las mueue el demonio. El qual
segun Sant Pablo dize, tiene mayor poder en el
ayre que en otra ninguna parte. Y asi todas las
vezes que Dios es seruido soltarle la rienda las
produze, como dello nosconsta por muchos exē
plos de la sagrada escriptura, y particularmente
en el primer capitulo de Iob, a donde se dize que
auiendo obtenido licencia de Dios para poder
le afligir, con tempestades, y fuego, le quemo
los criados, y ganado. Y de mas de los testi-
monios sagrados, los tenemos tambien profa-
nos, de los quales es el vno, que queriendo Cam
bises rey de Persia, robar, y saquear el templo
de Hamon, que estaua en la Libia exterior,
adon

adonde el demonio con prodigios, y falſas apa-
rencias ſe hazia adorar en forma de carnero, y te-
nia ayuntado mucho theſoro que le auian offre-
cido los hombres ciegos, que alli le yuan a reue-
renciar, mouio el cielo con truenos, relampagos,
y tan eſpeſſos rayos que con ellos murieron mas
de cinquẽta mil de ſus perſianos. Los hyſtoriado
res antiguos, y aun Plinio dizen, que los Etrurios
ò Toſcanos eran tan curioſos obſeruadores, y
conſideradores delos mouimientos delos cielos,
y los efectos delos rayos, que por ellos oſauan
pronoſticar y tener certeza de algunas coſas, ſegũ
hizieron del dia, y hora en que el Emperador
Auguſto Ceſar auia de morir, por que auiẽdo vn
rayo dado en vna piedra de vna muralla adonde
eſtaua eſcripto ſu nombre, y desbaratado, y deſ
hecho la primer letra del, que era vna. C. dixeron
que no le quedauan mas de cien dias de vida, ha-
ziendo eſta conſideracion, que los Romanos
para numerar ciento, figurauan aquella letra. C.
y que. E S A R. en lengua Etruſca ſignifica-
ua Dios, y que aſsi dentro de cient dias eſtaria cõ
los dioſes, fue aſsi, q̃ al cabo dellos murio: lo qual
fue coſa harto marauilloſa, y en que ſe conoſce el
embuſte, y aſtucia de ſatan, que con aquel medio
hizo pronoſticar la muerte de aquel grãde Empe
rador. Ariſtotiles y otros algunos diuina-
mente philoſopharon ſobre las effectos de los
rayos

rayos: a los quales diuidieron en tres especies, o generos, y son: que el vno quema, y el otro tizna, y ennegresce: y el otro tiene su calidad varia, y admirable, tanto que los philosophos, casi no la han alcançado, por los marauillosos efectos que haze, como es vaziar y agotar el vino de vn tonel, sin que por defuera del se espanza: penetrar con su subtileza qualquiera cosa, quemar, y aburar la moneda de vna bolsa sin hazerle a ella ningun daño, hazer ceniza los vestidos que alguna persona sobre si tenga, y a ella no lastimar el cuerpo. Matar la criatura enel vientre de su madre, y a ella no lastimarla. Y otras muchas cosas semejantes, de que largamente tracta Ieronymo Cardano en diuersas partes de sus obras, que aun que parescen increybles son verdaderas, segũ que muchas vezes nos lo ha enseñado la experiencia. Muchas señaladas personas han por ellos padecido varios infortunios, q̃ algunos han sido muertos, otros lisiados, y otros hã quedado como atonitos, y asombrados. Delos quales el vno dellos fue el Papa Alexandro que estando en Sena, y vn dia de la semana sancta estã do celebrando el sancto sacrificio dela missa, con aquella solemnidad que se suele, y cantando el Diacono la Passion, assi como dixo aquella palabra. Cõsmmatum est: cayo vn rayo, y dio en la Yglesia, y la estremecio, y rompio de

suerte

ſuerte que todos los que en ella eſtauan ſe atemorizaron, y el diacono, no proſiguio ſu officio: y el Papa ſe ſalio della. A Zoroaſtes Rey de los Bactrianos le mato vn rayo. Y otro mato a Campano en la guerra de Tebas. Y el Emperador Anaſtaſio el año veynte y ſiete de ſu imperio fue muerto de otro. Y otro atajo los dias à Cario: y de la miſma ſuerte fueron muertos otros muchos Monarchas y Emperadores, que por euitar prolixidad no los cuento. Marco Claudio, Pretor, eſtando en Terracina, y auiẽdoſe embarcado en vn nauio, fue muerto por vno dellos que alli le cayo encima. Mas entre muchos caſos que con ellos han acaeſcido, es marauilloſo vno que cuenta Iulio Obſequente, el qual dize ſuccedio a vn Pōpeyo Liuio, cauallero Romano, y es que yendoſe de Roma el y vna ſu hija, donde auian ydo a ver ciertos juegos que en ella ſe auian hecho, en el camino les cayo vn rayo, con que el ſe atemorizo, y deſpues que ſe reſtituyo de aquel pauor, miro por aquella ſu hija que de por ſi yua en vn palafren, y la vio que eſtaua muerta y cayda en tierra, y como la vuieſſen deſnudado para ſepultarla, ſe vio que el impetu de aquel rayo le auia entrado por la boca, y le auia arrancado la lengna, y ſacadoſela por las partes vergonçoſas, por auerſe euaporado por alli. Ya que he contado algunos

mara-

marauilloſos efectos ſucedidos, mediante los rigores de los rayos, me parece no ſera coſa superflua dezir que coſas tienen virtud contra ellos, y quedan libres de ſus ofenſas, ſegun es certificado por muchos hombres doctos, de las quales dizen que es la vna el Aguila, y aun ſus plumas traydas por plumaje. Y lo miſmo ſe dize del Bezerro marino, porque auiendo algunas perſonas traydo ceñidores hechos de ſu piel ſe han librado de ſu rigor: ſegun que deſpues de Plinio, lo afirman algunos modernos. Tambiẽ ſe dize que el laurel es reſeruado de ſus injurias, y que por eſſo los antiguos los plantauan a las puertas de ſus caſas. Y por la miſma cauſa Auguſto Ceſar tenia de coſtũbre de andar ſiempre coronado del, o traer en las manos algunas de ſus hojas. Aunque de pocos años a eſta parte ha ſido viſto que en Roma vn laurel fue herido de vn rayo, pero ha ſido tenido por coſa rara, y marauilloſa. Tarcon Etruſco eſcriue que la vid blanca tiene cierta oculta propriedad de reſiſtir a los rayos, y que en algunas partes que ſe conoſcia eſtar ſujetas a ellos rodeauan las caſas con ſus ramas. Mas aunque todo lo dicho aya ſido experimentado con proſpero ſuceſſo, es ayre, en comparacion de la virtud que para ello tiene el perfecto, y verdadero Iacinto, ſiẽdo coſa aueriguada que ninguna perſona que ſobre ſi le aya traydo, jamas de ninguno dellos ha ſido herido.

do. Y es tan grande la virtud que en este particular tiene, que la comunica, y participa della la cera en que el vuiere sido estampado, segun lo escriuen Serapion y otros algunos medicos antiguos. Para conclusion deste capitulo quiero dezir que muchas vezes con las tempestades de los truenos, y rayos, han caydo del cielo piedras de marauillosa grandeza, de color tostadas como hierro. Y assi lo era la que en los tiẽpos antiguos cayo en Tracia, de que los escriptores hizieron tanta memoria, y dizen que era grande como vn carreton, y que algunos años antes auia sido pronosticada por Anaxagoras, philosopho marauilloso. El año de. 1514. que casi podemos dezir auer sido en nuestros dias, en el mes de setiembre cayo vna en Sugolia (que es vna tierra en los con fines de Vngria) que peso dozientas, y cinquẽta libras, y la tienen en la Yglesia de aquel pueblo ligada con vna cadena, y como cosa marauillosa la muestran alos forasteros que por aquellas partes van. Cardano escriue que quando los Franceses yuan a la conquista del reyno de Napoles, que en Italia cayeron algunas y tan grandes que a vna dellas pesso ciento y veynte libras. Y otra sessenta, y que se mostrauan como cosa marauillosa, y que eran duras como hierro, y tenian o or de piedra açufre. Y dize que no entiende co no el ayre las pudo sustentar todo el tiempo que

duro la tormenta de quando cayerõ, que fue dos horas desde las tres hasta las cinco de la tarde.

De una marauilla que un hombre hazia, que era, lauarse las manos con plomo derretido.

CAP. IX.

Ieronymo Cardano cuenta vna historia harto prodigiosa, y que casi es contraria a la naturaleza, pero como fue cosa publica, y que toda vna ciudad lo vio, no se puede dudar de que no aya sido verdad, y es, que en Milan auia vn hombre que se lauaua las manos, y el rostro con plomo derretido, aunque primero se bañaua en vna agua que deuia de ser de calidad frigidissima y de tal grossedad que impedia que el calor del plomo no se le pegaua a las carnes. Algunos creen q̃ era composicion del çumo de verdolagas, y mercuriales, por ser como son de calidad fria, y viscosa. Mas yo creo que deuia ser cosa mas particular, porque estimaua en mucho aquel licor, que tomaua del poca cantidad, y no queria hazer aquella experiencia sino se le daua por cada vez vn escudo, que es indicio de que era cosa costosa, y no tan comun. Y assi el mismo Cardano cree que era licor sacado por destilaciõ.

Mas

Mas aunque aqueste fuesse caso raro en tiempos antiguos no se tuuiera en tanto como aora se ha tenido porque por experiencia se vio auer muchas cosas que con su occulta calidad resistian al fuego. Y otras a quien el no podia consumir, como fue el dedo pulgar del rey Pirro, que auiendo le sido quemado el cuerpo, el quedo entero, y sin ninguna lision. Y el diamante ni los dientes humanos no son consumidos del fuego. Y del pino macho destila cierta goma, que si con ella se refregare vna tabla, sera impossible que el fuego la empezca, segun nos lo dize Teofrasto. Y por experiencia se vio quando Silla combatio contra Archelao, que con fuego no pudo romperle vn cercado de madera donde se auia fortificado, por estar vntado con vn betumẽ, q̃ a el y a todo su exercito hizo quedar marauillados. Isidoro y otros escriuen q̃ al Papa Alexãdro le fue presentada vna camisa blanca de cierta lana, que tenia tal calidad, que el fuego no la empecia de que dello muchas vezes hizo experiencia, y para que lo viessen, y fuessen testigos los embaxadores de los reyes principes, que a su corte venian, en su presencia la hazia echar en grandes brasas, y tener alli vn dia y despues la sacauan sin ninguua lision ni daño. Algunos creen que fuesse texida de la piel de aquel animal que es llamado Salamandria, que segun

Ariſtotiles dize viue enel fuego: mas ſi es aſsi
no lo dexo al juyzio de los que han hecho ma
particular experiencia de los ſecretos de natura
leza que no yo.

Eſcriue ſant Auguſtin en el capitulo. 5. del
veynte y vno libro dela ciudad de Dios, que en v
templo de Venus eſtaua vna lampara encendi
da que tenia tal calidad, que viento ni lluuia no l
podian apagar, y continuamente ardia ſin que l
ceuaſſen, ni atizaſſen, de que el procura dar la
cauſas, y dize que aquel fuego deuia eſtar comp
eſto dela piedra Abſeſto, que naſce en Arcadia
y tiene aqueſta propriedad, que deſpues de e
cendida no ſe puede apagar: y ſino, que deuia ſe
alguna compoſicion hecha por arte magica,
que el demonio, debaxo del nombre de Venu
hazia repreſentacion de aquel prodigio, para m
tener la gente en aquel error, de que alli le adora
ſen. Luis Viues que doctamente ha comentado
aquellos libros de ſant Auguſtin, en la expoſicio
de aquel capitulo dize, que eſtudiando en Pa
ris vio alli algunas mechas encendidas que no ſe
conſumiã, y que en tiempos de nueſtros padres
fue hallado vn ſepulchro en que eſtaua vn
lampara encendida, que ſegun el teſtimonio de
vn letrero que en el eſtaua, ſe auia mantenido
de aquella ſuerte, mas de mill y quinientos años
pero aſsi como fue tocada ſe cõuirtio en poluo.

Mu-

Muchos otros exemplos pudiera eſcreuir, y los dexo por euitar prolixidad, mas ſolamente quiero dezir que algunos modernos eſcriuen que han hecho experiencia que la yerua a quien los latinos llaman Aſter aticus, y noſotros Eſtrellada mezclada con cal que aya ſido apagada con çumo de Mercuriales, ò de Malua, impide que el fuego no queme, ni haga daño aquien con ello ſe vuiere bañado.

De muchas crueldades, y maldades que en diuerſas partes, y tiempos del mundo han ſido cometidas por los Iudios.

Capi. X

HAn ſido tantas las vezes q̃ nueſtra republica Chriſtiana ha ſido inquietada del peruerſo linage judayco, que en quantas hiſtorias haſta aora tenemos, ninguna dellas dexa de contar lguna maldad cometida por ellos, y quien tuuie e noticia de las inormes blaſphemias que con ra Ieſu Chriſto ſaluador del mundo eſcriptas tie ien, en vn libro que de contino leen en ſus ſynoas llamado Talmud, deſapaſsionadamente juz ara que porſolo aquella cauſa mereſcen ſer deſterrados de todas las prouincias en donde ſu ſan o nombre es adorado. Y mas que aquel ciego, y bſtinado pueblo no eſta contento de auer con

sus escriptos injuriado el sancto nombre de Nuestro Redemptor: pero aun tiene osadia de continuamente combatirle con obras: como se vio el año de mil y ciento, y ochenta, siendo rey de Frãcia Filippo, que en ella se descubrio vna maldad que hazian en vituperio de la pasion de Iesu Christo señor nuestro. Y era que cada año el viernes sancto quando los pios christianos estauan ocupados en las deuotas meditaciones delos misterios sagrados de nuestra redempcion, q̃ aque dia se nos representan, robauan ellos vn niño christiano, y con el se encerrauan en vna cueua, y alli le açotauan, le coronauan de espinas, le dauan a beuer hiel y vinagre, y despues le crucificauan. Y como aquel maleficio se descubrio, dieron tormento à algunos, y confessaron que muchos años auia que vsauan aquello, de matar cada año vna criatura de aquella suerte: por lo qual el Rey hizo que de los culpados se hiziesse seuerisima justicia, quemandolos atodos viuos, y alos de mas desterro de su reyno. Pero de alli a no muchos dias, estando oprimido de algunas guerras, y hallandose necesitado de dineros, auiendoles ellos ofrecido grande cantidad, por ser restituydos, los permitio boluer a su reyno, y estar enel y tratar y contratar como de primero. Mas siendo los malos, como eslauones de cadenas que se asen los vnos d̄ los otros,

afsi ellos eſtādo todos vnidos, y trauados en mal dad y a cordādo ſe del daño e injuria que les auia ſido hecha, propuſieron vengar ſe della cō muer te de los Chriſtianos, echando ponçoña en las aguas, y para mejor conſeguir ſu intento, ſe con federaron con vnos enfermos de lepra, y de ſu ſangre, y Orina, y cō el çumo de vnas yeruas cō-puſieron vn toſigo, el qual emboluieron en vnos trapos, y atados con piedras para que fueſſen al fondo, de noche los echaron en los pozos y fuentes, de que ſe atoſigaron las aguas, con que en toda Europa vuo tal peſte que perecio mas de la tercera parte de la gente della, y el ayre ſe corrompio de ſuerte, que no perdonaua a coſa vi uiente. Andados algunos dias tambien ſe vino a deſcnbrir aquel maleficio y fue, que limpian-do ſe algunos pozos, y fuentes, hallaron en el ſuelo dellos aq̃llos trapos rebujados, y como con diligēcia ſe procuraſe entēder lo que era, ſe vino a raſtrear, y auiendo preſo algunos de los Iudios y dado les tormento confeſſaron el hecho: por lo qual aſsi dellos como delos leproſos ſe hizo tal carniceria, y cō tan crueles muertes, q̃ los q̃ ala po ſtre ſe veniā aprēder, ſe matauā, y q̃mauā los vnos a los otros, por no venir a manos de los chriſtiāos apadecer las muertes q̃ ellos les dau ā. Y fuerō tā tos los q̃ ſe juſticiarō q̃ Cōrado de Medēberg, grā de philoſopho y matematico eſcriue que ſolo en

Alemania murieron mas de doze mil: y aunque parece auer ſido crueldad y rigor, lo merecieron por el daño grande, y eſtrago que cauſaron, y fue tanto el horror, y aborecimiẽto que alas aguas de los pozos, y fuentes ſe tomo, que mas preſto permitia la gẽte perecer de ſed, que beuer dellas vna ſola gota, y la que beuian era de los rios, o llouediza. Y como en algunas partes eſtauan apartados dellos, y el tiempo era enxuto, padecian grandiſsima neceſsidad della. No ſe puedẽ mucho loar los judios, por auerſe hecho odioſos a todas las naciones, porq̃ por ello hã padecido muchas calamidades, como lo teſtificã todas las hiſtorias. Pero vn caſo q̃ ſucedio a los que viuiã en la Iſla de Cãdia fue raro, y aſsi lo quiero contar, y es, que el año de 434 vno de los miſmos judios (o ſegun lo q̃ deſpues acaecio deuio ſer algũ eſpiritu maligno) publico q̃ era propheta, y por eſpacio de vn año anduuo predicando por toda la Iſla, y diziẽdo, q̃ era Moyſen el q̃ auia librado a ſus anteceſſores de la captiuidad đ Egypto, y poder đ Pharaõ, y q̃ Dios le embiaua para q̃ tambiẽ a ellos libraſſe de la ſubjection que a los Chriſtianos tenian. Y auiendole dado credito mediante ſus illuſiones, y algunos fingidos milagros le començarõ a ſeguir por los campos, y deſiertos, deſamparando ſus caſas, y haziendas por lleuar a el por amparo, y guia. Y deſpues q̃ algunos dias los vuo lleuado por lugares

yermos

yermos y despoblados, padeciendo harta necessidad y miseria, los aporto a la ribera del mar y auiẽdo los hecho subir sobre vn grande peñasco q̃ alli estaua, les dixo, q̃ desde alli los queria hazer passar a pie enxuto, a tierra de promission assi como otras vezes auia a sus mayores hecho passar el mar roxo, y el rio jordan, y con vn razonamiento que les hizo les persuadio a que todos le siguiessen y al fin del se arroxo en el mar, y todos le siguieron, mas la mayor parte dellos se ahogaron, y solamente se escaparon vnos pocos, que fuerõ socorridos de vnos Christianos que por alli andauan pescando, y estos contaron el porque se auiã arrojado y el engaño que les auia sido hecho, aunque jamas pudieron tener rastro de aquel, y se creyo que deuio ser algun demonio que en forma humana los auia engañado.

Las hystorias de Alemania cuentã vna hazaña harto donosa, y es, q̃ el año de 1270 siendo Obispo de Maideburg, el Conde de Sternemberg, vn Iudio de los mas principales Rabies de su synagoga, vn sabado por vn caso fortuito cayo en vna profunda necessaria, y como no pudiesse salir, començo a dar bozes para q̃ sus compañeros le ayudassen, y auiendo acudido a su llamado, y vista su necessidad, con dolor y lastima grande le dixerõ que era sabado, y que bien sabia el que en semejãte dia no podian hazer obras de trabajo, que tu-

uieſſe paciencia haſta el otro dia. Lo q̄l vino a n
ticia del ſobredicho Obiſpo, que era hombre gr
cioſo, y de valor, y para caſtigarlos de ſu hipocr
ſia, mando cõ grande rigor que los judios fueſſe
obligados a guardar el dia del Domingo cõ la m
ſma obſeruãcia como guardauan el ſabado, ſop
na dela vida. Y aſsi aquel martyr del diablo, eſtu
uo en aquel perfumado lugar, haſta el lunes d
mañana.

De algunos diluuios y auenidas prodigioſas.

CAP. XI.

SI en particular quiſieſſe contar todos los caſt
gos q̄ con aguas padecieron los antiguos, mas
preſto me faltaria aliento para dezirlo, q̄ no caſos
que poder eſcreuir. Y aſsi referire algunos de los
mas principales, delos quales el que a todos exce
dio fue, aquel generaliſsimo q̄ Moyſen eſcriue en
el cap. 7. del Geneſis, porq̄ Dios abrio las catara
tas del Cielo, y embio tanta agua ſobre la tierra pa
ra limpiarla, y purificar la de los peccados de los
hombres, q̄ ſubio 15 cobdos ſobre la mayor altu-
ra delos mas altos mõtes. Y aunq̄ ninguno de los
de mas diluuios y auenidas, no ſe pueden compa
rar con aquel por auer ſido particulares, y no de
tanta permaneſcencia, algunos dellos han hecho
grandiſsimos daños en las prouincias, y tierras
donde han acaecido. Y aſsi lo hizo vno que fue
en

en tiempo del emperador Enrrique quarto cuyas aguas con tal impetu rompieron en algunas partes de Italia, que se anegaron, y perecierõ muchos millares de personas y no solo esto: pero los historiadores con grande encarecimiento dizen, q̃ los animales mansos y domesticos como son gallinas, ansares pauos, y otros semejantes a estos se atemorizaron de suerte q̃ se huyerõ a los campos y desiertos, y se hizieron brauos de suerte q̃ no fue posible reduzirlos a su primera mãsedũbre. Y otro semejante caso escriue S. Augustin en su libro dela Ciudad de Dios. El año q̃ se inuento el arte del imprimir q̃ fue el de 1446 q̃ entonces era emperador de Alemania Federico tercero en Olãda vuo tan grande auenida de Agua del mar, por auer el rompido los diques (que son los reparos que hechos tienen para impedir su furia q̃ no los anegue por serla tierra mas baxa que no es ella) q̃ cubrio diez y seys parochias: sin otras muchas villas, y pueblos, con la qual se ahogaron mas de cien mil personas, y muchissimo numero de ganado. Y el año de 1530 el mar torno a romper aquellos mismos reparos, y fue tanto lo que en toda aquella comarca crescio, que por toda ella se podia nauegar, y se ahogaron mucho numero de personas: las quales fuerõ lleuadas delos embates del agua: y no solo Flandes en aquel año padescio castigo de agua, mas tambien Roma sintio

su

uieſſe paciencia haſta el otro dia. Lo q̃l vino a no-ticia del ſobredicho Obiſpo, que era hombre gra-cioſo, y de valor, y para caſtigarlos de ſu hipocre-ſia, mando cõ grande rigor que los judios fueſſen obligados a guardar el dia del Domingo cõ la miſma obſeruãcia como guardauan el ſabado, ſopena dela vida. Y aſsi aquel martyr del diablo, eſtuuo en aquel perfumado lugar, haſta el lunes de mañana.

De algunos diluuios y auenidas prodigioſas.

CAP. XI.

SI en particular quiſieſſe contar todos los caſtigos q̃ con aguas padecieron los antiguos, mas preſto me faltaria aliento para dezirlo, q̃ no caſos que poder eſcreuir. Y aſsi referire algunos de los mas principales, delos quales el que a todos excedio fue, aquel generaliſsimo q̃ Moyſen eſcriue en el cap. 7. del Geneſis, porq̃ Dios abrio las cataratas delCielo, y embio tanta agua ſobre la tierra para limpiarla, y purificar la de los peccados de los hombres, q̃ ſubio 15 cobdos ſobre la mayor altura delos mas altos mõtes. Y aunq̃ ninguno de los de mas diluuios y auenidas, no ſe pueden comparar con aquel por auer ſido particulares, y no de tanta permaneſcencia, algunos dellos han hecho grandiſsimos daños en las prouincias, y tierras donde han acaecido. Y aſsi lo hizo vno que fue

en

en tiempo del emperador Enrrique quarto cuyas aguas con tal impetu rompieron en algunas partes de Italia, que se anegaron, y perecierō muchos millares de personas y no solo esto: pero los historiadores con grande encarecimiento dizen, q̄ los animales mansos y domesticos como son gallinas, ansares pauos, y otros semejantes a estos se atemorizaron de suerte q̄ se huyerō a los campos y desiertos, y se hizieron brauos de suerte q̄ no fue possible reduzirlos a su primera mãsedũbre. Y otro semejante caso escriue S. Augustin en su libro dela Ciudad de Dios. El año q̄ se inuento el arte del imprimir q̄ fue el de 1446 q̄ entonces era emperador de Alemania Federico tercero en Olãda vuo tan grande auenida de Agua del mar, por auer el rompido los diques (que son los reparos que hechos tienen para impedir su furia q̄ no los anegue por serla tierra mas baxa que no es ella) q̄ cubrio diez y seys parochias: sin otras muchas villas, y pueblos, con la qual se ahogaron mas de cien mil personas, y muchissimo numero de ganado. Y el año de 1530 el mar torno a romper aquellos mismos reparos, y fue tanto lo que en toda aquella comarca crescio, que por toda ella se podia nauegar, y se ahogaron mucho numero de personas: las quales fuerō lleuadas delos embates del agua: y no solo Flandes en aquel año padescio castigo de agua, mas tambien Roma sintio su

ſu rigor, auiẽdo el Tibre creſcido con tal impetu, que apenas quedaron libres ſus altos edificios, y derribo puentes, y murallas, y deſtruyo tanta cantidad de trigo, vino, azeyte, joyas, y mercadurias, que ſe eſtimaron valer mas de tres millones, y con ello pereſcieron mas de tres mil perſonas.

Pero aunque aqueſtos dichos diluuios, y auenidas, ayan ſidò terribles, y hecho tan grandes daños, todos los hyſtoriadores concuerdan, que deſpues del vniuerſal diluuio, no ha auido ninguno q̃ tan terrible aya ſido como fue vno q̃ el año de.1230.vuo en Friſa, enel qual tiẽpo la gente eſtaua deſcuydada, y enuiciada, en bãquetes, y comidas, y en todo genero de ſenſualidad, y en vn inſtante, toda aquella comarca, y la de Halderic, que eſtan propinquas al mar, ſe cubrieron de agua, y quedaron anegados hombres, y ganados, de ſuerte que pareſcia auerſe Dios oluidado de la promeſſa que à Noe hizo, de que con agua no deſtruyria mas el linage humano. Ponia laſtima grãde ver en mitad del agua los arboles cargados de gentes, que para guareſcerſe ſe auian ſubido en ellos, y la prieſſa, y deſatino de otros que procurauan eſcaparſe en las cueſtas, y lugares altos.
Y vuo madres que para eſtar mas libres y deſocupadas para poder ſaluarſe del furor de aquel elemento arrojaron de ſi ſus proprios hijos, y con to

do esto fueron tantas las personas, y ganados que quedaron ahogados, que despues que el agua se retiro en sus limites, dela corrupcion de aquellos cuerpos se inficiono el ayre, de que se produxo vna peste que consumio el resto de la gente que de aquel furor se auia escapado: con que aquella miserable prouincia casi quedo desierta, e inhabitada. Estos exemplos me paresce que bastan para doctrina nuestra, y para que no viuamos descuydados: que quien quisiere saber el rigor de otros diluuios, lea lo que Gaspar Contareno escriuio de los quatro elementos, y alli vera cosas marauillosas.

Dela desastrada muerte de Plinio, y juntamente se trata de las causas de los fuegos que en algunas partes la tierra produze.

CAP. XII.



NO se tiene por cosa marauillosa que el fuego que cae del cielo queme todo aquello que toca, y se tiene por admirable el ver le salir de la tierra, sino se sabe su origen, ni donde se cria, ni de que se sustenta, como fue aquel de que Tito Liuio, y Paulo Orosio hazen mencion, que cerca de la ciudad de Calene salio de las entrañas de la tierra, por tres continuos dias, y abraso y cõ

uirtiò en ceniza, no solo los arboles, y plantas ha-
sta las rayzes, mas por diez yugadas de termin[o]
quemo y aburo hasta las piedras, y duras peñas.

Y en los mismos tiempos antiguos vn fueg[o]
que en Escocia salio de vna abertura de la tier[ra]
quemo mucha parte della, segun lo quentan l[os]
historiadores de aquel reyno, y hasta entonc[es]
fue cosa que jamas alli auia acaescido, ni aun dell[o]
se auia tenido sospecha. Muchos philosophos
diligentemente han procurado inuestigar la ca[u-]
sa de aquestas llamas, y dizen: que asi dellas co-
mo del sustentarse, son los origenes el açufre, [el]
alumbre el betun, y el agua, y todo esto mas part[i-]
cularmente en las partes donde la tierra es grassa:
y como despues de auer se produzido, no pueden
viuir mucho tiempo sino tienen algun respirade-
ro asi en hallandole, se produzen y augmentan
con grande violencia. Mas el origen de las lla-
mas, y lūbres que algunas vezes se veē en cimin-
terios, y cabe sepulchros, que admiran a los que
dellos no saben la causa, es la humidad, y grasseza
de los cuerpos que alli estan enterrados, por que
el hombre es de mas sutil y delicada sustācia, que
ningun otro animal, segun es notorio. Y aun a-
ora en nuestros tiempos se ha experimentado
enel cuerpo de Alexandro duque de Florencia, q̄
cō estar enterrado en vn sepulchro de marmol du-
rissimo, que estaua puesto sobre quatro colūnas

delo

de lo proprio, traſuino todo, y haſta las baſas de las colunas, del pringue, y ſuſtancia que de ſu cuerpo mano. Y el cuerpo de Alfonſo de Aualos que eſtaua enxuto con medicamentos, ſal, y arena, y metido en vna caxa de plomo y deſpues en el ſepulchro de piedra, mancho las piedras del ſepulchro con el pringue que del deſtilo penetrãdo lo todo.

George Agricola hõbre docto en eſte nueſtro ſiglo, y otros, hazen mencion de vna montaña q̃ eſta en la Iſla de Iſlanda q̃ ſe llama Hecla, q̃ lança de ſi llamas de fuego, açufre, y piedras harto grueſſas y dentro della ſe ſiente vn rumor grandiſſimo, a manera de heruor, y ninguna perſona ſe le oſa acercar porq̃ luego ſeria abraſado de aq̃llas ſus llamas. Los moradores de aq̃lla tierra, neciamẽte ſe perſuadẽ q̃ aquella ſea vna boca de infierno, donde eſtan los condenados, y ſe dize que en aquellos cõtornos, viſiblemẽte ſe veẽ fantaſmas las quales adieſtran y guian a los q̃ por alli andan perdidos y que las mas dellas a parecẽ en figura de perſonas que han muerto ahogados, o que han ſido muertos violentamente. Y ſi ſe les pregnntan que hazen alli, y porque no ſe bueluen a ſus caſas, reſponden: que no pueden que ſon forçados de yr a la montaña de Hela, y dicho eſto ſe deſaparecen.

Yo ſoy de opinion que aquellos ſon demonios o discipulos de ſatanas: los quales en aquel lugar le ſiruen y obedecen para engañar aquella barbara e ignorante gente: y que las continuas llamas que de aquella montaña ſalen, proceden de cauſas naturales, como ya tenemos dicho, que ſon de la graſſeza de la tierra y del açufre de q̃ aquella yſla es abundoſa, tanto que cada año ſe cargã del muchos nauios con que ſe proueen otras muchas partes: y de que la tierra ſea graſſa manifieſtamente ſe vee. Y de mas deſto, ſus hiſtoriadores dizen q̃ en la tierra llana, no ſe permite apacẽtarſe el ganado, y que en ella ſe harte, porque con el mucho vicio reuentaria.

Mas tornãdo al propoſito del tratar las cauſas de las llamas que ſalen de algunos montes, me parece que pues tenemos cerca algunos dellos, que no es biẽ que vamos a tomar por nueſtro ſubjeto aqueſte que eſta tan diſtante, y aſsi quiero que para ello tomemos el Veſuuio de Napoles, del qual hazen mencion Marcial, y Strabon, y tãbien Xifilino en la vida del Emperador Seuero, y dizẽ que antiguamente ſolia ſer fertiliſsimo, pero que el fuego natural que en ſi tiene le auia abraſado, conſumido, y eſtragado, y que en tiempo del Emperador Tiberio arrojo tan grande golpe dello, embuelto en tan eſpeſſo humo, que de tal ſuerte eſcureſcio la claridad del dia, que, pareſcia

tenebrosa noche, y abraso dos pueblos que cerca del estauan: y fue tanta la cantidad de ceniza que con ello salio, que muchos arboles quedarõ cubiertos, y ahogados dellas: y entonces aquella exalacion mato a Plinio, y fue, que estando el en aquella prouincia, por Presidẽte del Emperador vio aquel fuego, y como era tan estudioso de las cosas naturales, quiso inuestigar su causa, y subio sobre aquel monte para considerarle de cerca: y el calor y humo le atajaron la buelta, y alli quedo ahogado.

El año de M. D. xxxviij. se hizo en aquel mõte vna grande y nueua abertura: y aquesto con tan grande impetu y rumor, que atemorizo toda la comarca. Assi mismo el mõte Etna, que por otro nombre se llama Mongibel, se puede numerar entre los que son prodigiosos: del qual sant Augustin haze mencion en muchas partes de sus obras. Y Strabon dize que subio sobre su cumbre, para poder mejor considerar sus marauillosos effectos. Suetonio dize, que estando Caligula Emperedor de los Romanos junto a el, y viendo la muchedumbre de fuego que arrojaua, con temor q̃ tuuo, de noche se fue huyẽdo a Mesina, y lo hizo acertadamente, porque el furor de aq̃l vapor se altero dentro en su cauerna, y auiendo se encẽdido, arrojo de si tan grandes piedras q̃ con ellas se arruyno y cõsumio toda aq̃lla comarca.

Tucidides dize que deſpues que los Griegos conquiſtaron a Sicilia vuo en aquel monte notables incendios. Oroſio dize que quando fueron conſules Marco Emilio y Lucio Oreſte, fue tan grande la cantidad de azufre, y llamas ardientes q̃ arrojo, q̃ aburo y conſumio, todas las caſerias, y la campiña de a la redonda, y por ello los Romanos franquearon de tributo por diez años a los de Caſino, y deſde entonces eſtuuo tãto tiempo ſin arrojar llamas, que ſe tenia creydo, que la materia de que aquel fuego ſe ceua eſtaua ya conſumida. Mas el año de 1517 ſe vio no ſer aſsi, porque de ſu centro broto tan grande golpe de fuego, y azufre ardiendo el qual a manera de vna grande bola ſalio de aquella ſu boca, o abertura que eſta en ſu cumbre, y rodando cayo por vna de ſus laderas, y abraſo dos pueblos, y los arboles, y piedras, y quãto delante de ſi hallo, y deſpues aca, no ha tenido ninguna notable alteracion, y aſsi ſus habitadores han tornado a cultiuar toda aquella tierra, la qual produze con mucha fertilidad.

De algunos prodigioſos temblores de tierra, y de un engaño que ſatan hizo en Roma, por medio de una abertura q̃ en ella ſe hizo, en la qual ſe arrojo Marco Curio.

CAP. XIII.

LOs Anales y hyſtorias, aſsi de los Romanos, como de los Griegos, Partos, Medos, Perſas, y de todas las demas naciones cuẽtan q̃ hã arruynado prouincias, tierras, y ciudades, por cauſa de temblores de tierra, y las mas notables ciudades q̃ mediante aqueſte infortunio ſe hã aſſolado, hã ſido, Epheſo, Magneſia, Sardo, Ceſarea, Filadelpho Mirinna, Apolonia, Nicomedia, Antiochia, y otras muchas grandes, y muy populoſas ciudades. Y ſolo en tiempo del Emperador Tiberio, q̃ fue quando el Saluador del mundo padeſcio: el terremoto que vuo aſſolo doze ciudades de las principales de Aſia, ſegun lo eſcriuen Plinio y Cornelio Tacito. Teniendo Flaminio y Anibal ſus exercitos a punto para darſe la batalla, començo a tẽblar la tierra, y a ſalir della grandes exalaciones de viento, y fue con tan grãde mouimiento q̃ algunas ciudades bien fuertes ſe cayeron, y algunas cumbres de monte ſe allanaron, mas aquellos dos exercitos no lo ſintieron, por auerſe ya començado a dar la batalla, y eſtar con ella muy encarniçados, ſegun Titoliuio lo dize. Dion Niceno, y Xifilino en la vida del emperador Antonio cuentã q̃ en el Heleſponto, y en Bitinia vuo entonces tan grandes terremotos q̃ pareſcia que la tierra ſe queria tragar, y engullir aq̃llas prouincias. Y Rolas aquella iſla q̃ tã celebrada ha ſido delos eſcriptores, muchas vezes ſe ha deſtruydo cõ tẽblores

de tierra y ellos fuerõ causa de q̃ se cayesse aque
grãde idolo, y estatua del sol, q̃ tã famoso fue, y t
to nombre les dio, que en doze años labro Care
Lidio, discipulo de Lisipo, que fue de altura de s
tenta y seys cobdos, aunque no estuuo enhiest
mas de cinquenta y cinco años despues de acab
da que se cayo, y assi cayda estuuo mucho tiemp
en ser, y assi lo estaua en tiempo de Plinio, y a lo
que la vian causaua grande admiracion, porqu
su dedo pulgar era mas gruesso que el cuerpo d
vn hombre de mediana estatura, y todo lo dema
a la misma proporcion, y fue tan costosa, y era d
tanto precio que quãdo el Soldan de Egypto g
no a Rodas, y la saqueo con estar ya ella estraga
da y hecha pedaços lleuo del metal que della sa
co noueciento camellos cargados.

Iosepho en su primer libro dela guerra Iuday-
ca, dize que en Iudea vuo vn terremoto, del qua
murieron treynta mil hombres.

Estando los Griegos congregados en Nicea, y
queriendo celebrar vn conciliabulo, debaxo de
la conducta de Eudoxio, para contradezir los arti
culos determinados en aquel generalissimo con
cilio que en aquella misma ciudad se auia celebra
do, vn furioso terremoto estremecio de tal suerte
aquella ciudad que muchos edificios se cayeron
y mataron harto numero de personas. De suerte
que los perlados que alli se auian juntado cono-
cieron

cieron que Dios no ſe ſeruia de lo que pretendiã
hazer, y aſsi auiendo ſe leuantado de ſus aſsientos
todos ellos ſe boluieron a ſus tierras, ſegun lo eſ-
criue Eutichio.

Sabelico dize que el año de Mil y trezientos y
querenta y cinco, dia de la conuerſiõ de ſant Pau
lo, vuo en Venecia tan grande terremoto que
por quinze dias duro el arruynarſe, y caer-
ſe de las caſas, y edificios y de ſu eſpanto murie-
ron muchas preñadas. Mas para no canſarnos
en tractar de los ſucceſſos antiguos, me parece ſe
ra biẽ contar algunos de los que modernamente
han ſuccedido, y pues que no ſolo aquellos ſiglos
fueron los que padeſcieron aquel açote, porque
el año de M.D.xxxviij. a los veynte y ſeys dias
del mes de henero el reyno de Portugal fue de
tal ſuerte afligido con terremotos que ſegun algu
nos hombres de credito eſcriuen, en ſolo Liſboa
cayeron mas de mil y doziẽtos edificios, y lo de
mas quedo tan remouido, y atormẽtado que na-
die oſaua abitar en ella, y ſe ſalian a los campos, y
deſpoblado. Duraron los temblores ocho dias,
y cada dia dellos vuo cinco o ſeys eſtremecidas.

Tito Liuio enel ſeptimo libro de la primera De
cada. Paulo Oroſio, en el v. capitulo de ſu terce
ro libro, Iulio Obſequente, Polidoro Virgilio, y
otros muchos cuentan vn marauilloſo terremo-
to que vuo en Roma, el qual fue prodigioſo con-

forme al ſubjeto que tratamos, y fue: que el año
del conſulado de Seruilio Hala, y Lucio Genu
cio, tembló la tierra fuertemente, y deſpues qu
aquel temblor paro en mitad de la plaça qued
vna grande cauerna, y abertura, y con coſa nin
guna q̃ dẽtro ſe echaſe no fue poſsible tapar la n
rehinchir la, y della ſalia vn vapor tan peſado
que mucha gente ſe inficiono, y viſto que reme
dios no baſtauan para librar ſe de aquella calam
dad, lo conſultaron con ſus agoreros, y adeuinos
y deſpues de auer hecho ſus acoſtumbradas cer
monias, dieron por reſpueſta que jamas no ſe ce
raria, ſi dentro della no ſe echaſſe lo mas precioſ
de la ciudad: por lo qual todos cõ libre, y propri
voluntad arrojaron dentro della las mejores, y
mas precioſas joyas que cada vno tenia, y no por
eſſo conſiguieron ſu deſſeo, mas conſiderando
Marco Curio, que no ay joya mas precioſa que
el valor, y la virtud, ſe armo, y auiendo caualga
do en ſu cauallo, le apreto las eſpuelas, y ſe lan-
ço dentro, y en el meſmo inſtante aquella infer-
nal boca ſe cerro: en lo qual ſe conoſce lo que
entonces el demonio con ſus illuſiones podia,
que aquella ciega gente creya hazer ſacrificio a
Dios, y librar ſu patria de aflič̃tion, y ſe ſacrifi-
cauan al enemigo capital de nueſtras animas.
Pareſceme que lo que queda dicho baſta aſsi
para diſcurſo de hiſtoria como para exemplos.

Aora

Aora me queda por tratar las causas de que ellos proceden y digo que Aristoteles, Plinio, y todos los philosophos dizen que se causan del estar los vapores, y exalaciones encerrados en las entrañas de la tierra, q̃ procuran salir, y como respiran, se alteran, mueuen, y perturban, y con aquella agitacion tiembla la tierra, y con el temblor se caen los edificios, se hazen aberturas en ella, y se sumen no solo las ciudades enteras, mas aun las prouincias, y algunas vezes se tornan a cerrar que no se parescen, y otras vezes se quedan abiertas, y quando por la agitacion se encienden los vapores salen llamas. Y aunque Dios los embia para castigo de nuestros peccados, es tan misericordioso, que primero que los embie nos aduierte dellos, porque pocas vezes acaescẽ que no proceda vn rumor como murmullo o bramidos, aunque mas o menos, conforme a la cantidad de la materia que se altera, y a la disposicion de la concauidad en que esta, y en los tiempos que mas de ordinario acaescen es, en la primauera, o en el otoño, y pocas vezes en los demas tiempos del año.

De unos monstruos que hasta la cintura eran dos cuerpos, y de alli para baxo no mas de solo uno.

CAP. XIIII.

SAnt Auguſtin eſcriue en el cap. 8.
del dezimo ſexto libro de ſu ciu-
dad de Dios, q̃ pocos años antes de
ſu tiempo, en las partes de leuante
naſcio vn monſtruo q̃ era vn niño
q̃ haſta la cintura eſtaua diuidido en dos criaturas
bien formadas, y de alli para baxo no era mas de
ſola vna, y ſin ningũ defeto, y dize q̃ por cauſa de
la nouedad de aq̃l caſo muchas perſonas le yuan
a ver, porq̃ viuio algunos años. Otro ſemejãte na
cio en tiẽpo del emperador Enrrique tercero en
los confines entre Bretaña, y Normandia, mas era
hembra, y pareſcia vn arbol con dos ramas diui-
dido haſta la mitad del tronco que era haſta la cin
tura, y con eſtar aquellos cuerpos tan conjuntos
y vnidos q̃ aunq̃ eran dos cabeças, y dos pechos
y quatro braços, no era mas de vn ſolo vientre, en
ſus voluntades y deſſeos eran differentes, porque
algunas vezes q̃ el vno reya, el otro lloraua, y quã
do el vno tenia hambre el otro no apeteſcia el co
mer, y con aquella diſcorde vnion viuieron algu
nos años y auiendoſe muerto el vno, el otro no vi
uio mucho por cauſa de la corrupcion de que era
participe, y deſto ſon auctores Guillermo, Ma-
theo Palmerio, y Vincencio en el cap. 38. del vi-
geſimo ſexto libro de ſu Eſpejo hiſtorial.

Hieronymo Cardano famoſo medico Mila-
nes, y grande inueſtigador de los ſecretos de natu

aleza dize que por el mes de Henero del año de
544 en Italia nascio otro semejante monstruo,
tambiẽ hembra, pero biẽ formado en todas las
partes de su cuerpo, el qual aunque nascio de su
atural tiempo murio luego por la dificultad que
uo en el nascer, y dize, que vn cirujano que a-
ia sido su discipulo que se llamaua Gabriel Cu-
eo, le abrio, y vio que todas sus interiores par-
s eran duplicadas como para dos criaturas
xcepto el intestino que se llama recto, que a-
uel no era mas de vno, y que tampoco no te-
ia mas de vn coraçon, pero manifiestamente se
onocio que naturaleza auia querido formar dos
riaturas, y por auer tenido algun impedimento
o pudo y quedaron imperfectas de la manera
ue dicho queda.

e un monstruo que segun sant Hieronymo escriue apa resscio en el desierto a sant Antonio.

CAP. XV.



SANT Hieronymo, Isidoro, y muchos otros hazen mencion de vn monstruo que sant Antonio acaso vio en vn desierto donde en su recogimiento abitaua, cuya forma dizen que era de

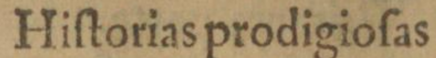
 hom-

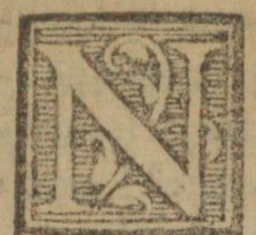
hombre, aunque tenia la nariz fea, y remachada y tenia dos cuernos en la cabeça, y las piernas, y pies como de cabra, y que auiendose aquel sancto varon admirado de ver aquella monstruosa figura, le conjuro que de parte de Dios le dixesse quien era: y que el respondio que era mortal como el, y que habitaua en aquel desierto, y vno de los que aquien la gente vulgar, impropriamente llama Satiros, o Incubos. Aqueste nõbre de Incubo ha sido causa de traerme a la memoria, lo que dellos escriue sant Augustin en la Quæstion tercera de su libro de las Quæstiones sobre el Genesis que es assi. Dizen se tantas, y tan diuersas cosas de algunos diablos que molestan a las mugeres que no es cosa facil, ni cierta su resolucion. Y el mismo en el Capitulo veynte y tres de su quinzeno libro de la Ciudad de Dios, tornando a tractar dellos habla con mas osadia, porque dize desta suerte: de que algunos Angeles ayan aparecido a hombres con cuerpos que no tan solamente se podian ver: pero aun tocar, nos lo dize la escriptura, y de mas desto ay tãtos testigos, algunos dellos de vista, y otros q̃ certificã auer lo sabido de personas que dizen auerlos visto, de que ay Faunos, y Siluanos (aquien la gente commun llama Incubos) que no solo han desseado tener carnales ayuntamientos con mugeres, pero los han tenido, y que assi mismo, ay demonios, a los

quales llaman duendes, o trasgos, que se deleytan con la misma deshonestidad, de suerte que auiendo dello tantos testigos pareceria descomedimiento quererlo negar y contradezir. Mas aun que paresce que aquel sancto tiene aquella opinion: yo no osaria tenerla, porque assi como aquellos espiritus tienen aquellos cuerpos vanos, y fantasticos, assi es impossible que desseen, ni puedan exercitar aquel acto. Quien quisiere ver largamente tractada aquesta quæstion, lea a Guilermo Parisiense en su tercera parte, en el capitulo de Sucubis, & Incubis, y alli vera las opiniones que acerca desto tienen los Theologos. Y el que tambien lo tracta doctamente es Luys Viues en la exposicion del capitulo veynte y tres del quinzeno libro del mismo sant Augustin dela Ciudad de Dios, y se rie de los que dizen que puedan tener accessos carnales y de los Chipriotas que en sus historias se jactan traer su origen de diablos Incubos y Sucubos.

De las prodigiosas, y marauillosas uirtudes naturales de muchas piedras preciosas, y de otras cosas estrañas que la tierra produze.

CAP. XVI.




O ay en naturaleza coſa mas adm
rable, ni mas digna de philoſophic
contemplacion, de lo que es la pro
priedad, y excelencia de las piedra
precioſas, las quales deſpues de aue
ſalido de las entrañas de ſu madre la tierra nos ci
gan la viſta, y priuan de los ſentidos con ſus re
ſpladores, tanto que parece que naturaleza no
quiere repreſentar a la viſta, vn encantament
de nueua luz: porque algunàs dellas la tienen t
grande que Ludouico Bartomano eſcriue, qu
en poder del rey de Pegu (que es vna famoſa ciu
dad de la India) vio algunos Carbuncos (a qui
los Gregos llaman Pyropos) que eran tan gran-
des, y de tal ſuerte reluzian q̃ ſi ſe mirauan eſtan
do a eſcuras parecia aquien los miraua que teni
el cuerpo diafano, o que eſtaua metido entre lo
reſplandecientes rayos del ſol. Muchos philoſo-
phos aſsi Griegos, como latinos, quales ſon Teo
fraſto, Mutiano, Plinio, Ruoffo, y otros han
eſcripto muchas coſas acerca de las piedras pre
cioſas, y dizen que no tan ſolamente engendran
y conciben ſu ſemejante, mas aunque tambien
padecen enfermedades, y al fin muerte. Su gene
racion es en las peñas quando la virtud, y ſuſtan
cia q̃ tienen, ſe deſtila en ſus meſmas concauida-
des, y partes vazias: en lo qual imitan la manera
del concebir ſe la criatura en el vientre de la ma-
dre

dre que es por medio de la ſubſtancia de ſu ſan-
gre menſtruoſa. Tambien algunas dellas ſe crian
de la ſubſtancia de los metales precioſos, y eſtas
son las que ſe hallan en las minas del oro, y de la
plata, que ſegun la opinion de los ſobre dichos
Philoſophos, ſe crian, y proceden dellos, como
los nudos del arbol, y madero, o como las glan-
dulas ſe crian en vn cuerpo humano, o la ſimien
te en las plantas. Philoſophos ha auido tan oſa-
dos que han dicho que tienen ſentido, y que ſe
mueuen, y a eſto los ha induzido la calidad de
la piedra Iman que ſiente el hierro, y lo atrae a ſi,
de la qual adelante tratare mas particularmente.
Mas lo que es mouimiento, la experiencia nos
lo enſeña tener le, ſegun ſe vee en vna peque-
ña piedra precioſa que ſe llama Aſtroyte, que
es harto commun, aſsi en Francia como en Ita-
lia, y tiene eſta calidad, que echando la en vino
o vinagre, de ſi meſma ſe mueue, y en ſu moui-
miento imita vnos animalejos que no caminã re
tamente, ſino al traues, y de lado. Verdad ſea q̃
aqueſto que he dicho ha ſido mas para autorizar
la excellencia de las piedras de que pretendo tra
tar, que no porque yo crea que tienen mouimiẽ
to natural, que aunque ſea verdad que la Aſtroite
ſe mueua como dicho queda, y ſu experiencia
nos lo enſeña, aquel ſu mouimiento no es natu-
ral, y aſsi facilmente lo entendera quien conſide
rare

rare ſu naturaleza, que es ſer ligera, y poroſa, como lo mueſtran las vexigintas que tiene, la fortaleza del vino, o vinagre lança fuera el vapor que en ella eſta incluſo, y como procura ſalir la haze hazer aquel mouimiento, y en ella miſma ſe manifieſta ſu calidad y compoſtura, que es ſutil, y eſtar aparejada a euaporarſe, como conſta de ſu ligereza, no tiene reſplandor, y eſta manchada de pardo, y ceniziento, que fue cauſa de la ethimologia de ſu nombre.

Mas creo auer me detenido mucho en el tractar de ſu mouimiento, aunq̃ tambien creo q̃ no ha ſido philoſophia inutil, porq̃ pone admiraciõ a los que no ſaben la cauſa dello: y ſi quiſieſſe detenerme en contar calidades de otras algunas piedras, y tan marauilloſas como aquella, podria hazerlo, y no cauſaria poca marauilla en los que dello no vuieſſen tenido noticia: pero dexarlo he por euitar prolixidad, y por no ſer coſas que eſtã muy aueriguadas, y ſolo tractare de algunas que de ſu verdad nos aſegura el auctoridad de muchos eſcriptores dignos de fe: de los quales es vno Ector Boethio que eſcriue que en Eſcocia ay vn genero de piedras eſponjoſas, que ſi por ellas ſe cuela el agua del mar ſe haze dulce.

En Perſia, ſegun muchos eſcriptores dizen, nace vna piedra de color algo palido, y deſcolorido que ſe llama Nicolaus, que aflige, melancoliza,

y

y entriſtece a quien conſigo la trae. Y los que ſo-
ieren leydo las hyſtorias antiguas ternan noti-
ia de la eſtraña, y prodigioſa virtud de vna joya
ue Hermion ſolia traer al cuello, la qual deſaſtra
amente hazia perecer aquien la traya.

En vna Prouincia de Eſcocia q̃ ſe dize Arga-
ia naſcen vnas piedras que ſi por algun eſpacio
e tiempo ſe tienen ſobre paja, o ſarmientos ſe-
os los enciende, y arde, y de otras muchas pie-
ras ſe dizen otras eſtrañas virtudes, mas dexolas
orque ni dellas ni de ſus nombres ſe tiene aueri-
uada noticia, y aſsi tractare de las calidades de
s que nos ſon mas familiares.

El Diamante de commun parecer de todos es
mas precioſo theſoro de quantos la tierra pro-
uze, y cria en ſus entrañas, porque de mas del
egre y claro reſplandor con que a manera de
lampagos nos deſlumbra la viſta, tiene vna du-
za increyble, pues con ella no ſolo reſiſte a la li-
a y fuerça de los metales, mas aun al fuego. En
mpo de Plinio eran tan raros, que ſegun el di-
, no los tenian ſino Principes, y aun aquellos
n pocos: pero como deſpues a ca naturaleza
ha hecho tan prodiga dellos, y los ha profana-
tanto, ya no ay muger por cõmun que ſea, q̃
eſte arreada con alguno dellos. De mas de
virtudes y hermoſura, ſon mas notables, por-
dos Prophetas de los mas ſeñalados que en

la

la Iglesia de Dios ha auido (quales son Zacharia
y Ezechiel) los hā memorado en sus diuinas pro
phecias: y justamente porque de mas de que, co
mo dicho queda, resiste al fuego, segun q̄ por ex
periencia se ha conocido, q̄ ha estado en el nueu
continuos dias sin auer rescebido ningun daño
Es vtil contra venenos, hechizos, sueños, y visio
nes noturnas. Algunos escriptores, asi antiguos
como modernos, quales son Plinio, y otros qu
le precedieron, y Francisco Ruelio, y Marbodeo
en los tratados que escriuieron de las piedras pre
ciosas se han engañado, en dos notables calida
des que le atribuyen. La vna dellas es, que en su
presencia la piedra Imā pierde la fuerça del atrae
el hierro, que por experiencia se vee no ser asi.
Y la otra que con ninguna fuerça ni golpe que se
le de se puede quebrar, mientras no estuuiere va
ñada con sangre de cabron, que asi mesmo es no
torio ser falso, pues se vee que si se le da vn golpe
de martillo se desmenuza. Verdad es que en du
reza excede a todas las de mas piedras, y a toda
ellas el las labra, parte, y entalla, y asi proprio se
pule, y alisa con su mesma limadura. Lo que de
su dureza experimentaron los antigos es que tē
plandose en sus poluos alguna punta de azero
con facilidad penetrara qualquiera armadura cō
tra quien fuere arrojada. Y asi mesmo tiene otra
calidad, y es q̄ calentādose atrae a si las pajas co
mo

mo haze el ambar, aunque no con tanta fuerça. Y aunque afsi los antiguos, como algunos modernos le han atribuydo otras calidades, no las cuẽto por no eftar fatisfecho de fu certidumbre. Y folo quiero dezir, que con fer joya tan preciofa, y dotada de tantas virtudes, no la quifo naturaleza dexar libre de algunos defectos, pues la armo de veneno, y afsi es numerado entre las põçoñas violentas, porque beuiẽdo fus poluos mata con breuedad, de que algunos atribuyen la caufa, a fu excefsiua frialdad, y otros a la corrucion que en las entrañas haze, aunque la primera opinion me parefce mas prouable. No fon de mucha grandeza, que el mayor que jamas dellos ha fido vifto no excede lo grueffo de vna almendra, de los quales el dia de oy tiene en fu poder vno, Soliman emperador de los Turcos.

El fegundo lugar de honra fiempre ha fido atribuydo a la Efmeralda, la qual no folo nos alegra, y recrea la vifta con fu hermofa verdura mas auẽtajadamente que otra ninguna joya, pero con fu gracia, y donayre excede a las floreftas, arboles, y plantas: de tal fuerte que parefce que con ella ha querido naturaleza contender configo mifma, fobre quien ha de lleuar el premio, del verdor, y gala, ellas, o las plantas. Son amigas de caftidad, y aborrefcen los luxuriofos, y desho

nestos, segun opinion de todos los que de las virtudes de las joyas han escripto, y para certidũbre dello traen aquella vulgar historia delo que sucedio al rey de Vngria, y es, que tenia vna en vn dedo engastada en vn anillo, y que auiendo dormido con su muger despues que se leuanto de apar della la hallo quebrada, aunque esto es cosa que ni lo niego, ni lo aprueuo, que bien pudo auer procedido de otra causa. Es la mas tierna, y fragil piedra de todas las preciosas, y las virtudes y propriedades mas ciertas, que los hombres doctos le atribuyen son aquestas. Aristoteles dize que quien tuuiere gota la trayga ligada a la cabeça, y Rabi dize que quien della beuiere nueue granos se le deshara aquel proprio humor.

Sauonarola escriue que si la ligaren al muslo de la muger que estuuiere de parto se le aliuiaran los dolores del. Rasis, y Dioscorides aconsejan a los leprosos que la beuan en poluos. De mas destas se le atribuyẽ otras propriedades: pero como no son dichas de personas autenticas, no quiero dezirlas por no caer en opiniõ de fabuloso. Eduardo rey de Inglaterra dio vna a Erasmo Roterodamo en gratificacion de auerle dedicado vn libro que fue estimada valer tres mil ducados, y el la tuuo en tanto que mientras viuio no la quito del dedo. Suetonio dize q̃ Nerõ solia algunas vezes mirar los juegos gladiatorios, por la reflexion

de

de vna esmeralda. Prueuase la fineza que tienen tocandolas en la piedra llamada Lidia: con lo qual la tienen de vn color como de alambre. Sant Iuan en el Apocalypsi haze mencion dellas y las engrandece harto. Las piedras que nosotros llamamos Rubies llamaron los antiguos Carbuncos, y les dieron aquel nombre por la semejança que tiene con los carbones encendidos tienen aquesta propriedad que si se echan en las llamas no reciben detrimento, mas antes se purifican. Las virtudes mas ciertas que los Philosophos les atribuyen son que desecha la melancholia, y impide los sueños, y noturnas illusiones, y son remedio preseruatiuo contra el ayre pestilencial, y corrupto. Ay dellos de muchas especies que lo son el granate, el Balax, y otras semejantes piedras, de que en otra parte tractare mas largo.

El Zafiro en cosa ninguna es inferior al Rubi, que si el vno nos representa el fuego quãdo esta encendido, y resplandeciente, el otro nos muestra el color del cielo quando mas sereno esta. Y segun sentencia de todos los que del escriuen, es la mas loada piedra para vso de medicina de quãtas ay. Auicẽna dize q̃ por causa de su frigida calidad, es de tã astringẽte virtud, que incontinẽte restraña el fluxo de sangre de las narizes. Galeno y Dioscorides escriuẽ q̃ reprime las nascẽcias y car

carnosidades q̃ offenden los ojos. Los medico
modernos con prospero successo le mandan po
ner debaxo la lengua delos que tienen fiebres ar
dentissimas, porq̃ mitiga el ardor, y los refrigera
Si en tiempo de peste es traydo consigo, preser
ua del ayre corrupto, y es antidoto contra los ve
nenos, segun lo escriuen Isidoro Anglico, Marb
deo, y Ruoffo. No falta quien diga que Diasco
rides escriue que tienen tanta virtud contra pon
çoña, que si con el en vna caxeta encerraren vn
araña luego se muere, aunque yo creo que aque
sta alegacion es falsa, porque no me acuerdo aue
en el leydo tal cosa.

Del Amatista dize Aristotiles que en su tiempo
era loada de que solamẽte impedia la borrachez.

El Hiacinto resiste alos rayos segun en otra pa
t ya tenemos dicho, y lo testifica Serapion, que
dize, que persona que le aya traydo, jamas ha si
do herido dellos.

Dela Turquesa dizen los Philosophos que no
tiene otra virtud ni propriedad, mas de ahuyenta
los temores y ofuscaciones del sentido: las mejo-
res y mas finas dellas se traẽ de Persia de vna ciu-
dad q̃ se llama Balascha, que es abundante dellas.

Del Agata no he hallado q̃ tẽga otra virtud mas
de la q̃ los Arabes le atribuyen q̃ es, hazer las pol
uos, y darlas a beuer a sus mugeres, para hazer ex
periencia de su castidad, y limpieza, aunq̃ la tẽgo

por cosa vana, y asi la passo de ligero.
En aqueste capitulo podria tractar delas Perlas, del Crisolito, de la piedra del Aguila, del Alectro, del Absintho, del Achate, d̄l Opalo, y de otro mucho numero dellas, y lo dexo porq̄ Dios mediante, en breue sacare a luz vna descricion vniuersal de todas ellas, de q̄ los Arabes Hebreos, Egyptios Griegos, y Latinos han hecho mencion, y juntamente manifestare los secretos de que en las artificiales vsan los engañadores, que creo no dexara de ser cosa vtil para la republica, porq̄ descubrire los fraudes de los que solo estudian, en contrahazer, adulterar sofisticar, corromper lo que naturaleza nos da puro, limpio, y sincero, y juntamente seruira para que quien se deleytare de hazerlas, las pueda hazer, y entretenerse en ello sin salir de su casa, y con muy poca costa, y sin que otro maestro se las enseñe, mas de mi sola relacion, porque yo lo tractare clara, y particularmente, como hombre que he alcançado (aunque con hartas vigilias, y trabajo) todo lo que en ello se puede dessear, segun manifiestamente consta a los que frequentan mi casa, que en ella han visto y veen la experiencia. De tal suerte que aun los muy praticos lapidarios se engañan en ellas, y no las saben distinguir de las naturales y verdaderas, sino prouandolas con fuego o lima. No quiero empero dexar de tractar en aqueste capitulo

(aunque breuemente) de los deffectos que suelen tener algunas de las naturales, y juntamente quiero dezir las señales mas comunes, con las quales se differencian las vnas de las otras. Y assi digo que en algunas de las finas se hallan defectos de muchas maneras, y estos son humos, sombras, o nuues, que de tal suerte las escurecen que las diminuyen la gracia que deuieran tener, y tambien es defecto el ser cabuxones, y el ser asperas, o el tener algun cabello, punto, pelo, o mancha, porque qualquiera cosa destas les diminuye el precio y estima. Differencianse las falsas de las verdaderas, mediante la vista, la substancia, el tanteo, y la lima: en quanto a la vista, que las verdaderas tienen el resplandor mas puro, y mas acendrado, y que a los ojos da mayor contento, y q̄ con la luz dela candela no se embota como el de las falsas. Y assi el que quisiere considerar el valor de vna joya de estima la deue mirar a la luz de la vela, en quanto a la sustancia, y al tanteo se differencian porque las finas son mas frias, y mas pessadas que las falsas. Y assi los Indios que son los mejores lapidarios del mundo, hazen experiencia de su frialdad, tocandolas con la lengua, y estiman en mucho las que son frigidissimas. Y en quanto a la lima se haze cō ella prueua de su dureza, porq̄ no es possible con ninguna industria humana hazer q̄ la artificial sea tan dura como es la natural.

En algunos vientres y buches de animales se engendran piedras, de las quales es la vna la que se llama Alectrio, que segun George Agricola dize se cria en las entrañas de algunos capones muy viejos: dela qual Plinio haze mencion tratãdo de las victorias de Milo Crotoniate, y la que se llama Stelon, y Borax se dize que se halla en las cabeças de algunos sapos viejos.

Y Antonio Musa celeberrimo medico de nuestro tiempo dize auer hallado en vno dellos vna, aunque dize que mas propriamẽte parescia huesso que no piedra, y que tiene virtud contra ponçoña, y que es soberano remedio contra el mal de piedra. En turquia estiman mucho vnas piedras que se hallan dentro en las hieles de los bueyes, aunque no en todos porque de vna dozena que se maten a penas se hallara vno que la tenga. Algunos modernos escriuen que tambien se crian en algunas hieles de hombres leprosos, y muchas en la vexiga de la vrina de muchos hombres, y algunas tan grandes como hueuos, de que yo soy testigo de vista, porque en Paris murio vn hombre de passion de vna dellas, y del se hizo anotomia, y se la hallaron del grandor que dicho tengo. Otras se crian en las cabeças de algunos pescados.

Y Aristoteles dize, q̃ da fee q̃ se hallã en aquel q̃ los latinos llaman Vmbra, y nosotros Maigre.

Con la descripcion de la piedra Iman, quiero dar fin a este capitulo, la virtud de la qual ha de tal suerte admirado algunos philosophos de nuestro tiempo, q̃ les ha hecho creer q̃ ay en ella algũ genero de sentimiento, o espiritu de vida. Y porque los antiguos no alcançaron el vso della, estuuieron confusos, y fueron torpes en las nauegaciones, y no se atreuian a perder de vista la tierra, y se gouernauan por conjecturas, y obseruancia de algunas estrellas, y del salir, y poner se el Sol: mas despues que Dios, con el medio de aquesta piedra ha sido seruido de comunicarnos tantos dones, se ha hecho la nauegacion tan facil, y cierta, que metidos los hombres en vna debil barquilla osan atrauesar el mar, y competir con sus brauezas, y furias, que los antiguos no osauan hazer lo, por no tener, quadrante ni aguja, ceuada con la piedra Iman. Halla se en ella dos calidades bien cõtrarias porque por vna parte haze que el aguja este fixa al Norte, y por la otra parte la buelue al Sur: el que primero tracto de sus virtudes fue Alberto Magno, y quien primero la començo a poner en vso, se llamo Flauio. Aristoteles tuuo conoscimiento de q̃ atraya el hierro, pero no que pudiesse seruir a las naue-gaciones, q̃ si lo vuiera entendido, vuiera sido grã de aliuio para los antiguos, que no vuieran incurrido en muchas miserias y naufragios, como

en

n hartas de sus nauegaciones tuuieron. Plinio la
laba tanto que haziendo della vn razonamien-
o con la naturaleza le dize, que no se contento
e auer dado voz a las piedras, para que respon
iessen a los hombres, como haze el Eco, tam-
ien quiso darles manos, y sentido, segun se vee
ue la piedra Iman le tiene, pues abraça, y asse al
ierro, y paresce tiene celos quando del la apar-
n. La mas notoria, y excelente calidad que
ene es atraer el hierro, y comunicar su propria
irtud con el que ha tocado, segun que dello te-
emos testimonio, por la experiencia que dello
a sido hecha que no solo testificā muchos aucto
s profanos, mas aun tambien sant Augustin,
qual dize que tenia Iman, que tocando cō ella
n anillo de hierro le atraya a si, y aquel atraya
tro, y el otro a otro, de suerte que se venia a ha-
er vna cadena, como de eslauones. Es tan gran-
e su virtud que poniendo vn cuchillo sobre vna
iesa y poniendo a ella arrimada de la otra ban-
a de la tabla de la mesa, en el mesmo derecho dō
e esta el cuchillo le haze mouer, segun la fee que
ello nos haze la experiencia. Todas aquestas
ropriedades son vulgares aunq̄ marauillosas, pe
o que vna persona se hiera cō vna arma que este
euada, y fregada con ella, y que no se lastime,
la mas prodigiosa cosa que se pueda imaginar,
ique no toda piedra Iman tiene aquesta virtud,

mas solamẽte vna especie particular della que a
si mesmo se asse ala carne, como se vee por exp
riencia que se asse de vn labio llegando la a el. D
lo qual nos certifica Hieronymo Cardano, qu
dize que vn medico Empirico de Tors llamad
Laurencio Grasco tenia vn pedaçuelo de vna
que no era mas gruesso que vna haua, y estaua v
tada de colores, y era muy ligera que no pesau
mas de doze granos, con la qual fregaua vna ag
ja, y despues se la hincaua por vn braço, y no s
lastimaua. Y dize que de primero lo auia oydo
dezir, y q̃ hasta q̃ lo vio no lo creyo, y q̃ quando
aquel se punçaua no tenia aduertencia, a mirar s
heria neruio, o vena, mas por todas partes se he
ria a hecho. Aquel genero de Iman ha sido cau
sa de que muchos han sido engañados, segun
dello vi la experiẽcia en Poitiers, puede auer qui
ze años, que estaua alli estudiando, y llego all
vn hombre que dezia ser de nacion Griego, lle
uaua tres, o quatro criados a cauallo bien vesti
dos, y en orden, y publicamente se heria con v
puñal, por los braços, y las piernas, y despues
se auia llagado se vngia con cierto azeyte que e
dezia que era de balsamo, y breuemente queda
ua sano y sin señal. Y despues aca vi en Italia o-
tro, no ha muchos años, que se llamaua Alexan
dro el Verones, que vsaua vn termino semejãte
aunque en persona de vn su criado, que le heri
er

en publica plaça con vn rigor que ponia terror, y y deſpues que le vngia con cierto azeyte queda-ua ſano, y como la gente entiendia que la vir-tud del ſanar con aquella breuedad eſtaua en el azeyte, le dauan por el lo que queria. Y demas deſto que el publicaua que tambien era eficacisſi mo remedio para otras muchas enfermedades, y con aquello la gente creya que era el mejor medi co del mundo. Auiendo le Hieronymo Carda-no viſto muchas vezes hazer aquella prueua, de herir al criado, y ſanarle tan breuemente, trabaja harto con curioſidad philoſophica, de dar la ra-zon dello, y meteſe en vn grande laborintio de philoſophia, y deſpues al fin confieſſa no auerla podido inueſtigar, y dize que en fin es mene-ſter que alguna coſa ſe quede, para que la determi nen otros: aunque dize, que bien entiende que aquel azeyte con que el daua mueſtras de ſa-nar, no tenia virtud para ello, ſino que era em-buſte, porque los que le comprauan no halla-uan en el ninguna virtud para los effectos que el publicaua, y dezia. Mas yo dando conclu-ſion a todo aqueſto que dicho tengo, con reſolu-ciõ verdadera digo, que ni aquel Griego, ni Ale-xandre el Verones, ni todos los de mas que en muchas partes han ſido viſtos, y ſe ven vſar aque llos terminos, no ſanan con el azeyte que vendẽ, ni con otros ningunos remedios que ellos finjan,

ſino

sino que las armas con que se hieren estan fregadas, y ceuadas con aquella segunda especie de piedra Iman, que dicha tengo, que tiene virtud de consolidar las llagas y resistir al dolor que ella les causan. Y esta opinion no es tan solamente mia, que tambien es de Paludano, en su segundo libro de Secretis orbis, & rerum miraculis.

De algunas personas que con falsedad fueron acusadas y para manifestar su innocencia, se metieron en el fuego, y no les empescio.

CAP. XVII.


O es cosa nueua, ni pocas vezes se ha visto q̃ el fuego no empezca a los que no han sido culpados en vn delicto de que han sido acusados, y que no ha tenido fuerças contra algunos que en el han sido metidos, por auer defendido el Euangelio de Jesu Christo, y buelto por nuestra verdadera religion, segun lo escriuẽ muchos catholicos escrptores: mas lo que en alguna manera se puede tener por marauilloso es, que cosas semejantes ayan acaecido (podemos casi dezir) en nuestro tiempo y siglo, que estragado, y lleno de peccados esta, que no meresce que en el se vea semejantes prodigios

ligios. Y vno de los que digo que en el, o poco
ntes ha acaefcido es, fegun todos los hiftoriado
es de Inglaterra lo efcriuen, y particularmente
Polidoro Virgilio, en el octauo libro de fu hifto-
ia, que Goduino Principe de aquel reyno falfa-
nente acufo de muchos crimines, y vicios, a Em
nia madre de Eduardo fegundo, que a la fazon
eynaua, y de tal fuerte compufo fu acufacion q̃
e fue dado credito, de fuerte que la depufierõ del
nando, y gouierno que folia tener: pero como
a condicion de los malhechores fea no conten-
arfe de vn folo daño que ayan hecho, mas pro-
eder fiẽpre de mal en peor, afsi hizo Goduino,
que no eftando contento de auer la hecho defpof
eer de los bienes, le quifo tambien quitar la hon-
a, y afsi la acufo que auia adulterado con el Obi
po de Vinceftra, por lo qual el Rey grandemen-
e fe enfaño contra ella, y determino de hazer
a morir: y auiendolos hecho prender a entram-
bos, procedia contra ellos juridicamente. Y paf-
ados algunos dias, y eftando toda via prefos,
ella embio a fuplicar al Rey fu hijo que la fueffe
uer que tenia que comunicar con el. El fue a la
prifion y ella le dixo, que eftaua prefa fin culpa,
y que fi tal deuia, que vn fuego que alli eftaua la
confumieffe, y en acabandolo de dezir fe dexo
caer fobre aquellas ardientes brafas, y alli fe eftu
uo echada grande pieça hafta que la alçaron, y
no le

no le empescieron, ni aun le hizieron señal en los vestidos, de q̃ el rey quedo marauillado, y cõfuso, y la hizo restituyr en su honra.

Otro caso casi semejante a este, escriuen Alberto Crancio en sus Anales de Alemania, y todos los demas Coronistas de aquella grande Prouincia, y es que Enrique el corcobado, que fue el Quinzeno Emperador de Alemania, fue casado con Gunegunda, hija de Sigifredo Palatino del Rin, que fue tan casta y honesta, quanto muger lo podia ser, y se amauan con excessiuo amor: y vn cauallero priuado de entrambos se mouio cõ embidia, de ver la vnion y paz que se teniã, y propuso disfamarla a ella, y sembrar entrellos discordia: y auiendo vn dia hallado tiempo comodo, dixo al Emperador, que la Emperatriz miraua a cierto cauallero impudicamente. Ella fue auisada dello, y ordeno que quando vn tal dia estuuiesse con el Emperador, le fuessen traydas seys barras de hierro ardientes, y como se las vuiessen traydo se subio sobre ellas con los pies descalços, y dixo al marido. Veys aqui que el fuego no me lastima, Assi que bien podeys estar seguro de qualquier sospecha que de mi os ayan dicho. Lo qual visto por el Emperador, y que por ello auia entrado en alguna sospecha de zelos, quedo confuso, & hincando se de rodillas delante della, le pidio perdon. Fue cierto aquel vn hecho marauilloso

lloso, aunque no causa menos marauilla lo que de ellos tambien se escriue, y es que viuieron juntos muchos años, y siempre guardaron castidad. Y estando el ya cercano a la muerte, hizo llamar a los padres de la Emperatriz, y les dixo. Quando con vuestra hija me casastes, me la distes dōzella y donzella os la bueluo, y os encargo y ruego q̄ mireys por ella, y la regaleys con mucho amor. Y assi lo hizieron: y despues que murio fue enterrada en el mismo sepulchro donde el estaua, q̄ esta en la yglesia cathedral de Bamberg, q̄ entonces estaua sujecta al Arçopispo de Moguncia, y se cree que entrambos murieron virgines.

Paresceme que a las historias de aquestas dos virtuosas señoras, se puede añedir otra que escriue Eusebio Cesariense en el catorzeno capitulo del quarto libro de su Ecclesiastica historia. Y es, que mientras duro la persecucion, y carneceria que de los Christianos se hazia por mandado del Emperador Vero, fue lleuado Policarpo para ser quemado viuo, y auiendo el hecho oracion a Dios, humildemente, las rudillas por tierra, y los ojos en el cielo fue arrojado en mitad de vnas grandes llamas de fuego, mas ellas se apartaron del, y se hizieron vn arco, y le cercaron como vna boueda, y en ninguna cosa le empecieron, y el puesto en medio dellas resplandescia como oro purissimo

en vn Crisol, y salia del olor suauissimo, y com
aquellos ministros del demonio vieron que el fu
go no le hazia daño, le hirieron con vna espad
y de aquella herida le salio tanta sangre que el fu
go se apago: y auiendo visto los que presentes e
stauan aq̃l tã manifiesto milagro, se fueron de a
con grande remordimiento de consciencia.

De la grande diuersidad que ay de pescados, donde tracta de los monstruos marinos, de las Sirenas, N reydas, y Tritones, que en el mar se crian.

CAP. XVIII.

SI es assi que entre los animales br tos ay alguna philosophica con placion, es cierto q̃ la ay en aqu llos que nos son mas remotos, co mo son los pesces, y los mõstruo que el mar cria, que estã escondidos assi en su pr fundo pielago, como metidos entre las peñas, cueuas de los rios, y lagos, que tienen confusos, admirados los mas diligentes y curiosos escudri ñadores de sus calidades que ay. Assi q̃ no cre que ay hombre tan basto ni rudo, que si particu larmente considerare los affectos, y calidades qu tienen, y de que manera son inquietados. As dela braueza delas olas, como de sus mouimiẽt

natu

naturales, no dessee por vn poco de tiempo poderse transformar en su especie, para sin riesgo poderse arrojar en aquel elemento, y desde alli cerca poder contemplar sus mouimientos, y affectos. Y assi lo desseo el emperador Antonino, y lo mostro en que auiendole sido por Opiano presentado vn libro que tractaua de sus calidades y naturalezas, se lo gratifico de suerte, y con tal liberalidad q̃ por cada vn verso d̃los que el libro tenia le dio vn escudo de oro, y mas remitio a su padre el destierro en que estaua.

Queriendo assi Conrado Celtis, como Conrado Gesnero, mostrar el desseo, y la afiction que los Emperadores antiguos tuuieron al saber y conocer la propriedad, tiẽpo, costumbres, facultad, y vida de los pescados, dizen q̃ el año de nuestra redempciõ de 1497 en vn estãque cerca de Hailprum ciudad imperial de Suevia, fue tomado vn pesce q̃ por vna de sus alillas tenia metida vna sortija de cobre en que estauã esculpidas vnas letras griegas que deziã: yo soy el primer pesce que fue echado en aqueste estanque, y fue a los cinco de Octubre del año de 1230 por mano de Federico segundo gouernador del mundo. Assi que segũ el testimonio de aquellas letras auia viuido en aquel estanque 267 años. Y aquel Emperador en aquel pesce quiso imitar al grande Alexandro, en lo que con algunos cieruos hazia, q̃ segun

Plinio dize, les ponia al cuello vn collar de oro en que estaua escripto su nombre, y los dexaua y y q̃ al cabo de mas de mil y dozientos años fue tomado vno que tenia aquella insignia.

Fue tan grande el cuydado que los Romanos tuuieron de guardar y criar sus estanques q̃ pone admiraciõ porq̃ los edificauan cõ tanta costa, que no parauã en ninguna summa đ dinero a trueque del gusto q̃ en ello tomauã. Algunas vezes hazian echar en ellos los delinquentes q̃ estauan condenados a muerte, para q̃ los pesces fuessen los verdugos q̃ executassen la pena, y el castigo de sus delitos. Algunos de aquellos pesces se domesticauan tanto, q̃ quando con algunas señas, o nombre impuesto los llamauan se veniã ala mano atomarles della el ceuo q̃ les dauã, de la manera como lo hazen otros animales mas familiares. Ponian les en las orejas çarcillos, y joyeles, y entre los q̃ mucho con ellos se deleytauã fue vno Lucio Crasso censor, q̃ porq̃ vna Murena q̃ en vn estanque tenia se le murio, la lloro como si vuiera sido vna su querida hija, lo qual le noto su cõpetidor Domicio, de la manera como si vuiera cometido algũ notable delicto, y le dixo q̃ era amugerado, pues lloraua vn pesce. Y el le respondio, q̃ mayores erã los delitos que el auia cometido, pues auia enterrado tres mugeres, y no auia llorado ninguna. Grande calidad es delos pesces, el poderse dezir que los Empera-

pera-

peradores Romanos los eſtimaron tanto, q̃ mas
caſo hizieron dellos en algunos famoſos banque
tes, que no de las muy preciadas aues. Y entre los
de mas el que mas particularmente les fue grato,
era el Sollo, y aſsi aquien les traya alguno dellos
e haziã coronar con guirnaldas deflores, que en
aquellos tiempos era tenida por honrra grandiſ-
ima, y para que ſe entendieſſe el contento q̃ de-
lo tenian, mientras le comian hazian que les ta-
ieſſen inſtrumentos muſicales.
El dia de oy, aſsi en Grecia, como en Turquia, y
en todo el leuante, apeteſcen mas el peſcado, que
o la carne, en que imitan a ſus antiguos, porque
e vee que mas particularmente eſcriuieron ſus
medicos de la virtud y facultad que tienen, q̃ no
ela calidad dela carne, porque ſiẽpre los eſtima-
o en mas. Y aſsi los religioſos de Egipto, ſe abſtie
en del comerlos, por entender que ſe priuan de
ngrande regalo y deleyte, de la manera como
os Chriſtianos nos abſtenemos del comer carne.
Pareſceme que lo q̃ haſta aqui queda dicho baſta
ara la eſtimaciõ, y reputaciõ đ los peſces, aora
eſta q̃ veamos como tãbiẽ el mar tiene, y cria ſus
prodigios, y aũ mas marauilloſos q̃ la tierra, aun-
que dellos no contare ſi no los principales, y de q̃
mas marauilla y admiracion han tenido los mas
doctos philoſophos del mũdo. Y vno dellos es (y
casi parece impoſsible, y milagroſo) que algu-

nos dellos ſe veen volar, y que dexada ſu natur
leza, y morada que es el agua, ſalen de entre ſu
olas y van por el ayre como ſi fueſſen paxaros.
Y eſto ſe vee, y ha viſto en diuerſas partes del ma
y no vna ſola eſpecie dellos ſino varias, delas qu
les es vna los que algunos llaman golondrina d
mar, y otros raton con alas, de que largament
tractan, Geſnero, y Rondeleto, en ſus libros de l
naturaleza de los peſces, y dizen del q̃ en el co
lor grandeza y forma, parece murcielago, pero
en la manera del volar pareſce a la golondrina,
aſsi le han dado aquellos dos nombres tan diferẽ
tes. Dellos tambien haze mencion Ariſtotel
en el cap. 9. de ſu Quarto libro de la hiſtoria d
los animales, y tambien Opiano, y dize, que l
cauſa del ſalirſe volando, y huyendo del mar e
el yr los perſiguiendo otros peſces. Plinio lo
llama golondrinas del mar, y dize, que tienen la
alas grandes, y que algunos por curioſidad los t
nian ſecos colgados en ſus caſas, que deuia ſer ca
ſa dello el ſer entonces raros mas de lo que lo ſo
aora, porque ay hartos dellos en Francia, Itali
Eſpaña, y en Alemaña: y en Roma particularm
te, que dos dellos tiene el doctor Chriſpo, medi
co: aunque differentes el vno del otro. Aura qu
tro meſes que el marques de Trans, hizo vn ba
quete, y en el preſento vno dellos, ſegun he ſid
infoimado de Claudio Campeſio ſu medico.

Los que en el mar Occeano nauegan hazia las
ſlas de Canaria, veen hartas vandadas dellos, y co
no ya ſon coſa commun no es tenida por mara-
uilloſa, aunq̃ no dexa de ſer lo tenido vno que he
viſto en poder del ſeñor de Aſerac, que es vn ca-
uallero virtuoſo, y fauoreſcedor de los que ſi-
guen la virtud, aſsi en letras como en armas, de
quien el es vn claro eſpejo, ſegun lo ha moſtrado
en las muchas y peligroſas empreſas en que ſe ha
hallado ſiruiendo a ſu rey, y lo mueſtra en el con
tinuo exercicio de letras que tiene. Y porque a-
quel peſcado, q̃ como digo el tiene es coſa muy
marauilloſa, lo he tomado para ſubjeto de aque-
ste capitulo: aunque no ſe ſabe ſi es particular eſ-
pecie de peſce, o coſa monſtruoſa entre ellos, por
que es horrible y de feroz aſpecto, que tiene la
cabeça como de ſerpiente, y las alas que tiene ſon
como las de vn murciegalo, pero mas grueſſas, y
mas duras, ſu largura es de pie y medio, y aun no
esta tan enxuto que no de deſi algun olor de ma-
risco, la cola tiene larga y con puyas, como las q̃
tienen el pexe Raya, las piernas tiene cortas, y
los pies de la hechura de los de vn ganſo: tiene le
en eſta ciudad de Paris en ſu eſtudio, y muchos
hombres doctos que particularmente le han con
siderado, dizen que es vna eſpecie de peſcado vo
lador, aunque diuerſo dela golondrina del mar: ſe
gun la diſcrecion que della hazen todos los anti-

guos y modernos. Pero yo para mi creo que es
algun peſcado monſtruoſo de q̄ los antiguos no
tuuieron noticia. Vno de aqueſtos miſmos pe
cados moſtruoſos,o particular eſpecie de volado
res,he viſto yo el traductor de aqueſte libro,en e
museo de Gonçalo Argote de Molina,illuſtre ca
uallero de aqueſta ciudad de Seuilla, y veynte y
quatro della, prouincial de la ſancta hermandad
dela prouincia del Andaluzia,q̄ tiene de mucho
libros raros,y otras varias curioſidades:el qual d
ſpues preſento a don Matheo Vazquez de Lec
ca,ſecretario dela Mageſtad del catholico rey do
Felippe nueſtro ſeñor, vnico protector de los vi
tuoſos. No ignoro que algunos charlatanes, y
embaydores, contrahazē falſificā,y adulterā mu
chas eſpecies de peſcados, y en el aſpecto los con
uierten en Dragones,Serpientes y otras coſas ſe
mejantes, con que algunos hombres biē platico
ſe han engañado. Y aſsi Geſnero confieſſa auerl
ſido, mas aqueſte que dicho queda es natural, y
no fingido.

Tiene mas el mar otros prodigios, que no ſon
menos marauilloſos que el precedente, y deſto
es el vno aquel peſcado que vulgarmente ſe lla
ma, Torpilla,y los latinos Torpedo,harto conoc
do en la coſta de Burdeus, y en otras partes, pla
yas y puertos, es numerado entre los generos d
los que ſon liſos, y ſin eſcamas, y tiene aqueſt
eſtra

ſtraña propriedad, que ſe eſconde entre la lama y arena, y deſde alli entorpeſce, paſma, y en leua los de mas peſces q̃ por alli paſſan, y aſsi los caça, y ſe los come, es tanta la fuerça de aquella ſu mala calidad q̃ no ſolo es dañoſa alos de mas peſces, pero aun a los hombres, porq̃ ſi alguiẽ le toca, aunq̃ ſea deſde lexos con vara, caña, o coſa ſemejante, ſe le entomece el braço, y ſi ſe ſiente aſsido de anzuelo, ſe rodea y abraza con el ſedal, y ſu ponçoña ſube por el, y va por la caña, y llega al braço del peſcador, y aſsi es forçado ſoltarle. Y deſto ſon auctores Ariſtoteles en el ca. 37. de ſu noueno libro d̃la hiſtoria delos animales. Y Plinio enel ca. 2. de ſu libro 32. Y Teofraſtro, Atheneo, Galeno, Opiano, Plutarcho, Aeliano, y aun Platõ, el qual en el dialogo Menone cõpara a Socrates, con el, porq̃ cõ la ſabtileza de ſus argumentos entorpecia a los que con el diſputauã, y los dexaua atonitos y cõfuſos. Pero aũq̃ no tuuieramos el teſtimonio de ninguno de los ſobredichos autores, no importara, porq̃ es coſa tã ſabida, q̃ no ay peſcador q̃ dello no tenga noticia. Y por cauſa de aquella calidad venenoſa q̃ tiene, en Venecia eſta prohibido el poderſe vẽder, donde es harto conoſcido, como aſsi meſmo lo es en la prouincia de Lenguadoc. Los medicos modernos que han eſcripto de ſu calidad dizen, que ſu carne es humida, floxa y de mal ſabor. Aunque Galeno la loa

en el tercero de alimentorum facultatibus, y en el de Atenuate victu, y en el octauo del Metodo. Varias ſon las opiniones acerca de adonde, y en que parte del cuerpo tenga la ponzoña que aſsi adormece. Algunos dizen que la tienen en lugar particular, y otros que generalmente en todo: aunque mas abundantemente en la hiel, de cuya opinion parece que es Plinio, porque dize que aplicada a los genitales reprime los deſſeos de la concupiſcencia. Mas pareſceme que me voy deteniendo mucho en aqueſte diſcurſo, y que me voy apartando del propoſito que lleuo: y aſsi quiero hazer punto en eſto, y proſeguir en tractar de los de mas prodigios que en algunos otros peſces ſe hallan, y digo que aunq̃ el agua es el natural elemento donde ſe crian, multiplican, ſuſtentan, augmentã, y exercitã ſus actos naturales, no por eſſo dexã algunos de ſalir a tierra, y paſcer las yeruas, dormir y criar en ella ſus hijos. Segun vemos lo hazẽ, el Pulpo, la Murena, y otros. Y Teofraſto eſcriue que acerca de Babylonia ay cueuas en donde quedauã algunos peſces deſpues de paſſadas las auenidas de los rios, y q̃ de alli ſalian, y paſcian por los campos, y q̃ para andar ſe ayudauan de ſus alas, o yuan arraſtrando, y deſlizandoſe como lo hazẽ las angillas, y q̃ ſi ſe ſentian offender ſe defendian, y ſe tornauan a ſus cueuas. Algunos philoſophos antiguos dixerõ q̃ debaxo de

ierra se hallauan pesces, y q̄ por ello se llamauan
ociles, y dello hazen mencion Aristotiles, y aun
heofrasto: el qual hablando de Paflagonia dize
 si haziā fosos en parte dōde no auia agua, halla
an pesces de muy buen sabor, q̄ es cosa q̄ aū alos
ombres doctos admira, por no poder entender
omo sea possible criarse en parte donde el agua
o permanezca. Y esto es assi, q̄ tambiē Polibio
scriue que cerca de Narbona debaxo de tierra se
allaron pesces. El pescado estrella q̄ nace en el
nar, se puede tambien contar por vno de sus pro
igios: tiene la forma conforme al nombre, y Ari-
toteles le numera entre los que tienen conchas
 dize que es de tan calida naturaleza, que como
l Abestruz digiere todo lo q̄ come: segun se lee
n el cap. 15. de su quinto libro de historia anima
um. Y Plinio dize lo mismo. Y Plutarcho en su
bro Vtrum anima &c. dize que deshaze, que-
na, y consume, qualquiera cosa q̄ toca, y q̄ como
ente de si aquella calidad, se dexa tocar de los de
nas pesces, y con ello los mata y se los come.
El doctor Rondeleto q̄ oy dia es viuo, y merece
r loado de todos los hōbres doctos, en el libro q̄
a escripto de la historia delos pesces dize, q̄ es de
n calida naturaleza q̄ digere las conchas de las
mejas, de q̄ el dize ser testigo de vista, q̄ en la pla
a de Maguelona abrio vno de la grandeza de vn
ie, y q̄ en el hallo tres almejas enteras, y otras dos

que ya casi estauan digeridas. Todas las historias y exemplos del mar, que hasta aqui quedan mostrados, aunque son marauillosos, ninguno dellos se puede comparar con vno que quiero dezir, que aunque es pequeño en cantidad, es de marauillosa calidad: y es aquel a quien los Griegos llaman Echnei, y los Latinos Romora. Y aquel nombre le fue dado, porque detiene vn nauio, segun mas particularmente adelante se dira. Es raro, y assi han sido varias las relaciones que del han sido dadas de los escriptores. Opiano, y Eliano dizen, que es amigo de estar enel mar alto, y que su longura es de vn cobdo, y que es de color escuro, como el anguilla. Plinio dize, que es de la forma de vna babosa, y no mayor que ella, y lo quiere certificar por testimonio de los que vieron el que tuuo la Galera de Cayo Cesar, y mueue muchas opiniones acerca dello, segun se parece enel noueno libro de su natural historia. Mas aunque los escriptores varien y sean discordes en quanto a su forma, todos concuerdan que le ay, y que tiene virtud y fuerça para detener vn nauio. Aristotiles, Plinio, Eliano, Opiano, Plutarcho, y quasi todos los que han escripto de la naturaleza de los animales, assi los antiguos, como algunos de los modernos, que han nauegado y andado muchas costas, y puertos, assi de Asia, como de Affrica, certifican auer le visto, tocado, abierto y considerado si

da si

a su forma,cõpostura y calidad, q̃ cierto es mon
ruosa, ver q̃ naturaleza aya criado enel agua vn
nimalejo no mayor q̃ vna babosa, y q̃ por pro-
riedad oculta tenga tal calidad y fuerça q̃ deten
a vn nauio, y arreste la mas furiosa galera, que
auegue por el mar, no mas de cõsolo asirse della.
asi Plinio admirado dello, con exclamaciõ di-
e: Cosa es marauillosa y estraña ver q̃ aũq̃ todos
os viẽtos del mũdo cõbatan vn nauio, y las olas
ontra el seleuantẽ hasta el cielo, no son bastãtes a
oder le mouer, si del esta asido vn pescadito co-
no vna babosa, porq̃ el puede mas q̃ todas las a-
narras, y cables q̃ sele puedẽ echar. Y esto es cier
o, porq̃ en la guerra atica se vio q̃ detuuo el nauio
n q̃ Marcantonio yua. Adamo Leonicero, en
libro de Aquatilibus muestra marauillarse, asi
omo hizo Plinio, y pone diligẽcia en inuestigar
causa natural dello, y despues q̃ sobre ello se ha
tigado harto cõfiessa no poderse dar dllo bastã
razõ, y dize, q̃ quiẽ sera de tã rudo y torpe inge
io, q̃ no se admire de ver vn animalejo tã peque-
o: q̃ aunq̃ la piedra Iman atrayga el hierro. Y el
Diamãte si sele acerca alguna ponçoña sude. Y
a Turquesa pierda el color quando el que la trae
sta cercano de algun peligro. Y que la torpilla,
ntomezca y aduerma la mano, y braço del pes
ador. Y el Basilisco sea tan venenoso que con
olo su mirada atosigue, son cosas que aun
que

que ſon cauſadas de propriedades raras, y marauillosas, ſe les pueden dar algunas razones, que aunque en todo no ſean concluyentes al de menos ſeran veriſimiles, pero de aquel animalejo o peſcadillo no ay ninguna que ni aun tenga aparencia de poder ſatisfazer: porque el viue en el agua, en ella ſe alimenta, y exercita ſus facultades como los demas peſcados, y ſu grandeza es indicio de no poder hazer mucha reſiſtencia, y ſin embargo deſto no ay fuerça q̃ ſele yguale, pues que vn nauio de adonde el eſte aſido no ſe puede mouer, y en deſaſiendo ſe del nauega con ſu primera libertad: y aſsi ſomos forçados a confeſſar que ay coſas de que los hõbres no pueden dar razones naturales dellas. De mas de aquella ſu calidad q̃ dicha queda, ſe conoſce en el vn cierto fatal preſagio, cõ el qual pareſce q̃ nos anũcia los males, y peligros q̃ nos eſtã propincos, como ſe vio en el auer detenido el nauio delos embaxadores de Beriãdro, y el de Cayo Ceſar, al qual matarõ en Roma, de alli a pocos dias: de ſuerte q̃ pareſce tenia cõpaſsiõ de los deſaſtres q̃ les auian de ſucceder. Eſto dize el dicho Leonicero: mas Ariſtoteles, Plinio, y otros le atribuyẽ aũ otras propriedades, que dizen que aprouechan para ſer dichoſos en amores, y para ſacar la criatura muerta del vientre, y para otras coſas que dexo, por huyr prolixidad, aunque no quiero dexar de de-

ir que Plutarcho en el segundo Symposio, en problema septima mueue questiō sobre la cau del detener los nauios: y algunos modernos escriuen del algunas cosas que no las digo, por parecerme indignas de que en aquesta obra se traten. Con aq̄sto creo auerdado fin a los prodigios que l agua cria, aunque me paresce que enteramen no auria dado satisfacion a los lectores sino tratasse vna cosa que ha puesto en cuydado a los mas acendrados philosophos del mundo, que es cerca del aueriguar si ay hombres marinos, como son Tritones, Nereydas, y otros monstruos semejantes, que se dize tienen figura humana, que se hallan asi en fuentes, como en el mar, os y cauernas. Los que sustentan que no los ay, e escudan con la sagrada escriptura, que ninguna mencion haze dellos, y antes dize que la tierra, y o otro elemento es el particular y proprio domicilio y habitacion del hombre, y que en ella ha e residir hasta tanto que el Señor sea seruido llamarle y quitarle la plaça y lugar en que esta. Y os que dizen que los ay, fortifican su opinion as con la experiencia, como con el testimonio de muchas personas doctas, que si fuera cosa fabulo, no lo vuieran certificado, ni affirmado en sus criptos, para engañar a los que despues dellos a ian de suceder. Y demas desto el mesmo inconueniente se sigue de dezir que ay hombres mari-

nos

nos, que certificar que ay Faunos, Satiros, y Silu-
nos, y hombres saluajes, y monstruosos, segu
que dello nos certifican, hombres doctos, y doto
res sagrados, que dizen auerlos visto. Y lo qu
nos asegura, que ay hombres marinos, es que m
chas personas de aqueste nuestro tiempo, dign
de fe los han visto, de mas de la certeza que dell
nos dan los antiguos, de los quales es vno Pausa
nias, que dize que en Roma vio vn Triton, y lo
Anales de Cõstantinopla de que parte dellos so
atribuydos al auerlos escripto. Eutropio dizẽ qu
el año decimo nono del Imperio de Mauricio,
Gouernador dela ciudad de Delta en Egipto v
dia de mañana se passeaua riberas del Nilo, y al
en presencia de mucha gente, con mucha mara
uilla đ todos se vio q̃ del mismo rio, y no lexos d
tierra salierõ dos animales de forma humana, y
que dellos se mostro primero, parescia robusto,
de pelo roxo, y en crespado, y semejante a varon
y el mouiento, y ademanes que hazia daua mu
estras de brioso, y enojado y algunas vezes se đsc
bria hasta mas a baxo de la cintura, y luego se to
naua acubrir hasta el ombligo amanera de que s
cubria por honestidad natural. El Gouernado
le conjuro de parte de Dios, y le dixo, que s
era espiritu malino que se fuesse y se retirase al
parte que por nuestro Señor le auia sido asigna
da. Y que si era criatura formada para gloria d

a nombre, ſe detuuieſſe queda, haſta tanto que
a gente que alli eſtaua, con ſu viſta ſatisficieſſe
el deſſeo que ſu nouedad, y eſtrañeza les auia
cauſado. Es coſa marauilloſa que aſsi como ſi a
quel animal le vuierã ligado con aquel conjuro,
ſe eſtuuo quedo harto tiempo. Y eſtando aſsi
parado, junto a el ſalio otro, de aſpecto de mu
ger que no ſe deſcubrio mas de haſta la cintura,
y entrambos cortando las olas, ſe fueron llegan-
do haſta junto ala orilla. Tenia ella el cabello ne
gro, largo, y eſparzido, y el roſtro blanco, y de
amable, y grato ſemblante, las manos y braços te
nia bien proporcionados, y los pechos algo cre-
cidos. Y auiendoſe entrambos detenido haſta
cerca dela noche ſe fueron, y nunca mas fueron
viſtos. Memna (que aſsi ſe llamaua el Gouerna
dor) embio dello teſtimonio al Emperador.
Baptiſta Fulgoſo eſcriue vna hiſtoria de vn
monſtruo marino que en tiempo del Papa Eu-
genio Quarto, fue viſto de muchos millares de
perſonas, por que ſalio del mar, y ſe lleuaua
robado vn muchacho, pero auiendo ſido viſto,
y ſiendo ſeguido de mucha gente que con pie-
dras, y palos le herian, le vuo de dexar, y
en el quedo preſo, q̃ no pudo boluerſe al agua.
La forma que tenia era de hombre humano aun
que ſu piel era deleznable como la dela anguilla, en
cada

cada mano no tenia mas de dos dedos,y en la fre
te dos cornezuelos: y en las eſpaldas cabe los o
bros tenia dos alas dela hechura como de murc
lago, ſus pies feneciã en punta amanera de cola
Geſnero dize que el año de M. D. xxiij. por
mes de Nouiembre,en Roma en la ribera del T
bre ſe vio vn hombre marino.

Alexandro ab Alexandro dize que Theodo
Gaza,que fue hombre docto, y ha poco tiemp
que murio, vio que auiendo auido en el mar gra
de tormenta con ſus embates arrojo en tierra e
vna playa mucha cantidad de varios peſces, y
entre ellos auia vna Nereyda que tenia forma,
roſtro de muger haſta la cintura, y que de alli pa
ra baxo fenecia en vna cola,a manera de anguill
que es de la ſuerte miſma como ſe pintan las Si
nas, o Nereydas eſtaua alli tendida en tierra co
mouimientos, y mueſtras de grandiſsima fatig
de que el ſe mouio a piedad, y la ayudo a bolu
ſe al agua a donde era ſu deſſeo de yr.

Plinio dize que los de Lisboa ciudad de Po
tugal embiaron embaxadores al emperador T
berio auiſandole que por muchas vezes auian
ſto vn Triton,o hombre marino que ſe recogia
metia en vna caberna cerca del mar, y que alli
auian oydo tañer con vna concha. Y el miſm
Plinio dize que tambien el Emperador Octau
no fue auiſado que en la coſta de Francia ſe auia
hal

allado muertas algunas mugeres marinas o Ne-
eydas.

George Trapeſuncio, que es harto eſtimado
ntre los hombres doctos, dize que andando ri-
eras del mar, vio que en el ſe moſtro vn peſcado
ue todo lo que ſe deſcubrio, que fue haſta el
mbligo era muger, y como con marauilla ahin-
adamente la miraſſe ſe çabullio.

Alexandro ab Alexandro grande Philoſopho
juriſta en el Octauo capitulo de ſu tercero li-
ro eſcriue, que eſta certificado que en el Epiro,
ue es lo que aora ſe llama Romania, cerca del
ar ay vna fuente donde las moças ſolian yr por
gua, y vn Triton amaytino vna de aquellas mo-
s, y continuo algunos dias a eſconderſe, y a-
endo la viſto ſola, la cogio y la lleuo al mar, y
ſpues la boluio a tierra, y que tantas vezes con
nuo aquello, que vn dia le cogieron, y le lleua-
n delante el juez de aquel pueblo, y el le en-
ego en depoſito a vno que tuuieſſe cuydado
l, pero jamas quiſo comer coſa que le dieſſen, y
aſsi viuio poco tiempo: y en todo el eſtuuo pla
ndo, y lamentandoſe. La forma que tenia, y
dos ſus miembros eran de hombre perfecto, y
urio o fueſſe de hambre, o por eſtar fuera del e-
mento en que ſe auia criado. Y todo aqueſto
mas de eſcriuirlo el dicho Alexandro ſegun di
o tengo, tãbien lo cuẽta Pedro Gilio eſcriptor

moderno en sus libros de los animales.

Tambiẽ escriuen algunos, que el Archiduqu de Austria, hijo del Emperador don Fernando, año de Mil y quinientos y quarenta y ocho lle uo a Genoua vna Sirena muerta que le auia sid presentada, y que muchos hombres doctos, y gr ues la fueron a ver mouidos por la nouedad d caso que ponia admiracion. De suerte que si e sto es assi, con ello se confirman las de mas hist rias que contadas quedan. Bien podria escriui de otros estraños monstruos del mar, que en nu stro tiempo han sido vistos, de los quales el vn parescia monge, y el otro Obispo, pero como s que tres philosophos de los mas doctos de Euro pa escriuen particulares historias de pesces, n quiero en este capitulo ser mas prolixo: porqu ellos particular y doctamẽte tratan lo que el ma tiene encubierto y escondido en sus entrañas, y a si que casi han quitado el esperança de que se pu da añedir cosa ninguna a lo que ellos escriuen.

De algunas crueldades que los tyranos antiguos usar con algunos Christianos que los echauan a las fiera para que los despedaçassen.

CAP. XX

Sien

SI en vna sola parte se pudiessen juntar los huessos, y cenizas de todos los q̄ por el nombre de Nuestro Señor Iesu Christo han padescido martyrio, se haria dellos tan grande monton, que excederia al que se podria hazer de los materiales que se podrian gastar en edificar vna grande, y populosa ciudad. Y si tambien se pudiesse juntar la sangre que ellos han derramado, por la confession de su sancto nombre, se haria vn caudaloso rio: que las persecuciones han sido tales, y las personas que por aquesta confession han padescido martyrios fueron tantas, que en tiempo delos Emperadores Domiciano, Trajano, Antonino, Seuero, Maximiano, Decio, Valerio, Aurelio, Diocleciano, Maximino, y otros que segun dizen Eusebio, y Sant Augustin, apenas se derramo tanta sangre humana en las guerras antiguas. Y lo que mas cruel era que aquellos carniceros Emperadores no satisfazian con solamente hazerlos morir, mas inuentauan crueliſsimos tormentos para con ellos quitarles las vidas, como lo escriuen los mismos Eusebio en su historia Ecclesiastica, y Sant Augustin en el capit. 52. de su 28 libro de la ciudad de Dios. Y juntamẽte cõ ellos Paulo Orosio. Pero auuq̄ todos los tormentos q̄ les dauã erã terribles los q̄ a todos excediã erã los refiere Cornelio Tacito, por ser prodigiosos, y q̄

mereſcen ſer numerados entre los caſos mayore
y mas eſtrañas mōſtruoſidades del mundo, pue
que no contentandoſe el cruelißimo Neron d
que los quemaſſen viuos, y que ſus cuerpos ſir
uieſſen como de luminarias, a muchos dellos h
zia emboluer en pieles de animales brauos, y ſi
ueſtres, y que viuos aſsi embueltos los echaſſe
a los perros para que los deſpedaçaſſen.

Chriſtianos conſideremos los combates furi
ſos que ſatan y ſus ſequaces han dado al nombr
de IeſuChriſto, y alos hijos de ſu Igleſia Cathol
ca, madre nuſtra ſantißima, y veremos que deſ
de la creacion ſiempre la ha perſeguido, pero au
que ha procurado afligirla, y aruynarla con tod
ſu poder, ſiempre ha eſtado y eſtara floreſcient
e inmaculada mediante la virtud del miſmo hij
de Dios, que es ſu cabeça, y reprime, y refrena ſ
rabia, y ponçoña. Y aunque antiguamente el d
monio procuro la muerte de los que entonce
eran miembros de aqueſta Igleſia militante, co
mo fueron Abel, Iſaias, Ieremias, Zacharias, Pol
carpo, Ignacio, Los ſagrados Apoſtoles, y tant
numero de Martyres, no pudo diminuirla, porq
Ieſu Chriſto dixo que las puertas del infierno,
no preualeſcerian contra ella. Y aunque es pe
ſeguida, y padeſce trabajos, y tempeſtades, aſsi
como las padeſce vna nao que es combatida de
las olas del mar, el aſsiſte con ella, y la vela, ampa-
ra.

a, y defiende, asi como lo tiene prometido, quã
lo dixo. Yo no os dexare huerfanos, y sere con
vosotros hasta la fin del mundo. Y por Isaias
dize. Yo he puesto mis palabras en tu boca, y no
saldran de tu generacion a ora ni nunca. Asi q̃
pues nuestra religion es la verdadera, sola, y pura,
y ha sido sellada con la sangre de tantos prophe-
tas, Apostoles, y Martyres y sobre todo con la de
Iesu Christo, y con su muerte nos dexo el verda-
dero caracter, y testimonio: y sabemos que las
de mas son adulteras, y vanas, e inuẽtadas por el
demonio, y por los hombres que le han seguido
y han sido sus ministros, para perseguir la Catho
lica: procuremos de conseruarla, sancta, y pura-
mente, para que podamos dezir a Dios lo que le
dezia el real profeta Dauid que es. Señor yo he
tenido ira contra los que te han deseruido, y eno
jadome con los que han dado muestras, de auerlo
estado contra ti, alos quales he tenido odio, y los
he reputado por enemigos.

De muchos prodigios, y señales del cielo, quales son Cometas, Dragones, llamas, y otras semejantes cosas que en varios tiempos han sido vistas, que han causado terror, y admiracion.

Cap. XX.


L cielo muchas vezes ſe nos ha mo-
ſtrado horrible por auerſe viſto ene
Cometas, Hachas, llamas, Colunas
Lanças, Broqueles, y Dragones de
fuego: y mas de vn Sol, y de vna Luna, y otros ſe-
mejantes prodigios, que han ſido tantos que quie
por orden quiſieſſe contar ſolamente los que ſe
han viſto deſpues del naſcimiento de nueſtro ſal-
uador Ieſu Chriſto, y dar las cauſas, y origenes de
que han procedido, no baſtaria la vida de ningun
hombre por larga que fueſſe. La ſeñal mas mara-
uilloſa, y mas digna de ſer memorada que todas
las demas fue, la eſtrella q̃ guio los Reyes a Beth-
leem, donde naſcido eſtaua IeſuChriſto Hijo del
Padre eterno: porque no ſolo puſo admiracion a
la gẽte ſimple mas aun alos muy ſabios, y doctos
del mundo. Su mouimiẽto nofue como el delos
demas aſtros que es de Oriente, a Ocidente, mas
fue hazia el medio dia, porq̃ Paleſtina lo eſta de
aq̃lla parte de leuãte dõde primero aparſcio a los
Reyes. S. Iuã Chryſoſtomo es de opiniõ q̃ no
fue eſtrella como las que ſe veen enel cielo, ſino
alguna virtud inuiſible que tomo aquella forma
pero en fin ſea lo que fue, ella fue milagroſa, y aſsi
no ay para que detenernos en tratar della: mas
proſeguir en la diſcrepcion de otras coſas eſtra-
ñas que enel cielo han apareſcido. Gaguino enel
ſexto libro de ſu hyſtoria de Francia dize que el

noueno año del reynado de Carlo VI. que fue el en que nascio el peruerso Mahoma: en el septentrion se vio vn cometa marauilloso, y en Constantinopla se vio otro que era Crinito, y tan horrible y espantoso que se creyo que era llegada la fin del mundo.

Paulo Orosio en el capitulo diez y nueue de su septimo libro dize, y Eutropio en su libro segundo, que poco antes de la muerte del emperador Constantino se vieron cometas semejantes a las dichas.

Vincencio y tambien Iustino dizen que el año que Mitridates començo a reynar aparescio en el cielo vna cometa que casi occupaua la quarta parte de nuestro Orizonte, y que daua tanta claridad que en parte escurecia la luz del sol.

El año que el Taborlan vencio, y prendio a Bayazeto Emperador de los Turcos, en la qual batalla murieron tantas personas que Matiolo dize, que de sus cabeças se labro vna muralla, en Occidente, se vio vn marauilloso cometa, del qual hazen mencion Pontano, y otros.

Erodiano escriptor Griego, en el libro que escriuio de las vidas de los Emperadores dize, que en tiempo de Commodo vn dia natural entero se vieron en el cielo las estrellas tan reluzientes como si fuera noche muy serena. El año que murio Luis Balbo rey de Francia, vn dia a las

nueue de la mañana, se vieron las estrellas tan c[laras] como si fuera media noche.

Cardano dize, que el año de 1532 a los onz[e] de Abril en Venecia se vieron tres soles junto[s] muy claros y resplandecientes, y el año q̃ muri[o] Francisco Esforcia (cuya muerte fue causa de qu[e] en Italia se mouieron muchas guerras) en Rom[a] se vieron otros tres soles, de que mucho se atem[o]rizo la gente, y se hizieron muchas rogatiuas, te[]miendo el castigo de la yra de Dios.

Eneas Siluio que despues fue Papa, y se llam[o] Pio segundo, escriue en el cap. 54. de su descrip[]cion de Europa que el año de 1456 se vieron en el ayre entre Florencia y Sena, veynte nuues qu[e] se combatian vnas con otras, entrando vnas y re[]tirandose otras con tanto orden y concierto, co[]mo lo hazen los muy diestros soldados, y en a[]quel instante el furor de los vientos destroço, que[]branto, y assolo arboles, casas, y edifficios, y le[]uanto en alto, hombres, animales, y piedras harto gruessas.

Mas aunq̃ los cometas, y señales q̃ dichos que[]dan fuessen tan marauillosos, ninguno lo ha sido tan terrible, como lo fue vno q̃ el año de 1527 a onze de Abril se vio en Vuestria, porq̃ fue tal q̃ inprimio en los animos de las gentes tanto ter[]ror q̃ del espanto murieron muchos, mostrose de hazia la parte de leuante, y despues fue haziendo

omo vn circulo, dãdo la buelta al medio dia, po
iente, y setentrion, en q̃ tardo como el espacio
e vna hora y vn quarto. Era larguissimo, y de co
r de sangre: en su pũta se mostraua la forma de
n braço encogido, que en la mano tenia vna es-
ada cõ ademã de querer herir, y jũto ala pũta de
espada se vian tres estrellas, y la q̃ cerca della e-
aua era la q̃ mas resplãdecia, de vna vanda, y de
tra delos rayos o cola del cometa se viã muchas
rmas de rostros humanos, cõ baruas y cauellos
izados, y aspectos ferozes. No mucho tiempo
spues de su prodigiosa aparescencia se baño de
ngre humana casi toda la Europa: assi porlas ma
os đlos turcos, y infieles, como por las đlos Chri
ianos mismos: de q̃ no pequeña parte alcanço a
alia, por culpa de Borbon q̃ fue a saquear a Ro-
a, aunq̃ el murio antes đ ver cũplido su desseo.
el significado de aqueste terrible cometa escri-
eron Pedro Creusero, y Iuã Lietẽber. En el titu
đ aqueste capitulo he prometido tratar las cau
s, y origines de aquestos prodigios, y assi me pa
ce sera bien començar a cumplirlo en aqueste
gar: y porque es vna question que ha sido muy
sputada, y dudada quiero que la vamos parti-
larizando, y digo, que si todas las estrañas
rmas que en el cielo aparescen, como son Dra-
nes, Cometas, llamas, y otras monstruosas y
rias figuras que en el se muestran, significan,

anũcian, o predizen algun desastre que a los h
bres aya de succeder: Dios lo sabe. Mas Albun
zar, Dorotheo, Paulo Alexandrino, Efestion M
terno, Aomar, Thebit, Alchindo, Paulomanli
Abenragel, y en general, casi todos los que del
hã escripto, assi Griegos como Hebreos, Calde
Arabes, y Egypcios, atribuyen tanto poder a l
Astros, y influencias q̃ dizẽ q̃ dellos dependen
mayor parte delas operaciones, y actos humano
Y lo mismo paresce q̃ confirma Tulio, aunq̃ en
cubiertamente, quando dize q̃ los q̃ nacieren d
baxo del signo de la Canicula, no peresceran e
agua. Delos cometas dize Fabro Stapulẽse e
sus parafrases, sobre los meteoros, q̃ los Comet
significan sterilidad, y falta de mantenimiento
vientos grandes, guerras y derramamiento de sa
gre, y muertes de potentados. Cardano escriue
los Cometas crinitos, y las semejantes mõstruos
figuras son indicios, y como mensageros de ha
bres, pestes, alteraciones de gentes, rebueltas e
los reynos, y semejantes plagas q̃ suelẽ sucede
y q̃ quãto mas fuerẽ terribles de aspectos: tant
mas rigurosos males predizen. Proclo q̃ fue vn
de los mas auentajados Astrolagos q̃ la Grecia t
uiesse, tratando dela significacion, e interpretaci
q̃ tienẽ va descurriendo por todos los signos de
cielo, y por orden va contãdo el marauilloso do
minio que los astros tienẽ sobre las operacione

ımanas. Algunos en aquesta materia se han a-
gado, porque han dicho que quien en su nasci
iento vuiere tenido fauorables ciertas constela
ones, aura tenido poderio sobre los demonios,
aquesta opinion la tuuo tambien Tolomeo.
ero ha auido otros tã atreuidos, impios y blasfe
os y que tanto atribuyen a los astros, que di-
en que el que en su nascimiento vuiere tenido
fauor de ciertos aspectos, terna dõ de prophe-
a, y sabra lo por venir, y aun se alargan y desuer
ençan en dezir cosas que no se permite escri-
rlas en este lugar, y assi las dexo, y aun lo q̃ he
cho no dixera si no porq̃ quiero q̃ los Christia-
os sepã las blasphemias e impiedades de q̃ ha si-
causa la peruersa y abominable Astrologia ju-
ciaria. Y assi a los q̃ la professan, cõ grande razõ
destierra S. Augustin de su ciudad de Dios. Y
Hieronymo los tiene por idolatras. Y S. Basilio
. Cypriano los abominã, S. Iuan Chrisostomo
usebio, Lactãcio Firmiano, y sant Ambrosio los
orrecẽ. El Cõcilio de Toledo los condena y las
yes imperiales les ponẽ pena đ muerte, y aũ los
ẽtiles mofan đllos: segũ parece por Varrõ, Cor
licelso, y otros. Pero el q̃ sobre todos mas auẽta
damẽte nos ha manifestado sus engaños, ha si
el cõde Iuã Pico đ la mirandula, el qual en vna
ora latina que contra ellos escriuio mostro tan
aramente el laborintio de sus mentiras, que
ha

han en mudecido, y no osan ya salir a plaça. M
dexado todo esto a parte, y boluiendo a nuest
primer proposito, quiero que escudriñemos si l
Cometas, y otras horribles figuras semejante
ellos, anuncian desastres, y si su generacion pro
de por la orden del curso natural: que Aristotil
enel primer libro delos Meteoros, tratando del
dize que son cosas naturales, y no dize que sig
fiquen ni pronostiquẽ ninguna cosa de por ven
y pues que el no lo dize, y auiendo sido tan gra
de philosopho como fue, y tratando de todos lo
secretos de naturaleza como trato es argument
que no hallo rastro, señal, ni razõ de que tuuiess
ningun sinificado, porque si assi fuera lo vuier
escripto. El como se en gendran es destamaner
el ayre se diuide en tres regiones, la mas alta est
conjunta con el elemento del fuego, y assi partic
pa de vn intenso calor, la mas baxa rescibe en si l
reberberacion delos rayos del sol que hieren en l
tierra, deque ya tratamos enel capitulo donde d
mostramos las causas de los truenos, y rayos. L
otra que esta en medio de entrambas, particip
assi del calor dela superior, como dela reberbera
ciõ de los rayos del sol, porque vã a parar en ella.

¶ Plinio dize que los astros perpetuamente son
ceuados conel humor terreste, y que dellos proce
den las llamas celestes, y esto es que latierra es per
petuamente calentada del sol, y assi sin jamas ce

r salen della varios, y diferentes vapores, y exa-
ciones, los vapores como son calidos y hume-
os son mas pesados, y se quedan en la primera re
on del ayre, y como las exalaciones son mas li-
eras, porque son calidas, y secas penetran hasta
mas alta region, a donde por causa de la vezin-
ad del fuego, se encienden, y alli nos representã
a vista varias formas, como son hachas, nauios,
beças, lanças, broqueles, espadas, cometas va-
os, y otras cosas marauillosas, de la manera co-
o se nos representan en las nuues, con las refle-
ones de los rayos del sol, que causan terror, y es
nto, a los que ignoran las causas de que proce-
en. Y asi les acaecio a los Romanos en la guer
de Macedonia, que se atemorizaron de vn ec-
yps de la luna que entonces vuo, mas Gneyo
plicio valeroso capitan, con mucha eloquen-
a, y con viuas razones los asseguro dello, y los
zo capaces de que era cosa natural, y que la cau
de que procedian era que quando el sol se ec-
ypsaua se interponia la luna entre la tierra, y el
quãdo la luna se eclypsaua se interponia la tier
entre ella, y el sol: y cõ aquesto se les quito el te
or q̃ concebido tenian, porq̃ hasta entonces no
ian alcãçado las causas de aquellos accidentes
aturales. Y tambien es cosa natural el verse llu
ias como de sangre, de que algunos se despauo-
scen por no saber la causa, y asi atemorizo la q̃
el a-

el año de 1555 cayo cerca de Friburg q̃ manch
ua de color roxo todo aquello sobre que caya:
con parescer cosa prodigiosa es natural, que es,
como la tierra es de varios colores, tiñe con su va
riedad las cosas sobre que es aplicada, y los vap
res que della salen retienen el color de a quel
tierra que los ha produzido. Y como much
de los antiguos no alcançaron aquesta philoso
phia, todas las vezes que vian suceder vna cosa
mejante la tuuieron por prodigiosa, como lo fu
tenida otra lluuia que parescia de sangre que su
cedio el año de. 570. que fue enel tiempo quand
los longobardos de baxo de la conduta de Albo
no, se esparcieron por Italia.

Queda me por tratar la causa del auerse vist
algunas vezes mas de vn sol, y de vna luna, y a
un tres soles juntos, segun lo testifica Cardano d
que dize ser testigo de vista de auer los visto e
Venecia que tambien es cosa natural, y se nos re
presentan de la misma manera como las de ma
figuras que enel ayre vemos, y es, que acaesc
estar alguna espessa nuue ya propinca para con
uertirse en lluuia, a vna cierta distancia lexos de
sol, y como el la hiere con sus rayos imprime e
ella su forma, de la manera como la imprime, e
vn espejo, o en vn reluziente azero, y assi co
forme a nuestro aspecto, o distancia, se nos repre
sentan dos o tres soles o lunas, por tanto quand
aque

questas semejantes cosas se ven, no nos deuē cau
r terror, ni deuemos dar credito a los falsos pro
gios de los Astrologos judiciarios, mas deue-
os inuestigar las causas naturales, porq̄ si a ellos
mos credito quedaremos engañados, y justa-
ente merecen ser desterrados de todas las repu-
icas bien gouernadas, porque las mas vezes sus
onosticos salen falsos, y vanos, y con ellos nos
usan en las imaginaciones grandes temores.
omo succedio el año de Mil y quiniētos y vein
y quatro, que auian certificado qua por causa
vna conjuncion de todos los planetas que en
signo de piscis aquel año se hazia, en el mes de
ebrero auria vn diluuio grandissimo, y casi vni-
rsal, por lo qual muchas personas principales
r causa del temor que generalmente se auia cō-
bido, se apercibieron de baxeles, y bastimentos
ra poderse sustentar en el agua algunos dias,
yendo que la tierra se auia de anegar. Y el dia
e auian pronosticado que auia de ser el diluuio
e el mas claro, y sereno, que imaginar se puede.
El rey Enrique Septimo de Inglaterra casti-
a vno de aquestos Astrologos, que no era poco
noso, porque auia publicado auer obseruado,
e el sobredicho Rey auia de morir la Nauidad
oxima futura, y que infaliblemente assi seria.
auiēdo sabido el rey el juyzio que de su vida a-
el Astrologo auia publicado le embio a llamar,
y le

y le pregunto ſi era verdad que del vuieſſe p
noſticado lo que ſe dezia: Y dixo que ſi, porq
aſsi lo prometia ſu naſcimiento. Dixo le ent
ces el Rey, Que era lo que auia pronoſticado
ſu vida miſma, y que adonde entendia auer de
ner las fieſtas đ aquella nauidad. Y el le dixo, q̄
ſu caſa con ſu familia. Y el Rey le reſpond
aora conozco que tus juyzios ſon falſos, y en
ñoſos: que te aſſeguro que haſta deſpues de
paſſadas eſtas fieſtas de Paſqua, no has de ver C
lo, Sol, Luna, ni Aſtros: porque quiero que haſ
deſpues dellas, eſtes metido en la mas eſcura,
eſtrecha priſsion que ay en la torre de Londre
y aſsi lo hizo, que enella eſtuuo metido, haſta d
pues de paſſado aquel termino, y de aquella ſu
te caſtigo ſu temeridad.

De algunas llamas que hā ſido uiſtas ſobre las cabeç de algunas perſonas, que pareſcian ſalir dellas.

Cap. XXI.

SI no vuiera auido mas de vn ſol
auctor que tratara de lo que he
prometido tratar en aqueſte cap
tulo, aunque fuera perſona de m
cha auctoridad, no lo vuiera in ſe
to entre aqueſtas mis hiſtorias prodigioſas: porq

cosa que ni tiene razon ni congetura sobre que poder la fundar, mas auiendo tanto numero de personas doctas, e historiadores fidedignos que lo certificã, se deue creerlo, y estar seguros de que fue verdad. Porque Tito Liuio en el tercero libro de la tercera Decada. Tulio enel segundo libro de diuinatione. Valerio Maximo enel cap. sexto de su primer libro. Y Ioachimo Forcio en el decimo de su segundo escriuen, que auiendo sido los Scipiones, rotos, vencidos y muertos, en España por manos de los Cartaginẽses sus enemigos: estaua Lucio Marcio cauallero Romano haziendo vn razonamiento a los soldados que auian quedado para animarlos a vengarse, se vio que de la cabeça le salian llamas de fuego, sin empecerle, de que todos se admirarõ, y auiẽdose animado, dieron en los enemigos con tanto impetu que mataron dellos treyta y siete mil, y captiuaron otro muchissimo numero, y les tomarõ grãdes riquezas. Y no ha sido sola aquella vez que semejantes llamas han sido vistas, que el mismo Tulio escriue, que a Seruilio Tulio (que despues fue Rey de Roma y en aquella dignidad sucedio a Tarquino prisco) siendo aun niño, y de poca edad, y estando durmiendo le fue visto salir de la cabeça vna llama de fuego: y por ello Tanaquil muger del sobredicho Tarquino, le predixo que auia de tener felicidad, y grandeza, y assi fue por

que despues caso con vna hija que teniã, y les sucedio enel reyno. Y Plutarcho, aun otros dizẽ que estando Alexandro Magno combatiendo con vnos barbaros sus enemigos, y que enel tiempo del mayor combate, parescio estar metido entre llamas de fuego, segũ eran muchas las que del cuerpo le salian, y que fue cosa que a aquellos sus enemigos causo grande terror.

Tambiẽ se dize auer acaescido lo mismo a cierto cauallero en Italia. Tratãdo Plinio de que fue visto arder el Lago Frasimeno haze vn discurso de aquestas tales llamas. Y Aristotiles trata dellas en su primer libro de los Meteoros, aunque de lo que ellos escriuen no se puede sacar argumento de su causa, para que yo pueda en esto cumplir con la obligacion que tengo de darla de los prodigios de que tratare. Y assi para mi creydo tengo que aquellas eran obras del demonio, el qual en aquel tiempo las hazia semejantes a ellas, y aun mayores, segun lo sabemos por el testimonio del libro del Exodo, en lo que los magos de Faraon hizieron, conuirtiendo las varas en serpientes, y las aguas en sangre, que son cosas de mas admiracion que no es el aparencia del hazer salir llamas de vn cuerpo de vn hombre: por que creer que fuessen embustes de charlatanes, de que en nuestros dias se han visto algunos que parescia echauan fuego por la boca. Y aun

Atheneo dize que en ſu tiempo auia hombres que hazian lo miſmo: no cabe en buen entendimiento, porque en perſonas tan graues, y en preſencia de tanta gente no podia auer lugar embaymientos. La razon natural que deſto ſe puede dar es, que eran vapores graſſos que con el mouimiento del combate ſe encendieron, y ſi ſe aſſentaron mas ſobre los vnos que ſobre los otros, fue la cauſa, la diſpoſicion de ſus cuerpos, eſtar mejor organizados: que del de Alexandro ſe dize que tenia tambuena compoſtura que ſu ſudor tenia olor de grande fragancia.

De algunos amores Prodigioſos.

Cap. XXII.



CAſi eſtoy confuſo, y auergonçado porque enel comienço de aqueſte capitulo, no puedo dexar de manifeſtar, y dar noticia delos amores de tres philoſphos, los mas ſeñalados que enel mundo ha auido. El vno de los quales marauilloſamente trato del alma, de la naturaleza diuina, y de la creaciō del mundo: de ſuerte q̄ ſant Auguſtin dize, que ſi algunas pocas coſas de las que el dize ſe mudaſſen ſeriā Chriſtianas. El otro eſcriuio tā particular y claramēte delos ele

mẽtos, de los ſecretos de la naturaleza, y de las coſas ſenſitiuas, que entre los demas philoſophos reſplandece como el ſol entre las eſtrellas.

Y el otro de mas de la generalidad de la doctrina que tuuo fue de tan ſanctas coſtumbres q̃ mereſcio ſer numerado por vno de los ſiete ſabios de Grecia, y con auer ſido todos ellos tan doctos y auer tan particularmẽte ſpeculado los ſecretos del cielo, y la naturaleza, eſſencia, y virtud de todo lo q̃ ſe comprehẽde en la redõdez de la tierra no fueron tan prudentes, ni bien conſiderados q̃ tuuieſſen conoſcimiento de la calidad de vn animal tan debil, y puſilanime, como es la muger, ni ſe pudieron, ni ſupieron defender ſe de ſus aſſaltos. Que Ariſtoteles con eſtar ſiempre metido en vn grande pielago de philoſophia no ſe mortifico tãto que no ſe enamoraſſe de vna muger publica que ſe llamo Hermia, y tanto ſe inflamo de ſu amor, que no ſolo por ella ſe conſumia, mas eſtando oluidado de ſer philoſopho la adoraua, y hazia ſacrificios, ſegun lo teſtifica Origines, y que por ello le acuſo Demofilo, y por ſaluar la vida huyo de Atenas donde auia enſeñado tres años.

Y de Platon que diremos? Que con ſer ſolo el que entre los philoſophos merecio nombre de diuino, no lo fue tanto, q̃ no ſe abatieſſe a tratar, y cõuerſar coſas humanas, y ſu leuantarſe a la eſpeculacion de las Ideas, no fue parte para impedirle

a que no se enleuasse en cōsiderar, y praticar cuerpos solidos, como el hizo del de Archenassa, con ser muger que en su juuentud se auia dexado tratar harto publicamente, y por ser ya de edad auia sido dexada, y el la admitio, y por ella se cego, de suerte, q̄ de mas del entrañable amor q̄ le mostraua le hazia versos y se los cantaua, y se quexaua de q̄ el amor le vuiesse enlazado, y preso con el aficion de vna vieja, segun lo testifica Atheneo en su libro primero. Y Socrates cuya magestad, y prudencia fue tan celebrada de los antiguos, q̄ entre otras muchas virtudes de que fue loado, tuuo vna particular, que fue estar siempre de vn mismo semblante, sin jamas mudarle, por niugū prospero, ni aduerso caso de fortuna, y no por esso su seueridad fue bastante para q̄ se abstuuiesse, y dexasse de enternecerse tras su querida Aspasia, asi como lo escriue Clearco en el primer libro de sus amores. Y no menos de como he traydo los exēplos de aquestos tres, podria traerlo d̄ vn infinito numero de personas semejantes q̄ han tenido opiniō de sabios, como hā sido Demostenes, y Socrates, Pericles, y otros muchos, d̄ suerte q̄ quādo leo los lasciuos amores q̄ de los Griegos estā escriptos me admiro en ver q̄ aq̄lla machina de sciencia, y prudēcia no pudiesse apagar sus llamas, de suerte q̄ el humo dellas no viniesse a dar en los ojos de los q̄ despues dellos hā sucedido de vnos siglos en

tros. Y cierto no dexo de tener mucha razõ Lays muy famoſa, aũque publica en verſe colorizado cõtra vno q̃ encareſcidamẽte loaua la vida, y coſtũbres, la prudẽcia, y doctrina đlos Philoſophos de Atenas, q̃ le dixo. Yo no ſe lo q̃ eſtudian, ni que ſabiduria es eſta q̃ tanto loas, pues ſe q̃ cõ ſer yo muger, y no auer eſtudiado en Atenas, todos ellos vienẽ a mi eſcuela a deprẽder, y de Philoſophos ſe conuiertẽ en enamorados. Lo haſta aqui dicho me pareſce q̃ baſta pa demoſtraciõ de q̃ el amor no perdona a los ſabios del mũdo, y aſsi dexado eſto aparte, ꝓſiguiere en cõtar algunos caſos, de los mas notables, q̃ en aq̃ſte ſubjecto ſe ſabẽ, ſegũ ꝓmetido tẽgo. Eſcriue Atheneo, por autoridad đ Menetor, vna hiſtoria amoroſa q̃ cierto es digna de nueſtros prodigios: porq̃ no ay coſa mas rara, como es, q̃ amando ſummamente vna perſona a otra, admita que otro tercero ſea participe del amor de ſu amada: y no ha faltado quiẽ dello aya ſtado, ſegun ſe vera por aqueſte diſcurſo traſladado de ſu relacion, q̃ dize aſsi. Vna dama muy famoſa corteſana, llamada Plangon Mileſiana, por cauſa de ſu eſtremada hermoſura, era ſeruida, y feſtejada de muchos principes, y grandes ſeñores, la qual particularmẽte tenia por ſu ſingular enamorado a vn gẽtil mãcebo natural de Colofonia, pero como los amores laſciuos tienen el cimiẽto debil, breuemẽte el edificio ſe va en ruyna, y aſsi les acaeſcio a ella, y a ſu enamorado: porq̃ entre e

llos vuo vn eclyps y mohina,y auiẽdo ella sabido q̃ de antes auia tenido estrechissima amistad con otra cortesana q̃ se llamaua Bachide de Samo, q̃ en cosa ninguna le era inferior, lo tomo por achaque pa apartarle,y desuiarle đ si:y assi lo comẽço a poner por la obra. El moço q̃ no tenia mas cōtẽto đ quāto la via, y se sentia estar en su gracia,y se vuiera cōsentido sacrificar mil vezes al dia, si possible vuiera sido,mas presto q̃ verse apartado della q̃ era el sustẽto de su vida: proseguia en seruirla y acariciarla como solia. Mas ella q̃ auia cōuertido su amor en odio,no admitia sus quexas,lagrimas, ni suspiros,y al fin le mando q̃ no paresciesse mas en su presencia:el qual cruel desuio le atrauesso el alma,y auiẽdo se le echado a los pies,y todo bañado en lagrimas le dixo,q̃ se conuertiria en ellas, si cō algū genero de piedad no le cōsolasse,alas quales piadosas palabras se enternecio algū tāto,y cōbatida de piedad,crueldad,y đ amor le dixo. Despidete đ ser jamas admitido de mi, sino me hazes dar aquella tan afamada cadena de oro que tiene Bachide. El moço sin respōderle se partio de alli, y se fue a Bachide, y diole quenta del amor que a Plangon tenia, y del estremo en que estaua, de suerte que la mouio a piedad de tal manera, que le hizo gracia de aquella su cadena, para que la diesse a Plangon , para tornar en su gracia, pues tanto por ella padescia: en lo qual se mostro

piadoſa, magnanima, y liberal en eſtremo: y porq todos los hiſtoriadores dizen que aquella cadena era muy grueſſa, y de tanto valor, que enella eſtaua reduzido todo el teſoro que de ſus ganancias auia ayuntado enel diſcurſo de ſu vida: con intento de tenerla para ſocorrerſe della en las neceſsidades que en ſu vejez vuiera podido tener. Aſsi como el moço ſe vio poſſeedor delo que auia deſſeado, ſe voluio a Plangon, y le conto la liberalidad de ſu antigua enamorada y le dixo que ni el tiempo, ni el auſencia auian enella diminuydo el amor que le auia tenido: y diole la cadena que ella le auia dado. Admirada Plangõ dela liberalidad, y amor de aquella muger, y de que vuiera tenido atreuimiento a dar de vnavez todo lo que en tantos años auia adquerido y guardado, y mas aun para que lo vineſſe a auer vna ſu competidora, ſiẽdo tambien ella de coraçõ generoſo, y no queriẽdo maſtrar que le era inferior, aſsi en liberalidad, como en amar: ſe la torno a embiar, y deſde entõces tuuo mas amor al mancebo, de lo que haſta alli le auia tenido. Y lo que mas prodigioſo fue es, q̃ quiſo q̃ deſde alli adelãte aquel enamorado fueſſe comun a entrambas, y que a medias gozaſſen de aquel mancebo. Y por ello los Griegos deſde alli adelante la llamaron Paſifile. Entre todas las hiſtorias que de aqueſte ſubjeto ſon mas raras, y marauilloſas, no hallo coſa mas notable,

ni de

i de q̃ todos los hiſtoriadores hagã mas ſeñalada
nemoria,q̃ de las vanas, y laſciuas vidas q̃ tuuie-
õ,Lamia, Flora,y Lais,famoſas,y publicas corte
anas,las quales tratare ſegun,y como las eſcriuẽ
Pauſanias Griego,y Manilio Latino,en ſus obras
ue eſcriuieron donde en ellas tratan de mugeres
luſtres,enamoradas. Las ſobre dichas tres da-
nas fueron las mas famoſas, y hermoſas muge-
es de amores que jamas ha auido, y de quiẽ mas
yſtoriadores hã eſcripto, y por quienes mas hõ
res principales ſe deſtruyeron. Eſcriueſe dellas
na coſa de prodigio,y es,que ſabian entretener
ſus requebrados con tanto donayre,que ningu-
o que las vuieſſe ſeruido jamas las oluido, ni les
enegaron coſa que vuieſſen pedido. Y tambiẽ
dize dellas que no burlarõ anadie,ni jamas per
ona les burlo a ellas, y mientras viuierou fueron
as mas ricas corteſanas del mundo, y deſpues q̃
nurieron dexaron mas fama que otras ningunas
aſsi en la tierra donde cada vna reſidio, deſpues
e ſu muerte les fueron pueſtas eſtatuas para ſu
ecordacion. Fueron todas tres hermoſas,y de-
nas deſto cada vna tuuo ſu ſingular prerogatiua
on que atrayan alas gentes aque las amaſſen. La
Lamia o Panthera enlazaua,y abraſaua ſus a ma
ores con vna dulce mirada. Y Flora los capti-
aua con vna eloquencia admirable. Y Lais los
endia cõ la dulçura y armonia de ſu canto. Auiẽ

do el rey Demetrio encontradose con la vista, e
los resplãdecientes rayos de los ojos de Lamia,
instante quedo preso, y en poco tiempo llego a t
to el fuego de aquel amor, q̃ estaua tan abrasad
q̃ sin ella no podia viuir, ni reposaua, y no solo fu
prodigo en darle quãto tenia, mas aun por segui
la d̃xo a su muger Euxonia. Plutarcho en su vid
escriue q̃ auiẽdo le dado los Atenienses, mil y do
zientos talentos de oro, para ayuda a pagar su g
te de guerra, los dio todos a ella, de q̃ ellos grand
mente se enojarõ, porq̃ tan mal auia empleado a
quel dinero. Estaua aquel ciego Rey tan ageno d
si por ella, q̃ la reuerenciaua como si fuera algun
deydad, y assi juraua por ella como si vuiera jura
do por alguno d̃ sus dioses. Mas en fin como la fo
tuna corta el hilo a los deleytes, y pone limite
nuestros deuaneos, cõ su muerte le atajo sus locu
ras, de que el recibio tãto dolor, y hizo tales estr
mos que casi son increybles, que algunos dizen
que despues de muerta la abraçaua y besaua, co-
mo si estuuiera viua. Hizo la enterrar al pie de
vna ventana de su palacio, y auiendo le algunos
de sus priuados preguntado el porq̃ la auia hecho
poner en aquel lugar, con vnos profundos sospi-
ros respondio. El amor que yo le tenia, y la memo
ria que tengo del que ella mostraua tenerme, me
aprietan tanto el coraçon, que para dar le algun
aliuio, no he hallado otro remedio sino ha sido
aque-

queſte de poner la en parte adonde mis ojos la
ean de contino, para q̃ con las lagrimas q̃ dellos
ilen apaguen el fuego en que mi coraçon ſe abra
ı,por cauſa del dolor que ſiento. El qual fue tan
rande y exceſsiuo q̃ los philoſophos de Atenas
iſputauã q̃ qual era mayor, o el llanto y triſteza
ı moſtraua: o las riquezas q̃ en ſus obſequias auia
aſtado, pero el dolor fue tal que al fin le acabo la
ida, que deſpues della no viuio mas de vn año, y
los meſes.

La ſegunda en el orden q̃ ſeguimos fue Lais q̃
ue hija de vn grãde ſacerdote del templo de Apo
o, hõbre docto en el arte magica, y aſsi quãdo na
io predixo ſu diſoluciõ. Y tãbien ella tuuo por a
nigo a vn Rey, aſsi como Lamia le auia tenido, q̃
ue el famoſo Pirro, y quando paſo a Italia cõtra
os Romanos vino cõ el, y cõ el ſe eſtuuo haſta q̃
ʒoluio a Epyro. Aunq̃ dizen della, q̃ jamas quijo
ſtar a obediencia de ningun hõbre, porq̃ ſi lo hu
iera querido, era tan hermoſa, y dotada de tã par
ıculares gracias, q̃ no vuiera auido principe por
conſtante q̃ fuera, que no ſe vuiera perdido por
lla, y dadole lo que le vuiera pedido. Buelta de
Italia hizo ſu aſsiento en Corinto y alli fue ſer-
uida de muchos monarchas, y ſeñores, a los qua-
es ella pelo de ſuerte q̃ no les dexo mas del cuer-
po, y habla, pa poderſe quexar. Tuuo fama de a-
uer ſido la muger q̃ mejor ſe ſupieſſe aprouechar
de

de ſus amores q̃ otra ninguna, y por coſa pro
gioſa ſe dize della, q̃ jamas ſe moſtro afficion
de ninguna perſona, ni ninguno de quãtos tuu
ron ſu conuerſacion jamas la aborrecio.. Mu
alli en Corinto, de edad de ſetenta y dos años
qual muerte auia ſido deſſeada de mnchas m
tronas, auuq̃ fue llorada de hartos enamorado

La tercera de aqueſtas damas ſe llamo Fl
y fue Italiana, y en generoſidad y brio ſe auẽta
alas otras dos que auemos dicho. Fue hija de
cauallero Romano, que en guerras fue harto f
moſo, y de quinze años quedo huerfana de p
dre y madre, y harto rica, y dotada de eſtrema
hermoſura, y viſtoſe ſola, y hermoſa, que ſ
los lazos que hazen caer a vna muger, ſe diſpu
a yr a la guerra de Africa. Fue, y alla puſo e
venta (como a pregones) ſu perſona y honra: fu
y floreſcio en el tiempo de la primer guerra pu
nica, quando el conſul Manilio fue embiado
Cartago, y el gaſto mas dineros en ſeruirla qu
no en el ſueldo, y prouiſion de la guerra. Y co
mo ella fue de mas illuſtre linage que no las otra
dos, aſsi ſe les auentajo, y ſe leuãto a mas altos pu
tos que no ellas, y eſto en que jamas ſe dio a per
ſonas comunes, mas tenia pueſto vn letrero ſo
bre ſu puerta, que dezia. Rey, Dictador, Conſul
Cenſor, Sacerdote maximo, y Queſtor, podrã ll
llamar a eſta puerta, y entrar dẽtro. Y el no hazer

e mēciō de Emperadores,ni Ceſares es, q̄ aq̄ſtos
los illuſtres nōbres , y dignidades no ſe auiā aun
riado en aquella republica Romana. Dezia por
omun prouerbio q̄ la muger hermoſa no es mas
ſtimada de lo q̄ ella ſe precia,y eſtima.En la ma-
era del tratarſe fue bien differente de Lais: porq̄
quella no ſe daua a nadie ſin que primero la pa-
gaſſen , mas eſta ſin dar mueſtras de ſer intereſal,
eruia cō ſu perſona: y como vn dia fueſſe pregun
ada,que como hazia tan grande confiança dixo,
Por eſſo me doy yo a perſonas illuſtres , porque
ſtoy confiada de que cō migo harā como quie-
es ſon y por nueſtros dioſes juro que jamas nin
uno me dio tā poco,q̄ yo no vuiera tomado mu
ho menos, y ſiēpre he ſido pagada al doble de lo
q̄ yo vuiera pedido. Solia dezir,q̄ la muger q̄ fue
e auiſada no ha de pedir premio,del gracioſo pla
zer q̄ a ſu enamorado haze,mas ha đ eſperar gua
ardō del amor q̄ le mueſtra : y como aqueſte no
enga precio no ay para q̄ ponerſele. Los emba-
adores q̄ yuan a Roma lleuauā mas q̄ contar de
u hermoſura y fauſto, q̄ no de la grandeza de la
epublica,con eſtar entonces en ſu pujança,porq̄
ra coſa monſtruoſa ver los arreos , y riqueza de
u caſa,ſu hermoſura,y gallardia,y los perſonages
lluſtres q̄ la ſeruian , y los dones que le dauan : el
ia q̄ por la ciudad ſalia caualgando, dexaua que
ezir de ſi por muchos dias . Murio de edad de
ſeſen-

sessenta años, y hizo su heredera la republica R[illegible]
mana. Y dexo tantas joyas, y riquezas, que su
bienes bastaron para reedificar los muros de l
ciudad, y para desempeñar la republica.

Cō esto queda dado fin alos laciuos amores d
aq̄stas tres mugeres, aora quiero tratar de algunas
estrañezas de amores prodigiosos: y quiero ha
zer mi principio en Neron, y creo no aura nadi
que no quede admirado de su infame, y monstru
oso amor, porque fue tan desenfrenado, que di
famo muchas donzelles, y honestas matronas, y
aun virgines Vestales, y no parando en solo esto
hizo castrar a vn moço que se llamaua Sporo
por pensar de poder le conuertir en muger, y
con grande solenidad, publicamente se desposo
con el, y le señalo dote, y le tuuo enel grado como
si fuera su muger legitima, segun lo testificā Cor-
nelio tacito, y Suetonio tranquilo.

Mas lo q̄ Erodoto escriue dela hija de Cleope
Rey de Egipto es cosa q̄ no se si se deua tener por
amor, o por locura prodigiosa, porque dize que
auiendo el dicho rey gastado toda su haziēda en
el edifficio de vna Piramide, por auer traydo de
contino cien mil personas trabajādo en ella, y no
la auiēdo podido acabar, hizo q̄ aquella su hija se
diesse a los deleytes carnales, y se diesse a quiē me
jor se lo pagasse, para q̄ cō aquella su dissoluta ga
nancia se pudiesse acabar aquella obra. Y ella assi

lo

o hizo que a cada vno a quien se daua pedia por
paga, q̃ hiziesse assentar vna piedra en aq̃l edifficio. Y de aquella manera se acabo aq̃lla Pyramide, q̃ es de las tres que estã juntas la de en medio, q esta en frente de la q̃ es mayor de todas: que en cada angulo de quadrado es de largura de ciento y cinquẽta pies, y es numerada por vna de las marauillas del mundo. Vna suerte de requiebro se vsa el dia de oy en vna prouincia de la India, q̃ se llama Tarnassari, deq̃ Ludouico Bartema dize ser testigo de vista, q̃ no es menos prodigioso q̃ ninguno de los precedentes, y es, q̃ quando algun galã esta enamorado đ vna dama, y quiere manifestar el fuego de sus amores, toma vn liẽzo bañado en azeyte, y auiẽdo lo encẽdido, se le pone sobre un braço desnudo, y sin hazer ningũ mouimiẽto esta assi hasta q̃ todo se cõsume, queriendo con aquello significar q̃ assi arde el por ella en las llamas de amor, y q̃ en la tierra no ay genero de tormẽto que por ella no padeciesse. Mas ya quiero q̃ nos quitemos el gusto đ aq̃stos amores infames, cõ el dulce sabor de los castos y assi dire que tambiẽ en estos ay prodigios. Y aunq̃ en mis historias tragicas he mostrado dello hartos exẽplos, no dexare de poner algunas en aqueste lugar, y vna dellas sera, al dezir, que no se yo que cosa en este genero se pueda tener por prodigiosa, como es el quererse sacrificar vna persona assi mesma, para con su
muer

muerte tener enella compañia ala perſona a quiẽ ha amado. Y con ſer coſa tan marauilloſa, ay della hartos exemplos, y aun executados por mugeres, con ſer mas delicadas, y menos robuſtas que los hombres. Y deſtas fue vna la caſta Porcia, que tan entrañablemente quiſo a Bruto ſu marido, que quando ſupo que auia ſido muerto en Farſalia, en los campos filipicos, no teniendo ala ſazon cuchillo con que poderſe ſacrificar, trago braſas encendidas, con que ſe abraſo las entrañas, y murio. Pues Cleopatra reyna de Egypto, en el amar, no le fue inferior, porque ſabida la muerte de ſu querido Antonio, aun que Octauiano hazia guardarla con diligencia, porque temia no ſe mataſſe, no baſto, que dentro de poco tiempo le ſiguio, matandoſe con vn termino harto cruel, ſegun Apiano lo eſcriue, que fue, hazerſe morder a vna ſerpiente venenoſa.

Y Artemiſia Reyna de Caria, tampoco no meresce ſer pueſta en oluido, la qual deſpues que ſupo la muerte de ſu marido el rey Mauſeolo, tuuo ſiempre ſus ojos hechos fuẽtes, y no ſe ſatisfaziẽdo de eſtarle ſiempre llorando, le hizo fabricar vn ſepulchro de tanto artificio, y lauor, que fue numerado entre las obras marauilloſas del mundo. Y con todo aun no quedo ſatisfecha, por q̃ pareſciendole que el cuerpo de aquel que auia ſido eſpiritu de ſu vida, no eſtaua en tan honrroſo

lu-

lugar como ella quisiera, con ser aquel sepulchro tal que ninguno se le ha higualado, quiso que sus entrañas mismas fuessen su sepultura, y assi hizo quemar los huessos del marido, y hechos ceniza los fue tomando todos en beuida. Quien sera el q̃ no se admire de ver semejãtes prodigiosas llamas de amor? las quales assi eleuan, y entorpescẽ los sentidos humanos, que derramandose por todas las partes mas sensibles de nuestras almas, nos quitan el juyzio, y nos hazen ser insensatos como brutos. Assi como se vee por el exẽplo de aquel mãcebo de Atenas, que murio de dolor, por auerle sido impedido el amor que tenia puesto a vna estatua de venus. Y aun es mas marauilloso ver que infeta no solamente las criaturas humanas, y racionales, mas aun los brutos, e insensatos: segũ que Plutarcho nos lo certifica diziendo, que vn Elefante competio en Amores con vn gramatico de Alexandria llamado Aristofanes, amando entrambos a vna muger que hazia guirnaldas. Y no menos por señas, el Elefante, le significaua sus amorosas passiones, que el Gramatico con su eloquencia. Y es cierto que los animales brutos no solo amauan a los de su especie, pues se ha visto q̃ algunas vezes algunos dellos se han encendido en tan furiosa luxuria que han forçado, violado mugeres. Y esto mas particularmente suelen cometer vn genero de Ximios de color roxo que na

cen en particulares prouincias de la India: de los quales ſe recatã aun las gentes de aquellas partes, y no los conſienten llegar a los poblados por ſer tan libidinoſos: ſegun lo eſcriue Eduardo en ſu libro de la hiſtoria de los animales. Eſcriue Saxõ gramatico enel decimo libro de ſu hiſtoria de Dania q̃ andando vn Oſſo buſcando ſu acoſtumbrado cebo, por las montañas de Sueuia, ſe en cõtro con vna paſtora y la lleuo a ſu cueua y la violo, conuirtiendo ſu hambre en deleyte carnal. Y auiendo deſpues buelto abuſcar ſu mantenimiento ella ſe huyo, y manifeſto aquel caſo, que aſsi le auia ſucedido, el qual en Alemania es tenido por cierto, porque fue coſa muy aueriguada.

Es coſa marauilloſa que la fuerça, y violencia del amor ſea tan grande, que no ſolamente aman ſe los animales ferozes, brauos, e indomitos, mas aun las plantas, y vegetables, en las quales tambien ſe conoſce auer en ellas, indicios, y ſeñales de amor. Porq̃ ſegun eſcriuẽ Teofraſto, y Plinio: ay algunas plãtas, y arboles que ſeparãdo, y alexãdo el macho đla hẽbra ella ſe entriſtece, y marchita, y ſe haze eſteril: Del amiſtad q̃ algunos dellos entre ſi ſe tienen, tenemos el exẽplo de la q̃ la vid tiene al olmo, q̃ le abraça, cõ tãta fuerça que pareſce deleytar ſe, y alegrarſe de eſtar ceñida cõ el. Y lo miſmo es la Yedra, que tiene tanta amiſtad a algunos arboles que da mueſtras de quererlos a cõ

pa-

pañar aun despues de muertos. Y assi los antiguos, queriendo significar vna perfecta amistad, pintauan vna yedra que estuuiesse rodeada al trõco de vn arbol. Quiero rematar este discurso con dezir que los que curiosamente han escudriñado los secretos de naturaleza dizen, que entre algunas especies de metales, y piedras ay vn oculto genero de amistad, semejãte al que la piedra Iman tiene al hierro, que no paresce quedar satisfecha de solo llegarle a si, sino es, que le ase, y abraça: y esto haze con tanta fuerça que paresce es atormẽtada de alguna zelosia, o passiõ amorosa, de suerte que podemos dezir, que es grande la fuerça del amistad, pues se ha estendido, y se estiende hasta en los animales, y vegetables: y por su medio, se hã conoscido enellos prodigiosos effectos. Assi como tambiẽ tenemos la experiencia enel Oro, que de tal suerte se junta, e incorpora con el azogue que paresce ser forçado, y constreñido de vn vehemente amor.

De un marauilloso Monstruo que no ha mucho tiempo que se uio, que era un hombre de cuyo uientre salia una criatura humana, que estaua toda pendiente, y fuera del si no era la cabeça.

Cap. XXIII.


Ratando Ocello Lucano, Philoſopho Griego de la generacion en vn ſu Opuſculo que eſcriuio de la naturaleza del vniuerſo, nos enſeña, que del ſacramẽto đl Matrimonio, noſe deue vſar, por la ſola delectacion carnal, y q̃ nr̃o principal intento, ha de ſer el fin de la genereciõ: porq̃ la prouidẽcia diuina, no puſo el deſſeo de la copula para el fin del deleyte, ſino para q̃ ſe perpetuaſſen las eſpecies, mediante la continua ſuceſsion de cada vna, porque era impoſsible que naſciendo el hombre mortal, pudieſſe viuir mucho tiempo. Y aſsi el criador ſuplio aquella quiebra, por medio de la generacion, para que mediante ella, la tierra fueſſe cultiuada, las republicas ſe formaſsen, y ſe conſeruaſſen los comercios humanos. Por lo qual ſe deue reſiſtir, impedir, y atajar qualquiera forçoſa y violenta generacion, q̃ fuera del termino de humana razon ſe emprenda porq̃ el fructo q̃ dellas ſale, ſiempre es miſerable, mõſtruoſo, y vicioſo, y es odioſo y aborrecible aſſi a los hombres como a los eſpiritus angelicos, y aun a todo el mundo. Segun nos lo enſeña el exẽplo del monſtruo que prometido tengo en el titulo: de aqueſte capitulo, que era vn hombre que de ſu vientre le ſalia vna criatura humana, en todo perfecta, y bien cumplida, mas de que no ſele pareſcia la cabeça, que la tenia embeuida dentro

en su proprio vientre, y entrañas. El qual anduuo por Francia el año de mil y quiniẽtos y treynta, y entonces en el aspecto parecia hombre de quarenta años. Traya entre los braços aquella q̃ del vientre le salia, y con grande admiracion concurria mucha gente a verle. Dezia se que auia sido concebido de vna publica muger, que indifferẽtemẽte se daua a todos: Vile la primera vez en Valencia, ciudad del Dolfinado, adonde estaua oyendo leyes del doctor Corrasio Tolosano. Y despues otra vez le vi en Paris, en vn barrio que se llama Monte le heri. Adonde despues sucedio vn caso harto donoso, y fue, que a certo a passar por alli vn librero de la misma ciudad de Paris q̃ se llamaua Iuan Longis, el qual propriamente se parescia al hombre monstruoso, y salio la gente a el, y le pregunto, que auia hecho de la criatura q̃ solia salir del vientre, y que dixesse de que manera auia sido posissible auerla desassido de si, y quedar viuo: y no fue pequeño el combate, y corrimiento que tuuo en dar satisfacion de no ser el, y salir en paz de aquella porfia.

De la uirtud, y propriedad de algunas plantas, y en particular se trata de la prodigiosa naturaleza de la rayz de Baara, que escriue Iosepho author Hebreo:

CAP. XXIIII.



SI entre todas las principales parte de la medicina ay alguna cosa digna de estimaciõ, y consideracion, es aq lla q̃ nos encamina, y lleua al conoscimiẽto de la naturaleza, y propriedad de las plantas, en las quales (demas del vtil cõmun que hazen al genero humano) se conosce su antiguedad y perpetua virtud. Porq̃ comẽço desde el instante de su creaciõ, quãdo aun las artes no eran inuentadas, q̃ a ellas los hõbres las produxerõ cõ el discurso de sus entendimiẽtos, y despues con la succesion de los varios tiempos se han ampliado. Mas las yeruas y plantas salierõ delas entrañas y cauernas de la tierra, arreadas de sus proprias y diuinas virtudes, en el instãte mismo que los elementos fueron criados, no siẽdo aun el hõbre formado, segũ q̃ dello nos da testimonio Moysen grande promulgador de la ley de Dios en el libro del Exodo. Y aunq̃ aquel sea bastantissimo para hermosear mas aquesta historia, quiero traer otros algunos de los que de sus loores escriuieron algunos antiguos poetas Ggriegos, quales fueron Orpheo Museo, y Esiodo, q̃ particularmente loaron el poleo. Y Homero loo el almez. Y Pitagoras, la ceboll a saluage. Crisippo loo las coles. Y Zeno, las alcaparras: aunq̃ no es mucho de marauillar q̃ aquestos assi loassen la particularidad de algunas pues que Salomon rey de los Iudios.

Y Euax rey de los Arabes. Y Iuba rey de Mauritania, procuraron enterrarſe, y ſatisfazerſe de las virtudes generales, y particulares de todas, que de pues algunos dellos eſcriuieron, y muchos Principes, Monarchas ha auido que en los campos han tenido philoſophos, y eruoriſtas, para que cõ aſsiſtencia de tiempo, inueſtigaſſen, y obſeruaſſen us calidades, y naturalezas. Y no es pequeña gloria para algunas dellas, y aun de las mas notables, el auer tomado el nombre de Reyes, y grandes Monarchas, aſsi como lo hizo la Genciana, que ſe tomo de Gencio rey del Ilirico. Y la Liſimachia, de Liſimacho rey de Macedonia. Y al Teucrio le dio el nombre de Teucro. La Achica, la manifeſto Achiles. La Artemiſa ſe vſurpo el nombre de Artemiſa reyna de Caria. Pero dexemos ya eſto que me pareſce es mucha detenencia para en lo que toca a loar ſu antiguedad, y comencemos a moſtrar ſi en ellas ay alguna cosa que ſea rara, prodigioſa o moſtruoſa, y conforme al intento de nueſtra pretenſion, ſegun a tras queda moſtrado, que aſsi auemos hecho de las demas coſas que tratadas quedan, que no ſon la menor parte de lo que naſce, y ſe produze debaxo de la redondez del cielo.

Y dãdo a ello principio digo q̃ los antiguos alcãçarõ a tener conocimiẽto d̃ la marauilloſa calidad la plãta llamada agnocaſto, cuyas ojas ſon ſeme

jantes a las del Oliuo, y es que reſiſte alos ardor
dela concupiſcencia, y el que ſobre ſi la truxe
o beuiere de ſu çumo, no ſera ſtimulado de inco
tinencia. Y por cauſa deſto antiguamente las d
zellas trayan guirnaldas hechas con ſus ramas
algunas de ſus hojas en las manos.

Dize Dioſcorides en el dezimo quinto cap
de ſu primer libro de la hiſtoria de las plantas,
los Griegos le llamarõ Agnos, que ſignifica caſt
porque ſacrificando las damas de Atenas, ala di
ſa Ceres, hazian dello ſus lechos, y guardauan c
ſtidad. Ya q̃ he tratado de la ſingularidad de a
quella plãta, en quãto toca a aquel particular, m
pareſce es coſa conueniente eſcriuir la calidad d
otra, q̃ directamẽte en aquello le es cõtraria, por
induze a los q̃ la vſarẽ, a ſer laciuos y deſreglado
y eſta es aquella planta q̃ los antiguos llamaro
Satyriũ, diziendo q̃ los Satiros y dioſes ſilueſtre
manifeſtaron ſu virtud: porq̃ ſe ſeruian della par
mejor poder ſatisfazer a ſus laciuias, quando po
las cueuas, y floreſtas acometian, y ſe deleytaua
cõ las ninfas. Los Griegos la llamaron Orchis, y
Cynos Orchis, q̃ ſinifica teſticulo de perro, ſiẽdo
aſsi, q̃ ſus rayzes le ſemejan, de ſuerte que pareſc
q̃ naturaleza la quijo ſeñalar, y marcar, para co
las ſeñales exteriores ſe entẽdieſſen ſus marauillo
ſos effectos. Dioſcorides eſcriue en el cap. 13
de ſu tercero libro, que los que vſaren de ſus ma-

yores rayzes, se abilitaran para conuersar cõ mugeres, porq̃ para ello tiene grande virtud: y aun la tiene el solo traerlas en las manos. Verdad sea q̃ questa planta tiene en si misma vna calidad contraria q̃ casi es prodigiosa, aldemenos digna de cõsideraciõ, y es que assi como la mas gruessa de sus rayzes mueue, y incita a quellos ardores, la menor los abate y reprime, segun lo dizẽ Dioscorides, Galeno y Plinio. Y el mismo Dioscorides dize, que las mugeres de Tesalia dauan a beuer a sus maridos el çumo de las rayzes mayores, para alẽtarlos en los combates de amor.

En aqueste capitulo que es mi intento tratar delos prodigios de las plantas no cõtare sus distinciones temperamentos, ni facultades. Lo vno, porque excederia del presupuesto que lleuo. Y lo otro porq̃ seria trobajo inutil, pues q̃ Dioscorides, Teofrasto, Galeno, Plinio, Matiolo, Ruelio Laguna, y muchos otros han en esto dado tanto satisfecho q̃ no se puede dssear cosa q̃ no la ayã tratado

Del Satyriõ es vna especie aquel que los Griegos llaman Orchis Serapias, de quien Paulo Egineta, y Aecio hazẽ menciõ, y algunos dizen q̃ el nõbre de Serapis le fue dado, por Serapio, dios de los Alexandrinos, al qual cõ grande impudicicia le adorauã en vn lugar q̃ se llamaua canope, dõde estaua el tẽplo harto sumptuoso, segun lo escriue Strabõ en el XVII libro de su Geografica.

Crisipo y otros algunos antiguos dixeron que el Aluahaca de olor tenia en si calidades estrañas, porque fueron de opinion que causaua gota coral, y que a los que la frequentauan los sacaua de juyzio, y que las cabras mouidas de natural instincto, no la comen, y que tampoco los hombres la deurian comer, pues la experiencia muestra q̃ es de calidad maligna, porque majandola, y poniendola debaxo de vna losa, se conuierte en alacranes, y mascandola, y poniendo la al sol cria gusanos. Y dizen mas, que si en el dia que alguno la vuiere comido fuere mordido de escorpion, su remedio sera difficultoso, y que si se majare vn puñado della juntamente con algunos cangrejos, todos los alacranes que por alli vuiere se juntaran alli. Pero otros ningunos no la infaman tanto, que desde que Crisipo fue ninguno la ha tenido por tan odiosa como el significa, y se ha vsado della con mas seguridad.

La yerua que por ser contraria a las pulgas, es delos latinos llamada Pulicaris, es de tanta frialdad q̃ metida en agua heruiẽte queda luego fria.

El cardo aljongero negro, para el hombre es atriaca y antidoto contra veneno, y es veneno para contra perros, y ratones, segun lo escriuen Dioscorides y Plinio.

La cebolla albarrana colgada sobre la entrada dela puerta de casa, impide qualesquier hechizos

como lo eſcriuẽ Dioſcorides, Plinio, y Pitagoras.

El Perexil, que de los Griegos es llamado Selinon, y de los Latinos Apio hortenſe, con ſu calidad oculta engendran Epilepſia, o gota coral, ſegun dizen los que con diligencia han procurado inueſtigar las calidades de las plantas. Y aſsi Simonſeti aconſeja alos q̃ eſtuuieren ſujetos a aquella enfermedad que ſe guardẽ del, y no le vſen por auerſe viſto q̃ auiẽdo algunos ya cõualeſcido della hã tornado a recaer enella, por auerle comido. Y Plinio dize q̃ tãpoco le vſe la muger q̃ criare, porq̃ continuandole vernia a tener el miſmo rieſgo la criatura q̃ de ſu leche mamare. Dela Conſuelda dizen Dioſcorides, y Plinio, q̃ es tan grãde la eficacia q̃ tiene en ayuntar, y mundificar las heridas, y llagas freſcas, q̃ pueſtas ſobre ellas breuemẽte las junta, y ſana, y aun junta y pega la carne q̃ en pedaços ſe vuiere echado acozer en vna olla echandoſe dẽtro alguna cantidad della. Y por aqueſto los Griegos la llamaron Simphiton.

Aquella yerua que los Griegos llamaron Periſtereõ, y los latinos Verbenaca, y noſotros Berbena, fue de los antiguos celebrada por vna excelente planta. Y aſsi los Romanos la llamaron Hierobotana, que quiere ſignificar yerua ſacra, por que con ella ſe ſeruian para purificar las caſas, y con ella limpiauan y purificauan los altares antes que en ellos hizieſſen los ſacrificios. Y era eſtimada tanto que quando los embaxadores

tratauan negocios graues, ſe coronauan con ella y aſsi miſmo ſe ſeruian della en tener la colgada en las caſas para ahuyẽtar los eſpiritus malignos. y creyan della que deshechaua la melancolia. Y Dioſcorides, y Plinio dizen que regando ſe con el agua en que ella aya eſtado en remojo, los apoſentos que ſe abitan, ternã alegria los que en ellos reſidieren, y que ſi en ellos ſe hizieren combites no ſucedera en ellos coſa de triſteza. Es tan grãde la virtud de aquella planta que los Griegos, y los Latinos llaman Ninfea, y los voticarios Nenufar, que naſce en los rios, y eſtanques, y tienen las hojas grandes, que el que quarenta continuos dias beuiere ſu çumo, quedara libre de toda carnal concupiſcencia. Y quien por la mañana en ayunas comiere della, no ſoñara ſueños impudicos, y la que aqueſtas dichas virtudes tiene es la que tiene la flor amarilla, que es la primer eſpecie della: ſegun lo dizen Dioſcorides, y Plinio. De mas, y allende de la eſperiencia que della ſe tiene, porque ſe adminiſtra para refrigerar, y mortificar las perſonas deuotas, y recluſas. Fuele aplicado aquel nombre de Ninfea, porque dizen que antiguamente vna donzella llamada Ninfa, por celos que tuuo de Ercules, ſe murio, y los dioſes la conuirtieron en aquella yerua para q̃ ſe le refigeraſſe ſu ardor. Es vna planta harto conoſcida y comun, y ay dos eſpecies della. La vna

haze

[h]aze la flor amarilla,segũ dicho queda. Y la otra [l]a haze blanca.

La yedra,aunq̃ en todas partes es plãta comũ, [n]o dexa de tener en si algunas ꝓpriedades dignas [d]e consideracion.La vna dellas es q̃ tomada en cã[t]idad ofusca los sentidos: y vna lagrima o goma q̃ [p]roduze quema como cauterio,y no se siente, y [q]uita los pelos de qualquiera parte del cuerpo. [S]egun Galeno dize: beuiendo sus razimillos o [g]ranos, haze a los hombres esteriles, y quien en [a]yunas comiere sus cuescos que son como azafra[n]ados,por aquel dia podra estar seguro de embor[r]achar se: y el q̃ acostumbrare a beuer con vn va[s]o hecho de su madera no terna melãcholia,ni tri[s]isteza en el coraçon. Todas las especies de ador[m]ideras,tienẽ virtud de refrigerar, y prouocã sue[ñ]o,auuq̃ las que mas adormecẽ son las negras,pe[r]o si dellas se toma mucha cãtidad de su çumo en [d]oçe,imita, segũ sentẽcia de Dioscorides,Plinio, [y] Simeon Sethi: el vso dellas es el dia de oy tã co[m]ũ en Persia, Iudea, y en toda Turquia, q̃ aunq̃ [v]na persona no tẽga de caudal mas de vn real, em[p]lea en ellas la mitad del, y asi es mucha la canti[d]ad q̃ dellas siembrã,y hazen dellas tanto caudal [c]omo del trigo: porq̃ dizẽ que para la guerra los [h]aze valientes, osados,y furiosos,de suerte q̃ auiẽ[d]o las comido, temerariamẽte se ponẽ aqualquie[r] riesgo,y peligro de cõbates:y vno de los prin-

cipa-

cipales baſtimẽtos q̃ en ſus exercitos lleuan, ſon ellas: y ſu çumo q̃ es el opio le acoſtũbrauã aſsi en tiẽpo de paz como de guerra, ſegun q̃ dello da teſtimonio como teſtigo q̃ dize ſer de viſta Pedro Bellonio, en ſu libro delos viages de leuante.

La Mandragora, ha cauſado grãde admiraciõ en los que han andado inquiriẽdo ſus virtudes, y propriedades: que Pitagoras la llamo Antropomorphon, por cauſa de que ſus rayzes repreſentã vna figura humana: Algunos la llamarõ Circea por auer tenido opinion que ſu rayz tenia virtud para hazer amar, y q̃ no ſolo la rayz la tenia mas aun toda la plãta: No ha mucho tiẽpo q̃ en Paris en la feria de S. German vi vna rayz, q̃ vn charlatan auia ſofiſticado, auiẽdo la cõ arte entretexido cõ otras rayzes, de ſuerte q̃ ſemejaua figura humana: por la qual pedia veynte ducados, y dezia q̃ verdaderamente era rayz de Mandragora: mas auiẽdo ſido conoſcido ſu embuſte, fue conſtriñido a tornar ſe la alleuar. Y creo q̃ en Italia, de adõde dezia q̃ la auia traydo. Pero dexadas aparte todas aqueſtas ſofiſtiquerias, y embuſtes q̃ con ellas ſuelẽ hazer, quiero dezir algo de ſus virtudes ſingulares. Dioſcorides dize q̃ la tiene de enternecer el marfil, y q̃ le haze ſuaue para q̃ ſe pueda labrar, y tornear, y eſto es auiendo ſe cozido jũtos eſpacio de ſeys horas. Lo que es aueriguado es q̃ tiene grãdiſsima eficacia en adormecer, y aſsi quã-

quãdo es necessario cortar,o cauterizar algũ miẽ bro, la administran enbeuida, para el paciente, o en sahumerio,para q̃ no sienta el dolor. Ay las de dos especies,y nacen en muchas partes delas mõ tañas đ Italia:pero dõde son mas comunes, es en Pulla sobre el monte S. Angelo, y alli los herboristas cogen assi las rayzes como el fructo dellas.

Aquella plãta aquien los Latinos llamã Neriõ y nosotros Adelfa,de la qual las flores semejã a la rosa, y las hojas al Laurel, es de marauillosa propriedad,segũ los Philosophos dizen,porq̃ si el hõbre la toma con vino le es remedio cõtra ponçoña, y soberano entidoto para contra mordedura de qualquier animal q̃ la tẽga: y para algunos animales es tã perjudicial,q̃ si alguna cabra,o oueja, o semejãte ganado menor, beue agua en q̃ ella aya estado en remojo, incõtinente sele cierra el resuello, y muere ahogado.Las lẽtejas tienẽ esta calidad,q̃ su primer cozimiẽto haze soñar cosas horibles,y espantosas, segun nos enseñan Dioscorides,y Plinio: y si se comẽ de ordinario, criã lepra segun dizẽ el mismo Plinio,y Galeno.Hasta aqui he tratato las calidades vtiles de algunas plantas, y aora quiero manifestar las dañosas de algunas otras que son de tanta fuerça que deshazen, y matan al hombre!, con auer sido criadas para seruicio suyo,y esto no lo fuerõ tã solamẽte ellas mas todo lo q̃ se cõprehende, y enciera en aque-

ſte mundo de viſible:pero porq̃ el no ſe en ſober-uecieſſe fue Dios ſeruido que alguna dellas, aun que al parecer pequeñas le pueden abaxar el orgullo, anticipandole la muerte. Y deſtas es vna la Ciguta, que beuido ſu çumo, o comida ſu ſimiente ahoga, y mata, lo qual experimẽto el ſabio philoſopho Socrates, porque auiendo ſido falſamente acuſado por Amito, y Melyto, de que auia blaſphemado de los dioſes, los Athenienſes le forçaron a que fueſſe verdugo de ſi proprio haziendole beuer ſu çumo.

En el tratado que Dioſcorides eſcriue de los venenos, y de ſus remedios, encarece los accidentes que padecen los que la han tomado, que dize, q̃ ſe les offuſca la viſta, y ſe les alteran los ſentidos, de ſuerte que ſe les quita el ver, y no pueden diſtinguir ninguna coſa, tienen contino hipo, y ſe les yelan las partes extremas del cuerpo, y en vltimo ſe les cierra el gaznate de ſuerte que no pueden reſollar, y mueren ahogados, y el cuerpo queda todo manchado, ſegun Plinio lo dize. El remedio mas efficaz para librarſe de ſu veneno es que antes que ſe dilate por el cuerpo y vaya a las tripas, ſe procure echar le con vomitos, y a ellas tambien ſe ſocorrã con cliſteres, para euacuar el daño que podria auer tomado.

El texo tomado por la boca, tambien es venenoſo, enfriando de tal ſuerte el cuerpo que en poco

to tiempo vence los eſpiritus vitales, y mata.

La yerua Sardonia, comida, quita al hombre los ſentidos, induziendo en el vn paſmo, y enleuacion que parece ſe eſta riendo, y de aqui naſcio aquel prouerbio de la riſa ſardonia, ſegun lo dizen Dioſcorides y Solino, y ſobre todos Eraſmo, en la expoſicion del prouerbio, riſus ſardonicus, ſegun ſe ve en ſus Chiliadas.

El Veleño, y mas el que tiene la ſimiente negra, haze al hombre perder los ſentidos, y haze eſtar como inſenſſato, adormido, y emborrachado ſegun lo teſtifican Dioſcorides, Galeno, y Plinio. Y Eliano en ſu Hiſtoria de los animales dize, que ſi los Xaualies le comen ſe paſman, y eſtan en peligro de morirſe, y el remedio que tienen es incontinente bañarſe en agua.

Con otra eſpecie de planta que es el Aconito, y es la mas nociua, preſta, y violenta de ninguna ponçoña de quãtas otras tengan, porne fin al tratar delas q̃ ſon venenoſas: ſon muchas las eſpecies q̃ del ay, pero el mas nociuo, y vehemente es el q̃ es llamado Pardaliãches, y dioſele aquel nombre porque mata los leopardos, ſus hojas ſon parecidas a las del cogõbrillo amargo, aunque ſon mas pequeñas, y mas baſtas, y aſperas. Otra eſpecie ay del que ſe llama Lycoton, porque ſi algun lobo le come al inſtante muere. La primera eſpecie es commun y naſce en todas partes, y la ſegũ-

da en algunos profundos valles, y en quebradas de ſierras, y donde del ay mucha abundancia es en Alemania en las montañas de Tubinge: entrãbas y dos eſpecies matan breuiſsimamente, aſsi por corroerſe las entrañas, como por corrupcion de los buenos humores: mas la primera eſpecie, deſpacha todo genero de animales ſaluages, ſi embuelta en algun cebo, la comieren. Como Plinio fue tan curioſo deſcriue aquella planta con toda ſu forma, y colores, ſin dexar coſa q̃ perteneciesse a ſu conocimiento, y dize q̃ es harto notorio ſer el Aconito el mas preſto de todos los venenos, y que qualquiera animal a quien con el ſe tocare ſu natura, morira luego, y que el hombre que le beuiere en vino caliente al inſtante morira, ſino fueſſe caſo que tuuieſſe en ſi otro humor tan fuerte q̃ le reſiſtieſſe, como ſeria ſi vuieſſe tomado otra ponçoña, porque entonces como ſe encuẽtra cõ ella, combaten entre ſi, y la vna a la otra ſe deshaze, y el hombre queda libre y ſano. Sus hojas caſi ſon ſemejantes a las de la Artemiſa, y ſus flores ſon purpureas, y antes que ſe abran parecen calaueras de muertos, y deſpues de abiertas ſon ſemejantes a las de la orteguilla muerta: ſu ſimiente es negra, y menuda, y ſe encierra en vnos cornezuelos, o vaynillas pequeñas, y es el mas contagioſo veneno de todos, tiene vna malignidad cõ q̃ excede a todos los de mas, y es q̃ el hõbre q̃ fuere he-

ido cō arma que aya ſido templada en ſu ςumo
no tiene remedio.

Dexemos ya el tratar delas plantas venenoſas y boluamos a recrearnos con la enarraciō de otras que ſon nueſtras amigas, y familiares, de las quales es vna el balſamo, aquien los antiguos celebraron por vna de las mas raras, y prodigioſas plātas de quantas naturaleza vuieſſe criado. Dizeſe della que antiguamente no naſcia ſino en Ierico, q̄ en Hebreo ſignifica buen olor, del qual tomo el nōbre. Plinio dize q̄ el perfecto balſamo excede a todos los de mas olores, y que ſolamēte ſe criaua en Iudea, y no mas de en dos jardines reales: ſu planta es delgada como vn ſarmiento, y arrimaſele vna eſtaca para que ſe ſuſtente, ſus hojas eſtan ſiempre verdes, y ſemejā a las de la ruda, ſi la hierē con hierro luego ſe ſeca. Y aū Cornelio Tacito dize, que quando a ella ſe le acercan, que tiembla, y aſsi para entacar la, para q̄ deſtile aquel precioſo liquor, lo hazen con vn inſtrumento de vidrio, o de hueſſo, deſpues de cortada deſtila vn liquor q̄ ſe llama opobalſamo, que es de marauilloſa dulçura, pero es poca la cantidad que dello mana. Tiene aquella planta virtud en tres partes, es a ſaber, en el liquor, en la ſimiente, y en la corteza. Mas la principal es la del liquor. Deſpues que el Emperador Tito vuo deſtruydo Ieruſalem, en vengança de auer ſu gente muerto a Ieſu

Chriſto ſeñor nueſtro,fue tranſplantado en Egipto. Y pedro Bellon grande inueſtigador de coſas raras dize, que alli vio nueue o diez plantas que eſtan en vn jardin diſtante del Cayro, vna grande legua,y alli ſolo le ay,y le crian y guardan con mucho cuydado,y le tienen cercado de muro para que nadie llegue a ello. Muchos hõbres doctos han eſcripto de ſu naturaleza quales ſon Dioſcorides,Plinio,Diodoro Siculo, Cornelio Tacito,Strabon,y Pauſanias,y caſi todos ellos difieren en ſu diſcrepcion: es grande ſu efficacia en el preſeruar de corrupcion por mucho tiempo, la carne que conel fuere fregada.

La yerua q̃ ſe llama Pie de leon es a ora harto conoſcida,aunq̃ en otros tiẽpos fue tenida por rara,criaſe en partes mõtuoſas, y ſus hojas ſe parecẽ alas dela malua,aunq̃ ſon mas fuertes,mas creſpas,y mas neruioſas: naſce por mayo y floreſce en junio,y tiene admirable virtud de conſolidar las llagas. Y aſsi en Alemania ſe ſiruen mucho della los cirugianos, porque en ello haze efetos vehementes,los medicos modernos la cuentã entre las plantas prodigioſas. Dizeſe della vna virtud y es,que ſi vna muger ſe acoſtumbrare algunos dias a lauar con ſu cozimiento ſe reſtriñera q̃ pareſcera donzella y ſi ſobre los pechos ſe puſiere paños bañados en ſu cozimiẽto ſe los endureſcera, aunque los tenga grandes y floxos. En Ita

ia las mugeres la eſtiman mucho, por aqueſtos
effectos marauilloſos que haze.

El Coral, q̄ delos Griegos es llamado Lytho-
dendron (que quiere dezir arbol de piedra) mere
ce ſer numerado entre las plantas que tienen al-
guna coſa de marauilloſo, y aunque naſce enel
mar, es planta, ſegun Dioſcorides dize, y que miē
tras eſta debaxo del agua es verde, y tierna, y q̄
ſacada fuera, ſe en dureſce, y ſe haze piedra: el fru
to que da es ſemejante al del cerezo ſilueſtre, aſsi
en la forma como en la grandeza: eſtando deba-
xo del agua no es roxo, mas eſta cubierta de toua
y deſpues los artifices le limpian y aliſan, con pol
uos de Tuypol, y con lima, y el va tomādo color,
y luſtre. En Italia ſon harto conoſcidas todas las
eſpecies varias que del ay porque en muchas par
tes del mar tirreno ſe peſca: tiene oculta virtud cō
tra la gota coral, defiende las caſas de los rayos,
reſtaña el fluxo del menſtruo, y es vtil alas llagas
de laboca, y alas enzias deſencarnadas, y alas ca-
maras de ſangre, y al fluxo de la ſimiente. Aui-
cena le numera entre las medicinas cordiales pa-
ra fortificar, y alegrar el coraçon. Dioſcorides no
tuuo noticia ſino de dos eſpecies del, que ſon el
roxo, y el negro: mas la experiencia nos enſeña q̄
ay otra que es el blanco, que en mucha abundan
cia ſe ſaca de los Mares de Europa aunque es eſ-
ponjoſo, y el mas ligero. Diodoro Siculo cuēta

de vna marauilloſa planta q̃ en ſueños fue reuelada a Alexandro Magno con que curo a muchos de ſus ſoldados que auian ſido heridos con armas emponçoñadas, la qual me pareſce es digna de ſer numerada entre las de mas marauilloſas que quedã contadas, porque ſu effecto fue prodigioſo, ſegun el lo cuenta que es en eſta manera. Deſpues q̃ Alexandro vuo alcãçado victoria delos Brachmanes, con muerte y captiuerio de todos ellos no podia gozar della con contento, porque via a muchos de ſus ſoldados que eſtauan heridos, y en peligro de muerte, porque aquellos barbaros auian combatido, con armas atoſigadas, y confiados en ellas auian oſado eſperar el combate. El veneno con que eſtauan ceuadas le haziã del pringue de vnas ſerpientes venenoſiſsimas que colgauan al ſol con cuyo calor ſe derritia y con ello conficionauã el veneno, que era tan violento, que aſsi como vn hombre era herido perdia el ſentido, y tenia grandes congoxas y vaſcas, y ſe le encogian los neruios, y el cuerpo le temblaua, y ſe le corrõpia, y ſe le tornaua negro, y aplomado, y lançaua mucha colora, y d̃la llaga manaua vna eſpuma negra, y al fin el paciẽte moria cõ grande martyrio. Y aunque los que auian ſido heridos de aquellas armas eran muchos, de ninguno tenia Alexãdro tanta pena, como de Tolomeo, porque era vno de ſus mas fauorecidos. Y aſsi d̃ſpues d̃ la muerte

de Alexandro fue rey de Egypto, y fue muy amado, y querido de todos, porq̃ era hombre magnanimo, y de valor: como estaua cõ aquel cuydado de su salud le succedio vn caso, que fue atribuydo a prouidencia de Dios, y fue, que vna noche estando Alexandro durmiẽdo se le aparecio vn dragõ, q̃ en la boca tenia vna yerua, de la qual le enseño la virtud, y el lugar a dõde la hallaria, y auiẽdo recordado la fue a buscar, y cõ ella emplasto el cuerpo a Tolomeo, y le hizo beuer del çumo que della esprimio, y la virtud q̃ tenia fue de suerte q̃ en pocos dias sano y quedo libre. Y auiẽdose visto aq̃lla experiencia, todos los de mas heridos se curaron de aquella misma suerte, y sanaron. Y Diodoro no dize q̃ yerua fuesse aquella, mas Plinio cõtando vn caso casi semejante de vna yerua q̃ sano a otro soldado por vn acidẽte marauilloso la nõbra contando el caso en aquesta forma. El vso y experiẽcia de las virtudes de algunas plãtas, algunas vezes se ha sabido a caso, o por hablar mas propriamẽte por reuelaciõ de alguno d̄los dioses como fue el d̄la rosa siluestre (a quiẽ los latinos llamã Cynorrodõ) q̃ sana las mordeduras de los perros rauiosos, cuya virtud se supo en esta manera. Vna muger tenia vn hijo en España ẽ la guerra, y vn perro rauioso le mordio, y su mal auia ya llegado tã al cabo q̃ comẽçaua a temer el agua, y las cosas liquidas, q̃ es infalible indicio de q̃ los que tie-

nen aquel achaque eſtan ya cercanos a la muerte. Y como ſu madre eſtaua con mucho cuydado por procurar la ſalud del hijo, vna noche en ſueños ſe le repreſento que le imbiaua la ſobre dicha roſa ſilueſtre, que el dia antes auia viſto en vn campo, para que el la beuieſſe con leche. Ella dio credito al ſueño, y perſuadio al hijo q̃ hizieſſe aquel remedio, y aſsi como le hizo ſano, y deſpues del han ſanado otros muchos que padeſciã la miſma enfermedad, con la qual ſe vino a tener noticia de ſu propriedad, y virtud.

Muchos de los Philoſophos antiguos dixeron que en algunas plantas ſe hallauan grandes, y marauilloſas virtudes, por lo qual muchos hombres doctos que deſpues a ca han ſuccedido, con diligencia han procurado inueſtigarlas. Y Teofraſto dize de vna yerua indiana que tiene virtud de alterar de tal ſuerte el cuerpo, q̃ mientra en el dura ſu virtud, eſta ſiempre prompto para los cõbates de amor, por lo qual algunos han ſido de opinion q̃ por interceſsion de la virtud de aquella yerua, Hercules tuuo fuerça para en vna noche violar mucho numuro de donzellas.

En Scitia, naſce vna planta q̃ alli es harto comũ y ſe llama yerua Scitica, que ſi ſe tiene en la boca por diez o doze dias, no ſe padece hãbre ni ſed.

Eliano dize q̃ la Huppa deſcubre los theſoros eſcondidos. Y Plinio dize que la yerua del pico

abre

re los conductos cerrados.

Mas aunque hasta aqui se aya escripto la virtud y admirable essencia de muchas plantas, ninguna ay que pueda competir ni ygualarse en lo que es dignidad marauillosa, milagrosa, y prodigiosa, con la rayz de Baara, que tan celebrada es de Ioseph escriptor Hebreo, que en ser verdadero despues delos ecclesiasticos, tiene el primer lugar. Y assi en la enarracion q̃ della hare, seguire lo q̃ el dize q̃ es lo siguiente. En los tiempos passados nascia y se criaua en la judea vna rayz q̃ se llamaua Baara, q̃ resplãdescia como llamas ardientes, y particularmẽte de noche daua de si grande claridad. Las propriedades q̃ tenia eran marauillosas, porq̃ qualquiera q̃ para arrãcarla asia della moria luego si antes dello no la auian regado cõ sangre humana, o con orines de muger, y aun era tanta su violenta calidad, que todo ello no bastaua para seguridad de poderla arrancar sin temor. Y assi para mayor seguridad atauan a ella vn perro, y despues le llamauan, y como el estirasse por yr a quien le llauaua la arrancaua, pero luego caya muerto. Despues de arrancada se podia tratar sin peligro: y la mas marauillosa de sus virtudes era que puesta al cuello de vn endemoniado luego quedaua libre. Cardano medico Milanes siguiendo su curiosa costumbre, procura harto inuestigar la causa de aquella su propriedad na-

tural,y dize que el matar aquien la arrancaua,
era coſa de mucha marauilla,pues vemos q̃ tã
co el Napelo(de quien ya queda tratado)no
arrãca ſin peligro,y proſiguiẽdo mas adelante
ſu contemplaciõ ſe mete en vn grande pielago
philoſophia,y dize,q̃ Baarã de adõde ella tom
el nombre de Baara,es vn valle de la judea,y q̃
muy calido,y muy abundante del betumẽ que
deſtila de las montañas enel valle y que ſegun
veriſimil, procede de la mas delicada ſuſtancia
ellas tienen, y que como el valle era ſombrio
fortificaua mas en el aquel veneno que alli eſta
recogido, cuya calidad forçoſamente auia de ſ
calidiſsima, y por tanto aſsi como aquella ray
era arrãcada,daua el vapor enel celebro y matau
al que la arrancaua. Y tambien pretende dar ra
zones porque cauſa ſu malignidad ſe mitigau
con ſangre humana ,o con orines de muger , ma
para dezir verdad el haze como el perro de mu
eſtra que anda oliendo a vn cabo,y a otro por ve
ſi hallara raſtro delo que pretende,y no da con
Y aſsi creo que aunque ſe juntaſſen todos los ph
loſophos del mundo,no ſabrian dar otra cauſa
razõ mas de aquella que nos dize el Propheta,
es Marauillaſo es el Señor en todas ſus obras:a
alguno que pueda alcançar ſus ſecretos:o por v
tura ha ſido alguno ſu conſejero?

De v

[D]e un Monstruo marauilloso, de figura humana que el año de 1531. fue preso en la floresta de Haueberg, cuyo retracto fue embiado a Conrado Gesnero.

Cap. XXV.

LOs que quieren medir la grandeza de las obras de Dios, conforme ala capacidad de sus entendimientos, sin mucha dificultad no se podran persuadir que en naturaleza aya a[u]ido el monstruo de que en aqueste capitulo he [p]rometido tractar. Mas aquesto no importa, q̃ [s]u incredulidad nosera parte para q̃ yo me absten[g]a dello: porque ya antes de aora he dicho, y pro[te]stado que no escriuire cosa fabulosa, ni historia [q]ue no comprueue con el autoridad de algun es[c]riptor de credito, ora sea sacro o profano, Grie[g]o, o latino. Y asi para escriuir yo esta que pro[m]etida tengo en el titulo de aqueste capitulo di[g]o que Conrado Gesnero en su historia delos ani[m]ales de quatro pies dize, que en la floresta de [S]axonia, hazia la vanda de Dacia, vnos caçado[r]es tomaron viuo vn animal monstruoso, que [e]ra macho y tenia aspecto humano, y otro que [e]ra hembra, fue muerto por los perros, y los

caça

caçadores mismos: el que fue tomado viuo fue domesticado, y de prendio ha hablar algunas palabras, aunque mal pronunciadas, y cõ voz gruessa, y ronca, ala manera del balido de vna cabra: assi todos sus actos eran mas de bructo que de humano, y quando se encendia en luxuria, desenfrenadamente acometia a qualquiera muger que viesse.

El año de 1531 fue caçado otro semejãte al sobre dicho, y tãbiẽ en Alemania, en los estados de Salceborg en vna floresta annque jamas se quiso domesticar, ni aun tanto que pacificamente admitiesse ser visto de ningun hombre, ni jamas quiso comer cosa que le fuesse dada, y assi en breues dias murio de hambre. El año de 1409. el Rey Iacobo Quarto de Escocia embio por su embaxador a la corte ꝺ Frãcia a Iacobo Egilino, y auiendo corrido tormenta aporto a vna Isla de la Noruega, y enella vio monstruos de la facion, como los que tengo contados que Gesnero refirio. Y como procurasse saber que especie de animales eran no selo supieron dezir, mas de que dixeron que les eran perjudiciales, porque de noche eran dellos acometidos en sus casas, y choças del cãpo y que si no fuera porque estauan sobre auiso, y por los perros que tenian, no vuieran estado seguros en sus camas. Esto escriue Pedro Bouistau en su libro original frances, y no descriue la forma

que

ue aquellos monſtruos tenian: y dello deuio ſer
auſa el darlos el portratados. Y como yo entiẽ
o que ya q̃ eſta mi traducion venga a ſalir a luz
o aura comodidad para poder dar debuxadas
odas las figuras de aqueſtas hiſtorias como el las
a, en aqueſta en que el por eſcripto quedo corto
aſsi no ſe podria ſaber la forma que teniã, quiſe
ſuplirlo yo con aqueſta mi breue aduertencia,
es, q̃ el roſtro, y las barbas tenian harto ſemejan
s al hombre, el pelo del copete tenian algun tã
alto, y herizado, las orejas tenian pareſcẽcia cõ
s de las cabras, y de la miſma manera como ellas
nian dos cornezuelos, que eſtauan bueltos, y ca
an hazia atras: Entre las baruas, y la garganta te
ia otras barbas formadas de ſu propio pellejo,
manera de las barbas de vn gallo: El pecho, los
ombros, y las eſpaldas tenian velloſos como
on: los braços manos, y cola tenian como de pe
o, las çancas de las piernas, y los pies eran como
e aue de rapiña y el medio cuerpo traſero tenian
pelo corto como los cauallos.

Sant Auguſtin en ſus libros de la ciudad de
Dios trata de muchos mõſtruos de varias formas
ue abitan en los deſiertos, y mueue queſtion a
erca del aueriguar ſi deſcienden de primer padre
Adan, y ſi tienen anima racional, y ſi reſuſcitaran
l juyzio vniuerſal, como las demas criaturas hu-
manas: pero como la deciſion de aqueſta materia

es

es algo prolixa, no quiero enxerirla en aquest capitulo, mas dexarla para escreuirla en otro lugar mas comodo.

De muchos prodigiosos banquetes, y combites, assi antiguos como modernos, y otras cosas a ellos concernientes.

Cap. XXVI.

SI enel primer libro de mi Teatro del mũdo, no vuiera tan amplamente tratado de las enfermedades, y maldiciones que el vicio dela Gula acarrea al linage humano: tuuiera a ora harto amplio sujeto para tender en ello el buelo de mi pluma: mas por no tornar a repetir lo que ya tengo dicho, me bastara en a queste capitulo escriuir algunas prodigalidades que hã sido hechas, mediante prodigiosos, y monstruosos pastos, y cõbites, assi de personas antiguas como modernas. Y dando principio a aquesta enarracion digo q̃ Erodoto testifica, que assi los Persas, como los Griegos en sus pastos y cõbites fueron tã disolutos, q̃ a boz de pregonero prometiã premio al q̃ fuesse inuentor de algun nueuo genero de comida, o en publicos banq̃tes, se auẽtajasse a comer, y beuer, a los de mas. Y entre si se soliã mo

tejar

ṫiar que de las meſas ſiempre ſe leuantauan ham
ḃientos: y la cauſa deſto era que como comian
ınto, el eſtomago no lo podia ſufrir, y lançauālo
ıſsi quedauan hambrientos.

De la exceſsiua prodigalidad đ Xerxes Rey đ
ſerſia, dize Atheneo que de ſolo vn dia que en
na prouincia ſe detenia, la conſumia tanto, que
as de vn año les duraua la eſterilidad, y falta de
s mantenimientos. Y de Dario, que tambien
e rey de Perſia dize, que era tā gaſtador, y pro
go, que muchas vezes hazia combites en los
iales a ſus meſas ſe aſſentauan mas de quinze
il perſonas y lo menos que en cada paſto gaſta
erā quatrocientos talentos, que ſon docientos
quarenta mil ducados de nueſtra moneda.

Y aquel grande tragon de Alexandro en lo
e fue gaſtos de ſu deſpenſa, no fue inferior a
nguno dellos: y aſsi deſpues que vuo llegado
ı India ſe començo a dar a vicios, y deleytes:
nſtituyo vn combate de beuedores, y al que
l ſalia vencedor le daua en premio vn talento,
e ſon ſeys cientos ducados, y lo que menos le
ua eran treynta minas, que venia a ſer tanto
mo medio talento, y aunque los combates erā
n tan blandas armas, como es el vino, morian
ellos mucha gente, ahogados del demaſiado
uer, que en alguno dellos paſſaron de treynta
perſonas que murieron con aquel exceſſo:
ſegun

ſegun lo eſcriue Chares Mitileno en la vida d
miſmo Alexandro.

De las glotonias, y prodigalidades de Eſopo, a
tor đ Tragedias, eſcriue Plinio en ſu decimo ſe
to libro, coſas tales que caſi pareſcẽ increybles,
con no tener calidad ni riquezas para poderſe c
parar con ninguno de los ſobredichos: ſu plat
era ſiempre de coſas exquiſitas: Y en Roma hiz
vn combite harto notable, enel qual de mas d
otras viandas dio guiſados ciẽ paxaritos de jau
los mas preciados y mejores que pudo auer, q
le coſtaron ſeys mil ſeſtercios, que ſegun la cuẽ
de Budeo, ſon quinze mil ducados: en loqual q
ſo moſtrar a vnos amigos ſuyos ſu grandeza, qu
aunque para hombre de ſu profeſsion parezc
increyble los hiſtoriadores antiguos lo cuenta
por coſa verdadera porque era hõbre riquiſsimo
que con auer ſiempre hecho grandes gaſtos, quã
do murio, le quedo aũ ſolo hijo que tenia much
hazienda.

Mas aunque lo haſta aqui dicho ſea marauill
ſo, y en aqueſte genero, caſi parezca mõſtruoſ
no llega, ni con mucho, al fauſto, y liberalidad d
Pithio, el qual ni era Rey, ni principe ni tenia titu
lo de dignidad, y vn dia hoſpedo a Xerxes, *hijo*
del grande Dario, y con el a todo ſu exercito que
era de ſetecietas y ochẽta y ocho mil perſonas, y a
todos dio de comer ſplendidamẽte. Y Erodoto

Pli

Plinio, y Budeo dizen que demas, de aquello al tiempo que de su casa se despidio, le ofrescio que por cinco meses le pagaria aquel exercito, y sele basteceria de trigo. Mas tornando a tratar de los banquetes prodigiosos digo que no sera razon olvidarnos de Cleopatra reyna de Egypto pues q̃ en ellos no fue la menos prodiga: demas de ser hermosa tenia tan dulce, y sonorosa habla, que quando de proposito queria entretener a alguno, su voz no parescia humana, mas instrumento harmonioso: y ella le siruio de primer liria para caçar a Marcantonio, porque assi como el la oyo, se enternescio tanto con aquel dulçor de sus palabras q̃ se rindio a su estremada hermosura: y despues que vio que con el se auia estremado tanto en regalarle con saraos, y entretenimientos, no solo no siguio la causa que contra ella estaua començada mas por el contrario, el tuuo necessidad de su misericordia, por sentirse preso de sus gracias, y donayres: y dexo de proseguir el rigor de la justicia que auia intentado: y de juez, y actor, quedo vencido, y hecho reo. Y para mayor inteligẽcia del comieço de aquestos amores, y el fausto, y magnificencia que ella tenia dire lo que dello escriue Plutarcho, y es que yendo Marcantonio a hazer guerra alos Partos le embio anotificar que assi como el vuiesse llegado a la prouincia de Cilicia paresciesse ante el, para satisfazer alas querellas, y

crimines de que auia sido acusada, por causa d
auer fauorescido a sus contrarios, de que ella n
se acobardo, mas deuiendo yr en habitos humil
des, y como persona culpada, segun a ello esta
ua obligada, y se acostumbraua, se arreo de lo
mas pomposos adereços, que jamas auia vsado
y para acompañar aquel arreo, con todo lo de
mas que para el viaje era necessario. Y como
vuo de yr nauegando para yrle atajando, y en-
trar por el rio Cydno, hizo aparejar vna galera
con la popa de oro, y los remos de plata, y las ve
las de purpura, y ella se puso enella sentada en vn
sumptuoso estrado de baxo de vn rico sitial, acõ-
pañada de cantores, y tañedores de varios instru
mentos, sin que cosa le faltasse de quantas vn grã
de Monarcha puede dessear. Asi como llego
Marcantonio la embio a rogar que fuesse a cenar
con el. Y ella como era altiua, quedo dello sen
tida, y le embio a dezir que si el la queria ver fues
se a su posada q̃ ella le haria buen recogimiento,
estando confiada en sus gracias, y hermosura,
y justamente, por que naturaleza la auia en ex
tremo dotado de todo ello, y de tan alto enten-
dimiento, y profunda memoria, que tenia inte-
ligencia de muchas, y muy diferentes lenguas,
que sin interprete, oya y respondia a los Ara-
bes, Syrios, Hebreos, Medos, Partos, Etyo-
pes, y Trogloditas. Fue Marcantonio a verla
y co-

como en vn subjeto vio tan singulares gracias, quedo preso, y captiuo de quien lo deuiera ser suyo, Aunque en aquesto me he detenido, no ha sido superfluo, porque como tengo de contar vn pasto que ella le hizo, cō esto se entendera mejor su prodigalidad, y opulencia. Como Antonio fue acometido de tan nueua y estremada hermosura començo a oluidar a Otauia, hermana de Octauiano Cesar, y su legitima muger: y se dio a los deleytes, entretenimientos, y regalos de su nueua amiga, la qual cō el discurso del tiempo, le supo tambien ganar la voluntad, y de tal suerte le agrado, y regalo con gastos prodigos y excessiuos, en tāto grado que si vuiesse de contar todos los que refiere Atheneo escriptor griego, no seria creydo. Y asi no esciuire sino lo que escriuen otros historiadores que dello han tratado: los quales dizen que despues que vuo vsado conel todos los mas subidos terminos de prodigalidad, y pompa lasciua que imaginar se pueden, para festejarle, y entretenerle en deleytes, vltimadamente quiso hazer vn estremo, y fue, que vn dia estauan entrambos tratando de sus magnificencias, y gastos ordinarios, y auiendo ella encarescido los suyos dixo que apostaria con el, q̄ jamas el la cogeria tan de improuiso para comer, o cenar con ella, que en aquel pasto no hiziesse de costa cien mil sextercios, que segun algunos los regulan son

dozientos y cinquenta mil ducados. Y segu
otros dozientos y treynta y quatro mil, y trecie
tos y sesenta y cinco. Y como Marcantonio e
vn particular dechado de prodigalidad, sustent
que seria impossible, sobre lo qual, hizieron apu
sta, y para ello diputaron juezes, para que decla
rassen quien la ganasse. Y passados algunos dia
creyendo Antonio que estaria descuydada, d
improuiso fue a su posada, para que le diesse de c
nar, y hallo que cenaua, y que se seruia con grãd
abundancia de exquisitas viandas, aunque l
parescio que el gasto dellas, no podia llegar ni aú
con harto a la cantidad q̃ ella auia dicho, y estan
do con dissimulacion aguardãdo el fin, vio q̃ ella
se quito dos gruessas perlas, q̃ de las orejas traya
colgadas, y en su presencia deshizo la vna y la be
uio. Y queriendo hazer lo mismo de la otra, fue
impedida por los juezes, y declararon auer gana
do. Eran qualquiera de aquellas perlas de tanta
grandeza, que Plinio escriue, que pesauan a me-
dia onza, que son ochenta quilates, que es cosa
que casi paresce increible, que la mayor que el
dia de oy se sabe no llegara a pesar vna quarta.
Y assi Plinio con justa razon llama aquella joya,
vnico y singular remate de las obras de naturale-
za en aquel genero. Y es assi, porque todos los
que della tratan dizen, que ella sola valia los do-
zientos y cinquenta mil ducados.

Del

Del Emperador Geta se dize que en sus com-
ites vsaua de vna exquisita, y curiosa prodiga-
dad,en tal manera,que otro ninguno ha llegado
vn tal excesso , y es que no solo se hazia seruir
e mucha variedad de viandas,asi de carnes , co
no de pescados,mas tambiẽ hazia que se las tru-
essen ala mesa por el ordẽ del A. B. C. en aq̃sta
orma. Que las viandas cuyo nombre comença
en en A,se siruiessen por primer plato,y las de B
or segundo. Y asi prosiguiendo por todas las le
ras del alfabeto,se hazia seruir de todo el genero
e viandas que eran posible auerse,asi de carnes
omo de pescados. Y sus cozineros,y maestresa
, y los demas sus ministros estauan en esto tan
bre el auiso,que no le hazian falta. Con lo que
icho queda me paresce auer satisfecho: para ma-
ifestacion,de la opulencia de los combites,y co-
nidas antiguas.

Quiero agora contar vn banquete que vi en
Auiñon, en la sazõ que alli oya leyes,del cruditi
simo,y docto varõ Emilio Ferreto,el qual hizo
n personaje estrangero, que no quiero nombrar
oor no infamarle con la prodigalidad grãde que
nel vso, annque no se si el lo hizo por dexar asus
ucessores fama de su magnificencia. En fin,
o que fue es , que combido los mas illustres ,
principales personages de aquella ciudad ,asi
ombres como mugeres : y por introyto de

aquella su memorable hazaña tuuo vn buey assa-
do, relleno en aquesta manera, q̄ dentro del esta-
ua metido vn cieruo, y el cieruo estaua relleno
de las mas estimadas y regaladas aues de quan-
tas en pastos se siruen, porque auia perdizes, fai-
senes, garças, gallinas ciegas, codornizes, y otras
aues semejantes, y estauan puestas por tal orden
y concierto, que parescia auer sido obra de al-
gun grande architecto, y con ser todo ello tan
grande machina, el assador en que espetado esta-
ua se mouia de porsi, con artificio de ruedas
como se mueue vn relox. Y no quiero dexar
de dezir (aunque es cosa ya muy comun) que
por principio se truxo vn seruicio de pasteles,
que estauan llenos de varias suertes de paxari-
tos viuos, y assi como los descubrieron se salie-
ron volando por la sala. Otro seruicio vuo de
no poca admiracion, y fue gelea en plantos
de plata, debaxo de la qual nadauan pesces en
agua de olor con almizcle, y açucar. Y no
fue poca diligencia y curiosidad la que se vso
en que todo lo que se asso fuesse lardado con en-
jundias de lampreas, con que entonces no era
sazon dispuesta para auerlas. Vna magnifi-
cencia hizo con aquellos sus combidados, y fue,
que les presento otras tantas aues viuas como e-
ran las que se yuan siruiendo guisadas en las me-
sas. Los gentiles hombres que a las mesas sir-
uierō

ieron, teniã los rostros cubiertos con tafetanes, porque el huelgo que resollauan no diesse en os platos, y viandas que seruian, ni en los rostros de los combidados. Y aquesto se vsa assi n el palacio del gran Cham, segun lo cuenta Pau Veneto. El auer yo escripto aqueste faustoso banquete, no ha sido para que sirua de exemplo, para que nadie le imite, sino para que deteste, y abomine, porque bien puede ser, que mientras alli estauan engolfados en aquellos egalos, que el pobre Lazaro estuuiesse a la puerta hambriento, sediento, y muerto de frio. O grande Dios, y que mal cumplimos tus preceptos, que sospecho que si llegaran a pedir limosna a aquel esplendido padre de familia, para con ella remediar alguna necessidad, respondiera.
Vn Dios os prouea, y aun pudiera ser que aquesto no fuera con buen rostro, y que para vna vanidad como aquella, de que Dios no se sirue gastasse vna grande summa de dineros, y tan a rienda suelta, de suerte que con razon pudiera dezir aquel traydor de Iudas, si alli estuuiera.
Vt qui perditio hæc? potuisset hoc multum vendi, & dari pauperibus.
. Quien gustare saber el successo de otros soberuios, y excesiuos vanquetes, lea a Platina de honesta voluptate, que alli los veran.
Algunos dizen que en tiempo del Papa Sixto

yn Cardenal en dos años gasto, en banquetes, fiestas y vanidades trecientos mil ducados, que vuiera sido mejor con ellos auer sustentado muchos pobres de Iesu Christo, que es possible murieron de hambre, y de necessidad, o auer sustentado en estudio muchos virtuosos mancebos, que la necessidad tiene oprimidos.

Mas en fin dexemos esto que cada vno dara quẽta đ las obras q̃ vuiere hecho, e yo no me quiero hazer odioso, y assi quiero boluerme a tratar de las cosas antiguas, y dexar las modernas: y poniendolo por la obra digo, que todo lo que hasta aqui se ha dicho ha sido como vna sombra, o figura, en comparacion de los monstruosos, y estupendos gastos q̃ en sus pastos hazia aquel silo, y sumidero de viandas Helio Gabalo Emperador de Roma porque en ello fue tan desreglado: y en todos los demas tratos de su vida, que Aelio Lampridio hombre docto gasto toda la suya en auerlas de escreuir: y certifica que desde que fue Emperador en ninguno de sus pastos ordinarios gasto menos de sessenta marcos de oro, que son dos mil y quinientos ducados, porque era tan antojadizo en sus apetites que no queria comer viandas comunes, mas auian de ser raras, y exquisitas, que hazia hazer pasteles de crestas de Gallos, de lẽguas de Pauos, y de ruy señores, de hueuos de Perdizes, de cabeças de Papagayos, de Pauones, y de Faysanes

nes. Y como auia oydo dezir de la ſingulari-
ad del aue Fenix, tenia deſſeo de comer della, y
rometio grandes premios a quien ſe la truxeſſe.
olia dezir que no ſe hartaua ſi no era con la ca-
eſtia de las coſas exquiſitas, porque las ordina-
as no le dauan guſto: ni tampoco moſtraua con
ento ſino era quando eſtaua en compañia de ſus
atrapas, y Cyneydos, hazia ceuar ſus perros, y
eones con carnes de Ganſos, Pauos y Fayſenes
ſus apetites y guſtos eſtraños no eran ſolo en
as coſas de comer, mas en todo lodemas de ſu tra
o, y ſeruicio, que mientras comia hazia ſeruirſe
quatro moças deſnudas en carnes, y que aſsi miſ-
mo de aquella ſuerte, ſentado el en vn carro, le ti-
raſſen por la ciudad. De ningũ vaſo ſe ſeruia mas
de vnavez, aunque fueſſe de oro. El azeyte con
que ſe alumbraua era Balſamo finiſsimo traydo
de Iudea, y de Arabia. En todas ſus coſas era tan
deſuariado, que inuẽtaua lo que al demonio caſi
fuera dificultoſo imaginarlas: porque hazia con
trahazer viandas de metales, marmol, y de made
ra, de ſuerte que pareſciã naturales, y hazia eſtar
algunas perſonas algunos dias ſin comer, y quan
do ya eſtauan hambrientos, los hazia ſentar alas
meſas, y que los ſiruieſſen con aquellas viandas.
Hazia algunos combites, a hombres ciegos, co-
xos contrechos, gotoſos, ſordos, negros, aluos,
flacos, gordos y defetuoſos, y todos juntos los

hazia sentar a las mesas, tomando plazer en ve tanta variedad de aspectos, en aquel reduto. Algunas vezes emborrachaua sus combidados, y despues que estauan dormidos, los encerraua con osos, y leones, y otros animales brauos, auiẽdoles de primero hecho quitar las vñas, y los dientes para q̃ no les matassen, mas se atemorizassen dellos quando recordassen. A otros hazia beuer tanto que se hinchauau como odres, y los hazia liar de pies y manos, y los conductos de la orina, para impedirles la euacuacion, y los hazia estar con aquel afan hasta que morian. Y si alguno de sus familiares le reprehẽdia de aquellos sus deuaneos y que mirasse que sus excessiuos gastos algũ dia le podrian traer a pobreza, respondia, q̃ no queria otro heredero mas de a si proprio, y q̃ no desseaua tener hijos, porq̃ siempre procurã o dessean la muerte de sus padres. Estas eran las hazañas, y las limosnas en que aquel emperador gastaua sus rẽtas: y en lo q̃ he escripto no me he alargado, antes he andado corto, segun lo podra ver quien leyere lo q̃ de su vida escriue Aelio Lampridio, Sexto Aurelio victor, Eutropio, Iulio Capitolino, y Esparciano en la vida de Septimo Seuero.

Pues q̃ he cõtado aquestos excessiuos gastos tambien quiero dezir el fin q̃ tuuieron los q̃ los hizieron, y la colacion q̃ al cobo la naturaleza dio, por sobre comida a aq̃llos glotones. Dairo y Xer

es q̃ son los primeros de quiẽ en aqueſte capitu
l eſcriuimos, muriero miſerablemẽte auiẽdoles
do cortados aq̃llos gaznates q̃ tantas viandas a
an tragado. Y el grãde Alexãdro cõ quatro gra
os de toſsigo digerio todo lo q̃ en ſu vida auia en
allido. Ni mas proſperamẽte le ſuccedio a aquel
rodigo de Marcãtonio, y ala deſreglada de Cleo
atra: mas podrian ſeruir de eſpejo, y dechado pa
a los q̃ en eſte mundo viuen como en vn eterno
aray ſo de deleytes, porq̃ el no podia tener ma-
or punició para caſtigo de ſu epicurea vida, ſino
er verdugo de ſi miſmo, y aquella q̃ le fue cõpa-
era en los deleytes, podria tener mas afortunado
ucceſſo: no porcierto? Mas aſsi como en las co-
nidas fue diſſoluta, y deſreglada, aſsi fenecio co-
nida, o mordida de vn Aſpide, q̃ es vn animal caſi
l mas põçoñoſo đ quãtos naturaleza tiene. Pues
q̃l inſaciable horno de viãdas, Heliogabalo en q̃
aro? por auentura eſsimioſſe mas de lo que los o
ros hizieron del furor de la yra de Dios? no por-
cierto: mas en lo q̃ paro fue, q̃ aſsi como auia tra-
gado y engullido tãta multitud de animales, aſsi
animales le comieron a el: porque como ſus ſub-
ditos, y vaſallos ſe vuieſſen enfadado de ſus ty-
rannias, y diſſoluciones: conjuraron contra el y
matarõ le, y como perro le arraſtraron por todas
las calles de Roma, y deſpues le echaron en el Ti-
bre, adonde vino a ſer cebo delos peſces, a quienes

el auia hecho tanta guerra, con su insaciable gula.
Casi tengo empacho de que lo que hasta aqui he dicho no sea el summo del vicio de la gula en que los hombres han incurrido, pues ha auido hombres que no solo han hecho a otros comer tanto que los han hecho rebentar, mas aun ellos mismos han comido y glotoneado de suerte q̃ auiendoseles ahogado los spiritus vitales hã dado fin a sus dias, segun le acaescio aquel infame Andebot, Rey de Inglaterra, q̃ vna noche ceno tanto, q̃ auiendose assentado para proueerse, alli se q̃do ahogado. Y la misma ocasion dio la muerte, a los emperadores Iouiano, y Septimo Seuero, segun lo cuenta Baptista Ignacio. Otros algunos ha auido tan comedores q̃ aunq̃ aquel excesso no los mato, fue tãto lo q̃ engordaron, y tãto les crescio el vientre q̃ no eran de prouecho para otra cosa mas de para ceuarle.
Y el principal patriarcha de aquesta gente glotona fue el Emprador Maximino: q̃ con sus banquetes, comidas, y regalos, se hizo tan gruesso, y pesado, y erã tã grãdes los resoplidos q̃ echaua, q̃ casi pudiera moler vn molino de viento. No podia andar si dos hombres, vno de cada lado no le ayudauan a sustentar el vientre: las manos tenia tan gruessas, que los anillos que en los dedos traya, pudieran seruir de braçaletes para otros.
Tambiẽ aquel grande tyrano Dionysio Hera

o, se dio tanto al ocio, y al no hazer ningun ercicio: mas solo se empleaua en comer, beuer, dormir, q̃ engordo tanto, y se hizo tan gruesso, monstruoso, que tenia empacho de que sus va los le viessen, y temia ser porello escarnecido, y ra atajar que la gordura no fuesse en mas cresci iento, se hazia continuamẽte chupar el humor n sanguijuelas, porque no le ahogasse.

e prodigiosas uisiones, tratanse enel notables histo- rias de fantasmas, sombras, e illusiones, que no me- nos de dia que de noche, han sido uistas de muchas personas assi estando despiertas como durmiendo.

Cap. XXVII.

NO me quiero meter enel dudoso pie lago del aueriguar, si despues de vno muerto, aparesce su sombra, y si los espiritus despues que estan sueltos de las ligaduras del cuerpo mortal, y bres de los peligros de aquesta vida, nos tornan visitar: pues se que los dos firmes pilares, y do- ores de la Iglesia, sant Hieronymo, y sant Au- ustin, y aun no solo ellos, pero casi todos los clesiasticos, han procurado harto de aueriguar, i aquel espiritu que aparescio ala Fitonisa era el de

de Samuel, o fue illusion de satã, para que los h
bres quedassen con aquella confusion, y dud
Mas lo que en aqueste capitulo pretendo haz
es, que porterminos de philosophia quiero tra
lo que acerca dello han escripto los mas famo
varones que dello han tratado: y dandole prin
pio digo, que el sucesso que escriue de los dos m
cebos de Arcadia, es delos antiguos tenido p
vna de las mayores marauillas que en aqueste
geto ay. Y todos dizẽ que fue cosa cierta, y v
dad infalible, y por tal la cuenta el Papa Pio seg
do. Y segun la escriuẽ Valerio Maximo, y otro
fue assi: que en Arcadia vuo dos mancebos cuy
cõpostura de humores era tan cõforme, y tãto
semejauan en las costũbres, que casi parescia re
nar en ellos vna misma volũtad y se amauã en e
tremo. Y sucedio q̃ vn dia vinieron juntos a M
gara, ciudad de Grecia a negocios q̃ se les ofrecie
ron. El vno dellos se apeo en casa de vn su cono
cido, el otro en vna posada comun. Al que se
aposento en casa del amigo despues que vuo ce-
nado, le cargo vn pesado sueño, por lo qual lue-
go se acosto, y auiendo reposado el espacio de
dos horas, recordo alterado, por auer sele repre-
sentado vn temeroso sueño: el qual fue, que le pa-
rescio ver delante de si a su amigo, y compañero,
y mostraua estar muy afligido, y necessitado, y
le pedia fauor para defenderse del huesped de su
posa

osada que le auia acometido para robarle.
n aquel instante dio credito a la reuelacion de
uel sueño, y apresuradamente se leuanto y pu
en camino, para yr donde el estaua: mas auien-
se reportado, sospecho que aquello deuia auer
lo, imaginacion vana, y retuuo su yda, y se
oluio ala cama; aunque no estuuo mucho enella
ue la misma vision le torno a acometer, y con a
rencia mas temerosa, y fue, que le parescio ver
quel su amigo, que con muchas heridas estaua
uerto, y todo en sangrentado, que le dezia: que
ues no auia hecho caso del en no auerle querido
correr en vida, que aldemenos vengasse aquella
muerte, porque dela suerte misma como alli le
ia, asi estaua su cuerpo, muerto, y traspassado
e las muchas heridas que le auia dado su hues-
ed y que le hallaria echado en vn carro, cubier-
de heno, que estaua ala puerta de la ciudad.
omo el segunda vez vio aquella vision, y en
dio su quexa, y el donde dezia que estaua, se
ompaño con gente de aquella casa, y fueron
donde a quella vision auia dicho que estaua, y
llaron aquel mancebo muerto y tratado de la
anera que auia sido significado, por lo qual el
uesped fue preso y auiendo confessado el delito
e justiciado.

Alexãdro ab Alexãdro, hõbre docto y graue
escri

eſcriue vn caſo no mucho diferente deſte,el q
dize que lo ſupo de la miſma perſona aquien a
eſcio y fue, ſegun el lo quenta enel noueno cap
tulo de ſu ſegundo libro de los dias Geniales,q
eſtando aquel hombre en Roma vn amigo ſuy
le rogo le tuuieſſe cōpñia haſta los baños de C
mas,donde queria yr para remediarſe de vna e
fermedad antigua que le atormentaua. Y aui
dolo pueſto por la obra,deſpues que vuieron c
minado algunos dias el enfermo ſe hallo tan de
caydo que no pudo paſſar adelante, y repararo
en vna poſada adonde alli murio. El amigo le h
zo enterrar lo mejor que pudo,y de alli ſe bolui
para Roma, y eſtando aquella primer noche a
uergado en vna poſada,aſsi como ſe acoſto, ſel
repreſento delante el cōpañero que auia queda
do muerto:en tan eſperido,y flaco aſpecto com
lo eſtaua al tiempo que murio. Y vio que a hinc
damente le miraua,de que el concibio grande pa-
uor,y le pregunto quien era,y que queria. Y no
le reſpondio coſa ninguna, mas ſe deſnudo, y ſe
acoſto en par del,y començo a hazerle caricias, y
le quiſo abraçar. Mas el medio muerto de temor
ſalto de la cama,y dio acorrer hazia la puerta del
apoſento,para ſalirſe del,y en aquel inſtāte la fan-
taſma ſe deſaparecio, y no la vio mas:pero conci
bio tāto temor que adoleſcio de vna graue enfer-
medad,de q̃ llego al punto de muerte. Y deſpues
que

que sano dezia que jamas auia tocado yelo tan
rio, como le parescio aquella fantasma, quando
e quiso abraçar.

Tambien el mismo Alexādro quenta otra histo
ia en el onzeno capitulo de su sobredicho segun
lo libro, que no difiere mucho de aquestas dos, y
no dize que la oyo, ni leyo, mas la experimento
el mismo en persona de vn su criado, que dize q̄
era hombre virtuoso, y de verdad: y fue, que estan
do el en su cama durmiendo harto profundamē
te, començo a gemir, y plañir tā rezio, que todos
los de casa recordaron. Y auiendole preguntado
la causa de su pena, dixo: que porque le parescia
ver lleuar a enterrar a su madre. Y el mismo Ab
Alexandro dize auer notado el dia, y la hora de
aquel caso. Y no passarō muchos dias que aquel
moço le truxerō auiso de que su madre era muer
ta: y auiendo conferido el dia, y hora de su falles-
cimiento, hallaron auer sido en aquel punto mis-
mo que al hijo, se represento muerta. Y no fue
cosa q̄ se lo causo la imaginacion, porque no auia
tenido noticia de que estuuiesse enferma, ni otra
ninguna ocasion se lo auia representado. Aunq̄
no es cosa que causara marauilla alos que saben q̄
en muchas partes ay casas desiertas, y que no se
habitan, por causa dela frequentaciō de espiritus
que en ellas ay. Y saben lo que Damon escriue
a Plutarcho, en el principio de la vida de Cymon

y lo de Cleonice, y Vizancia virgẽ, escriue Pau
nias. Tambien lo dicho se verifica con lo q̃ Plini
escriue enel septimo libro de sus Epistolas de vn
fantasma que se via en vna casa de Athenas: mas
sobre todo lo cõfirma lo que dize Suetonio
de que despues de muerto Caligula fue por mu
chos años afligida, y perseguida su casa de terri
bles, y prodigiosas visiones. De suerte que no lo
auiẽdo hallado remedios para librarla dellas, por
edicto publico fue mandada quemar.

Dize Marco Polo Veneciano que los Tarta
ros (aun hasta el dia de oy) tienen tanto poderio
en encantamentos, y en vocaciones de espiritus
malignos, que cada y quando quieren hazen es-
curecer el dia, y que el proprio se vio en harto tra
bajo, para poderse vn dia librar de sus manos, que
le auian cubierto de grande escuridad. Y Hay-
ton en su historia de Sarmacia como testigo que
dize ser de vista, confirma la fuerça grande que
los dichos Tartaros tienen en las encantaciones,
y dello trae vn exemplo, y es, que dandose vn dia
entre ellos vna batalla, y estãdo ya los de vna par
te rotos, y casi desbaratados, vn alferez de los mi
smos los socorrio, y reparo, por medio de encanta
mentos, haziendo cubrir de escuridad a los contra
rios, de suerte que no pudieron seguir aquella vi-
ctoria que casi ya tenian alcançada.

Aquestos exemplos de historias profanas, me
pare-

pareſce que baſtan: aora quiero referir algunos
otros que eſcriuen doctores ecleſiaſticos. Sant Au
guſtin enel dezimo ſeptimo capit. de ſu dozeno li
bro ſobre el Geneſis, dize, que vn frenetico predi
xo la muerte a vna muger, y fue que en caſa de
aquel frenetico eſtaua mucha gente y hablando
entre ellos en conuerſacion vinieron a hablar de
vna muger que eſtaua ſana, y buena, y ſin ningun
accidente. Y el frenetico dixo, para que hablan
della pues ya es muerta, y por aqui la lleuaron a
enterrar, que yo la vi. Y no paſſarõ muchos dias
que murio ſubitamente, y por delante de aquella
caſa la lleuaron a ſepultar. Y enel miſmo libro, y
capitulo, alegado de ſant Auguſtin, ſe lee otro ca
ſo, que ſino fuera el auctoridad de quiẽ lo eſcriue
no vuiera oſado contarle, y es ſegun el dize, que
en ſu ciudad auia vn mancebo q̃ padeſcia grande
dolor en los genitales, de ſuerte q̃ gritaua como ſi
eſtuuiera eſpiritado aũque el juyzio, le tenia libre
y ſano, mas el dolor grãde, hazia que algunas ve-
zes ſe amorteciesſſe, y que aunque tenia abiertos
los ojos, ni vieſſe, ni oyeſſe, ni conocieſſe, y en alẽ
tandoſele el dolor tornaua en ſu acuerdo, y conta
ua algunas coſas que dezia auer viſto mientras
eſtaua en aquel extaſis: aunque lo que mas en-
careſcia era dezir, que ſe le repreſentauan dos
hombres, el vno mancebo, y el otro de edad,
que le dezian que ſe cortaſſe el prepucio, y que

por eſpacio de quarenta dias ſe le quitaria aque
dolor, y la vez que en aqueſto mas ſe ahincaro
fue en vn principio de vna quareſma: y al fin aſ
lo hizo y en todos aquellos dias aql dolor no
acudio, mas deſpues de paſſados, le torno con lo
miſmos deſmayos como de primero: y ſe le tor
naron apareſcer los miſmos dos hōbres, y le ac
ſejaron que ſe metieſſe enel mar haſta el hombli
go, y que alli eſtuuieſſe vn tiempo haſta tantas h
ras, y que el dolor ſe le aplacaria aunque le qued
ria vn humor grueſſo, y vicioſo, pero que el tien
po ſe lle adelgazaria, y con ſumiria. Y auiendo
ſeguido aquel cōſejo todo ello le ſucedio como
ſe lo auian dicho. Quien aura que no ſe admire de
aqueſta philoſophia que ſant Auguſtin eſcriue, y
quien aura que atine en ſaber quienes eran aque
llos hombres, y quien les auia en ſeñado aquellos
remedios de medicina.

Coſas ſon marauilloſas, y que cauſan grande
admiraciō pero en todos los libros que he leydo
aſsi Ecleſiaſticos, como profanos: no he ſabido co
ſa de mayor admiracion, de lo que fue la viſion de
Cataldo Obiſpo de Taranto que es coſa que po
demos dezir, que caſi acaeſcio en nueſtros tiēpos
y atemorizo mucho, y fue coſa de que en ſu con
templacion ſe emplearō los mas doctos varones
de aquel tiempo: y fue en aqueſta manera. Catal
do fue hombre de ſancta vida, y fue Obiſpo de la
ciu

iudad de Taranto, mas ha de mil años: y vna no
he en tiempo de nuestros padres a parescio a
n mãcebo, que era muy spiritual, y deuoto y ex
resamente le mando que cauasse en vn lugar q̃
l le señalo, y que alli hallaria vn libro escripto de
nano, que el alli auia escondido quando enel mũ
o viuia y q̃ en sacandole, le diesse a Fernando de
Aragon primer rey de Napoles, que entõces rey
aua. El moço no dio credito a aquella vision
unq̃ della muchas vezes fue amonestado, mas
na mañana, estando el en vna Iglesia en oraciõ
e le torno a aparescer en habito pontifical: y cõ
ostro seuero le dixo. En fin no has hecho caso
lelo que te he mandado, de que buscases aquel li
bro, y le diesses al rey Ferdinando: pues yo te cer
ifico que sino lo hazes, que no te yra bien dello.
De que el amedrentado con aquellas amenazas,
nanifesto aquel parescimiento, y lo que le auia
ido mandado, y asi se mouio toda la gente a yr
onel al lugar que le fue significado, y auiendo ca
ado la tierra hallaron enterrado enella vna caxe
a de plomo, tan cerrada que el ayre no la podia
enetrar, y dentro della estaua vn libro, enel qual
manera de profecias estauan escriptas todas las
calamidades, y trabajos que enel reyno de Napo
es auian de suceder asi en tiempo, y enel rey-
nado del rey don Fernando, como de sus hijos, to
lo lo qual despues se cumplio tã al pie de la letra

que no le falto tilde: porq̃ las calamidades q̃ pa
deſcio el ſobre dicho don Fernando ſon tan
notorias que caſi es ſuperfluo el contar las y
aſsi digo que fue tal el caſtigo del juyzio de
Dios, que fue muerto en los primeros trances
de ſu perſecucion: y las de don Alfonſo ſu pri
mogenito hijo, fueron de ſuerte, que caſi no tu
uo tiempo de poderſe nombra Rey, porque fue
roto y desbaratado, de ſus enemigos, y murio
en vn miſerable deſtierro. Y ſu hijo Fernando
que creyendo auer heredado el reyno, y gozar
le con mejores ſucceſſos que ſus predeceſſores
no tuuo hora de repoſo y toda ſu juuẽtud gaſto
en guerras, y en ellas murio en ſu edad mas flore
ciente. Y ſu tio Federigo que le ſucedio, vio to-
do ſu reyno bañado en ſangre, quemado, ſaque
ado, y aruynado, y al cabo de todo ello, el pro
prio ſe vuo de entregar en manos de ſus enemi-
gos. Detengamonos vn poco en la conſidera-
cion de los ſuceſſos de aquel reyno, y ſegun los
hyſtoriadores han eſcripto, hallaremos que caſi
ningunos de quantos enel mundo ha auido, han
padeſcidos mayores golpes de fortuna, ni han ſi-
do tan ſujetos a mudanças, ni por ninguno dellos
ſe ha derramado tanta ſangre como por aqueſte.
De ſuerte que pareſce, que ha ſido el blanco, y
terrero contra quien fortuna ha tirado ſus fle-
chas de afliciones, y perſecuciones, y el ſumidero
y al-

y aluañar, por donde se han desaguado, y limpiado las hezes, y horruras del cuerpo de Italia. Aquesto fue loque anuncio aquella profetica visiõ, segun lo certifican muchos hombres doctos. Y particularmente Alexandro ab Alexandro en su libro de los Dias Geniales.

Aquestos exemplos que he contado, me parece que bastan en quanto a las fantasmas, y visiones que suelen aparescer. Y aora guardando el orden que hasta aqui he tenido, me queda por declarar de que se causan y proceden, y como es cosa difficultosa, me quiero llegar a sant Augustin, que en aqueste subjeto se leuanto y auentajo, sobre los de mas, y lo trato muy particularmente. Mas antes q̃ adelãte prosigua, para mayor declaracion dello, quiero hazer vna general distincion, en q̃ tambiẽ seguire al mismo sant Augustin en lo q̃ en el cap. 28. contra Adimentũ escriue, q̃ dize, que segun lo tenemos por testimonio delas letras sagradas, ay muchas especies de visiones, porque vnas se nos represen tan a los ojos corporales, como fue la de los tres Angeles que Abraham vio. Y la çarça de Moysen. Y la que los tres Apostoles vieron, de Elias, y Moysen en la transfiguracion del Señor. Y otras ay que se nos representan a la imaginacion, en la qual, y en nuestra anima, penetran los rayos diuinales, quando nos son lleuadas, y arrebatadas en el cielo, adonde se nos

manifiestan cosas marauillosas, sin que nosotros las aprehendamos con ningun sentido corporal, mas solo por inspiracion diuina. Como acaescio a sant Pedro, quando arrebatado en espiritu vio aquel grande vaso metido en la sauana, que desde el cielo llegaua hasta a el, en q̃ auia todos generos de animales, y oyo vna voz que le dixo. Pedro leuantate, mata, y come, segun nos lo dize el sagrado libro de los actos de los Apostoles, en el vndezimo capitulo. Mas porque en vn libro que ya he sacado a luz, donde trato de la excelencia del hombre, he mostrando largamente todo lo que se puede aduertir acerca de aquestas visiones, extasis, y arrebatamientos de espiritus, y assi aqui no me quiero alargar, mas en el tratar de aqueste segundo genero de aparecimientos, paresciendome que basta lo que alli dixe.

Al tercero genero de visiones las podemos llamar intelectuales por representarsenos al entendimiento, como fue la de la mano que el rey Balthasar vio que escreuia en la pared. Y las que se representaron a Nabuchodonosor, segun se leen en Daniel: y en aquestas tres differencias, me parece que se incluyen todas: y con esto tenemos hecho el primer fundamento de nuestro intento, aora quiero yr declarando lo que acerca de cada vna dellas escriue el ya dicho sant Augustin. dize pues aq̃l graue doctor en el dezimo octauo

cap.

.de su libro de Cura pro mortuis agenda, aque
ās palabras. Son tantas las cosas que acerca de
[n]octurnas visiones se cuentan que el tratar dellas
[n]o se deue tener por cosa vana, y mas siendo cosa
[ta]n difficultosa como lo es. Algunos dizen auer
[au]ido muertos que se han aparescido a algunas
[p]ersonas, y les han enseñado en que partes estauã
[su]s cuerpos, para que los hizierã sepultar, lo qual
[e]s cosa que si se quisiesse negar, se haria injuria a
[m]uchas personas dignas de todo credito, y algu-
[n]as dellas lo certifican como testigos de vista que
[d]ello dizen ser. Lo que en este caso se deue con-
[si]derar es, que se tenga aduertencia en que ma-
[n]era aquello es: porque para mi tengo, que aunq̃
[e]l aparencia fuesse de aquellos difunctos, que en
[e]l effecto no era el espiritu de aquel tal el que alli
[s]e aparescia, ni aun creo que lo sabia, y aquesto
[l]o digo porque es harto notorio, q̃ muchas vezes
[s]e han visto aparescer figuras que representauan
[h]õbres que estauan viuos. Y si a los tales pregunta
[r]an que si auian hecho aquellos aparescimientos,
dixeran que no, y que dello no sabian cosa ningu
na. De suerte que los tales aparescimientos, se ha
zen por misterio de angeles, a quien Dios man-
da, o les permite que las hagan. Estas en sustan-
cia son las palabras de aquel sancto: mas aunque
el no dize mas desto, yo para mi tengo que algu
nos aparescimientos se hazẽ por otras vias, y me

marauillo de que el no lo tratasse en aquel lu
gar, porque era acomodado para ello, y ma
siendo tan docto, y doctor sagrado de la Iglesi
Catholica Romana, debaxo de cuya determin
cion, y obediencia, me someto, y protesto viui
y morir, y afirmandome en aquesta mi protesta-
cion digo, que muchos aparescimientos se hazer
por medio de espiritus malignos, los quales algu
nas vezes nos engañan y escarnescẽ, como el mi
mo sant Augustin lo dize, en el vndecimo capitu
lo de su tercero libro de Trinitate, adõde con gran
de elegancia nos dize el poderio de satan y de sus
consortes, vsando de aquestas palabras. Facil co
sa les es alos espiritus malignos, por medio de sus
cuerpos etereos, hazer cosas marauillosas, y es
pantables, que nosotros con nuestro entendimiẽ-
to, y aprisionado con la carga del cuerpo terrestre
no las podemos comprehender. Y si es asi, q̃ nos
admiramos de ver hombres mortales, que en tea
tros, y en lugares publicos, hazen cosas que por
parescer sobre naturales, y sino las viessemos,
y nos fuessen dichas no las creeriamos: porque
ternemos por impossible, que los demonios que
tienen los cuerpos fantasticos, y los forman de-
los elementos, no puedan hazer cosas que nos ad
mirẽ los sentidos, y engañen nuestra humana fla
q̃za, y represẽtãdonos varias figuras no menos
velãdo q̃ estando dormidos para con ellas pro-
curar

rar derribarnos,con los varios efectos, y opera
ones que en nosotros hazen:que los vnos nos
erturban el entendimiento, y otros nos ofendē
s cuerpos,y otros mezclādose con nuestra san
re,y coraçō,nos despiertan y mueuen,varias y
anas imaginaciones,y deuaneos,y otros nos cau
n enfermedades,y nos tullē los cuerpos, como
uiā hecho a aquella muger q̄ Iesu Christo señor
uestro sano,q̄ deziocho años auia estado agouia
a,y sin poder alçar el rostro al cielo:segū nos lo-
ize S.Lucas enel 13.cap. de su Euangelio. Por
o qual el mismo S.Augustin en su libro de la di-
inaciō de los demonios,encaresce la naturaleza
tienē,y dize q̄ es angelica,y đ la misma antigue
ladq̄ ellos,y q̄ asi tienē tā larga experiēcia de las
osas como ellos,aun q̄ cō ellos estā en perpetua
id. Y asi mismo encaresce la presteza,sutileza,
y ligereza de sus cuerpos y dize q̄ sin cōparacion
son mas agilissimos q̄ otra ninguna criatura cor
porea,y q̄ a todas ellas excedē en la delicadeza đ
los entendimiētos,y en el conoscimiēto de todas
las sciēcias,asi diuinas como humanas,y de la in
fluēcia de los planetas,y virtudes de las plātas,pie
dras y metales: đ todo loq̄l ellos se siruē como de
instrumētos,pa forjar,y tramar las illusiones,y en
gaños cō q̄ siēpre nos persiguē,y de redes y lazos
con q̄ nos caçan las almas: q̄ aunq̄ muchas vezes
nos predizē lo futuro, y nos lo represētā,es para
mayo

mayor engaño nuestro, y como los que aquel no aduierten, lo tienẽ por milagro, y lo creen vienen a q̃dar presos en aquella su red. Y assi lo son aquellas mal afortunadas personas, que de noche van por los ayres, alas quales el se representa en varias formas, y haze que le acaten, y adoren como si fuesse angel de luz: todo lo qual sera tenido por fabuloso, de los que midẽ el poder de los cuerpos spirituales, con el carnal, y rudo entendimiento que tienẽ, y no lo es, porque el mismo sant Augustin en los capitulos 17 y 18. de su octauo libro de la Ciudad de Dios, engolfado en vn profundo pielago de la cõsideracion del admirable poderio, que los malignos espiritus tienen, cuenta q̃ en su tiempo en Italia auia mugeres hechizeras q̃ alos que en sus casas posauã, dauã vnos hechizos embueltos en queso, con que los conuertian en asnos y se seruian dellos para lleuar cargos, y despues los tornauan en su primera forma. Y dize, que el padre de Prestancio, fue vno de los que assi fueron transformados, que fue conuertido en cauallo, y siruio a vn cauallero, de lleuarle trigo, y mantenimientos. Verdad es que aquel glorioso sancto dize, que no cree que por ninguna diabolica illusion, el entendimiẽto del hombre se pueda conuertir en animal, ni aun el cuerpo no puede mudar forma, y que lo que cree es, q̃ el demonio con sus artificios puede hazer representaciõ alos

ojos

jos de las gentes, que alguno parezca animal, y
unque el propio entienda de si que lo es. Y que
n quanto al lleuar de los cargos, que el mismo de
ionio los lleua, aun que en la representacion pa
zca que aquella tal persona los lleua. Y seme-
ntes cosas no han acaescido solamente en tiem
o de sant Augustin: porque en todos tiempos, el
emonio, y sus ministros han hecho semejantes
nbustes, y no ha mucho tiẽpo (pues casi fue enel
e nuestros padres) que en Italia sucedio vn caso
arto marauilloso, y fue, que en Bolonia estaua
na bolteadora, que en aquel particular era harto
mosa, y murio, y vn en cantador su compañero,
isto lo que solia ganar con sus bayles, pro puso
e por algun tiempo mantenerla que paresciesse
iua, y puso le de baxo de los sobacos vna magica
õposicion, cõ que parescia estarlo, y saltaua, bay
ua, tañia, y dançaua como de primero, sin co-
oscerse enella ninguna diferencia, mas de que
staua algun tãto mas descolorida, delo que solia.
acaescio que en aquel tiempo vino a aquella
iudad, otro nigromante, y como oyo loar la lige
eza y donayre de aquella bolteadora, la fue auer
aylar y como vuiesse entrado en vn Teatro adõ
e en presencia de muchedumbre de gente hazia
epresentacion de su ligereza auiendo la vn poco
irado dixo en boz alta. Paraque estan señores
irando aqueste espetaculo. Sepan que aquella
mo-

moça esta muerta, y de dias, que ya hiede, y aca-
bado de dezir esto, ella cayo en tierra, y su grand
hedor, dio muestras de q̃ estaua muerta dias auia.
Y asi por medio de vn encantador, se descu-
brio el engaño de otro. En Pauia, en tiempo d
Leoniceno, vuo vna encantadora que no causa-
ua poca marauilla, porque ningun maleficio se c
metia en aquella ciudad por secreto que fuesse
que ella no le descubriesse, y por la fama q̃ dell
auia, la yuan a uer los mas eminẽtes hpilosopho
de Europa. Y acaescio que en aquella sazon le
ya enel estudio de aquella ciudad, vnphilosopho
que era hombre de grande opinion, y auiendol
sus discipulos importunado que la fuera a ver,
mas auia querido, y al fin, con la porfia de sus mu
chos ruegos vencido fue, y llegado delante della
quiso experimentar lo que sabia, y despues que
le vuo preguntado algunas cosas, le dixo, que
qual era el mejor verso de quantos Virgilio auia
hecho, y ella en aquel mismo instante respondio,
Discite justitiam moniti & non spernere diuos
(que es vno de los del sexto de la Eneida) y acaba
do lo de dezir dixo. Este es el mejor y mas famo
so verso de quantos el escriuio, y vos yos, y no me
boluays mas a tentar. El philosopho, y los que
con el yuan, se admiraron de aquella su breue re-
puesta, y mas sabiendo que no sabia letras, ni aun
cer, y de alli se fueron y la dexaron.

Hie-

Hieronymo Cardano, que fue hombre que
ereſcio ſer eſtimado entre los mas doctos phi
ſophos de nueſtro tiempo, quenta vna hiſtoria
e dize fue harto publica en Milan, y que aun
ſu tiempo era viua la perſoua, que fue el ſubje
della, que caſi es ſemejante ala precedente,
es que, reſidia alli vna muger, que ſe llamaua
argarita, que eſtaua caſada con vn pintor la
ual tenia vn eſpiritu o familiar, que de contino
acompañaua, ſi no eran dos, o tres meſes del
o, y eſto ella aſsi lo dezia, ſin ningun empa-
o. Era pobre, y ſe ſuſtentaua de las limonas
e le dauan, los que guſtauan de con la expe-
ncia ver, lo que della y de ſu familiar diuulga-
la fama. Muchas vezes era lleuada a caſa
perſonas illuſtres, y le dezian que llamaſſe a
uel eſpiritu, y ella ſe tapaua el roſtro con
egazo, o con vn paño, y eſtando en ſi miſ-
a toda recogida, le llamaua en ſu miſma len-
a Italiana: y el le reſpondia mas ſu boz e-
floxa y delgada, y no formaua palabras di-
nctas, mas ſolo ſe oya el mormullo: y ſonido
l ayre de la boz: que no era entendido ſino
lla, y ella ſeruia de ſu interprete, decla-
ndo lo que auia querido dezir. Y aquella
z no ſe oya junto a ella, ſino algo apartado, y
reſcia que ſalia de algun reſquicio, o reſque-
ajadura de la pared, y ſi alguien ſe acerca-

ua

ua ala parte donde parecia ſalir, ſe mudaua a ot
parte, que era coſa que cauſaua harta marau
lla. Los que con aquella muger tenian partic
lar conoſcimiento deziã que algunas vezes aqu
maligno ſpiritu la emboluia en vna ſauana, y
mordia los labios y aſsi ſiempre los traya amo
teados, y era tanto lo que de todos era aborrec
da que nadie queria habitar con ella. Aqueſt
hiſtoria me ha traydo ala memoria que lo que lo
antiguos dixerõ del ſpiritu de Socrates no deui
ſer coſa fabuloſa, que el de la eſcuela Platonica
fue tenido por vn infalible oraculo de verdad, a
qual Platõ introduze ha que de ſi proprio habl
y diga aſsi. Por gracia particular diuina deſd
mi ñiñez me fue cõcedido el ſiempre acompaña
me vn demonio, y eſte es vna boz, y quando qui
ro hazer alguna coſa que no me eſta bien, mela d
ſuade: mas el nunca me aconſeja lo que deua ha
zer: Timacro pudiera ſer teſtigo de auerle yo acõ
ſejado que no ſaliera de vna parte donde entram
bos juntos eſtauamos ſentados a vn combite, por
que fui auiſado que le dixeſſe que ſi de alli ſalia le
ſucederia mal. Y en efeto aſsi fue, porque no me
auiendo querido creer, ſalio, y mato a Nicia, hijo
de Hiroſcamandro, y auiendo ſido preſo, y ſentẽ
ciado a muerte, quando le lleuauã a juſticiar, dixo
a ſu hermano, que moria por no auer querido to-
mar mi conſejo.

de

Francisco Pico de la Mirandula hõbre illustre [d]e nuestro tiempo, escriue que conoscia vn cleri[g]o, el qual entonces seria de setenta y cinco años [q]ue los quarenta continuos auia tenido consigo [v]n espiritu familiar, sin que jamas el le vuiesse de[s]amparado, y el le llamaua Ermelina, y hablaua [c]on el, y como no se via ni se sabia cõ quien habla[u]a era tenido por falto de juyzio. Manifiesta co[s]a es auer espiritus, que familiarmente conuersan con hombres. Y Hieronymo Cardano escriue, que su padre Francisco Cardano, se siruio de vno veynte y cinco o treynta años.

Escriue Pausanias en sus noches Aticas, que quarenta años despues que en los campos Maratonicos, vencio, y mato Milciades doze mil Persas, se oyan alli relinchos de cauallos, y rumor de gẽte de guerra, y no lo oyan los que por curiosidad lo querian yr a oyr, mas solo se oya delos q̃ acaso por alli passauan.

Dize Plutarcho en la vida de Cimon, que despues que Damon fue atraycion muerto enel estufa que muchos dias despues se continuo a oyr alli gemidos, y suspiros, y se aparescian spiritus, de suerte que para remedio dello, por precepto publico fue mandada tapiar la puerta de la estufa y no por esso dexaron de asistir alli porque dize q̃ aun en su tiempo los que a ella se acercauan, oyan bozes espantosas, y vian algunas visiones horri-

bles. Las partes donde mas los eſpiritus mali-
nos apareſcen, y ſe mueſtrã es en lugares profu-
dos, y ſombrios, quales ſon en las minas delos m-
tales. Y donde mas particularmente hazen eſt-
es en las que el Turco tiene en Siderocapſa, en l-
quales atormentan mucho, alos que en ellas tra-
bajan, y ſe les mueſtran en varias formas, aũqu-
la mas comun es en figura de cabras. Verdad e-
que alguna eſpecie ay dellos, que no ſon dañoſo-
pero otros ay que ſon tã perjudiciales, y de tal ſu-
erte afligen a los que en las minas labran, que h-
ſido fuerça deſampararlas, y dexar las deſiertas ſ-
gun ſe hizo a las de Anneberg en Alemania que
eran de plata, y harto fecundas, en las quales a-
quellos eſpiritus mataron doze hombres, ſegun
lo cuentan George Agricola, philoſopho ex-
celente, que tuuo cargo de las minas del Empe-
rador.

De aqueſta miſma calidad de eſpiritus deuian
ſer, los que en tiempo de nueſtro Señor Ieſu
Chriſto aſsiſtian en los ſepulchros, que ſegun
ſant Matheo, y ſant Lucas eſcriuen eran tan
crueles, que nadie ſe oſaua acercar a ellos. Al
gunos philoſophos gentiles, quales fueron Por
firio, Pſello, Plotino, Proclo, Iamblico
y con ellos algunos de los modernos, han ſido
de opinion, que la ſuprema region del ayre eſte
tan llena de vnos eſpiritus aquien los Griegos
lla-

aman demones, como lo esta aqueste nuestro
nferior, de aues y se hã persuadido a entẽder esto,
porque la parte superior de los elementos, don-
e estan las quintas essencias, es grande, y muy
mena. Y dizen que pues la tierra, el mar, y el
yre inferior tienen tantas diuersidades de anima
es viuientes, y tanta variedad de plantas, metales
y piedras, no puede ser menos sino que a quella
grande machina superior, del ayre, este llena de
espiritus que sean de mas excelencia, que los ani-
males inferiores, pues es region mas pura. Pero
es opinion agena de nuestra Christiana philoso-
phia, y asi no ay para que tratar della. Mas tor
nando a nuestro proposito digo, que no quiero
se entienda que es mi intento atrbuyr tanto po-
der a los espiritus malignos, q̃ diga que absoluta-
mente pueden afligir, atormentar, ni engañar las
criauras de Dios, que han sido redimidas con la
preciosissima sangre de su vnigenito hijo, y con
tan grande passion suya. Y asi me quiero decla
rar en esto, y digo que la libertad que tienen no
es para podernos traer a su voluntad, segun el
viento mueue vna veleta, o la corriente de vn rio
lleua vna barca sin remos, ni gouernalle: mas di-
go que es tanto el odio que tienen al genero hu-
mano, criado ala imagen, y semejança de Dios,
que si no fueran refrenados por su poderosa
mano, le vuieran ya destruy do con sus engaños

y crueldades. Pero es tan poco su poder q̃ no tuuieron para entrar enel rebaño de puercos, si licencia de nuestro Señor, como el Euangelio nos lo enseña. Y assi podemos estar ciertos que sin su voluntad no pueden empecernos: y pues somos su pueblo, y el nos redimio con su sangre, y tenemos su caracter, y señal, estemos seguros de si guardamos sus mandamiẽtos no tenemos de temer, porque su poder es poco, segũ el exemplo que tenemos en Iob, en su primer capitulo. A donde se lee que pidiendo el licencia para auerle de afligir, no dixo, da me licẽcia que pueda dannificarle, mas: Mitte manum & tange carnem eius. Que quiere dezir. Embia tu mano, y toca su carne, queriendo inferir que no era mas de ministro para executar la voluntad, y mandato de Dios, llamando mano, a su permissio. Y otro exẽplo, y testimonio semejante tenemos en sant Lucas quando nuestro señor Iesu Christo dixo a S. Pedro: Symon, satan ha pedido licenciã para acribaros como trigo, mas yo he rogado por ti, porque tu fe no desfallezca. Desuerte que harto manifiestamẽte se vee que el demonio no puede dãnificarnos, sino le es dada licencia. Ni solo acometer al Apostol, sin pedirsela a nuestro Señor. Y assi aquel grãde doctor, y oraculo de la Iglesia sant Augustin, a este proposito nos dexo escripta vna grãde cõsolacion, segũ se lee enel catorzeno

pitulo, de su duodezimo libro sobre el Genesis
ue como hombre bien experimentado, por las
uchas tentaciones, y combates que del auia res
bido dize. Aunque dias, y noches el demonio
haga quãtas illusiones quisiere, y te represente
uantas fantasmas el supiere, como en ello no cõ
itas cõ la volũtad, no te puede dãnificar el alma
sin licencia empecerte. Y la que le fuere dada,
sera para tu perdiciõ, mas para castigo de tu pe
do, o para prueua de tu constancia, como nos
dize sant Pablo enel duodezimo capitulo de su
istola a los de Corinto, a los quales escriue de si q̃
ios permitio que satan le aboffeteasse, porque
se leuantasse a vanagloria por la merced de las
siones celestes. Y enel primer capitulo de la
imera epistola a Timotheo dize, que el mismo
o a satanas, a Alexandro, y a Himeneo, porque
uian blasfemado. Y por esto manifiestamente
conosce q̃ Dios algunas vezes se sirue asi delos
piritus malos, como delos buenos, para castigo
uestro, y para que nos saluemos, aunque los ma-
s, en quanto pueden procurar vencernos, y ren
rnos, a su sujecion, para lo qual se transforman
varias figuras: mas el que valerosamente vuie
combatido sera coronado. Y aprendamos del
ismo Apostol a armarnos con las armas de
ios, porque como el escriue alos de Epheso,
guerra que el haze no es solo contra la carne

y sangre mas tambien contra los principes, poderios, y gouernadores del mundo, y de las tinieblas de aqueste siglo. Assi que estemos sobre el auiso, para no ser caçados, y vencidos de aqueste falso engañador, porque el tiene mucha osadia, y leuanta el brio como dello nos da testimonio el profeta Micheas, que dize que le ve gritar delante del Señor, y dezir, que saldra y dira mentiras delante la faz de todos los Prophetas de Achab. Y tambien Zacharias dize del, que siempre esta a la diestra del grande Sacerdote, para impedir que sobre Ierusalem, no descienda ninguna bendicion. Y assi como aquel sancto Obispo de Hipona, no ignoraua sus assechanças aclama a Dios y dize. Libranos Señor de nuestro continuo aduersario, porque ora sea cõ riqueza, o con pobreza, en contento, o en tristeza, hablando, o callando, velando, o durmiendo, comiendo, o beuiendo enfin en todas nuestras operaciones, nos espia, sigue, fatiga e inquieta, armandonos lazos, tendiendo sus redes, y tirandonos sus flechas para solo caçarnos el alma. Y alfin aquel sancto Doctor cõcluye con aquel verso de Dauid que dize. Libranos Señor de los lazos del caçador.

Ha sido tãto lo que (sin pensarlo) me he engolfado en aqueste pielago de illusiones, y fantasmas, que me parece sera bien, antes que coja las velas, y tome puerto, que trate de otro genero de-

llas, que se causan, no por illusiones diabolicas, por secreto ministerio de Angeles, mas por so corrupcion de humores, y por mala disposiciõ la parte imaginatiua, o por flaqueza, y pusilamidad natural: que son causa de que nos parez n ver cosas que no son, y aquestos generos de presentaciones, afligen mas alos melancolicos, ue alos de otras complexiones. Como lo dize aleno que escriue de vno que le parescia auerse nuertido en gallo, y andaua entre ellos, y canua quando los oya cantar. Y assi como ellos ten las alas, batia el los braços: y otros ha auido quien ha parescido auerse conuertido en vasos barro, y no se osauan acercar, a arboles, ni a pieras, ni se osauan assentar sino en llano por temor no quebrarse. Alexãdro Traliano, enel veyn ssimo cap. de su primer libro escriue, q̃ por cau de la corrupciõ de la parte imaginatiua, vna dõ ella, se auia persuadido que estando durmieno, vna culebra se le auia entrado en el cuerpo, y mas aquella imaginacion se le quito, hasta tan que auiendo le dado cosas con que vomitasse pusieron vna culebra en el vaso que rescebia l vomito, y le dixeron que aquella era la que enia en el cuerpo, y con aquello quedo libre de quella imaginacion. Otras visiones ay que roceden de auer comido alguna cosa venenosa, omo lo escriuen Plinio, y Eduardo, tratan-

do de los q̃ vuieren comido setos de osos, siend[o]
cosa cierta y q̃ en nuestro tiẽpo ha sido experim[en]
tada, q̃ auiendo sido dados acomer a vn cierto g[en]
til hõbre, se salio alos cãpos y desiertos por par[es]
cerle ser oso. Otras visiones ay q̃ son naturales, [se]
gun lo dizen los philosophos, y que vna dellas e[s]
que si alguno que aya sido muerto violentamen
te con hierro y fuere enterrado, y cubierto cõ p[o]
ca tierra, que algunas vezes los vapores que de[l]
salen suele figurar en el ayre su effigie. Y otras ay
que se nos representan alos sentidos por engaño[s]
que se les hazen, que nos paresce ser lo que no es,
como quando algunos vientos entresi se comba
ten, que enel ayre se forman variedades de soni-
dos, que vnas vezes parescen bramidos, y mugi-
dos de animales, y otras vezes bozes de hõbres
y en partes donde el ayre hiere en algunas conca
uidades, resquicios, y breñas, se forma vn sonido
que paresce boz humana compuesta de algunas
palabras, como muchas vezes acaesce en aquella
corespondecia de boz que es llamada Echo, que
en algunos dellos se distingue la pronunciacion
de cinco o seys palabras tan claras, que quien no
esta aduertido dello, y principalmente de noche
piensa que es algun espiritu, segun que Hiero-
nymo Cardano cuenta auerlo creydo vn Augu-
stin Lauezario secretario de vn señor, que ca-
minando vna noche se perdio, y andando de vn
cabo

oo a otro creyendo tornar a entrar en el cami-
,llego a vn rio, y despues que por su ribera ca-
no algun tanto, y no sabiendo si le auia de
dear,por no auenturarse a algun peligro, qui-
procurar si por alli auria alguna persona que le
uirtiesse dello, y con boz alta començo a de-
r, hola. Y quiso su mala suerte que de la otra
nda auia vn grande risco que formaua vn echo
rto distincto, el qual recudio con el mismo so-
do de hola. El creyo que auia sido alguna per-
na que le auia respondido, y dixo en su lengua
Italiano. Es este el lugar por donde este rio
passa. Y el echo respondio passa. El le torno
replicar, Digo si es por aqui. Y el echo recu-
o, hi. Y auiendo el creydo que le auian dicho
ue si, propuso de passar, pero queriendose aun
rnar a certificar de nueuo, torno a dezir. De-
is que passe por aqui. Y el echo torno a recu-
r hi: con lo qual el tuuo por cierto q̃ aquel era
vado, y lançosse en el rio, mas assi como vuo
ntrado en el perdio pie, pero el cauallo era ani-
oso, y nadando le saco a la otra banda aunque
emio harto de no quedar en el ahogado, assi por
er de noche como por el empacho, y peso de los
estidos q̃ se le mojaron, y hasta el dia se estuuo
lli parado, con temor de no incurrir en otro pe-
gro. Despues que llego a Milan conto al sobre
licho Cardano el peligro en que se auia visto por

el induzimiẽto de vn espiritu maligno: q̃ assi aui
creydo que lo auia sido el que le auia engañad
pero auiendole el Cardano preguntado la part
donde auia sido, conoscio la ignorancia del secr
tario: porque el tenia noticia de que en aquel lu
gar se formaua aquel notable Echo. Y como l
dixesse que no auia sido espiritu, sino el recudi
miento de aquella boz, no quiso creerlo, hasta t
to que juntos fueron aquel lugar, y se satisfizo d
lo que auia sido. Y assi nos acaesce que de aque
lla suerte somos engañados de nustra misma ima
ginacion, que aquesto es el Echo, de los quales
aqui en Paris ay vno, enel Burgo Calentõ, y lo he
aduertido a ora miẽtras estoy escriuiẽdo aqueste
libro, que no es inferior de aqueste que Cardano
ha contado: porque forma hasta siete palabras en
teras, y distintas como aquel siete doblado tan ce
lebrado de Plinio, y no dexo de marauillarme, de
como los que han escripto las cosas notables de
aquesta ciudad no han hecho mencion del por
que es el mas notable, de quantos yo he oydo, en
quantas partes, he estado, de Francia, Italia, Ale-
mania.

Para conclusion de aqueste capitulo me pa-
resce no me queda por tratar enel, sino es de las
visiones que algunos representan, por medio de
ardides, y embustes, en que algunos vsan de ta-
les artificios, y con tal ingenio, que aquien las

le cauſan tèmor, y admriacion grande: como
vna, que en las hiſtorias de Eſcocia, eſcriue
tor Boecio: que de mas de que fue artificioſa,
cauſa de que ſe conſiguio vn efecto marauillo
, que fue la conſeruacion de aquel reyno, que
caſi eſtaua perdido, ſegun lo eſcriuen muchos
mbres de credito, y fue aſsi. Antiguamente
de Pitauia fueron capitales enemigos de los
oceſes, y entre ellos auia auido muchas batallas
recuentros, en vno de los quales auia quedado
uerto el rey de Eſcocia, y mucha parte de los
yos. Sucediole ſu hijo Ceneto ſegundo, y co
o deſſeaſſe vengar la muerte de ſu padre, mu-
as vezes inſiſtio a los ſuyos, a que tornaſſen
omar armas, y boluieſſen a dar ſobre los ene-
igos. Pero como por el paſſado auian ſido
n infortunados que en los recuentros que a-
an tenido, auia pereſcido caſi toda ſu nobleza,
o los pudo diſponer a que lo hizieſſen: lo qual
iſto por el orgulloſo Rey, que ſus perſuaſiones
o auian baſtado, y teniendo deſſeo de conſe-
uir ſu intento, propuſo de con engaños atraer
os a el. Y auieudo vn dia fingido de que que-
ia conſultar vnos negocios de importancia,
on los grandes de ſu reyno, los hizo juntar
n vn caſtillo, donde a la ſazon el eſtaua
lojado, que no era capaz de que enel ſe pu-
ieſſe acoger mucha gēte, y deſpues que los tuuo

juntos

Juntos,gano la voluntad de tres o quatro dello de quieneshizo confiança, y les deſcubrio ſu intento,y les dixo vn engaño que auia imaginado para amedrentarlos a todos,y perſuadirlos a que condeſcen dieſſen con ſu voluntad de tomar las armas contra aquellos ſus enemigos: y era que como aquel caſtillo era incomodo para aluergar tanta gente caſi todos dormian juntos en vnagrande quadra,que vna noche ellos ſe viſtieſſen de pieles de lobos marinos y que cada vno lleuaſſe en la mano vn baſton de vn palo que de noche reluze como fuego,y tocando vnas roncas bozinas entraſſen donde todos eſtauan echados,y que con horrible y temeroſo ſonido, y bozes confuſas dixeſſen,que Dios los embiaua amandarles que tomaſſen las armas, y dieſſen ſobre los Pictauos, que ſin duda ſaldrian con victoria,hizierō lo aſsi. Y como era enel primer ſueño, fue tan grande el temor que todos concibieron que no vuo ninguno por oſado q̄ fueſſe que ſe atreuieſſe a quererſe certificar de lo q̄ aquello fueſſe. Y todos ellos creyeron que eran eſpiritus de la otra vida, que por mandado de Dios los yuan a amoneſtar para aquella empreſa. Y la otra mañana cada vno de porſi conto al rey lo que le auia ſucedido. Y el con grande diſimulacion les dixo, que tambien el auia viſto aquella viſion, y no tan ſolamente aquella noche,pero otras muchas antes y que no

lo auia querido dezir hasta ver si se aparescia a otros cõ lo qual cobraron tan grande animo que se prometieron cierta la vitoria: y auiẽdo despues acometido a sus enemigos, los vencierõ, y dellos hizieron tal matança, que despues nunca tornaron a darles molestia. Y de mas de aqueste effeto se han conseguido otros muchos, por medio de semejantes ficiones, mas aqueste fue el mas señalado.

Tambien se hazẽ por otros terminos que por ser comunes no quiero tratar dellas mas solo quiero dezir que en aqueste nuestro siglo, ha auido gentes de mal viuir, que con vnas candelas compuestas de ciertos seuos, hã entrado en casas, y encendiendolas en ellas han hecho que los habitadores d- llas, estuuiessen como atonitos, y pasmados y en su propria presencia, les hurtauan sus haziendas, sin que se mouiessen a impedirlo. Y esto no ha mucho tiempo que acaescio en Italia: mas empero como Dios no permite que ningun delito quede sin castigo, los que le cometieron fuerõ presos y como publicos ladrones fueron ahorcados.

Otras visiones artificiosas, se hazẽ con el azeyte o licor de vnos gusanos que reluzen de noche, y otras de otras suertes, y como son cosas indignas de que los Christianos las sepan no tratare dellas, y harto me marauillo de que algunos hõbres

bres doctos las ayan eſcripto, ſabiendo quan p ptos ſomos al mal, porque aquello es enſeña los que no ſaben. Baſte lo que yo he dicho y p doneſeme lo mucho que en aqueſte capitulo n he detenido, que la cauſa ha ſido el argumēto q ha ſido aparejado para ello.

De un Monſtruo de que Celio Rodigino eſcriuio auer uiſto, y ſe trata de otros que en diuerſas partes ha naſcido.

CAP. XXVIII.

PAra deſenfadar al lector dela prolix dad del precedente capitulo, de ba xo dela breuedad de aqueſte quier tratar de algunos monſtruos que na cieron en differentes partes, y ſeña ladamente de dos dellos q̄ el vno era varon y e otro hēbra: de cada vno delos quales hā eſcripto dos philoſophos harto famoſos de aq̄ſte nueſtro tiēpo. El vno dellos fue Celio Rodigino: el qual en el cap.3. del libro 24. de ſus lectiones antiguas dize, que el año de nueſtra redempcion de 1540 alos 19 de Março, en Sarzana villa de Italia nacio vn monſtruo que por muchas cauſas fue digno de conſideracion. La vna dellas fue, porque naſcio en tiempo que Italia eſtaua afligida co diuer-

s guerras internas, y parecio que auia ſido men
gero que las annuncio. Y la otra que nacio tan
ande y crecio como ſi fuera ya de edad de qua
o meſes: que en naturaleza es coſa marauilloſa.
la otra que tenia dos cabeças, entrambas bien
rmadas, que cada vna cō ſu cuello, ſalian de vn
iſmo cuerpo, los cabellos q̄ tenian eran negros
creſcidos y en el medio de entrambos cuellos, a
maua vna manezita no mayor que vna oreja,
todo lo de mas era vna ſola criatura, cumplida
ente perfecta, y bien formada en eſtremo. Deſ-
es que en eſte miſerable mundo vno viuido al
nos dias, murio, y deſpues de muerto le preſen
ron al gouernador, que por el Emperador reſi-
a en aquella prouincia, y como le vuieſſen a-
erto para embalſamarle, ſe le vio en las entra-
as otra marauilla no menor que la que moſtra-
por defuera, porque tenia duplicados el higa-
o, y el baço, y no mas de vn coraçon.

El otro monſtruo ſemejāte a eſte cauſo mayor
dmiraciō, porque viuio mucho tiempo, q̄ es co-
contraria de ſu naturaleza: pues ſiempre viuē
oco, por el abūdācia del humor melancolico q̄
s predomina, por verſe como en oprobrio de
dos: pero eſte el año de 1541 andaua por los
tados de Bauiera, demandando limoſna, y lle-
ua harta por la piedad que del tenian, y enton
s ſeria de edad de veynte y ſeys años, y era
hem-

hẽbra tenia dos cabeças, y los rostros se semeja-
uan harto, y siempre tenian vnos mismos desseo
assi en el comer como en el beuer, y dormir en l
boz y habla no se differenciauã, el rostro del cue
po era solo vno, y bien formado: fue despues po
comun acuerdo desterrado de aquella tierra, po
que muchas preñadas abortauã, por el terror qu
la imaginacion de su vista les causauan.

De un hombre Monstruoso, que estaua abierto por delante, de suerte que se le uian las entrañas, y estau uiuo.

CAP. XXIX.



EN EL tiempo del consulado de Seruio Galba, y Marco Scauro, en Nursia vna muger noble pario vn hijo viuo, que de tal suerte tenia abierta la parte superior del pecho, estomago, y vientre, hasta el hombligo que manifiestamente se le vian las entrañas, y en lo de mas no tenia defecto. Y para mi tengo que de quãtos monstruos naturaleza auia produzido ninguno ha auido tã marauilloso como este, el qual de los Romanos (como eran supersticiosos, y agoreros) fue tenido por presagio cierto de la victoria que contra Iugurta obtuuieron, segun lo escriue Iulio Obse-
quẽte

uente en el capitu. centessimo de su libro de los
rodigios Romanos. Y ciertamente que si los
nedicos antiguos, assi Griegos como Arabes (q̄
ueron tan solicitos escudriñadores de la compo-
cion del cuerpo humano, pues procurauā auer
os delinquentes, para abrirlos, y hazer dellos a-
otomia) vuierā tenido aquel monstruo, no vuie
an executado en ellos las crueldades, y carnece-
ias que hazian: mas en el vuieran considerado la
ubstancia, grandeza, cantidad, forma, assiento, y
fficio de todas las principales partes interiores
el cuerpo humano, estando viuo, que en natura
eza es cosa de no pequeña consideracion. Y por
que muchos medicos no alcançaron a saberla, de
xaron escriptos hartos herrores assi en las causas
le los accidentes, como en el aplicar los remedios
nuestras enfermedades, que Aristoteles en el
primero y tercero libro de la historia de los Ani-
nales dize, que las comisuras de los huessos de la
abeça q̄ es por donde se euaporan los humos del
celebro, son differentes las de los hombres, de las
le las mugeres, y es cosa q̄ la experiēcia nos dize
no ser assi. Tambien se ve q̄ se engaño en dezir q̄
as cabeças de los perros no teniā comissura, pues
e vee q̄ las tienen, como las tienen las humanas.

Y Cornelio Celso (que fue vno de los mas ex
cellentes medicos q̄ entre los latinos ha auido) se
engaño el tābiē, acerca de las mismas comissuras

pues que en el primer capitulo de su octauo libro dize que las cabeças que no las tienen son mas sanas, y menos subjetas estan a enfermedades, que es falso: segun lo que nos enseña Hipocrates en el primer libro de Homine, a donde dize, que las que tuuieren mas comissuras seran mas sanas.

Y assi como antiguamente el anotomia no fue muy exercitada, aquellos medicos ancianos, tuuieron algunos errores: mas despues (segun Galeno dize) la praticaron algunos monarchas, y principes de su tiempo, quales fueron Marcantonio Flauio, y Boecio: pero no por esso han dexado de tener en ella muchos errores Mundino, Carpo, y otros mas porque mi intento no es escriuir apologia, si no tratar de los prodigios: alçare la mano de aqueste discurso en que me auia metido, y sacare la hoz de mies agena poniendo fin a aqueste capitulo.

De un Perro monstruoso que era hijo de un oso, y de una perra.

CAP. XXX.



N Londres ciudad famosa vi el animal de q̃ en el argumento de aqueste capitulo he prometido de tratar, mas antes que comience su discurso quie-

uiero dezir que en ella fuy tan regalado, y acari
iado que pues a ora se me ofresce ocasion, seria
ngratissimo sino manifestasse los que me hizie-
on particulares mercedes, y honra. Y de to-
os, a quien mas obligacion en este caso tengo es,
la Magestad de la reyna Elisabeth, la qual (aun-
que quando a aquella ciudad llegue) estaua enfer
na, y tenia bastante impedimento para no dar au
iencia a personas de tan baxa calidad como yo
ne hizo merced de hazerme llamar, y en presen
ia de muchos caualleros y damas trato cõ migo
osas graues, y de importancia: y por mostrarme
ue no era menos liberal, q̃ humana me hizo vn
al presente, q̃ qualquiera grande señor le vuiera
podido tener por merced muy señalada. Y grãdes
uerõ las q̃ me hizierõ el Almirante de Ingalater
a y Monseñor Sicilia secretario mayor de aque
la reyna. Pero lo que conmigo hizo el conde de
Arfort, fue extremo, porque de mas del humano
cogimiẽto con q̃ me rescibio, me hizo vn presen
e q̃ no meresce ser puesto en oluido. Y el conde
le Candalla. El marques de Trans. Y el de Nelle,
q entonces estaua alli en rehenes de la paz, que cõ
el Christianissimo de Frãcia estaua tratada, no se
cõtentarõ de cada vno en particular hospedarme
n sus casas, y acõpetecia el vno del otro regalar
me, mas aun me presentarõ cosas de mucho va-
or, de suerte que miẽtras viuiere, todas las vezes

que aya ocaſion, celebrare ſu memoria: aunque no pódre ſatisfazer a vna minima parte dela obligació que tengo, mas la voluntad ſuplira a lo que las fuerças faltan. Y por aora tornando al diſcurſo de la hiſtoria que prometida tengo digo, que en aquel reyno tienen por gradeza criar alanos y oſos, y tienē los encerrados en ſuetanos, y mazmorras, y algunas vezes quando las alanas andan enzelos, las encierran con algun oſo, y con ſer entrambos brauiſsimos, y de eſpecie tan diferente, ſe les refrena el orgullo, con el ardor de la concupiſcencia vienen a juntarſe carnalmente, y de aquellos ayuntamientos, algunas vezes, y no muchas procede y naſce vn animal que participa de mezcla de entrābos, porque tiene partes del vno, y del otro, ſiendo aſsi que el hocico, boca, piernas y pies, tiene de perro, y las orejas, pelo, y cola, y la forma del cuerpo es de oſo, de los quales he viſto dos que fueron preſentados al Marques de Trās, y el dio el vno dellos al cōde de Alfeſtan, que alli eſtaua por Embaxador del Emperador, y el otro embio a Francia, del qual ſaque el retrato al natural y no ſe deue de tener por impoſsible, q̄ el oſo y la perra procreen, pues es coſa que muchas vezes ſe ha viſto el naſcer vn animal del ayuntamiē to de dos animales de eſpecie diuerſos. Segun lo certifican muchos hōbres doctos. Y aun Ariſto tiles dize, que ſi los animales directamente no

ſon

on de complexiones contrarias pueden tener
yuntamientos carnales, y procrear como se ha
isto auer acaescido entre lobos, perros, y rapo
os. Y dize que en la India se ayuntan Tigres, y
erras, y que de aquel ayuntamiento nacen hijos
rozissimos, y que los mismos Indios hazē que
conjuñan, porque quando las perras andan en
elos las atan en los campos, y desiertos, y alli los
gres se ayuntan con ellas, como lo certifican
ilio Polux, y Plinio. Y Francisco Patricio Se-
es, en su libro de republica dize, que no han sido
los los de la India, los que han acostumbrado
azer semejāte mezcla: porque tambien los Frā
eses antiguos, hazian que lobos cubriessen sus
anas, para que los hijos que dellas naciessen fues
n mas furiosos.

Augustino Nimpho philosopho famoso de nue
tro tiempo escriue que el y vn Federigo Mon-
rte fueron vn dia a caça, y que vn perro de los
ue lleuauā se les destrayllo, y se les fue y por bo
es que le dieron no pudieron hazerle detener.
despues de auer le buscado buen rato, le halla-
on a la salida del monte, que estaua conjunto cō
na loba: auiendo entre si conuertido el odio na
ural que tener se suelen en deleyte. Cardano es
riue auer visto vna perra que pario vn raposo, y
ssi me paresce, que aquestos exemplos bastan,
ara que no se dude, de que mi historia sea verda

 dera

dera y tornando a proſeguir la digo que aquellos animales mas propriamente pareſcen oſſos, que no perros, aſsi en el mugir, como en todos los demas de ſus mouimientos: y es fiera ferozißima, q̃ no ay eſpecie đ animal a quiẽ no acometa, ora ſea Oſſo, Leon, o Toro, y otros animales ſemejantes. Y es tanto lo que ſe encarniza que en teniendo hecha preſſa, aunque le hagan tajadas, no ſe deſaſſe. Y deſto ſoy teſtigo de viſta, que vi a vno dellos en Londres combatirſe con vn Oſſo, de ſuerte que me truxo a la memoria aquella hiſtoria que muchos eſcriptores cuentan de aquel perro que en la India fue dado a Alexandro Magno, que era hijo de Tigre, y de perra. Y aunque Eliano, Diodoro Siculo, Strabon, Plutarcho, Frãciſco Patricio, y otros la cuentan, no ſe conformã y aſsi de todos quiero hazer vna junta, y della ſacar vna hiſtoria que mas ſea conforme a razon en eſta manera. En la India fue preſentado vn perro a Alexandro Magno, de marauilloſa grandeza, que era hijo de vn Tigre y de vna perra, y deſſeando el ver ſi aquel animal era tan animoſo como en el aſpecto pareſcia, le quiſo experimentar, y le hizo echar a vn Oſo para que combatiera con el, y el ſe eſtuuo echado ſin mouerſe, deſpues le echaron a vn toro, y a vn jauali, y a ninguno dellos ſe mouio, lo qual viſto por Alexandro, ſe enojo creyendo que lo auia hecho de cobarde, en

o auerse querido mouer, y le parescio que natu
aleza auia empleado mal en aquel animal aquel
orpazo pues era tan pusilanimo, y mando ma-
arle, mas el que se le auia dado le suplico que an-
es que se executasse su mando, le echassen a vn
Leon, o a vn Elefante, para ver lo que con qual
uiera dellos hazia, echarō le a vn leon y arreme
io a el con furor grāde, y auiendo hecho presa en
l, no fue possible hazer que se desasiesse, de q̄ el
ndio que le auia dado, que era vn grande señor,
escibio mucho contēto, y queriendo hazer entē
er a Alexandro el furor, y porfia de aquel ani-
mal le hizo cortar la cola, y despues dejarretarle,
y por cosas que en el hiziessen jamas quiso des-
asirse, de que admirado Alexandro, rescibio pe-
na, de que de aquella suerte le vuiessen tratado,
pues era tan valeroso y constante. Mas el indio
le dixo que no tuuiesse pena de aquel, que el te-
nia otros como aquel con que seruirle: pero que
quando dellos quisiesse hazer experiencia, los
echasse a Leones, o Elephantes, que a los ani-
males de menos suerte los menospreciauan.

Los antiguos dieron grande loor a los per-
ros, en quanto a su fidelidad, y entendimien-
to: que Eliano, y Columela dizen, que entre
los animales irracionales, solos ellos conos-
cen a su señor, y le alagan, y acuden a su llama-
do, y tienen zelos si veen que acaricia a otro:

acõmpañanle donde quiera que va, y ſon tan le-
les guardas de ſus haziẽdas que a trueque de qu
no los roben ſe dexaran matar.

Plutarcho en el Dialago en que diſputa ſi lo
animales tienen ſentido intellectiuo, cuenta vn
hiſtoria de la fidelidad de vn perro, que ſeruira p
ra confirmacion de lo que tengo dicho, y es ta
marauilloſa que ſi no fueſſe el auctoridad del qu
la eſcriue, ſe ternia ſoſpecha de ſu certeza. El ca-
ſo fue, que los Atenienſes tenian vn ſumptuoſo
y rico templo dedicado a Eſculapio, y para gua
da del tenian vn perro que llamauan Caparo, que
era ferociſsimo, aunque con toda ſu braueza, vna
noche ſe deſcuydo, y vn ladron le robo vn precio
ſo joyel, y auiendole al fin ſentido, con ladridos
daua indicio de aquel ſacrilegio, y nũca fue oydo
y el ſe fue en ſeguimiento del delinquente, el qual
con pedradas procuraua tenerle lexos. Y aſsi
anduuieron toda aquella noche, y parte dela otra
mañana, ſin que jamas dexaſſe de acoſarle, y a-
uiendo ſido viſto de algunos, aquella porfia fue
dado auiſo a los que tenian cargo del templo, y
auiendo embiado tras ellos los alcançaron en Cro
mion, y alli prendieron al ladron, y le tru-
xeron a Atenas a donde fue caſtigado de ſu de-
licto. Y quando le trayan el perro yua delante
del ſaltando, y brincandoſe, dando mueſtras de
grande contento por auer conſeguido ſu intento,

y co-

como los Atenienses vieron aquella tan grande
ltad, le mandaron sustentar del comun, y que
entras viuiesse los sacerdotes de aquel templo
uiessen cuydado del.

Casi todos los que han escripto de la natura-
za de los animales, cuentan vn caso, de la fi-
lidad de vn perro: que casi es semejante al ya
ntado, y es, que yendo Pirro rey de los
pirotas, marchando con exercito hallo en el
mino vn hombre muerto, y que vn perro le
ardaua. Y como el Rey vio aquel caso, re-
aro, y supo que auia tres dias que aquel hom-
re auia sido muerto, y que jamas aquel perro
o le auia dessamparado, ni aun para procu-
rse el sustento, de que el quedo admirado,
mando que aquel cuerpo se enterrasse, y se
ziesse pesquisa de quien auia cometido aquel
elicto, aunque por mas diligencias que se hizie-
on no se supo. Pero acaecio que dentro de po-
os dias el Rey hizo reseña de su gente, y mando
todos passassen por delante del, y aquel perro
staua junto a el, porque despues que el amo a-
ia sido enterrado, jamas le auia desamparado:
asi como el vio los que auian sido los homici-
as, que con los de mas passauan en ordenança,
rremetio a ellos, con furor grande para vengar a
u señor: y asi mismo se boluia hazia donde el
ey estaua, a manera de que le pedia fauor, y

justicia: en lo qual dio tales muestras que todo tuuieron por cierto que aquellos eran los que auian cometido aquel delicto, y assi fueron presos y atormentados, y auiendo confessado su maleficio fueron punidos. Aquel fue vn caso en el qual parece que Dios quiso mostrar su justicia, porque es tanto lo que aborresce a los homicidas, y derramadores de sangre humana, que permite que los brutos persigan, y descubran sus delictos, y aunque tambien sean verdugos de los q̃ los cometen, aunque aquesto ya lo he tratado, y mas particularmente, en el primer libro de mi Teatro del mundo, y si aqui lo he tornado a repetir, ha sido porque el subjeto que aqui trato, es de cosas prodigiosas, y aquestas tales lo son.

Plutarcho, Eliano, y otros escriuen que despues que Dario vltimo rey de Persia fue vencido por Alexandro, y despues muerto por manos de Besso, y de Nabarzano, con muchas heridas, de todos los suyos fue desamparado, si no fue de vn perro que el auia criado, el qual jamas le dexo, mas assi como en vida le auia tenido compañia, assi se la quiso tener en la muerte.

Todos los que han escripto las historias antiguas de los Romanos, cuentan la fidelidad de vn perro, de Tito Fabino, y dizen del, que como el amo, y toda su familia vuiessen sido condenados a muerte, y se vuiesse executado la sentencia, de-

spues

nes de muertos, no fueron enterrados, y que el perro jamas le desamparo, y daua tan lastimosos aullidos que mouia a piedad a quien los oya. Y como algunos le vuiessen echado pan, lo tomo, y lo llego a la boca de su señor, y procuraua abrirsela para que el lo comiera. Y despues que aquellos cuerpos fueron echados en Tibre, el se arrojo tras el de su amo, y nadando saco a tierra, creyẽdo con aquello tener le libra de aquel peligro. De suerte que no se puede negar, q̃ en muchos animales brutos, no aya mas lealtad que en algunas criaturas racionales, pues que vemos q̃ aquellos nos defiẽden, y ellas imitã las golondrinas, q̃ assi como nos ven metidos el inuierno delos trabajos, e infortunios, nos desampara̋ y dexan. Y assi Massinissa rey delos Numidios, no fiaua la guarda de su persona, para de noche, sino d̃ perros, que encerraua en su apossen y de aquella suerte dormia seguro. Y el dia de oy se haze casi lo proprio en vna villeta de Breta q̃ se llama S. Malo, adonde para de noche tienen muchos perros lebreles de Ingalaterra, q̃ sustentan para aquel effecto. Y para que sean mas ferozes, de dia los tienen encerrados, y no los dexan ver claridad, y en siendo de noche los sueltan, despues de auer hecho vna cierta seña tocando vn atambor, para que la gente se recoja. Y no ay hombre tan atreuido, que de noche

ose

oſe ſalir fuera, porque le harian pedaços, que no
conoſcen ſino es a los que dellos tienen cargo, o
con aquello ſe tienen por mas ſeguros que ſi l
guardaſſe vna compañia de valientes ſoldados.

Del conoſcimiento que algunos perros han
nido, en las hyſtorias eccleſiaſticas ſelee vna co
marauilloſa, y es, que como el Emperador Aure
ano, con ningun genero de tormentos, ni amen
zas, vuieſſe podido induzir, a Benino marty
a que adoraſſe los ydolos, hizo que atado de pie
y manos, le echaſſen a vnos perros, que acoſtum
brados eſtauã, adeſpedaçar Chriſtianos, y dema
de ſer feroces, los auia hecho eſtar algunos dia
ſin comer, para q̃ fueſſen mas crueles. Pero ello
no quiſieron ſer miniſtros dela crueldad de aque
tyrano, que no le hizierõ mal, mas antes le lamiã
y halagauan. Verdad ſea que fue obra particula
que Dios fue ſeruido moſtrar para gloria ſuya en
la conſtancia de aquel martyr.

Vna coſa harto marauilloſa eſcriuen, Apiano
griego, Aulogelio, y Pontano latinos, y don An-
tonio de Gueuara en vulgar eſpañol, del conoſci-
miento de vn leon, que aunque aqueſte capitulo
ha ſido en ſujeto de perros, no quiero dexar de eſ
creuirla, porq̃ mereſce eſtar inſerta en aqueſtos
nueſtros diſcurſos prodigioſos, y es ſegun los ſo-
bredichos eſcriptores la cuentan, que boluiendo
el Emperador Tito, de la guerra de Alemania, hi-

aparejar la fiesta del dia de su nascimiento se-
n la costumbre antigua de sus predecessores, y
execucion dello, hizo al pueblo larguissimos
nes. Y preuino que no se hiziesse justicia de
gun delinquente que meresciesse muerte, mas
zo que los reseruassen para espectaculo de aq̃l
a, para echarlos a varias fieras, que para ello te-
an, que eran Leones, Ossos, Onças, Rinocerõtes
oros, Iaualies, Lobos, Elefantes, y otros semejã
animales brauos, q̃ se crian en los desiertos de
frica, y de Egipto, y en los valles del monte Cau
so, queriendo q̃ ellos fuessen verdugos de aque
s miserables, y juntamente diessen solaz al pue
o con sus acometimientos. Y el orden que pa
ello dio fue que vno a vno sacassen los delin-
uentes en el Coliseo, y contra cada vno de por si
ltassen vna de aquellas fieras, y si le matasse,
ria sido verdugo de su castigo, y si el mataua al
nimal quedaua absuelto del castigo. Entre los
nimales que assi tenian en cerrados, estaua vn
õ que auia sido presso en Egipto, el qual de cuer
o era grande, de aspecto terrible, y ferocissimo
n sus obras: de suerte que enel cosso auia muerto
inco o seys de aquellos desdichados, y no le auiã
onsentido comer ninguno dellos, porque con el
artura no perdiera parte de su braueza: pero pa
sciẽdole al Emperador que no era justo fatigar
tanto, mando que le echassen algun esclauo si

entre

entre los delinquentes le vuieſſe,y que ſe le dex
ſen comer,echaron le vno que con la larga pri
ſion,y la mucha miſeria que en ella auia padeci
do,eſtaua tan flaco y deſeſperado, que ya no d
ſeaua ſino ſer muerto con preſteza para ſalir d
tanto afan. Aſsi como el Leon le vio dio dos p
ſeos al rededor del Coliſeo,y poco a poco ſe le fu
acercando para enueſtir con el , mas aſsi com
eſtuuo cerca, ſe paro,y mirole , y ſe le mitigo el o
gullo,y moſtrando ſe le manſo,y domeſtico ſe t
dio delante del,y le començo a lamer , y ha haze
caricias con mueſtras de tener le grande amiſtad
Como el eſclauo vio q̄ aquel animal le feſtejau
deſecho el temor , y cobro animo, y por no mo
ſtrar ſe le ingrato,tābien el le començo a regalar.
El Emperador,y todo el pueblo ſe admiro de aq̄l
eſtraño caſo,y ſe tuuo ſoſpecha de que aquel eſ-
clauo deuia ſer encantador,y q̄ auia ligado aquel
leō,y para ſaber la verdad dello, el miſmo Empe
rador cō boz alta le dixo. Eſclauo,di me d̄ adōde
eres,y como te llamas,y q̄ delito es el q̄ has come
tido por dōde has venido a eſte eſtado. Y tābien
me di ſi has criado aqueſſe leon,o ſi le caçaſte,o ſi
le has librado de algū peligro, o ſi eres encātador
y dilo todo libremēte, porque aqueſto q̄ vemos
es coſa q̄ jamas ſe ha viſto. El eſclauo tomo ani-
mo,y eſtādo el leon echado a ſus pies,hincado el
de rodillas hablo aſsi. Sereniſsimo ſeñor aūque al

[pr]esente, ves q̃ soy esclauo, y q̃ estoy en tanta mi[ser]ia, q̃ casi estoy mas muerto q̃ viuo, soy de san[gr]e illustre, y la ciudad dõde nasci, se llamo Man[to]ca, que auiẽdo se reuelado cõtra aqueste Impe[ri]o, fue assolada y todos sus habitadores fueron he[ch]os esclauos, delos quales yo soy el vno, y ha ve[yn]te y seis años q̃ perdi mi libertad, porq̃ traydo [a e]sta ciudad, enel cãpo Marcio fuy vendido a vn [a]serrador de madera, y como no era sufficiente [pa]ra aquel trabajo, me vẽdio al cõsul Daco, q̃ oy [di]a es viuo, y aunq̃ para qualquier negocio, es hõ[br]e prudẽte, tiene vn vicio q̃ le escurece todas sus [vir]tudes, y es q̃ es tan misero, y auaro, q̃ a sus cria[do]s, los mata de hãbre, y haze q̃ dias, y noches cõ[tin]uamẽte trabajẽ. Onze años passe aq̃lla miseria [y c]omo me via ya viejo, y q̃ mis fuerças se dismi[nu]yan, y mi suerte no mejoraua, muchas vezes le [im]portune q̃ me vẽdiesse, y como vi q̃ no lo q̃ria [ha]zer, de termine de huirme, y auiẽdo se me ofres[ci]do ocasiõ, q̃ fue auer el ydo ala prouincia đ Ta[ma]nta, q̃ es entre el Egypto, y Affrica pa auerla de [vi]sitar, lo puse por la obra, q̃ vn dia q̃ le vi dormi[do], me hui, y pa mi sustẽto no lleue, si no fue vnas [se]cas đ pasas, y vna botijuela đ agua: y caminãdo [ha]sta la mañana, por estar cierto q̃ embiaria en mi [se]guimiento al amanescer me meti en vna cueua [qu]e a caso halle, y en ella estuue reposando como [do]s o quatro horas đl cãsancio y sueño q̃ lleuaua
des-

despues de las quales vi q̃ en ella entraua aquel
feroz leon, todo en sangrentado boca, y vñas,
se echo en la misma entrada, de suerte que aun
quisiera escabullirme no podia, ni aun para el
tenia fuerças, y assi estaua considerando que de
tro de poco tiempo auia de ser mantenimiento d
aquel animal aũque la fortuna lo ordeno de ot
suerte, porque despues que vn poco se vuo as
estado echado, se leuãto, y se fue entrando hazi
donde yo estaua, y yua coxeando, porque teni
el vn pie hinchado, y daua muestras de tener en
grande dolor, y auiẽdose llegado a mi, me le pus
encima, con muestras de pedir remedio, lo qua
por mi visto, cobre animo, que estaua como mue
to, y mirando de que aquel mal le procedia, vi qu
era vna espina que enel tenia hincada: y con la p
ta de vn cuchillo que lleuaua, se la saque fuera,
le esprimi la corrupcion q̃ se le auia hecho, y co
vna bẽda que hize de mi camisa le limpie, y fax
la llaga. Estuuose alli comigo todo aquel dia, y
la noche siguiente, y la otra mañana le torne a cu-
rar y se estuuo alli con migo como dos horas, y
despues aquexado de hambre, salio a correr el
monte, e yo tambiẽ tras el me puse aproseguir mi
huyda mas fue me corta, e infortunada: porque
como por todas partes estuuiesse dado el auiso,
enel primer pueblo, fuy preso, y de alli lleuado al
Consul, q̃ me hizo açotar fuertemente, y despues
con

on otros prisioneros, me hizo traer a esta ci
ud adonde ha querido mi suerte que aya halla-
o aquel leon, aquien hizo aquel beneficio, el
ual es este, este es o Cesar el discurso de mi vida
portanto, pues los dioses han permitido que en
queste lugar nos ayamos conoscido, te suplico
os hagas merced de las vidas. Assi como Andro
co (que assi era su nõbre) acabo su razonamiẽ-
, quedaron todos tan mouidos a piedad, que cõ
randes clamores, suplicaron al Emperador les
iesse las vidas, y pusiesse en libertad, y assi lo hi-
o. Pero ellos no se apartaron, mas estuuieron jũ
s, y ansi andauan por la ciudad, y de lo que les
auan en limosna, se sustentauan: y el leon lleua-
a vnas arguenas en que la echauan, y se dome-
ico tanto, que a trueque de que le diessen limos
a, consentia que los muchachos subiessen sobre
. Y porque era muy importunado de todos los
ue a Roma venian, de que les dixesse aquel caso
e aquella amistad que se tenian, tomo dos tabli-
as, y en la vna escriuio. Hic leo est hospes huius
ominis, Que quiere dezir, Este leon es huesped
este hombre, Y la puso al cuello del leon. Y la
tra se puso a si al cuello, y en ella dezia. Hic me-
icus est huius leonis, que es. Este hombre es me-
ico deste leon. Es cierto aqueste vn grande exẽ
lo de charidad, porque el leon es animal brauo,
spero y rustico: y assi con grande admiracion di

xo muy bien Desilo philosofo de la India, que la grãde maestra naturaleza auia estampado en los animales algunas leyes, que nos deurian seruir de regla y exemplo para nuestra vida: porque si cõsideramos el instincto y naturaleza de algunos, veremos que en muchas cosas se nos auentajan: porque muestran tener cierta particular virtud natural que los inclina a sus affectos: siendo assi que en ellos se halla fortaleza, temor, clemencia, vigor, disciplina y erudicion: conoscense entresi y tienen sus distinciones, apetescen lo que les es vtil, y huyen de lo dañoso, y euitan el peligro, y muchas vezes nos engañan y burlan, proueen a lo por venir, y llegan el sustento, para el tiempo venidero. Y como los philosophos antiguos, consideraron todas estas cosas, no tuuieron por afrenta el disputar, si eran dotados de alguna razon. Salomon nos aconseja, que dellos tomemos exẽplo. Y reprehendiendo Isaias al pueblo de Israel, de ingratitud, para con su criador, le dize que el buey y el asna conoscen a su señor, y que el no conoce a su Dios.

De algunas mugeres que de un uientre han parido muchas criaturas, y de otras que mucho tiempo las hã tenido muertas en el cuerpo.

CAP. XXXI.

AQuel grande exemplo de philosophia Aristotiles escriue, que las mugeres no pueden

cõce-

ncebir y parir de vn parto, mas de cinco cria
s,y que aun es cosa que acaece pocas vezes,
las a quien ha acaecido fue a vna criada de A
sto Cesar,aunque no biuierō:que ellos y la
e murieron luego. Y el Emperador los hizo en
rrar juntos en vn sepulchro, y que sobre el se es
iuiesse el caso. El año de 1554 en Berne ciu-
d de Suyçaros,la muger del doctor Iuan Cislin
r pario de vn vientre,cinco criaturas:los tres va
nes,y las dos hembras.Mas aunque Aristotiles
uiesse aquella opinion,la experiencia dello nos
enseñado que fue falsa,como dello nos certifi-
n muchos doctos varones,y entrellos Iuan Pi-
de la Mirandula,que en los Comentarios, so-
e el segundo Inno dize,que vna muger Alema
,llamada Dorotea, viuiendo en Italia, en dos
zes pario veynte hijos. La vna vez onze,y la
tra nueue: y dize, que en los meses mayores, te
ia grande vientre, que para poderle sustentar, se
onia al cuello vnas toallas,a manera de cabestro
de aquella suerte le soliuiaua.

En los anales de los Longobardos se lee q̄ rey-
ando sobre ellos Algemonte primero, vna mu-
er cōmun de vn vientre, pario siete hijos, y los
cho en vn rio: mas la admirable prouidencia de
Dios no permitio q̄ todos periciessen, q̄ andādo
aq̄l rey paseando por la ribera del rio,los vio,y
ō vna gineta que lleuaua saco el vno dellos que

toda via eſtaua viuo, y le hizo criar y doctrin[illegible]
y deſpues le ſucedio enel reyno y ſe llamo La[illegible]
cio ſegundo.

Martino Cromero, enel ſexto lib. đ ſu hiſto[illegible]
Polonica ſcriue q̃ la muger đ vn cõde Virboſl[illegible]
pario de vn viẽtre mas hijos que ninguna delas[illegible]
tengo dichas. Todas aqueſtas ſon coſas marau[illegible]
lloſas, pero no llegan a vn caſo que vn docto m[illegible]
dico de Vienna de Auſtria eſcriuio, al Empe[illegible]
dor Ferdinando, y es, que le dize que en aque[illegible]
ciudad que es la Metropoli de aquellos eſtad[illegible]
el año de mil y quinientos y quarenta y cinco, [illegible]
muger de vn George Vuolezer, que ſe llama[illegible]
Margarita, ſe hizo preñada, y deſde el dia de [illegible]
Bartolome haſta el de ſant Lucas, q̃ eran ſus m[illegible]
y ores meſes, ſintio que ſu criatura ſele auia mo[illegible]
do en el vientre con grande vehemẽcia, y que ll[illegible]
gado el tiempo que deuiera parir, le dieron gr[illegible]
uiſsimos dolores, y auiẽdo hecho llamar a ſu m[illegible]
dre miſma, y a la partera, ſe puſo acomodada [illegible]
mo ſuelen, para auer de parir: y eſtando aſsi ſe ſ[illegible]
tio que dentro en el viẽtre le ſono vn grande e[illegible]
llido: de ſuerte que ſe entẽdio que la criatura au[illegible]
rebentado, y ſe auia muerto, o que naturaleza [illegible]
hazia grande contradicion: deſpues de lo qual, [illegible]
criatura no ſe mouio mas, y le hizieron quanto[illegible]
remedios ſe pudieron, para que la echaſſe, y n[illegible]
auiendo ſido poſsible la dexarõ a la miſericordi[illegible]

de

Dios. Deſpues de algunos dias, le tornaron a
dolores, y ſe llamaron los mas famoſos medi-
s, no ſolo de aquella ciudad, mas de toda aque
tierra, los quales le aplicaron quantas medici-
s le podian ſer de prouecho, y le hizierõ todos
remedios q́ para auer de echar aq̃lla criatura,
diã ſer baſtantes, y ninguno lo fue para ſacarla
aquel trabajo, y el cõſuelo q̃ al fin le dieron fue
que el Angel dio al Propheta quando le dixo,
parejate que has de morir. Como aquella atri-
lada muger vio, que no tenia de que tener eſ-
rança, en remedios humanos, lo remitio, y de
a que la naturaleza obraſſe, y quatro conti-
os años, con mucha conſtancia padeſcio dolo
s que le cauſauan, aquella criatura que muer-
tenia en el cuerpo: y deſpues de ſer ya entrada
el quinto año de aquel tormento, y ſe via viuir
uriẽdo mil muertes, ſe diſpuſo al ponerſe al rie-
o de vna ſola, q̃ breuemente la ſacaſſe de aquel
an, y congoxa, y auiendo llamado medicos, y
rujanos, con grandes importunaciones alcan-
dellos, que la quiſieſſen abrir. Y aſsi el año de
il y quinientos y cinquenta, a los doze de no-
embre, le abrieron el vientre, y le ſacaron aque
criatura que ya caſi eſtaua toda conſumida, y
eshecha, y auiendo la deſpues con diligencia cu-
do, fue Dios ſeruido que ſano, y oy en dia que
queſta relacion eſcriuo que ha ſeys años que la

abrieron, esta viua, y sana condisposicion para poder tornar a concebir, segun de antes lo estaua, q̃ es harto grande prodigio, y marauilla.

De un niño monstruoso que nascio el dia que Ginoueses, y Venecianos hizieron pazes.

CAP. XXXII.

GAleno dize en el libro cartorzeno de Vsupartium, que el desseo que naturaleza tiene es, q̃ sus obras seã immortales, y como la materia es corruptible, por causa de la alteracion de los cielos, y de los elementos, por el continuo mouimiento de los Planetas, no puede cõseguir su intento, si no es con el medio de la generacion, que en lugar de la criatura que ha de morir, y perecer: sostituye otra: y desta suerte se va perpetuando: y esta ha sido la causa porq̃ a todas ellas ha dado simiente, y istrumentos capaces para el engendrar, o concebir, y aunq̃ su intento es q̃ todo ello sea en su especie perfecto, algunas vezes no lo son: y esta es la causa, que las criaturas q̃ dellos procedẽ, algunas vezes nascẽ disformes y desemejantes. Y assi queriendo Hipocrates enseñar la causa del nascer las criaturas mõstruosas, en su libro đ genitura, trae el exẽplo del nascimiẽto de los arboles, y dize, q̃ al tiempo q̃ estan para nascer, si hallan algun impedimento, salen torcidos,

los, inclinados, y mal parejos, y q̃ de la misma manera, acaesce a la criatura, q̃ si se cõcibe en matriz estrecha, no bien formada, ni con bastante purificacion, nasce monstruosa, o con algun defecto. Y Philosophando sobre la mesma causa, prosigue mas adelante, y da otras razones, diziendo, que si alguno de los quatro humores de que la simiente es cõpuesta, enteramente no concurre en la generacion, q̃ aura defecto en la forma. Y mas dize, q̃ tambien puede proceder de algun golpe q̃ la madre reciba, o por alguna indispusiciõ q̃ la criatura tẽga, mientras esta en el vientre de su madre. Y tambien por algun defecto q̃ la sustancia con que se alimenta tenga, o no le acuda bastantemente, y se deuierta por de fuera de la matriz. Assi que cõsideradas todas aquestas razones de Hipocrates, manifiestamẽte se vera que el monstruo que en el titulo de aqueste capitulo he prometido de tratar, nascio con la disformidad que tuuo, porque en su generacion concurrieron algunas de las causas sobre dichas, y esta deuio ser estrecheza de lugar, que paresce auia querido naturaleza, produzir dos criaturas, y hallo la matriz tan estrecha, que no tuuo lugar para ello, y quedaron embeuidas la vna en la otra, pues nascio aquel monstruo, con quatro piernas, y quatro braços, q̃ se distinguiã las piernas desde las cornuas, y los braços desde los cobdos, y en todo lo

demas era vna sola criatura bien formada: nascio en Italia el mesmo dia que se concluyo la confederaciõ, y pazes entre Venecianos, y Ginoueses, que por el passado auian tenido entresi porfiada guerra, en la qual se auia derramado mucha sangre. Nascio viuo, y aun viuio algunos dias, segun lo escriue Iacobo Fincelio. En aquel año Leopoldo duque de Austria fue vencido de los Suyçaros, y murio, y Galeaço Visconte, fue electo duque de Milan despues de la muerte de Bernabo.

De un serpiente monstruoso que se dize auer presentado Venecianos a Francisco primero rey de Francia.

CAP. XXXIII.



Scriue Licostenes en su libro de Prodigios, q̃ los Venecianos vuieron en Turquia vn serpiente monstruosissimo, que tenia siete cabeças, cada vna con su cuello por parejo le salia del cuerpo, mas guardauan esta proporcion que la de en medio era la mas alta y eminente, y las otras tres, que de cada lado estauan, yuan cada vna en diminucion, a manera de organos, y assi quedaua lugar a q̃ cada vna por la parte de afuera tenia la vista desocupada: los rostros que cada vna tenia semejaua algun tanto

o a la forma humana. Sobre las frentes, tenian la piel crespa, a manera de guirnalda, el cuerpo era de la hechura de vn lagarto, pero era de mucho mayor grandeza. Y su piel era escamosa, y atrechos se le figurauan vnos ojos como los delas plumas de los Pauones, y los pies tenia como de oso. Y le presentaron a Francisco de Valoes, primero de aquel nombre, Rey de Francia, y por causa de su monstruosidad, fue estimado valer seys mil ducados: Verdad es que despues que aquel rey murio, no se hallo entre sus joyas, y assi algunos hã puesto duda en aquesta relacion, mas el que la escriuio, fue tenido por hõbre graue, y se cree del q̃ no fingiera vna cosa semejãte: pero si fue verdad, es el mas marauilloso monstruo que jamas se ha visto. Aunque algunos serpientes con tres cabeças, y a se hã visto, segun lo testifican algunas personas de aqueste nuestro tiempo, que han ydo a la India, y de auer los con alas, Pedro Belon escriue auerlos visto secos, que segun el dize auiã venido volando de Arabia, en Egypto. Y en su libro de Mirabilibus mundi, nos da el portrato de vno, que no es menos marauilloso, que el que arriba queda dicho. Ludouico Bartomano en su Itinerario del viage de la India dize, que en Calicut, ciudad famosa de aquella tierra, ay serpientes que tienen quatro pies, y que son altos como vn grande ceuon, y que tienen grande cabeça, y se

crian en la marisma. Y de otros dize, que tambi[en]
alli se crian, que son tan venenosos, que por poco
que sea la mordedura que hagan, como saquen
sangre, luego se muere della, y que con ser tan no[ci]
cibos, es tanta su supersticion, que los tienen por
cosa diuina, y asi dizen que si no lo fueran, no pu-
dieran matar tan en breue como matan: y quien
matasse alguno dellos, tiene pena capital como
por auer cometido vn graue delicto, y asi an-
dan libremente por todo. Y aun quando el rey
sabe que en alguna parte esta alguno le haze ha-
zer vna choça o cabaña, en que se recoja del frio
y lluuias. Hazen harto daño, que vna noche
vno dellos entro en vna casa, y mato nueue perso
nas: las quales amanescieron todas hinchadas, y
con ser tan dañosos como son, si alguien yendo
camino, se encuentra en alguno dellos, lo tiene
por buẽ aguero, y cree q̃ aquel viage le sera felix.
Iambol, antiguo mercader Griego, escriuio
en el Itinerario de vn viage que hizo a la India, q̃
en algunas prouincias della ay serpientes que de
noche buelan, que son de largor de dos braçadas,
y que sus alas son como las de murciegalos, y que
es tan grande la ponçoña que tienẽ, que si alguna
gota de su vrina cae sobre qualquiera hombre, o
animal, in continente muere. Vna de los qua-
les ha sido traydo aora en nuestros dias, al Rey
de Portugal, por mano de vnos Embaxadores
que

ꝗe era tan temeroſo, que con eſtar muerto y ſe-
, vuo muchos que no oſaron tocarle, ni aun a-
rcarſele. Las hiſtorias antiguas dizen, que el
ercito de Atilio Regulo, eſtando en Africa, ma
vn ſerpiente, que era tan terrible y monſtruo-
, que con auerle acometido todos con dardos y
echas y otros inſtrumentos de guerra: primero
ue le acabaſſen de matar, mato a muchos de a-
uellos ſoldados. Y deſpues de muerto, le deſſo-
aron, y ſu piel tuuo de largo ciẽto y veynte pies
ella y la cabeza eſtuuo colgada en lugar publi-
o haſta la guerra de Numancia.

Cuenta Diodoro Siculo en ſu tercero libro, q̃
l rey Ptolomeo Filadelfo, le fue lleuado vn ſer-
iente, que fue coſa marauilloſa, y como tal, quie
o eſcreuir ſu relaciõ como el la eſcriue, que es en
ſta maneea. Viendo algunos caçadores, la mag-
ificiencia y liberalidad, con que el Rey Ptolo-
meo remuneraua los que le lleuauã algun animal
raro, feroz, o mõſtruoſo, les dio deſſeo de p̃ſentar
e vn ſerpiẽte viuo de q̃ ya tenian noticia, y auiẽ-
do aparejadolazos fuerõ ala parte dõde ſabiã q̃ re
ſidia: y vierõle jũto a vna agua, q̃ alli eſtaua enro-
ſcado, amaytinãdo los animales q̃ alli yuã abeuer
y en eſtãdo cerca, los heria cõ la cola, y los aſia cõ
los diẽtes, y ſe los comia. Aſsi como le vierõ les pa
recio que era torpe, y creyeron poderle enlazar:
mas deſpues que le vieron deſemboluer, y q̃ les
echo

echò vnos ojos centelleando como brasas, y oy
ron el rumor de sus duras escamas, y del cruxir d
sus dientes, les falto el animo, aunque no dexar
de arrojar le los lazos que lleuauan: pero as
como se sintio tocar, se abalanço a ellos con gra
des siluidos, y al que mas cerca de si hallo asio cõ
la boca, y se le trago vino, y a otro hirio con la co
la, de suerte que le machuco, y mato, y los de mas
se le fueron por pies. Y no por esso se les quito e
desseo de cogerle, porque el esperança del interes
era mayor, que no el temor del peligro, mas acor
daron de hazer lo con astucia: Y asi texerõ vna
red honda a manera de nassa de pescar, tan gran-
de que holgadamente pudiesse caber: y auiendo
espiado su cueua vn dia que le vieron alexarse de
lla se la tapiaron, e hizieron otra junto a ella, adõ
de armaron la red, y quando vieron que ya se re-
cogia a su cueua le hizierõ grande rumor con trõ
petas, perros y cauallos: de suerte que le hizieron
atemorizar: y creyendo que se metia en su cueua
se metio en aquella en que estaua armada la red,
en la qual se enlazo y enredo de suerte que no pu
do salir: y queriendo roer los lazos, le quebraron
los dientes, y de tal suerte le aporrearon q̃ le que
brantaron la furia: y asi embuelto en aquella red
le presentaron al Rey: el qual lo estimo en mu-
cho, y se lo gratifico esplendidamẽte, y de tal suer
te le hizo amansar, con hazerle tassar la comida,
que

ue se dexaua tratar, y por cosa marauillosa le ha
ia mostrar, a los que a su corte venian.

Los que han escripto los hechos de Alexãdro Magno dizen, que despues que vuo vẽcido a Po o rey de la India, yendo le siguiendo, que huya e su vitorioso furor, passo por desiertos que cõ l calor del sol ardian, en los quales hallo muchas Cerastas, y otras serpientes, cuyos ojos centellean con el abuncia del veneno que en ellas auia. Y el ayre resonaua con sus siluidos, y que acometieron a sus soldados, que aunque animosamente se defendieron, mataron mas de cincuenta dellos. En lugares calidos, se halla vna especie de serpientes, que algunos llaman Dipsa, y otros Prester, q̃ son pequeños, y de color blanco, con dos lineas negras en la cola, cuyo veneno, en los q̃ del vuieren sido mordidos, causa tan grandissima sed, que por mucho que beuan jamas se les mitiga, mas antes se les augmenta. Y Dioscorides dize, que auiẽdo visto los medicos antiguos la malignidad de su ponçoña, dexauan a los pacientes por incurables, porque no le auian hallado remedio.

Vnos serpientes ay que se llaman Boza, que lo mas del tiempo se sustentan con la leche de las vacas que ellos maman enel campo, y crecen en tanta grandeza, que en tiempo del Emperador Claudio, fue muerto vno, que en el buche tenia vn muchacho entero, que el se auia tragado. Plu-

tarcho

tarcho dize, que asi como de los bueyes muer
tos nacen las auejas. Y de los cauallos las abispa
Y de los asnos los escarauajos: asi tambien del
cuerpos de los hombres muertos, nascen vn gen
ro de serpientes: segun se ha visto auerse hallad
en algunos sepulchros cerrados. Y yo soy testig
dello, porque estando en mi jouentud estudian
do en Auiñon, vn hombre abrio vna caxa de pl
mo, en que auia sido enterrado cierto personage
y salio della vn serpiente que le mordio, cuya põ
çoña era tan maligna, que si con presteza no ouie
ra sido socorrido, en breue tiempo se ouiera muer
to. Escriuen algunos, que el año de mil y quatro
cientos y nouenta y quatro, por el mes de Septiẽ
bre, en la plaça de la ciudad de Cracouia Metro-
poli de Polonia, vna muger pario vn niño muer-
to, que de largo a largo del espinazo estaua con-
junto con vn serpiente que le estaua royendo.

Lo que Leon Baptista Alberti escriue, es cosa
marauillosa, que dize que en tiempo del Papa
Martino Quinto, en vna piedra maciza đ vna cã
tera, se hallo encerrado vn Serpiente biuo, y que
muchos hombres doctos especularõ, como y de
que se auia podido engendrar: y concluyeron,
que auia sido de la substancia y virtud de la mis-
ma piedra, que auiendo se podrido entre si mis-
ma, le auia produzido de su misma corrupcion:
aunque no pudieron dar resulucion, al como era

posi

oſsible,q̃ reſpiraſſe: porq̃ la piedra era ſolida y
aciza,y no poroſa,ni eſponjoſa. Y lo miſmo ſe
uede dezir del que en Auiñon eſtaua en aque-
a caxa de plomo, porque eſtaua tan cerrada,y
ldada,que no auia por adõde pudieſſe reſpirar.

Todos los ſerpientes de que haſta aqui queda
atado, aunque ſe ha dicho que eran de veneno
ruel y vehemente, es ayre en comparacion del
ue tiene el Baſiliſco,y aſsi deſde los tiempos an-
guos haſta aora,ſiempre ha ſido tenido por rey
ntre los animales venenoſos, y aun pareſce que
ene inſignias dello, q̃ ſobre la cabeça tiene vna
eñal negra,q̃ le ſirue como de corona, la cabeça
iene prolongada, y el cuello roxo, y los ojos y
o demas del cuerpo tira a color negro. Plinio di-
ze dellos que con ſus ſiluidos ahuyentan las de
nas ſerpientes, y que ſu huelgo, ſeca los arboles,
braſa las yeruas, y quiebra las piedras inficiona
l ayre, y que por donde quiera que los ay, no
uelan las aues, y que con ſola ſu mirada mata al
ombre, y que con no ſer ſu grandeza mayor de
n pie, es tan fuerte ſu reſuello que con el mata
as de mas ſerpientes. En fin, que es tan grande
u veneno que no ſolo es dañoſo a la parte ſola
donde reſide: mas tambien inficiona las ciuda-
des, y tierras, aquien el eſta cercano: lo qual dizẽ
no ſolo los eſcriptores profanos, mas aun tambiẽ
los Eccleſiaſticos.

Car-

Cardano escriue vn caso que dize acaecio en n
stro tiempo, y es que auiendo vn Iacobo Feli
Cernusculi hedificado vna bodega soterraña
boueda, despues que se acabo, la tuuo cerra
algunos dias para q̃ se enxugasse y los arcos co
los zimbres hiziessen assiento, y passados algu
nos dias, siẽdo a los veynte y tres de Iulio, la hiz
abrir: y queriendo vn peon entrar a desarmar lo
arcos, assi como llego a la mitad del escalera po
donde a ella se descendia, cayo muerto: viendo e
albañi que aquel peon no boluia, ni aunque le ll
maua ni respondia, entro dentro: y llegando a
mismo lugar donde el primero estaua caydo, ca-
yo el tambien. Y visto que aquellos no boluian,
entro otro, y despues otro, y todos se quedaron
alla. Viendo la gente que fuera estaua, que de qua
tro que auian entrado, ninguno boluia, sospecha-
ron auerles sucedido algun desastre, y para certifi
carse de lo que podia ser, hizieron entrar dentro
a vn hombre robusto y medio simple que alli e-
staua, y llegado q̃ fue junto adonde los otros esta
uan caydos, desde alli los fue assiendo con vn gar
fio que lleuaua. Y auiendo sacado arrastrando al
vno dellos, assi como metio la cabeça debaxo del
arco para engarfiar a otro cayo. Los de a fuera co
mo sintieron que auia caydo, con el cabo de vn
cordel, que para el effecto ceñido lleuaua, le saca-
ron arrastrãdo: Y auiendole hecho remedios, bol
uio

o en su acuerdo, despues de auer estado vn dia
n el. Y despues estando presente el mismo Car-
no le fue preguntado lo que auia visto, o sen-
do, y el dezia que no se acordaua de otra cosa
as de tan solamente auer entrado, y auer queri-
o engarfiar a los que dentro estauan caydos: De
ues metierõ vn perro, y le sacaron medio muer
, visto que no se podia aueriguar lo que era, y q̃
e alli podia causar se mucho daño se hizo tapiar
quella entrada. La sospecha q̃ dello se tuuo fue q̃
a possible auer se criado alli dẽtro algun Basili-
co, q̃ por otro nombre es llamado serpiente real.

Hasta aqui me paresce auer bastãtemẽte trata
o en general de muchos, y muy mõstruosos ser
ientes q̃ en diuersas partes se han visto, y se criã,
ora me resta por dezir las particularidades q̃ en
lgunos ay: y comẽçando lo digo, q̃ los q̃ hã escri
to de sus particularidades dizen q̃ los excremen
os de algunos dellos, tienen buen olor, lo qual
s cosa que se puede fundar en razõ natural, porq̃
l olor procede dela sequedad, y pues ellos son de
alidad seca, con el calor q̃ en el estomago tienẽ,
us escremẽtos bien cozidos puedã adquirir buẽ
olor. Y aun de algunos se dize q̃ su huelgo le tie
nẽ oloroso como almizq̃. Algunos dellos ay, q̃
tienẽ ensi ponçoña aun despues de muertos, y de
stos es la biuora, porque si assi no fuesse no seria
de prouecho para la cõposicion de la Triaca, ni

menos ſanaria la lepra alos que las comen ſu veneno eſtã vehemẽ te que ſe haviſto auer muerto vn hõbre,porq̃ auia deſollado vn buey,q̃ ſe auia muerto por auer ſido mordido de vna biuora.

Eſcriue Dioſcorides en ſu ſexto libro dõde trata de los venenos,que auiendo vna biuora mordido a alguno,ſe le encona la llaga que le hizo,y ſe altera, y el cuerpo ſe le enxuga y adelgaza, y ſe torna de color blanquiſco, y de la propria llaga mana vn humor que al principio es graſſo,y deſpues ſanguinoſo,y al rededor della ſe hazen vnas vexigas,como quemadura de fuego, y deſpues todo ello ſe haze llaga,al paciente ſe le inflaman las partes cercanas del higado, y delas enzias le ſalẽ ſangre,tiene vomitos colericos,torcijones de vientre,paſion de orina,ſueño intenſo,temblores de todo el cuerpo,y ſudor frio.

Algunos medicos modernos dizen que los antiguos llamarõ biuora, alo que noſotros llamamos aſpide,tienen mas temor del hõmbre quando eſta deſnudo,que no ſieſta veſtido,que es coſa comun para todas las ſerpientes.

Los naturaliſtas eſcriuẽ q̃ el q̃ cada mañana ſe fregare los ojos cõ piel de Biuora,los terna libres de toda impedimento, y q̃ ſi quando la luna eſta llena en el ſigno de Aries, ſi cõ ſus cenizas ſe poluorearen la cabeça, ſe ſoñara coſas horribles.

Plinio,y Iſidoro dizen,que la tierra, no fauo-

sce ni ampara, ni consiente que en ella se recoja
ingun serpiente, despues que ha mordido a al-
una persona, en lo qual da muestras de aborre-
er a quien ha injuriado al que tiene dominio so
re todos los animales. Y el mesmo Plinio dize
ue la saliua del hombre estando en ayunas, es
eneno contra los animales que le tienen, de suer
e que engustandola qualquiera de ellos, aunque
ea en poca cantidad, incontinente muere: y si se
scupiere sobre alguno dellos sienten dello tanto
año como si sobre el cayesse agua hiruiente. Co
a es muy sabida q̃ ninguna sauãdija venenosa ha
ita, ni se acoge entre el trebol, porque es veneno
ara ellas. Y el que cõ las manos quisiere tratar
lguna dellas sin que le empezcan, lauese con çu-
no de nabos, porque les es tan aborrescible, que
nas presto se consentirã matar que morder ellos
osa que con el aya sido estregada, y el solo olor
dellos les quita las fuerças, y los mata. Cardano
dize que el cogonbrillo saluaje, el eleboro negro,
a taragontia mayor, y el rauano, tienen tanta efi
cia contra las serpientes, que quien con qualquie
ra cosa dellas se estreguare, o se lauare con su çu-
mo, se assegura de sus mordeduras.

Para entretenimiento y gusto de quien esta
historia leyere, quiero contar vn caso, que en
consequencia desto acaescio, de que yo soy te-
stigo de vista, y es, que en tiempo del Papa

Iulio tercero, vn charlatan andaua por Roma (d
los quales ay muchos en Italia) y lleuaua vnas c
xetas llenas de ſauandijas ponçoñoſas, y las trat
ua con las manos, como lo ſuelen hazer los d
aquella profeſsion, ſegun es manifieſto, y ſe la
rodeaua al cuello, y metia enel ſeno. Y juntam
te vendia azeytes, que dezia ſer buenos contr
ſus venenos, y cõtra las mordeduras delos perro
rauioſos, pero todo es falſedad, y embaymiento
Entre otras ſauandijas que aquel embaydor te
nia era vna del largor como de dos palmos, y en
vna plaça en preſencia de mucha gente ſe hizo
morder della en la lengua, y luego ſele començo
ahinchar, y atornarſe le negra, y aſpera de ſuerte
q̃ ajuyzio de todos eſtaua llena de veneno, teni
dola ya tangrueſſa como vn puño, ſe la vnto y
eſtrego cõ vn azeyte q̃ el llemaua de balſamo, y
luego ſele deſincho, y ſe torno aſu ſer, y con aque
llo vendia aquel azeyte, y las demas ſus drogas
lo que queria, y pormas que yo y otros eſtuuimos
ſobre el auiſo para entender el engaño de que vſa
ua no lo podimos comprehender.

El doctor Paludano medico famoſo quanto
qualquiera otro de Italia, de quiẽ cada dia ſe eſpe
ran obras que mas particularmẽte manifieſten ſu
doctrina, me conto otro caſo, de que el dixo auer
ſido teſtigo de viſta, y es que en la famoſa ciudad
de Brexa que es del eſtado de los Venecianos, el

año

no de mil y quinientos y treynta y tres, dos de
aquellos charlatanes eſtauan en ella y poſauā en
vna miſma calle, y cada vno de por ſi a porfia el
uno del otro, vēdia ſus drogas, y azeytes, y pro
curaua acreditar ſe con el pueblo: haziendo de
moſtracion de las ſerpientes que tenian, y cō ello
ganauan harto dinero. El vno dellos era de Ve-
rona: el otro de Padua, y como el Verones vuieſ
ſe concebido embidia de lo q̄ el otro ganaua, dio
en disfamarle, y començo a publicar del que era
vn engañador, y que los azeytes que vendia, no
valian nada, ni eran de prouecho para lo que el de
zia, y que ſi la republica le vuieſſe querido dar li-
cencia, publicamente vuiera hecho conoſcer ſu
engaño, y falſedad, y que juntamente ſe proferia
a dar contento al pueblo, y tanto inſiſtio en eſto
que le fue concedido, y ſe le ſeñalo dia, para auer
ſe entreſi de diſputar, y ſe hizo vn tablado en me-
dio de vna plaça, para que comodamēte ſe vuieſ
ſen podido ver combatir. Y fueron diputados
juezes que dieſſen el premio de la apueſta que
entreſi auian hecho. Venidos al hecho el Vero-
nes, dixo al Paduano: ſi es verdad q̄ tienes azey-
te de fino balſamo, ſegun q̄ dello te jatas, danos a
qui mueſtras dello, que donde no, yo digo que es
falſo, y que engañas la gente, y les robas ſus dine-
ros. Y aſsi como vuo acabado de dezir aquello,
abrio vna caxeta, y ſaco della vn gran ſapo hin-

chado,y teniendolo con la vna mano con la otra ſaco de otra caxeta, vna rayz y le dixo. Ves aqui aqueſtas dos ponçoñas eſcoge qual de las dos qnieres comer aqui en preſencia de todos, q̃ yo comere la otra,y deſpues que las ayamos comido veremos qual de noſotros dos ſe ſabra mejor librar del veneno. El Paduano eſtuuo algun tanto dudoſo,mas auiẽdo cobrado animo, tomo la rayz, y ſe la comio, Y enel miſmo inſtante el Verones tomo aquel ſapo que eſtaua viuo,y con los dientes le deſpedaço,y ſe le comio,y acabado cada vno de comer ſu veneno,acudio aſus remedios,para repararſe contra el furor de la põçoña. Mas al Paduano,no le baſtaron ningunos dequã tos remedios hizo,y deſde alli le lleuaron aſu poſada adonde murio hinchado como odre en eſpacio de vndia. Viſto por el Verones lo que aſu contrario le auia ſucedido y que aquella diſputa ſe auia vuelto en tragedia, ſe puſo en cobro, y ſe auſento, y dioſe a andar por otras ciudades de Italia, bſando ſu officio como de antes.

En Grecia ſolia auer vn linage de gentes que eran llamados Oſirgenes, que con ſolo poner la mano ſobre vn paciente, que vuieſſe ſido mordido de animal venenoſo, y tocarle la llaga le ſanauan, y lo miſmo hazian otros que ſe llamauan Pſillo. Y tambien en Africa auia vna gente, llamados Marcianos, que tenian la

...ſma prerrogatiua, y para algunos de ellos miſ...os fue de prouecho, porque auiendo ydo a Ro...a por Embaxadores, y auiendoſe deſcomed... con ſu embaxada, los metieron en vn grande ...ſo lleno de ſauandijas venenoſas, y no los em...ſcieron, mas los lamian, y regalauan, y aſsi ſe co...ſcio que era verdad lo que dellos ſe dezia.

El que quiſiere ayuntar en vna ſola parte, to...s las ſerpientes que vuiere en vn campo haga ...el vn hoyo y meta alli vn vaſo en q̃ aya eſtado ...nfitura, y todas ſe reduziran alli ſegun lo eſcri...e Conſtantino Ceſar en ſus libros de Agricultu...a.

...e algunas hambres Prodigioſas que ha auido.

CAP. XXXIIII.



Cuerdaſeme auer eſcripto en el tercero libro de mi teatro del mũdo, q̃ la hãbre es vno de los verdugos, y executores de la juſticia de Dios: y aſsi muchas vezes el miſmo nos lo ha aduertido por boca de ſus prophetas, y Apoſtoles, cõ dezirnos, q̃ nos dara el cielo de alãbre, y la tierra đ hierro, para q̃ no produzga, ni de

fructo. Y aunque alli trate largamente aqueste sugecto, y del truxe muchos exemplos, aora en aqueste capitulo, quiero tornar a referir dos historias memorables, que la vna della nos dizen los libros sagrados, y assi no se puede dudar della, mas la deuemos tener por exemplo, para estar aduertidos, que no estemos embueltos en pecados. Y q̃ si nuestra fragilidad nos derriua en ellos, procuremos de salir, con el salutifero remedio de la penitencia, porque no nos vengan semejantes castigos. Y la otra las escriue Iosefo escriptor graue, y assi mismo nos dize que fue açote, y castigo salido de la mano de Dios. La primera de aquestas dos senos cuenta enel sexto capitulo, del quarto libro de los Reyes, y senos dize que en tiempo de Eliseo, en Samaria vuo tan grande hambre q̃ vna cabeça de vn asno llego a valer ochenta monedas, como de vn real cada vna, y vna medida de estiercol de palomas, veynte de aquellas monedas: y llego la hambre a tal estremo que las madres comian a sus proprios hijos. Y acescio que andando el Rey de Israel visitando la muralla de vna ciudad de aquella prouincia, vna muger llego a el, y le dio querella de otra su vezina, diziẽdo que entre entrambas auian quedado de acuerdo de comer sendos hijos que tenian, y que ella por su parte auia ya cõplido, porque auia muerto su hijo, y se le auian comido, y que despues la

otra

ra no queria cumplir la promessa,en dar le aco-
er del suyo. De lo qual el rey sintio tan graue
olor, que el coraçon se le rompia, y se rasgo sus
stiduras,y vistio se de silicio, para aplacar la yra
e Dios.
Y Iosepho Hebreo, en el capitulo tercero de
l septimo libro de la guerra de Ierusalem cuenta
otra, que aun fue de mayor furor, y rabia, se-
un el lo encaresce, porque dize que quando so
re aquella ciudad fue puesto el assedio auia en
lla vna muger noble y rica, como vio el aprieto
n que la ciudad estaua puesta, y recogio todos
us bienes, y se reduxo a vna casa particular,y en
lla viuia con harta limitacion,pero como el asse-
lio fue tan largo, los soldados de la ciudad se
o robaron, y comieron todo, de suerte que le
ue forçoso mendigar, assi andaua demandando
le puerta en puerta, mas al fin la necessidad ge-
neral llego a tal estremo, que le dauan poco, y a-
quello poco que le dauan le era arreuatado de las
manos: como la hambre la afligiesse, y ella care-
sciesse de todo humano remedio, se oluido de
las leyes naturales, y miro a vn hijo que tenia
que criaua a los pechos, y le dixo. Hijo mio de-
sdichado eres, aunque mas lo soy yo, por auer
te parido, y no te poder sustentar: y mas que veo
estar las cosas en tal termino, que ya que viuas,
has de ser esclauo perpetuo de los Romanos, por

tāto he acordado que es mejor, que me siruas de sustento, y socorras mi necessitada hambre: y desta suerte, tu saldras de trabajos, remediar me has a mi: y seras causa de terror para los soldados, que no me han dexado cosa, q̃ todo lo han comido: y aquesta tu muerte sera memoria piadosa para los venideros. Y acabado de dezir esto le mato, y asso la mitad del, y se le comio. Y como los soldados olieron la carne, vinieron a su casa, y la amenazaron de matarla, sino les daua de lo que tenia para comer. Y ella les dixo: reportaos hermanos, q̃ mas leal os soy de lo que pensays, porque aqui os he guardado vuestra parte: Y dicho esto, les saco el medio hijo que le auia quedado, y se le puso delante. Al qual spetaculo quedaron confusos, y atajados, y enmudecieron: y ella mostrando se rabiosa, como tigre que a perdido sus hijos, con rostro ayrado, y con palabras seueras les dixo.
Amigos, de que os aueys enmudescido? Esto q̃ aqui veys, es mi hijo, y es mi carne, mi sangre, y mis huessos: lo que del falta, lo he comido yo, assi que no seays mas escrupulosos que su afligida madre que le concibio y pario, no temays de comer de aquello de que ya yo tengo hecha la salua y si dello no estays ciertos, en vuestra presencia la tornare a hazer. Pero ellos no pudierō suffrir cosa de tanto horror, y se fuerō, dexandola a ella cō la mitad de aquel su hijo, que era el resto de lo
ue le

q le auia quedado de toda su hazienda.

Abenzoar medico Arabe escriue otra historia que no es poco marauillosa, y dize, que acaescio en la tierra, donde el era natural, y fue que vuo en ella vna hambre cruelissima, en tanto grado que la pobre gente comio quantas viandas suzias, y asquerosas ymaginar se pueden, y despues que ya no hallauan cosa ninguna con que poder se sustentar, como la hambre los afligia, dieron en comer los cuerpos de los que se morian, y de noche desenterrauan los que de dia auian sepultado. Lo qual sabido por los gouernadores de la republica, proueyeron de guardas para euitar tan grande abominacion en que aquel pueblo rabioso auia dado.

De unas aues que no tienen pies, por que continuamente residen en el ayre, ninguna de llas ha sido uista sino muerta.

CAP. XXXV.

LOs Portugueses han traydo dela India vn genero de aues, ya muertas, que ellos llaman del parayso terrenal, que son tan marauillosas, que handado ocasion a que muchos philosophos de nuestro tiempo, han reparado en su contemplacion, porque consideradas sus particulares partes naturales que tiene, aunque es animal muy pequeño, no se puede negar que no sea el mas raro y de mayor consideracion, de quãtos por el ayre buelan, el qual a el le es su continua abitaciõ, porque hasta aora ninguno le ha visto viuo, y se cree que su sustento es del rocio, porque aninguno dellos, en los buches, se les ha hallado ninguu genero de mantenimiento. Caresce de pies que es cõtra la opinion que Aristotiles tuuo, que fue, no auer paxaro que no los tuuiesse. Su grandeza es como vna golondrina, y las plumas de sus alas y de su cola, son largas como de palmo y medio y tan blandas, que ca si mas parecen hebras deseda que nó plumas, el color que tienẽ es atornasoleadas, de dorado, blãco, y amarillo, y son en estremo reluzientes. En las espaldas tienen dos neruezitos, que son lisos, y de color negro, los quales son algo mas largos que sus mayores plumas, que les nascen de las espaldas, y en su nascimiento, son del grossor como cuerdas terceras de vihuelas, y siempre se van adelgazandohasta la punta, creese que aquellos les siruen depies para sustentarse,

asien

ſiendoſe con ellos a las ramas de los arboles. El que dellos es macho tiene en las eſpaldas vna cōcauidad, y la hembra la tiene en el pecho, las quales les ſiruen de nido para enellas criar ſus hijos. Los Molucos las llaman Manucodiata, que quiere dezir, paxaro de Dios: y la conſideraciō dellas fue cauſa que los del reyno de Marin, de ydolatras que eran ſe hizieron Mahometanos, porque los Turcos que en aquellas partes trafican, les hizieron creer que viuiā enel cielo, que era el lugar donde yuan adeſcanſar las animas de los que morian, y deſta ſuerte les perſuadieron la immortalidad del anima, y aſsi mudarō ſeta. Enel principio que aquellas Iſlas ſe deſcubrieron, fuerō aquellos paxaros muy eſtimados, por ſu ſingularidad y eſtrañeza, y como coſa tal fuerō preſentados tres dellos al Emperador Carlo quinto, mas deſpues ca, hā caydo de ſu eſtima, porque ſe han traydo muchos dellos, aunque ſiempre ſeran marauilloſos.

Pareſceme que ya que el ſujecto de aqueſte capitulo ha ſido de aquel paxaro marauilloſo, no ſe rra fuera de propoſito tratar de otro del qual eſcriuen algunos hombres doctos, y particularmente Ector Boecio, y Saxon gramatico, y dizen que en las Iſlas de Pomona, que eſta al norte de Eſcocia, y no muy lexos della, ay vnos arboles, que ſu fructo le produzen embuelto en hojas, y q̄ quando

do esta muy maduro cae dellos, y si cae entierra, se pudre, pero si acierta a caer en alguna agua, dentro de vn cierto tiempo cobra vida, y se conuierte en paxaro, aquien llaman aue de arbol.

Eneas siluio que despues fue Papa y se llamo, Pio segundo, dize que estando en Escocia preguto al Rey Iacobo della que fue vn hōbre en estremo gordo, si era verdad lo que de aquel fruto se dezia que asi se conuertia en aue, y dixo que si, pero q̄ el arbol que los criaua nascia en Islas Orcades que estan mas metidas debaxo del norte q̄ no lo esta la Isla de Escocia.

De algunas criaturas monstruosas, mellizas que nascieron pegadas y conjuntas por las espaldas.

CAP. XXXVI.



Ntiguamēte en la India vuo vna generacion de gentes, que los llamaron Bracmanes, que fueron muy supersticiosos, asi acerca de la obseruacion del nascimiento de sus hijos, como despues en el criar los, porque quā do ya eran de dos meses, los sacauan en publico, y muy particularmente los considerauan si auia enellos algun defecto, o si teniā alguna mala proporcion y con aduertencia mirauan a que se inclinauan

nauan, si era a quietud, o las armas, y segun que de llos juzgauan, assi los hazian amaestrar, y criar para que quando fuessen grãdes: a prouechassen a su republica, en aquello a que su propria naturaleza los auia inclinado. Y si en ellos vian alguna monstruosidad, o defecto de miembros, los matauan, y con aquella crueldad, creyan hazer injuria a naturaleza, y vengarsse della, deshaziendo lo que ella auia produzido.

Los de Esparta en Grecia, siguiendo las leyes de Licurgo, criauan, y dotrinauã a sus hijos que de sus miembros nascian perfectos, mas si tenian algun defecto, los hazian lleuar atierras estrañas, o los echauan en alguna Isla, o tierra desierta, ala misericordia dela fortuna.

Si a los Atenienses, les nascia algun hijo mõstruoso, o con defecto, le echauan en el mar, y hazian que vnas donzellas purificassen la ciudad, andando porella cantando canciones, y haziendo sacrificio ala diosa Iuno.

Los Romanos antiguos sigiendo el instituto de Romulo, echauan enel Tibre las criaturas mõstruosas, o las quemauan, y sus cenizas las esparzian por el ayre. El Emperador Mauricio aunq̃ fue Christiano, en aqueste parricular siguio las leyes antiguas, porque como le vuiesse sido lleuado vn niño monstruoso, le hizo matar, y beso el cuchillo conque le degollaron.

Todo esto que he dicho es para que se sepa que si en aquellos tiempos vuieran nascido los monstruos que en el titulo de aqueste capitulo he prometido de tratar, que assi ellos como su memoria vuieran perescido, y no los vuieran visto tantos millares de personas como los vierō, y no vuieramos tenido tan entera noticia de sus nascimientos. El vno de los quales fue el año de 1475. en la famosa ciudad de Verona en Italia, y fue dos niñas que estauan conjuntas, y pegadas, por las partes traseras de las espaldas, y lomos, y nascieron viuas, y lo estuuieron algunos dias y por ser sus padres pobres las lleuaron a diuersas partes de Italia, y por mostrar las querian muchos dineros, que la gente gustaua dar les por ver aquella marauilla y nouedad. Los Philosophos dizen que el nombre de monstruo, tiene su deriuacion de mōstrando: y assi paresce que lo hizo aquel que denoto muchas mudanças q̃ en diuersas prouincias vuo, porque el año mismo que el nascio, Carlo duque de Borgoña conquisto el estado de Lorena. Y Dō Fernando rey de España tuuo guerras con Afonso rey de Portugal. Y los reyes, Mathias, y Vladislao, assentaron pazes entre Hungaros, y Bohemios. Y Eduardo rey de Inglaterra auiendo passado en Frācia llamado por el duque de Borgoña, se reconcilio con el Rey Luys.

Otro monstruo semejante al sobredicho, nascio

en Roma el año de 1 4 8 3. siendo pontifice Alexandro sexto, que segun Polidoro dize, predixo los males, desastres, y miserias, que sucedieron en todo el tiempo de aquel pontificado.

De algunas crueldades prodigiosas;

CAP. XXXVII.


Vcha es la razon que algunos han tenido, de auer se admirado, de las grandes crueldades, que en diuersos tiempos han sido executadas, no solo por hombres Gentiles, e Infieles, mas aun tambien por christianos, con ser que todos descendemos de vn mismo padre, y somos cõpuestos de vnos mismos elementos, y fuymos incorporados en vna misma Iglesia, cuya cabeça es Iesu Christo, y somos hijos adoptiuos de vn mismo padre celestial: y estamos viuificados por vn mismo espiritu, y fuymos redimidos con vna misma sangre, regenerados por vn mismo baptismo, y somos alimẽtados con vnos mismos sacramentos, y tambien participes de vn mismo caliz, y militamos debaxo de vna misma vandera que es la Cruz de Iesu Christo. Y tenemos todos vn comun enemigo, que es satanas, e ygualmente somos llamados a vna misma herencia.

Y con ſer todo eſto aſsi, no tenemos empacho de destruyrnos los vnos a los otros, y con tal rabia despedaçarnos, que paresce que nueſtro deſſeo no es otro, ſino desluſtrar, y desflorar la mas perfecta obra de quantas naturaleza tiene, quitando de ſobre la tierra al linage humano. Porque quien aura que no ſe admire conſiderando la tanta ſangre que ſe ha derramado, en las varias guerras que en el mundo ha auido, y de todas ellas no fue la en que menos ſe derramo aquella que vuo entre Eduardo quarto rey de Inglaterra, y los Eſcoceſes, pues ſolo en vn recuentro, murieron ſeſſenta mil hombres de la banda de Eſcocia, ſin los que pereſcierõ de la parte de los Ingleſſes. Y en aquella que puſo terror al mundo, que fue vn marauilloſo eſpetaculo, a todo el linage humano, que Sabelico eſcriue que vuo entre Carlo Martelo rey de Francia, y Abidaran, en la qual murieron trecientos y cinquenta mil hombres. Y el eſtrago, y muerte de tantas criaturas humanas q̃ pereſcieron en la batalla que ſe dio entre Ladislao rey de Polonia, y Amurate Emperador de Turcos, que con ſer los infieles vencedores, murieron dellos quatrocientos mil hombres ſegun el miſmo Sabelico, lo eſcriue.

Pero que mayor mortãdad ſe puede imaginar que la que vuo en la guerra de Ieruſalẽ: pues de ſolos judios murieron vn millon, y cien mil perſo

nas,como lo eſcriue Ioſepho,que en ella ſe hallo.

Pues aquel grande carnicero de Alexandro Magno, no fue cauſa de la muerte de vn millon de perſonas que pereſcieron en la guerra que el tuuo con Dario. De Cyro rey de Perſia ſe lee que fue tan infortunado, que en la batalla que tuuo con los Scitas,con ſer ſu exercito de duciẽtos mil hombres, pereſcieron todos, que no eſcapo ninguno para q̃ pudieſſe lleuar la nueua de aquel deſaſtre. Y las parcialidades de Mario,y Silla, que de gente conſumieron. Y que della mato Ponpeo,a Mitridate. Tolomeo, a Demetrio. Y Iulio ceſar en los diez años que en Francia cõbatio. Y Lucullo en la guerra contra los Armenios. Y los que murieron debaxo del furor de Atila,Melciade,Marco Claudio,y de Cornelio, y los que en la multitud de otras carnecerias ſemejantes a eſtas han muerto, como nos lo certifican todas las hiſtorias aſsi Griegas, como Latinas que han ſido tantos que para numerarlos ſeria neceſario inuentar otros nueuos carateres de ariſmetica en tal manera,que para mi creo que en toda Europa de dos mil años a eſta parte no ſe hã muerto tãtos animales,pa el comũ ſuſtẽto de los hõbres quantos han ſido los q̃ hã muerto en guerras,y violẽtamẽte. Y no poreſſo pareſce q̃ la crueldad de los hõbres ſe mitiga, para dexar de perſeguir ſu propia naturaleza,mas antes inuẽtã, nue

uos exquisitos generos de tormẽtos pa destruy
la. Y assi en varios tiempos le han dado diuerso
combates. Aũque el que de todos ha sido el ma
terrible fue, el que se le dio en tiempo, y por ord
de aquel infame verdugo (aunque Emperador
Diocleciano, segun lo escriue Eusebio en su hi
storia eclesiastica: porq̃ (segun el dize) como vio
se que los Christianos de entonces no querian r
nunciar, ni anegar el nombre de Dios viuo, y
adorar los Idolos, no se satisfazia con solament
hazer les açotar, o cortar las narizes, y las orejas
y otros miembros del cuerpo, ni aun con hazer
los bañar con plomo derretido y dar les otros in
finitos martyrios, mas aun hazia doblegar las ra
mas de quatro arbolos, y que a ellos los ligassen
de pies y manos, y despues las soltauan con im-
petu, y como ellas tornauan a su ser, miserablemẽ
te los hazian pedaços, y viuos los descuartizauã:
pero el que por Dios padesce terna eterno galar
don en la gloria.

Aquel genero de tormento no ha sido executado por solo aquel tyrano, porque aora en nuestro tiempo en el Piamonte fue castigado vn soldado cõ aq̃l suplicio, por auer intentado entregar a los cõtrarios vna fuerça en q̃ el estaua en guarnicion, segun lo escriue Monseñor de la Lãge en su libro de Remilitare.

Mas en quento al auer sido cruel lo fue en estre-

no Aſtiage, aquel grande rey de los Medos, y aſsi hizo coſa que a ſolo imaginar la da terror, y fue que tenia vna hija que ſe llamo Mandane, y como eſtuuieſſe preñada ſoño que paria vna vid, que deſpues de crecida cubria toda Aſia, y fue interpretado que della naſceria vn hijo que quitaria el reyno al Abuelo. Por lo qual aſsi como la hija pario, hizo tomar al nieto, y mando a Arpalo grande priuado ſuyo, que le mataſſe: Pero el mouido de compaſsion, no quiſo poner por obra aquel cruel precepto. Mas ſecretamente le dio a criar a vnos paſtores. Y deſpues de paſſados algunos años, el Rey ſupo que Arpalo no auia cumplido ſu mandado, ſino que contra ſu voluntad auia hecho criar aquel niño, de que le tomo odio grande, mas lo diſsimulo de ſuerte, q̃ Arpalo creyo, eſtar ya perdonado, y q̃ no ſe tenia memoria de ſu inobediencia. Y viendo Aſtiage q̃ ya el eſtaua ſeguro, vn dia le combido a comer conſigo, y auiendo ſecretamente hecho matr a vn hijo ſuyo, ſe le dio en vianda de tal ſuerte guiſado que el no conoſcio lo que era, y comio con mucho guſto, mas deſpues que vuo comido le fue preſentada la cabeça del hijo, pueſta entre dos platos. Y el Rey le pregunto, ſi lo que auia comido le auia ſabido bien. Al qual con roſtro ſeuero reſpondio, que en los combites de los Reyes todo era bueno.

Pero aunq̃ todas eſtas crueldades fuerõ grandes, mucho mayores las perpetro Maximino Emperador delos Romanos, el qual no ſe teniendo por ſatisfecho, aunq̃ hazia morir a muchos violentamẽte, por medio de la ſingularidad de cada vno de los quatro elementos, quemando a vnos, y haziẽdo a hogar aotros en agua, y aotros enterrãdo viuos, y a otros metiendo en odres hinchados, para q̃ el ayre los mataſſe. Inuẽto otro nueuo genero de muerte, y fue, q̃ los muertos mataſſen a los viuos, porq̃ los hazia liar juntos, y q̃ aſsi ſe eſtuuieſſen haſta tanto que la corrupcion del vno, inficionaua, y mataua al otro.

No quiero paſſar en ſilencio las crueldades de aquel verdugo de ſatan Tiberio Ceſar, porque no fue el que menos ſe auentajo de todos los de quien las hiſtorias hazen mencion. Y entre otras crueldades que tuuo fue, que cõ pena de muerte prohibia que noſe hizieſſe llanto, ni ſentimiento por las muertes de las inumerables perſonas que el hazia matar ſin ninguna culpa, y para ello tenia eſpias q̃ le auiſauã ſi alguno era trãſgreſſor de aquella ſu voluntad, y el q̃ por ello era acuſado padeſcia el miſmo rigor de ſu caſtigo y no pormas d̃ por auer ſido piadoſo, pa cõ los miſerables q̃ el hazia morir. Todas las crueldades q̃ haſta aqui ẽdã cõtadas, fuerõ grãdes, e inormes pero aũ todauia las ha hauido mayores porq̃ fuerõ executa-

cuta-

atadas en cuerpos muertos, y con medios horrē
os: vna de las quales fue la que se lee auerse he-
ho por mandado de Cambises rey de Persia, en
Pasamenes rey de Egypto, que le hizo cruelmē-
e morir, y a otros conel, y como le vuiessen enter
ado en Damasco, despues que el vuo llegado al
Cayro, le hizo desenterrar, y publicamēte açotar
y aguijonear, como sifuera capaz de sentir dolor,
y en vltimo, le hizo q̄mar segū lo escriue Erodo-
to. Y no solo los hombres han vsado de crueldades, mas aun tambien las mugeres, siendo como naturalmente son mas inclinadas apiedad, aunq̄ Tomiris reyna de Scitia, no dio muestras de tenerla, porq̄ como Cyro rey de Persia en vna batalla le vuiesse muerto avn su hijo, y ella despues vuiesse restaurado su exercito, le acometio con tal animo, q̄ le desbarato, y mato, y aun con esto no se teniendo por vengada, le hizo cortar la cabeça, y meterla en vn odre lleno de sangre humana, y le dixo. Tu mataste a mi hijo, y cobdiciauas mi sangre, hartate de sangre pues tanta sed tenias della. Mas la que sobre todas fue cruel, y sobre todas se le puede dar el apellido dello, fue Tulia, hija de Seruio Tulio rey de Roma, pues q̄ por complazer asu incestuoso marido, y para que el heredasse el reyno, hizo matar a su padre: y yendo ella en vn carro sentada, tyrada de vnos caballos, ellos no querian passar por vna

calle, en la qual estaua tẽdido el cuerpo del muerto rey, por no hollarle. Y ella por fuerça los hizo passar: y vso de aquella crueldad tan inorme con quien la auia engendrado, sin aduertir que vnos animales, lo auian rehusado, que deuiera seruir le por exemplo: mas su crueldad excedio, no solo las leyes humanas, pero aun las naturales, e instinctto de los brutos.

De un Monstruo que hasta el ombligo era de forma humana, y lo restante era Perro.

CAP. XXXVIII.

FVe tan grande el odio, y aborresci miento que los antiguos tuuierõ a los adulteros y fornicarios, que casi no vuo Prouincia, Nacion, ni Pueblo, que con alguna seuera ley, no los castigasse. Strabon escriue en su decimo sexto libro de Situ orbis, que los Arabes los punian con pena de muerte. Y los Longobardos hazian lo proprio. Los Egypcios publicamente açotauan al fornicador, y por afearle a ella el rostro le cortauã las narizes, porque es el miembro que mas gracia le da, y mas le hermosea. Iustino dize que los Partos vsauan de mayor rigor con el adulterio, que con otro ningun delito. Y

Vale

Valerio Maximo dize que los Locrenses les sacauan los ojos, y que aquella ley la hizo Zeleno, que fue rey dellos, y que incurrio en ella vn hijo suyo y porque no se q̃brantasse, y queriẽdo vsar con el de alguna misericordia, le saco solo el vn ojo, y el otro se saco asi. Los Alemanes antiguos, açotauan publicamẽte a las adulteras, y les cortauan los cabellos, segun dize Cornelio Tacito. Los Romanos permitian alos maridos de las que fuessen halladas en adulterio, que de su propria autoridad los pudiessen matar a entrambos. Macrino decimo nono Emperador de Roma hazia quemar viuos a los que incurrian en aquel delicto y ados soldados porque supo que auian violado vna criada de vn huesped donde estauan alojados los castigo con vn estraño suplicio, y fue q̃ hizo matar dos bueyes, y vaziar les las tripas, y los hizo meter a ellos en ellos, y que les dexassen fuera las cabeças, para que viessen, y se mirassen, y fuessen vistos de todos: segun lo escriue Iulio Capitolino. Vopisco dize que auiendo sabido Aurelio, veyntesimo nono Emperador, que vno de sus hombres darmas auia violado la muger de su huesped, le hizo hazer quartos, atando le a vnas ramas inclinadas de dos arboles.

Y no menos odiosos fueron los adulteros a las leyes sacras, que lo eran a las humanas, pues que

por la de Moysen eran apedreados: y S. Pablo escriue en el decimo tercio capitulo de su epistala alos Hebreos que Dios condenara a los adulteros, y fornicarios. Y en el sexto capitulo de su primer epistola a los de Corintho, hablãdo con ellos les dize que no se engañen que ni ellos, ni los Idolatras, no posseeran el reyno de Dios, y vna de las causas que prouocaron a Dios a embiar el diluuio, fue, el libidinoso vicio de la carne, segun cõsta por los libros sagrados. Y por el mismo fuerõ assoladas, y se trago la tierra cinco famosas ciudades, como asi mesmo nos dizen los sagrados libros de Moysen. Y el ꝓprio nos dize en el lib. de los numeros, que veynte y quatro mil hombres fueron muertos por auer sido carnales, y deshonestos. Y por lo mismo fueron ahorcados doze reyes. Y en el capitulo veyntiocho đl libro del leuitico nos dize, que por carnalidades fuerõ destruydos los cananeos. Y enel treynta y vn capit. del libro de los juezes leemos, q̃ el tribu de Benjamin fue castigado, y destruydo por la fuerça que fue cometida contra la muger del Leuita. Dauid por el adulterio fue grauemẽte castigado, como lo leemos en los capitulos onze, y doze del primer libro de los Reyes. Salomon por auer sido carnal, cayo enla ydolatria, y no se tiene certidũbre de su saluaciõ. Ieremias muchas vezes dize q̃ los adulterios son la vna de las causas de la ruyna de Ierusalem:

lem: por causa dellos se han destruydo muchos
ynos, y muchos se han mudado el estado, y el
ouierno. El robo de Elena fue causa de la de-
truycion e incēdio de Troya. Y la violencia he-
ha a Crisepe, y el incesto de Edipe fueron causa
le q̃ Tebas ciudad populosissima fue assolada.
la fuerça que a Lucrecia fue hecha fue causa de
ue los Reyes fueron desterrados de Roma, y a-
uel nombre de dinidad fue tenido en perpetuo
dio.

Aristoteles escriue en su quinto libro de las po
iticas, que los adulterios, y las fornicaciones, son
as principales causas đlas destruyciones, y mudā
ças delos estados đlos reynos, y republicas. En Bi
sancio, q̃ es la q̃ aora sellama Cōstantinopla, estru
po, y mato vna donzella de nobles pariētes Pau
sanias famoso principe de Licoania, y vna esta-
tua le auiso que breuemente moriria, y aun le di-
xo de q̃ muerte, que fue cosa prodigiosissima,
pues que los espiritus malignos, a confusion su-
ya propria, aduierten a los dissolutus de los de-
sastres que les estan aparejados: y le sucedio se-
gun selo predixo, porque de alli a pocos dias los
Eforos le constriñeron a que muriesse de ham-
bre: y pues aquesto es assi, y dello tenemos tan-
tos exēplos, assi en las historias, y libros sacros, co
mo en los profanos de los castigos q̃ Dios embia
sobre los adulteros, y fornicarios, q̃ sera de los q̃

contra todo orden, y termino de naturaleza ſe ayuntan cõ animales brutos, aſsi como deuio hazer la madre del monſtruo que he tomado por argumento de aqueſte capitulo, pues ſu forma era compueſta de dos naturalezas, que haſta la cintura era criatura humana perfectamente formada, y de alli para baxo, era perro, el qual ſegun lo certifica Rafael Volaterano, fue embiado a Roma al ſummo Pontifice, para que le viera. En tiempo del Emperador Lotario, naſcio otro mõſtruo caſi ſemejante, mas tenia dos cuerpos, el vno dellos entera, y perfectamente era criatura humana, y el otro era perro, y eſtauan entrambos conjuntos de largo a largo del eſpinazo, y aſsi ſe auian formado en el vientre de ſu madre.

Celio Rodigino en el capitulo treynta y dos del libro veynte y cinco de ſus lectiones antiguas dize que en Cibara, vna cabra pario vn cabrito q̃ tenia la cabeça de criatura humana, y todo lo demas era animal bruto de ſu eſpecie.

Eſcriuiẽdo ſant Paulo a los de Efeſo en el quarto capitulo de aquella ſu epiſtola les dize, que la pena, y caſtigo de los carnales ſera, que cegaran, y enſordeſceran, para que ni vean, ni oyan los buenos conſejos, e inſpiraciones, para que de aquella ſuerte dando ſe a todas torpezas y peccados, prouoquen contra ſi la yra de Dios.

CAP.

De una quexa notable, que un rustico de la ribera del Danubio, dio al Senado Romano, y juntamẽte se trata del gouierno que los Principes deuen tener para regir sus pueblos con justicia.

CAP. XXXIX.



Stando vn dia algo indispuesto, aquel grande Monarcha del Imperio, y Ppilosopho excelente Marco Aurelio se retiro a vna su casa del cãpo, assi para aliuiarse de la pesadumbre de la enfermedad, como para passar parte de los enojosos dias calurosos del verano, y donde quiera que estaua, siempre era acompañado de hombres virtuosos, con quienes el se entretenia por el gusto que tomaua de los varios razonamientos que de continuo entre ellos se mouian. Y vn dia entre otros vinieron a tratar de la corrupciõ de los Principes de aquel tiempo, y de quan estragadas estauan las republicas, y del desorden que generalmente auia en todos los estados del mundo, y despues q̃ cada vno vuo dicho su parescer, acerca de la causa dello, el Emperador que atentamente los auia estado escuchando les dixo. Por cierto amigos que aunque en lo que aueys dicho acerca de la

cor-

corrupcion de los eſtados a yays hablado bien: mi me pareſce qne el origen de donde todo aquſte mal procede es, que jamas a los principes, les dize verdad, porque ſiempre todos le hablan conforme al apetite de ſu paladar, los vnos porque no ſe atreuen acontradezir les ſus voluntades, por no deſabrirlos: y los otros porque particularmente los liſongean, y adormeſcen con e armonia de ſus fingidos loores, para enriqueſcerſe con aquella culpa q̃ cometen: que yo conozco algunos, que ya ſon tan viejos que las piernas no los pueden ſuſtentar, ni aun ſe pueden mouer ni tienen ſentidos para poder adminiſtrar ningunos cargos: y no por eſſo ſe abſtienen de adular, y andar adqueriendo gracia, y fauor, para impetrar officios y mercedes, no ſolo para ſus allegados, mas para ellos proprios: y es tã grãde la cobdicia que tienen, que con ver que la vida ſe les acaba, y que no tienen fuerças, ni aun mereſcimientos, para lo que pretenden, es inſaciable la ſed que tienen del reſcebir. Aſsi que ſegun dicho tengo, la cauſa de toda la corrupcion es, que a los ſeñores, jamas los ſubditos les dizẽ verdad, por no deſguſtar los: y a los que tienen cargo de adminiſtracion, con la cobdicia que los tiene ciegos, les pareſce que todo lo que hazen es juſto. Mas ſi vuieſſe quien a los principes los deſengañaſſe, y los aduirtieſſe, como hizo vn hombre de aſpecto

ruſti-

ustico, de las riberas del Danublo, al Senado, se
emediariã muchas cosas, como entõces se reme
liaron los agrauios e insultos que en aquellas tier
as hazia vn Censor. El qual con vn elegante ra-
zonamiento que delante de aquellos padres hi-
zo, les aduirtio de los males que padescian, con
as opresiones que les hazian, y a el me halle pre
sente, porq̃ fue el primer año q̃ fuy electo Cõsul,
y como fue notable, merescio ser encomẽdado a
la memoria, y a mi se me fixo en ella, y por tanto
os le quiero cõtar, segũ, y como el le dixo q̃ fue en
la forma siguiẽte. Entro enel Senado vn hombre,
cuyo aspecto era de saluaje, porq̃ tenia el rostro
pequeño, los labios gruessos, los ojos sumidos, el
color escuro, los cabellos engrifados y cõfusos, la
barba larga, y espessa: las cejas gruessas, y asperas
y todo su cuerpo era velloso como Osso, su vesti-
dura era depiel de cabras, y su calçado vnas abar-
cas: estaua ceñido cõ vn jũco marino, y en la ma
no tenia vn cayado: y assi como le vimos crey-
mosq̃ era algun bruto en figura humana: mas des
pues q̃ oymos el peso de sus palabras, y la fuerça
đ sus razones, le juzgamos q̃ deuia ser algũa dey
dad, visto q̃ aunq̃ en el aspecto parescia mõstruo
so: en su razonamiento fue prodigioso, por q̃ de-
spues q̃ vn poco se vuo reportado, y q̃ vuo cobra
do el aliẽto đl cãsancio dela subida dela escala del
Capitolio: auiẽdo a todas partes buelto los ojos
con

cō graue,y ſeuero roſtro dixo. Padres cōſcripto
y pueblo dichoſo, yo os ſaludo, y aunq̃ ruſtico h
bitador delas tierras de jūto al Danubio, ſuplic
a los Dioſes immortales, q̃ os inſpirē, a q̃ rectam
te gouerneys la republica q̃ acargo teneys, y a
me den gracia para que acierte a explicar, y ped
lo que ſea con veniente para las tierras de mi na
turaleza, y ſepa aduertiros de los agrauios qu
vueſtros miniſtros nos hazen, porque aunque t
gays por gloria el auernos ſujetado, y que ſeamo
vueſtros ſubditos, ſera mayor el infamia que
os ſeguira, de que ſe publiquen las tyranias, y cr
eldades que con noſotros vſays, porque quier
que ſepays vna coſa, ſino la aueys ſabido, y es: qu
quando vueſtros capitanes entran triumfando e
eſta ciudad, y que el pueblo va delante aclaman
do Viua Roma, los priſioneros que tras ellos va
llorando con el coraçon gotas de ſangre, y piden
a los Dioſes los venguen de voſotros de la grād
cobdicia de que vſais, y porla arrogācia q̃ teneis
pues a vaſallays a vueſtros vezinos, y robay
las tierras agenas, en tanto grado que toda la re
dōdez de la tierra, ni el profundo pielago delma
no os hartaria, mas tened porcierto, que aſsi co
mo voſotros tan ſin razon deſpojays a otros d
ſus bienes, que no faltara quien a voſotros eche
de Roma y aun de Italia, porque refran es verda-
dero que quiē por fuerça vſurpa lo ageno, pierde

el de-

echo de lo que es suyo. Que los Dioses permi-
an que en vn dia se pierda, lo que injustamente
e adquirio en muchos años, y saben en vn dia
on solar de los trabajos que en muchos años se
ian padescido. Y si creeys que vuestros hijos hã
le ser herederos de todo ello, os engañays, porq̃
os prouerbios antiguos; que siempre suelen ser
erdaderos nos dizen, que de la injusta ganãcia
 los padres hazẽ, suele redundar la justa perdida
le los hijos. Ayuntad quanto quisieredes, que
unque abraceys todo el mũdo, al fin vereys que
uando pensardes ser señores de las prouincias
genas, os hallareys ser esclauos de vuestras rique
as, y que las aueys auido, robando las obras, los
udores, y los descansos agenos. Dezidme seño
es vuestra habitacion, y morada es en las riberas
del Danubio o en las del Tiber? Si es en las del Ti
er, que derecho teneys para dilataros en querer
eñorear, a los que habitan las del Danublo? Es
orque nosotros ayamos fauorescido a vuestros
nemigos? o que os ayamos mouido guerra? Y
ueys hallado alguna ley que diga que Alema-
ia aya de estar sujeta a Roma: pues tampoco era
nos vezinos vuestros, para q̃ se pueda dezir que
obre los confines se mouieron las questiones, q̃
lesto vosotros mismos podays ser testigos. Y no
os confieys en dezir que si os aueys hecho seño-
es de Alemania, que ha sido por auer sido mas

mosos, y valientes que nosotros, que la causa no ha sido essa, sino porque auiamos offendido a nuestros dioses, y ellos por sus secretos juyzios permitieron que vosotros fuessedes nuestros verdugos, para que nos castigassedes de nuestros delictos, por la yra que contra nosotros tenian. Y siendo esto assi, que sera de vosotros pues soys tan malos. No es possible sino que los dioses se han de ayrar contra vosotros, y pues que como dicho tengo, por auer nosotros sido malos padescemos vuestras tyranias, q̃ sera de vosotros, q̇ vuestros excessos son tan grandes, que por mucho que vosotros, y vuestros hijos padezcays, no bastara para satisfacion de lo que por ello meresceys. No os bastara auernos quitado nuestra antigua libertad, y auernos agrauado con imposiciones, y tributos insoportables, sin que nos afligerades con otro genero de miseria qual es el embiarnos juezes tan ignorãtes, y bestiales, como lo son los que nos embiays para que nos gouiernẽ. Porque por los dioses inmortales juro que ni entienden nuestras leyes, ni nos sabẽ dar a entender las vuestras y lo que mas malo tienen es que publicamente rescibẽn lo que se les da, y en secreto roban lo que pueden, y con dezir que son Romanos, no se les da nada en el agrauiarnos y destruyrnos. Que es esto señores, vuestra ambicion en el mandar no ha de auer fin, y vuestra cobdicia no se ha de

ver

ver harta de robar lo ageno ? y si os paresce q̃ os somos inobediẽtes, y nuestra subjecion no os agrada, mandadnos quitar las vidas, q̃ vuestro cuchillo no nos causara tanto dolor en nuestras gargantas, quanto nos le causan enlos coraçones vuestras tyranias. Si lo aueys por nuestros hijos aherrojaldos y tomaldos por esclauos, que a ellos no echareys mas carga de la que puedan lleuar, pero a nosotros cõ grauamenes, y vexaciones nos affligis mas de lo que podemos suffrir. Quereys que os diga a que tantos estremos nos han traydo vuestras crueldades, y tyranias, que tenemos acordado de matar a nuestros hijos, y de no ayuntarnos a nuestras mugeres, por no dexar de nosotros generacion que venga a manos de tan asperos, y crueles tyranos como vosotros soys, y tenemos por mejor que nuestros hijos de aquesta manera mueran libres, que no en tender que han de venir apadescer tal subjecion y captiuerio : y mas presto nos queremos forçar a resistir los apetites carnales , y acarescer de sucessores, que no tener los, y que sean esclauos vuestros perpetuos: porque si han de padescer lo que nosotros, no solo ternemos por bueno quitarles las vidas: mas aun por acertadissimo atajar que no nazcan. Prestad atencion a mis palabras, y deziros he de que suerte vuestros ministros, administran la justicia, y es, que si alguno

va en proseguimiento de su derecho, y no tiene dineros que gastar, ni presentes con que cohechar, ni rentas de que socorrerse, ni quiẽ le haga fauor: es entretenido cõ esperanças vanas, y en auiendo consumido lo poco que tenia, y el mejor tiempo de su vida, le dan la sentencia contra: y si auia ydo con querella de vno solo, buelue quexando se de muchos, y maldiziendo su suerte: porq̃ si vino pobre, traya alguna esperãça, pero quãdo se buelue la lleua perdida, y ua viejo, pobre, y miserable. Con aquesto quisiera poner fin a mi razonamiẽto: pero toda via antes que le fenezca, os quiero contar el discurso de mi vida, para que sepays cõ que regalos en mi tierra he viuido. Yo ando por el campo cogiendo vellotas quando las ay, y quãdo no, me doy a pescar, y no por entretenimiento de tiẽpo, sino por necessidad, y desta suerte andãdo por mõtañas, y desiertos, consumo los dias de mi triste vida, auiẽdome desterrado de mi casa, y familia, como mal hechor, por no ver por vista de ojos, las fuerças, robos, y tyranias que vr̃os censores hazẽ en nuestra afligida republica, y assi aũque padesco trabajos, no veo los contiunos trabajos, sospiros, lloros, afflictiones de mis deudos, amigos, y vezinos, que enel campo los animales brutos no me molestã, si yo no los inquieto, mas en mi casa, me molestan, y atormentan hombres bestiales, aunque los sirua, y regale. No creo que

sea

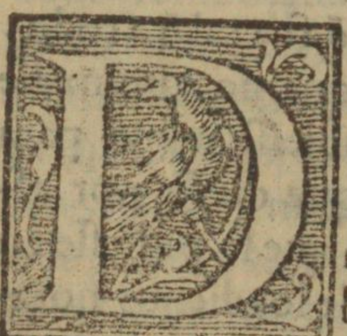
sea posible que no os ayas enternescido con lo que os he dicho: porque a mi de solo acordarme dello, se me ciegan los ojos con el llanto, y la lengua se me enmudesce, y las carnes me tiemblan, y el coraçon me reuienta: ved lo que haran los q̃ siempre estan en aquellas afliciones, y de contino las tienen delante de los ojos, y las padescen. Esto que he dicho es el como vuestros juezes gouiernan, asuelan, y destruyen nuestro desdichado reyno, por lo qual a mi parescer estays obligados a hazer vna de dos cosas. Y son, que si miento, me castigueys. Y si digo verdad que os priueys, a vosotros de vuestros officios, y gouierno. Y si mi razonamiento os ha ofendido, mandadme cortar la cabeça, que mayor honrra terne yo en morir por aquesto, que vosotros gloria en matar me por ello, aunque vuiesse merescido la muerte.

Con aquesto (dixo Marco Aureleo) puso el rustico fin a su razonamiento q̃ fue tal q̃ a todos dexo marauillados, de suerte que no vuo nadie por atreuido que fuesse que tuuiesse animo para contradezirle y se le mando que diesse por escripto su razonamiento, para que se pusiesse en los libros que el Senado tiene de los dichos notables de los estrangeros. Y se acordo de hazerle patricio, y q̃ fuesse sustētado del thesoro publico, y se proueyerō de otros juezes para aq̃lla tierra. Christianos cōsideremos la doctrina y el oraculo

que eſtan en cerrados debaxo de la corteza de las palabras de vn Gentil, y veremos que el dia de oy todo ello paſſa aſsi, y oxala vuiera otro ruſtico como aquel, para que hiziera reformar la republica Chriſtiana, mas ſegun eſta eſtragada creo no baſtaria: roguemos a Dios ſea ſeruido inſpirarnos, para que el talento que nos tiene dado: le procuremos de aprouechar, ſiruiendole con el, para el miniſterio a que diſpueſtos nos tiene: porque haziendolo deſta ſuerte, cumpliremos ſu voluntad, y la republica eſtara pacifica, y ſera bien gouernada.

De algunas prodigioſas auaricias, con exemplos memorables, acerca de aqueſte ſujeto.

CAP. XL.



Iogenes Laercio eſcriue, que hablando vn Rodioto con el philoſopho Eſchens le dixo. Por los Dioſes inmortales juro, que me da laſtima ver tu pobreza. Y q̄ el le reſpondio, y dixo. Pues por ellos miſmos juro, que mayor compaſsion tengo yo de ti, en verte tan rico como te veo: porque las riquezas ſe adquieren con trabajos, y deſaſoſiegos, y ſe

on seruan concuydado, y solicitud, y se despen-
en con pesadumbre, y se guardan con peligro: y
e defienden con grandes inconuinientes, y con
nucho riesgo: mas lo que dello me paresce mas
malo es, que siempre tienes enellas enterrado el
corçon.

Erodoto escriue que los de las Islas Baleares, que son Mallorca, y Menorca, prohibieron que en ellas no se pudiesse meter Oro, Plata, Sedas, ni Piedras preciosas, que les fue cosa de grande prouecho, porque en quatrocientos años que duraron las guerras entre Roma, y Cartago, y entre Franceses, y Españoles, ninguno dellos se mouio aconquistarlos, ni a inquietarlos, por saber que no tenian riquezas que robarles. Y es cosa de consideracion, que quatro famosos tyranos, quales fueron Falaris de Agrigento, Dionysio Siracusano, Catilina Romano, y Iugurta de Numidia, no se sustentaron con otra virtud, mas de con sola la liberalidad, y magnificencia que tuuieron enel dar. Y los priuados, y fauoridos de los Principes aduiertan que es impossible que el que fuere manchado de auaricia, permanezca en ningun grado y el dezir yo esto, no es yr fuera del camino que propuesto tengo, para dexar de proseguir mi intento, porque es tanta la corrupcion de todas las republicas de aq̃ste nuestro siglo, q̃ no se oye trrtar sino de la ex-

cessiua auaricia que reyna en todos los estados del mundo. Aunque lo que mas se deuria llorar es que ni aun los Ecclesiasticos, estan çafos della, con estar obligados a destribuyr los bienes de Iesu Christo entre sus pobres, y andã en ello tan cortos, quãto largos en procurar de amõtonar riquezas, como si con ellas pudieran comprar la perpetuydad de aquesta vida, o el descanso, y eternidad de la otra. Y porque en otra mi obra he tratado aquesto harto diffusamente, no quiero por a ora alargarme mas. Y tornando ala prosecucion de la historia que propuesta tengo, digo que despues que la pestilencial ponçoña de la auaricia se esparcio por el mundo, se ha de tal suerte inficionado della, que muchas vezes no se han essentado de su furor, los cuerpos de los hombres aun despues de muertos, segun lo escriue Celio Rodigino en el capitulo. 56. del decimo tercio libro de sus lectiones antiguas, que dize que en su tiempo, vnos huespedes maluados, a los que en su casa se aluergauan, dauau a comer carne humana, porcarne de puerco. La qual segun Galeno dize en su tercero libro de Alimentis, tiene con ella mucha similitud, y por esta causa, por algun tiempo pudieron encubrir aquella maldad, mas al fin Dios permitio que vndia en vn guisado se hallo vn dedo, y los delinquentes fueron presos, y seuerissimamente justiciados.

Por

lor aquesta historia podemos ver que el aua-
cia ciega de tal suerte los hombres, que los
aze caer en delictos q̃ a solo imaginar los, pone
error: como haze otro caso q̃ acaescio en vn pue
lo del ducado de Vuitenberg, y fue que vn hue
ed mal Christiano, que estaua ciego de aqueste
eneno de la cobdicia, por no perder vn lechon,
ue auia sido mordido de vn perro rabioso, le gui
, y le dio acomer, a vnos caminantes, q̃ en su ca
estauan alojados, y ellos se encendieron de tal
erte cõ el furor de la rabia, que abocados, y mor
scones se despedaçaron los vnos a los otros.

e un Monstruo que nascio en Rauenna, poco tiempo antes que fuesse saqueada.

CAP. XLI.

EL año de 1512. nascio vn monstruo que fue
el mas prodigioso, y estraño de quantos ha
a entonces se tenia noticia auer nascido. Y segũ
eronymo Ruoff, y otros dizen, su nascimiento
e en Rauenna en el tiempo que Italia estaua en
endida enguerras. La estrañeza de su figura, dio
randissimo terror a todos los que del tuuierõ no
cia: porque aunque tenia cabeça, rostro, y cuer
o de criatura humana: tenia vn cuerno en la frẽ

te, y en lugar de braços, tenia alas como murcielago, en el pecho tenia vna Y Griega, y en el eſtomago vna cruz ✠ y era Hermafrodito, y no tenia mas de vn ſolo muſlo, vna pierna, y vn pie, todo ello era de hechura de la d̃ vn aue de rapiña en la rodilla tenia vn ſolo ojo: Y muchas perſonas aſsi de Italia, como de otras partes, echaron ſobre el varios juyzios, y dellos es eſte el vno, que pareſce ſe funda en alguna aparencia de razon, y es, que dizen que el cuerno, ſignifica el orgullo y el ambicion: y las alas, la ligereza y la inconſtancia: y el no tener braços, falta de buenas obras: y el pie de aue de rapiña, robo, vſura, y auaricia: y el ojo en la rodilla, aficion a las coſas mundanas: y los dos ſexos, ſodomia, y beſtialidad. Y que porque entonces en Italia, ſe cometian todos aquellos vicios, era afligida con el açote de la guerra, y que la cruz, y la Y eran dos ſeñales dichoſas que la. Y. ſignifica virtud: y que la cruz, denotaua que conuirtiẽdoſe a Dios, y tomando la cruz de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto, ternian paz y el reprimiria ſu yra, que contra nueſtros peccados tã juſtamente mouida tenia.

Fin de la primera parte.

Segunda parte delas HISTORIAS PRODIGIOSAS: que en lengua Francesa escriuio Claudio Tessarant Parisino. Y en romance castellano, las traduxo Andrea Pescioni vezino de Seuilla.

De un monstruo que nascio en Prouençia el año de 1567.

CAP. I.



NA delas mayores marauillas que siẽpre en naturaleza se han cõsiderado, ha sido el ver q̃ entre todos los rostros humanos que continuamente ha criado, y cria: no se hallen dos, que tan conformes sean, ni tanto se parezcã, que en algo no differan, y aquesta diferencia no es en solo los rostros mas aun tanbien en los demas miembros del cuerpo, porque jamas en todo son semejantes y aquesta differencia, no se comprehende tan solamente en las delineaciones de lo que es corporal, que apartada el alma que lo viuifica, es tierra, mas tãbien la ay en el espiritu que es el assiento, y la fuente de nuestra razon. De suerte que los antiguos

guos no dexaron de tener razon en dezir qu
en quantas cabeças se veen, se podian consider
tantas differencias de entendimientos, lo qual
grande misterio de la prouidẽcia de Dios, y es c
sa reseruada a su summa sabiduria, visto que en
principio crio vn solo hombre, y vna sola muge
y aquellos tan perfectos: que en caresciẽdo aqu
sto el real propheta Dauid dize, que no les falta
ua sino ser dioses, y siendo todos nascidos d
aquellos mismos padres, en tantos millones, ape
nas se hallan dos, que segun dicho tengo, entera
mente se parezcan, aunque es verdad que en al-
gunos se hallã algunas conformidades, y semejan
ças: assi como la q̃ se dize q̃ auia entre vn Meno
genes, y el padre de Põpeo, y entre el mismo Põ-
peo, y Publicio, y entre Octauiano y vn mançe-
bo comun de aquel tiempo, y entre Francisco
Sforcia, duque de Milã, y vn soldado de su exer
cito. Y la que nuestras coronicas de Francia
dizẽ que auia entre vno que se fingio ser Balduy
no conde de Flandes, y Emperador de Constan-
tinopla, y el mismo Balduyno, porq̃ auiẽdo que
dado muerto en vna batalla, el quiso hazer creer
q̃ no auia sido verdad, y que el era. Mas el Rey
Luys octauo de Francia, aduirtio el engaño, y
assi aquel creyendo con su semejança subir a grã
estado, fue hecho ahorcar por mãdado de Iuana
cõdesa de Flandes, hija del verdadero Balduyno.
Mas

llas aunque sea asi que en algnnos aspectos se
llen algunas semejanças, segun dicho queda: cō
lerando bien singularmente las partes, y com-
exiones, se descubre vna particular differencia
orque en donde mas la semejança se vee, es en la
abla, voz, y mirada, que son partes simples: y
o porque a naturaleza suceda como a los bue-
os pintores, que retrate al natural, es asaber, el hi
semejāte ha algunos de sus padres, como hizo
Nino hijo de Semiramis reyna de los Asirios,
se le parescia tanto, que auiendo muerto el mari
o, y paresciendole a ella que el hijo no era apto
ara aquel gouierno, le tomo ella, y quarēta años
eyno sobre aquel pueblo, creyendo todos que
ra el hijo. No por esso es menor la riqueza que
ello le resulta, que la que se le considera de la va-
edad comun: como asi mismo no dexa de ser
arauillosa en las formas monstruosas, que algu-
as vezes produze, mas aun lo es mas, porque en
natural imita a su semejante. Mas en los Mon-
ruos, como siempre son varios, la hermosean, y
hazen mas considerable, y que se tenga en mas
orque segun la opinion de los doctos, son signi
icatiuos, y anunciadores de trabajos, e infelicida
es. Y por esto los Romanos los despeñauan, o los
hogauan, por no querer tener delāte de los ojos
n tal anunciador de calamidades. Y asi lo hi
ieron el año. 545. de la fundacion de Roma,
que

que ſiendo conſules Quinto Fabio Maximo, Quinto Fuluio Flaco, mataron a vn niño q naſcio con la cabeça de elefante. Y el año. 55 de la miſma fundacion, ſiendo conſules Seru Sulpicio Galua, y Cayo Aurelio Cocta, echar en el mar a otro que naſcio que no ſe pudo auer guar ſi era varon o hembra. Y de aqueſta ſuert miſma trataron a todos los que en diuerſos tie pos naſcieron.

Y no ha ſido menor la diuerſidad de que nat raleza ha vſado en la procreaciō delos mōſtruo que en las demas coſas comunes, y naturale y aqueſto ha ſido cauſa de que preciſamente n ſe ha podido atinar a dar la cauſa y razon de ſ producion, porque ſi todos vuieran ſido confor mes, ſe vuiera podido dar, y aſsi deſpues que ſ aya dado del auer vna criatura naſcido con miē bros duplicados, o defetuoſos, no ſe podra con la miſma regularidad el auer naſcido vn lechon con roſtro humano, o vn cordero con cabeça de lechon, y deſpues que de aqueſto ſe vuieſſen podido dar razones baſtātes, quedaria la miſma dificultad, y admiracion acerca de la producion del monſtruo, de que en aqueſte capitulo, he prometido tratar, porque es differente de todos los que haſta aora ſe ſabe auer naſcido. Todos los que de mōſtruos han eſcripto, no han dexado de dar algunas philoſophicas cauſas de ſus naſcimiētos,
aun

iq̃ ligeras:en lo qual han seguido las opiniones
: Hipocrates, Aristotiles, Empedocle, Strato, y
e otros medicos que dixeron, que la causa del
ascer cõ muchos miembros, o el carescer dellos
ca, auer tenido mucha abundancia de simiente, o
no sufficiente, al tiempo de la generacion, o el
o estar los vasos seminarios bien purificados, o
uer tenido los padres alguna imaginacion en
quel instante. Como acaescio a vna muger, en
iempo del Emperador Carlo quarto que por
uer estado intensamente imaginando, y contem
lando vn retrato de sant Iuã baptista vestido de
ellejos, que en su aposento tenia, pario vna hija
ellosa como osso, segun lo escirue Damasceno.
Y ni mas ni menos la imaginaciõ fue causa de
a Iacob, le nasciessen los corderos mãchados,
orq̃ echo en los abieuaderos del ganado, las va
as mondadas, segun nos lo dize el libro sagrado
el Genesis: Y aunque sea asi, y que todas estas
azones sean bastantes para en este particular, no
o son para el auerse formado el monstruo de que
retendo tratar, porque su compostura era estra-
ia, que aun que no le faltaua ningun miembro de
uantos naturaleza nos tiene dispuestos, exce-
to las narizes, ni teniendo ninguno dellos dupli
ado, era mõstruosissimo, porq̃ algunos dellos te
ia situados en partes diuersas del asiento comũ,
 esto no es fabula, ni cosa đ tiẽpos antiguos sino
aca-

acaeſcida aora en nueſtros dias, y que aun tod
via ſe puede ver, porq̃ eſta en ſer, aunq̃ em bal
mado. Y es que el año de. 1567. en Arles famo
ſa ciudad de Prouença, vna muger que ſe llam
Iuana Verdiera, caſada con vn cantero, q̃ ſe lla
ma Pedro Cõlion, de ſeys meſes de preñez, pa
rio vn niño monſtruo, que para de aquel tiemp
era d̃ razonable grãdeza, el qual tenia el omblig
en medio de la frente, y la partera ſe le ato com
a las demas criaturas, los ojos tenia en el aſsient
donde auia de eſtar la boca, y no tenian diuiſion
ſino que el vno eſtaua junto al otro. No tenia na
rizes, ni aun los condutos dellas, la boca tenia
adonde auia de eſtar la barba, y las orejas tenia
pegadas a las quixadas. Era tan velloſo todo e
como lo ſuele ſer en el pecho vu hõbre biẽ vello-
ſo, y ſu pelo era aſpero. Viuio mas de media ho
ra, y en todo a quel tiempo, no lloro, ni grito.
Deſpues de muerto le abrieron, en preſencia de
Valeriola famoſo medico de aquella ciudad, y
hallaron que el higado le tenia buelto lo de arriba
abaxo, y el coraçon, y los demas interiores tenia
en ſu natural aſsiento. Y aſsi es de conſiderar de
que manera ſe alimento en el vientre de ſu madre
pues tenia el ombligo en la frente: y aunque por
algunas hiſtorias antiguas ſabemos que en algu-
nos animales ſe vierõ eſtrañezas en ſus en trañas,
como fue no tener higados, o tener los duplica-

dos

aun en nueſtros dias ha naſcido vn niño que
o le tenia: aldemenos no ſe ſabe que ninguno le
y a tenido buelto como aqueſte monſtruo le te-
ia.

El auer tratado de la compoſtura de las entra-
as de aqueſte monſtruo ha ſido cauſa de auer-
ie venido a la memoria lo que de vn niño eſcri-
e Celio Rodigino, que dize naſcio en vna villa
el Piamonte llamada Sarzana, en el mes de mar
o del año de 1514. y que quando naſcio era tan
rande como ſi fuera de quatro meſes, y que te-
ia dos cabeças, y que entre el naſcimiento de los
os cuellos ſobre que ſe ſuſtentauã, aſomaua vna
nanezita no mayor que vna oreja: y que auien-
ole abierto para en balſamar le porque le preſen
ron al Gouernador del chatolico Rey de Eſpa
a, que en aquella prouincia reſidia, le hallaron
ue tenia dos higados, y dos baços, y no mas de
n coraçon. Los agoreros, y Adeuinos, de los
empos antiguos, por las entrañas de las reſes q̃
crificauan, juzgauan las proſperidades, o aduer
dades que auian de ſuceder, que ſi alguna careſ
a de higado, era tenido por infortunio grande.
omo ſe vio que ſucedio a Marcelo, que por ello
fue pronoſticado la muerte, y lo miſmo ſuce-
io, a Iulio ceſar en el ſacrificio q̃ hizo el primero
ia de enero de aquel año que le mataron. Y
tro tanto le ſucedio a Claudio, y deſpues le ato

ficaron aquel mismo dia: Y por el contrario, sacri
ficando Octauiano en Spoleto, seys reses, les ha
llarõ los higados doblados, como si estuuierã rell
nos, y por ello le predixeron q̃ dentro de vn añ
ternia aumentado el Imperio Romano, otro tan
to de lo que entonces lo tenia, y fue asi por la vi
ctoria q̃ contra Marcantonio vuo. Mas en quãto
a la variedad del asiento de los miembros exte
riores de los cuerpos, como es cosa que entre no
sotros no se vee, la tenemos por marauillosa: ma
otras partes ay hombres, que como lo dizen Pli
nio, y Aulogelio, y aun Sant Augustin en el octa
uo capitulo del dezimo sexto libro de su ciudad
de Dios, tienen los ojos en las espaldas, y otros q̃
no tienẽ mas de vno solo, y aq̃l en mitad de la frẽ-
te, y les llaman Cyclopes, y abitan en la Scitia: Y
en la region de Abarimõ habitan otros que tienẽ
los pies vueltos al contrario, y como todos en co
mun tienen aquella misma forma no se tienẽ por
marauillosos, ni por mõstruosos. Y tãbien se dize
q̃ en la India interior nascen personas vellosas, co
mo lo era el monstro que dicho tengo en aqueste
capitulo, y que otras nascen cõ plumas como pa
xaros, y que su sustento es de solo el olor de las
flores, y cosas aromaticas. Regiones ay, que estã
mas subjetas a criar monstruos que otras, y asi
Africa los cria mas que no Asia, ni Europa, y de-
sto puede ser causa, lo que sant Augustin dize,
que

que en algunas prouincias, naturaleza se muestra
en general monstruosa, como lo haze en particu
lar sobre vna criatura.

De dos niños que juntos nascieron pegados por las espaldas, y entrambos eran Ermafroditos.

CAP. II.



EL auer dicho enel precedẽte capit. q̃ la superabũdãcia, o no suficiente cãtidad đ simiẽte generatiua, haze nascer las criaturas monstruosas, y con mas, o menos miembros de lo que es natural, me mueue a escreuir aqueste capitulo, y dezir en el de algunos monstruos, que assi en nuestros tiempos, como en otros mas antiguos han nascido con el mismo defeto. Y para darle principio quiero que sea con vno que sant Augustin cuenta en el octauo capitulo de su decimo sexto libro de la ciudad de Dios, que dize nascio en su tiempo en las partes de leuante, y que era vna criatura que hasta la cintura erã dos cuerpos, y de alli para abaxo no mas de vno solo, y que muchas personas de varias partes le fueron a ver: porque viuio algunos dias. Que aunque sea assi que algunas vezes han nascido monstruos de semejante forma, no dexa de ser cosa ma-

rauilloſa, y digna de cõſideracion, porque com
naturaleza es tan fecunda, que de vn ſolo ayunt
miento que vn hombre tenga con vna muger,
ſuelen produzir dos, tres, quatro y mas criatu
ras, ſegun la ordinaria experiẽcia nos lo mueſtra
Pareſce que pues en aquella vuo aquel defecto
no fue ſin cauſa de miſterio, porq̃ ella quiſo pr
duzir dos: no ſiendo coſa fuera del ordinario cu
ſo el naſcer de vn parto dos criaturas varon y hẽ
bra, y aun los philoſophos dizen que ſe puede
engendrar tantas quãtos ſon los ſenos que la ma
triz tiene, eſparciendoſe en todos ellos la ſimien
te. Y en tiempo del Emperador Auguſto, en
Oſtia vna muger pario de vn vientre dos hijo
varones, y dos hembras, aunque fue tenido po
preſagio de hambre. Pero el auer naſcido las cri
turas Ermafroditas, no ſolo en todos tiempos ha
ſido tenida por coſa monſtruoſa, mas aun por in
fortunio grandiſsimo. Y aſsi antiguamente no
menos los Griegos, que los Latinos, en naſciendo
los deſpeñauan, o los ahogauan, como lo eſcriuẽ
Plinio, y Eutropio, aunque deſpues en otros tiẽ-
pos mas modernos, ſe ſeruian dellos para ſus de-
leytes, y oſtentaciones, y les hazian eſcoger que
de qual de las dos naturalezas querian vſar, porq̃
algunos diſſolutamente, y ſin diſtincion vſauan
de entrambos: mas los caſtigauan con pena de la
vida, ſegun el miſmo Plinio lo dize.

Aristoteles dize que ha auido algunos dellos,
ue aun en los pechos tenian la misma diuision,
niendo el vno de varon, y el otro de hembra, lo
ual tambien afirma Callifanes, que dize que en
e los Nasamones, y Maclies, ay gentes que son
e aquella calidad, y lo mismo dize Plinio.

Los Griegos con propiedad de la significaciõ
el vocablo, llamauan a las tales personas Andro
nos. Aristoteles, Arsenotelis, que significa
ombre muger, Aunque el nombre de Ermofro-
ito, les fue dado tambien en la misma lengua
riega: fingiendo los poetas que el primero que
fue, auia sido hijo de Mercurio, aquien ellos
aman Hermes, y de Venus, que ellos nombrauã
froditis. Verdad sea que aquesta fabula se apli-
a mas particularmente a los que aunque tienen
cuerpo de varon, tienen el animo vil, y afemi-
ado como muger. Y no solo ha auido criaturas
umanas con los sexos duplicados, mas aun tã-
ien animales. Que Nerõ, para seruicio de su car
tenia dos cauallos que lo eran, y segun dizen
ascieron en vn campo de Francia, que se llama
rier. En lo qual mostraua que no queria que
s lasciuas fuessen menores que sus crueldades.
orque tenia por gloria, que asi como era el ma
or principe del mundo, asi se viesse que tenia
s mas raras, y prodigiosas cosas que en el auia.
aunque semejãtes mõstruos no nascẽ muy de

ordinario,entodos tiempos ſe han viſto algunos
e yo ſoy teſtigo de auer le viſto de vn año a eſt
parte,en la caualleriza del duque de Florencia,e
qual tiene vn cauallo que tiene dos naturalezas
y aunque el ſaber ſe aqueſto no importe,es curio
ſidad, y ſirue para que ſe entienda, que quien ſe
deleyta de ſeruirſe de ſemejantes monſtruos, de
ue tener el entendimiento tan monſtruoſo co-
mo ellos lo ſon.

Marauilloſo es harto,que aſsi las Hiſtorias,de
Italia,como las de Alemania dizen,que el año de
1486. en cada vna dellas con poca diſtancia de
tiempo,naſcieron ſendos monſtruos Ermafrodi-
tos. El de Alemania naſcio en tierras del Palati
nado,en vn lugar llamado Rorbachia,no lexos đ
Heydelburg,y eran dos criaturas que eſtauan cō
jūtas y pegadas por las eſpaldas,que es coſa que
pocas vezes ſe ha viſto. Y es opinion, q̄ aquellos
ſuceſſos,ſiēpre pronoſtican algunos infortunios,
aunq̄ de aquel no ſe dize q̄ le vuieſſe pronoſtica
do: porq̄ aquel año en aquellas partes no vuo co
ſa notable,ſi no fue q̄ Alberto duq̄ de Bauiera ga
no a Ratisbona, q̄ es vna ciudad harto fuerte,ſo
bre las riberas del Danubio. Y Maxmiliano hijo
de Federigo:en aq̄l año fue coronado rey de Ro-
manos. Mas pudo ſer que el y los q̄ el año ſiguiē
te de 1487, naſcierō en Padua,y en Venecia,fueſ
ſen los anunciadores,de los trabajos, y alborotos
que

ue ſucedieron en Italia,porq̃ en aquel tiẽpo fue
ᵹas afligida, y de lo que quiniẽtos años antes lo
ᵹia ſido.Porque Carlo octauo rey de Francia,
: hizo ſentir el furor de ſu juuẽtud, aunque mas
articularmente le ſintio el reyno de Napoles,cõ
ı jornada de Fornouo. Y aun tambien el Ale-
ıania padeſcio trabajos y fue afligida, porque
n Bruges fue preſo el ſobre dicho Maximiliano,
l qual deſpues liberto ſu padre Federigo: y aque
los monſtruos tambien deuieiron ſignificar, no
olo las diſſenſiones ciuiles que con dietas, ni edi-
os pudo pacificar el miſmo Federigo, mas aun la
eſte que caſi fue general aunque donde mas mo
tro ſu rigor fue en Brugeles, y en Louayna, ciu-
lades de Flandes, que en poco tiempo en la vna
lellas murieron treynta y dos mil perſonas, y en
a otra veynte mil. El monſtruo que naſcio en
Padua, era vna criatura humana con dos cabeças
, en el reſto era perfectamente formada. Y dize
ſe que quando naſcio, en aquella ciudad vuo vn
grande terromoto, con que caſi ſe arruyno todo
el monaſterio, e Igleſia del carmen.

El que naſcio en Venecia de mas de que tam-
bien el tenia dos cabeças, tenia las bocas grandes,
y hendidas, y tenia el miembro viril leuantado
en alto, y arrimado al vientre, y como eſtaua tan
deſoneſto, el Magiſtrado no conſintio que publi
camente fueſſe viſto. Dixoſe que quando naſcio

estaua vna gallina sobre el tejado de la Iglesia de los Apostoles, y que dio vn grande graznido, y que en aquel instante murio el dueño cuya ella era, el qual solo estaua indispuesto de ligera enfermedad, y que ella despues murio dentro de pocos dias, y que junto a ella se auia hallado vn hueuo, que dentro del estaua formado vn basilsco, Y otros dizen que en casa de vno que auia muerto a su padre, nascio vn basilisco, de vn hueuo que vn gallo auia empollado.

Esto es en quanto al nascimiento de los Ermafroditos, y de algunos monstruos que han causado alguna marauilla. Aora, antes que de fin a este capitulo quiero dezir, como algunos hombres doctos, y de credito escriuen, que ay algunas generaciones de gentes, que tienen mas miembros, y menos tambien, de los que la comun naturaleza nos tiene dispuestos. Y particularmente en la India, ay vna prouincia cuyos habitadores nascen con seys manos y viuen muchos años sin tener ninguna enfermedad. Otros ay que son vellosos como ossos. Y otros que de cõtino habitã en el agua. Y otros ay q̃ assi en las manos, como en los pies, tienẽ a seys dedos en cada parte. Y en la montaña Milo, habitan personas que en cada pie tienen ocho dedos, otras personas ay q̃ no tienen boca, y solo respirã por las narizes, segũ lo dizẽ Aristotiles, Erodoto, y S. Augustin: y sobre to

dos

os Plinio en el ſegundo capitulo de ſu octauo li
ro. Y mucho tiempo antes dellos, lo dixeron,
Califanes, y Megaſtenes.
Algunos ay que tienẽ ſingulares particulari-
ades, aſsi en la poſtura, como en el ſitio, cãtidad,
mirada de los ojos: porque en Eſclauonia, y en
Africa ay gentes que tienen calidad de aojar, y
queſto con mayor effecto, quãdo con yra mirã
alguna perſona, porque es tanta la malignidad
ue entonces en ella tienen, q̃ hazen daño aun ha
ta las ſerpientes ponçoñoſas.
En la Etiopa Ocidental ay gentes que tienen
quatro ojos: y en otras partes las ay que no tienẽ
mas de vno, y aquel en medio de la frente, como
o tenian los que en Italia llamaron Ciclopes, y
Leſtrigones. Y agora los tienen aſsi, vna genera
iõ de gente, de la Scitia, que ſe llama Arimaſpes
le quien Aulogelio haze mencion en el quarto
capitulo de ſu noueno libro, y Amiano Marceli-
10, en ſu libro veyntiſsimo ſegundo, y dizen que
on humanos, y juſticieros, y que habitan en las
iberas de los rios Chronio, y Biſula, que corren
al pie de los montes Rifeos. Y Plinio, y Ariſteo
Proconneſio dizen dellos, que aſsi como los Pig
meos tienen continua guerra con las grullas: que
aſsi la tienen ellos con los Grifones, ſobre el
ſacar el Oro de las minas, que ellos guardan
con mucho cuydado. Algunos que han in-

inuestigado la etimologia de su nombre dizẽ que Arima en lengua Scitia significa vno, y spu, ojo: y que por esso los llaman Arimaspu, que quiere dezir, hombre de vn solo ojo.

Del prodigioso conuertimiento que algunas mugeres han hecho en hombres, y de algunos hombres que se han castrado para hazerse mugeres.

CAP. III

SI entre los Monstruos que casualmente nascen y los que con artificio se contra hazen, puede auer alguna conformidad, o semejança, ningunos ay que mas propriamente se puedan comparar, que los Ermafroditos de que se ha tratado en el precedente capitulo. Y aq̃llos que Titolibio, Plinio, Aulogelio, y otros que dellos escriuen encarescen con grande marauilla, y son que ha auido mugeres que en vn instante hã mudado su sexo feminino, y se han cõuertido en hombres. Verdad sea q̃ quien oyere dezir, q̃ ha auido hõbres q̃ por satisfazer a sus bestiales, y nefandas luxurias, se hã hecho cõuertir en mugeres, no terna para q̃ dessear oyr cosa mas prodigiosa. Y començãdo aquesta mi enarraciõ por lo primero, digo q̃ Titolibio dize, q̃ el año 540. de la fundaciõ de Roma, siendo cõsul la quarta vez Lucio

Fabio

Fabio Maximo, y la tercera Marco Claudio: entre otros muchos prodigios que aquel año se vieron, como fue, que en Sicilia hablo vn Buey, y vn niño enel vientre de su madre aclamo el triũpho. En Spoleto vna muger se conuirtio en hõbre. Y assi mismo el año de 583. de la misma fundaciõ, siendo entõces Consules Publio Licinio Crasso, y Cayo casio Longino, vna moça de poca edad se conuirtio en varon: y por el orror del caso, por cõsejo de los adeuinos fue desterrada en vna Isla disierta. Licinio Muciano testifica que en argos vio vna muger que se llamaua A rescusa, que despues de auersido casada, se conuirtio en hombre, y le nascieron baruas, y se hizo llamar Araescon, y se caso cõ otra muger, y dizẽ q̃ lo propio acaescio en Smirna, a vna moça.

Plinio dize que a otra muger le sucedio lo mismo, el proprio dia q̃ se auia de casar, y q̃ despues se llamo Lucio Cosicio. Pero en quanto alos hõbres q̃ hã q̃rido imputar a naturaleza, de q̃ en sus tiẽpos no ꝑduxesse otros tales ꝑdigios, haziẽdo los a ellos mõstruos, con mucha rozon podemos tenerlos a ellos por mucho mas prodigiosos: porq̃ delo vno, fue auctora la misma naturaleza, sin q̃ enello se intreuiniesse ningũa industria humana y segũ la opiniõ de muchos philosophos antiguos, naturalmẽte pudo acaescer, de la misma manera como acaescẽ los defetos naturales, de q̃ los hom

bres

bres no deuen de afrentarſe por ellos, ni ſer vituperados: mas q̄ el hombre cuyo deſſeo es gouernar exercitos, regir republicas, y morir honrroſamente por ſu patria, ſe haga muger, cuyo officio es ſegun lo dize el epitafio del ſepulchro de Claudia. Amar a ſus hijos y marido, hilar y tener cuydado de ſu caſa, es coſa no ſolo prodigioſa, mas aun lo es la hiſtoria, y memoria dello: y mas el auer ſido eſto effetuado por Monarchas, y Emperadores que eſtauã obligados a hezer tales obras que fueran exemplo de ſus honrroſas vidas, y a ſer el eſpejo en que el pueblo ſe mirara, que cierto con mucha razon dize Virgilio que.

Quanto mayor el hombre tiene el mando
Tanto mas ſe deſcubre ſu delicto.

Porque las virtudes, y los vicios de los hombres comunes no ſe eſcriuen tan en particular, que ſu memoria quede en las hiſtorias, como hazen las de los poderoſos, y por aqueſta cauſa ſe eſcriuieron tan particularmente las horrendas crueldades, y nefandas diſſoluciones de Domicio Nero, que fue el quinto Emperador de Roma: y las de Auito Vario, que por otro nombre ſe llamo Heliogabalo, y delos quales quiero eſcriuir ſus prodigioſos hechos: aunque ſon diuerſos de los caſos precedentes, porque aquellos fueron natura
les

es, y aqueſtos artificioſos, aquellos fueron de mugeres que ſe conuirtieron en hombres, y aquellos de hombres que por induſtria ſe procuraron hazer mugeres. No quiero detenerme en contar en como ſiendo entrambos hijos de rameras, llegaron a ſer Emperadores, ni tampoco quiero dezir las crueldades que cometieron, porque no parezca que he traſuntado, Suetonio, Dion, Cornelio Tacito, Sparciano, Lampridio, Erodiano, Eutropio, o otros que particularmente eſcriuierõ ſus vidas, mas ſolo debaxo de breuedad quiero eſcriuir lo que de ſus hechos puede ſer conforme a nueſtro ſujeto. Y dandole principio digo, que Dion eſcriue, ſegun el epitome Griego que hizo Xifilino: y lo miſmo dize Suetonio, que doze dias deſpues que Neron vuo repudiada a Octauia, ſe deſpoſo con Popea Sabina, y entrañablemente la amo, aunque la mato eſtando preñada, y fue porque ella le reprehendio con palabras afrentoſas de que vna noche auia venido tarde de la carrera de los cauallos. Mas fue tanta la memoria q̃ della tuuo deſpues de muerta, que porq̃ vn mancebo, ſu libertino q̃ ſe llamaua Sporo ſe le pareſcia, le hizo caſtrar y ſe ſeruia del como ſi fuera muger, y le amaua ſummamente. Y no ſatisfecho de auer cometido tan grande maldad: poſpueſta ſu mageſtad, y grandeza, y de que era Emperador de la mayor republica del mundo, publicamente

mente ſe caſo con el,y le doto,y ſolenizo laboda, y le tenia en el miſmo grado como ſi fuera ſu legita muger. Pero no falto quien dixo que para el Imperio Romano vuiera ſido bueno,que ſu padre Domicio,ſe vuiera caſado con otra muger como aquella para que no vuiera tenido vn tal hijo porq̃ ſu deſatino fue tal q̃ le arreo de joyas,y con mageſtad de Emperatriz,le lleuo portoda grecia, y publicamente le beſaua,y abraçaua. Y no eſtã do aun ſatisfecho ſu furor libidinoſo,quiſo el miſmo ſeruir de muger a otro ſu libertino, que algunos dizen que ſe llamaua Doriforo, y otros que Pitagoras. Y como no pudieſſe por naturaleza, lo efetuo por via de abominacion, caſando ſe cõ el y dando le dote,y haziendo con el coſas, q̃ no es licito eſcreuirlas. En fin el fue tan diſſoluto,y guſtaua tanto en oyr contar deſoneſtidades,que perdonaua qualquier delicto a los que en ſu preſencia contauan ſus luxurias, y torpezas. Pero Eliogabalo ſe le auentajo, que no quiſo que en abominaciones nadie ſe la ganaſſe, q̃ en vn miſmo tiempo lo experimento todo y en el querer vſar como ramera publica,imito a ſu madre q̃ meritamẽte lo fue de aquel hijo, la qual ſegun algunos,ſe llamo Semia Mira,y ſegun otros Semia, o Sira , o Seni, que ſegun Lampridio dize cometio adulterio con Caracalla, y del procedio aquel abominable fructo,que no ſiendo de mas

edad

dad de treze o catorze años, hizo matar a Marino Emperador, y a Diadumeno su hijo y despues no dexo genero de luxuria a que no se diesse hizo matar a muchas personas graues, porque le reprehendian sus vicios. Burlaua de los senadores, y los llamaua escuderos de ropas largas, vẽdia los officios de la administracion de la justicia y las plaças de los hombres darmas. Y sacrificaua criaturas humanas a su Dios de Asiria Eliogaualo, de quiẽ el tomo el nombre, y epitecto de Asirio. Violo vna Virgen Vestal, mas empero como sus maldades eran tan inormes, aquella no fue tenida por la mayor. Lo que mas gusto le daua era conuersar con vno, que segun dizen se llamaua Hierocles, o Zotico, porque el mayor contento que tenia era estar sumergido en carnalidades. De noche, se ponia vna cabellera, y disfraçado se yua por las tauernas, y bodegones: e imitando a Neron, se hazia cozinero, otras vezes yua al lugar publico, y echaua las mugeres que en el auia, para que estando solo fuesse mas requestado. En su palacio tenia vn aposento a la subida de la escalera, adonde estaua en habito de ramera medio desnuda, y alli con voz blanda, y regalada combidaua a los hombres que por alli passauan, y tenia alcahuetas que le trayan hombres, para conuersar con el, y se hazia pagar como publica ramera

mera. Y era tanta ſu deſuergueça, que ſe alabaua que tenia mas amartelados que otra ninguna de ſu trato, y que ganaua mas auentajadamente que no ellas. Y ſu deſuerguença no paro en ſolo esto, que llego a lo vltimo de lo que imaginacion diabolica pudo fabricar: porque ſe caſo cõ aquel Hierocle, que ſegun dize Lampridio, era carretero, y ſe hazia llamar ſeñora, y queria ſer tenido por muger, y aſsi ſe daua a los officios mugeriles, como ſon, hilar, coſer, y labrar y tocauaſe, y afeytauaſe, y quitauaſe el vello, para pareſcer blãdo, y delicado como muger. Y era tãto lo q̃ guſtaua de que le tuuieſſen por hembra, que ſaludandole vn dia aquel ſu marido, y auiendo le dicho, ſeñor le dixo: que para que le hablaua de aquella ſuerte, pues era muger. Antes que con aquel ſe caſaſſe quiſo hazer llamar Ceſar a vn hombre principal aquiẽ tenia en lugar de marido: y otras coſas hizo tan vergouçoſas que pareſcen increybles, y no ſe pueden dezir ſin offender los oydos de los oyentes: aunque no dexare de dezir que tenia el penſamiento tan monſtruoſo, y era tanto lo que ſe preciaua de ſer tenido por muger, que no ſe cõtento, con ſolo que ſe lo llamaſſen, mas aun con artificios procuro de ſerlo: y ſe puſo en manos de quien le corto lo que tenia de varon, para ver ſi podia conſeguir lo que tanto deſſeaua, y conſtantemente lo ſufrio, que fue coſa de harto prodigio,

que

querer artificiosamente, oponerse a la dispusició de la naturaleza. Y fue mas osado que Neron, pues que en si mismo quiso experimētar, lo que el otro auia hecho executar en vna tercera persona: que es cosa, que a solo imaginarlo pone terror y seria tenida por crueldad el verlo executar en vn animal bruto, quanto mas en vna criatura humana. Pero assi como entrambos tuuieron las vidas viciosas, infames, y dissolutas, assi las fenescieron desastradamente, que auiendo Neron imperado treze años, y ocho meses, aunque en los cinco años primeros fue tan modesto, que Trajano dezia que pocos Emperadores auian llegado al punto de la virtud que en ellos mostro. Mas en los otros fue tan cruel y malo, que ninguno le ygualo, pues mato a su madre Agripina, y a su tia Domicia, y a Britanio, y a sus hermanas, y a dos mugeres que tuuo, que fueron Octauia, y Poppea, y a otros muchos. Y assi el Senado le declaro por enemigo comun, y mando que fuesse punido conforme al orden de sus antiguas leyes. Que segun Suetonio, era que le metian la cabeça entre dos palos, y desnudo en carnes le varean hasta que moria. Y como el supo aquella sentencia, se turbo, y atemorizo, de suerte, que por huyr aquella muerte procuro quien le matasse, y no auiendo hallado quien llorādo dixo, que no tenia amigos, ni enemigos, y el mismo se me-

tio vn puñal por la garganta, y como tardaſſe en morir, Epafordito le acabo, ſegun lo dizen Dion y Suetonio: y aquel fue ſu fin deſpues de auer viuido treynta años y nueue meſes.

La de Heliogabalo fue ſegun Lampridio lo dize, en aqueſta manera. Auianle los ſacerdotes de Siria, pronoſticado que auia de morir muerte violenta, y por cauſa deſto el tenia hecha prouiſion de lazos de ſeda para con que ahogarſe, y conſigo traya puñales de oro, y venenos en vaſos de piedras precioſas, para que quando en neceſsidad ſe vieſſe, acudieſſe alo q̃ mas breue fueſſe. Hizo edificar vna torre y ſolarla con tablas de oro, engaſtadas con joyas de grande valor, para ſi en ella fueſſe cogido, deſpeñarſe della, queriendo que ſu muerte fueſſe con tanto regalo, como ſu vida lo auia ſido. Pero no mereſcio aquella honrra ni gloria, ſi aſsi ſe puede llamar la muerte violenta, aunque ſea con armas de valor, y cercado de riquezas: porque ſus proprios ſoldados le mataron en vnas neceſſarias: y a ſu madre con el: eſtando entrambos juntos abraçados: auiendo ſe metido alli por temor. Y deſpues de muertos los deſpojaron, y les cortaron las cabeças, y aſsi deſnudos afrentoſamente los arraſtraron por toda la ciudad, y deſpues a el le echaron en vn caño por donde ſe deſaguaua la vaſcoſidad de la ciudad: y no auiendo colado por el

por

por ser estrecho, le tornaron a sacar, y arrastrando le lleuaron al Tibre, y le echaron en el y porque no se sobreaguasse, ataron con el vna gruessa piedra: y por esta causa le fue dado epiteto de tiberino, y de arrastrado. Lo qual no a caescio a ninguno otro Emperador: y quando fenescio sus desastrados dias, no tenia mas de diez y seys, o segun otros diez y ocho años: y justamẽte merescio aq̃lla muerte, por auer tenido tã estraña: y mõstruosa vida, y tan contraria a las reglas naturales: deuiendo ser espejo, y exemplo del mundo, assi como todos los que mandan, y gouiernan reynos, y republicas lo deuen de ser.

De un monstruo que hasta la cintura tenia forma humana y lo restante era cauallo.

Cap. IIII.



Vãdo oymos cosas estrañas, y fuera del curso de naturaleza, nos admiran y enleuan: pero quando a ellas nos acostumbramos, con la continuacion del oyrlas, o verlas, nos facilitã la imaginacion, y no las tenemos por tan marauillosas. Y aquesto nos ha acaescido cõ los mõstruos q̃ atras q̃dan contados: porq̃ aunq̃ fuerõ marauillosos, y cõtra el ordẽ natural, como

han ſido viſtos en diuerſos tiempos: no hã cauſado tanta admiracion. Y demas deſto que como ſus cauſas han ſido conſideradas, aſsi por razones philoſophicas: como por las experiencias de los medicos, podemos caſi dezir que ſus naſcimientos fueron forçoſos. Aldemos es cierto, que los que han naſcido con mas cantidad, o menor numero de miembros, de los que naturaleza tiene ordenado, ha ſido la cauſa dello, la ſuperabundancia, o la no baſtãte cantidad de ſimiente que concurrio al tiempo dela generacion. Y los que los han tenido en differentes lugares, de adõde deuieran eſtar: auer ſido cauſado de algun defecto de la madre: y de no auer eſtado la matriz bien diſpueſta como lo vemos por el exemplo de las formas en que ſe fundẽ los metales: que en la materia queda impreſſo el defecto que la forma tenia. Mas de los monſtruos que hã naſcido mitad hõbres, y mitad animales, no ay razones naturales que nos puedan perſuadir, a q̃ dello tengamos certidumbre: de los quales ſe han viſto algunos mitad hombres, y mitad cauallos. Y otros ſe han viſto que han naſcido conjuntos y pegados dos cuerpos diuerſos, el vno de hombre perfecto, y el otro de animal bruto, con cuya eſpecie nueſtra naturaleza no tiene ninguna conformidad: porque Dios los crio para nueſtro ſeruicio, y comodidad y los ſugeto a nueſtro dominio: de tal manera q̃

natu

naturalmente de ninguna cosa se deue tener mayor horror, que tener ayuntamiēto con qualquiera dellos. No obstante que todas las vezes que vemos nascer semejantes monstruos, sospechamos ser dellos la causa, vna de aquestas abominaciones. En tiempo de Noe, aquien los poetas llamaron Iano en Italia vuo vn mõstruo q̃ hasta la cintura era hombre, y de alli para baxo cauallo y fue de sutil ingenio, y se dize que viuio ciento y veynte años: y es el mas antiguo monstruo de quantos se tiene noticia. Algunos dizen que en las partes de Scitia, ay hombres que tienen los pies como cauallos, verdad sea, que aunque ay quien lo diga, y que por aquella causa se llaman Ipopodes: no se tiene por cierto. Como tampoco el dezir que ay otros que llaman Apotamos que del medio a baxo son cauallos, y que de continuo estan en el agua.

Plinio dize en el capitulo veynte y dos de su octauo libro, que ay hombres que cada nueue años se conuierten en lobos, y despues se tornan a su proprio ser. Y dize que en vnas montañas ay hombres que no hablan, y ladrã como perros y se mantienen de lo que caçan.

Las Histororias Romanas nos dizen, que el año de la fundacion de Roma de seys cientos y sesenta y tres, que fue el del consulado de Lucio Marcio, y de Sexto Iulio, vna meger

pario vn Elefante, que fue tenido por presagio de la guerra Marsica. Y poco despues otra muger pario vn serpiente. Mas empero si solo tratasse de cosas antiguas, podriā ser tenidas por inciertas y asi quiero contar algunas de tiempos mas cercanos alos nuestros, de que se tiene mas fresca noticia, y començādo digo, que las Histories de los Emperadores de Alemenia dizen que el año de nuestra redēpciō de. 854. poco antes que muriesse el Emperador Lotario, que procedia de la casa de Saxonia: vna muger pario vn monstruo, que fue vna criatura humana, que de largo alargo del espinaço estaua conjunto con vn perro, y cada vno de porsi estaua perfetamēte formado: el qual se tuuo por prodigio de la muerte de aquel Emperador.

El año de 1110. que fue quando murio Ppilipo primero rey de Frācia, en vn pueblo de tierra de Liege, vna puerca pario vn lechon, que tenia la cabeça de criatura humana, y aquel mismo año el demonio visiblemente se lleuo al conde de Macon, auiendo le hecho caualgar sobre vn cauallo negro, ala puerta de su palacio.

Y el año de. 1290. en la ciudad de Constācia vna muger pario vn Leon, que tenia la cabeça de criatura humana.

En tiempo del pontificado del Papa Alexandro sexto vuo muchos trabajos, y afliciones,

que fueron pronosticados por muchos horribles presagios, y vno dellos fue que el año de 1493. vna muger pario vna criatura humana, que desde la cintura para abaxo era perro.

En vna prouincia que los portugueses han cõquistado, que llaman Santa cruz, que es en las tierras del Brasil, se han hallado, vna especie de hombres, o monstruos, que tienen la cabeça, y orejas, como perros podencos y los braços, y el cuerpo tienen como hombres y los muslos, y piernas como cauallos, y la pata hendida como el cieruo: y no hablan, mas ladran como perros, y se cubrẽ con pieles de animales, y viuen de lo que caçan, y aun de carne humana, si la pueden auer, y son grã des ladrones, y los llaman Badatrios.

Aunque no guarde orden en la continuacion del tiempo, y buelua algo atras, no quiero dexar de dezir que el año de mil y ducientos y cinquen ta y quatro: en el qual los Pisanos, y Florẽtines se aparejauan para tornar a sus començadas guerras, donde se derramo harta sangre: en vnos mon tes que se llaman de Atino, que estan cerca de Verona, vna yegua pario vn pollino que tenia la cabeça de criatura humana: y en nasciendo lloro, y como vn pastor vuiesse acudido ha aquel llanto, y viesse aquel horrible monstruo, le degollo: y por ello fue acusado a la justicia. Y preguntando le el juez, si era ver

dad que le auia muerto, con mucha ſenzillez reſpondio, que el horror y eſpãto que de verle auia concebido, auian ſido cauſa de que el le mataſſe, y como ſe vio ſu ſimpleza fue dado por libre. No ſe yo q̃ cauſas ſe puedan dar, del naſcer ſemejantes monſtruos, y aſsi ningun Philoſopho, ni Medico, reſulutamente lo ha de terminado, porque no ſe puede dezir que lo cauſe la imaginacion, aunque algunos hombres doctos, dan dello dos aparentes razones. La vna dellas es el auer ſido el vno de ſus progenitores criatura humana. Y el otro animal bruto. Aſsi como acaeſcio en Egypto, ſegun Erodocto lo dize, que vna muger tuuo acceſſo con vn cabron, y es publico, que ha auido otras que han conuerſado con ximios. Y la otra es auer acaeſcido que alguna muger ſe bañaſſe en agua, adonde alguna culebra o otro animal de los que ſe crian de putrefacion, vuieſſe echado ſu ſimiente, porque como cõ el calor del agua ſe abren las carnes, pudo auer atraydo a ſi aquella ſimiente, y auer concebido vn animal de aquella eſpecie. Aqueſta opinion de mas de otros que la han tenido: la tuuo tambien Pedro Bouiſtau como ſe puede auer viſto en la primera parte de aqueſtas hiſtorias prodigioſas.

De algunos Monstruos marinos.

Cap. V.



NO es sola la tierra la que es madre de los monstruos, mas tambien los produze el mar, segun q̃ entiẽdo manifestarlo en aqueste capitulo: aunque para tratar dellos no quiero alargarme a mucha generalidad, mas solo quiero dezir, que asi como en la tierra han nascido algunas criaturas, que han sido mitad hombres, y mitad animales: que en el mar se ha visto lo proprio. Y digo q̃ dello no puede ser causa, las razones que por sospecha se alegaron en el capitulo precedente, ni aun hasta aora ninguno las ha dado. Y es cierto que los ay, porque en el se han visto algunos que hasta la mitad del cuerpo son de forma humana, asi de varõ como de hembra, y el resto es pescado escamoso, que a los vnos se ha dado nombre de Tritones, y a las otras de Nereydas, o Sirenas. Verdad sea que Plinio, y Opiano dizen q̃ las Nereydas tienen el escama mas dura, y mas aspera, que no los Tritones, y tambien que las tienen en todo el cuerpo, sino es en el rostro. Algunos dizen quando aquestos mõstruos se veen, q̃ es cosa

prodigioſa, y ſignifica infortunios, mas otros algunos tratan de ellos como de coſa natural, ordinaria, y comun. Sea lo que fuere yo quiero contar de ellos dos hiſtorias que ſon harto notables, la vna de las quales acaeſcio el año del naſcimiento de nueſtro ſaluador Ieſu Chriſto de quiniẽtos y nuouenta y ſiete, en el qual año, en Arabia naſcio el maluado mahoma, y no ſolo fue notable por auer naſcido aquel horrendo mõſtruo, como tambien por muchos horribles cometas, prodigios, y ſeñales, que en diuerſas partes fueron viſtas, y no feneſcio aquella plaga en ſolo aquel año, mas tambien continuo en los otros quatro ſiguiẽtes, q̃ fuerõ haſta el de ſeys ciẽtos y vno, Aunque donde mas ſe particularizaron fue en Conſtantinopla, adonde por muchos continuos dias, ſe vio vn cometa, o claridad como relãpago. Y en vn pueblo cerca đ ella, de la miſma prouincia de Tracia, vna muger pario vn hijo monſtruoſiſsimo, que no tenia cejas, ojos, parpados, braços ni piernas, el qual de la cintura para abaxo, feneſcia en vna cola como peſcado, y fue lleuado al Emperador Mauricio, y el le hizo matar. Y en vn arrabal de aquella miſma ciudad otra muger pario vn niño con quatro piernas, y otra pario otro con dos cabeças que tambien fueron mandados matar: todo lo qual, de mas de que deuio ſer pronoſtico del

auer

auer nascido aquella planta,de donde salio tan
pestifero, y amargo fructo,lo deuio tambien ser
de la muerte de aquel Emperador que sucedio
poco despues.

Mas la vna de las historias que prometidas tẽ
go fue, que en Egypto estaua por gouerna-
dor Mena,y sucedio que andando se vna maña-
na passeando riberas del caudaloso rio Nilo, vio
que en el se mostro,vn hombre de estatura de gi-
gãte,de aspecto graue el cabello tenia entre roxo
y pardo, y lo que del cuerpo descubrio,que fue
hasta la cintura,lo tenia harto bien proporciona
do,y el resto no se pudo juzgar,porque no lo des
cubrio. El gouernador le conjuro de parte de
Dios, que se detuuiesse para que todos le pu-
diessen ver. Y se detuuo alli tres dias, en los
quales se mostro, otro monstruo, de la mis-
ma especie, que tampoco no se mostro mas de
hasta la cintura, y en su aspecto parescia hem-
bra,porque tenia el cabello largo, los pechos
altos, y de mas suaue aspecto, y auiendo se en
trambos detenido tanto tiempo que de todos los
de aquella tierra, pudieron ser vistos, se çabulle-
ron,y nũca mas parescierõ. Miẽtras alli estuuie
ron,no hablarõ,ni en ellos se conoscio indicio de
tener voz. Todas aquestas señales,y prodigios,
deuierõ asi mismo ser presagios,de las calamida-
des,q̃ no solo Italia mas generalmẽte toda la Igle

ſia padeſcio, en el tiempo del pontificado de Bonifacio tercero, en el qual tiempo Focas ſe vſurpo el Imperio, matando a Mauricio.

El otro es que el año de 1523. en el mes de nouiembre, en el qual año Soliman emperador de los Turcos auia ganado a Rodas, con tanto daño de la Chriſtiandad.

En Roma, en el Tibre, ſe vio otro monſtruo marino, que era harto marauilloſo, el qual tenia alguna ſemejança de forma de muger: aũque tenia la cabeça velloſa, y las orejas como de perro, de ſuerte que mas propriamente remedaua a ximio.

Quatro hiſtorias de Tritones, y Nereydas, eſcriue Alexandro Abalexandro, en el capitulo octauo de ſu tercero libro, vna de las quales, que da eſcripta por Pedro Bouiſtau, en el capitulo. 18. de la primera parte de aqueſtas hiſtorias, y es de aquel Triton que arrebato aquella moça que yua a la fuente por agua y ſela lleuaua al mar, que no fue coſa que ſe pueda atribuyr a prodigio, ſino a vn mouimiento luxurioſo, que aſsi ellos como las Nereydas, ſon inclinadas: ſegun el miſmo Alexandro lo dize, por teſtimonio de George Trapeſuncio, hombre docto, que ſegun el dize le certifico que auia viſto vna de aquellas Nereydas, en el agua, que hazia los mas deſoneſtos actos, y mouimientos, que ſe pueden imagi-

nar, y que despues que grande rato se vuo estado de aquella suerte reuiciando, se desaparecio.

De Satyros, Faunos, y Syluanos.

CAP. VI.

LOs antiguos tuuieron vn prouerbio que se verifica con el proprio exemplo, y es que la ignorancia es madre de la admiraciõ: y justamente se les aplica a ellos, porque quando no alcançauan el origen, y naturaleza de alguna cosa, la estimauã tanto, q̃ cõ obstinada y nescia supersticiõ le atribuyan alguna deydad, segun hizieron a los gigantes, que por no auer alcançado a saber su origẽ, los llamaron Titanes, y admirados de los monstruos marinos, como aquellos de que en aqueste precedente capitulo se ha tratado, los llamaron Tritones, y les hizierõ sacrificios, a nõbre de Neptuno: y assi mismo se admirarõ tanto delos Satiros, a quiẽ por otro nõbre llamarõ Faunos, y Siluanos, q̃ los tuuierõ por dioses, y los connumerarõ entre ellos, q̃ es cosa por la qual merescẽ ser mofados, y escarnescidos, pues haziã professiõ de saber todas las ciẽcias, y de q̃ ellos auiã sido los inuẽtores d̃las artes y diciplinas, assi liberales como mecanicas, y mas siẽdo tan

tan versados como eran, en las mas vniuersales y abundantes lenguas que vuo, y que se cegassen tanto, que hiziessen Dioses a cosas brutas y torpes, y de las quales tenian algunos rastros para poder conocer dellas, que no tenian perfection, ni gracia, para que se pudiessen ygualar con ninguno de los hombres a quien llamaron Eroes.

Pues que de los Tritones no se lee ningun acto virtuoso, y de los Titanos si: pues fueron valientes, y combatieron contra Iupiter, para vengar la injuria de Saturno: y con ser esto ansi, atribuyeron a los Tritones, que señoreauan los vientos, mares y tempestadades. Ni tampoco se sabe que los Satiros tuuiessen ninguna virtud, mas de que excessiuamente eran dados a luxuria y a lasciuia, y que tañian flauta, o fistula, como lo mostrauan por la pintura que hazian del dios Pan, a quien siempre figurauan con aquel instrumento. Y no obstante esto, los tuuieron por dioses de los campos, miesses y bosques: la qual cosa causaua el astucia del demonio, que los tenia ciegos, y no los dexaua conocer aquel error. Pero dexemos esto a parte y tornemos al argumento del tratar delos Faunos, y Siluanos, en lo qual me quiero alargar algun tanto: aunque no particularizare todo lo que de ellos se podria dezir, mas contare algunas cosas de las mas notables, de que los historiadores ayan hecho mencion. Y començando digo,

que

que Plinio dize en el primer capitulo de su quin to libro, que el monte Atlante es abundante de fructos, y que de mas desto, tiene vna singularidad, y es que de dia en sus cumbres no se vee persona, y de noche ay en ellas fuegos, y luminarias, y se oyen varios sones de flautas, sonajas, y tamborines, que tañen los Faunos, y Satiros que en el habitan. Y dize, que son excessiuamente lasciuos. Y en el segundo capitulo de su septimo libro dize que en las montañas de la India, que estan hazia el viento solano, en vna region de los Cartadulos, ay vnos animales que son ligerissimos, que algunos de ellos andan en quatro pies, y otros en dos, y que son semejantes a hombres, y dize que es tanta su velocidad, que no se pueden caçar sino es por enfermedad, o vejez. Y en el capitulo octauo, de su quinto libro dize hablando de los proprios animales, que no tiene de humano, mas de vn poco de forma y aspecto.

Y Tauron dize que son vnos animales que no tienen voz con distincion, y aquella que tienen es muy gruessa, que balan, y tienen el cuerpo velloso, y los ojos azules, y centelleantes como brasas, y los dientes agudos como colmillos: los pintores siempre los pintan de vna misma forma, y aquella han tomado de la relacion que dellos haze Plutarcho en la vida

de

de Silla, el qual dize que como vuiesse cõ su exercito llegado cerca de Apolonia, no lexos de Dyraquio, algunos de sus soldados hallaron a vno dellos, que estaua echado en vn soto, que era dedicado a las Nimphas, y se le lleuaron, y el hizo que le hablassen en varias lenguas, y que le preguntassen quien era: y jamas respondio cosa que pudiesse ser entendida. Y dize que tenia la voz gruessa como balido de cabron, y que relinchaua como cauallo. Y que Silla le tuuo por cosa monstruosa, y mando que se le quitassen de delante aunque algunos dizen que mouido de su vana religion, hizo lleuarle a donde le auian hallado, y que le dexassen en su libertad.

Algunos hombres doctos escriuen que hablã con voz formada con distincion de palabras, y para verificacion de su opinion, alegan aquel lugar de S. Hieronymo que dize que andando sant Antonio por el desierto, encontro vn hombre pequeño de estatura, el qual tenia las narizes chatas, y dos cuernos en la frente, y del medio cuerpo para abaxo tenia forma de cabra, y que el le hizo la señal de la cruz, y le pregunto quiẽ era. Y el le respondio que era mortal, y vno da aquellos a quien la gente llama Satyros: y otros con engaño los llaman Incubos: y que viuia en aq̃l desierto. Pero aquesta autoridad no es

bastan

bastante, porque sant Hieronymo no lo certifica, mas dize lo por opinion de tradiciõ.

Tito Liuio dize, que el año de la fundaciõ de Roma de 246 en la floresta de Arisic, vna noche se oyo vna grãde boz, que dixo. Que en la guerra con los Veyentos, los Romanos auian sido vencedores, y que de la parte delos Eturios auian muerto vno de mas, lo qual fue asi, y se creyo que aquella boz auia sido de algun Satiro, porq̃ siempre ha sido opinion que habitan en las florestas, y han sido tenidos por grandes tañedores de flautas hechas de cañas, y en reputacion de diuinos y que auia en ellos deydad.

Muchos han creydo que lo que a Cesar se le aparecio enel rio Rubicõ, antes q̃ començasse la guerra con Pompeo fue Satiro, lo qual fue en aquesta manera. Que estando el suspẽso cerca de Rauena, sobre si passaria aq̃l rio por no contrauenir al mãdato del senado, se le puso delante vna figura de vn hombre biẽ formado que tañia vna flauta, y cantaua de suerte que commouio a muchos de sus solda dos que dexadas sus estancias, yuan a ver aquella nouedad, porque no era conocido. Y como le tuuiessen cercado, arrebato de vno dellos vna trõpeta q̃ tenia, y tañendola con

mucha fuerça, se metio por el rio, y passo dela otra vanda, haziendo ademanes de que le siguiessen. Lo qual visto por Cesar, dixo. Vamos q̃ ya esta hecha la suerte, que esto es, o q̃ los dioses lo quieren, o que las maldades de nuestros enemigos nos combidan y llaman. El nombre de Satyros le fue puesto, porque Sathe en Griego significa miembro viril, o ptes vergonçosas. Y como ellos son tã dados a la luxuria, por aquesto le hã dado aquel nõbre, y el de Siluanos: porque habitan en las Seluas, que es lo mismo, que lo que en Griego significa Hileos, y Napeos, segũ que antiguamente los llamauan. Y para denotar su bestial lasciuia, dixeron q̃ el origen de adonde auian procedido, auia sido, el auerse ayuntado pastores con cabras, y que por esta causa eran parecidos, a entrambos progenitores.

Celio Rodigino dize, que antiguamente nascio vn niño dela propria forma, como a ellos se figuran, y que fue llamado Hileo, y Napeo, y fue tenido por Dios.

Los Egypcios conumeraron a Pan, entre vno de sus ocho dioses, y le figurauan como Satiro, cõ los pies de cabra. Y assi Erodoto dize q̃ por aquesta causa no sacrificauã cabrones, y que a los pastores que los guardauan

les

les tenian tanto respecto, y particularmente a vno dellos, que quando aquel moria, los Medusinos por ley estauan obligados a vestirse de luto, que es vna cosa harto infame. Para proseguir yo aquesta historia por el orden y con la satisfacion de la causa que me mouio a començarla digo. Que sant Augustin se rie de las prerogatiuas, y particulares atributos que los antiguos atribuyeron a cada vno de sus dioses: y de que tenian en mas a aquellos que ellos mismos tenian por mas dissolutos y viciosos: tales como erã los Satiros, Faunos, y Siluanos, q̃ no a aquellos que ellos tenian por buenos. Y para ello trae este exemplo, y dize. Que quã do vna muger paria, inuocauan el auxilio de tres de aquellos buenos dioses, para que la deffendiessen del dios Siluano, que de noche no entrasse a molestarla: y en significacion de que la guardauan, aquella primer noche tres hombres le rodeauan la casa y dauan al entorno della tres bueltas, y a la primera el vno dellos heria la entrada de la casa con vna hacha, y otro a la segunda, la heria con vn pison, y el otro a la tercera la barria con vna escoba: los quales instrumentos son los con que en el campo se siruen

para coger los fructos que en el ſe crian, por que con la hacha, ſe podan los arboles, y con el piſon majauan el trigo, y con la eſcoba ſe juntan y allegan todos ellos. Y aſsi con aquellos tres inſtrumentos del campo, que eſtauan atribuydos a tres dioſes, que eran Intercidon, Pilunno, y Deuerra, que ſignificã cortador, moledor, y barredor. Creyan de reſiſtir a Siluano, a quien tenian por Dios de los cãpos: para que no fueſſe nociuo, a aquella parida. De ſuerte que ſe vee, que para contra aquel que era vno, y ſuzio, malo, y aſqueroſo, eran meneſter tres, de aquellos que tenian por buenos.

En la manera del hazer de los ſacrificios, guardauan differentes cerimonias, porque a los Dioſes celeſtes les ſacrificauan las vitimas blancas, y a los infernales, ſe las ſacrificauan negras, porque no les fueſſen moleſtos.

Tracta ſant Auguſtin en los capitulos. 22. y. 23. del. 15. libro de ſu ciudad de Dios, ſi los eſpiritus incorporeos, ſi ſon capaces de poder tener carnales ayuntamientos: y en ſu libro que eſcriuio ſobre el Geneſis en la expoſicion del. 6. cap. confirma la opinion de la laſciuia de los Satiros y dize que ellos los Faunos y los Siluanos, que ſon los que en

Francia se llaman jarinos , y en otras partes Duendes (los quales antiguamente se llamaron Dusitas) muchas vezes han acometido a mugeres: y con ellas han cumplido su torpe voluntad, y que esto es notorio, porque mu has personas lo dizen, que lo han experimẽtado, y otras muchas lo dizẽ, por auer lo assi oydo dezir, a personas dignas de credito, q̃ ni mas ni menos dezian saber lo por experiẽcia. Verdad es que tambien dize, que no se osa determinar en ello, porque no sabe como pueda ser que los espiritus incorporeos (que son aquellos aquiẽ el antigua supersticion delos Gentiles dio nombre de Faunos y Syluanos) puedan tener semejantes ayuntamientos, si no es que con falsas imaginaciones corrõpen las mugeres mientras duermen. Y aquellos espiritus que a ellas acometen, se llaman Incubos. Y a los que en forma de mugeres, se submeten a los hombres se llaman Sucubos. Aunque los Egypcios dizen que nunca acometẽ a los hombres. Mas los Griegos muestran ser de contraria opinion, pues que cuentã que aquestos dioses, o malos demonios en figura de Apolo, amaron a Hiacinto, y a Ipolito: y que Syluano amo a Ciparisso.

Empero que muchas mugeres ayan parido de fantasmas, o espiritus, hartas historias assi antiguas como modernas lo dizen, como es de la madre de Romulo, y Remo, q̃ pario del Dios Marte, y de la de Platon, que pario de Apolo.

Y las historias de Inglaterra dizen que a Merlin, le engendro vn demonio.

Y las de Alemania dizen que andãdo las mugeres de los Godos por los desiertos de Scytia que tuuieron ayuntamiento con demonios, y parieron dellos. Y tambien muchos escriuen que aora en nuestro tiempo q̃ fue el año 1547 en Polonia la baxa nascio vn terribilissimo monstruo, que es vno de quien Pedro Bouistau ha hecho mencion en el septimo capitulo de la primera parte de aquestas historias prodigiosas, segun atras queda visto: y tãbien alli ha tratado aquesta question a cerca de si los espiritus malignos pueden engendrar. Y tambien yo largamente la he tratado en la traducion que he hecho de la Apologia que en fauor delos Christianos escriuio Atenagoras, philosopho de Atenas, la qual he trasladado de Griego en Franceses, y juntamente con ella otro su tratado de la resurrecion de los muertos, y assi

quien

quien gustare desatisfazer se de aquesta duda, bastantemente lo podra ver alli, por lo qual no me dilato mas en aqueste capitulo.

De algunas mugeres que de un parto, han parido muchos hijos.

Cap. VII.



IN numero son los fauores, y mercedes que el hombre ha rescebido de su criador, y asi esta obligado a darle perpetuas gracias, y aunque demas desto, tābien esta obligado a conoscer q̄ le crio para q̄ le loasse. Y asi para q̄ particularmēte lo pudiesse hazer, de siete dias que la semana tiene, le franqueo, el vno, y se le essento de todo seruicio seruil: comunico con el, y le enriquescio de muchos bienes asi espirituales, e intelectuales, como temporales. Al fin todo quanto en aqueste mūdo terrestre crio, fue para su comodidad, y seruicio: sujeto de baxo d̄ sus pies a todos los animales, y no les concedio otro entendimiento, mas de solo el instinto natural, y no quiso que ninguno se le ygualasse.

laſſe, en tener como el el roſtro leuantado hazia el cielo, aunque a algunos dellos crio de mas docil, y auentajado inſtinto, que a otros: porque en el entendimiento tienen vna cierta afection, que tambien es comun en los hombres: que ſegun la opinion de muchos nace de aquello que los juriſconſultos llaman derecho natural, porque naturaleza, generalmẽte le comunica a todas las criaturas, aſsi racionales, como animales: de lo qual naſce el apeteſcer ſe entre ſi el varon y la hembra, para venir ſe a juntar, procrear, parir, y criar ſu ſemejante. Y fue neceſſario q̃ aſsi fueſſe para la continuacion de aqueſte mundo, y eſto es no ſolo en los animales, mas tambien en las plantas, que conſigo miſmas perpetuan ſus eſpecies: ſin produzir la ſimiente de la vna planta diferente de aquella, q̃ a ella la produxo. Y todas las vezes q̃ (aſsi de los animales, como de las plantas) han naſcido coſas disformes de ſus progenitores han ſido tenidas por monſtruoſas, y agenas del orden natural, y para que aſsi el hombre, como todos los animales, y las plantas pudieſſen procrear ſu ſemejante, les dio ſimiente generatiua, la qual ſe deduze de la mas pura ſangre, o virtud que en ellos ay. Y

esta (en todas las criaturas q̃ tienen vida sen sitiua) esta en la parte del entendimiento q̃ para ello es mas capaz, q̃ es el celebro. Y tambien les concedio (a algunas dellas) q̃ pudiessen de vna vez, procrear mucha cãtidad de hijos, como lo haze el trigo, q̃ de vn grano produze muchos, y a otros no dio facultad sino q̃ raras vezes pariessen mas de vno solo, segun que ordinariamente lo hazen las mugeres. Y es assi, que todas las vezes que se ha visto que algunas dellas han parido de vn vientre mucho numero de hijos, ha sido tenido por cosa prodigiosa, o aldemenos har to marauillosa. Y porq̃ aquesta es vna cosa conforme al subjecto q̃ lleuamos, quiero en aqueste capitulo referir algunas historias de mugeres q̃ de vn vientre han parido mucho numero dellos. Y la primera dellas quiero q̃ sea la de aquellas dos hermanas, q̃ fueron madres de los Oracios, y Curacios, porq̃ aunq̃ el numero de los hijos no fue mucho, el caso fue singular, y fue segun en las historias antiguas se vee, y mas particularmente q̃ en otra en Dionysio Alicarnaseo en su tercero libro de las antiguedades q̃ en la Ciudad de Alba residia vn hombre que se llamana Sequinio, que tenia dos hijas, nascidas de vn parto

mismo, y a entrambas las caso en vn mismo tiempo, a la vna con Curacio, natural de su ciudad, y a la otra con Oracio natural de Roma, y en vn mismo tiempo se hizieron entrãbas preñadas, y cada vna de aquel preñado pario tres hijos varones, los quales segun el nombre de sus padres se apellidarõ los vnos Oracios, y los otros Curacios. Y aquestos fueron aquellos q̃ (segun el mismo Dionysio dize, y Tito liuio en el primer libro de la primera Decada) cõbatierõ entre si sobre q̃l de aq̃llas dos ciudades auia de tener el dominio y mãdo de la otra, y vẽcierõ los Oracios, porque el vno dellos viendo que ya yuan de vẽcida, y q̃ sus dos hermanos auian sido muertos, cobro tanto animo que vencio a los tres Curacios. Y Roma y su rey, q̃ era Tulio Hostilio, quedo por señor de Alba.

Plinio tiene por cosa monstruosa que vna muger para de vn parto mas de tres hijos, y assi los Philosophos que de aquesto han tratado, no escriuẽ de mas numero que de tres, aunque dan razones que satisfazẽ al poder nascer cinco y siete.

Empedocles dixo, que la causa del concebirse mas de vna criatura en el vientre de vna muger, era, el esparcirse mucha abundan-

ãcia de ſimiẽte en todo el vaſo dela matriz.

Plutarcho dize q̃ fue opiniõ de los Stoyos q̃ la cauſa del parir vna muger muchas criaturas, era tener la matriz muchos ſenos, y que como cada vno percibia en ſi la ſimiente q̃ occupaua todo aquel lugar, hazia cada vno dellos ſu particular generacion.

Eraſiſtrato dixo, q̃ quando la matriz eſta bien purificada, que facilmente procedia della aquella fecundidad, ſegũ ſe via en los animales brutos. Mas aunque todo aqueſto ſea cierto, y q̃ las razones ſean baſtantes, no por eſſo ſe d̃xa tener por coſa marauilloſa, q̃ vna muger para tantas criaturas quãtos ſon los ſenos q̃ la matriz tiene. Y todas las vezes q̃ aqueſto acaeſce es q̃ ſe junta con varon de grande virtud, y q̃ ella eſta biẽ purificada.

Trogo Põpeyo dize, que los Egypcios ſe tienẽ por los mas antiguos hombres del mũdo, porq̃ eſtan debaxo de templado clima, y por ſerlo tãto, ſus mugeres les paren de vn parto ſiete hijos. Aunque Ariſtotiles dize q̃ es impoſsible que ninguna muger para mas de cinco, pero ſe engaño, q̃ no es impoſsible mas es raro. Vna criada del emperador Auguſto, de vn vientre pario cinco hijos varones, y en naſciendo, ellos y la madre murieron

rieron. Y el Emperador les hizo hazer vn sepulchro en el camino laurēto, y mando que en el se escriuiesse el sucesso de aquel parto.

En la ciudad de Ostia, vna muger comũ pario de vn vientre, dos hijos, y dos hijas, y aq̃l caso fue tenido por prodigio de la hambre que poco despues vuo.

Plinio dize que en el Peloponeso, que es la prouincia que aora se llama la morea, vna muger en quatro vezes pario veynte hijos, cada vez cinco, y que los mas dellos viuierō que es fertilidad harto notable. Y assi como era infamia en el testamento viejo el ser esteriles, por lo qual ni Sarra, ni Manua tuuierō jamas mas alegres nueuas q̃ quando oyeron q̃ el angel les dixo, q̃ paririā como en effeto fue: q̃ Sarra pario a Isaac, y Manua a Sanson.

Pareceme q̃ es yerro tratar de las historias antiguas, y de casos de naciones estrañas, y dexar de cōtar los proprios nuestros porque si aora nos descuydamos de ellos, los que sucederan en los tiempos venideros los ternan por fabulosos, y inciertos, y no osaran contarlos. Y assi yo por no incurrir en aqueste deffecto, quiero cōtar algunos que modernamente han succedido, y en naciones a nosotros cōjuntas, y començandolo

digo

digo q̃ en las hiſtorias de los Lõgobardos ſe
lee q̃ el año de nueſtra redẽpciõ de 396 que
entonces era ſu rey Algemũdo primero, vna
muger publica pario de vn vientre ſiete hi-
jos, y oluidada del amor materno: que es na
tural en todas las criaturas los quiſo matar,
y los echo en vna piſcina: mas la fortuna fa-
uoreſcio al vno dellos: que el Rey acerto
a paſſar por alli, y viendo le rebullir, que ya
no eſtaua viuo mas de aquel, le ſaco de alli,
y le hizo criar, y le llamo Lamiſsio, el qual
deſpues le ſucedio en el reyno, y fue hombre
de valor y esfuerço, y el ſegundo de aquel
nombre. El numero de ſiete es perfecto, y mi
ſterioſo, y aſsi los ſenos de la matriz ſon ſie-
te, aunque algunos medicos doctos ſe rien
de los que aqueſto dizen, y aſsi ello es coſa
cierta, y no fabuloſa, por las razones que di-
chas quedan, vna muger puede parir ſiete hi
jos. Mas empero, en muchas hiſtorias ſe
lee que ha auido mugeres, que de vn parto
han parido tanta cantidad de hijos, que no
ſe yo que razones ſe puedan dar que ſatisfa-
gan a aqueſto de los ſenos de la matriz. De
las quales quiero contar dos dellas que mo-
dernamente han acaeſcido, que la vna la eſ
criue Franciſco Pico de la Mirandula. Y es
que

que dize que en Italia vna muger que se lla-
maua Dorotea, en dos vezes pario veynte hi-
jos, la vna vez nueue, y la otra onze, y que
quãdo estaua preñada, tenia tan grande vié-
tre, q̃ le llegaua hasta las rodillas, y para su-
stentar le, y poder andar, se echaua vnas to-
allas al cuello, y a manera de cabestro para
braço le descargaua sobre ellas.

La otra cuenta Martino Cromero, en el
noueno libro de su historia de Polonia, y di-
ze, q̃ el año de 1269 a los veynte de Enero
en la prouincia de Cracouia, vna virtuosa se-
ñora, y de linage illustre, muger de vn conde
llamado Virboslao, pario de vn viẽtre treyn-
ta y seys hijos viuos, q̃ cierto es vn caso har-
to marauilloso. Aunq̃ lo es mucho mas el q̃
los Holandeses dizẽ por cosa cierta, y verda-
dera, y es q̃ vna muger mẽdiga cõ quatro hi-
jos en los braços llego a pedir limosna; a la
Cõdesa de Olãda q̃ entõces era, q̃ se llamaua
Margarita, la qual deuiẽdo cõsolar la, y so-
correle su necessidad y pobreza, cõ palabras
asperas le dixo, que si tenia por bueno dar se
al vicio de la luxuria, para venir a parir tan
tos hijos que no los pudiesse criar. Y ella le
respõdio que era casada y que eran de su ma
rido. A lo qual la Condesa respõdio que era
im-

impossible, ser aquello verdad, porque vn hombre solo no engendraua tantos hijos, y la echo de si con afrenta, y sin dar le limosna. La muger pobre suplico a Dios q̃ dello mostrasse milagro, y fue oyda, porque la Condesa se hizo preñada, y de aquel parto, pario trezientos y sessenta y cinco criaturas, varones, y hembras, y todos ellos fueron baptizados en vnas grãdes bacias, y acabados de baptizar ellos y la madre murierõ, y de aquesto se vee vna pintura en vna Iglesia de vna Abbadia de Holanda que se llama Lossuna, y alli se dize que fueron enterrados.

De algunas visiones nocturnas, que han pronosticado el dia que algunas personas auian de morir.

CAP. VIII.

LOS monstruos, y los prodigios son auidos por de vn mismo significado, y assi los vnos como los otros son tenidos por agenos del orden natural, y por señales de futuros desastres. Por lo qual con mucha razon dixo esto Pompeo escriptor antiguo y muy docto, segun el testimonio que del da

Aelio stilo, que a los monstruos, les fue dado aquel nombre, porque nos amuestran. Y Asinio Capito, dize, que porque nos amonestan, y declaran la voluntad de los dioses y lo que esta por venir, y dize, q̃ lo proprio nos significan los prodigios. Nonio Marcelo que fue grande obseruador del significado, y propriedad de los vocablos, dize q̃ los monstruos son aduertencias, y demonstraciones delos Dioses, y que los prodigios son amenazas suyas. Y podemos creer ser ello asi, por los muchos exemplos que dello tenemos en las historias, pues que en todas ellas se vee que quando Dios esta ayrado con nosotros, por causa, de nuestros peccados, nos auisa de los açotes, y afliciones q̃ nos tiene aparejados. Y el auisar nos es de muchas maneras, assi estando nosotros despiertos, como durmiendo, y con diuersidad de señales, q̃ algunas dellas son fantasmas, y visiones, y otras semejantes aparencias, de que no hazemos caso, hasta tanto que sentimos sus effectos, de las quales no es mi pretẽsion contar todos los exemplos notables q̃ acerca de aqueste sujecto podria, porque seria cosa prolixa y enfadosa, mas solamente con algunos dellos, quiero dar a entender

que

que es verdad, que los prodigios, deuen ser atribuydos a prediciones, y a amenazas de Dios, y que lo mismo se deue hazer de los monstruos que nascen fuera del ordinario curso de naturaleza. Y començãdo aquesta mi descricion por los prodigios que se nos representã en sueños, digo (q̃ dexado a parte los libros sacros) no ay historias Griegas ni Romanas, que no esten llenas de harto notables dellas, que Erodoto en su primer libro dize. Que el primer principio de la miserable desdicha del rey Creso de Lidia, que su vltimo fin fue, que por mãdado de Cyro rey de Persia fue puesto en vn palo, y alli fue quemado, fue que soño que a su hijo Atis le matauan con vn tiro de cosa arrojadiza, y fue assi, que ningunas preuenciones de quantas el padre hizo bastaron para librarle dello, hasta auerle hecho quitar de delante quantas cosas le pudieran offender. Por que sucedio que Adrasto Frigio, se vino a amparar de aquel Rey, por auer muerto a vn su hermano, y el le encargo que tuuiesse cuydado de aquel su hijo, y lleuandole vn dia a caça, al monte Olimpo, aunque harto contra la voluntad del padre, el mismo le mato con vn venablo que arrojo a vn jauali,

y le dio a el.

Valerio Maximo eſcriue que Alexandro ſoño que Caſſandro hijo de Antipater, auia conjurado en ſu muerte, y aun entonces no le auia viſto, y deſpues el fue vno de los que le dieron la ponçoña. Aunque Plutarcho, en vna parte de ſus obras, quiere moſtrar que no fue muerto con veneno, porque dize que como entre ſus capitanes ſe mouieron grandes competencias, ſu cuerpo eſtuuo mucho tiempo ſin ſer ſepultado, y que con eſtar en tierra calida, que lo es aquella prouincia, y auer le tenido en lugar encerrado, ſe mantuuo muchos dias entero, y ſin ninguna corrupcion, ni ſeñal de auer ſido atoſigado. Aunque mas adelante dize que ſeys años deſpues de ſu muerte ſe vinieron a deſcubrir algunos indicios dello, y que ſu madre Olimpia, hizo matar a muchos de quien ſe tuuo ſoſpecha, y que entre ellos, fue Iola hijo de Caſandro, por que ya el padre era muerto, y a ſus cenizas las hizo eſparzir por el ayre, por la fama que vuo de que ſu padre auia ſido el que le auia atoſſigado, auiendo ſido ſu copero.

Cuenta el miſmo Plutarcho, que eſtando

Alci-

Alcibiades en vn pueblo de Frigia, y durmiendo vna noche con Timandra que era su amiga, y dizese que fue madre de aquella famosa Lais, soño auerse vestido vna ropa, y que estaua echado en su regazo, y que ella le peynaua, y afeytaua como si fuera muger, y su sueño no fue vano, porque pocos dias despues, Lisandro, Farnabazo, y otros sus contrarios, pegaron fuego en su casa, y como el se vuiesse salido della para guarecerse, le tiraron de afuera tantos golpes que le mataron y Timandra le vistio las mejores ropas que tenia, y le hizo enterrar honradamente.

Quando Amilcar capitan de los Cartaginenses tuuo puesto cerco sobre Siracusa, vna noche soño, q̃ oya vna boz que le dixo, que el dia siguiente cenaria dentro de aquella ciudad, de que el se alegro, porque entendio que los dioses le prometiã victoria cierta. Y la otra mañana começo a poner en orden su gente, para dar le el assalto, y andãdo en ello todo occupado, se mouio vn alboroto, y motin, entre sus soldados Cartaginẽses cõtra los Sicilianos, y como los đ Siracusa viessen aq̃lla ocasion y descõcierto de aq̃l campo, salierõ de la ciudad, y de Repẽte dierõ en ellos, y los pusierõ en rota, y prẽdierõ

a ſu capitã, y maniatado le lleuaron dentro, y de aquella ſuerte ſe cumplio ſu ſueño aun que al reues de ſu eſperança, porque no fue eſtando victorioſo, ſino preſo, y cautiuo.

Las hiſtorias Romanas que en ninguna coſa ſon inferiores a las Griegas cuentan algunos de aqueſtos ſuceſſos, de los quales quiero eſcreuir ſolos tres, y el vno dellos es aquel que eſcriue Dion, en el libro quarenta y quatro de ſu hiſtoria, y lo traen Plutarcho, y Suetonio en la vida de Iulio Ceſar, y Apiano en el decimo ſexto capitulo, de ſu ſegundo libro de las guerras cibiles: y es q̃ de mas de que el dicho Iulio Ceſar fue aduertido, que ſe guardaſſe de los Idus de Marco, (que aunque entro en ellos ſegun ſe vee por el reproche que dio al Aruſpice, Spurino, no ſalio dellos) eſtando ſu muger Calpurnia acoſtada con el, la noche que precedio al dia que le mataron, ſoño que el chapitel de ſu caſa caya, y que tenia a ſu marido entre ſus braços muerto, y todo enſangrentado. Y como aquel ſueño, le vuieſſe pueſto temor, le ſuplico q̃ aquel ſiguiente dia no fuera al ſenado: y tanto ſe lo importuno, que dize Plutarcho, que a el le cauſo vn poco de recelo, porque jamas en ella auia conoſcido

nin-

ninguna pusilanimidad, y via que por causa de aquel sueño estaua muy acobardada. Assi que no menos por aquel sueño, q̃ por otras muchas señales que precedieron al desastre de Cesar se vee, que lo que esta determinado que ha de suceder, es mas facil el saber se por medio de alguna prouidencia, que no es el escusar lo, pues no se pudo abstener de yr al senado, adonde fue muerto por manos de Cassio Bruto, Casca, Limber, Bucoliano, y otros conjurados, que entre todos le dieron veynte y tres heridas. Y aquellas cõ tal rabia, y corage, que dize Apiano q̃ muchos dellos se hirieron assi proprios por herir le a el.

El otro segundo exemplo de los que prometidos tengo es harto marauilloso, y fue el que acaescio a Bruto, segun lo cuenta Plutarcho, y Apiano Alexãdrino en el postrer capitulo de su quarto libro de las guerras ciuiles, y fue q̃ estando vna noche ya recogido en su pauellon, y con poca luz, y que su exercito estaua quieto, y reposado, le parescio auer sentido como que alguna persona auia entrado adonde el estaua, y boluiendo los ojos hazia la parte donde auia oydo el rumor, vio vna monstruosa y espantable figura, de vn cuerpo humano, flaco, seco, y horri-

ble, la qual sin hablarle palabra se le puso de lãte. Y el sin ninguna alteracion, le pregunto si era algun Dios, o hombre, y q̃ dixesse lo que queria. A lo qual la fantasma respondio y le dixo. Yo soy tu angel, y otra vez me tornaras a ver a Filipia. Y el le torno a replicar: en fin dizes q̃ te tengo de tornar a ver? Y ella se desaparescio sin dar le otra respuesta, pero la noche que precedio al dia de su muerte, que fue aquel que en los cãpos Filipicos, se dio la batalla entre el Octauiano, y Antonio, en la qual el fue vẽcido, y se mato cõ sus propias manos, aq̃lla misma fantasma se le torno a aparescer, cõ el ꝓprio aspecto q̃ la otra vez, y sin dezir le cosa ninguna se desaparescio. Que hombre tã animoso vuiera a quien no se le herizaran los cabellos, viendo aquella horrible vision? Y quien no se admirara de ver el animo con que Bruto le hablo? El tercero exẽplo q̃ me queda por cõtar de los tres q̃ prometidos tenia, es no menos marauilloso, q̃ los dos q̃ quedan dichos, y es que vencido q̃ Octauiano vuo a Marcantonio en la batalla que le dio en Actio, y auiendo le desbaratado su exercito, Cassio parmẽse q̃ seguia la parte de Antonio, se saluo en Athenas. Y pocos dias despues, estãdo vna noche

acostado en su cama vio entrar en su aposen to vn hombre de color negro, de grãde esta tura, q̃ tenia herizadas las barbas, y los cabe llos, y se le acercaua. Y el le pregũto, q̃ quiẽ era. Y le respondio que el mal demon. Y como el se vuiesse atemorizado de aquella hor rible, y espantable figura, llamo a sus criados y les pregunto si auian visto entrar, o salir de su aposento vn hombre de la forma como el se lo figuro. Y le respondieron, que ni aquel ni otro. Y con aquello, el se quieto, y se durmio, y no reposo mucho tiempo, que la misma fantasma se le torno a aparescer, de que rescibio mas alteracion que de primero, y llamando a sus criados, se hizo dar lũbre y aquella vision se torno a desaparescer, mas su aparescimiento no fue en vano, pues q̃ fue anunciadora de su desastre, y fue, q̃ poco despues Octauiano, le hizo ma tar, porque auia seguido la parte de Marcãtonio. Aq̃stos tales sueños, y visiones son harto admirables, y no es possible dar d̃llos ninguna razõ q̃ cierta sea, ni q̃ satisfaga con verse como se vẽ los effectos tã manifiestos. Publio Cornelio Ruffo, que fue consul juntamente con Marco Curio, soño que cegaua, y estando lo soñando cego. Mas

porque Pedro Bobiſtau ſeñor de Launay, en el vigeſimo ſexto capitulo de la primera parte de aqueſtas hiſtorias, ha tractado, larga y dotamente, acerca de las viſiones, y fantaſmas que ſuelen apareſcer, por lo qual abreuiare lo que dellas me quedaua por dezir, porque alli lo podra ver el lector, y ſe ſatisfara, porque lo tracto, con particular curioſidad, al qual ame mucho, porque fue vniuerſal en toda virtud, y aſsi reſpecto ſu memoria. Temiſtio fue de opinion q̃ en los ſueños auia alguna diuinidad, y aſsi hablando dellos dixo, que ni en todo ſe les deuia dar credito, ni tan poco en todo menoſpreciarlos, porque por experiencia ſe ha viſto que muchos effectos dellos ſuelen ſalir verdaderos. Mas empero creer que Dios cometa ſus ſecretos a los ſueños, y que los tome por inſtrumentos para que ellos nos auiſen de ſu voluntad, ſeria herror, y nos ſucederia, que donde penſaſſemos inueſtigar las coſas diuinas, verniamos a perder la gracia diuina porque ſi quiſieſſemos atribuyr aqueſta prerogatiua a los ſueños ſeriamos forçados aſitiar los en los mejores, mas ſanos, y mas puros eſpiritus que poſſeemos, como inſtrumẽtos mas capazes para percebir los miſterios,

y ſecretos altos y difficiles. Y de que aqueſto no ſea aſsi, eſta claro, pues que las mas de las vezes los ignorantes, y los rudos ſon los q̃ sueñã coſas marauilloſas. Y tãto q̃ caſi pre dizen lo por venir. Los perros, y tambien otros animales brutos durmiẽdo ſueñan. Las pſonas q̃ mas ſueñan, ſon las q̃ tienen menos cuydados, y q̃ no tienẽ el eſpiritu affligido, ni apeſarado. Plinio dize q̃ los niños ſueñan. Y Ariſtoteles dize q̃ no ſe acuerdã de lo que hã ſoñado. Y en el libro de hiſtoria animaliũ dize, q̃ de quatro o cinco años comiẽçã a ver viſiones, y fantaſmas. Hiprocrates dize, q̃ durmiẽdo los niños, les dã temblores, de lo qual Galeno da la razõ, y dize, q̃ es, porq̃ co mẽ demaſiado, y como no lo puedã digerir, ſe les corrõpe los humores, y aqueſto no ſolo acõteſce a los niños q̃ ſon delicados, mas aun a los hõbres grãdes y robuſtos. Y aſsi en teniẽdo el eſtomago empachado, đ grueſſos y viſcoſos humores, quãdo duermẽ, ſe les repreſentã terribles imaginaciones, aunq̃ ſe deue aduertir, q̃ no todo lo q̃ de noche durmiẽdo, ſe repreſenta a la imaginaciõ, es ſueño, mas tan ſolamẽte lo es aq̃llo, q̃ al q̃ lo ſue ña le pareſce q̃ aquello q̃ ſueña, no es ſueño ſino que eſta deſpierto, y q̃ es verdad. Pero

ſi

si a vna persona quando esta durmiendo, se le representa alguna cosa, y que entonces a el le paresce que esta durmiẽdo, segun que realmente lo esta, entonces aquello no es sueño, sino vision, o fantasma. Y assi Aristotiles en su libro V. de la generacion de los animales dize lo mismo, y es q̃ todo lo q̃ a la imaginacion del hombre se representa, miẽtras esta durmiendo, no es sueño. Y de q̃ sea assi, cõsta por los exemplos q̃ se ven de algunos q̃ estã durmiendo, se leuantan de la cama, caminã, hablan, salen de sus casas, suben sobre arboles, persiguen y matan a sus enemigos, bueluense a sus casas, y se acuestã, y todo aquesto sin recordar, que cierto es cosa no poco dificultosa, para poderse dar la causa de que proceda. Y no solo de aquesto, mas de todos los demas sueños que contados quedan.

Los hõbres doctos q̃ dello han tratado dizẽ, q̃ quãdo acaece q̃ a vna persona le sucede el effecto de aquello q̃ ha soñado, que la causa dello han sido las ahincadas imaginaciones q̃ de aquello que soño tuuo antes que lo soñara, lo qual manifiestamente se colige de las historias que en aqueste capitulo quedã contadas. Que cierto es, q̃ Creso no tenia cosa que tãto cuydado le diesse como era mirar

por su hijo Atis, porq̃ aunque tenia otro hijo era menor, y mas era mudo. Y en quãto Alexãdro, se puede creer q̃ en su imaginaciõ no tenia cosa q̃ mas pena le diesse, q̃ la desconfiãça de Antipater, y de Amilcar, que no auia cosa de que el tanto cuydado tuuiesse, como era dela expugnacion de Syracusa. Y en quãto a Iulio Cesar, como el no tenia por muerte dichosa, sino la que es supita, y repentina assi se soño, en el cielo con Iupiter. Y lo de Bruto fue, q̃ como la conciencia le remordia de q̃ aunq̃ era reputado por hijo bastardo de Iulio Cesar, el fue el primero q̃ le hirio, y como entonces se via cercado đ quatro exercitos, continuamente traya delante de los ojos aquella muerte. Y Casio đ Parma, andaua siẽpre cõ temor, porq̃ sabia q̃ si caya en manos de Octauiano, auia đ ser castigado, y no se le quitaua đla imaginaciõ su cõdenaciõ, y muerte. Algunos dizẽ, q̃ la causa de aquestas tales visiones, es la frialdad, la q̃l nos aprieta los sentidos interiores, y nos induzẽ sueño profundo, y como aq̃ste se jũta cõ el mal humor q̃ se causa del manjar corrõpido, y del accidẽte dela calentura, altera el calor natural, y se estiende y dilata cõ el, por las partes exteriores, y cõ el juntamente representa las imagina

naciones,y fantaſmas delo q̃ auemos perce-
bido. Y aſsi los q̃ tienen calentura,y abundã
de malos humores, ſueñan mas vezes q̃ los
ſanos ybien cõpueſtos,y ſe les repreſentã co
ſas vanas y torpes. Algunos ha auido,q̃ han
querido hazer experiencia de ver ſi quãdo
duermen,ſe les repreſenta lo q̃ aquel dia hã
imaginado, y eſto con alterarſe los humo-
res. Vnos generos de ſueños ay a quien los
Griegos llamã Theopneuſtes, q̃ ſignifica in
ſpirados por mano diuina,porq̃ ſe ſolian re-
preſentar a los enfermos q̃ yuan al tẽplo de
Eſculapio que eſtaua en Epidauro, a deman
darle ſalud, y alli el oraculo en ſueños les
reuelaua el medio que auian de tener, para
conſeguirla. Otros ſueños ay aquien los me
dicos llaman phiſicos,que ſon los que natu-
raleza nos repreſenta, para lo que nos es ne
ceſſario,como acaecio aGaleno,ſegũ el miſ-
mo lo cuenta en ſu libro de Somno,que dize
que por medio de vn ſueño fue aduertido, q̃
para la ſalud de vn enfermo q̃ el curaua,le cõ
uenia vna ſangria. Otros ſueños ay q̃ ſe llamã
ſincramaticos, que ſon aquellos en que ſe
nos repreſenta y apareſce alguna viſion, ſin
que ayamos pẽſado en ella, de la miſma ſuer
te como ſi en ella vuieramos pẽſado, y aũ la
vuie

vuieramos desseado. Galen. Auicena, y Auerroes, dizé q̃ los sueños se nos representan segun tenemos las complexiones, y que assi se ve que los q̃ tienen bue͂ temperame͂to y los humores bie͂ dispuestos, sueñan cosas apazibles, y de contento, como es estar en lugares deleytosos, y olorosos, y en co͂bites, y regozijos, y de q̃ es promouido a grados y dignidades. Y los q̃ sueñan no poderse mouer de vn lugar, o q̃ no puede͂ hablar, o q̃ esta͂ oprimidos de alguna pesada carga, da͂ indicio de abundar de aquel humor al qual los medicos llaman pletorico. Auicena dize, que vno soño que tenia las piernas de piedra, y despues en ellas le dio perlesia. Los q̃ sueñan q̃ corre͂, o q̃ buelan, no tienen mucha abunda͂cia de humor, y el que tiene͂ es templado. El soñar ver cosas roxas, y ver sangrar a otros, y otras cosas semeja͂tes, lo causa la superabu͂dancia del humor sanguino, y el q̃ sueña rios aguas, yelos, y nieues, da indicio de q̃ es flematico. Todos los philosophos naturales concuerda͂ en q̃ los q̃ son de co͂plexio͂ mela͂colica sueñan mas de ordinario, q̃ los delas otras co͂plexiones. Y aun segu͂ opinio͂ de Aristoteles son mas espirituales, los q̃les de los Griegos son llamados Polionares, y Polifantastes

có-

cõponiẽdoles el nombre de su misma etimo logia, y es q̃ al sueño, le llaman Onar. Los sueños se varian con la mudança de los tiẽpos, y assi Aristoteles dize, q̃ en la primauera, y en el otoño, q̃ es quãdo comiẽçã: y fenecẽ las frutas, se sueña mas q̃ no enlos otros dos tiẽpos del año, y tãbien el mouimiẽto de la luna del estar llena o menguante, altera el celebro, por causa del dominio que sobre el tiene. Mas los que Plinio dize, que jamas sueñan, de que cõplexion seran? Y dize que si acaso algunas vezes sueñan, que les es indicio de muerte, porque es cosa agena de su naturaleza. Amiano Marcelino dize que muchos hõbres graues ha auido, aquien han enfadado los sueños, y que han desseado q̃ naturaleza los vuiera criado atlanticos, q̃ como Plinio dize en el viij. capit. de su quinto libro, son vnos hombres que en todo son differentes delas complexiones comunes, porq̃ jamas sueñan, ni tienen imaginaciones, ni entre si vsan nombres, y maldizen al sol quando nasce, y se huelgan quando anochesce, porque le tienẽ por perjudicial, assi para ellos, como para sus labranças. Escriue Plutarcho en el libro delos Oraculos que vn hõbre q̃ se llamaua Cleõ, dezia q̃ jamas auia soñado

ni

ni jamas se le auia representado ninguna vision, que para ser hombre de edad, como el era, es cosa de harta marauilla.

El sagrado libro del Ecclesiastico nos enseña q̃ el mucho soñar procede de vanidad, y đ estar el spiritu inquieto, y sin reposo. Vno delos mayores argumẽtos cõ q̃ los filosofos antiguos q̃ carescierõ đl verdadero conoscimiẽto đ Dios, se persuadierõ a creer la immortalidad đl anima, fue el cognoscer en ella vn perpetuo mouimiẽto, q̃ como ellos tienẽ por maxima, q̃ todo perpetuo mouimiẽto es immortal, vuierõ de conceder q̃ ella lo era. Por medio delos sueños se ha venido en conoscimiẽto đ q̃ algunos hõbres teniã espiritu profetico, porq̃ en ellos les fuerõ reueladas cosas q̃ auiã de suceder, mas esto fue por particular gracia q̃ Dios fue seruido de hazer les, assi por medio dellos, como por medio de visiones, y de interpretaciones. Como hizo a Moysen, cõ la vista dela çarça. Y a Nabuco Donosor cõ el numero delas quarẽta monarchias. Y a Faraõ, cõ el sueño dela esterilidad, y fertilidad, de los siete, y siete años. Y a Ioseph, y a Daniel, que no solo los intepretassen, mas aunque tornassen a la memoria los que se auian soñado, de que ya no auia

acuer

acuerdo de que ſuerte aquel ſueño auia ſido, que es conforme a lo que dize Ioel: que eſta referido en el ſegundo capitulo de los actos de los Apoſtoles, el qual dize aſsi. Dize el ſeñor, en los vltimos tiempos embiare mi eſpiritu ſobre los hōbres, y ſus hijos, y hijas profetizaran, y les moſtrare viſiones, y los ancianos ſoñaran, y mis ſieruos ternan dō de profecia. En aqueſtas palabras ſe nos aduierte q̄ Dios nos auiſa đ dos coſas. La vna dellas es, q̄ Dios nos ha criado, y hecho participes, de muchas bēdiciones, y perfeciones, y q̄ nos ha dado eſpiritu de ꝓfecia, ꝑa predezir, lo futuro. La otra es, q̄ cō muchas coſas ocultas, nos amenaza del caſtigo de nr̄os peccados, q̄ ſon las q̄ en el comiēço đ aqueſte capitulo, llamamos prodigios, los quales no ſolo hā acaeſcido en sueños, mas aū tābiē por medio đ aplazamiētos, y citaciones aunq̄ quādo ſe hizierō no ſe eſtimarō: mas deſpues ſe vio el effecto dello, y aqueſto lo quiero verificar con dos notables exemplos. El vno de los quales nos cuentan las hiſtorias de Eſpaña. Que el Rey de Caſtilla don Fernando quarto, mouido mas de colera, q̄ no de juſta indignacion del zelo de la juſticia, cōdeno a muerte dos caualleros, ſin eſtar antes ſatisfecho de ſu culpa,

y como ninguna cosa que ellos en su descargo ale
gassen vuiesse podido mouerle a misericordia, ya
que los lleuauan a despeñar, le emplazarõ para
que dentro de treynta dias paresciesse con ellos
a juyzio delante del tribunal de Dios, de que el
no hizo caso, mas empero su cetro, ni fuerças no
bastaron para que el se pudiesse esimir de parecer
al plazo preciso, que el vltimo dia murio, y fue
a dar cuenta a Dios de la injusta muerte q̃ les auia
dado. El otro caso cuentan los que han escri-
pto las vidas de los Pontifices, que nos dizen, que
estando en Napoles el Papa Clemente quinto,
y Filippo el hermoso, rey de Francia, condena-
ron a muerte, (y algunos dizen que injustamen
te) a vn cauallero de la orden de los Templarios,
y quando le lleuauan a justiciar, los vio estar a en
trambos a vnos miradores, y buelto hazia ellos,
con alta voz les dixo. Pues que en el mũdo no ay
juez ante quien pueda apelar de la injusta senten
cia que contra mi aueys dado, apelo para ante
Dios, y oscito para que dentro de vn año parez-
cays a juyzio delante de su tribunal, que yo para
alli remito mi causa, pa q̃ el la determine, pues es
juez desapassionado. Y aquella su citacion no fue
vana, porque dentro de vn año murieron entram
bos: que fue en el de nuestra saluacion de. 1314.
Y assi se vee que aunque los principes, y potenta
dos, en este mundo tengan fuerças para hazer pa

descer alos que son innocentes, y no las tienen, q̃ Dios sabe boluer por ellos, y vengarlos, porque el no es acetador de personas, ni de los officios, ni dignidades de los hombres, que si con ellos no hazen el deuer, les son peso, y carga que los sumẽ en el infierno.

El año de 1546 sucedio vn caso, que no se yo que razon natural se pueda dar del, y fue que estã do en Paris preso vn presidẽte del parlamẽto de Prouẽça su muger soño q̃ le auiã justiciado: y de mas de esto quando ala mañana recordo, tenia vna mano tan yerta, q̃ nunca la pudo cerrar y en la palma della tenia figurado a su marido cõ la cabeça cortada, y todo ensangrentado: y assi el sueño como el prodigio fueron ciertos. Mas aunque aquestas historias formalmente no son al proposito de los sueños como los prodigios son presagios de cosas por venir, podran juntamente con lo demas que auemos dicho tener entre ellos su lugar. Quiero ya dar fin a este cap. porq̃ aunq̃ en el pudiera escreuir otras cosas, como el señor de Launay las dexo escriptas tan dotamente en su sobredicho capitulo. 26. de la primera parte de aquestas historias prodigiosas, las dexo, q̃ alli las podra ver el curioso lector, y entretanto ocuparme he en el escreuir el siguiẽte capitulo q̃ sera del aparescimiẽto d̃ algunos malignos espiritus, q̃ son historias q̃ tienẽ alguna semejãça cõ las de aq̃ste.

Del

Cap. IX

LOS ESPIRITVS malignos, que de los Griegos son llamados Demones malos, no se han contentado con auer muchas vezes assombrado a los hōbres infieles, con presagios horribles, y dañosos, mas segun nos dizen las historias antiguas de hombres doctos, que son tenidas por ciertas, y verdaderas, han executado en ellos muchos insultos auiendo los atormentado con aspereza: de que nosotros deuemos dar muchas gracias a Dios pues nos ha hecho nascer en vn siglo, en el qual por merced suya tenemos tanto conoscimiento de la verdad, y pureza del Euangelio, que sabemos tener en poco todos los espiritus malignos, en tal manera que podemos tener por cierto que sino fuere por culpa nuestra, no nos acaesceran las illusiones, que a los de aquellos tiempos acaescieron. Y si quisiesse poner en disputa la causa de aquellas tales afliciones no seria proseguir mi intento, porque solamente de escreuir las historias, y los exemplos de los tales acaescimientos, que lo demas seria meterme en cosa pertenesciente a solo los que professan las letras sagradas. Verdad sea que como de paso, no dexare de referir

 algun

algun lugar de sant Augustin, o de Tertuliano: para mayor declaracion de lo que pretendo tratar, en satisfacion de todo lo que acerca de esto pertenesce, para hazer conforme a lo que dize Plutarco, que aunque sea assi que solas las viandas dan nombre al combite, le hermosea, y agracia, el armonia de alguna musica. Los antiguos ethenicos Griegos, no tuuieron muy en vso el nombre de diablo, que en aquella lengua, se interpreta calumniador. Verdad es que trataron de los espiritus, y los diuidieron en tres especies, en esta manera: que a los vnos llamaron Lares, y a otros Larues, y a los otros Manes. A los lares los tuuieron por buenos, y por dioses familiares. Y a los Larues, y Manes por malos, o que al de menos tuuierõ duda de que lo eran. Y a todas aquestas especies de espiritus en comun los llamaron Demones, y distinguian a los buenos de los malos cõ sola vna dictiõ, q̃ eraq̃ los buenos los llamauan Eudemones, y a los malos Cacodemones.

Los Platonicos creyan que assi los vnos como los otros, se auian hecho de las animas: los buenos, de las buenas, y los malos, de las malas que es cosa absurda, y de que sant Augustin se rie, en su noueno libro de la ciudad de Dios, en el decimo capitulo del. Y juntamente dize que ha auido personas doctas, que han creydo, q̃ en este mundo no ha auido nadie que no tenga

vn demonio, bueno, o malo , que conforme a su naturaleza le inclina, y le sirue de medianero, para el bien, o para el mal: y aquesta opinion tuuo Tertuliano. Los Platonicos, que no tuuierõ conoscimiento de Dios, se admiraron de la calidad de los demonios: y los situaron en vn medio entre los hombres, y los dioses, que dezian que eran mas de los vnos, y menos de los otros, y como vian que muchas vezes sabian cosas grandes y marauillosas, los llamauan Demones, y Deymones que en lengua griega significa sabidores. Mas empero como la ciencia que tienẽ es sin caridad, se ensoberuescen tanto como sant Augustin dize en el mismo noueno libro de su ciudad de Dios, se procuran honores, y juntamente con ellos, la obediẽcia de la religiõ, q̃ es cosa que se deue a solo Dios. Y de aquesto trata largamente Athenagoras, en el Apologia que escriuio en fauor de los Christianos, y trae muchos exẽplos. Apuleo dize q̃ los demonios son atormentados delas mismas passiones de espiritu q̃ los hõbres, q̃ segun el dize se enojan quãdo los ofendẽ, y cõ los dones, y seruicios que seles hazẽ, se apaciguã y se deleytan con las honrras, y sacrificios, y se enfadan de que en ello se descuyden. Atribuyẽ seles, las interpretaciones de los agueros, prodigios y sueños. Los antiguos tuuieron opinion que de aquellos espiritus los auia, que eran terrestres,

que habitauan entre los hõbres: y aquatiles, que reſidian entre los peſcados: y otros que en el ayre y aquellos dezian que eran los verdaderos demones. Y dezian quetambien los auia Etheros, que eran los que mas eſtauan llegados a Dios. Mas deſpues que Ieſu Chriſto ſe nos manifeſto, aqueſtas locas ymaginaciones, ſe han ydo conſumiẽdo, porque ſu ley nos enſeña, que en noſotros no ay otro eſpiritu, mas de aquel que a Dios plugo darnos: y ſabemos q̃ los eſpiritus malignos, o demonios, no tienẽ ſobre noſotros ningun poderio, porq̃ tenemos en nueſtra defenſa, la virtud de la palabra de Dios, y q̃ la Igleſia Catholica nos ha lauado con el Sacramẽto del Baptiſmo que Chriſto inſtituyo: con el qual ſe nos quita todo peccado, y nos limpia de la manera como el agua quita y limpia las manchas exteriores. Y porq̃ la pureza, e innocẽcia ſe figura por la blãcura, aſsi en la primitiua Igleſia veſtiã de blãco a los q̃ ſe baptizauan, en lo qual ſe daua a entender q̃ ya eſtauan libres del captiuerio en que el demonio los tenia, y ſe auiã hecho hijos de Ieſu Chriſto, de cuya palabra y nõbre los malignos eſpiritus tiẽblã y abaten ſu orgullo ſegũ lo cõfieſſa toda la caterua de los Magicos. Y ſant Auguſtin, en el octauo cap. de ſu libro veynte y dos de la ciudad de Dios, quenta muchos exemplos de hombres, que de ellos fuerõ fuertemente atormẽtados, y ningun
huma

humano remedio les aprouecho, sino fue la inuo cacion del nombre de Dios. Y no solo les atormentauan los cuerpos, mas empero tambien las almas, y la causa de ello son nuestros pecados, que porque somos inclinados al mal facilmente nos vencen, porque en nosotros hallan facil resisten cia, y con los que constante, y santamente mantienen el verdadero conoscimiento de Dios, y guardan sus mandamientos, no ganan cosa ninguna. Cuenta Tertulino en vn tratado que escriuio de los espetaculos publicos: quales son, juegos Gladiatorios, lidiar animales brauos, represẽtar comedias y tragedias, que vna muger estaua en vn teatro, mirãdo algunos de los sobre dichos juegos, y que alli, se le reuistio el demonio, y como despues le conjurassen para echarle de ella le preguntarõ, que pues que aquella muger era fiel que porque la atormentaua: Y el respondio: q̃ justamente lo hazia, pues que la auia hallado en su jurisdicion. Allende los exemplos q̃ S. Augustin cuenta, y los que refieren otros expositores de las sagradas letras las historias profanas nos dizen algunos. Y el vno de ellos es segun le cuentan las historias de Constantinopla, que el año de 653. imperando Constante, vn maligno espiritu afligio mucho tiempo aquella imperial ciudad, y aquesto contanto rigor, que el dia que daua en vna casa, no quedaua en ella hombre a vi-

da. En el qual tiempo, tambieu fue harto perseguida la Iglesia de Dios, porque aquel Emperador desterro de Roma al Papa Martino, y catorze años estuuo la Iglesia sin pastor.

Las historias de Alemania dizẽ que el año de 858. la ciudad de Maguncia, por tres continuos meses fue afligida de vn demonio, el qual en el principio hizo aparencia de hazer milagros, y despues a pedradas començo a perseguir a muchos, de suerte que les hazia pedaços las puertas de sus casas: despues tomo forma de hombre, y respondia a lo que se le preguntaua. Manifestaua hurtos, y mouia discordias y dissensiones: y pego fuego en algunas casas. Mas lo que fue marauilloso es, que en particular persiguio a vn hombre de aquella ciudad, y le quemo la casa, y procuraua hazer le odioso a todos: porque dezia que a donde quiera q̃ el estuuiesse, hazia desdichado aquel lugar: y assi le conuino habitar en el ayre, y para dar satisfecho de su innocencia, tomo en las manos vn hierro ardiẽdo, y no le empescio: pero no por esso aquel maligno espiritu dexo de perseguirle, que le quemo vna haça de trigo que en el campo tenia ya apunto de segar se: mas plugo a Dios, que con las continuas y deuotas plegarias que el arçobispo hizo, que era hombre de sancta vida, que al fin se desaparescio.

El año de. 1045. siẽdo Emperador de Alema
nia

nia Enrique tercero, vna muger hechicera o encã tadora, en Inglaterra, visiblemente fue lleuada del demonio, y daua tan grandes gritos por el ayre, que se oyeron mas de quatro leguas de contorno. A ora en nuestros dias en Sueuia, vn diablo quemo vn pueblo de aquella prouincia, que se llamaua Schitachuyn, en el qual residia vna vieja que con el tenia familiaridad, y tanta que tres dias antes de pasqua el auia estado aluergado en su casa, de la manera misma como vn huesped se aluerga en vna posada, y se auia passeado por las calles, y hecho en ellas grande rumor: mas despues que aquel incendio sucedio, se supo la familiaridad que con aquella vieja auia tenido, y que por su causa auia sucedido aquel desastre: y assi la prendieron y la lleuarõ a Obedorf, y alli con exemplar castigo, fue quemada viua.

El año de 1551. en Saxa sucedio otro caso semejante, y otros muchos han sucedido en otras partes, que no los cuento por no ser plorixo. Quien gustare de saberlos lea vn libro en Frances que trata de prestigios de espiritus malignos, que ha poco tiempo que escriuio el señor Geruin, y alli satisfara su desseo.

De algunas uisiones que han aparescidose en el ayre.

Cap. X.

COſa es impoſible, que ſe pueda dar razon de todo lo que en el mundo acaeſce, porque de las coſas q̃ no ſon naturales: como la philoſophia no las comprehende, no ſe puede dar dello determinacion cierta: y que eſto ſea aſsi, de mas de que ſe ha moſtrado cō muchos exemplos de los que haſta aqui quedā eſcriptos es coſa tan notoria que no ay paraque tornala a repetir: y aſsi ſolo ſe deue dexar a ſolo el juyzio de Dios que es el ſummo ſabidor de todas las coſas, y ninguna dellas haze en vano. Pero de todas las coſas marauilloſas q̃ cada dia ſe veen me pareſce no ay ningunas, que mayor admiracion nos pongan, ſino q̃ ſon las coſas que apareſcē en el ayre: no digo las cometas, eſtrellas, ni eclypſes, porque aqueſtas coſas tales, ſon naturales, mas los exercitos de hombres, ſegun que muchos de ellos han ſido viſtos marchar, y combatir en el ayre, y otras coſas ſemejātes que nos hazen eſtar dudoſos, ſobre ſi es coſa cierta, o imaginacion de la fantaſia: con ſer aſsi que la viſta del hombre es el mas cierto, y mas delicado ſentido de quantos tiene, de ſuerte que no es coſa de que ſe pueda tener duda. Y de mas de eſto que allende las muchas hiſtorias, aſsi de eſcriptores ſacros, como de profanos, que nos lo dizen nos lo certifica el ſegū

do sagrado libro de los Macabeos, en el quinto capitulo: que nos dize que al tiempo que Antiocho partio la segunda vez para Egypto, en Ierusalem por espacio de quarẽta dias se vio vn exercito de gente armada que caminaua por el ayre, repartido por sus esquadrones, asi de apie como de acauallo, y que parescia que combatian cõ las espadas desnudas, y arrojando dardos, y flechas, lo qual deuio ser presagio de la destruycion de aquella ciudad, que no mucho despues, sucedio. Y asi mismo en el sobre dicho segundo libro de los Macabeos, en el decimo capitulo se nos dize asi. Pero como la batalla durasse con porfia, a los contrarios se les aparescieron en el ayre, cinco hombres acauallo, que tenian los frenos dorados los quales parescia que hazian escolta a los Iudios, y los dos dellos tenian entre si a los Macabeos, y los amparauan con sus armas, para que no recibiessen daño, y juntamente sobre los contrarios arrojauan dardos, y rayos, los quales con el pauor de aquella vision se cayan amortecidos.

Tambien sant Lucas en el segundo cap. de los Actos de los apostoles dize asi. En aquellos dias, embiare mi espiriritu sobre mis sieruos, y profetizaran, y en el altura del cielo, se veran cosas marauillosas, y en la tierra mostrare señales, y el sol se escurescera, y la luna se conuerti-

ra

ra en ſangre, y eſto ſera antes que venga el dia grande del ſeñor. Aqueſtos exemplos, y teſtimonios baſtan para que no ſe dude de la verdad de aqueſtos apareſcimientos, y a ora quiero contar algunos de ellos, que nos los dizen las hiſtorias profanas: y no ſolo de los que acaeſcieron en los tiẽpos antiguos, mas aun tãbien en otros mas modernos, y aun en los nr̃os miſmos, por dexar a nueſtros ſuceſſores, y a gente eſtraña, el cargo de que eſcriuan nueſtras proprias hiſtorias. Eſcriue ſant Auguſtin en el capitulo 25. de ſu ſegundo libro de la ciudad de Dios, que en el ayre de vna campaña raſa, ſe vieron combatir muchos demonios, y que antes dello, ſe auian oydo grandes tronidos.

Leeſe en el ſegundo libro de la primera decada de Titoliuio, Y en el primer libro de Plutarcho. Y en Valerio maximo en el titulo de los milagros. Y en Iulio Obſequente: y en las hiſtorias que proſiguẽ la guerra de Macedonia: que caminando para Roma Publio Vatinio, gouernador de Reate, vna noche ſe le apareſcieron dos mancebos de hermoſos aſpectos, que eſtauan a cauallo en dos cauallos blancos, y ſe le puſieron delante, y le dixeron que el Conſul Paulo, auia preſo al rey de Perſia: y auiendolo el publicado, ſe tuuo por fabula. Mas pocos dias deſpues el Senado tuuo auiſo de ello, por cartas del miſmo Cõ

ſul

ſul, y regulado el dia en que auia ſido, ſe vio que fue en aquel miſmo en que a Vatinio ſe le apareſcieron aquellos moços.

En la ſegũda guerra de Macedonia ſe vio, que Caſtor, y Polux guardauan, y velauã el exercito Romano: y en el lago de Iuturna, ſe vio caer el ſudor que ſalia de ellos, y de ſus cauallos: y ſu templo que cerca de la fuente eſtaua ſe abrio de ſi miſmo aunque eſtaua fuertemente cerrado.

En el conſulado de Lucio Scipio, y de Cayo Norbano, entre Capua, y Vulturno, en el ayre ſe oyo grande rumor de armas, aſsi como ſi dos exercitos ſe combatieran, y duro algunos dias: deſpues de lo qual en el ſuelo ſe vieron las huellas como ſi alli ſe vuieran combatido dos poderoſos exercitos, el qual caſo fue tenido por preſagio de las guerras ciuiles que deſpues ſucedieron, porq̃ buelto Silla a Italia, con quien primeramente cõbatio, fue con aquellos Conſules, porque tenian la parcialidad de Mario.

Entre los preſagios que precedieron ala muerte de Ceſar, ſegun cuentan Apiano Alexandrino enel decimo ſexto capitulo de ſu ſegundo libro. Y Dion en ſu libro quarenta y quatro. Y Suetonio, y Plutarcho en la vida del miſmo Ceſar fueron fuegos celeſtes, figuras, y fantaſmas, que por el ayre corrian de vn cabo para otro. Mas veniendo ya a tratar de los caſos acaeſcidos

en

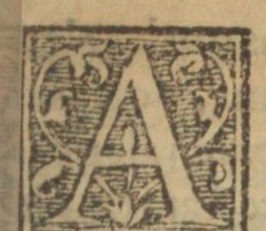
en nueſtro tiempo, digo que algunos hombres dignos de credito eſcriuen que el año de. 1520. en Vulſſemberg, que es vna villa riberas del Rin, en mitad del dia, en el ayre ſe oyo grande rumor de armas, de la manera como ſi dos exercitos ſe vuieran combatido, de ſuerte que todos acudieron a tomar armas temiendo no fueſſe gente que de improuiſo vuieſſe dado ſobre ellos, mas deſpues vieron como era en el ayre.

Nueſtros Annales eſtan llenos de los muchos prodigios q̃ diuerſas vezes ſe hã viſto en aqueſte reyno, y particularmẽte en Leon el año de 1527 ſe vieron en el ayre muchas ſeñales a manera de fuegos: y entonces en Italia cayeron tan grandes piedras, como ay unques de herreros: que pocas vezes han ſido viſtas ſemejantes ſeñales, que deſpues no ayan ſucedido algunos infortunios y deſaſtres: como ſe puede ver por las hiſtorias de los exemplos que referidas quedan.

De unos arboles que produzen un fructo que ſi eſtando maduro cae en el agua ſe conuierte en Paxaro.

CAP. XI.

Algu-



Lgunas Prouincias y tierras ay que eſtan mas ſugetas aproduzir coſas marauilloſas, que otras, y preciſamẽte no ſe ſabe la cauſa dello, y entre las eſtrañezas que algunas produzen lo es harto vn genero de aues que ſe deduzen del fructo de vnos arboles que ſe crian en las Iſlas de Ibernia. Segũ lo eſcriue Ector Boecio, el qual lo dize aſsi. Para mi tengo que el aue que ſe llama Claris, toma ſu naturaleza, mas del mar, que no delos arboles, y aunque ſe han viſto naſcer de diferentes maneras, es enel mar, el qual hazia las Iſlas de Ebuda, tiene aqueſta calidad, q̃ echando ſe en el vn madero, y eſtando en el algũ tiempo haſta q̃ ſe pudra, cria guſanos, y ellos deſpues poco a poco van creſciendo y mudãdo forma, haſta ſer perfectamente paxaros, y creſcẽhaſta la grãdeza de vn anſarſalẽ del agua, y buelã.

El año de mil y quinientos y nouentaſe tuuo noticia de aqueſta marauilla, y fue que en Butquania ſe vio andar por encima del agua vn grande madero, el qual ſe reparo delante del caſtillo de Petolega, y como vuieſſen llegado a el vieron que eſtaua lleno de guſanos, que ſino fue al ſeñor de aquel caſtillo que tenia noticia de la marauilla que en el ſe vio: a los de mas la cauſo grande: y fue, que auiendo le ſacado a tierra, y partido le, ſe vio que eſ

taua

taua llenò de aquellos gusanos, de los quales algu-
nos se estauan aun en su propria forma, y otros q
ya la auian començado a mudar, y tenian algunas
partes de paxaros: y otros que perfectamente lo
eran, mas aũ no tenian plumas. Y otros auia que
ya estauan todos cubiertos dellas: Vn pedaço de
aquel palo todo lleno de aquellos gusanos aunq
secos, se vee el dia de oy en la Iglesia de sant An-
dres de vn pueblo que se llama Tere, el qual fue
puesto alli, para memoria de aquella marauilla:
y no porq̃ ningun escriptor antiguo trate aque-
sto, dexa de ser verdadero, porque de mas de que
lo certifica el dicho Ector Boecio, de pocos años
a esta parte se ha visto la experiencia dello: porq̃
vn nauio que se llamaua sant Christoual, q̃ auia
estado tres años surto, en las Islas de Ebuda, apor-
to a vn puerto de vna villa de Escocia q̃ se llama
Lethe, q̃ esta cerca de Edimborque ciudad prin-
cipal de aquella Isla, y auiendo le puesto para
darle carena, se vio en el que todo lo q̃ auia nada
do debaxo del agua, estaua lleno de gusanos de la
sobre dicha calidad, que alguuos dellos eran ya
pefectos paxaros, y otros que aun no auian aca-
bado de tomar la forma. Cardano, escriue la sin-
gularidad, y naturaleza de aquellas aues. Y Mun
stero, tratando de Escocia, en su vniuersal cosmo
grafia dize que en ella ay vnos arboles, que pro
duzen su fructo, enbuelto en sus proprias hojas, y
que

que ensiendo maduro, se desapega del arbol y cae, y que si acierta a caer en agua, porque se crian orillas de los rios, se conuierten en aues, que semejan gansos, y que assi mismo como ellos es su habitaciõ no menos enel agua que en la tierra, y Saxon gramatico, y Eneas Siluio dizen que aquellos arboles se criã en las Islas de Pomonia, que estan poco distantes de Escocia.

De como algunas uezes se han uisto arboles que han produzido trigo.

CAP. XII.



O creo que al lector, le paresceran menos marauillosas las obras prodigiosas que de naturaleza se han visto, (segun contare en aqueste breue capitulo,) que le auran parescido las naturales de aqueste precedente aun entrellas ay vna differencia, que (segun digo) las vnas son ordinarias, y naturales, y las otras fueron singulares, y prodigiosas, y que pocas vezes se han visto, y son, que 122 años antes que Iesu Christo señor nue-

ſtro naſcieſſe en vn campo delos Veyentos llouio leche, y azeyte, y en aquel tiempo, en Cirene murieron ochocientas mil perſonas, de careſtia, cauſada por falta de mantenimiẽtos. Y en el tiempo del conſulado de Publio Elio, y de Gneyo Cornelio Centulo, que fue quinientos y cincuenta y tres años deſpues dela fundaciõ de Roma, algunos arboles lleuaron trigo. Y lo proprio ſe vio el año que Anibal fue vencido, que muchos arboles en lugar de ſus fructos naturales produxeron trigo, ſegun lo teſtifica Plinio en el capitulo diez y ocho de ſu decimo actauo libro.

Que diez y ocho hombres, y quinze mugeres, baylaron por eſpacio de un año continuo ſin jamas parar ni canſar ſe.

CAP. XIII.



Lguna duda he tenido acerca de ſi pornia en el numero de mis hiſtorias Prodigioſas aq̃ſta q̃ he prometido en el titulo de aqueſte capitulo porq̃ aunq̃ la hiſtoria ſea breue, el ſujecto della dexe

de

de ser marauilloso, y que meresce que en el se tenga mucha consideracion, y que se encomiende a la memoria, sino porque podria ser que vuiesse algunos que no le diessen credito, porque se que en aqueste siglo ay gente de tal calidad, que no quieren creer sino aquello que con razones, naturales, se puede prouar, y niegan los milagros, por no ser conuencidos de sus erro res. Mas al fin considerando que ay muchos hombres pios, y que la historia es exemplar, y la escriuio vn hombre que fue vno de aquellos que fueron sujecto de ella, que fue Otoperto, o Vberto de saxa, segun lo testifican Vincencio en el decimo sexto capitulo, del libro veynte y seys de su Historial Espejo. Y sant Antonino, en el capitulo quarto, del titulo decimo sexto, del segundo tomo de su histo ria, y pues que de mas de que aquel lo escriuio, tales dos testigos lo dizen, no tengo de que recelarme de contar la. Y de mas desto, que tāpoco lo asseguro por verdad infalible mas digo que si lo fue, que cierto fue caso raro, y marauilloso: y es que el decimo año del imperio de Enrique segundo que lo fue de nuestra redempcion de 1012 el sobre dicho

Vperto, y otros diez y ſiete hõbres, y quinze mugeres, eſtauã en vn cimiterio đ̃la Igleſia de vna aldea de tierra de Saxonia, y alli baylauan, y cantauan canciones deſoneſtas, e indignas de hombres Chriſtianos. Y vn clerigo ſe lo reprehendio: mas ellos no ſolo no ſe abſtuuieron dello, mas emperole eſcarneſcieron. Y el ſuplico a Dios los caſtigaſſe de aquel delicto, y fue oydo que permitio que alli eſtuuieſſen vn año entero, ſin jamas dexar de cantar y baylar, y en todo aquel año, ni comieron, ni beuieron, ni ſintieron calor, ni frio, ni les llouio encima, ni los veſtidos, ni el calçado ſe les rompio, mas la tierra ſe les ſumio algũ tanto, de baxo de los pies, por cauſa de aquel continuo mouimiẽto, y peſo. Y paſſado el año, ceſſo el bayle, y ellos reconocieron el deuaneo, en que auiã eſtado ocupados, y en aq̃l miſmo inſtãte, murieron los tres dellos, que fueron dos hombres, y vna muger, y los demas durmieron tres dias, y tres noches, ſin recordar, y tambien deſpues murieron algunos dellos: y a los de mas, les quedo temblores perpetuos, toda la vida, para que mas largo tiempo fueſſen memoria de aquella inreuerencia.

Dela marauillosa propriedad natural que la culebra tiene en el renouarse el pellejo, que aunque no es cosa prodigiosa, es considerable: y va dirigido al muy illustre señor Enrique de Angolesme, cauallero de la orden de sant Iuan, y electo Prior de Francia.

CAP. XIIII.



Viendo (señor mio) conoscido, desde que rescebi el honor de auer sido empleado en el seruicio de vuestra señoria, quã encendido desseo su esclarescido ingenio tiene de aprehender mediante el estudio de las buenas letras, todo aquello de que el entendimiento humano puede ser capaz, estoy persuadido que le sera grato saber, y como por vista de ojos ver vna cosa que yo he visto, de la qual Aristotiles en el dezimo septimo capitulo, de su octauo libro de la historia de los animales. Y Plinio en el capitulo veynte y siete del, assi mismo su octauo libro, dieron muestras de escriuir, aunque fue como de oydas, y que no lo certificaron, y esto es acerca de la naturaleza delas culebras que es el argumento de que yo pretẽdo tra-

ctar en la proſecucion de aqueſte mi capitulo, aunque no es mi intento tornar a repetir lo que ellos dixeron, porque ſeria coſa enfadoſa. Y de mas deſto vueſtra Señoria, lo puede leer en ſus eſcriptos, mas ſolo es mi intencion dezirle, que los dias paſſados me ſali a eſpaciar al campo vn dia, que ſerian como las diez del dia, y paſſeando por vn deleytoſo prado, llegue a vn vallado que por aquella parte le ſeruia de foſſo, y en lo mas hondo del vi vna culebra, que al doblo parecia mas larga, de lo que por ſu groſeza ſe pudiera juzar, y mas auiendo me acercado mas, me parecieron dos, y que entrambas eſtauan pegadas, y conjuntas por las puntas de las colas, porque de cada vna de las partes, ſe figurauan las cabeças, y aſsi la vna como la otra, yua en diminucion, haſta la mitad de toda aquella longura, que era donde veniã a fenecerſe las puntas de entrambas y dos aquellas colas. Aunque como las conſidere bien, vi que la vna dellas, algun tanto eſtaua embeuida en la otra, y como ſiempre mas me yua acercando, la vna dellas ſe fue, y vi q̄ quando ſe deſaſsio de la cõpañera, ſe lleuo tras ſi vn pedazito de ſu cola, y ella ſe quedo ſurta, y ſin mouerſe, y como coſa muerta.

Entonces yo salte en el vallado, para desde mas cerca ver lo q̃ aquello era, y vi q̃ no era mas de sola la piel de la otra que se auia ydo y q̃ por mitad del cuerpo, estaua asida a vna rayz, que en el hõdo de aquel vallado estaua como sortija. Saquela de alli con harto tiento, y me marauille de la industria que aquel animal auia tenido en despojarse de su vieja escama, que fue metiendose por entre aquella rayz, y desde la cabeça se fue boluiendo la piel del enues, y de aquella suerte se la quito al justo como se desuellan las anguillas. Del instincto que en el despojarse tienẽ, dize Plinio en el lugar alegado aquestas palabras. Exuit autẽ a capite primũ, vt extra fiat mẽbranæ quod fuerat intus. Que quierẽ dezir. Comẽço desde la cabeça a boluer la mẽbrana q̃ estaua de la parte de adentro. Lo q̃ de aq̃sto me puso mas admiraciõ fue que la piel de la cabeça estaua tan entera, y tãbien despojada q̃ no tenia cosa rompida: y en la parte de los ojos, tenia vna tunica, o telita blãca q̃ los cubrian, q̃ me haze considerar, si le seriâ de impedimento para poder ver, o si es q̃ la madre naturaleza lo dispone assi, para q̃ assi como los topos q̃ tampoco los tienen, se puedã meter đ baxo de tierra sin recebir enellos daño.

Y para que vuestra señoria vea que es asi, le embio aquella piel.

Por aquesta historia podemos cōsiderar, que naturaleza ha hecho gracia a las culebras, de concederles que se despojen de su antigua escama, y bueluan a su primera juuentud, y que a los hombres no se les concede tal, y asi el tiempo que pierde, es como si perdiesse vn thesoro que no se puede tornar a cobrar, y despues que en la vejez se halla ignorante, tiene desseo de aprender lo que mucho antes deuiera auer sabido. Mas si. V.S. sigue los estudios como lo ha començado, siguiendo los preceptos, y reglas del docto señor Morel su maestro, despues no terna para que dessear el tiempo passado, y conoscera que es verdad lo que vn famoso historiador dezia, y es, que si mientras viuimos gastamos bien el tiempo, no ternemos de que quexarnos de que la vida aya sido breue, que harto es larga, si toda ella la empleassemos en obras de virtud.

De una fantasma, que segun Plinio el sobrino escriue en sus epistolas, se aparescio al philosopho Athenodoro.

CAP. XV.

EN

EN la ciudad de Athenas auia vna casa harto principal, y estaua desierta, y no se abitaua, porq̃ de noche, q̃ es el tiempo en q̃ todas las cosas reposan, y estan quietas, se oya en ella vn rumor grande, como de cadenas de hierro, y quãdo començauan a oyrse parecia q̃ era desde lexos, y que siempre se yua acercando, hasta tanto que se aparecia vna figura de vn hõbre viejo, flaco, y esperido, q̃ tenia la barba, y el cauello enerizado, y en los pies vnos grillos, y vnas esposas en las manos, q̃ eran la causa de aquel rumor, que ponia tãto temor, q̃ persona no osaua habitar en aquella casa. Acaescio que a aquella ciudad fue a habitar vn philosopho q̃ se llamaua Athenodoro, y sabido de aquella casa y el porque no se habitaua, no rehuso tomarla, y auiendose aposentado en ella, se hizo aderezar vn aposento el mas cercano de la puerta, y q̃ en el le tuuiessen lũbre, papel y tinta para escreuir, y solo se metio en el. Y assi como fue de noche, se puso a escriuir con mucha quietud, porq̃ la imaginaciõ no le diuertiesse a cosa ninguna: y despues q̃ buena parte de la noche fue passada, começo a oyr aq̃l rumor: mas el no hizo ningũ mouimiẽto, y aunq̃ sentia q̃ siempre mas se le venia acer-

cando,no alçaua los ojos,y continuaua en su
escreuir. Pero despues q̃ sintio q̃ aql rumor
estaua dẽtro de aquel su aposento los alço,y
vio que era vna figura,segun q̃ se le auiã sig-
nificado , la qual se le puso delante, y con la
mano hizo ademan de llamarle,y el a ella cõ
la mano le señalo q̃ esperasse:y torno a escri-
uir. La fantasma se llego jũto a el y assi al re
dedor,como por cima d̃la cabeça le hizo mu
cho rumor,y el la miro,y ella le torno a ha-
zer el mismo ademã, q̃ le llamaua. Y entõces
el se leuãto,y tomo la lũbre,y siguio al mismo
espacioso passo q̃ lleuaua por causa de tener
grillos: y decẽdio por el escalera,y assi como
llego junto a la puerta,se desaparecio. El en-
tonces señalo el lugar dõde se auia desapare
cido,y se boluio a su aposento, y la otra ma-
ñana fue al gouernador d̃la ciudad,y le dixo
lo q̃ le auia acaecido,y le suplico hiziesse ca-
uar en aql lugar q̃ el auia señalado, para q̃ se
viesse lo q̃ alli auia , y se hizo assi , y hallaron
vnos huessos de vn difunto q̃ tenia vnas pri
siones como las que aquella fantasma signi-
ficaua,a los quales sacarõ de alli,y los enter-
rarõ en lugar cõueniente,y despues en aque
lla casa,no aparecio mas ninguna cosa.

Fin de la Segunda parte.

TER-

TERCERA PARTE DE LAS Historias Prodigiosas, la qual en Frãces la escriuio Francisco de Belleforest, y en Castellano las ha traduzido Andrea Pescioni vezino de Seuilla.

✠

De dos hermanos que se parecian tanto que por ningun indicio se podian distinguir el uno del otro.

CAP. I.



IEN se que entre los mayores milagros de naturaleza siempre con grande razon ha sido considerada la semejança y desemejança de los rostros humanos, porque como sant Augustin dize en el Capit. Octauo del libro veynte y vno de su ciudad de Dios, si los actos, y condiciones tan differentes que los hombres tienen son tan marauillosos, harto mas lo seran la

variedad de ſus roſtros, y el ayre de ſus faciones, ſiendo como en todo lo ſon tan differentes, con eſtar aqueſto ſituado en tan pequeña diſtancia de lugar, como es el roſtro, y cõ ſer como en effecto es mas proprio para la naturaleza el produzir a cada vna de las criaturas, con la propria ſemejança e imitacion de aquella de quien en ſu eſpecie ella procedio q̃ no el variar de cada vna dellas. Aunque es verdad q̃ ſe dize que es hermoſa por la variedad de las coſas que produze, pero aqueſto es en la differencia de la muchedumbre de las eſpecies, y no en la diuerſidad de la ſingularidad de cada vna dellas entre ſi, que ſi queremos hablar con propriedad podemos dezir que es enemiga de confuſion y que el ordẽ y concierto le aplaze. Y aſsi por aqueſto vernemos a conoſcer que la diuerſidad delos roſtros humanos no le ſon ocaſion de que ella la tenga, mas antes le es cauſa de claridad y diſtinction, porque facilita el conoſcimiento que cada vno tiene de ſu proximo, que ſi de otra ſuerte fueſſe, ni nos conoſceriamos, ni ſabriamos quiẽ fueſſe nueſtro amigo, o enemigo, ni cõ quiẽ auiamos de tratar, que ſeria harto mayor enfado y confuſion, que no es la marauilla que

nos

nos causa aquesta su variedad, con ser que es vno de los mayores milagros de quantos en la compostura del hombre se pueden considerar. Mas empero del nasce el conoscimiento de nuestra voluntad, que apetescemos a los que amamos, y aborrescemos, y nos apartamos de aquellos aquiẽ tenemos odio: y assi nos es mas vtil, y mas considerable la differencia que en aquesto ay, que no la semejança. Aunque en algunos ha acaescido auer la tal que casi era imposible el saber distinguir el vno del otro. Notorio es que la variedad, descubre mas la industria, el saber, y el poder marauilloso del artifice de aquesta obra, y mucho mas de lo que hiziera si todos fueramos semejantes. Y assi vemos que vn pintor es loado, si en su arte sabe variar los perfiles, rasgos, sombras, colores y lexos: porque si todo lo que pintasse fuesse de vna suerte, y no supiesse variar los aspetos, proporciones, lineas, y cantidades, no auria ninguno, por de muy grossero ingenio que fuesse, que no le juzgasse por ignorante, e indigno de llamarse pintor. Pues siendo esto assi, y siendo la naturaleza la misma perfection, y la cumplida maestra de

de todo, como le fuera poſsible moſtrar la grandeza del hazedor de todas las criaturas, ſino mediante la variable conſideraciō de todas las coſas criadas, porq̄ ſi todas las eſpecies delas criaturas, aſsi como ſon ſemejātes en la generalidad, lo fuera cada vna dellas en la ſingularidad, es aſaber, en colores, ayre, lineas, perfiles, y afectos, no ternian en ſi ninguna marauilla, y el mūdo no ſe vuiera adquerido el nōbre que tiene, que le ha procedido de ſu varia hermoſura. Y aſsi el summo criador del vniuerſo, y hazedor đ la miſma naturaleza, quiſo q̄ de baxo dela generalidad de la compoſtura del cuerpo humano, ſe comprehendieſſe a cada vno, vna ſingular diſtinctiō, porque aunq̄ en cada vno ſe ven los miſmos miēbros, formas operaciones, y exercicios, q̄ (ſi no ſon los q̄ los accidētes hā alterado) todos tienen el cuerpo derecho, la cabeça en alto, y adornada de los organos q̄ le ſon neceſſarios, para el ver, oyr, oler, y hablar, los braços tienen compueſtos con promptitud, para vnos miſmos effectos, y en fin todo el cuerpo aſsi adornado, como fortificado de todo lo que tiene neceſsidad ſegun la ſengularidad de cada vna de ſus partes, y aſsi para recebir el alimento, como para

para purgarle, y descargarle de todo lo que
le es inutil, y superfluo. Los pies tienen fuer
tes y solados, para poder lleuar el peso đ to
da su maquina corporal. Y con ser esto assi,
quiso el summo criador, que todos fuessen
differentes, en la filosomia, y en el aspecto,
para que entre ellos no vuiesse confusion. Y
aunq̃ aquesta variedad es summamēte mara
uillosa, como es cosa comũ, no nos causa ad
miracion, y nos la causa quando vemos que
naturaleza produze aquello que a ella fuera
mas facil de hazer, porque seria mas con-
forme a su propriedad, que es formar dos
rostros que en todo se parezcan. Pero aun-
que aquesto le fuera mas facil, y para su na-
turaleza fuera mas proprio, para reparar
la confusion que dello sucediera se ha
uariado en tal manera que podemos de-
zir que de la costumbre ha hecho ley, en
tal manera, que lo que nos auia de parescer
estraño, nos paresce natural, y lo que auia
de ser natural, lo tenemos por vn caso mara-
uilloso. Mas aquesta estrañeza de que na-
turaleza vsa, es la que nos gouierna, por
q̃ por ella se nos distinguen todas las cosas
Y assi para conoscer a vn hombre le mi-
ramos al rostro, y en el consideramos su filo
somia,

somia, y vemos sus lineas y ayre, y aduerti-
mos la estatura la boz, y el trage que tiene,
aunque la boz, y los trages nos pueden en-
gañar porque la boz se finge, y ellos se va-
rian, mas el rostro, como no se puede fingir,
ni mudar, nos manifiesta quien aquella tal
persona sea. Verdad es que algunos char-
latanes dizen que vn hombre se puede mu-
dar de suerte que no se conozca. Mas yo di-
go que en quanto a la estatura, que es impos
sible, ni diminuirla, ni acrescentarla. Y assi
Iesu Christo summa vardad, para dar nos a
entender lo poco que podemos, dize que no
tenemos possibilidad de acrescentar nos vn
solo cabello de la cabeça.

Mas dexado esto aparte quiero ya comen
çar a tratar de la similitud de los rostros: al-
gunos de los quales han causado grande ad
miracion, porque se han visto personas de
tierras distantes, y no conjuntos en paren-
tesco que se han parescido tanto, y no tan so
lamente en lo que es filosomia, mas aun tã-
bien en la forma, cãtidad y apostura del cuer
po, que casi era impossible saber distinguir
el vno del otro, y desto se saben muchos exe
plos, que hombres doctos escriuen: de los
quales cõtare algunos de los mas notables
y de

y despues referire el que prometido tengo enel titulo de aqueste capitulo, que por vista de ojos se puede ver que lo tenemos en este reyno de Francia: aunque antes que comience a darle principio, quiero que inquiramos y procuremos saber, si aquesta tal semejança, procede de alguna causa: porq̃ cierto parece que excede la capacidad humana. Verdad sea que es question, que muy pocos philosophos naturales, se hã engolfado mucho en ella porque es cosa que los ha admirado, el auerse muchas vezes visto, effectos tan notables en subjectos tan apartados y agenos de todo parentesco. Tales como el que Valerio Maximo escriue de Vibio y de Publicio, que el vno dellos era libre y el otro libertino: y era tanto lo q̃ cada vno dellos se parecia a Pompeo, q̃ quando qualquiera dellos yua por Roma, representaua al mas calificado ciudano de aquella Republica.

En tiempo de Frãcisco Sforcia Duque de Milan, residia en aquella ciudad, y aun seruia al mismo Duque vn truhan que se llamaua Marquesino, que se parecia tanto a Sigismundo Malatesta Señor de Rimino, yerno del dicho Duque, que el se corria dello. Y as

ſi todas las vezes que auia de venir a Milan, el duque hazia que el truhan no parecieſſe por dar contento al yerno. Como lo certifica Baptiſta Fulgoſo, en ſu libro noueno. Eſcriue Ioſepho en el cap. 14. de ſu dezimo ſeptimo libro, q̃ vn judio q̃ ſe llamaua Alexãdro, ſe pareſcia tãto a vn hijo de Herodes el mayor, a quien ya el miſmo padre auia hecho matar, que ſin embargo de que era publico auer ſido muerto, queria perſuadir que no era verdad, y que era el.

En las hiſtorias de Flandes leemos que vn hombre particular, ſe pareſcia tanto a Balduyno, conde de Flandes, y Emperador de Conſtantinopla q̃ el año de 1203 fue muerto de los Bulgaros, q̃ queria perſuadir q̃ no era verdad auer ſido muerto, y que el era. Y aunque el rey de Francia que entõces era auia tenido con el particular conoſcimiento, eſtaua ya perſuadido, de que deuia ſer aſſi. Mas auiendole preguntado le dixeſſe, q̃ en que parte, y con que cerimonias auia ſido armado cauallero, no lo ſupo dezir. Y por aqueſto ſe deſcubrio el engaño.

No ha muchos dias que en Toloſa, ſe procedio contra vn hombre que ſe auia fingido

ser vn cauallero principal de aquella ciudad, que muchos años auia estado ausente della, y el en todo aquel tiempo auia gozado de su muger, y de su hazienda. Pero como aquella maldad se descubrio, aquel sacro Parlamẽto le castigo con pena capital. Mas por tornar a dar principio a lo que tengo prometido que es dar razon de la causa de aquesta semejança, si es cosa posible el poderla dar, digo, que queriendo Valerio Maximo escudriñarla, muestra primero algunos exemplos, y despues da ciertas razones bien debiles, las quales solo puedẽ seruir para entre los que son parientes, y al fin concluye con dezir, que por mas razones que dello se den, es question difficultosa.

Considerando fulgoso la semejança dentre los que no son parientes, ni de vna misma tierra dize, que no es posible que los hõbres puedan dar razon dello. Algunos que han procurado darla, se fundan en solo la fuerça de la imaginacion: porque en lo que es parecerse el hijo al padre es manifiesto que la causa dello es auer sobre pujado su simiente al tiempo que le engendro, a la sangre menstrual de la madre. Pero como digo, aquesto es en quanto a este par-

ticular,que es el ordinario curso de naturaleza. Y en quanto a lo que toca a la imaginacion se causa desta suerte, que ella atrae lo exterior, a la parte interior, y como con su presta aprehension domina la variedad de los pensamientos, imprime en si las formas que en aquel instante de la generacion se le han representado, y ellas quedan figuradas en la materia seminaria. Y assi por aquesta causa acaece que vna muger para hijos, que ni se parezcan a ella, ni a sus parientes. Segun aquel exemplo que Celio Rodigino trae, en el quinzeno capitulo, de su veyntesimo libro, de que aquel grande principe de la medicina Hipocrates, libro de la muerte a vna muger, porque auia parido vn hijo que ni parecia a ella, ni al marido, ni a ninguno de sus deudos, sustentando el, que lo auia causado la imaginacion del auer estado contemplando en vn hermoso retrato, que en su aposento tenia, al tiempo que le concibio. El sentido tiene su particular lugar, y assiento en el cuerpo animado, y la fuerça que tiene, se considera por la disposiciõ del subjecto, o por la demonstraciõ, y aprehensiõ delas cosas presentes, y de aqueste sentido que consiste en el effecto, na

ſce la imaginacion, que es vn cierto, y verdadero mouimiento del alma. Y aſsi no nos deuemos marauillar ſi por los obgetos que en ella ſe repeſentan, que eſtan impreſſos en la imaginacion, mediante el eſtar en ellos embeuido el ſentido de la viſta, y ſe conciben las formas que mediante las affectiones, eſtan impreſſas en la ſangre. Y de aqueſto procede q̃ aunque vna muger haga aleuoſia a ſu marido, no dexa de parir los hijos que ſe le parezcan, aunque el no los aya engendrado, porque como al tiempo que ella los concibe, tiene el ſentido occupado en el temor que del tiene, y aquella ſu imaginacion ſe le mezcla con la ſangre de que procede la ſimiente, y en ella queda impreſſa la ſemejança de la imaginacion que tuuo. Y aſsi aqueſta tal imaginacion fue cauſa de la ſemejança que tuuo el hijo de aquella aquien Hipocrates defendio. Mas empero todas aqueſtas razones ſolo ſiruen para las ſemejanças que proceden de la imaginacion que eſta impreſſa en el alma. Y no dexan de cauſarnos harta marauilla, en ver que aya tanta ſimilitud en lo exterior. Y ſi eſto es aſsi que diremos,

y en que razones fundaremos, de que ay algunos, que no tan solamente se parezcen en el rostro, y en sus lineas, mas tambien en el cuerpo, mouimiento, actos y voluntades, segun que se veen en dos hermanos mancebos, en los quales naturaleza ha impresso la misma correspondencia, de humores, y vna aparencia parejura misma de afectiones (que de los Griegos son llamadas Simpatia) en tal manera, que aunque son dos cuerpos distinctos, paresce que no tienen mas de vn solo espiritu, y vna sola voluntad, porque son conformes en todo, assi en la cantidad y grandeza del cuerpo, como en la habla, en el cantar, en el escriuir, y en todas las demas operaciones. Y aquesto en tanto grado, que los que continuamente los tratan, no conoscen en ellos ninguna differencia. Assi que no se yo que philosopho aura que pueda dar razon de vn caso semejante, porque la fuerça de la imaginacion que se imprime en la sangre al tiempo de la generacion, no tiene vigor en la parte intelectual, como en la que simplemente es vital, que consiste en los sentidos exteriores,

porque aunque la correſpondencia de las cõplexiones, y de los humores, que ſegun queda dicho, ſe pueden atribuyr a la abundãcia de la ſimiente del padre, que fue el operante en la generacion, de aqueſtos dos hermanos, que naſcieron de vn miſmo parto, no ſe yo como las paſsiones del animo, que ſon alegria, dolor, compaſsion, piedad, amor, y otras coſas ſemejantes puedan eſtar ſujectas a la fuerça de la imaginacion: pero antes que mas adelante proſiga quiero contar el caſo, q̃ es el que ha ſido el principal ſubjecto, que me mouio a eſcreuir aqueſte capitulo: y es, que Auiñon ciudad populoſa de la Prouença, y vna de las mas apazibles, y magnificas de todas las de Francia, es la que nos ha dado aqueſta marauilla, en aqueſtos dos hermanos, los quales ſon perſonas de calidad, y ſon mellizos, y hijos de vn hombre virtuoſo que por ſu ſanctidad es official en el audiencia de aquella ciudad que es como la Rota de Roma. Su apellido es Colin, harto conoſcido entre los nobles de aq̃ſte reyno. Aqueſtos dos mancebos ſon dignos de conſideracion, lo primero porq̃ los mellizos pocas vezes llegan a edad perfecta, y ellos no ſolo la tienen, mas tambien

son de buē cuerpo, y de fornidos miembros, y son hermosos, tienen el cabello rubio, los rostros blancos, las mexillas roxas, y los ojos viuos aunque zarcos, que es causa que no son de muy larga vista: la habla tienen affable, y el espiritu nobilissimo, y sobre todo tienen cierto donayre, que atrae los hombres a que los amen. Son discretos, y han estudiado, y entrambos han seruido a grandes señores, y tratado negocios de calidad. Tañen laud, cantan de canto de organo, y en el escreuir tienen vna misma forma de letra: tienen la boz, la habla, el andar el mouimiento, el ayre, el trato, la contratacion, y todas las de mas actiones tan semejantes que sus mismos padres, y hermanos no los saben distinguir. Aquesta relacion he tenido del señor Iuan Vuillemin, grande señor y amigo mio, hombre de singular erudicion, y de mucha verdad, el qual ha viuido, y conuersado con ellos mucho tiempo, y a todas horas, y dize que no sabia conocer en ellos ninguna differencia, y que muchas vezes le acaecio responder al vno dellos, acerca de cosas q̃ el otro le auia encargado. Sucediendo le el mismo engaño que el que

Plauto cuenta de los Anfitriones, que es que auiendo se encontrado el vno con el otro, Sofia con dissimulacion engaña al que se auia hallado en la guerra de Tebas. Al fin en ellos no se conosce ninguna differencia, si ellos mismos no la quieren descubrir, que es mostrando vna señal, o lunar que el vno dellos tiene en el cuello, y le saco del vientre de su madre, que en fin naturaleza los quiso differenciar, para que no tuuiessen perfecta semejança, y ella se quiso mantener en su propriedad de mostrar que le aplazen la diuersidad de las cosas, porque no quiere que con la opinion la tengan por monstruosa en aquello que es de su essencia propria. Vn exemplo de dos mellizos, tales como estos, cuẽta sant Augustin, y dize que no solo se parecian en los aspectos, pero tambien en la cõformidad de los espiritus, y en los affectos naturales, y assi lo hazen aquestos dos hermanos, segun que dello ha sido hecho experiencia, y que algunas vezes han sido apartados al descuydo, y preguntados por sus pensamientos, y desseos, se han hallado auer sido conformes. Demas desto, estar el vno indispuesto, y sentir el otro alteraciones, y padescer

accidentes de la enfermedad del hermano. Ha les acaescido seruir entrambos a vna misma dama, sin que el vno supiesse del otro, y dezir le el vno las mismas palabras, y requiebros que el otro le auia dicho. Y ella hablaua a entrambos, no creyendo que era mas de vno con quien trataua. Si aquesto no meresce nombre de marauilloso, no se yo q̃ cosas lo merescerã, y porq̃ si en ellos no vuiera mas semejança q̃ la delos rostros, y del aspecto, yo concediera q̃ la causa dello auia sido el auer se engendrado, y concebido juntos de vna misma sangre, y simiente, y auer se alimentado en vn mismo viẽtre, de vna misma substancia, y aun por ventura q̃ el intento de naturaleza no auia sido de procrear mas de vno, y el abundancia de la materia la pudo forçar a que fuessen dos, y por aquesto tan conformes en la proporcion, y en el aspecto.

Mas lo q̃ consiste en las potencias del anima es marauilloso: aunque por muy admirable que sea la conformidad de aquestos dos hermanos, en parte no lo es tanto quanto lo era la desconformidad que vuo en dos hermanas de quiẽ haze menciõ Licostenes, en su libro de prodigios, el qual dize que cõ estar conjuntas, y ligadas los dos cuerpos

en vno teniã los desseos, afectos, actiones, y mouimiẽtos muy diuersos: pero de aquestos como estauan cõpuestos de tã semejantes humores, y calidades, y el alma exercita sus potẽcias por medio de los organos del cuerpo, no es tan de marauillar de q̃ sus operaciones seã tan semejantes. Y aun quiero dezir q̃ para mi tengo q̃ fue mas marauillosa, la desconformidad tan engeneral q̃ vuo entre los dos hermanos Iacob, y Esau, que tambien fuerõ mellizos, segũ nos lo dize el vigessimo quinto cap. del Genesis, q̃ no la semejança, y conformidad de aquestos dos hermanos, porq̃ si consideramos la generacion, habitacion, y alimento tan conforme, que en el vientre de su madre tuuieron causado todo de vnos mismos operantes, y que ellos fuessen tan diuersos, es cosa que admira, porque el vno era roxo, velloso, y robusto, y dado a la caça, y el otro delicado, pacifico; humano, y aficionado a vida quieta, y al estarse enel tabernaculo, o pauellon. Y de mas desto, que aquella contrariedad, la començaron a mostrar desde el vientre de su madre, pues que en el rifauan, que fue indicio, y demonstracion de la diuersidad que auia de auer entre las dos generaciones de gentes, que

dellos auian de proceder. Verdad es que en aquella ſu deſconformidad, auia aun otro miſterio mas q̄ no el de la naturaleza: porque aun el padre que los engendro, naſcio como a peſar de la miſma naturaleza, que quādo ſu madre le concibio, era eſteril por edad. Mas en el naſcimiento de aqueſtos dos hermanos que contado tengo, en ninguna coſa fue forçada, que en todas ſus partes tuuo ygual conſentimiento, y ellos tunieron pareja criança. Aunque como la actiō exterior no mueue lo intelectual, no ſe yo (y aſsi lo confieſſo) como es poſsible que a la conformidad del roſtro, concurran, y ſe aſemejen las miſmas impreſsiones, y conceptos del eſpiritu. Y en dezir que no alcanço a ſaber coſa tan difficultoſa, no creo que me agrauio, porque imaginar que la action del padre, tenga fuerça de imprimir ſe en el alma del hijo, aunque es formado de ſu ſimiente es engaño, porque tan poco el que planta, ſiembra y riega, no tiene poder ſobre las ſemillas que ſembradas tiene. Y Dios todo poderoſo es el que en ello influye el acreſcentamiento: y aun mas es, que el anima no es obra del hombre, y los penſamiētos, y affectos ſon hijos del anima. Con ſer Ariſtote

ſtoteles el mayor, y mas diligente eſcudri-
ñador de las coſas naturales de quantos phi
loſophos ha auido, deſpues q̃ ſe ha fatigado
mucho acerca de dar razon del pareſcer
ſe los hijos, a los padres, dize que es coſa
dificultoſa, y muy incierta el querer la
determinar, y aſsi qualquiera reſolucion
que dello ſe de, ſera dudoſa. Pues ſi eſto
es aſsi, y el en ello va tan atentado, y halla
tantas difficultades, como podre yo dar
la de la Simpatia, de aqueſtos mellizos, que
no ſolo lo ſon en la conformidad que naſce
de la ſangre, y de la complexion del agente
y de los deffectos del paciente, mas aun tam-
bien en las particulares impreſsiones del
anima, y aunque fuera aſsi que naturaleza
vuiera creydo procrear vn ſolo cuerpo, de
la materia de que entrambos ſe formaron
ya deſpues q̃ ſe ſepararon, y ſe produxeron
dos, no eſtuuo en ſu mano el infundir les
el anima, porque aqueſte effecto es mas
poderoſo que no ella. Y aſsi, yo no ſe de que
ſuerte, o con que razones naturales, el hom
bre podra defender aquella parejura, y
conformidad de affectos, pues que dello ſe
admira, y acobarda la miſma naturale-
za. Porque naturalmente, no ay coſa que
me

menos se conforme, ni mas diuersa sea, que los pensamientos, y affectos, de vn hombre, para con los de otro, y quādo los desseos de algunos entre si se conforman, y que aciertan a tener vna misma voluntad, es cosa que se tiene por fortuyta, y q̄ sucede acaso. Tambien seria manifiesto error, querer atribuyr a la imaginacion, otra fuerça mas de aquella que esta conjunta con aquella parte que rescibe la impressión exterior, que el anima nos es participe della, que si lo fuesse en el instante que la madre cócibe, podria imaginar en las virtudes de alguna persona, y el hijo le parésceria, en lo tocante a ellas. Veese tambien que con el discurso de tiempo, se peruierte la sangre, pues que de padres y antecessores virtuosos, algunas vezes nascen hijos, que en estremo son viciosos. Y pues que esto es assi, que ay tanta difficultad, en el poder se dar causas de la semejança, de los q̄ son de vna misma sangre, aunque los effectos se veen por vista de ojos, pero ignorā se los medios. No se yo como se podra dar del parescerse los q̄ ni son pariētes, mas aun son de distātes tierras, y q̄ entre sus progenitores no vuo ningun conoscimiento. Para mi tengo que no ay otra mas de aquesta q̄

s que formando la comun y de la naturaleza, tanta variedad, y diuersidad de embriones, despues que toman la forma, y el ser de criaturas, en tanta muchedumbre como son, aciertan aparescer se algunos dellos, mas empero quando acaesce que nascen algunos, que en humores, desseos, y voluntades son semejantes, es cosa que se puede contar por milagrosa,

Del marauilloso entendimiento de un perro que estaua en la ciudad de Sena, quando los Franceses estuuierõ assediados en ella, y juntamẽte se trata de la general naturaleza de los perros.

CAP. II.



O ay ningũ animal que en su especie sea tan perfecto que en el no se halle algun defecto, por alteracion de la naturaleza, o en el qual no se conozca algũ vicio. Y por el cõtrario, no ay animal, yerua, ni planta, ni cosa criada, aunque sea de las que tenemos por dañosa, en que naturaleza no aya mostrado la fuerça de sus effectos, descubriendo en ella alguna propriedad, con que restaura

lo

lo q̃ tiene de dañoso. Y esto por experiencia se vee en las serpientas de grande ponçoña, que cō sernos vn simple tā perniciosissimo para algunas enfermedades, nos siruen de antidoto. Y entre las bestias domesticas, y que nos son familiares, y nos siruē assi para las labores del campo, o para vestirnos, o para alimentarnos, o para guardarnos, el perro es el animal en quien se puede considerar aq̃sta contrariedad, de perfecto, cō imperfecto, porque aunque en el ay algo de bueno es muchas vezes alterado de lo malo q̃ tienē pues que si le alabamos que es fiel y leal cōpañero del hombre, por el contrario se le conosce tan grande embidia, que la ardiente passion zelosa de vn enleuado enamorado, aūque proceda de amor, que es el mas cierto principio de aquesta passion, no es tā grā de vicio, como el que el en este particular tiene. Y si queremos atribuyrle conoscimiē to, o memoria, segun haze Plutarcho en sus Opusculos, a donde trata de las differentes industrias que los animales terrestres, y aquatiles tienen, nos engañaremos, porque si lo tuuiessen, conoscerian los amigos de sus señores: y a los de mas perros, que con ellos se vuiessen criado. Mas es tanta su

embidia que adonde los deuieran acariciar, los injurian, y persiguen: y esto es mouidos de su propria condicion, que es no admitir amistad, ni compañia de ningun otro perro, aunque sean vezinos, y se ayan criado jũtos. Aunque los Hebreos dizen, que en lealtad, se comparan al coraçon: pero la calidad rixosa que tienẽ le haze tã desapazible? q̃ su lealtad no es amable. Y la lisongera compañia que nos hazen procede de que a solas querrian gozar del regalo que les hazemos: y por aquesto, no solo no admiten los otros perros con quien se han criado: mas aun muchas vezes muerden los hijos, y criados de su señor, y aũ a el mismo suelen perder el respecto. En fin su naturaleza esta muy agena de ser amiga dela nuestra, porque contra ella es furiosa, exceptando el particular delos que los crian: aunque las caricias que les hazen, son mas por el bien que dellos esperan, que no por el que ya tienen rescebido. Vltre la embidia, tienen ingratitud y villania, aunque aquesto seles corrige mediante la grã de docilidad q̃ tienen, que esta prompta a depren der lo que se les enseña. De tal suerte, que paresce tienen algun rastro de entendimiento: y no se puede negar pues que la experiencia nos lo dize que no solo aqueste animal: pero otros muchos, estan doctados de naturaleza, de memoria y maginatiua: con la qual se recuerdan assi de los peli-

gros en que ſe han viſto: como de los contentos que han tenido, ſegun que dello nos da teſtimonio la eſcriptura ſagrada, quando dize Que el aſna, y el buey conoſcen la caſa y el peſebre de ſu ſeñor. Y de mas de eſto los perros tienen cierta prudencia que los latinos llaman ſagacidad, que ſe les cauſa de la poca cantidad de ſangre que tienen. Y aſsi no nos deuemos marauillar que tengan aprehenſion, y que conozcan. Solo nos podemos admirar, de ſu prodigioſa fidelidad, de la qual contare algunos exemplos, y deſpues tratare de ſu aprehenſion y docilidad, y a lo vltimo referire vna hiſtoria, que es tan marauilloſa quanto otra que de aqueſte genero, ſe aya podido tener noticia. Tratando Plinio de los animales que tenemos por familiares, dize en el capitulo quarẽta de ſu octauo libro: que en algunos de ellos ay muchas coſas que ſon dignas de ſer ſabidas y conſideradas, y que los mas leales de todos ſon los perros, y los cauallos, y aſsi en conſequecia deſto, algunas hiſtorias antiguas nos dizen que ha auido perros, que para defender a ſus ſeñores, han combatido con ſalteadores: y auiendo ſido muertos, los han defendido de las fieras, para que no los comieſſen, de que podria contar algunos exemplos, tales como aquel de aquel ſoldado del exercito del rey Pirro, que fue perſeguido, y acuſado de aquel perro. Y otro que cuentan Plinio,

y Plu-

y Plutarcho, aunque fueron tan diligentes inue-
stigadores de cosas raras, y marauillosas como
quantos ha auido. Mas yo no quiero contar
cosas tan antiguas, y assi por esta causa no dire de
aquel perro q̃ conoscio a Vlixes alcabo de veyn-
te años que boluio de la guerra de Troya, segun
que Homero lo escriue en su Odissea. Y assi
mismo por causa de su antiguedad no contare lo
que se dize que en vn pueblo de Bigorre, cerca de
Tarbe, acaescio a vn señor del apellido de Benac,
que se llamaua Booz, que esta enterrado en la
Iglesia de sant Francisco de Tarbe, que estuuo au
sente de su casa siete años, y boluiendo a ella muy
destroçado, nayde de su casa le conoscio, si no fue
vn lebrel que el auia criado, desde antes que hi-
ziesse aquella larga ausencia: que segun creo fue
por auer acompañado a Pedro duque de Borbõ
quando fue a Berberia en fauor de Genoueses,
por las guerras que tenian con los moros. Mas
contare otras historias mas modernas, y que casi
las tenemos entre las manos, algunas de las qua-
les escriuen hombres doctos, y de credito, y de
otras somos testigos de vista en tal manera que
lo que dixere, lo certificere por todos terminos de
verdad. Iulio Escaligero, que es vno de los
mas doctos medicos, y philosophos de nuestro
tiempo, escriuio vn librito, contra Cardano, en
lo que el trato de Subtilitate. Y en la histo-

ria de los perros, tratando de la grande lealtad que tienen para con sus señores, dize que en Coruña acaescio que vn hombre fue a caça, en busca de vn osso, y fue solo sin lleuar consigo mas de su vallesta con xaras, y ceñida su espada, y vn alano y tan indiscretamente se alexo, entre vnas sierras y breñas que perdio el camino, y sintiendose cansado, se asento sobre vna peña, y como fuesse tiēpo de inuierno, estaua todo el campo cubierto de nieue, y el se resfrio, y no pudo mouerse de alli, y alli se quedo muerto. Tenia vnos hermanos, y como a la noche vieron que no auia venido, a la otra mañana le fueron a buscar, y no sin sospecha de que alguna fiera le vuiesse muerto, y lleuaron consigo otros amigos, y tanto anduuieron por aquellas sierras, que fueron a dar con el, y como desde lexos le vieron, le bozearon, y llamaron, pero mal podia oyr, ni responder pues estaua muerto, aunque su muerte no hizo falta que casi todos son ladrones. Visto que no respondia, se le fuerō acercando, y conoscieron que estaua muerto: y como le quisiessen lleuar de alli para enterrarle la necia lealtad del perro que con el estaua se les opuso, y fue perjudicial a la caridad de aquellos serranos, que arremetio con ellos con tan grande furor, como sino los conosciera, o fuera gente que le yuan a hazer daño: y mordiendo a vnos, y derribando a otros, los arredro de alli, sin hazer mue-

stras

ſtras de conoſcerlos: aũque muchas vezes le auiã dado de comer, y regaladole, por el ahinco que tenia de guardar, y defender, a ſu amo aquien tenia fixado en ſu imaginacion. Como ellos vieron ſu porfia, y que no aprouech aua alagarle, le mataron con xaras, y el pobre mantuuo ſu lealtad haſta el fin, porque con las tripas arraſtrando fue a morir a los pies de ſu ſeñor. Aqueſta virtud (ſi aſsi ſe pueden llamar los afectos de los animales) bien mereſce ſer admirada, y mas digna es de ſer loada, que no el tyranico termino de los que ſe oluidan de los que les han hecho bien, y les deuẽ el ſer que tienen deſpues de Dios. Auia de auer mas fuerte exẽplo, para mouer el coraçõ de vn hõbre leal, aque murieſſe a los pies de ſu amigo, ſino ſolo el inſtinto natural, q̃ ſolo el fue cauſa de traer aq̃l animal a termino de no conoſcer a los q̃ muchas vezes le auian alimentado, por temor de no perder la gloria de lealtad en la guarda de ſu ſeñor porquien el ſe dexo matar. Aqueſta hiſtoria biẽ mereſce ſer cõtada como por milagro de la naturaleza, y tenido por vn exẽplo prodigioſo, de reconoſcimiẽto. Viſto q̃ aunq̃ noſotros tenemos vſo de razõ, no ſabremos hazer otro tanto. Mas proſigamos adelante, y contemos otra hiſtoria, que el miſmo Scaligero eſcriue, la qual el ſupo de las Chronicas de Francia, por medio de vna pintura que los reyes de ella tienen en

vna sala del castillo de Montargis, en la qual esta retractado el caso que en effecto sucedio en aquesta manera.

Vn cauallero seguia la corte, y segũ se puede congeturar auia sido injuriado de otro cauallero (aunque tambien se puede presumir, que por enuidia se mouiesse a hazer lo q̃ hizo, en fin sease lo que fuesse) el cogio al contrario en parte adonde le tuuo vẽtaja, y le mato, y secretamente le entero en el campo en lugar apartado. El muerto tenia vn lebrel, que aduirtio el lugar a donde su señor fue enterrado, y como era criado leal, se estaua echado sobre el, y quando la hambre le fatigaua, yua a aquel castillo de Montargis, adonde entonces estaua el rey, y su corte, y alli procuraua la comida. Mas auiendo algunos caualleros amigos del muerto aduertido que aquel perro andaua inquieto: y q̃ no se detenia alli mas de quanto comia, y que su señor, no parescia sospecharon no le vuiesse succedido algun desastre: y vn dia le siguieron, para ver donde yua, vieron que se echo sobre aquella tierra que parescia estar remouida, y alli estaua gimiendo, y aullando, y daua muestras de tristeza. Y como vuiessen hecho cauar alli, hallaron el cuerpo de aquel cauallero, y por el amistad que con el auian tenido le hizieron sepultar honrosamente. Acabadas las obsequias, el perro se allego a ellos, y

los

los acompañaua quando yuan al palacio: y estã do vn dia en la sala delante del Rey, vio alli al q̃ auia muerto a su señor: y dando muestras de su lealtad, arremetio a el con tal furor, que los que alli estauan no eran bastantes para ampararle. Y assi se sospecho, que aquel auia sido el homicida del amo de aquel perro: y mas aun porque el no dexaua de perseguirle. Lo qual visto por el rey le mando que se descargasse de aquel delicto, de que por aquellos indicios parescia estar culpado. El nego tener en ello culpa: y se ofrescio de q̃ con las armas en las manos lo sustentaria cõtra quien falsamente quisiesse calumniarle (grandes son Señor tus secretos) el perro entonces ladro, como que le quiso desmentir, y arremetio a el con mas furor q̃ nunca. Y boluiasse vnas vezes hazia el Rey, y otras hazia los amigos de su señor, y mostraua pedir fauor, y que le fuesse hecho justicia. Y despues se boluia hazia el delinquente, con ademan de dar muestras de que se queria combatir con el. Viendo el Rey los ademanes de aquel perro, y abominando la manera como aquel cauallero auia sido muerto, desseaua tener certidũbre del hecho, q̃ no queria cõdenar a vn hombre, por sola sospecha. Y assi cõ acuerdo de su cõsejo, proueyo vn auto que fue inspirado por Dios, en que mando, que pues aquel perro no solia perseguir aquel cauallero, y que entõces

con aquellos indicios parecia que le hazia cargo de aquel delicto: que para purgarſe del, y moſtrar ſu innocencia: combatieſſe con el. Pero el ſe quiſo eſcuſar, con dezir que aunque el vencieſſe no ganaua honra. Mas el Rey, no le admitio ſu eſcuſa: y aſsi el por no deſguſtarle, y por no ſer notado de aleuoſo, acepto el combate. Creyendo el que vn perro no ſeria baſtante a defender ſe le, ni a poder reſiſtir a ſu fuerça, deſtreza, y ligereza: y mas aun, que todos los animales, naturalmẽte ſon inferiores al hõbre. Pero a dõde Dios quiere q̃ ſu juſticia ſe mueſtre, no ay coſa q̃ la pueda reſiſtir, porq̃ no ay deſtreza q̃ no ſea torpe, ni fuerça, q̃ no ſea flaqueza ni conſejo q̃ no ſea imprudẽcia: y aſsi aunque aquel cauallero ſe armo, y puſo todas ſus fuerças en ſu defenſa, no fue baſtãte para ello: porque aquel perro era executor de la juſticia de Dios. Y aſsi le aſio de la gola de azero que pueſta lleuaua: y la deſgarro, y con ella el coleto, y le degollo. Y aſsi como vuo alcãçado aquella victoria, ſe echo a los pies del rey, a manera de pedirle galardon de ſu combate, pues el auia ſido el juez que ſe lo auia mandado. El rey hizo pintar aquel caſo en aquella ſala, porque no cayeſſe en oluido, y toda via alli ſe vee, que ſirue de paga y galardon, de la lealtad de aquel perro. Mas aunque aqueſte caſo fue tan notable, como los Franceſes han tenido mas cuydado de obrar coſas de

vir-

virtud,que no de publicarlas, es aquella memoria defectuosa,porque no dize que Rey fue aquel ni en que año acaescio, ni se nombran ningunas de las personas que alli se señalan.

De la lealtad de otro perro yo soy testigo,aunque el caso no fue tan memorable,ni prodigioso, como los que referidos quedan, mas en fin por el se manifiesta la natural simpathia del perro,para con el hombre, y que quando le viene a faltar el no permanesce. El caso es que estãdo yo en Tolosa,y siendo aun de poca edad,queentonces estudiaua los primeros principios de gramatica, estaua en aquella ciudad vn doctor theologo, hombre de sancta vida,de grande erudicion, y de singular eloquencia , que se llamaua monseñor Decuria , el qual tenia vn perrito , con quien se entretenia vn rato despues que auia comido, en hazerle saltar, y dar bueltas, que no es cosa indecente para hombre graue, pues no siempre se puede tener asistencia a los estudios,y conuiene que los hombres se recreen : enfermo, y de aquella enfermedad murio, en bien breues dias, que no fueron mas de siete o ocho,y desde el punto que el enfermo,aquel su perro jamas dexo de gimir,y andaua al rededor de la cama, y no queria comer. Laqual cosa el enfermo la tuuo por indicio cierto de su muerte. Despues que vuo espirado, el perro se echo a sus pies, y como vna

perro se echo a sus pies, y como vna hora estuuo alli gimiendo y aullando, y alli se quedo muerto. Paresceme que lo que hasta aqui he dicho basta para prueua de la lealtad de los perros: en los quales se conosce cierta singular amistad, y memoria, que, imita ha no se que de racional, y aun paresce que las bestias muchas vezes exceden al sentido, y capacidad del hombre: pues q̃ el con todo su entendimiento, razon, y experiencia, y aun acompañado de consejo ageno, cae en defectos absurdissimos. Y los animales con solo su instinto natural, son constantes en sus actiones, que apetescen lo que les es prouechoso, siguen a quien los acaricia, huyen de lo que les es dañoso, y se apartan de alli de adonde les sucedio algun infortunio. En tal manera que paresce que la razõ es guia de los que de ella carescen, y que la prudencia se aposenta en las cosas que no tienen entendimiento, y que el saber habita en aquellos que son incapazes de disciplina. Y aqueste es vn medio con que Dios quiere que el hombre se conozca que es ingrato, pues que con su perfection y grandeza, se bestializa. Mas tornando a la naturaleza del perro, digo que no ay animal mas facil, y que mas presto se domeñe, y sujete que el. Y esto es, porque delos brutos, el es el que mas aprehension, e imaginatiua tiene. Y assi Plinio en el capitulo

quarenta de su octauo libro dize, que de todos ellos, solo el perro conosce a su señor, aunque aya dias que no le aya visto, y que ello sea de improuiso, y que este disfraçado. Y dize que entiende el nombre con que es llamado, y conosce la boz de los familiares de la casa donde se ha criado. Tiene memoria de los caminos por donde ha andado aunque ayan sido largos. Y ningun animal tiene tanta memoria como el, en lo que mas particularmente se conosce su prudencia, diligencia, y cuydado, es en la caça, porque sigue su rastro, y en descubriendo la, como tiene tanto desseo de cogerla, se lleua tras si al que le tiene de traylla: va agachado, y no haze rumor, mas haze señal de auerla descubierto, con la cabeça, con el pie o con la cola. Verdad es que aunque su instinto natural sea mucho, es necessario ayudarle con el arte, para que se le facilite mas el entendimiento, que segun dicho queda, le procede de la tenuydad de la sangre, y de su propria naturaleza: que es no abundar de humores. En el oler tiene grande fuerça, y libremente gouierna su entendimiento, tanto quanto vna bestia puede tener de perfecto en su parte imaginatiua. Segun que de lo tenemos vn testimonio de Gonçalo hernandez de Ouiedo, en el libro que escriuio de las Indias Occidentales, en vna historia que cuen-

ta

ta de vn Perro, que eſtā marauilloſa, y prodigio
ſa quanto otra alguna que ſe ſepa. Y como lo es
tanto, no la he querido paſſar en ſilencio. La qual
es que dize que en aquellas partes los Eſpañoles
tenian vn perro, que le llamauan Bezerril, al qual
lleuauan conſigo todas las vezes que querian
hazer alguna entrada en aquella tierra de gente
barbara: porque hazia en ellos grande riza: que
era feroz. Pero lo que del ſe tenia por prodigio-
ſo era, que ſi algunos Indios deſpues de auer los
captiuado, ſe huyan: en diziendo le buſca el In-
dio que ſe ha ydo, los ſeguia por el raſtro, y no pa
raua haſta dar con el, y traerle. Y ſi alguno dellos
rehuſaua el yr con el, le hazia pedaços. A los In-
dios de paz, los conocia, y no les hazia daño. Pe-
ro contra los demas, en extremo era furioſo. Vn
dia acaeſcio, que vn capitan que ſe llamaua Die-
go de Salazar, auia captiuado vna India harto vie
ja, y ſe quiſo eſsimir della, por medio de aquel per
ro, y juntamēte tomar ſolaz: y aſsi le dio vna car
ta, y le dixo que la lleuaſſe al Gouernador: aun-
que ella cō aquella ocaſion penſo poder ſe huyr:
mas aſsi como ſe vuo alexado, como veynte paſ-
ſos, le echo el perro, y el ſalio tras ella con ſu aco-
ſtumbrada furia, y aſsi como ella le vio, temblan
do ſe echo en tierra y le moſtro aquella carta, y en
ſu lengua le dixo que no le hizieſſe mal, porque
yua con ella al Gouernador, fue coſa maruailloſa
que

que aſsi como vio la carta, la olio, y luego ſe amã ſo, como ſi ſu ſeñor eſtuuiera preſente, y no le hizo otro mal, mas q̃ alço la pierna, y la meo. Y auiẽdo el Gouernador ſabido, la corteſia que aquel animal auia vſado con ella, libremente la embio a ſu tierra.

Antiguamente tambien algunos en ſus guerras, ſe ſeruian de perros, ſegun el meſmo Plinio lo dize en ſu ſobre dicho capitulo: que cuenta que los Colofonienſes, y los Caſtabulenſes, tenian dellos grandes rebaños, y dize que eran tan ferozes, que ſiempre eran los primeros a entrar en las lides. Y los Cimbros, tambien los tenian para el miſmo effecto. Y vna vez que vn Conſul Romano los vencio, ellos defendieron el bagage, de tal ſuerte que los ſoldados victorioſos tuuieron harto q̃ hazer en ganarſe le.

Mas pues tengo de tratar la hiſtoria prometida en el titulo de aqueſte capit. que es de nueſtro tiempo, quiero dexar todas las de mas antiguas, q̃ a eſte propoſito pudiera contar, y dãdole comienço digo, que por cauſa de las diſcordias, y paſsiones que ſe mouierõ entre la caſa de Auſtria Real de Eſpaña. Y la de Valoes de Francia, en todas partes ſe enciendieron guerras. Y Italia no fue dellas la menos affligida. Y en aquel tiempo los Franceſes tenian a ſu deuocion la ſumptuoſa ciudad de Sena, y en ella eſtaua por gouernador, vn

illu-

iluſtre cauallero,y valeroſo capitan,que ſe llamaua Monſeñor de Monluc. Y eſtando el en ella, le fue pueſto aſſedio por exercito del Catholico Rey. Los ſoldados franceſes que dentro eſtauã tenian vn perro,al qual puſieron nombre el capitan Pelliça,y no ſin conſideracion,porque en todos ſus hechos,daua indicios de induſtrioſo,y experto capitan,ſiendo aſsi que dias, y noches con marauilloſo cuydado daua auiſo de las eſpias, y de la gente que de la parte contraria venian para reconoſcer la ciudad, y antes que ſobre ella ſe aſientaſſe el campo,el cotria toda la campaña de al rededor,para dar noticia ſi pareſcia gente,y jamas hizo dar arma falſa, que ſus auiſos ſiempre fueron verdaderos. Aunque aqueſto ſe puede atribuyr a la calidad natural que los perros tienen de diſtinguir el amigo,del eſtraño,y aſsi acariſcia al vno,y el otro le es odioſo y enemigo,y ſe yrrita cõtra el,y de ello es cauſa la viua fuerça q̃ tiene en el oler : la qual tiene mas ſubtil que ninguno otro animal terreſtre , y como ſon de naturaleza docil,y aq̃l ſe auia criado entre ſoldados,auia deprẽdido a hazer eſcolta y cẽtinela, y acorrer el campo para deſcubrir ſi via gente y no ladraua ni hazia rumor , y en todo hazia lo q̃ en ſemejãtes ocaſioones ſe ſuele hazer. No quiero encareſcer por coſa de mucha marauilla, que no queria tomar raciõ ſi no del Gouernador o del que tenia

argó de repartir los baſtimentos, porque mu-
has vezes ſe han viſto perros, que no han queri-
o comer ſino lo que ſus ſeñores les dauan. Mas
o que pone marauilla es que vn perro formaſſe
n campo, juntaſſe las eſquadras, puſieſſe centi-
elas, y cuerpo de guardia, es coſa que ſobre
uja el entendimiento natural, de ſemejantes
nimales, que el aſsi antes del aſſedio, como
eſpues que aquella ciudad lo eſtuuo, no faltaua
oche que antes que ſe tocaſſe a la recogida, el
ıntaua todos los perros de la ciudad, y ſi algu-
o ſe rehuſaua, el le apremiaua, con dentelladas,
mordiſcones, y los ponia en ordenança, y ſalia
ıera, y los repartia en eſquadras, y formaua
ıerpo de guardia, y a cada vno diputaua en
s conuenientes lugares, haziendo ſus centi-
elas. Y dexando los alli, el corria mas de
n quarto de legua apartado de la ciudad, al
dedor de ella, para ver ſi deſcubria algo, y
on ladridos, ſignificaua lo que de los enemi-
os auia viſto. Deſpues que la ciudad fue ſi-
ıda, no ſacaua de ella ſus eſcuadrones, mas
partia ſus ſoldados por la muralla, y de no-
ce rondaua, y viſitaua ſus centinelas, de la
anera miſma como lo hazia el general. Su
ıuerte (que ſe cree fue de hambre) fue pronoſti-
o de la perdida de aquella ciudad, aunque
or mucha falta que vuo de baſtimentos a e

no ſe

no se le dexo de dar su raciõ, y asi puede ser que
muriesse de dolor y de melancolia de verse solo,
porque con la hambre, quando el murio, ya se
auian muerto todos sus soldados. Aquesta ha-
zaña he sabido por relaciõ de muchas personas
dignas de credito, que entonces estauan en aque-
lla ciudad, que con juramento me hã certificado
auer sido asi, que de otra suerte, no lo vuiera escri-
pto, e yo dello no tẽgo duda. Y mas que es cosa
conforme a lo que Plinio, y Homero, escriuen.
Y asi mismo se sabe que el perro es animal facil
de doctrinarse que dançan, saltan, y mueuen vn
asador, a gusto de quien se lo manda. Y mas aun
que el exercicio de la guerra, casi les es proprio
porque imita a la caça, que por inclinacion les es
natural, Y vemos tambien que en sant Malo
villa de Bretaña, no tiene casi otra guarda si no es
la que de noche hazen vnos perros, que sustenta
del comun, y de dia los tienen encerrados, y en
tocando la campana de la oracion, los sueltan, y
asi les siruen de centinelas, y guardas. Y pues si
aquellos son mastines, y no son doctrinados, ni
veen gente, y tienen aquella industria, paresceme
podemos crer, que Pelliça de Sena, y Bezerril de
las Indias, pudieron hazer cosas, aun mas marauí-
llosas que las que auemos contado.

De

De una batalla entre Grajas y Cornejas, que el año de 1576. ſe uio en el ayre en tierra de Vaus, que es en los Alpes que confinan con los Suyçaros.

Cap. III.

SI quiſieſſemos atribuyr a milagro todas las coſas que pocas vezes acaeſcen, de mas de que ſeria tenĩdo por ſimplicidad, ſi toda via ſe quiſieſſen eſcreuir, ſeria meneſter cupar tanto papel, que ſe vernian a hazer granes volumines, y de ello ni ſe podria ſacar doctria, ni contento, para los letores. Que quien con ſſe auer de dia viſto volar vn Buho, o vna Lenuza, o que vuieſſe oydo a vn Mochuelo cantar s enfadoſas quexas (aunq̃ todas ſon coſas raras) o ſon coſa prodigioſa, ni ha q̃ ſe deua atribuyr inguna ſignificacion, ni a deuinança. Verdad que los Romanos antiguos, las tenian por cos in fortunadas, y creyan que aquellos caticios, gnificauan algun futuro deſaſtre. Pero ellos ieron los mas ſuperſticioſos, y dados a adeuinãs de quantos en aquellos tiempos vuo. Y aque o ſe lo cauſo la peruerſa conſideracion que tuierõ de los agueros, y arruſpicios. Mas empero

aora, que diremos de los Christianos de nuestro tiempo que tambien ellos se recelan, y temen si oyen cantar vn Buho, o vn Mochuelo, o ven que vn Cueruo se posa sobre alguna casa, como si aquello que es cosa natural tuuiesse algun vigor de profecia Y despues por otra parte no consideran las amenazas, y auisos que Dios embia por medio de señales, e impressiones en el ayre, y en el cielo, y con prodigios, assi en la tierra como en el mar, y en los arboles, animales, aues, y pescados que son cosas que pocas vezes suceden, que despues no siga algun castigo de la justicia Diuina. Cosa es natural que vn Cueruo grazne, y que vn Buho se altere el dia que se mueren, ni tãpoco es milagro ver que paxaros se combatan. Aunque Alexandro Magno se marauillo de ello que caminando el por la prouincia de Media y ẽdo hazia la soberuia ciudad de Babilonia de Assiria, que aora se llama Bagader vn dia vio en el ayre vna grande banda de Cueruos, que con picos y viñas se combatian entre si con tal porfia, que muchos de ellos venian cayendo a tierra muertos y hechos pedaços, de lo qual el tomo mal aguero, y començo a desconfiar de los oraculos de sus dioses. De la manera como si aquellos Cueruos, le vuieran anunciado la muerte que tan cercana tenia, que le sucedio poco despues que vuo llegado a aquella grande ciudad, cabeça del Impe

rio de los Asſirios. Aunque yo ño quiero negar que en las aues, y en los animales, no aya vn cierto vigor, y fuerça natural, que caſsi los auiſa de lo que ha de ſuceder, y ellos con ſus mouimientos lo anũcian a las hombres, ſegũ que Virgilio lo teſtifica en ſus Georgicas, el qual dize que por ellos tuuo conoſcimiento del Agricultura. De mas de eſto, con nueſtro natural juyzio ſabemos que los Cueruos ſon de calidad calida, y ſeca, y en el oler tienen la miſma potencia que los perros, y aun con mayor penetrancia, porque participan de ayre mas ſubtil, y por ello ſon mas aptos a percebir. Y aſsi en las partes adonde el ayre eſta diſpueſto para cauſar enfermedades, y peſtes, ſe veen andar bolando, y graznando, y la gente ignorante dizen que aportã mal aguero. Yo no quiero repar en tratar de la bondad de aquel ayre, adonde aquellas aues ſe juntaron, porque notorio es que los lugares de ayre grueſſo, eſpeſſo, y mal ſano ſon abundoſos de todo genero de aues glotonas, que acuden alli mas por cauſa del paſto que deſſean, que no por el cuydado que el ayre les de, porque deſpues que ſe han hartado, ſe les entregan, y van volando por ſu region. Tampoco quiero hazer caſo de lo que eſcriue Cardano, el qual ſin dar de ello ninguna razon dize, que quando muchos cueruos juntos vuelan por encima de ciudades, y poblacion-

nes, que ſignifica auerſe de deſtruyr, porque aun que fueſſe aſsi que ſucedieſſe, no ſe podria dezir que ellos auiã ſido cauſa de ello, ſino la que aellos mouio, que fue la particular voluntad de Dios, el qual ſe ſirue de ſu criaturas, quando, y como es ſu voluntad. Tampoco es baſtante cauſa, para que digamos que es pronoſtico de peſte, o de hãbre, quando ſe veen los Lobos que furioſamente por los campos a cometen a todos. Y no dexa de ſer aſsi, que jamas ſe ha viſto lo vno, que deſpues no ſe les ſiga alguno de aquellos caſtigos. Y no por eſſo ſe puede dezir que ellos lo ſaben porque ſi atribuyeſſemos adeuinacion alas coſas q̃ careſcen de entendimiento, hariamos agrauio a la ſabiduria, y perfecion del juyzio humano, y ala ſubtileza de nueſtro eſpiritu. Y aſsi me torno a retificar en dezir que Dios los mueue para amoneſtarnos que nos conuirtamos a el porque ſegun dicho queda jamas aqueſtas coſas acaeſcen, ſin q̃ deſpues dexe de venir algun caſtigo. Pero el ver paſſear las cornejas junto a los rios, y que las palomas ſe bañen, y las gallinas eſcaruen, y otros animales hagan otros ſentimientos quando quiere llouer, es coſa natural, y differente que no el pronoſticar la deſtruycion, y ruyna de alguna prouincia, o ciudad, o vencimiẽtos de exercitos, que ſon coſas que penden de ſolo la volũtad de Dios criador de todas las coſas, el qual ſe ſirue de cada

vna

vna de ellas, conforme a como es su voluntad.
Verdad es que la experiencia nos enseña que jamas se ha visto junta de muchas aues carniceras, y que viuen de rapiña que despues no se aya seguido alguna mortandad: y de aquesto creo que es causa, que como el Cueruo es inclinado a comer carne mortezina: tiene cierta adeuinança de que algunos enfermos han de morir, y assi se paresció en aquesta ciudad de Paris, en la muerte de la Condesa de Senegan, que posaua junto a santa Catalina, en la posada de Meudon, y estando enferma, dos o tres dias antes que muriesse se puso vn cueruo sobre el chapitel de vna chiminea q̃ salia de su aposento, y alli estuuo graznãdo hasta que ella murio. Y yo soy testigo de que aunque le oxearon, y tiraron jamas se quiso quitar de alli, hasta que fue muerta. Tambien en todo aqueste reyno de Francia se vieron grandissimo número de Cueruos, que paresce sentian la corrupcion, y se juntauan al olor de la mortandad que causo la peste que poco despues començo, y duro los años de 1561 y 62 y 63 que afligio no solo aquesta ciudad, mas aun todo el reyno.

Las Historias Romanas escriptas por Dion, en su libro 43 nos dizẽ que quando Cesar, y Põpeo combatieron cerca de Munda, vnas aguilas se passaron de la parte de Cesar, que causo grãde temor, en el exercito cõtrario, y vnas arañas fue-

ron pronoſtico de las muertes de que fue cauſa la deſconformidad, y competencia del Triunuirato, porque texeron ſus telas en las armas de los ſoldados que en Roma eſtauan en guarnicion, cõ lo qual dieron a entender de quan poco momento ſerian ſus fuerças, para poderſe defender, y auer de reſiſtir, a aquellos principes q̃ venian para enſeñorearſe de aquella ciudad. Y aun tambiẽ lo ſignifico vn enxambre de auejas que ſe puſo ſobre lo mas alto de el templo de Eſculapio. Mas ſobre todo, aquel infortunio fue pronoſticado, por vna muchedumbre de Buytres, que ſe poſaron ſobre los templos de Genio del pueblo Romano, y de la dioſa Concordia, Fue tal la carneceria que deſpues ſe hizo de los pobres Romanos, que vuo para que de ellos ſe hartaſſen, perros buytres, y cueruos que acudierõ a aquel olor, aunque los Buytres, y otras aues carniceras, por ſu natural inclinacion ſiguen los exercitos, y no porque pronoſtiquen vitoria a ninguna de las partes ſino por el deſſeo que tienẽ de hartarſe de los cuerpos que muertos quedan, aſsi de hombres, como de animales. Eſcriue Dion aquella ſangrienta batalla que en Macedonia ſedio entre los Principes del Triunuirato, y los homicidas, de Ceſar, y algunos de la parcialidad de Pompeo, y dize que lo q̃ mas atemorizo a Bruto, a Caſsio, y aſus exercitos fue ver que por encima de ellos volauã Buytres,

Cuer-

Cueruos, y Milanos, y que dauã grandes graznidos, y no volauan por encima de los exercitos del Triunuirato. Pero puede ser que aquello fuesse ilusion del demonio, que gustaua burlar se con sus discipulos. Y lo mismo se puede entender q̃ que los nidos q̃ las golondrinas hizierõ en las estatuas de Marcantonio, y Cleopatra su amiga, segun escriue Dion en el libro cinquenta de su historia, que pronosticarõ la proxima ruyna de entrambos. Aunque no se yo para que trato cosas tan antiguas, y que son tan lexanas de aqueste nuestro siglo, y mas aun, que aquellos estauan sujetos a las ilusiones del diablo, porque entonces los hombres estauan aficionados a sus embustes, y eran sus protectores. Mas en aquestos nuestros, en los quales por la virtud de la passion de Iesu Christo nuestro Dios, estan quebrantadas sus fuerças, y no por esso se dexan de ver prodigios de abispas, moscas, y mosquitos. A que se atribuyran? Atribuyr se hã a que como Dios es criador de todas las cosas, se nos manifiesta en cada vna de sus criaturas que el es seruido. Como se vio q̃ hizo el año do 1147 quãdo el Rey Luys el moço hizo el viage a la tierra sancta, jũtamẽte con Conrado tercero Emperador, q̃ caminando por la Grecia, para yrse ajuntar cõ Emanuel Emperador de Oriente, vna noche los cubrio vna espessa nube, que les causo harto afan, porque

della ſalio vn infinito numero de mariposas: y deſpues q̃ ſe vuierõ deſaparesçido, las tiendas, y los pauellones, y todo el cãpo q̃do mãchado de ſangre, q̃ cauſo grãde recelo, en aq̃l exercito chriſtiano, y no en vano, porque hizieron experiencia de la fe, y lealtad de los Griegos, que en cãbio de hoſpedarlos, y refreſcarlos, les emponçoñaron las harinas, de que murierõ muchos de ellos, y fuerõ cauſa de que ſe desbarato aquel exercito que era de los dos mayores monarchas de Europa.

En tiẽpo del Rey Philippo Dios dado el año de 1194 entre Beauuis y Claramonte, ſe vio tan grandiſsima banda de Cueruos, que caſsi pareſcia no tener numero (que es coſa contra ſu propria naturaleza, porque no ſuelen andar muchos juntos) y en los picos lleuauã tizones encendidos, y los dexauan caer ſobre las caſas por donde paſſauan. Deſpues de lo qual en Francia vuo tã grãde hambre, que de ella pereſcio mucha gente. Vioſe en aquel prodigio, vna mueſtra de la juſticia de Dios, que ſe ſiruio de aquellos animales, para que fueſſen anũciadores del caſtigo que les queria embiar, y en tiempos mas antiguos ſe ſiruio de vno de aquella miſma eſpecie, para que lleuaſſe el alimẽto al propheta Elias, como ſe lee en el capitulo diez y ſiete del tercero libro de los Reyes: moſtrando en ello ſu poder, porque el Cueruo es el aue mas goloſa, y menos caritatiua,

y mas

mas enuidioſa de quantas ay. Y aſsi porque
s hombres no atribuyan ninguna predicion a la
lidad de los brutos, quiſo que los Cueruos ad-
irtieſſen a los Franceſes del proximo caſtigo
ue los eſtaua aparejado.

En el titulo de aqueſte capitulo he prometi-
o eſcreuir en el vn marauilloſo combate de en-
re dos diferentes eſpecies de aues, que aora en
ueſtros dias ha ſucedido, mas para que ſe le de
nas credito, antes que le comiençe quiero contar
tro que caſi es ſemejante a el, que el Papa Pio ſe
undo, que de primero ſe llamo Eneas Siluio, eſ-
riuio en ſu libro de Europa, el qual dize que en
a Galia Belgica, cerca de la ciudad de Liege, vn
lcō tenia ſu nido en vn riſco, y eñl eſtaua echado
obre ſus hueuos, y eſtando alli, vna muchedum-
re de Cueruos dieron ſobre el, y le echaron de
lli y le quebraron, y comieron los hueuos. Al
unos paſtores que por alli auia vieron aquel ſu-
eſſo, y eſtuuieron con aduertencia para ver en q̃
quello pararia. Y al otro dia ſiguiente vieron
ue en aquel miſmo lugar ſe juntaron muchedū-
re de halcones, y de cueruos, en tanta cantidad
ue pareſcia no poder auer mas numero de ellos
n todo el mundo, y alli amanera de deſafio da-
an mueſtras, los vnos, y los otros de querer to-
mar ſatisfacion de aquella injuria. En lo qual pa
reſcia que queriã imitar, lo que quiere perſuadir,

quel fabuloso Filostrato, escriptor de la compuesta, y supersticiosa vida de Apolonio Tianeo, que dize auia entendido el cantar de vnos pardales, q̃ auia sido, dezirse entre si que se fueran a hartar en vn poco de trigo que en el campo se auia derramado, y que el lo dixo a vnos hombres que con el yuan, y que todos ellos vierõ que volarõ para alla. Que si fue assi como el lo dize, fue ilusion del diablo, y assi no ay para que reparar en ello, sino en las señales marauillosas de aquel que es señor, y dominador de la naturaleza. Mas tornãdo al sucesso del aplaçado cõbate digo, que los cueruos vinierõ alli de la banda del norte, y los halcones de la del Sur, y todos ellos se pusieron en ordenãça, y formaron sus esquadrones como si fueran capazes de entendimiento y començaron vn combate tan furioso, y cruel que ponia admiracion, y vnas vezes preualescian los cueruos y otras vezes los halcones, y a manera de lluuia, caya en tierra, plumas, sangre y cuerpos muertos assi de los vnos como de los otros. Pero al fin los halcones, quedaron vencedores, y dieron en los cueruos tal carga, con los rostros, vñas, y alas, que muy pocos de ellos se escaparon. Aquel caso atemorizo la gente de aquella comarca, porque sospecharon que aquel sucesso deuia ser presagio de algun desastre. Y su temor no fue vano porque de alli a no mucho tiẽpo, en si proprios

ntieron su effecto, porque no lo puediessen atribuyr, a las miserias comunes, que la Christiãdad entonces padescia, assi con guerras ciuiles, como por ser acometida de gẽte barbara. Y lo que aun era mas lastimoso, era que en la Iglesie de Dios auia scisma, por competencia de Benedito 12 y Gregorio 13. Y assi como la suprema silla estaua diuidida, y sin verdadero pastor, assi lo estauã las de algunas Iglesias particulares, de las quales era vna la de Liege que tenia dos pretensores, y ninguno de ellos se mouia por el zelo de las animas de sus ouejas, si no por el esquilmo q̃ de ellas pretendian sacar. Y cada vno de ellos era fauorescido de vno de los antipapas, y la ciudad misma fauorescia al vno, y al otro, ẽl duque Iuan de Borgoña, y auiendose entrambas parcialidades puesto en armas se encontraron en aquel mismo lugar adõde auia sido aquella batalla de las aues y el Duque fue vencedor, con muerte de tres mil de los de la ciudad, que fueron el significado de los cueruos vencidos. Otro semejante caso atemorizo a los Bretones, y a sus aliados, en el tiempo que era duque de Orliens Luys, que despues fue rey de Francia, y vno de los mejores, y mas benignos principes que jamas en ella ha reynado, el qual siẽdo fauorescido del duq̃ de Bretaña, y de otros grãdes de aq̃ste reyno, tomo armas cõtra Carlo octauo. (En aq̃l tiẽpo digo) jũto a S.

Albi

Albino en el ayre ſe vio vn furioſo cõbate entre Grajas, y Picaças, que tomaua mas de dos leguas de circuyto, y todo aquel eſpacio de tierra eſtaua llena de los cuerpos muertos de aquellas aues q̃ ſe auiã combatido en eſquadrones, como ſi fuerã expertos ſoldados, y no con otras armas, mas de con vñas, y picos. Y poco deſpues en aquel miſmo lugar, ſucedio aquella memorable batalla, de que aquella, auia ſido preſagio, en la qual, el Rey quedo vencedor, y los duques confederados, fueron desbaratados, que fueron el de Orliens, el de Bretaña, el de Duna, el de Orange, el de Cominge, el de Albret, y el de Eſcales, que era Ingles. Y en ella murieron, ſiete o ocho mil hombres Ingleſes, Gaſcones, y Bretones, que auian ydo en fauor de los confederados. Cierto es que aunq̃ aquellas aues ſe combatieron cõ tanta porfia que no ſe juntaron alli mouidas de ſu natural enemiſtad, ſi no que Dios las mouio para que cõ aquel exemplo los hombres ſe ablãdaſſen de ſi miſmos y ſe abſtuuieſſen de derramar ſu ſangre, que ſe ſignificaua en la carneſceria que aq̃llas aues hizierõ de ſi proprias. Que mayor mueſtra ſe puede deſſear del poder de Dios, que el ver que en vn inſtãte, y de diuerſas partes ſe juntaſſen tanta cãtidad de paxaros, y ſin que entre ſi ſe vuieſſen ofendido, padeſcieſſen el caſtigo del pecado de los hombres, que por ſolo agradar a vn principe, que ſe te

nia

ia por offendido, tan ſin razon tomaſſen las armas contra ſu Rey y ſeñor natural, y con tanta rabia ſe encarniçaſſen los vnos contra los otros.

Y como nueſtra malicia, continuamẽte no dexa de irritar a Dios, a ſsi andamos ſiempre rodeados de deſaſtres, y el con ſeñales aſsi comunes, como eſtraordinarias, nos da a entẽder que eſta ayrado con noſotros, y que tiene el açote prompto, para caſtigarnos, mientras que no ſiguieremos el camino dela virtud. Y auuque el ver a los paxaros volar en bandas, y combatirſe entre ſi no ſea coſa que en aparencia deua cauſar mucha marauilla, para juzgar de ello bien, o mal, toda via ſegun ſu calidad, y naturaleza ſe puede conſiderar, en ellos algun prodigio: como ſeria ver volar en bandas, Aguilas, o halcones, que por ſer aues de rapiña no ſe hallan bien juntas. Y aſsi nauraleza probeyo que anduuieſſen ſolas, porque muchas juntas deſtruyeran, y conſumieran las que ſon pacificas y que tienen pocas fuerças.

En Italia en la ciudad de Alexandria, el año de 1535 ſucedio que paſſada vna terrible tempeſtad de truenos, y piedra de marauilloſa grandeza, ſe vio paſſar de largo vn tropel de aues no conoſcidas, y por ello ſe entendio que Dios les queria embiar algun caſtigo, por manos de gente eſtraña, y no conoſcida. Y lo miſmo podemos temer los de aqueſte Reyno de Francia, pues

que

que vemos que los efectos nos lo enseñan , en las muchas arpias que de todas partes nos vienen a enlodar, y consumir, de suerte que si Dios no se apiada de nosotros , y no permite que los miẽbros de aqueste cuerpo deste reyno, que està discordes , y desunidos de su cabeça se tornen a vnir, y juntar, segun que de antes solian estar Los prodigios que se han visto y que cada dia vemos , no auran sido tan temerosos ,quanto sesera grande el rigor del castigo que nos verna, porque de doze , o quinze años a esta parte, ninguno de ellos se ha passado , sin que en el se aya visto algun prodigio , para auiso de nuestro castigo. Y assi es que siempre que Dios ha querido embiar a los hombres algun castigo: ha permitido que algunas de sus criaturas nos auissen de ello. Y bien lo conosceriamos, si no estuuiessemos adormidos con el sueño de nuestros vicios , y ciegos con la niebla de nuestras maldades. Mas dexando esto aparte, y tornãdo a proseguir el intẽto de aqueste mi capitulo, quiero darle fin con la relacion del sucesso que en su titulo propuse, para que se conozca que asi como nuestro siglo excede a todos los de mas, en corrupcion de costumbres , asi las amenazas que Dios nos haze para que nos apartemos del mal camino que lleuamos , son las mayores que jamas se han visto , de las quales fue vna la que

el

el año de 1567 se vio en la montaña Iurat que confina con los Suyçaros de tierra de Vaux, y Gex, que estando alborotados los habitadores de aquellos alpes, por causa de las rebueltas de Frãcia, que procedian de la reformacion (que assi llaman ellos ala destruycion, y ruyna de que ellos mismos son causa) y estando entre si mismos tratando de ello vieron vn pronostico de nuestro desastre, y fue vna grande cantidad de grajas, y de cornejas, que diuididas en esquadrones, se combatian con tal furor, y porfia, que muchas de cada banda de ellas cayeron muertas, y fueron en tanta cantidad que les fue necessario enterrarlas porque su corrupcion, no inficionasse el ayre, y causassen peste, porque su hedor, no se podia tolerar. Para mi yo creo que deuieron significar las compañias de gente de guerra que salieron de la Prouença y del Delfinado, las quales guiadas por el Capitan Mouant, y por Monseñor de Acier, vineron en socorro de los señores de Frãcia, que eran rebeldes a su Rey. Aunque no me quiero detener en esto, porque quiero contar otros prodigios que ha auido, que aun son mas marauillosos porque son mas apartados del termino de naturaleza, que no son el combatir se las aues. Pocos dias despues de aquel sucesso, sobre la torre de la Iglesia de sant Pedro de Geneua en la qual, aunque assi se intitula, ninguna cosa

menos se hõrra que Dios, y aquel su sancto Apo
stol, principe de su vniuersal Iglesia) se posaron
grandissimo numero de Cueruos, y no fue possi-
ble hazer los quitar de alli, aunque les tiraron mu
chos arcabuzaços. Verdad es que aquello se pu
do atribuyr apresagio de la peste que poco des-
pues se tendio por toda aquella tierra, porque se-
gun queda dicho, es aue amiga de inficion, y na-
turalmeute se va tras el ayre corrupto, como si
estuuiesse cierta de que se le apareja pasto, para su
desenfrenada gula. Pero tampoco no quiero
que de mi se crea que quiero atribuyr a aquella
aue carnicera, ningun caso fatal, ni forçoso, ni que
siempre sea significadora de mal, porque seria
error grande, y dar muestras de querer suejetar la
voluntad de Dios, a la neceseidad significatiua
en la naturaleza de las aues, y animales. Aunq̃
tampoco quiero ser tenido portan seuero, e incre
dulo, q̃ no admita ningun genero de prodigios,
pues que Dios se sirue de que los aduirtamos, co
mo sea sin ninguna supersticion y sin atribuyrlos
a la necesidad del sucesso y efecto que representã
mas de que consideremos el estraordinario termi
no del caso que es obrado por la poderosa mano
de Dios, de la manera misma como lo fueron las
plagas de Egypto, aquien los Magos de Faraon,
llamaron dedo de Dios, porque en ellas mostra-
ua su poder, y nos enseña con quanta facilidad
nos

nos puede castigar sino nos conuirtieremos a el.

Del marauilloso aparescimiento de una procession que cierta gente hazia, que no se supo quien era.

CAP. IIII.



O me paresce que es razon dudar, de lo que nos certificã todas las historias, assi sacras como profanas, acerca d̃l aparescimiento de algunas visiones, aunque sean tales que parezcan exceder el credito comun, ni que dellas se puedan dar razones naturales que satisfagan, pues que no ay hombre por docto y esperto que sea, que pueda dar la de todas las que se veen, de aquellas digo que no son auidas por impossibles. Siendo assi que no auia nadie que sepa dar la (que sea natural) de los embaymientos, e illusiones, que con sus artes hazen los encantadores, ni tampoco de los aparescimiẽtos que los demonios hazen a los que con sus cercos, e inuocaciones los constriñen quando les dan sus equiuocas respuestas. Porque cierto, sin contra-

dezir ala eſcriptura ſagrada, no ſe puede ne
gar que no hagan coſas grandes, mediante
la interceſsion, y miniſterio de los Nigro-
mantes, hechizeros, y encantadores, pues
que caſi fuerçan a la miſma naturaleza, (ſi
poſsible es hazer violencia ala que es madre
de todo lo que ſe comprehende en el perfe-
cto cuerpo, de todo aqueſte vniuerſo) y aſsi
quiē lo negaſſe cōtradiria a Moyſen el qual
moſtrandonos el poder infinito de Dios, en
el libra ſu pueblo del captiuerio de Egyp-
to, cuenta las iluſiones que hizo ſatan, en
las quales caſi imito las obras marauilloſas
que el miſmo Moyſen, fiel ſieruo de Dios
hizo en ſu virtud. Y aſsi miſmo ſe contra-
diria a lo que ſe nos dize en el capitu. 28 del
primer libro de los Reyes. Y es que auien-
do Saul Rey de Iſrael, deſconfiado de Dios,
y de ſu miſericordia, ocurrio a los proprios
adeuinos, a quien ya el auia deſterrado, y por
medio de vna vieja encantadora, hizo apa-
reſcer al propheta Samuel, y ſi no era el pro
prio como algunos ſoſpechan fue ſu figu-
ra, repreſentada por vn eſpiritu malig-
no, porque pareſce que es dudoſo creer
que los adeuinos, y hechizeros con ſus
cercos puedan forçar las almas de los bien
auen-

auenturados, a que se les aparezcan. Aũque sus artes digan, que les es posible el hezer lo, en el termino de vn año despues de la muerte de aquella tal persona. Pero es falso, y assi torno a dezir que es el demonio, el qual como el Apostol dize, en el onzeno capitulo de la segunda epistola a los de Corinto, se transforma en Angel de luz: para engañarnos, y apartar nos de las verdades que Iesu Christo sol de nuestra alma nos dexo enseñadas. Y si aora no se veen aquestas ilusiones, es porque en los tiempos antiguos el demonio tenia ciegos, y rendidos a su seruicio, los entendimientos de casi todos los hombres; mas ya Iesu Christo nos libro, y saco de su poder, con su passion, y muerte. Y quien quisiere saber algunas de sus antiguas ilusiones, lea a Homero, y vera los sacrificios de Calcas, que estan llenos de aparescimientos, y que el auerse puesto vna cierua en lugar de la hija de Agamenon fue industria suya, siendo assi que alli le adorauan debaxo del nombre de Diana. Y assi mismo las historias Romanas nos dizen que en tiempos menos antiguos que aquellos muchas vezes Castor, y Polux. Y hablan

do mas propriamente, dos diablos, de baxo de aquellas formas, reuelaron al pueblo Romano, las victorias que sus exercitos auian conseguido, de gente harto remota, en el tiẽpo que ellos estauan con cuydado de saber los sucessos de sus capitanes. Aunque es verdad que no soy tan incredulo que niegue q̃ el dia de oy no aparezcan visiones, y assi de dia como de noche, y dello tenemos testimonios de hombres doctos assi modernos como antiguos. Y aunque en aquesto se alargue Filostrato, en la vida de Apolonio Tianeo, y que aquel su libro sea tenido por imprudente, y fabuloso, paresceme que en lo que trata de las Lamias, se puede tener por cosa verisimil. Y es que dize que caminando vna noche con claridad grande de la luna, se le aparescio vna figura, que a vezes se mudaua en vna forma y a vezes en otra y otras vezes se le desaparescia de delante. De suerte que conoscio que era bruxa, y assi la començo a injuriar, y afrentar con palabras. Y dixo a los compañeros que hiziessen lo proprio, y fue singular remedio contra las persecuciones de aquel espiritu maligno, porque batiendo, y cruxiendo los dientes, se desaparecio como niebla. Y aunque no sea cosa de impor-

tan-

tancia, el proseguir adelante con lo que el
escriue acerca de las mismas lamias, no dexa
re de dezir lo que en persona de Apolonio
cuēta, enel cap. 18 del 4 libro, y es q̃ dize. Biē
veys los jardines de Tantalo, pues aunque
Homero dize dellos tantos loores, no son
nada, que lo que se vee no es mas de aparen-
cia, y en ellos no ay essencia. Y para que os
conste ser verdad, sabed que aquella dama q̃
tan hermosa paresce, es vna de aquellas la-
mias, o bruxas, que andan de noche, los qua
les son vnos espiritus, que grandemente ape
tescen los actos carnales con criaturas huma
nas, y para ello las atraen, e incitā. Y de que
sea verdad que aquellos espiritus apetezcā
los actos carnales, me lo certifico vn mi ami-
go, que muchos años auia professado la Ni-
gromancia. Y me dezia que muchas noches
se le aparescia vn espiritu, en figura de vna
dama hermosa, que le prouocaua a tener acces
so con ella, y jamas se pudo librar de aquella
tentacion, hasta tanto que de todo coraçon,
se cōuirtio a Dios, y se confesso, y comulgo,
y hizo penitencia de sus peccados. Y cō aque
sto, aquel demonio se desaparescio, y no le
persiguio mas. Y assi mismo se desaparecio a
quella dama infernal q̃ Filostrato cuēta, mas

primero manifieſto quien era, y quedo publico por toda Grecia. Mas dexando a parte los apareſcimientos que ſe hazen, con embuſtes, y arte del demonio, quiero contar algunas hiſtorias acerca de los apareſcimientos de los muertos, que ſeran en cõſequencia de lo q̃ tẽgo prometido en el titulo de aqueſte capitulo, por las quales ſe vera que algunos muertos ſe nos apareſcen, todas las vezes q̃ Dios es ſeruido dello. Y muchas vezes ſiruẽ de preſagio para coſas que han de ſuceder, mas antes q̃ les de comiẽço, quiero aduertir a los que ſon incredulos, y q̃ no admiten otras coſas mas de lo q̃ les dita ſu imaginacion que no cure de leer aqueſta mi enarracion, porque no es coſa que les ha de dar guſto a ſus apetites. Digo aqueſto porque ſe que en aqueſte reyno, ay muchos que hazen burla de los que dizen auer viſto algunos apareſcimientos, y que pronoſtican futuros deſaſtres, q̃ plega a Dios no acabẽ de deſtruyr le. Mas yo en quanto a mi creo, porque de mas de que muchas hiſtorias profanas nos lo cuẽtã por verdad, los libros ſagrados nos lo certifican, aunq̃ dello no ſe puede dar ninguna razon. Y aſsi yre contando algunos exemplos dello, porq̃ aunq̃ por ſatisfazer a nueſtros

ſtros

ſtros aduerſarios, quiſieſſe dezir q̃ dello auia ſido cauſa algun temor, q̃ ala imaginacion ſe vuieſſe repreſentado, de la manera como a los amantes que enternecidos en ſus proprios deſſeos, en ſueños ſe le repreſentã los effectos de lo que han eſtado imaginando, no ſeria coſa concluyente: porque ſegun dicho queda, los effectos han ſido tales que exceden a todas aqueſtas razones, porque coſas han ſucedido a hombres animoſos, q̃ nos dan a entender que en ellas auia mayor myſterio, que no el dezir que procedia de debilidad de cabeça, o que lo cauſaua temor, o q̃ la parte imaginatiua del entendimiento eſtaua corrompida por cauſa de dañados humores, o que era deſuanecimiento, cauſado de mucho ayuno, o por repleciõ de viãdas. Siendo aſsi que no ha auido hõbre mas oſado, ni a quien tanto el deſſeo aguijoneaſſe a grandes empreſſas, como fue aquel grande Alexandro, que auiendoſe partido de vn tan eſtrecho reyno, como era el ſuyo de Macedonia, en tan poco tiempo, ſe hizo ſeñor de Perſia, y de Media. Y no obſtante aqueſto, combatiendo vn dia con los de la India, ſe vio que de ſus armas le ſalian llamas, y que vn hombre de grande eſtatura

yua delante del facilitando le el combate, de q̃ el no ſolo no ſe atemorizo, mas ſe perſuadio, que deuia ſer ſu genio, o algun eſpiritu que fauoreſcia ſus deſinios. Verdad es q̃ ſe me podra dezir que aquella no fue apareſcimiento de hombre muerto. Pero yo reſpõdere que tan poco ſe ſabe que eſpiritus eran aquellos y que al de menos no era debilidad de la imaginatiua de los que lo vieron, pues que entonces eſtauan ocupados en combatir animoſamente, ſiguiendo a aquel valeroſo capitan que lleuauan por guia. Y quien lo quiſiere atribuyr, a iluſion del demonio, aque atribuyra lo que del miſmo Alexandro ſe dize que le ſucedio. Y es que rogando le el ſummo ſacerdote de los Iudios, por la ſancta ciudad de Ieruſalem, no oſo dexar le de complazer, porque junto a el vio vna perſona, que aſsi como el miſmo grande ſacerdote, eſtaua veſtido de pontifical. Y la noche antes le auia viſto en ſueños, y le auia aſſegurado, que a ſus vencedoras armas ſe ſubjetaria el imperio, y monarchia de Perſia. Aſsi que no es poſsible que aquella viſion fueſſe repreſentada por ningun miniſtro de ſatan, ſino por alguno de los eſpiritus glorioſos, q̃ aſsiſten en el conſpecto de Dios. Y aſsi lo en-

ten-

tendio aquel Rey, aunque infiel, porque a-
uiendole, preguntado Parmion su grãde pri
uado, que qual auia sido la causa porque auia
mostrado tan buen rostro al pontifice de a-
quel pueblo, que para solo destruyrle, auia
passado en Siria. Respondio, que porque jũ-
to a el auia visto vn Dios que le auia prome-
tido, que alcançaria muchas victorias de sus
enemigos.

Otros semejantes aparescimientos tuuie-
rõ Atila, y Totila, que fueron açotes del Im-
perio Romano, y por causa dellos (aunq̃ erã
enemigos, y perseguidores del nombre Chri
stiano) se abstuuieron, y no osarõ proseguir
con sus furores, porque entrambos fueron
amenazados de espiritus que vierõ assistir,
cõ algunos de los sanctos Obispos de aquel
tiempo, cuya vida era conforme a la doctri-
na que predicauan. Assi que segun aquesto,
y segun que la sagrada escriptura nos lo cer
tifica, los muertos se aparescẽ, pero no cada
dia, y no sin particular permissión de Dios
y no por cada cosa como nos lo pretenden
psuadir los superstíciosos y hechiceros mo
uidos mas por su particular interes, que no
para gloria de Dios, que para aumento de su
sancta Iglesia se sirue de todas sus criaturas,

ſegun que dello tenemos vn teſtimonio, en el quinzeno capitulo del ſegundo libro de los Machabeos. A donde leemos, que en tiempo de los hijos de Matatias, quando por el ſeruicio, y honra de Dios, los Iudios hazian guerra a los gentiles, en el Templo de Ieruſalē ſe vieron aparecimientos de hō bres ya muertos, lo qual dize por aqueſtas palabras. Onias auia ſido ſummo ſacerdote, y hombre juſto, y que deſde ſu niñez auia ſeguido el camino de la virtud, y aſsi ſiempre en ſus coſtumbres fue modeſto y apazible en las palabras, y en aquel tiempo fue viſto que alçaua las manos, y rogaua por el pueblo de Iſrael. Y junto a el ſe vio otro hombre, que era de vna admirable ſenetud, y moſtraua marauilloſa mageſtad, y grande dignidad, y gloria, al qual Onias ſeñalo, y dixo. Veys a qui a Ieremias Profeta de Dios, que es grande amador de ſus hermanos, y aſsi cō tinuamente eſta rogando por aqueſte pueblo y por aqueſta ſancta Ciudad. Y tendio el braço derecho, y dio a Iudas Machabeo vna eſpada dorada, y le dixo. Toma aqueſta ſancta eſpada que es don de Dios, y con ella venceras los aduerſarios. Aſsi que no puede auer coſa, que para aqueſta queſtion haga

haga mayor prueua, que la certificacion de aquel sancto libro. Aunque no quiero dexar de contar otras algunas apariciones que han sido significatiuas, pues que solo por causa dellas, he mouido aqueste razonamiẽto, y a ello he sido mouido de las calamidades de aqueste nuestro siglo. Y assi tengo entendido que las señales que cada dia vemos, son presagio, de alguna grande ruyna, o mudança de aqueste reyno, y aun podria ser que toda la christiandad. Visto que no se puede negar la corrupcion de todos los estados de Europa. No quiero referir del aparecimiento de aquellos dos mancebos, q̃ hirieron, y aporrearon a Eliodoro, porque auia entrado en el templo para robarle. Ni tampoco la de aquel terrible cauallero, que estaua sobre vn bien enxaezado cauallo, que hollo y maltrato al mismo Eliodoro, que era comissario del infiel Rey Griego, segun nos lo cuenta el tercero capitulo del segundo libro de los Machabeos, aunque aquellos aparecimientos fueron marauillosos, y de grande effecto, assi para nuestro proposito como para exemplo de los de nuestro tiẽpo pues q̃ ha auido muchos q̃ hã imitado a Elio
doro

doro, entrãdo en el sanctuario y sin respecto del sancto de los sanctos, hã robado los vasos joyas, y reliquias q̃ le estauã dedicadas. Y si lo dexo de hazer es porq̃ mi intẽto no es cõtar todos los aparecimiẽtos prodigiosos de q̃ se tiene noticia, porq̃ seria cosa prolixa, y de mucho trabajo. Mas solo me quiero cõtẽtar con escriuir algunos dellos, q̃ mas hazẽ a mi proposito. Y el vno sera el q̃ cuẽta Iosepho, en el cap. 12. de su septimo libro dela guerra de los Iudios, que juntamente con otros prodigios, y señales, q̃ precedierõ a la ruyna y destruycion de Ierusalẽ, hecha por Tito, hijo de Vespasiano, se vierõ en aquella ciudad el qual es algo semejante al que prometido tengo en el titulo de aqueste capitulo. Aunque tambiẽ hemos visto otros algunos, que son harto semejantes a otros de los de entõces, segun me prefiero a mostrarlo en otros capitulos siguientes en la prosecucion de aquestos mis discursos y asi como aquellos predixeron aquella ruyna, asi estotros nos predizen algun desastre, por causa de las discordias y ceuiles guerras, q̃ de algunos años a esta parte se han mouido en aqueste reyno de Francia.

Mas aquel que digo que casi es conforme

al que he tomado por ſubjeto de aqueſte capitulo fue, que eſtando vna noche los ſacerdotes, recogidos en lo mas ſecreto del Templo, haziẽdo ſus acoſtũbrados ſacrificios, oyerõ vn rumor como ꝺ gẽte ꝗ caminaua por el miſmo tẽplo, y como eſtuuieſſen atentos para entender lo que ſeria, oyerõ vnas temeroſas bozes que deziã. Vamonos vamonos de aqui, pero no vierõ quiẽ lo hablo. Aquello fue prodigio delo que poco deſpues ſuccedio, q̃ los q̃ aquello hablarõ, fuerõ los eſpiritus celeſtes, ꝗ aſsiſtian, y eran protectores de aquel templo, y de aquella ſancta ciudad. Y como vian la proxima ruyna de todo ello ſe yuan a otra parte, por no ver que en ſu preſencia ſe deſtruyeſſen aquellos lugares que fueron eſcogidos y amados de Dios: delo qual eran cauſa las maldades de los hombres. Y aſsi nadie crea que ſemejantes aparecimientos ſe hagan ſin ocaſiõ, pues ſe vee que deſpues dellos, caſi ſiempre ſucceden algunos deſaſtrados effectos. Y como los aparecimientos de los muertos ſon temeroſos, porque exceden el orden natural, aſsi ſus prediciones ſon de daños, y de ruynas, de que dello pueden dar fe los Romanos, cõ las diſcordias que ſuccedieron, mediante

la conjuracion de los Gracos, que poco antes della, en Fiesole ciudad antigua de Italia, que aora esta arruynada de dia, entre las sepulturas del cimiterio publico, se vio caminar mucha gente vestida de luto, con rostros flacos y macilentos, sin hablar, ni ser conoscidos de nadie. Y poco despues sucedio aquella grande, y porfiada guerra, dẽtre los Romanos, y Affricanos, que se mouio por causa de aquel sagaz, y cauteloso bastardo, Iugurta, que causo tantas muertes y ruynas. Aũque quiero dexar aquestas antiguallas, y venir a tratar de cosas acaescidas en nuestros tiempos, pues que tambiẽ ellos estã marcados cõ otras semejantes señales, y en ellos estã debuxados los mismos, y aun mayores inconuenientes, que no fueron los antiguos: los quales nos amenazan de algunos grandes desastres, que nos han de suceder. Pues que el año de 1567 que fue quando se torno a encender el fuego ꝙ parescia estar casi apagado, de las discordias passadas, que se auian mouido de baxo de cierto color de reformacion, de que todo aqueste reyno de Francia estaua sentido, por el mes de Abril de aquel año en tierras de Saboya se vio vn prodigio tan marauilloso, quanto se puede

ima

maginar,en tal manera, que si muchas personas dignas de credito, con juramento no me vuieran certificado que dello auian sido testigos de vista,no me vuiera atreuido a escreuir lo: porque bien se quan odiosa es la mentira,e yo no soy amigo de tratar cosas fabulosas,en lo que professo de escriuir verdades. Y es el caso que en aquella grande llanura que se llama de Heyton, que esta junto a Mioland,por seys cõtinuos dias, se vio que de vna isla desabitada, salian tres hombres, que nadie los conoscio, los quales estauan vestidos de negro,y cada vno dellos lleuaua vna cruz en las manos,y tras ellos yua vna muger, que en su demonstracion parescia persona de authoridad,yua en habito de biuda,segun el trage de aquella tierra, la qual hazia dolorosissimos ademanes, que dauan indicio de tener grande pena y tristeza. Y tras ella yua vn tropel de gente cõ muestras de tener contento,porque todos yuan vestidos de blãco. El espacio del lugar por dõde caminauan,era todo lo ancho de aquella llanura, hasta q̃ llegauan a otra Isla que alli cerca estaua,y acabados đ llegar a ella todos,jũtos se desaparescian. Y si alguna persona se les acercaua para ver los desde cerca, no via

co-

coſa ninguna . Querria que ſe me dixeſ-
ſe que puede ſignificar aqueſte prodigio. Yo
para mi creo, que es auiſo que Dios nos da
de algun caſtigo que nos quiere embiar, y de-
llo ſeran cauſa nueſtros peccados, y como el
es padre miſericordioſo, antes que tome el
açote d̃ ſu juſticia nos auiſa dello, para q̃ nos
emendemos, y le pidamos perdon. Y el que-
rer buſcar dello las cauſas naturales, ſeria
tiempo perdido, porque naturaleza no ſuele
produzir ſemejantes effectos, que ſon coſas
muy differentes, que el produzir monſtruos
aunque ſean tan disformes, que en todo ſe
differencien de las criaturas de ſu genero,
que aquello no es coſa contraria a ella, pues
q̃ ella lo produze y aſsi en ellos ſolo ſe pue-
de conſiderar, el deffecto de la poca cãtidad,
o ſuperabundancia de la materia, que es la
cauſa del eſtragar ſe la forma ordinaria de
naturaleza. Mas en aqueſte apareſcimiento,
y en los de mas de que he tratado, no ſe ha-
lla coſa que la philoſophia pueda prouar, ni
razones que ſe puedan raſtrear, mas de tan
ſolamente algunas conjecturas, aunque no
han de ſer de la manera como los Iudios in-
terpretaron aquella boz que oyeron en el
Templo, que fue no aduertir, ni reparar en
ella,

ella, sino fueron algunos que como mas sabios consideraron que desde entonces auiã tenido comiença sus desastres, y que los sanctos auian ydo dexando, y dando de manos a la Sinogada, como cosa que ya no la estimauan, y que los Angeles los auian dexado, y se auiã mudado, para ser protectores, y guardas de nuestra Iglesia Catholica.

Y en la cayda del Imperio de oriente, tã bien manifesto Dios a aquel grande tyrano Mahometo segundo de aquel nombre emperador de los Turcos, la defensa que le haria la ciudad de Cõstantinopla a quien el entonces tenia puesto cerco, y fue que dos continuas noches se le represento vna claridad que era lleuada por vn hombre que entraua y salia en aquella ciudad, aunque el no via quiẽ era. Mas la tarcera noche aunque aquella claridad se le represento, vio que se desaparescio sin auer entrado en aquella grande ciudad, cabeça del Imperio Griego, de que el se consolo, porque se auia desanimado, a uiendola visto entrar dentro, por parescerle que Dios assistia con los Christianos. Y como vio que a la tercera noche no auia tornado a entrar, entendio que Dios estaua ya enojado con ellos, y que le fauoresceria a el,

permitiendo que el fuesse el executor de su justicia y castigo, como en effecto lo fue. Mas dexado esto aparte, tornemos a considerar con los ojos del entendimiento, lo que podia significar aquella tristeza, pena, y luto, y creamos que su representacion no fue en vano, porque Dios no permite cosa superflua, ni que dexe de redundar en gloria suya, y a que prodemos atribuyr aquellas cruzes, y el dolor que aquella muger mostraua y la professsion alegre que aquella gente hazia desde la vna a la otra Isla. Aldemenos yo no me atreuo a determinar lo ni aun a dezir acerca dello mi parescer, mas de que todo ello lo tengo por horrendo, espantoso, y de mal persagio para nosotros: porque aquel pueblo yua murmurando, y el luto se seguia a las cruzes, y los q̃ las lleuauan, tâbien ellos yuan tristes, y afligidos, y vestidos de negro. En fin para no me detener mas en esto digo sera bien q̃ aduirtamos en lo q̃ escriue Vitor Africano, tratando de las persecuciones que padescian las Iglesias de su tierra, y veremos como el cuẽta otras visiones semejãtes, cuyo effecto fue de harto mal sucesso para toda la Iglesia, porq̃ despues d̃llas sucedierõ las discordias dentre los Catholicos, y Ereges Homo

mousianos. Supliquemos a Dios q̃ aquella
vision redunde en significado de buena di-
cha, y que el sea seruido de alçar su yra
de sobre nosotros, y de quitar el açote de so
bre nuestras espaldas, y de mandar al Angel
que nos afflige, que cesse ya de atormentar a
este reyno de Francia que gime de baxo la
carga de aquesta calamidad, y notiene o-
tro amparo sino es el fauor de su diuina mi-
sericordia.

De algunos horribles y temerosos aparescimientos del espiritu maligno, que en diuersas partes del mundo han acaescido, assi en los tiempos antiguos, como en los de aora.

CAP. V.



Lgunos de los que entre los hombres doctos han tenido opinion de sabios, leyendo la escriptura sagrada, la consideraron con ojos carnales, y no es marauilla, porque eran adoradores de falsos dioses, en los quales reuerenciauan los espiritus malignos. Y como aquellos aquien ellos adorauã, los tenian ciegos, les atribuyã grã de poder, con ser assi que ellos no puedẽ nada, y se han de seruir de fuerças agenas, aun

que no se puede negar que en la naturaleza no ayan hecho cosas marauillosas, y sobre todo en las criaturas del genero humano. Y aquestos espiritus a quien dezimos que les ha sido atribuydo tanto dominio, son aquellos Angeles que fueron transgressores, y que por auer offendido a su criador, han sido llamados apostatas, y malos, porque son engañosos, y calumniadores, tienen nombre de diablos. Y su sabiduria les ha dado nombre de demonios. Tienen grande experiencia, y conoscimiento de todas las cosas, por el mucho tiempo que ha que el criador de todas ellas les dio ser, y porque en aqueste capitulo quiero tratar de las astucias, cautelas malicias, y engaños, que al hombre vsan, y de las enemistades que le tienen y con que medios procuran destruyr le, no sera demasia, ni cosa fuera de proposito que veamos lo que los antiguos dixeron de su peruerso poderio, para que vengamos a entender si tienen fuerças para dañificarnos. Y si ellos tienen libertad para mouer se de la manera como se mueuen las criaturas corporeas, y si tienen cuerpos y si se transforman en varias formas, para mejor con ello podernos engañar, pues que paresce que siempre andan en

nue

nueſtra aſechança. Los antiguos tuuieron en tanto a aqueſte nombre Demon que por cauſa que Ariſtoteles alcanço mas que otro ninguno de los ſecretos de la naturaleza, ſe lo llamaron. Y aſsi miſmo creyan que todo lo que ſe incluye en aqueſte mundo inferior, eſtaua ſubjecto y era adminiſtrado por los cuerpos aereos aquienes ellos comprehendian de baxo de aquel nombre, aunque no dexaron de atribuyr aquel miſmo nombre aſsi en buen ſignificado, como en malo. Y Homero que (aunque era ciego) fue el que mas ſutilmente vio y ſupo, hablando de la excelencia que los reyes tienen, los comprehende de baxo de aquel nombre Demon, y porque le pareſcio q̃ tenian algo de diuino los llama buenos Demones. Y a los que ſon de mas baxo grado, los nombra dis Demones, que ſignifica malos demones, y que en el poderio ſon alternatiuos. Mas entre los Chriſtianos aquel nombre es tan odioſo, y la prudencia de los eſpiritus condenados es tan aborrecible que aſsi como los oymos nombrar, no ay termino por encubierto, y disfraçado que ſea, que a aquel vocablo (que es Griego) ſe quiera dar que nos quite de la imaginacion el entender, q̃ de baxo de aque

lla cobertura de ſabiduria demoniaca no ſe comprehenda, y eſten eſcondidas las malicias de aquel aquien llamamos ſatan, que es el que nos calumnia, y nos corrompe nueſtro entendimiento. Y es tan peruerſo, que ni puede hazer bien, ni dezir lo, ni imaginar lo, ſino es debaxo de preſupueſto que tiene de engañarnos todas las vezes que nos agradaremos de ſus tratos. Querria que los que tienen los eſcriptos de los philoſophos antiguos, (de qualquiera ſeta que ſea) como por oraculo, me dixeſſen que fue la cauſa, que ſino es Ariſtoteles, ninguno otro en aquellas eſcuelas antiguas, fue honrado con aquel titulo de Demon. Yo creo que deuio ſer por conſideracion de no querer ſer tenidos por impios como el lo fue, atribuyendoſe vn nombre que ellos le auian atribuydo a vna coſa a que tenian por excelente. Y aſsi el fue acuſado por ello, y le fue forzoſo huir ſecretamente de Athenas, porque ſupo que procedia contra el, porque no eſtimaua (o aldemenos poco) las coſas diuinas. Eſto es en quanto al ſignificado de Demon, y ſi particularmente vuiera de tratar de ſu eſſencia, dixera todo lo que acerca dello ay eſcripto, y juntamẽte hiziera la diſtinction

que

que de aqueſte nombre Demon hizieron los antiguos, y les atribuyera a cada vno ſu officio, conforme a la diſtincion que dellos haze el arte magica, de la qual ellos fueron los inuentores. Mas empero como mi intento no ſea eſcriuir aqueſte ſubjecto, me contentare de tratar algo dello como de paſſo. Y deſpues contare algunos apareſcimientos que han hecho.

Eſcriuiendo Platon del numero de los Dioſes, confieſſa vn ſolo Dios, y aquel perfectamente bueno, y dize que aquel es ſola verdad, y bondad. Y deſpues numera muchiſsimos dioſes, que dize ſuceder de vnos en otros, y entre ellos tambien numera dioſes viſibles, aquienes el llama cuerpos celeſtes. Y deſpues trata de los demonios, y dize aſsi. Deſpues eſtan los Demones mas abaxo que los precedentes, y eſtos ſon de naturaleza, y cuerpos aereos, y eſtan en la tercera y media region del ayre, y alli fuerõ ſituados, para que fueſſen medianeros para cõ los dioſes, y aſsi es razõ honrar los, pues q̃ nos ſon ſus interpretes, e interceſſores para nueſtros meneſteres. Orfeo como ciego que tambien el era, haze dellos muchas diſtinciones, y dize q̃ los ay celeſtes, Aereos, Aquatiles, Ter-

restres, Subterraneos, y Vagantes. Pero sant Augustin, y Isidoro como son Christianos, hablã dellos de otra manera, q̃ S. Isidoro en su octauo libro đ las Ethimologias dize assi. Creese que los Griegos atribuyeron a los demonios aquel nõbre, por causa de la experiencia, y saber que tienen de muchas cosas: y porque predizen las futuras, cõ las respuestas que dan en los oraculos. Es mayor el conoscimiento que de las cosas tienen, q̃ no lo q̃ puede comprehender la flaqueza humana y dello es causa la sutil, y delicada agudeza de su sentido, y la experiẽcia de los muchos años que ha que fueron criados. Y tambien algunas vezes es permission de Dios q̃ se lo reuela, por medio đ sus angeles. Sus cuerpos gozan de naturaleza aerea, aunque antes de su peccado, y cayda erã mas subtiles, y celestes, y por causa del cayeron dela grandeza de su primer excelencia, y se conuirtierõ en calidad menos noble. Y assi no les es permitido habitar en el espacio đl ayre puro y perfecto, mas estan encerrados en el mas gruesso, escuro, y vaporoso que ay, que les es prisiõ harto graue, y enfadosa, y alli estaran hasta el dia del juyzio. Aquestos que digo son los angeles que por su orgullo preuaricarõ, y cayeron,

yeron, y su principe es diablo. Aquestas son las palabras de aquel sancto doctor, el qual debaxo de aquel nombre diablo, cōprehende los Genios Demones, Trasgos, Duēdes, y todas las demas especies de espiritus dañosos, a quien los antiguos honrauan, porq̄ su principe satā los tenia ciegos, y se goza d̄los tormētos y desastres q̄ padecē los q̄ le siruē.

Y a que hemos visto algo delas opiniones de los philosophos antiguos, veamos los q̄ acerca dellos dixeron otros algunos que hā sido despues que el Verbo eterno encarno. Plutarcho escriue dellos en el libro de las setencias de los philosophos, y breuemente dize aq̄stas palabras. Tales, Pitagoras, Platon, y los Stoycos fueron de opinion q̄ los demonios eran substancias animadas, de la manera misma como los Eroes eran las almas delos que se auiā librado dela carga pesada del cuerpo terrestre. Y Apuleo passādo aun mas adelante dize que los demones son animados con spiritu de razon, y que sus animas estan subjetas a padescer, y que sus cuerpos son aereos, y duran vn tiempo eterno. Y dize que padecen en el anima, pues que estan subjetos a las mismas passiones, y accidētes de espiritu q̄ los hōbres. Y el Euāgelio

paresce que aun los ata a mas dura, y sensible passion que no es el sentimiẽto del anima, pues dize que vn espiritu maligno se quexaua de que Iesu Christo le echaua de vn cuerpo que el posseya, y assi gritãdo por el ayre dezia. Iesus hijo de Dauid, que te he hecho, para que antes de tiempo vengas a atormentarnos? Los Platonicos dizen que tienen cuerpo, y que padescẽ en el. Y Proclo dize que tratãto Esiodo de los demones que son custodes de los hombres, los llama vestidos de ayre, y deue dezir lo, porq̃ assi como nuestro cuerpo es formado de tierra, formã ellos el suyo de ayre, o porque para nuestra vista nos son escondidos, y encubiertos como nos es el ayre. Pselo escriuio de todos los espiritus en general, y sus obras se hallã en manos de hõbres doctos, y tuuo por opinion q̃ los demonios no carescian de cuerpo, y assi dize que ay quien certifica auer los visto en forma corporea. Mas aquesta razon es de poca fuerça, porq̃ ellos se vistẽ de cuerpo ageno, de la manera misma como lo hazen los Angeles todas las vezes que Dios es seruido q̃ se nos comuniquen. Y assi nos lo dize la sagrada escriptura, pero no ay paque reparemos en lo q̃ es acidental, mas lo

que

que conuiene es tratar de la calidad, y propriedad de sus cuerpos. Y assi digo q̃ el gran de Basilio dize q̃ le tienen, como tambien le tienẽ los Angeles, pero no tan puro como el dellos, porq̃ su habitaciõ es celeste, y por esto como le tienẽ tan puro, y sutil se veen pocas vezes. Y como los diablos participã de materia mas gruessa, y de ayre mas espesso se veẽ muchas vezes, y estan en potẽcia de poder ser tocados, segun lo dizen los q̃ han hecho experiẽcia de la nigromãcia. De suerte q̃ casi se puede dezir que sus cuerpos son materiales, y que estan subjectos a passiõ aũ que mas particularmente lo estan los q̃ son llamados subterraneos, porque si los hieren se sienten dello, y muestran temer el fuego si se le acercan. Pselo, y Proclo dize que temẽ las espadas desnudas. Y como Virgilio no ignoraua ninguna cosa acerca de las supersticiones de los encantadores dize (y no sin misterio) que Eneas en el infierno desenuayno la espada, contra aquellas espantosas formas que a la entrada se le pusieron delante. Y que la Sibila le dixo que aquellos espiritus con la claridad del ayre se desuanescian, y no se vian, y que contra ellos no valia fuerça de hierro, porque

ſus cuerpos no eſtauā ſubjectos a muertes ni a heridas. Mas en quāto a los cuerpos de los Angeles, aunque tengan como circumpſcricion de ſuſtancia, no por eſſo ſe ha de entender que ſe comprehenden de baxo de ningū eſpacio, ni lugar, de los q̃ los otros cuerpos ſuelen ocupar. Y aſsi ſant Ambroſio en ſu libro de eſpiritu ſancto dize, que el comprehēder ſe de baxo de lugar, y cātidad es de aquello que es de ſubſtācia corporal, mas empero que los Angeles, no porque ſon de la intellectual. Pero quiero dexar aqueſto, y proſeguir en lo que toca a los demonios, y digo que ſus cuerpos ſe conſideran de cinco eſpecies, los vnos cōpueſtos ſimplemente de fuego, el qual quando es viſible es cuerpo, de Aſtro, o eſtrella, y ſi inuiſible es Demō, aquiē Orfeo llama celeſte o de fuego. Otros ay cōpueſtos de ayre, y fuego, y aq̃ſtos ſon los Demones aereos, y los q̃ participā de materia đ agua ſon los Aquatiles, y aqueſtos ſon los q̃ algunas vezes ſe puedē ver, porq̃ ſus cuerpos tienē alguna denſidad, y mas la tienē los que participā de terreſtre. Otros ay que ſon de ſola calidad terreſtre, y eſtos ſon los que toman forma, y figura de hōbres, pero no porque ſean de nueſtra naturaleza, y ſubſtancia,

cia,

tia, ſino que el cuerpo que toman es fantaſti-
co, e ilusion para engañarnos con ellos aun-
que no ha dexado de auer quiē ha creydo q̄
exercitan todas las operaciones que alos ho-
bres ſon naturales, mas es falſo, que vn eſ-
piritu no puede tener diſtincion en ſer va-
ron, o hembra, que aqueſto es coſa que per-
teneſce a ſolo lo compueſto, y los cuerpos q̄
ellos tienen ſon ſimples, que ni tienen eſcre-
mētos, ni ſon graues, mas ſon agiles para yr
aqualquiera parte que les plaze. Y aū ſe pue-
den transformar en la forma, y figura que
quieren, y mas les agrada, o hablando mas
propriamente, en aquella que les es permi-
tida, de Dios. Y aquella transformacion la
hazen de la ſuerte miſma ſegun que natu-
ralmente vemos que ſe hazen las impreſsio-
nes en las nubes, en las quales algunas ve-
zes vemos que ſe nos repreſenta la figura
de vn hombre, y otras vezes la de vn animal
de vna eſpecie, y otra vez de otro differente,
y de la propria manera haze el eſpiritu ma-
ligno, que reſcibe, y concibe en ſu cuerpo
(tal qual el es) diuerſas figuras, e impreſsio-
nes, de la manera, y como ſe le antoja, que
vnas vezes ſe mueſtra hombre, y otras vezes
muger, y en el miſmo inſtante leon q̄ ruge,
y lue

y luego perro que ladra, y aſsi haze en todas las de mas formas q̃ quiere, en fin las fantaſmas q̃ nos repreſenta, ſon tan diuerſas como ſon diuerſos los embuſtes con que procura engañarnos, y aqueſto de mas de que dello ſe ſaben hartos exemplos que muchas hiſtorias cuentan. Particularmente nos lo dizen las hiſtorias, e itinerarios de las tierras y prouincias que eſtan ſubjetas al gran Cham de Tartaria, a donde (aunque mas en particular en los deſiertos de Damul) ſe repreſenta en varias formas, y aun en la humana, y no para ſocorrer a los que han errado el camino por aquellos grandes deſiertos, y ſoledades, ſino para guiarlos a donde ſe acaben de perder, y deſto no ay que dubdar, pues que ſabemos que lo tiene de condicion antigua que todas las vezes que ſe nos mueſtra es para procurar de engañarnos, para precipitarnos, y derribarnos de ſuerte que no le ſuccedamos en el aſsiento que el perdio. Ellos no ſon cauſa vniuerſal de la creacion de ninguna coſa ſegun que muchos hereges ſe han imaginado, ni particular naturaleza de ninguna de las criaturas, ni en coſa ninguna tienen dominio, ni mando ſobre la naturaleza,

ni pueden affligir las almas, ni aun los cuerpos de los hombres, ni de ningun animal sino se lo permite Dios, porque todo esta subiecto a la voluntad de su justicia, y misericordia, y se sirue de que se manifieste nuestra constancia, como se paresce en el exemplo de Iob, que era fiel sieruo suyo, y permitio que le fuessen dados assaltos, y fuesse combatido. Y asi mismo permitio que la primitiua Iglesia fuesse perseguida, y fuesse hecha resistencia a la promulgacion del sagrado Euangelio, y que muriessen tantos martyres confessando su verdad, solo para que nos purifiquemos con el fuego de los trabajos, como el oro en el crisol. Y de que el demonio se contraponga a todas las obras de virtud, y procure impedirnos el camino de la saluacion, demas de que continuamente lo vemos, y sentimos: lo dizen todos los doctores sagrados que exponen aquel lugar del Euangelio de sant Matheo que dize. Que la muger de Pilato le embio a dezir que no quisiesse condescender con la voluntad de los Iudios en condemnar aquel justo, porque aquella noche en vision auia padescido mucho por su causa, que dizen que aquella vision que se le represento la causo el de-

mo-

monio, que prentendio que mediante aque lla muger, podria impedir la muerte de Christo, para que no se cōsiguiesse la redempciō del linage humano. Todo lo que hasta aqui he dicho, ha sido como por argumento de las historias prodigiosas đ algunos aparecimiē tos, e ilusiones de espiritus malignos q̄ pretendo tratar, y no las pretendo escreuir con presupuesto de que las leā los que dello son incredulos, y son como Saduceos que no creyan que auia diablos, ni Angeles. Que quiē aquesto negare tambiē podra negar que no ay Dios. Segun lo hizo aquel vientre insaciable de Epicuro, o que al de menos era occioso, y no tenia cuydado de las cosas de aqueste mundo. Asi que digo que quien con la misma, infidelidad negare los aparecimiē tos, e ilusiones del demonio, tambien negara todas las historias assi sacras como profanas, y hara contradiciō a todos los hombres doctos que ha auido. Y sobre todos, a los sanctos que en la Yglesia de Dios han mantenido su fee, y que no cessan de manifestarnos sus engaños, y dezirnos con que medios han procurado resistir a los que por medio de la fee de Iesu Christo, le han quitado el principado de aqueste mundo. Y de mas
de

de aquesto no ay historias que no hagan menciõ de alguna de sus visiones, verdad es que algunas neciamente le dan nombre de algun dios, o le llaman Genio, pero dexare aparte lo que dize Pausanias, y los de mas Griegos a cerca de los aparescimientos; y embustes de aquellos aquien ellos tenian por sus dioses, que segun apuntado queda tambien ellos eran espiritus malignos. Ni tampoco contare de aquel Genio Temesseno, que induxo los habitadores de aquella tierra a que le pacificassen, sacrificandole cada año vna donzella, y si asi no lo hazian los destruya, y assolaua.
Ni tampoco me quiero detener en contar otros muchos casos harto prodigiosos que nos dizen las historias Romas. Ni menos quiero escreuir lo que en los desiertos, y soledades padescieron los sanctos con las ilusiones e injurias de aquel padre de mentiras que creya poder apartar los de aquel sancto proposito de seruir a Dios. Mas solo quiero contar algunos de los espantos, terrores, y engaños de aquestos malignos espiritus, asi de los que residen en la suprema region del ayre como de los que habitan entre nosotros, aunqne todos ellos no cessan vn momento de perseguirnos, ora sea que estemos velando o durmiendo, segun lo pretẽdo manifestar por testimonio de muchas historias de casos acaescidos asi en tiempos antiguos, como en los de a ora. Y quiero dar le

principio con vna historia que cuẽta Licostenes que dize que el año de 858 y otros dos años luego siguientes. La ciud ad de Moguncia fue terrible, y miserablemente afligida por vn demonio, que assi como el y todos sus consortes fueron rebeldes a Dios su criador y nuestro, y se apartaron del, assi no procuran si no desaplazerle a el con daño nuestro: y assi fueron cosas marauillosas las que en aquella ciudad hizo, que en ella vso de todas sus ilusiones, engaños, y artes para afligir a sus habitadores. Quando al principio començo no se mostraua visible mas solo con obras les hazia sentir sus tyranias, tiraua pedradas, y de noche llamaua a las puertas d'las casas sin ver se quiẽ llamaua. Mas los q̃ se poniã a las vẽtanas pa ver quien llamaua, se respeluzauan, y tomauan horror, y espanto, que es indicio de quien era el huesped que auia llamado, y que no era criatura humana. Despues aquel enemigo del genero humano se mostro debaxo de forma humana, y predezia lo por venir, manifestaua los delictos y crimines que se auiã cometido, y mouia discordias. Era ocasion de vãdos y de parcialidades, y disfamaua a todos de suerte que en toda aquella ciudad no auicalle, ni aun rincon de casa, donde su furor, y rabia na estuuiesse arraygada, y las enemistades no produxessen el fructo de su semilla. Mouiẽdo quistiones, y renzillas, de que se casauan heri-

heridas, y muertes. Y no auia quien pudiesse re parar aquel daño. No contento con esto dio en pegar fuego en algunos graneros, y casas de la ciudad, con fingimiento de que aquello lo hazia algun hombre conoscido. Aunque en aquesto mas persiguio a vno particularmẽte, por que quando assi pegaua fuego se juntaua con aquel, para incitar el pueblo a que le matassen, siendo aquel mezquino, inocente de ello. Dezia que por las maldades de aquel hombre, aque lla ciudad era afligida, y assi era aborrescido, y desechado de todos, y no hauia quien quisies se admitirle consigo, ni aluergarle, y todos huyan del como si estuuiera endemoniado. Y el por dar satisfecho de su inocencia, tomo vn hier ro ardiendo en las monos, y no le empescio. Aun que no por esso el dexo de perseguirle, que le pego fuego en vnas sus eras, donde tenia allegada su sementera. Y como los labradores sus comarcanos vuiessen ocurrido al Obispo, el embio alla sacerdotes, que lleuaron Cruz, estola, y agua bendita, y algunas reliquias, y rezando oraciones bendixeron las casas, campos, y viñas, y con exorcismos procuraron desterrar a aquel que no puede sufrir las palabras sanctas de que los Christianos vsan, ni resistir a la fuerça de las oraciones de los fieles, que

aunque el maldito hizo quanto pudo, para no desistirse de sus inefecrables juegos, hiriẽdo, mal tratando a muchos de los que a las deuotas oraciones, y pios conjuros estuuieron presentes, al fin no pudo sufrirlas, y se vuo de yr, cediendo a los humildes ruegos de aquel pueblo que prostrado delante de Dios le suplicaua le librasse de aquel perseguidor.

Y para que se conozcã las astucias de satanas quiero contar vn caso marauilloso que alli sucedio, que cierto es digno de ser considerado, y es q̃ assi como los sacerdotes se vuieron ydo, y lleuadose aquellas sanctas armas espirituales que alli auian traydo, en lugar del primer demonio, remanescio otro, y començo a mofar de los sacerdotes y los llamaua pelados, y caluos. Y dixo que mientras ellos auian estado mascando aquellas oraciones, el se auia estado escondido debaxo de la capa de vn hõbre de los q̃ alli estauan, al qual señalo, y nombro por su nombre, y dixo q̃ aquella noche aquel auia violado la hija de su huesped. Mas auiendole tambien a el conjurado con las oraciones, y teniendo alli la cruz, y el agua bendita, se desaparecio, pero no sin dar muestras de quien era, porque dio vn temeroso grito, con q̃ atemorizo a los que presentes estauã, y aunq̃ quedarõ gozosos por verse libres de aq̃lla calamidad y miseria que auia sido la mas perniciosa persecucion

cion, y mas al descubierto de quātas jamas se han padescido. Y de aql peruerso sembrador fuerō semillas las discordias que despues vuo entre los herederos de Luys el bueno en las quales fue vēcedor Carlos el caluo: y su hermano el rey Aleman fue constreñido a retirarse con desonrra.

Aquesta historia que he contado la escriue Sigisberto mōje, en la chronica de los sucessos de Francia. Y de alli la tomo Licostenes. Y escriue otra que acaescio en Friburg en tiempo de sant Luys Rey de Francia, en el tiempo que el Imperio estaua vaco, quando despues fue elegido Rey de Romanos, Ricardo duque de Cornualla hijo de el Rey de Inglaterra que fue el año de 1260 y fue que vn mançebo estaua enamorado de vna donzella su vezina, y como el no pudiesse atraerla a su voluntad, y se vuiesse entregado al desenfrenado ardor de su desseo, procuraua salir vencedor de su empresa, y visto que con medios ordinarios no podia, dio cuenta de aquel su amor a vn magico. Y el le prometio darle remedio, y auiendo quedado de acuerdo del precio de su industria, le lleuo a su casa, y le metio en vn lugar apartado, secreto, y escuro, y alli el con la fuerça de sus conjuros constriño a vn maligno espiritu, a que viniesse alli en forma de aquella dama.

Mas la obediencia de aquel enemigo de nuestra saluacion costo cara, a aquel infortunado moço:

porque como el vuiesse creydo que era su enamorada quiso abraçarla. Y aquel maligno espiritu fingio vna manera de verguēça, y solo le dio la mano. Y el moço le asio de ella, teniendolo agrāde fauor. Mas asi como a quel Leon enfigura de ouejase sintio asido, del le apreto la suya, y le alço de tierray con tal fuerça dio con el contra la pared que le reuento, y mato. Y no estando aun satisfecho de auer muerto a aquel dio con el asi muerto como estaua, vn golpe tal al encantador que por poco tābien le matara a el, y estuuo mucho tiempo amortescido. Aquel caso fue vn notable exemplo de punicion asi para los hombres carnales, como para los que al enemigo de nuestra saluacion dan la honra q̄ se deue dar a solo Dios, y māchan sus cōciēcias cō las abominaciones de los encantamētos, y engaños del demonio.

Aqui podria hazer vn largo discurso a cerca de los espiritus sucubos, e incubos, que es vna cosa que ha sido harto disputada por los philosophos, y esta bien aueriguada de que los ay, y de llo no se tiene duda. Mas lo que yo no me persuadire a creer es que el diablo pueda engendrar, ni cōcebir, por mas q̄ de ello haga demonstraciones, juntandose con criaturas humanas, porq̄ todo aquello es ilusion. Cardano escriue vna historia que la quiero contar, aunque no para que sirua en contradicion de lo que digo, de que los

actos

actos carnales que fingen son vanos, porque lo son y es vana su ilusion. Mas solo la quiero escriuir porque es de vn caso horrible, y no dexara de ser agradable a los que la leyeren, y es que en el Reyno de Escocia auia vna donzella que era hija de nobles, y ricos padres, y ya en edad para casarse. Y auiendo ellos procurado de darle marido, ella lo auia rehusado, y con tãtas veras q̃ creyeron lo hazia con desseo que tuuiesse de conseruar su virginidad. Pero no passo mucho tiempo que salieron del engaño de aquella su opiniõ, porque en ella vieron insignias de estar preñada, de que rescibieron la pena que se puede imaginar, y procuraron saber quien auia sido el que la auia violado, para satisfazerse del, segun la calidad de su persona. Y auiendo se lo preguntado a ella, libremente respondio que dias y noches venia a estar con ella vn muy hermoso moço, pero que ni ella sabia quien era, ni porque parte de la casa entraua. Mas esto no le fue creydo, y determinaron de amaytinarle. Y vn dia por medio de vna su criada supieron que el enamorado estuua con la dama, y fueron al aposento, y derribaron las puertas que cerradas estauan, y con lumbres, y armas entraron dentro, y vieron que estaua con ella, no vn mancebo gentil hombre como ella les auia dicho, mas vn espantosissimo monstruo, que tenia

la mas horrible forma que imaginar se pude. Y no solo no osaron echar mano del, y quitarle de alli, mas se salieron del aposento con grandes gritos, y temor. Y al rumor acudio mucha gente, y vieron aquel horrible enamorado, que sin ningũ respecto estaua abraçado cõ aq̃lla dama, y no se desasio de ella hasta tanto que vn sacerdote, puesta la estola, con cruz, y con agua bendita no fue alla, y le començo a leer el Euangelio de sant Iuã y assi como llego a aquella palabra Et verbum caro factum est aquel demonio se desasio de ella, y se salio de aquel aposento, dando muestras de quien era, porque derribo vn tejado, y quemo muchos muebles de aquella casa, e hizo vn terrible rumor. Tres dias despues aquella moça pario vn monstruo el mas suzio, y abominable, feo, y espantoso, que jamas vuiesse sido visto, en todas aquellas tierras septentrionales, al qual luego quemaron porque no hiziesse daño a la tierra, ni afrentasse mas a los deudos de la madre. De aquesto yo no se que diga, porque segun dicho tengo no es cosa razonable creer que el diablo tẽga simiente, ni pueda engendrar aunque se diga que Merlin de Inglaterra nascio de otro semejante ayuntamiento. Lo que creo es que aquel fue vn castigo que Dios quiso dar aq̃lla moça, y a sus padres, y que ella tuuo carnal ayuntamiẽto con algun hombre, y que por auer admitido algu

nas

as ilusiones del diablo concibio aquel mõstruo
n figura de aquel maligno espiritu que la enga-
iaua debaxo de querer ella encubrir su peccado
que con algun hombre cometia. Porque es im-
posible, que (ya que el diablo tenga cuerpo es
simple, y sin mistion de materia gruessa) ten-
ga simiente, que es cosa que procede de humores
y subastancia gruessa de cosas compuestas, por
que el es de sustãcia aerea, segun la opinion de to
dos los Philosophos, y assi es imposible que la
tenga.

Y no ay para q̃ hazer caso de lo q̃ dizen los q̃
escriuen de las Indias Occidentales, de que en las
mas, o en todas las prouincias de aquel nueuo
mundo, el demonio los tenia tan ciegos, que algu
nas mugeres creyan que tenian acesso cardal cõ
el, y que de ello se empreñauan, y que los hijos q̃
de aquel ayuntamiento nascian los tenian por
mas valientes, y de mejor dispocion que no a los
de mas: porque aqueste no es argumento que sea
bastante: que aquella gente era bestial, y esta-
ua engañada de aquel que se entristece de que el
hombre reconozca su error: el qual de noche se
echaua con aquellas mugeres q̃ ya estauan preña
das, y les hazia creer que el las empreñaua. Mas
es cosa que su naturaleza no la puede efetuar, aũ
que los que quieren dar algun color a aquella su
opinion dizen que se sirue de la simiente de los

que tienen polucion,pero todo ello es cosa riddi
culosa,e indigna de que ningun hombre docto la
sustente ni defienda.

Mas tornando a la prosecucion de las histo-
rias de sus aparescimientos,digo que de ello no se
puede dessear mas manifiesta prueua, que lo que
escriuen Gonçalo de Ouiedo Español,y Pedro
Milanes,Aluaro Nuñez cabeça de vaca, y otros
muchos que han tratado de las costumbres de los
mismos Indios,que dizen que el diablo visible-
mente los aporreaua,y maltrataua,y se les mostra
ua enforma de hõbre de pequeña estatura,y con
barua larga como se solia acostumbrar en Euro-
pa,y no consentia que le mirassen al rostro,y quã
do entraua en algunas de sus casas todos los que
en ella estauã têblauã,y se les enerizauã los cabe-
llos y viã q̃ por ella andaua vn tizon ardiendo, y
en par del vian la horrible figura de satan,que los
hería,y atormentaua,y vnas vezes se les mostra-
ua en forma de hombre y otras de muger. Y viã
que algunas vezes tomaua aquella casa en pesso,
y la leuantaua en alto,y la dexaua caer,con rece-
lo grande de todos los que en ella estauan,y quã-
do se yua se hazia grande rumor que retumba-
na por mucho tiempo. Cosa es harto prodigio-
sa ver que tan al descubierto se manifestasse para
atormentar los hombres,por ser de su naturaleza
inuisible,aunque no es cosa que solo aya acaesci-
do

to a aquellos barbaros, y que no tenian conoscimiento de Dios. Porque tambien entre Christianos y aun en nuestro tiempo se ha visto que al descubierto han hecho cosas marauillosas, y de ello son testigos nros mismos aduersarios, y enemigos q̃ las cuentã creyẽdo injuriarnos. Y es que como Melantõ fue tan particuler enemigo del nõbre de la Iglesia Catholica Romana, y no hazia caso de los q̃ senzillamẽte se tienẽ por sus hijos, queriẽdo calũniar el auaricia de algunos clerigos (como si fuesse cosa q̃ los ministros de su seta no la manifestassen cõ mas cobdicia) cuenta vn caso q̃ dize acaescio en Noremberg el año de 1530 y fue q̃ vn clerigo cõ el arte magica, constriñio a vn espiritu en vn cristal, y despues q̃ alli le tuuo, le importuno q̃ le manifestasse en q̃ parte estaua escondido vn thesoro que el buscaua, y le dixo q̃ en vna plaça, y le señalo adonde. Y la noche siguiente el fue alla y lleuo consigo vn su amigo, que fue el q̃ despues ha manifestado el sucesso y dado q̃ vuo con el lugar que le auia sido significado començo acauar en el, y despues que vuieron ahõdado alguna cantidad hallaron vna boueda, y vieron que de baxo de ella estaua vn cofre, y que junto a el estaua echado vn perro negro, como que le estaua guardando. El con el gozo de creer que auia hallado lo que tanto auia desseado, no se recelo del, mas entro dentro para abrir el cofre

fre, pero no se vuo bien metido debaxo de la boueda que ella cayo, y le cogio debaxo, y le mato. El compañero q̃ mas afuera se auia quedado quedo libre. Bien merescido tuuo aquel cobdicioso clerigo, aq̃l castigo porq̃ pues vio aq̃l executor d̃ la justicia diuina se le representaua en aquella forma, deuiera temerle, y cõsiderar q̃ aquella figura y color no le podia prometer sino daño, y ruyna. Antes que fenezca aqueste capitulo quiero que veamos lo que de los aparescimientos del demonio, dixo Erasmo Roterodamo, con auer sido tal que en muchas partes de sus obras mofa de los aparescimiẽtos, y visiones noturnas. Y si en alguna parte las admite, es con harta tibieza. Y no obstante esto, en vna de sus epistolas dize asi La villa de que te he dicho, se llama Schiltac, la qual esta lexos de Friborg ocho leguas alamanas y de saber que todo lo que de ella se dize sea verdad, yo no lo se, ni lo osaria afirmar: lo que es certissimo es que ha poco tiẽpo que toda ella se quemo, y fue el jueues antes de pascua del año de 1533 pero la informaciõ q̃ dello hizo la justicia segun el auiso, y relacion que de ello me ha dado Enrique Glareano, es que en vna casa de aquella villa vn diablo hazia vn rumor como siluido, y el dueño della creyẽdo que deuia ser algun ladrõ, fue ala parte adõde le parescio oyrle, y no vio nada, y le parescio que aquel siluido venia de otro

apo-

aposento mas alto, y el con el desseo que tenia de ver lo que era subio alla, y alli le parescio que aq̄l rumor baxaua por el cañon de vna chiminea y conoscio que era ilusion del demonio, y fue a llamar dos clerigos, los quales venidos que fueron. con exorcismos le conjuraron que dixesse quien eray que queria. Y el respondio que era Belzebu, y que auia venido alli par quemar aquella villa. Ellos le amenazaron. Y el dixo que no temia sus palabras ni sus amenazas, porque el vno de ellos estaua amãçebado, y entrambos erã ladrones. Y despues de esto arebato de vna muger con la qual catorze continuos años auia tenido particular conuersaciõ: y en todo aquel tiempo ella no auia dexado de comulgar, y la puso sobre el chapitel del cañon de la chiminea, y le puso en las monos vna olla de fuego, y le mãdo que la vaziasse. Fue caso marauillo, que asi como ella la trastorno, todo aquel pueblo se encendio, y quemo: mas ella pago la pena de su maleficio, porque fue presa: y quemada viua, asi que biẽ se puede ver q̄ quando Dios lo permite, los hechos del diablo no son cosas de burla. El sobre dicho Licostenes dize que el año de 1545 en vna villa de Alemania que se llama Rotubille en vn dia clarose vio a vn diablo q̄ publicamente se passeaua por la plaça de aquel pueblo de q̄ no poco se escandalizaron todos de temor de q̄ no les hiziesse

algũ

algun daño,o los quemasse segũ que en otras p
tes auia hecho, no se yo que mayores marauill
se pueden dessear que aquestas. Y aunque los l
teranos mofen de los que creen los aparescimie
tos, y nieguen que no los ay, ellos han experim
tado lo cõtrario, y aũ cõ daño de sus propias tie
ras, segun lo que en ellas han hecho los espiritu
malignos. Yo no dexara de proseguir en haze
mas largo discurso: mas dexolo por no ser enfado
so, y tãbien porq̃ la verdad no tiene necesidad d
tantos exẽplos, que ella misma se defiende. Lo
que deuemos considerar es q̃ nunca el diablo se
aparesce, que no sea permission de Dios, para q̃
el sea executor de su justicia. Y en quanto al de
zir si tienen cuerpos o no, no ay para que dispu-
tarlo, porque la escuela de la religion Christiana
los tiene por incorporeos y que si algunas vezes
se muestran visibles, y palpables, es por medio de
los cuerpos que se adquieren o es que añublã los
sentidos de los hombres, y les represetã en el ani
ma aquellas ydeas que ellos creen ver con la vi-
sta corporal. Y esto se verifica con lo q̃ dize S.
Augustin, deque en su tiempo vuo hõbres q̃ con
echizeriasque les hizieron, les parescia q̃ se auian
conuertido en bestias de carga, y estauã en su pro
pria forma natural, Y quando quisiessemos cõ
ceder quetienen cuerpos, se auia de entender que
eran de la manera como elegantemente los descri

ue

que Ronſardo poeta que los compara a las nubes diziendo aſsi.

Dela manera miſma que las nubes
En mil diuerſas formas ſe nos mueſtran
Quando ſon combatidas de los vientos
Que nos pareſcen hombres, aues, peſces
Sierpes, çentauros, y terribles fieras
Aſsi el demonio coñ ſu ligereza
Y agilidad de cuerpo ſe transforma
Con facilidad grande en lo que quiere

Y en otra parta dize

Y auiendoſe en vn punto ya mudado
Cauſa en los coraçones terror grande
Y en mudar la forma, imita al ayre
Que con la variedad de los vapores
Muda color con los ſolares rayos
Que deſpues deſtinguimos con la viſta
Y lo miſmo haze el que ſe preſenta
Ala imaginacion que le concibe,
Que para ello es apta, y deſpues dale
Al eſpiritu, el qual le vee, y le ſiente
(Ora ſea durmiendo, ora velando)
Qual la imaginacioñ nos le ha pintado

Y por no dexar en oluido lo q̃ aqueſte excelente poeta copilo de la doctrina de los antiguos, acerca de la opinion de los demonios, en quanto al auerlos diuidido en dos eſpecies buenos, y malos referire lo que de los malos el dize

Los

Los malos acarrean en la tierra
Pestes, hambres, trabajos, y tormentos
Y causan en el ayre mil rumores
Para con el estruendo amedrentarnos
Y vezes ay, nos fingen a la vista
Dos Soles, o la Luna obscura y negra
Y hazē que las nuues llueuā sangre
Y que horrendos prodigios se nos muestren

Assi mismo escriue sus nombres, y trata de sus officios, mas el referirlo aqui todo seria cosa enfadosa: el que gustare de saberlo lo podra leer en sus obras que creo le satisfaran mas que no si leyesse a Proclo, Pselo, Porfirio, Iamblico, y todos los de mas de la escuela Platonica, porque lo trata mas clara, y difusamente que ninguno de ellos. Que ellos dexan la question inresulta.
Mas ya yo quiero dar fin a este capitulo, y concluyrle, con dezir que el diablo no tiene otro disinio, ni pretension sino es engañarnos, y para cōseguir su intento haze todos sus poderios y como es tan peruerso querria q̄ apostatassemos como el para lleuarnos consigo a su miseria, y condenacion.

De la milagrosa impression de la señal de la Cruz que en un arbol se uio en Bretaña en la diocesis de Renes.
Cap. VI.

Aun

AVNQVE continuamẽte por medio de señales de cosas visibles, Dios nos auisa de los desastres que nos han de suceder por castigo de nuestros peccados, acaescen mas de ordinario en los tiempos en que mas corruptos, y estragadamẽte se viue y assi siempre q̃ han començado nueuos errores, y heregias, o que algunos tyranos se han puesto a perseguir la Iglesia de Dios se nos hã mostrado señales, prodigios, monstruos, y acidentes no acostumbrados en la comũ naturaleza. De lo qual se podria escriuir vn grande volumen, si se començasse desde que los Reyes, y poderosos del mundo, descubiertamente hizieron guerra a la Iglesia, en el qual tiempo los suplicios, prisiones, tormentos, y destierros, eran el galardon que el mundo daua a los que mejor se empleauan en el seruicio de aquel grande padre de familias. Y ya que se mitigo el furor de las persecuciones de los Monarchas, quando los Ereges començaron a enturbiar el glorioso estado de aquella que florescia con la gloria de los confessores del nombre de Dios Y despues quando las scismas comẽçaron a verter la ponçoña de la diuision en-

tre la cabeça, y los miẽbros de la Iglesia aunque si aquesto se començasse de tan atras, seria cosa prolixa. Y assi solo quiero que el lector considere que nunca el mundo estuuo tan corrupto, como es despues que lutero, y los de su escuela se manifestaron, y començaron a sembrar sus heregias. Y assi mismo jamas los hombres fueron tan detestables, crueles, e insolentes, ni tan sin piedad, religion caridad, y obediencia, como el dia de oy. Y es cierto que pues que nos auemos quitado el yugo de la obediencia que Dios manda que tengamos a las potestadas de la tierra, tampoco vsaremos de caridad con aquellos aquien la ley no nos obliga, pues que no les somos mas deudores de quanto la voluntad a ello nos inclina, y assi desde aquel tiempo hasta aora que a quarẽta, o cinquenta años q̃ aquellos monstruos de error començaron a estragar la pureza del verdadero sentido de la escriptura sagrada, y apreuertir el ordẽ d̃los estados, assi ecclesiasticos, como seglares, se han visto tãtos mõstruos, y prodigios, assi por señales e impressiones d̃l ayre, y d̃l cielo, como casos marauillosos sucedidos en la tierra. Y aun aq̃sto mas particularmente ha sido en las tierras, y prouincias

adon

adōde cō mas fuerça aquesta diabolica cōfu
sion se ha arraygado. Porq̄ mientras Francia
estuuo debaxo la obediencia del yugo de la
sancta madre yglesia, muy de tarde en tarde
se viā en ella ningunos prodigios. Mas des
pues que algunos espiritus de contradiciō,
la han hecho torcer, la han apartado del de
recho camino que nuestros antepassados lle
uarō, no ha auido año en el qual no se aya vi
sto algun prodigio, o que aya dexado de ser
notable mediante algun caso marauilloso, o
temeroso, que en el se aya visto. Por lo qual
prosiguiēdo yo mi intēto, referire algunos,
dellos aunque ya los he tratado, y dello he
dado relacion a algunos personages que en
daño del bien comun, y en menosprecio de
mi trabajo, lo han tenido encubierto. Mas
su dañada intenciō no les aprouechara para
que la verdad dexe de reluzir y manifestar
se, y mientras yo continuando mi proposito
digo que la Cruz es vna señal q̄ nos trae a la
memoria la grande obligacion q̄ todos tene
mos de estar simpre contemplando en aquel
que por saluarnos estuuo en ella pendiente.
Y tambien es señal de tal vigor, que todas las
vezes que se nos aparesce, nos predize gran
des significados, que algunos son de conten

to, dicha, y victoria. Y otros de tribulacion fatiga, y congoxa. Y aunq̃ para los ojos del mũdo vn tiempo fue afrentosa, e ignominiosa para los q̃ en ella padecian, despues que Iesu Christo en ella murio ha sido señal gloriosa, y lo fue de dichoso triumpho, para aquel grande, y virtuoso principe q̃ desseoso de libertar el Imperio de la tyrania, e insolencia de Maxencio, que le afligia, fue contra el cõ exercito, y auiẽdo cõcebido temor y dudãdo del sucesso, y fin de aquella batalla, fue certificado q̃ seria vencedor. Y juntamente con el aparecimiẽto de aq̃lla señal de salud, fue consolado, segun lo escriue Eusebio, en su ecclesiastica historia tratando de la vida del mismo Cõstãtino emperador, q̃ dize que el mismo con juramento le dixo, q̃ en el tiempo q̃ el se apercebia para aquella batalla, y que el con grande affecto de coraçon suplicaua a Dios le reuelasse el fin de aquella jornada vio señales de su poder, y fue q̃ en mitad de el dia, y estando el cielo claro y sereno, junto al sol, se le mostro vna resplandesciente Cruz, que daua tanta claridad como el mismo sol. Y en ella se leyan vnas letras que dezian. In hoc signo vinces. Que en nuestro vulgar lenguage quiere dezir. En aquesta

ſeñal venceras. Que fue coſa de grande admiracion, y en q̄ ſe conoſcio el aſsiſtencia que Dios haze, cō los q̄ de coraçon ſe le encomiendan. Y de mas de aquella glorioſa y viſible ſeñal que vio todo ſu exercito, aquella noche ſe le aparecio nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto, y le mando que para eſtandarte, y guia de ſu exercito, lleuaſſe vna Cruz, porque cō ella venceria a aquel ſu enemigo, y tomaria vengança de los muchos a quien el auia afligido. Y fue aſsi, que le vencio, y yendoſele huyendo cayo en el Tibre, y quedo ſepultado en ſus aguas, como Faraon en las del mar roxo. Grande es el gozo q̄ recibo en cōtar las marauilloſas obras de la ſeñal de la Cruz, y reuerentemente conſidero que es vn arma que nos ſirue de eſcudo, y amparo contra las aſſechāzas de nueſtros inuiſibles enemigos. Y pues nos conſta de ſus effectos quiero hazer vn poco de diſcurſo, acerca de ſu primera ſignificacion que dixe que tenia que es que algunas vezes, quando aparece, promete victorias, y felicidades, aunque el aparecimiento de aqueſta mi primera relacion, ſegun que por ella ſe vera, predixo aſi venturas, como infelicidades, pues que en vn miſmo tiempo en varias partes los

Christianos sintieron el effecto, assi de lo vno como de lo otro, como lo escriue Vincencio en el cap. 75 de su 31 libro de su historial espejo. Y fue q̃ el año de 1218 en vn lugarejo đ Frigia, en el ayre se vio vna Cruz azul muy resplandesciẽte, q̃ parescia estar junto al sol la qual causo harto temor, y della se echaron hartos juyzios, conforme a la inclinaciõ de cada vno, q̃ vnos la tuuierõ por significaciõ de dicha, y otros de infortunio, para la Christiandad. Y el temor se añedio, mas porq̃ en aquel mismo tiempo en el Obispado de Colonia, en el ayre se vieron tres Cruzes juntas, las dos colaterales q̃ estauan la vna a la banda del Norte, y la otra ala del Sur, eran blancas. Y la que estaua en medio, era de varios colores, y en ella se via figurado vn Christo crucificado. Y lo que aquel año sucedio fue, que los infieles Ismaelitas guiados por su Capitan Coradino ganaron la ciudad sancta de Ierusalem, y la saquearon, y a todos passaron acuchillo, antes que los Christianos que se auian armado con la señal de la Cruz, e yuã hazia Suria, les pudiessen dar ningun fauor. Y por otra parte aquellas Cruzes fueron prodigios fauorables para aquellos Christianos mismos que con la se-

ñal d̄ la Cruz se auiā armado, porq̄ como vie
rō q̄ su yda para Suria ya no era de prouecho
dierō buelta cōtra los idolatras de Prussia, y
Liuonia, y los vencierō, y subjectarō, y plāta
rō en ellos la doctrina del Euāgelio, y fe de
la Cruz. Quādo los Franceses ganaron la
ciudad de Bayona de los Ingleses que se la te
niā vsurpada, cō milagro les mostro la Cruz
la victoria que dellos auian de alcançar, y
fue que los de aquella ciudad vieron en el
ayre vna Cruz blanca, que despues a ca siem
pre ha sido la insignia de los cahtolicos de
Francia, y por aquesto entendieron que
Dios combatia por los Franceses, y se les
rindieron el año 1452. Y por discordias, y
guerras que en aqueste reyno aya auido, des
pues a ca no se han apartado de la obedien-
cia de su rey.

La misma señal de la Cruz atemorizo a
aquellos aquiē no solo su vista les es odiosa,
mas aun su nombre, despues que en ella ma-
taron al señor de la gloria, que es esperança,
alegria, y resurrection delos que estan rendi
dos a su conoscimiento. Y fue que auiendo
aq̄l principe sin religiō, y grā de perseguidor
dela Yglesia, apostata y peruerso emperador
Iuliano fauorecido al pueblo Iudayco y per-
 miti

mitiẽdole q̃ rehedificasse el Templo que en Ierusalem solia tener, y que vsasse de sus antiguas cirimonias que ya por la ley de Iesu Christo estauan reprouadas, auiendo ya començada la obra, para tornar a rehedificar aquel lugar, del qual el hijo de Dios auia dicho que no quedaria piedra, sobre piedra. Y estando ya hechos parte de los cimientos el año de 367 vn maestro mas poderoso que no ellos, con su fuerte mano, mouio los elementos de tal suerte, que vn terribilissimo temblor de tierra estremescio aquellos cimientos, y leuanto, y esparcio por el ayre las piedras de aquel edificio, en tal manera que mataron a muchos de los que en aquella obra trabajauan. Pero como ellos estauan obstinados en su opiniõ, tornaron a proseguir su comẽçada labor, estimando en mas el obedescer a aquel Emperador que se lo mandaua, y juntamente con ello satisfazer a su desseo, que no la consideracion de ver que no era voluntad de Dios, pues auia mostrado aquel prodigio. Y ya que auian tornado a rehedificar los cimientos que aquel terremoto auia arrancado, yuan prosiguiendo la obra con tanto a hinco y porfia, que parescia querian competir con el cielo, mas assi como

mo de antes su labor auia sido vana, y sin efecto, assi lo fue entonces, porque de aquellos cimientos, y aun del centro de la tierra salio fuego, q̄ quemo a los mas de aquellos q̄ obstinadamente proseguian aquel edificio, y juntamente con ellos todas las maquinas, ingenios, herramientas, y materiales que para ello tenian. De suerte que todo se conuirtio en ceniza, que causo terror grande. Pero mayor se lo causo otro milagro que vieron, y fue que la siguiente noche Dios les mostro que por medio de la cruz (con la qual ellos creyeron auer escurescido la gloria del Euangelio, y que sus cirimonias auiã de permanesçer, y que la sangre de sus sacrificios los auia de limpiar de sus peccados) quedaua todo ello vano, y desierto y que todas aquellas figuras estauan ya cumplidas, y que solo auia de permanescer la verdad de lo figurado, y que con ella quedauan vencidas sus arrogancias, y engaños, porque despues de passado el fuego que consumio hierro, piedras, y hombres, los que dellos de aquel castigo escaparon, se vieron sobre sus vestidos estar marcados con vna señal de cruz, q̄ resplandesciã como oro, y parescia que estauan texidas enlas mismas ropas, y no assentadas

das sobrellas. Y como se vieron marcados cõ aquella señal que ellos tanto aborrescian, lauaron los vestidos, pensando quitar ia dellos, mas su trabajo fue vano, porque quanto mas las estragauan, mas resplandescian. Y en fin conoscieron que Dios no se seruia de que aquel lugar que el auia detestado, y los auia echado del, les siruisse de herencia. Y assi dexaron la obra que aquel opostata, queria que se hiziesse, por pensar que por aquel medio podria abatir, y anular la gloria del nõbre Christiano. Mas Dios, cõ aquel milagro que tan fuera de curso natural fue quiso mostrar a aquel infiel tyrano Emperador que sus disinios erã vanos y que a su pesar, la cruz seria predicada, y reuerenciada en todo el mundo.

Ya que he mostrado aquestos exemplos de su primer significado, quiero escriuir algunos del segũdo, que es q̃ pocas vezes se ha visto auer parecido (que no aya sido por terminos naturales) q̃ aya dexado đ suceder alguna calamidad y castigo, como es hãbre, peste, o persecuciones, como por ellos lo yre mostrãdo. Y el primero sera, q̃ teniẽdo el Imperio de leuãte, Cõstãtino Copronimo hijo de leõ tercero q̃ mouio guerra a los eclesia

ticos, porque no querian consentia en su
naldad de abolir las imagines, cõtra las qua
es aquel maluado Emperador auia tomado
armas como si fueran subjecto en quiẽ el pu-
diera executar su furia, se vieron muchas se-
ñales, que por el gusto de los letores las yre
refiriendo dela manera como Damasceno lo
escriue en su libro veynte y dos de la histo-
ria Romana. Y es la vna que el año de 647 q̃
fue el sexto del Imperio de aquel maluado,
enel mes de Henero vn dia a las quatro dela
tarde, en toda Palestina, y riberas del Rio
Iordan, vuo vn tan grande, y vehemente ter
remoto, que mato a muchos millares de per-
sonas, que quedaron oprimidos, y quebrãta
dos debaxo de las ruynas de los edificios,
que fueron casi todos los que auia en la co-
marca de Ierusalem. Y aquel mismo año co-
mẽço la peste en Pulla, y Sicilia, y de alli pas-
so a la Grecia, y cundio por todas las Islas
de aquellos mares, y duro en ellas catorze In
diciones, y en aquel tiempo lo assolo todo,
como, si fuera fuego consumidor, castigando
Dios a aquel pueblo, para que aquel de te-
stable Emperador se apartasse de aquel desa
tinado furor que lleuaua contra las sanctas
imagines y lugares diputados para el culto
di-

diuino. Empero el imito a Faraon, porque no se corrigio, mas aun se hizo mas obstinado y la peste no cesso. Y en la quincena Indicion se emprendio en la imperial ciudad de Constantinopla, adonde poco antes se auia visto vn marauilloso prodigio, y fue que sobre los vestidos de sus habitadores, y sobre los ornamentos de los eclesiasticos, se aparecieron vnas Cruzecitas pequeñas q̄ parescia que estauan pintadas al olio, que fue cosa de grande terror y espanto. Y nadie auia q̄ pudiesse atinar su significado, mas el effecto lo manifesto cō aquel castigo de la yra de Dios que fue tal q̄ assi dentro como fuera de aquella ciudad, no vuo casa, ni rincon, que no la sintiesse. Y no tan solamente con muertes, mas aun con otro nueuo genero de afliction, y fue que en todas partes, y muy de cōtino se aparecian fantasmas y visiones, en varias y horribles formas, que causauan grāde terror. Era de inuierno quando la peste començo, y quando llego el verano, todo estaua ya tan consumido, que no se hallaua hombre viuo para que enterrasse a los muertos, y no auia calle, plaça, ni lugar, que no estuiesse arado de las sepulturas de los que alli estauā enterrados. Ninguna casa quedo essenta

de

da aquel castigo, de q̃ fue causa la sacrilega maldad de aquel principe. Y no fueron castigados con solo aquel açote que Dios los hirio cō otro, y fue la guerra, que passando los Agarenos de Alexandria, y de Egypto, a la isla de Chipre, mataron en ella a muchas personas, y todos los demas lleuaron captiuos. Aquesta historia nos certifica ser verdad, lo que se ha dicho del segundo significado del aparecimiento de las Cruzes, porque segun dicho queda, despues que ellas aparecieron, no tardo mucho en venirles el castigo de la justicia de Dios, por el auer derribado los tēplos, y destruydo las sanctas imagines que nos siruen de memoria de la vida y passion de aquel q̃ nos redimio, y para dechado de la nuestra. Y segun q̃ ya al principio se dixo, jamas la heregia derramo su ponçoña entre los hombres, que al instante el cielo, o la tierra no nos amenazasse con señales y prodigios: porq̃ el adulterio spiritual es cosa tan aborrecible para Dios, que cōtra quien le comete mueue assi las criaturas sensibles, como las q̃ no sientē, para q̃ se conozca a quien se deue la honra, y a quiē estamos obligados a arrodillarnos. Nadie me culpe de prolixo y enfadoso porq̃ me detengo en

aque-

aquestos prodigios de los aparescimiẽtos d
las Cruzes, q̃ lo hago porque es cosa que nos
cõuiene, porque sospecho q̃ estamos amena-
zados de q̃ nos ha de venir algun castigo. Y
assi por aquesto ando inuestigãdo lo que en
tiẽpos passados sucedio, despues que seme-
jantes aparescimientos se vuierõ visto para
que nosotros estemos sobre el auiso de lo q̃
nos podra suceder. Que el año de nuestra re-
dencioõ de 959 siendo Emperador de Alema
nia Otõ primero. Y de Cõstantinopla Nice
foro Focas, en diuersas partes de la Christiã
dad aparescio vn prodigio de la manera co-
mo el q̃ tẽgo referido, de que sobre los vesti
dos de las gẽtes se vieron Cruzes, q̃ algunas
dellas paresciã como mãchadas de orrura y
lepra. Y despues dello se siguio la mas terri-
ble hãbre de quãtas por historias se saben. Y
entõces fue quãdo Haitã Obispo de Magũ
cia hizo aq̃lla crueldad de quemar en vn gra
nero, casi todos los pobres de su Obispado.
adõde cõ engaño los auia hecho juntar diziẽ
doles que les queria dar limosna. Y despues
que alli los tuuo, vso con ellos de aquella
crueldad, por dezir que eran ratones inuti-
les. Y assi la justicia diuina le castigo con
embiarle ratones que le comieron, y roye-
ron

ron el cuerpo hasta los huessos. Segun que Pedro Vouistau lo ha contado en el tercero capitulo de la primera parte de aquestas historias prodigiosas.

El año de 1115 por espacio de vna hora se vio el cielo que parescia estar abierto, y en el se via vna Cruz de color đ oro. Y en aquel tiempo el Emperador Enrique quinto, con obstinada porfia, tomo las armas contra el Papa, y cõ termino poco Christiano afligio el estado dela Iglesia que entonces estaua pacifico. Y aunque ya aqueste mi discurso me llamaua a otra parte, no dexare de dezir, assi como de passo que el año de 1157 por el mes de setiembre se vieron tres soles, estando como entonces estaua el cielo claro, y sereno. Y pocos dias despues se vieron tres lunas, y en la que dellas estaua en medio, se le via figurada vna Cruz blanca, que todo ello dio harto cuydado a los hombres de aquel tiẽpo y hartos vuo que procuraron interpretar su significado, y despues de auerlo bien considerado dixeron que denotaua scisma en la Iglesia de Dios, de que auia de ser causa el no conformarse los Cardenales en la election del supremo pastor de la Christiandad, que por muerte de Adriano quarto,

eli-

eligierõ a Alexãdro. Y el Emperador Enrique no quiso aprouar su election, y hizo elegir vn Antipapa, que puso grande escandalo en el rebaño de Iesu Christo, porq̃ aquel scisma duro dezisiete años con grande detrimento de las animas. Y de mas desto, en diuersas partes vuo grandes terremotos que fueron causa de que muchas tierras se assolaron. Quien cõ atencion leyere las historias, conoscera que los prodigios de las Cruzes que en el sol, y en la luna se vieron en Alemania desde el año 1505 hasta el de 1520 significarõ los combates que rescibio la Iglesia, de aquella contagiosa peste que sembro la heretica doctrina de Lutero. Y asi mismo las cõtinuas afflictiones de hambres, enfermedades, guerras, sediciones, y motines que tanto tiempo han affligido aquellas prouincias. Como asi mismo vemos aora que los Caluinistas hazen en aqueste reyno de Frãcia, de que tambien se nos han mostrado señales como las que se han visto en las de mas prouincias que han admitido aquella abominable seta. Que desde el año de 1560 hasta el de 1575 ningun año ha dexado de ser notable por causa de algun prodigio, que el cielo nos aya mostrado. Mas sobre todos lo

fue el de 1567 y entre otras muchas ſenales que enel ſe vieron aparescer fue vna, que en vn arbol ſe vio vna milagroſa impreſsion de cruz, ſegun lo he ſabido por verdadera relacion de muchas perſonas dignas de fe q̃ lo vierõ, y dizen que fue de aqueſta ſuerte. En vna aldea que ſe llama Moneſterio, que es de la diocesis de Rennes, y eſta vna legua diſtante de la villa de la Guerche, en los confines entre Anjo, y Bretaña, eſtaua vn hõbre que vn dia fue al campo a cortar leña y propuſo derribar vn caſtaño q̃ tenia en vna ſu heredad, de que en aquella tierra auia fama, que por voluntad de ſus antepaſados auia ſido dexado, para que del ſe hizieſſen Cruzes para humilladeros de al rededor de aq̃l pueblo. Y como los herejes de aqueſte tiempo las derriban, los que le auian heredado, no auian procurado de poner en execucion la voluntad de los que lo auian mandado, Y aquel entonces le queria ſeruir del para otro effecto. Y aſsi como le començo a cortar ſe vio q̃ en cada troço que del hazia, eſtaua ſeñalada vna Cruz, del grãdor como de vna tercia, de color que tiraua a roxo, o como leonado claro. Eſto es en quanto a la verdad del caſo, de lo de mas que ſe ha dicho que

aquellos troços no se pudierõ hender, y que tãpoco los podia cortar, sino fue vn hõbre que a ello se prefirio, que no se supo quien era, y que por medio de aquellas Cruzes se hizieron algunos milagros. No quiero tratar dello, porque el vulgo corrupto de nuestro siglo, no cree sino lo que se le antoja. Pero yo creo que todas las vezes que Dios se sirue de vna cosa, la haze y que para ello assi toma por instrumẽto criaturas sensibles, como tambien inanimadas.

Y en la historia Ecclesiastica leemos, q̃ junto a vna imagẽ q̃ representaua a Iesu Christo nuestro Dios, quãdo sano a la muger q̃ tãtos años auia padescido fluxo de sangre, nascio vna yerua que sanaua todas enfermedades. Mas tornando a la impression de aquella Cruz, consideremos vn poco si fue cosa natural, o si es que predixo los trabajos, y aflicciones que desde entonces hasta aora auemos tenido. Aunque es verdad que naturaleza imprime en piedras, y en arboles muchas y varias figuras, que no son tenidas por milagrosas, mas se atribuyen a su prudente operacion, mediante la fuerça del humor agitante en aquel subiecto duro, el qual segun el abundancia de la humidad haze

cres-

cresçer la piedra, y la haze tomar color, y haze que en ella se distinguen aquellas figuras. Aunque los arboles las resciben con mas facilidad, por ser de mas tierna naturaleza, y que el humor les entra por las rayzes. Y algunas vezes se imprime en ellos cosas que a quien con curiosidad las quisiesse aduertir, le causarian admiracion, pero como son naturales, las passamos por alto, y no las consideramos. Mas las cruzes que en aquel arbol estauan figuradas, no carescian de misterio, ni dexaron de ser señales de prodigio. Y en dezir esto no me fundo, en que vuiesse sido mandado hazer cruzes de aquel arbol, ni en los milagros que segun queda dicho se dize que aquellas hizieron: porque bien puede ser que en esto el vulgo se aya alargado por hazer el caso mas marauilloso. Mas lo que me mueue a dezir lo que digo es, que segun los exemplos que en aqueste capitulo quedan mostrados, todos los aparescimientos sobre naturales de las Cruzes, han siempre pronosticado algũ infortunio, y por esto me torno a retificar en dezir que creo fue presagio de los trabajos, y afliciones q̃ toda aq̃lla prouincia ha padesci do, por causa d̃las guerras ciuiles. Y dãdo cõ

clusion a este capitulo digo, que en todo el se vee harto manifiestamente, que todas las vezes que la señal de la Cruz se nos aparesce anuncia casos futuros, vnas vezes de sucessos dichosos, como fue el del Emperador Cōstantino. Y otro que assi mismo sucedio al Emperador Tiberio segundo, y fue que auiēdo el con pobres despēdido todo su thesoro, por medio de vna señal de cruz hallo otro mucho mayor, segun lo cuenta Damasceno Chrisaoras en el decimo septimo libro de su historia, y otras vezes los anuncia de trabajos, y calamidades, como en aqueste capitulo harto largamente queda mostrado.

De una marauillosa claridad y en medio della una lança de fuego que se uio en tierras de Perigort el año de 1567.

CAP. VII.


OS que son estudiosos en las contemplaciones de las causas naturales, saben las diuersidades que ay de fuegos, llamas, lumbres, y claridades, assi

assi fixas como mouibles, que en el ayre aparescen, y de cada vna dellas dan su razon. Aunque quien en aquesto mas se auentajo, y que escudriño todo lo que en las cosas naturales se puede dessear, fue Aristoteles, y assi en los libros de los Meteoros lo trato particularissimamente. Y porque yo en el titulo de aqueste capitulo, he prometido de tratar vn aparescimiento de vna claridad, y de vna lança de fuego que estaua en medio della, y la diuidia en dos partes. Antes que comience su enarracion, quiero que entendamos la differencia que entre si tenian, y las causas de que suelen proceder, para que mediante aquesto vengamos a conoscer si las causas de aquellas eran meramente naturales, o si en ello auia algo de prodigioso, porque no es razon que todo se atribuya a natural, pues que vemos que el mismo criador de la naturaleza se sirue de todo lo que en ella ay como de ministros suyos. Y assi se vee que lo hizo en el desierto del Sinay, quando se cōmunico al pueblo de Israel, que fuera de tiempo, y del orden natural, se oyeron truenos, y se vieron relampagos, y sobre aquel monte cayerō rayos, que todo ello anuncio la venida del

Señor, segun nos lo cuẽta el libro del Exodo en el cap. 19. Y assi mismo quando el mismo pueblo Iudayco pedia rey que le gouernasse por ruegos del sancto propheta Samuel cayo grandissima lluuia, cõ truenos, y relãpagos, aunque el tiempo, y sazon no estaua dispuesto para ello, porque el cielo no estaua añublado, y la sazon era enxuta. Mas fue indicio de que a Dios le desplacia de q̃ le pidiessen rey, y señor, segun nos lo cuenta el primer libro de los Reyes en el dozeno capitulo. De suerte que si de aquestas cosas se quisiesse dar razon, a tollarian en ellas los mas doctos y espertos philosophos del mundo, y lo q̃ succede conforme al ordinario curso, y sazon del tiẽpo. Dios permite, y se sirue de que el hombre lo inquiera y escudreñe, y rastree las causas y razones dello, q̃ mas se fundan en la pratica de la larga experiẽcia, q̃ no en la certidumbre del conocimiẽto tratable. Y siguiendo yo las reglas de los que tratã de aquestas impressiones de fuegos, digo, que ay differencia entre los relampagos, y los fuegos que en el ayre se veen. Y tambien ay differencia entre los fuegos mismos, porque algunos dellos siguiẽdo su propria naturaleza suben a lo alto, y otros por ser oprimi-

dos de los vapores, o de la espessura, y densidad de las nuues que por causa dello no se consienten romper para que puedan subir a lo alto. Vueluen hazia baxo.

Los relampagos son vnas exalaciones ardiẽtes, y encẽdidas, que se deduzen, de la frequente, y grande agitacion, y mouimiento q̃ dentro de la nuue hazẽ, procurãdo por donde respirar y salir, y en auiẽdo lo hallado salẽ mostrando aquel resplandor de su encendimiẽto. Y entre si tienẽ differẽcia, assi en el mouimiento, como en el color, de q̃ es causa la diuersidad de su materia, y aunq̃ el humo q̃ procede de aquel fuego sube en alto por causa, de su ligereza, la exalacion luminosa desciende, y cae abaxo. Y algunos tienen opinion, y no sin aparencia de razon, que el calor de aquestas exalaciones que son los relampagos, purifica el ayre, consumiendo, y adelgazando sus vapores gruessos, aunque como es materia tan delicada, no se percibe, mas veesse que con ellos se secan, y marchitan las yeruas y flores, quando son tiernas, y aun hazen daño a la vista. De la lucha que dentro en las nuues hazen aquestos vapores y exalaciones, mediante el calor, y la frialdad de que participan, se causan

aquellos rumores que llamamos truenos, siendo assi que las exalaciones son calidas y secas, y los vapores humedos, frios y aguanosos. Y assi los vnos como los otros los leuanta de la tierra el calor del sol, y llegados que son a la media region del ayre, reparan alli, porque aunque aspiran a subir mas altos, no pueden porque la frialdad que alli ay los oprime. Y assi el vapor aquoso, se conuierte en nuues, y la exalacion se queda encerrada en ellas, y como es de substancia calida, no puede sufrir aquella frialdad de que esta rodeada, y procura de salir y como halla cõtradicion, rompe con violencia por la parte mas delgada. Y la claridad que de aquel rompimiento procede, es el que nosotros llamamos relampago, y el estallido que se causa del romper se la nuue, es el trueno. Y lo q̃ de toda aquella exalacion esta mas duro y condensado, es el rayo, y quanto mayor abertura se haze en la nuue, tanto mas lexos resplandesce el relampago. Esto es en quanto a la causa de que proceden los relampagos ordinarios, mas aquellos de que he prometido tratar en el titulo de aqueste capitulo, no son de los de aquesta especie sino de la de vnas claridades que se aparescen

en en el ayre, que son de las especies de las impressiones que en el se hazen, assi en su alta como en su baxa region. Y aquestas tales claridades, e impressiones, proceden assi de los rayos del sol, como de los de la luna, y por causa de la debilidad, y poca fuerça de su resplandor, no dan indicio de ardor. Aunque tambien los ay que son llamarosos, y son de aqueste mismo genero tales quales son los que parescen mastiles, o vigas, que arden y alumbran. Como fue vna que se vio en tiempo de Augusto Cesar, diez seys años despues del nascimiento de nuestro saluador Iesu Christo, aquel parescia que caya del cielo, estando el sol eclypsado, y juntamente con ello se vieron cometas sangrientas que deuieron ser prodigios de la muerte de aquel Monarca, que sucedio poco tiẽpo despues. Y assi mismo se vierõ otras en tiẽpo de Teodosio primero que vna dellas fue prodigio de la muerte de vn grãde pilar, y doctor dela Iglesia, q̃ sustẽto buena parte della. Es asaber aquel docto varõ, y sancto Obispo Gregorio Nazianzeno, y poco despues de su muerte, q̃ fue el año de 384 en Antiochia se vio otra dellas, q̃ duro treynta dias. Y diez años d̄spues vna noche, por el ayre se vio vna figura de

vna

vna muger de grande estatura, y de temerosissimo aspecto, que en la mano tenia vn açote, como los que traen los cocheros, al qual fuertemente hazia restallar. Y en aquel mismo instante, en el ayre se oyo vn rumor como el que hazen los caçadores quando van tras la caça. Y en aquel tiempo vuo grandes discordias, y muertes que se causaron, y mouieron, mediante passiones, y rancores estraordinarios. Y aunque sea assi que algunos philosophos dizen que aquestas cosas proceden de causas naturales, no por esso, todas las vezes que se nos muestran dexamos de juzgar dellas q̃ son anunciadoras de trabajos para aquellas partes donde aparescen.

Tābien entre las llamas de fuego se numeran las lanças ardientes q̃ se veen en el ayre, y la mas admirable de todas las que se sabē auerse visto, fue la q̃ por Pascua de pentecostes, del año de 1544 se vio en tierras de Bearne, y despues como a las tres de la tarde cayo en la plaça de vna pequeña villeta de aq̃llos estados, q̃ se llama Nai, y en ella hizo tal estrago, q̃ casi no quedo cosa q̄ aquella llama executora de la justicia de Dios no la consumiesse. Y no solo siruio de castigo de aq̃l pueblo, pero tambien fue presagio de los afanes

y afliciones q̃ despues a ca en aqueste reyno han succedido q̃ han sido tales que jamas se nos caeran de la memoria.

Mas tornando vn poco a tras con los exẽplos de los casos acaecidos, de aquestos aparecimientos, digo q̃ el año de 567 fueron vistas muchas de aquestas señales q̃ se cree pronosticaron la venida de los Longobardos en Italia. Todo esto he querido aduertir para q̃ si despues dixere, q̃ lo q̃ en aqueste nuestro tiempo se ha visto, es indicio de algũ futuro nuestro dessastre se entienda que no faltan conjecturas para afirmarlo. Asi mismo entre las llamas se numeran las entorchas ardientes, como aquellas que el año de 557 se vieron en Tracia, segun nos lo dizen las historias de Grecia, en el libro XVI. en el qual tiẽpo los Auaros (que por otro nõbre se llamaron Hunnos, y por auer cõquistado, y estãciado ẽ las Pãnonias, se hã llamado Vngria) corrierõ hasta los cõfines de Cõstãtinopla.

Otras impressiones ay en el ayre, q̃ se llamã fantasmas, y diose les aqueste nõbre por que aunq̃ parecen llamas no lo son, pues no quemã, ni aun tienẽ dello mas de solo el resplandor, y aquel se lo causan los rayos del sol. Los philosophos llaman aquellas tales impres

impressiones aberturas del cielo, y las tienen como por fuegos celestes. Casi todas las impressiones que se veen en el ayre, son entre si differentes en la cantidad, porque vnas son mayores que otras, y de aquesto es causa el abundancia de la materia dela exalaciõ de que ellas se produzen. Y quanto mas cerca estan de la tierra, tanto su inflammacion parece mayor. Tambien diffieren en la calidad y variedad de la forma, y del color, y aũ en el mouimiento, que vnas le tienen recto, y otras oblico, y tortuoso, y otras q̃ van subiendo a lo alto, y otras que descienden a lo baxo.

Hasta aqui me parece que bastantemente quedan declaradas las differẽcias que ay de las inflamaciones y fuegos: y pues aquesto es assi quiero tornar a proseguir mi primer intento, q̃ es tratar de los relampagos, y lanças de fuego. Y digo q̃ segun la opinion de los Philosophos, las lanças son vnas impressiones de fuego que se encienden en la mas alta region del ayre, y toman aquella forma. Su substãcia es en ygual cãtidad de subtileza y grasseza, sin que lo vno exceda a lo otro. Su calidad es conforme a la del fuego, y assi andan en alto. En el principio de su nascimien

to parecen fixas, y ſegun ſus aſpectos ſe les han dado varios nombres, porque vnas tienen forma de dardos, otras de ſaetas, otras de haſtas, otras de vigas, y otras de fuego largo. Y Virgilio enel V. libro de la Eneyda las llama flechas, o ſaetas quando dize.

Volando por la nuue la ſaeta
De ardiente fuego y llama relumbroſa.
Dexo raſtro de ſi y conuertida
Se quedo con eſtruendo en debil viento.

Y por ſer ſu vapor terreſtre, conforme a ſu naturaleza deuiera deſcendir hazia abaxo, por cauſa de la alteracion del calor cobra ligereza, y ſe ſube a lo alto. Ya que he declarado la naturaleza y la differencia de los fuegos celeſtes, y las cauſas de q̃ proceden, quiero dar principio a la enarracion de la hiſtoria que ha ſido cauſa de que yo me mouieſſe a eſcriuir oqueſte diſcurſo: y la cõtare ſin tratar de ſus cauſas naturales, las quales dexo a los filoſofos para que las traten. Porque ſolo mi intento es que contemplemos las marauillas de Dios, y que aduirtamos que ſe ſirue de ſus criaturas de la manera como es ſu volun-

luntad,y conforme a como a nosotros nos conuiene, assi para nuestra doctrina, como para auisos de los peligros, y castigos que se nos aparejan. El caso que digo fue, segun d dello estoy, informado de muchas personas dignas de fee y particularmente del venerable religioso, y docto Maestro Dionisio, que al presente es Prior del monasterio del Carmen dela villa de Melun, que estando el y otras muchas personas retirados en el castillo de Fenerõ, que es del hermano del Obispo de Sarlat, y esta en las riberas del rio Dornona, adonde se auian hecho fuertes, por temor delos soldados que se yuan juntado en Angomues, que era donde se hazia la junta de los del bando luterano para venir a dar se la batalla, que despues fue tan famosa, en la qual los Catholicos quedarõ vẽcedores, no obstante la mucha gente q̃ en fauor de los herejes se auia juntado, de lenguadoc, Prouença, y Dolfinado, trayda alli por el capitã Mouant, que como rayo fue distruyendo todas las tierras por donde passo. Y estando aquella gente en aquel castillo, el año de 1568 el dia de la festiuidad de sant Mateho apostol, y Euangelista, que es a los veynte y vno del mes de septiembre y fue poco antes q̃ se dies-

ieſſe aquella memorable batalla, aquel dia
las ſeys de la tarde vieron grandiſsima cla
idad, y como vieron que duraua mas tiem-
o de lo que ſuele durar vn relampago, ſe
ſſomaron a las ventanas para ver lo que ſe-
ia y vieron vna claridad que eſtaua diuidi-
a en dos partes yguales. La vna dellas
ſtaua hazia la vanda de Borgdeaux, que
s hazia el poniente de aquel caſtillo. Y la
tra de la vanda dexantone, que es a la par-
e de ſu ſeptentrion, y entrambas, y dos, ſe
ncontrauan, y combatian tan aprieſſa, y
on tanta vehemencia y porfia, que no vuo
ombre por animoſo que fueſſe que no ſe
temorizaſſe de aquel preſagio. Y creye-
on que no podia dexar de ſer ſignificatiuo
e algun grande ſuceſſo, por ſer coſa fuera
el orden natural. Y de mas deſto, que el cie
o eſtaua claro, y ſereno, o con muy pocos ce
ajes. Y deſpues q̃ gran pieça ſe vuieron com
atido y en el tiempo de ſu mayor furor, vie
on q̃ vna lança de fuego ſe metio de por me-
io de entrambos, a manera de q̃ los deſpar-
ia, que cauſo mas terror q̃ no auia cauſado
quella claridad, porq̃ no es coſa tan comun
como ella, y mas tambien porque pareſcia
que abraſaua quanto por alli auia, y eſtaua
entre

entre aquellas claridades hazia la parte dõ
de eſta la ciudad de Blaya : la qual poco
dias deſpues ſe rindio alos de la liga: y tod
aqueſto duro como tres horas, y deſpues ſ
deſaparecio dexando admirados a los qu
lo vieron q̃ de aquel prodigio hizieron va
rios juyzios. Y de alli a pocos dias tuuierõ
uiſo de la victoria de los catholicos, y de l
rota de Mouant, y d̃l eſtrago q̃ Dios fue ſeru
do q̃ ſe hizieſſe en aquellos enemigos de ſ
Ygleſia, y deſpues por viſta de ojos vieron l
carneceria q̃ los braços vencedores delos fi
les auiã hecho, q̃ como la batalla fue cerca d
adonde ellos eſtauan y vieron el campo b
ñado en ſangre humana, y cubierto de los c
erpos muertos de ſus proprios naturales.

Auiaſe me oluidado dezir que mientra
duro el combate de aquellos relampagos, y
el deſpartirlos de aquella lança, el cielo ſe
ñublo, y en el ayre ſe oyo vn rumor como d
pifanos, y atambores, que ſe tocauan en tiẽ
po de algun riguroſo combate, que es coſ
que jamas ſe ha oydo, ſin que aya ſuccedido
algun grande infortunio. Y aſsi ſe vio ſucc
der el año de 572 que auiendo ſe oydo en e
ayre ſonidos de trompetas, y moſtradoſe e
cielos d̃ tã terrible aſpecto q̃ ſe creyo ſer ll
gado

gado el tiempo en que ſe auia de feneſcer el linage humano: ſe conoſcio que auia ſido preſagio de la venida de los Longobardos en Italia, y del eſtrago que en ella hizieron ſiendo guiados por ſu rey: de que el cielo pareſce que quiſo auiſar a los Chriſtianos, y de lo que embreue auian de padeſcer las Igleſias, y lugares ſacros fueron arruinados, y profanados, y los religioſos muertos, y arraſtrados, y las virgines que eſtauã encerradas y ſe auian votado para el ſeruicio de Dios, fueron eſtrupadas y hechas rameras de aquellos ſacrilegos ſoldados. Y todos los que no ſe quiſieron contaminar con la adoracion de los falſos dioſes, fueron robados, y muertos ſin ninguna miſericordia. Mas plugiera a Dios q̃ con nueſtros proprios ojos no vuieramos viſto otro tanto, y eſto no cometido por gente eſtraña, y aduenediza, ſi no por aquellos miſmo que nos deuieran fauoreſcer, quando otros vuieran intentado afligirnos con ſemejantes perſecuciones. Y los que dizen que ſemejantes prodigios ſon naturales, querria que me dixeſſen que de que procedian aquellas vozes que en el ayre ſe oyan mientras aquel combate duro. No creo yo que ay philoſopho que ſe atreua a dar la cauſa de ello, que harto ſimple ſeria en imaginar de poder la dar de coſas que admiran a la miſma naturaleza. Y aſsi tampoco no aura quien la de de aquel temeroſo

ſerpiente como de metal hecho braſas encendidas, de que en otra parte he tratado, eſcriuiendo acerca de aqueſte ſubjeto de hiſtorias prodigioſas que en tierras de Bearne, no lexos de Nauarra ſe vio yr como bolando arrayz del ſuelo, y conſigo lleuaua grande toruellino de viento, y fue a dar conſigo en vn peñaſco a donde ſe quebro con tan grande rumor, como ſi ſe vuiera diſparado vn gureſſo cañon de artilleria. Y aquel prodigio fue como dos años antes que comẽçaſſen las diſcordias que con tantas muertes, y deſtruyciones tan intenſamente han afligido aqueſte reyno de Francia. Aſsi que quien no concediere en dezir que ſemejantes prodigios ſon amenazas de la yra de Dios, eſtara apartado del camino de ſu temor. Y quien a el temiere, los terna por menſageros de ſu juſticia. El año de 580 en el qual era Emperador Tiberio ſegundo, que fue principe juſto, los Perſas fueron amenazados de ſu deſtruycion por medio de vn fuego celeſte que ſobre ſus tierras vieron correr por el ayre. Eſtando ſe ellos apercibiendo para cometer las tierras del Imperio Romano, como en effecto lo hizierõ, guiados por Hormiſda ſu rey. Y de aquel acometimiẽto no ſolo ſe retiraron vencidos, y rotos por Mauricio q̃ ſuccedio a Tiberio, mas aun perdieron todo lo q̃ los años antes auiã ganado en tiẽpo de Iuſtiniano, y Iuſtino. Y aun no ſolo aq̃ſto

mas

mas los Romanos les entrarõ por ſus tierras, y ſe las corrieron haſta los montes Caſpios, no auiendo otras vezes tenido oſadia de acometer los. Quien vuiere leydo las hiſtorias antiguas ſabra q̃ el año de. 603. Quando el reyno de Francia eſtaua diuidido entre muchos cõ titulo de reyes, y q̃ Teodoberto auia mouido guerra contra ſu tio Clotario, en el ayre ſe vio vna lança de fuego de color de ſangre que duro toda vna noche que fue pronoſtico de la rota, y vencimiento de ſu gente.

El año de. 676. q̃ los Sarracenos guiados por Muhanio ſu almirante q̃ auia ſalido de la eſcuela de Mahoma, acometieron las prouincias de Licia, y Cilicia, que aora ſe llama Caramania: por diez cõtinuos dias ſe vio el cielo arder de ſuerte q̃ pareſcia q̃ todo eſtaua hecho llamas, q̃ cauſo grã de terror en los que aquel prodigio vieron.

Y el año de. 912. auiendo los Hungaros ſujetado la Morauia, robado la Bauiera, y deſtruydo la mayor parte de la Alemania, con muerte de infinito numero de gente de todas aquellas tierras por dõde auiã paſſado, deſcendierõ en Italia, y en ella dierõ mueſtras đ ſu crueldad y tyrania, y barbaras coſtũbres. Mas antes q̃ por ella ſe vuieſſen eſparcido: por el ayre ſe vierõ correr eſtrellas, y en torchas de fuego q̃ atemorizarõ a los q̃ las vierõ. En tiempo del emperador Enriq̃ el corcobado y

que en Francia reynaua Roberto hijo de Capeto todo el mundo fue afligido de hambre cruelissima, y despues de ella vuo tan grande peste, que fue tan rigurosa y consumidora quanto la hambre auia sido molesta. Y todo ello lo pronostico vna entorcha ardiẽte, de forma de torre. que con grande estallido parescio auer caydo del cielo. Y aquel año mismo que fue el de 1009 los infieles corrieron y robaron la Palestina, y ganaron la ciudad sancta de Hierusalem.

En las historias de Dania leemos que el año de 1157 el cielo dio señal manifiesta de lo que en la tierra auia de suceder. Y fue que de la parte del septentrion en el ayre se vieron antorchas encendidas, que goteauan sangre. Y lo que pronostico fue, que teniendo guerra Ranut. contra Suenon, y Vuildamer sus parientes, Suenon quedo vencedor, y robo la tierra del pariente, sin perdonar a cosa criada.

Las historias de Vngria dizen que el año de 1477 antes q̃ aquel furioso rayo, y cruel tyrano Mahometo Emperador de los Turcos, vuiesse sujetada la Corintia, aunque tambien despues conquisto, y destruyo los imperios de Constantinopla, y de Trapisonda, en Arabia se vio vna grande viga, o mastil de fuego que en el ayre estaua en forma de pyramide, y toda ella estaua sembrada de vnos pequeños puntos: y en medio de ella se

pares

parefcia eftar figurada vna guadaña de fegar heno, que amenazo la Europa de la furia de aquel cruel barbaro, que feguia, y amparaua la feta de aquel falfo propheta que falio de Arabia, de quiẽ afsi mifmo tenia el nombre.

Aquel Dragon de fuego que en tiempo de el Emperador Maximiliano fe vio en el ayre, en Lucerna ciudad de Suyceros, y vno de los Cãtones de aquel belicofo pueblo, fignifico las guerras, y defaftres que fucedieron en aquella prouincia. Y la entorcha ardiente que fe vio en Vienna de Auftria el año de 1520 fiendo emperador Carlo Quinto tambien deuio fignificar las guerras que defpues el Turco tuuo con la cafa de Auftria. Todos aqueftos exemplos he contado para fastifacion de los que no tienẽ comodidad de reboluer los libros donde eftã efcriptas aqueftas hiftorias antiguas, y gufto de que todos los fepã para que fe conozcan los efectos de la poderofa mano de Dios. Y pues tantos exemplos ay, con poco trabajo fe puede prouar que no fin caufa haze Dios que aparezcã cofas tan fuera del curfo de naturaleza, en tal manera que aun fobre pujan fus effectos, por fer como fon la mera voluntad de Dios. Mas ya es tiempo de poner fin a aquefte capitulo de los fuegos celeftes, aunque me torno a afirmar en dezir que afsi como fon temerofos, fon prodigiofos, y de mala fignificaciõ para los hom

bres: por mas razones que aya para poder susten tar que son naturales, y que no significan desastres: porque la experiencia que dello tenemos nos enseña lo contrario. Y assi no creo auerme encargado la conciencia, en auer dicho y afirmado en aqueste capitulo que lo pronostican.

De un marauilloso aparescimiento de una galera de fuego, que fue uista sobre el rio Dardona.

Cap. VIII.

AQueste nuestro siglo ha sido y es tã corrupto, y estragado que en naturaleza no ha auido cosa que con algũ prodigio no aya mostrado algũ sentimiento, o alteracion, porque si consideramos el cielo digo, que como de testa nuestras abominaciones, se nos ha mostrado mas terrible, y temeroso de lo que suele tener de costumbre, mostrandonos varias señales, y arrojando fuegos que han excedido el ordinario curso de naturaleza. Y la tierra, que paresce q̃ esta como atemorizada atonita, y espantada, y q̃ abomina de nuestra corrupcion. Y assi ha descaescido de su antiguo vigor, y de la concertada orden que suele tener, de suerte que sin tiempo, y sazon ha produzido de aquellas cosas que suele frutificar, y criar en su sazon y tiempo, segun que manifiestamente lo he mostra

do en mis discursos de los presagios, y aquien par te lo tornare a referir. Y assi digo que el año de 1567 en el inuierno se vieron nascer tan frescas rosas, y olorosas flores, como las puede auer en vna floresciente primeuera, y en los mas frigidos meses del iuuierno los arboles florescieron, y pro duzieron fructa. Assi que segun tengo dicho, el cielo, el ayre, y la tierra, se han mostrado ser anun ciadores de nuestros desastres, y executores del castigo que nuestros vicios merescen. Y pues que aquesto es assi, sera bien que veamos si tambien el agua ha tenido la misma solicitud en obedescer al que le puso los limites, y terminos que sin su licencia no osa traspassar. Y hallaremos q̃ si, pues que de diez años a esta parte ha auido tã grandes auenidas, turbiones, y tempestades, que de ello han perescido infinito numero de personas, y se han arruynado muchos edificios, y a hogadose muchos animales, desuerte que no menos apadescido lo bruto, e insensible, que lo racional y humano. Y pues nosotros somos doctados de vso de razon, aduirtamos a las causas de adonde todo aquesto procede, y no lo atribuyamos al na tural y ordinario curso de naturaleza, y conozca mos que es grande la misericordia que Dios vsa cõ nosotros, y reduzgamonos apenitencia, porq̃ si no lo hizieremos nos verna el castigo de su justi cia. En la sagrada escriptura, el agua es significa-

tiua de pueblo, segun nos lo da ha entender sant Iuanen el 17.cap.de su Apocalipsi. Y pues aquesto es assi, no deuemos negar que las auenidas que ha auido y los estragos que han hecho, no ayá sidosignificacion del alboroto popular q̃ despues ha auido: q̃ mouido se debaxo de pretesto de cierta religion, ha intentado apartarse de la verdadera fe: y se ha querido esimir de no estar obediente aquiẽ por derecho diuino, y hnmano esta obligado. Muchos hombres doctos, assi de aqueste nuestro tiempo, como de otros mas antiguos, han procurado inuestigar las causas de las marauillas que acaescen en el agua: y no han dexado: cosa notable que dello no ayan tratado: y aun hasta las obras particulares de Dios que son las que no mantienen el orden de naturaleza: y han conoscido que ay rios, y aguas que conuierten en piedra qualquiera palo, o madero que en ellas se meta: segun lo cuenta Cardano, y refiere el auturidad de Alberto magno, que dize, que en su tiempo en el mar de Dania, cerca de la ciudad de Lubec se hallo vn arbol que tenia vn nido con paxaros, que todo ello estaua conuertido en piedra sin auer mudadose en cosa ninguna la forma ni el color. Y tambien dize que en aquella misma prouincia ay fuẽtes que esparciẽdose su agua en gotas, se conuierten en piedras. Yo soy testigo de vista de que cerca de Sens ay vna fuente

que

que produze mucha cantidad de piedras, verdad es que son ligeras, y esponjosas. Assi que no es solo Dinamarca la que participa de aquella marauilla. Los que con particular cuydado vuieren procurado ver las cosas notables de Francia, aurã aduertido que en Ouernia cerca de la ciudad de Claramonte se considera vna harto marauillosa obra de naturaleza, que es vn puente de piedra maciça, no fabricado a mano, si no por la propriedad de vn arroyo que por debaxo del corre, cuya calidad es conuertirse en piedra. Y la gente comarcana tiene cuydado de yrle rompiendo, y de sasoluando, porque se cerraria, e impideria la corriente del rio, y anegaria la campiña. Y aquesto es cosa harto sabida y muchas personas de lexos tierras van a solo ver aquella marauilla.

Las piedras, y minerales se crian del humor q̃ se mezcla con la dureza de la tierra, que se conuierte en aquellos cuerpos duros, mediãte la influencia de las estrellas, y de los planetas. Entre los philosophos ay variedad de opiniones a cerca de la calidad del agua que se transmuta en formas. Mas todos concuerdan que las que son de naturaleza calida, y crian piedras, son las mas saludables para beuer. Y el indicio que sea de calidad calida, es que las piedras que cria sean secas y duras y de color adusto: que las que crian guijaros son dañosas, porque son frigidissimas: por cuya cau-

sa

ſa los crian,y en mayor abundancia los aroyos q̃ tienen la corriente veloz,y furioſa que no los que la tienen manſa,y quieta,porque aquel furor y arrebatamiento vehemente,a honda, y caua la tierra por donde corre, y la endureſce, y conuierte en piedras guijarreñas. Y el que no fuere capaz de aqueſta philoſophia cõſidere la manera como ſe crian las arenas,y piedras en los cuerpos humanos,y entẽdera q̃ ſe cauſan de los humores grueſſos e indigeſtos. Y aſsi no terna por impoſsible que la calidad de la tierra, y agua mediante la influencia del,calor,y del frio crie piedras.

De las que ſe crian en el mar dizen los philoſophos que es la cauſa el continuo mouimiento de ſus olas cõ el qual ſe cria eſpuma,y ella ſe mezcla con menudiſsimas arenas que en el ay, y aſsi aqueſta materia junta es deſecada del calor del ſol y de la ſalobriedad de ſu agua,y de aquella ſuerte ſe van criãdo las piedras:pero no ay para que detenernos en eſto porque.ſeria dar mueſtras de q̃ tuuieſſemos por milagroſo,aquello que es de ſu eſſencia natural,porque de ello no ſe marauillan ſino es los que no tienen noticia de las coſas naturales. Aunque querria que los philoſophos me dixeſſen la cauſa de vna marauilla que ſe vee en vn lago que eſta en los montes Pirineos, que es que echandoſe en el vna piedra,ſe oye grande rumor en ſu concauidad, y ſale del vn vapor o

nie-

niebla de que se crian nuues, las quales embre-
ue tiempo se conuierten en lluuia cogrãdes true
nos, y relampagos, y aquesto en tal manera que la
gente ignorante cree que en el esta alguna boca
de infierno. Paresceme qne se me podria dezir q̃
a que proposito he dicho todo aquesto, a que yo
responderia que no he salido del camino de mi in
tẽto, porque despues que vuiere tratado algunas
marauillosas propriedades que el agua tiene, y
cria, hare relacion del prodigio que prometi en el
titulo de aqueste capitulo. Y dixe que auia sido
visto en el agua, y porque fue cosa diferente de
las que naturaleza suele criar, quiero mostrar que
jamas en ella ha sucedido caso no pensado, q̃ no
aya sido presagio de algun grãde infortunio, segũ
q̃ de ello mostrare algunos exẽplos. Y aunq̃ el se
ñor de Launay trato aq̃ste subjeto dexo de escre-
uir algunas notables historias. Y aũ tornare a re
petir algunas de las q̃ el cõto, porq̃ el argumẽto đ
aq̃ste discurso lo requiere. Pero no me đterne en
cõtar ninguna de las historias q̃ los antiguos escri
uierõ acerca de los Tritones, Ninphas, y Nerei-
das, y otros mõstruos marinos. Tales como los q̃
el año đ nr̃a redẽciõ de 601 q̃ fue el octauo del im
perio de Mauricio, se vierõ en el rio Nilo q̃ fuerõ
dos Tritones, macho y hẽbra, a los quales cõ jura
rõ de parte de Dios, y se detuuieron tãto q̃ todo
el pueblo tuuo lugar đ poderlos ver segũ lo cuẽta
Da-

Damaſceno en ſu libro de hiſtoria Romana:por que eſtan referidas en algunos diſcurſos de los q̃ atras quedan eſcriptos. Mas ſolo tornare a retificarme en dezir que aqueſtos tales apareſcimientos ſiempre ſon pronoſticos de mal ſuceſſo, para aquellos ſiglos,en los quales ſe veen,y aſsi lo experimentaron los Gentiles todas las vezes que Caſtor,y Polux, ſe les repreſentarõ ſobre el agua que vna de ellas fue quando Liſandro desbarato los Atenienſes,que mudo el eſtado, y pulicia de la mas inſigne ciudad de Grecia. Mas los fuegos que apareſcen junto al agua,ſegun las razones de los Problemiſtas ſon coſas naturales, aunque el eſtar juntos el fuego con el agua no carezca de montruoſo,y eſtraño,y pocas vezes han ſido viſtos juntos,que deſpues no ſe aya ſeguido algun caſo inopinado. Y que aqueſto ſea aſsi, lo entẽdera quiẽ leyere las hiſtorias romanas,que dizen que cinquenta años deſpues de la paſsion de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto, que fue en tiempo de Claudio Neron Emperador, en Inglaterra vnos ſoldados que en ella eſtauan de guarnicion padeſcieron en el ſignificado de vn prodigio que apareſcio en el mar,que fue que por algunos dias pareſcio eſtar encendido,y deſpues ſe moſtro de color de ſangre. Y de alli apoco tiempo los de aquella yſla tomaron las armas, y ſe rebelaron contra el Imperio,y tan de improuiſo dieron ſobre los ſol

dados

dados, que a todos los pasaron a cuchillo. Mas yo no quiero que nos alexemos tanto, en buscar aquestas historias prodigiosas, porque las hallaremos en nuestra misma casa. Que harto es manifiesta aquella aleuosa destruycion de franceses, q̃ el año 1282 los Sicilianos hizieron por industria de el rey don Pedro de aragon, que por auer sido ala hora en que fue, es llamada las visperas Sicilianas. Que aquel desastre algunos dias antes fue pronosticado por vna grande auenida del rio Tibre en Roma, y por vn monstruo semejante a vn Leon que vnos pescadores tomaron en el mar, Aunq̃ de suyo no causo ninguna marauilla porq̃ el mar es como ximio de la tierra, pues que en todos sus animales le imita. Mas solo lo que se considero fue, que asi como le sacaron del agua, començo agimir, y aquexarse, y lamentarse, como lo pudiera hazer vn hombre fatigado, y afligido con tristeza. Lleuaronle a Roma, y le presentaron al papa que entonces era Martino Quarto y en aquel tiempo era rey de Francia Ppilipo, hijo del buen sant Luys. Mas tornando al significado de las aguas digo, que el crescimiẽto del Tibre y sutẽderse, significo el pueblo que assolo destruyo y robo, lo que deuiera amparar, y conseruar. Y el monstruo lloro el desastre de aquellos innocentes. Mas lleguemonos aũmas a nuestro siglo y veremos que en el no han faltado otros semejã

tes

tes espetaculos, y señales: que han sido anunciadores de grandes ruynas, porque en el tiempo q̃ Lutero començo a representar la comedia, que despues se ha conuertido en tragedia tan sangrienta, que ha en lo dado toda Europa, quando con sus dissimulaciones, y fingimientos pẽso ser creydo no solo de los Principes Alemanes: mas aun tambien del Emperador Carlo Quinto.

El año de 1522 en Roma en el rio Tibre se mostro vn monstruo marino, que tenia sexo, y tetas de hembra, y el cauello tenia herizado, y su aspecto era mas deximio que de humano, mas tenia las orejas como lebrel. Los hombres doctos de aquel tiempo, le interpretaron que significaua la fornicaria heregia, que es el ximio de la Iglesia, esposa de Iesu Christo, porque el diablo procura transformarse, y aparescer, en figura de Angel de luz aunque en obras es la Luxuria, el odio, y la embidia, como nos lo manifiestan sus effectos, los quales padescemos mediante las obras de los hijos en doctrina, de aquel grande Heresiarcha de Saxonia, aunque en malicia se han auentajado a su padre, como nos lo muestra su furor, y embidia. Aquel monstro no significo solo el estrago que aquel apostata ha hecho en la Iglesia de Dios mas juntamente tãbien fue pronostico del daño que le hizo otro primogenito hijo de satan, que fue Solimã hijo de Selim Emperador de los Tur-

cos, que enfadado de la resistencia que le hazian los caualleros de sant Iuan, que entonces posseyan la Isla de Rodas: y teniendo embidia de su pujança, les mouio guerra: y mucho tiempo los tuuo assediados con continua porfia, hasta tanto que los rindio, y conquisto. Y assi en vn mismo tiempo los Christianos fueron heridos de dos cuchillos enemigos. El de los Turcos derramo su sangre. Mas el de Lutero penetro hasta el alma, y corrompio la sinceridad y perfection espiritual. Aquesto baste en quanto a los mõstruos que en el agua han aparescido, y a los desastres q̃ despues de ellos han acaescido. A ora quiero que veamos lo que he propuesto acerca de que algunas vezes se ha visto fuego, que estaua assentado sobre el agua, y con ser entrambos contrarios, e incompatibles. No quiero detenerme en contar aquel milagro del grãde propheta Elias quando el fuego consumio la vitima, el altar, y el agua del fosso que le circundaua segun se lee en el decimo octauo capitulo del tercero libro de los reyes, porque algunas vezes se ha visto que el agua y el fuego se han compadescido, sin auer auido alteracion de naturaleza. Ni tampoco quiero referir aq̃lla memorable historia de aq̃l fuego q̃ Ieremias escõdio en el pozo, o cisterna, q̃ despues fue auierto pa sacar de alli los vasos sacros, y se hallo estar lleno de agua salobre, y cenagosa, y auiẽdo

la

la esparcido sobre el altar del sacrificio, salio della fuego. Como nos lo dize el primer capitulo, del segundo libro de los Machabeos: porque todo aquesto esta lleno de grandes, y ocultos misterios y seria impiedad cõpararlo a cosas profanas, y q̃ solamente son prodigios de cosas futuras. Mas para comprobar lo que propuesto tengo quiero contar vn exemplo que tenemos en las historias antiguas. Y es que quando los Romanos fuerõ rotos en la Galia, lleuando por su capitan Postumo Albino, en muchas partes de Italia se mostro el mar estar encẽdido, que denoto las encendidas guerras que por diuersas partes entonces ardian. Y no se auian mouido por otra causa mas de con rancor y volũtad de destruyrse, y assolarse, y assi todo andaua confuso, y con desorden de la manera como de nota confusiõ el estar el fuego mezclado con el agua, q̃ es cosa desapazible a la vista. Y demas de esto quando queremos significar alguna imposiblidad dezimos, que aquello es assi, como es cierto que se pueda ver en conformidad el agua con el fuego. Mas ya no me quiero detener mas en los alrededores de la historia que tẽgo prometida, y quiero començar a dar le principio, dexando el tratar de cosas antiguas, por no causar algun enfado a los lectores, que siempre se gusta mas quando se trata de cosas modernas y mas siendo lo tanto como aquesta, que se puede

de-

dezir acaeſcio ayer y en nueſtra miſma caſa, pues fue en tierras del Chriſtianiſsimo rey de Francia. Digo pues que como ya otras vezes he dicho, aqueſte nueſtro ſiglo, notoriamente ha ſido ſubjecto a monſtruos, y prodigios, conformando ſe, y aſemejando ſe a los hechos y mouimientos de los hombres, que han ſido, y ſon prodigioſos, y monſtruoſos. Aunq̃ el año que mas en aqueſto ſe ha auētajado fue el de 1568 porque aſsi como en el ſucedieron jornadas de crueles batallas, y de grandes recuentros, y muertes de mucha gente, aſsi en el ſe vieron marauilloſas ſeñales del cielo, del agua, y de la tierra. Y entre las muchas que vuo fue vna que el dia del Apoſtol ſant Matheo que es a 21 del mes de ſeptiembre, en tierras de Perigort, en el rio Dordona, encima del agua ſe vio andar vna como galera de fuego, ſin que en ella pareciesse quien la regia ni gouernaua, la qual ſalio de vn caſtillo q̃ eſta edificado riberas de aquel rio, q̃ ſe llama Caſtelnau, y ſe paſſo a la otra banda donde eſta vna caſa fuerte que ſe llama Benac, de la qual ſalio vn hõbre armado de todas armas, y cauallero en vn cauallo cõ vna lança enrriſtrada, que corriendo contra aquella galera la deſuio, y aparto de aquella

ribera. Y aquel vagel ora fuesse diabolico, o otra ilusion que no se sabe, se encamino hazia otro castillo que se llama las Mirandas, que es del señor de Caulmonte cuyo tambien es Castelnau, de adonde ella primero salio. Mas fue rebatido y apartado del de otro hombre a cauallo que como el otro primero le encontro con otro golpe de lança. La galera desde alli se boluio para Benac y assi como llego aquel hombre armado torno a salir, y auiendo tomado corrida le dio tal encuentro con la lança que la sumio en el agua, y no parescio mas, ni ella ni los hombres armados. Aqueste caso me conto el mismo que me refirio el otro de los relampagos, y lança de fuego que atras queda contado, el qual se hallo en aquellas tierras quando aquellas marauillas acaescieron, y es hombre de credito, y ageno de toda sospecha. No quiero meterme en interpretar aqueste presagio porq̃ no parezca me quiero entremeter en declarar los secretos de Dios siẽdo assi q̃ el dispone de la naturaleza de la manera que el es seruido, y nosotros no podemos alcãçar lo, sino es por medio de sus reuelaciones. Mas en quanto a la verdad del caso, yo no tengo duda del, porque las

Hiſtorias antiguas nos cuentan coſas no mẽ nos marauilloſas. Como es el apareſcer en la plaça de Roma dos mancebos armados, que ſudauan de la manera como ſi ſalieran de algun combate, y vuieran ydo a dar auiſo de q̃ auian conſeguido victoria. Y aſsi miſmo es coſa harto mas marauilloſa ver en el ayre vna flota de nauios q̃ nauegue͂ con velas tendidas, q̃ no ver en vn rio vna galera đ fuego. Y es coſa q̃ ſe vio quando los Romanos tuuieron guerra cõ los Ligures, y cõ Perſeo rey de Macedonia, q̃ fue el vltimo rey de aquel reyno q̃ cõbatio con los Romanos, y quedo vencido de Paulo Emilio, como lo cuẽtã Tito liuio, y Plutarcho, las quales armadas ſignificarõ la deſtruycion, y ruyna de aquellos pueblos q̃ eſtauan vezinos del mar. Y aqueſta galera pareſce q̃ ha đnotado los trabajos, y aflic ciones q̃ los habitadores de aquel rio Dordona, han padeſcido, que han ſido robados y deſtruydos, vnas vezes del cãpo enemigo rebelde, y otras del Catholico: y hã viſto las carnecerias y muertes, q̃ cauſarõ las batallas y recuentros de los dos exercitos, de los quales el vno fue no lexos đ aquel rio, y el otro fue junto a otro q̃ ſe llama lacharante que no eſta muchas leguas diſtante deſtotro. Aſsi

q̃ con la perdida q̃ Francia ha hecho de su gẽte, no tiene mucho q̃ gloriarse de sus fuerças.

De los marauillosos exercitos que han sido uistos en el ayre, assi en los tiempos antiguos, como aora en los nuestros.

CAP. IX.



O se deue marauillar nadie, de que tantas vezes trate de las impressiones que se hã visto en el ayre, porque han sido de diuersas formas, segun otras en otros capitulos que han vistos, y aun q̃ los señores Bouistau, y Tessarant ayan tratado doctamente aqueste subjecto, no puedo dexar de repetirlo en aqueste cap. porque para ello se me offrece occasion, pero no tratare de las causas, porque es impossible el darlas, y assi solamente escriuire los exemplos que ellos dexaron de escreuir, ora fuesse por inaduertencia, o por no auer acaescido quando ellos escriuieron aquellas sus doctas obras. Bien se q̃ aquellas tales impressiones estan comprehendidas en los Meteoros, y se q̃ son cuerpos imperfectamẽ

ctamente mixtos, en respecto delos cuerpos animados, porq̃ en vn instante se engendrã en el ayre, y assi sus substancias corporeas, y la compostura de sus diuersas calidades son imperfectas, y no permanecẽ, ni estã mucho tiẽpo en vn ser, que breuemente se deshazẽ y se tornan a conuertir en el elemento de q̃ tomaron el origen. Mas aunque todo ello proceda delos vapores, y exalaciones q̃ se leuantan en el ayre, ay en ello consideraciones de mayor consequencia, pues que segun dicho tengo, las exalaciones durã poco tiẽpo, y algunos de aquestos aparescimiẽtos hã durado mucho, y por muy continuos dias, y en formas mas solidas delo q̃ es la nuue, y aũ algunas vezes se hã visto q̃ hã caydo en tierra, y cõ effeto se hã mostrado cõforme alas passiones humanas, como es d̃rramar sangre, rumor de arneses, quebrarse lãças, y oyrse relinchos d̃ cauallos, d̃ suerte q̃ no se yo como todo aquesto se puede attribuyr a los cõmunes effectos d̃ naturaleza. Aunq̃ tãpo se pueden apartar y diuidir della, porq̃ necessariamente es fuerça que ella los produza, mas el dezir el como es cosa que el hombre no puede saberlo, porque su sabiduria natural es tã poca que aun no alcãça a saber con que me-

dios ſenos manifieſten los eſpiritus, aſsi bue
nos, como malos, por ſer como ſon ſuſtãcias
intellectuales que no tienen cuerpos, y ſon
inuiſibles, aunque algunas vezes ſe aparecẽ
con el. Y como quiera q̃ el ſea, le toman de la
naturaleza de las coſas, y es nos impoſsible
que abſolutamente podamos dar las razo-
nes dello. Y aſsi los que ſomos Chriſtianos y
ſabemos el cuydado que Dios tiene de noſo
tros y q̃ cõtinuamẽte nos da auiſos, aſsi por
medios comunes y naturales como por ex-
tra ordinarios, deuemos confeſſar que aque
ſtas impreſsiones no acoſtumbradas, y que
ſolamente apareſcen en tiempos de calami-
dades, ſon aduertencias que el nos da, por
que aſsi ſe ha conoſcido por viſta de ojos, en
los effectos q̃ deſpues hã ſuccedido, no ſolo
en los tiẽpos antiguos, mas aun tambien en
otros mas modernos, y aun en los de aora.
Como q̃ mas de la experiẽcia de la viſta, nos
lo certifican muchas hiſtorias, aſsi ſacras co
mo profanas q̃ referire, y no terne por afrẽ
ta el tornar a repetir algnnos de los exem-
plos q̃ otros hã eſcripto, porq̃ coja aqueſtas
flores de los miſmos jardines de dõde ellos
cogerõ las ſuyas. Mas antes q̃ eſcriua ningu
no de los, q̃ nos dizẽ las hiſtorias profanas,
quiero

quiero cõtar vno q̃ nos dizẽ los libros sagrados q̃ esta escripto en el quinto capitulo del segũdo libro de los Machabeos, porq̃ el nos seruira debastante prueua para nuestro intẽto, y las palabras formales son aquestas. En el mismo tiẽpo q̃ Antiocho se aparejo para hazer el segundo viaje para Egypto en Ierusalem por quarẽta continuos dias se vio que por el ayre yuan esquadrones de gente armada con reluzientes armas, de los quales algunos lleuauan las espadas desnudas, y otros las lanças en las manos y hazian sus acometimientos, como en la guerra se suelen hazer. Y assi mismo se vian yr esquadrones de gente de acauallo, cuyas armas parescian estar doradas, y dellas salia grande resplandor, y con grande ordenança se combatian vnos contra otros, amparando se con sus escudos y paueses, todos suplicauan a Dios fuesse seruido de que aquella vision fuesse para paz, y quietud de aquella sancta ciudad. Aquella impression del ayre no fue cosa ordinaria, ni fue engaño de la vista, ni desuanescimiento de la imaginacion de alguna particular persona, porque fue cosa que toda la ciudad lo vio, y duro quarenta dias, que es mas tiempo de lo

que suelen durar los meteoros, o impressio nes naturales que se numeran entre las fantasmas. Y tābien que se vio claro que el aparescimiēto de aquellos esquadrones, fue presagio de la miseria, y saco que poco despues padescio Ierusalē, de que fue causa la muerte de aquel rey, que era de quien ellos mas se temian.

Aora que he contado aquesta historia que es verdad infalible, quiero referir otras algunas de las que nos dizen los historiadores profanos, y començando digo, que assi como las empresas, y conquistas de los Romanos fueron grandes, y marauillosas, assi miē tras les duro aquella su gloria vierō señales, y prodigios terribles, no menos en el cielo que en la tierra. En tal manera que pocas cosas aduersas e infortunadas les sucedieron, que primero no les vuiessen sido pronosticadas con alguna señal monstruosa, o prodigiosa. Aunque de todos los infortunios que touieron, no creo que ninguno fue mayor q̄ la rabiosa furia, de Silla pues que la ciudad casi quedo vazia de hombres illustres, y de estima, de los que no eran de su parcialidad. Y ello y las guerras ciuiles q̄ con Mario tuuo fue pronosticado por vn estraño prodi-

gio, que ſucedio ochenta años antes que nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto naſcieſſe. Y fue que en el reyno de Napoles, en vna campiña de la prouincia que aora ſe llama tierra de Labor algunos continuos dias ſe oyo en el ayre vn rumor como el que hazen quando dos exercitos ſe combaten, mas aunque el rumor era en el ayre, el ſuelo debaxo de adonde el ſe oya, quedo todo talado, y hollado, como ſi por alli vuiera paſſado vn poderoſo exercito. No me quiero meter en diſputar acerca de aueriguar ſi aquel caſo fue repreſentado por obra del demonio, que vuieſſe querido dar a los hombre aq̃l terror y aſſalto, o ſe vuieſſe querido familiarizar con las gentes de aquel ſiglo que le ſeruian. Mas en fin el effecto fue aſsi, y fue tenido q̃ auia ſido preſagio de aquellas crueles, y ſangrientas guerras, y robos, y de las muertes, deſtierros, y deſtruyciones de tanta nobleza, qual otro tal nũca ſe vio, exceptãdo empero la q̃ pereſcio en las diſcordias del triumbirato, q̃ tuuierõ origẽ de las miſmas parcialidades de Mario, y Silla, q̃ en ellas ſe eſparcio mas ſangre q̃ en otra ninguna guerra de quantas aquella republica tuuo con gentes eſtrañas. Mas dexado aqueſto quiero proſeguir adelante

que suelen durar los meteoros, o impressio nes naturales que se numeran entre las fantasmas. Y tābien que se vio claro que el aparescimiēto de aquellos esquadrones, fue presagio de la miseria, y saco que poco despues padescio Ierusalē, de que fue causa la muerte de aquel rey, que era de quien ellos mas se temian.

Aora que he contado aquesta historia que es verdad infalible, quiero referir otras algunas de las que nos dizen los historiadores profanos, y començando digo, que assi como las empresas, y conquistas de los Romanos fueron grandes, y marauillosas, assi miē tras les duro aquella su gloria vierō señales, y prodigios terribles, no menos en el cielo que en la tierra. En tal manera que pocas cosas aduersas e infortunadas les sucedieron, que primero no les vuiessen sido pronosticadas con alguna señal monstruosa, o prodigiosa. Aunque de todos los infortunios que touieron, no creo que ninguno fue mayor q̄ la rabiosa furia, de Silla pues que la ciudad casi quedo vazia de hombres illustres, y de estima, de los que no eran de su parcialidad. Y ello y las guerras ciuiles q̄ con Mario tuuo fue pronosticado por vn estraño prodigio

gio, que ſucedio ochenta años antes que nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto naſcieſſe. Y fue que en el reyno de Napoles, en vna campiña de la prouincia que aora ſe llama tierra de Labor algunos continuos dias ſe oyo en el ayre vn rumor como el que hazen quando dos exercitos ſe combaten, mas aunque el rumor era en el ayre, el ſuelo debaxo de adonde el ſe oya, quedo todo talado, y hollado, como ſi por alli vuiera paſſado vn poderoſo exercito. No me quiero meter en diſputar acerca de aueriguar ſi aquel caſo fue repreſentado por obra del demonio, que vuieſſe queriendo dar a los hombre aq̄l terror y aſſalto, o ſe vuieſſe querido familiarizar con las gentes de aquel ſiglo que le ſeruian. Mas en fin el effecto fue aſsi, y fue tenido q̄ auia ſido preſagio de aquellas crueles, y ſangrientas guerras, y robos, y de las muertes, deſtierros, y deſtruyciones de tanta nobleza, qual otro tal nūca ſe vio, exceptādo empero la q̄ pereſcio en las diſcordias del triumbirato, q̄ tuuierō origē delas miſmas parcialidades de Mario, y Silla, q̄ en ellas ſe eſparcio mas ſangre q̄ en otra ninguna guerra de quantas aquella republica tuuo con gentes eſtrañas. Mas dexado aqueſto quiero proſeguir adelante

con la ſuccesſion de los tiempos, que creo no dare deſguſto, porque con la diuerſidad de los caſos, ſe ſatisfara al deſſeo de los curioſos. Y juntamente con ello repreſentare a los ojos de los Chriſtianos, la prouidencia grãde de Dios, y ſu infinita miſericordia en querernos moſtrar aqueſtas ſeñales q̃ todas deuen ſer referidas para gloria ſuya, y para inſtruycion de ſu Ygleſia. Digo pues que antes q̃ Ieruſalẽ eſtuuieſſe ſitiada por Tito hijo de Veſpaſiano, cõ muchos auiſos fue aduertida de ſu ruyna, y ella no conſidero q̃ era amenazada de aquel que inſpira los prophetas, ni aun quiſo oyr la doctrina que ſus diſcipulos le predicauan. Y en lo que particularmente pudo hechar de ver la yra q̃ Dios tenia contra ella, fue en el diſcurſo del tiempo que aquel aſſedio duro, porque aſsi el cielo, como la tierra, ſe lo manifeſtaron por medio de ſeñales horribles, delas quales cõtare vna que fue ſemejãte a otra que ha ſido cauſa de auerme yo mouido a eſcreuir aqueſte capitulo. Y es que vna tarde poco antes que el ſol ſe puſieſſe, por el ayre ſe vieron carros y gente armada q̃ corrian al traues de las nues, y rodeauã la ciudad, cuya pronoſticaciõ no fue vana, q̃ no tardaron mucho en ſentir

l effecto de su significado, pues fue cercada
ombatida, y ganada, y aun destruyda. Y el
emplo arruynado, y la mas de su gente muer
a. Mas quien en particular quisiere ver a-
quel successo, le hallara en el duodezimo ca
pit. del septimo libro de Iosepho de la guer
a de los Iudios.

En los tiempos passados Ytalia padescio
uriosos assaltos, quando fue acometida por
os Longobardos, insistidos por el Eunuco
Narsete por el enojo q̃ tuuo cō la Emperatriz
le Cōstātinopla, por las injurias y malos tra
amiētos q̃ della auia recebido. Y antes q̃ aq̃l
uror afligiesse aquella fertil, y abundosa tier
a, y que Alboyno, que era su rey, vuiesse en
ella metido sus robadores soldados, en mu-
chas partes, enel ayre fuerō vistos exercitos
q̃ entresi se combatiā. Y del vno dellos se di
ze que cayo sangre en tāta cantidad que cor
rio por tierra, y esto lo escriuen muchos histo
riadores dignos de todo credito. Y entre o-
tros creo q̃ lo dize S. Gregorio, q̃ fue en aq̃l
tiempo, y dize q̃ se oya el rumor delas armas,
y la grita de la gente, y el relinchar de los ca
uallos, y q̃ muchas piezas de arneses y de o-
tras armas se vierō caer q̄bradas, y abolladas.
Los q̃les prodigios fuerō el año d̃ nr̃a salud
de

de 570 y aquel sancto varon fue eleto Pōtifice el de 591. Y en aquel año los mismos Longobardos pusieron assedio a Roma, mas por causa de las grandes lluuia que succedieron fueron forçados a alçarle. Auiendo sido tales que causaron enellos tanto temor que nunca mas osaron boluer sobre ella con mano armada. Y si a alguien pareciere que la certificacion que dello haze aquel sancto Pastor, no es bastante, que si es, se fortificara con los de mas casos semejantes que han succedido en otros differētes tiempos, que son tantos que venceran la incredulidad de los malignos, q̃ en tiempo del emperador Carlo Magno, el año de 778 poco antes que los Frāceses fuessen rotos y muertos, assi en Rōcesualles, como en el aspereza de los montes Pirineos. Y entre ellos a quel Hercules Frāces, y Paladin esforçado Roldan, conde de Blaya, por el ardid de la traycion que Galalō les hizo, vuo ecclypses del Sol, y de la Luna, y assi mismo se vieron exercitos en el ayre, q̃ fueron prodigio del daño que toda la Christiandad rescibio, por causa de aquel monstruo maluado. Y el año de 920 que fue quādo los Hunnos acometieron a Frācia, y corrierō y robaron la Borgoña, y la Aquitania,

por

por el mes de Abril antecedente, vn dia desde la hora del amanecer hasta ya bien entrado el dia, en la Gaula se vio que por el cielo corrio vn exercito de soldados que estauan ensangrentados, que causo grande admiracion a los que lo vieron. Y poco despues sintieron el effecto de aquel temeroso prodigio, con muertes y robos que (allende los Hunnos) les causaron los Normandos, venciendo, y subjetando la mejor tierra de toda Francia.

Despues que los Griegos se apartaron de la obediencia de la Yglesia Romana nunca vez se aliaron, y confederaron con los Latinos, que no les fuessen causa de daño. Mas aquien mas se le causaron fue a Oton segundo Emperador de Alemania, y fue que como el se sintiesse estar offendido de su Padrastro Zimisco Emperador de Constantinopla, y creyendo del tomar vengança le mouio guerra. Y el otro se confedero con los Mahometanos, y cerca de Calabria dio al entenado vna rota que le desbarato toda su armada, y yendose huyendo el Emperador Aleman, vnos cossarios le prendieron, y sin auerle conocido, en Sicilia le vendieron a vn mercader, el qual dessastre fue pronosticado

de 570 y aquel ſancto varon fue eleto Pōtifice el de 591. Y en aquel año los miſmos Longobardos puſieron aſſedio a Roma, mas por cauſa de las grandes lluuia que ſuccedieron fueron forçados a alçarle. Auiendo ſido tales que cauſaron en ellos tanto temor que nunca mas oſaron boluer ſobre ella con mano armada. Y ſi a alguien pareciere que la certificacion que dello haze aquel ſancto Paſtor, no es baſtante, que ſi es, ſe fortificara con los de mas caſos ſemejantes que han ſuccedido en otros differētes tiempos, que ſon tantos que venceran la incredulidad de los malignos, q̃ en tiempo del emperador Carlo Magno, el año de 778 poco antes que los Frāceſes fueſſen rotos y muertos, aſsi en Rōceſualles, como en el aſpereza de los montes Pirineos. Y entre ellos a quel Hercules Frāces, y Paladin esforçado Roldan, conde de Blaya, por el ardid de la traycion que Galalō les hizo, vuo ecclypſes del Sol, y de la Luna, y aſsi miſmo ſe vieron exercitos en el ayre, q̃ fueron prodigio del daño que toda la Chriſtiandad reſcibio, por cauſa de aquel monſtruo maluado. Y el año de 920 que fue quādo los Hunnos acometieron a Frācia, y corrierō y robaron la Borgoña, y la Aquitania,
por

por el mes de Abril antecedente, vn dia desde la hora del amanecer hasta ya bien entrado el dia, en la Gaula se vio que por el cielo corrio vn exercito de soldados que estauan ensangrentados, que causo grande admiracion a los que lo vieron. Y poco despues sintieron el effecto de aquel temeroso prodigio, con muertes y robos que (allende los Hunnos) les causaron los Normandos, venciendo, y subjetando la mejor tierra de toda Francia.

Despues que los Griegos se apartaron de la obediencia de la Yglesia Romana nunca vez se aliaron, y confederaron con los Latinos, que no les fuessen causa de daño. Mas aquien mas se le causaron fue a Oton segundo Emperador de Alemania, y fue que como el se sintiesse estar offendido de su Padrastro Zimisco Emperador de Constantinopla, y creyendo del tomar vengança le mouio guerra. Y el otro se confedero con los Mahometanos, y cerca de Calabria dio al entenado vna rota que le desbarato toda su armada, y yendose huyendo el Emperador Aleman, vnos cossarios le prendieron, y sin auerle conocido, en Sicilia le vendieron a vn mercader, el qual dessastre fue pronosticado

cado por vn exercito de gente armada que el año de nouecientos y ochẽta y vno se vio en el ayre, el qual parescia que estaua encendido en fuego.

El año de mil y ciento y quatro fue tal que con mucha razon pudiera ser llamado el de las marauillas, porque en el se vieron muchiissimos monstruos, e infinidad de prodigios, y varias señales de suerte que se creyo ser el tiempo de la venida del antechristo. Mas entre todos los prodigios q̃ se vierõ el mas notable fue, q̃ por muchos dias se vio q̃ por el ayre andauan esquadras de gente de apie, y de acauallo, que furiosamente entre si se combatian, y se les vian las armas ensangrentadas, y la sangre caya en tierra. Y se vieron ciudades en el ayre que parescian mouer se, las vnas cõtra las otras. Todo lo qual amenazo la grande mortandad que en muchas partes, vuo quãdo todo el mundo se puso en armas, para la conquista de Palestina con cuyo furor, las ciudades fuerõ robadas, y las tierras destruydas, y todo puesto en cõfusion, y se padescio peste, y hãbre, porq̃ los amigos, y familiares lo consumieron, y los estraños lo robaron. En tiempo del Empera

dor Enrique quinto quando le fue necessario aplacar los Alemanes, que se auian amotinado contra el, porque auia propuesto de que assi como se vuiesse concluydo el concilio Lateranense que auia conuocado Pasqual segundo se queria yr a residir a Roma, y queria tornar a reduzir en ella el trono, Imperial, aparescieron grandes prodigios assi en la tierra como en el ayre. Y particularmente vn dia aprima noche, siendo ella harto luminosa, se vio que por el ayre marchaua gente de guerra, la qual de oriente, yua a ocidente, y se esparzieron por todo aquel orizonte. Y aquel prodigio duro hasta la mañana, y de que quantos le vieron quedaron harto a temorizados. Y lo que despues dello sucedio nos enseña que aquellos exercitos predixeron los trabajos que Alemania padescio, con las guerras que se mouieron entre Lotario duque de Saxonia, y Conrado duque de Franconia, por causa de pretender entrambos la corona del Imperio. Y assi todas las vezes que semejantes aparescimientos se nos muestran podemos entender que son prodigios de infortunios. Y assi tambien lo dize Alexandro ab Alexandro en el quinzeno capitulo de su ter-

tercero libro delos dias geniales, a donde di
ze de aqueſta manera. Por començar tan de
principio a tratar delos varios acidẽtes que
han acaeſcido deſde la memoria de nueſtros
padres acerca de tan euidentes preſagios,
quiero ſolamente dezir aqueſto; que en el
tiempo que los Turcos ſe apreſtauan para
contra el Imperio Griego, y antes que vuieſ
ſen pueſto cerco ſobre la ciudad de Cõſtãti
nopla, que fue por mar, y por tierra haſta q̃
la ganaron de cuya perdida quanto daño la
Chriſtiandad aya reſcebido, ninguno ay q̃
lo ignore, en la ciudad de como en Lombar-
dia vna tarde al tiempo que ya el ſol ſe yua
a poner, ſe vio en el ayre vn grande eſqua-
dron de perros, y tras ellos yuan requas de
bagages cargados, y a ellos ſeguia vna com
pañia de infanteria armada a la ligera, y tras
ellos yua marchando vn eſcuadron de brio
ſa caualleria: el qual yua repartido enban-
das, y por retaguarda yua otro eſquadron de
infanteria todos pueſtos en ordenança co-
mo ſi eſperarã a ſus enemigos para dar les la
batalla. Los vnos dellos lleuauan picas, y los
otros rodelas, y a la poſtre de todo aqueſto
ſe vio vn hombre de mayor eſtatura que los
demas, de aſpecto feroz, armado de todas
ar

armas, y cauallero en vn poderoſo cauallo, que repreſentaua ſer general de todo aquel exercito, al qual el hizo marchar. Duro aquella repreſentacion haſta que eſcurercio, que con la eſcuridad no ſe percibio mas. Fue tenida por anunciadora de los deſaſtres que deſpues ſucedieron en la deſtruyciõ, ſaco, y ruyna de todo el Imperio griego. Otras muchas hiſtorias a eſtas ſemejantes, dexo de cõtar por euitar prolixidad, ſolo voy tratãdo delas mas ſeñaladas, y vna de ellas es la q̃ el año de 1535 ſe vio en Luſacia porque de mas de q̃ por el ayre ſe vio gente armada, y ſe oyeron relinchos de cauallos, y las bozes que los guerreros dauan. El año de 1536 por el mes de Hebrero, en Eſpaña ſe vieron enel ayre dos mancebos que ſe combatian con mucho furor. Y en Alemania antes q̃ los proteſtantes de la ſeta luterana ſe armaſſen para defender ſu opinion, en muchas partes de ella ſe vieron en el cielo eſpadas enſangrentadas, y hõbres muertos con laſtimoſos aſpectos. Y de todo aqueſto ſon miniſtros los angeles, los quales en el ayre repreſentan aquellas ydeas, y mueſtran aquellos cuerpos fantaſticos, en que obedeſcen a ſu criador que quiere aduertirnos de los deſaſtres que nos eſtan aparejados, para que nos reduzgamos apenitencia y ſi no lo hizieremos, ellos ſerã el açote de ſu juſticia con que nos catſtigara.

Quiero cõtar como de paſſo q̃ en Vuitemberg,

ciudad principal de Alemania, y escuela del Luteranismo, en el ayre se vio cõbatir dos Exercitos, y de ellos cayo mucha sangre como si llouiera, y en medio de ellos estaua vn cieruo de hermoso aspecto que parescia estaua como por juez de sus differencias.

El año de 1550 a los doze de julio, en el ayre se vio vn cuchillo ensangrentado, y vna pieça de artilleria q̃ tenia dado fuego, y disparaua q̃ todo ello dio indicio de alguna futura, y grãde calamidad. Y otro semejãte pronostico se vio el año de 1553 poco tiempo antes que el duque Mauricio fuesse muerto en la batalla que tuuo con el Marques de Brãdemburg, como lo dizẽ las historias de Alemania, de los casos acaescidos en aqueste nuestro tiempo.

Todos aquestos exemplos he traydo por argumento del caso que quiero tratar que aora ha acaescido en aqueste reyno de Francia adõde segũ en el principio de aqueste capitulo dixe, paresce que por causa de la nouedad que en el se ha hecho acerca de la mudada de la religion, hasta los elementos han hecho sentimiento de ello, segun se ha visto despues que por nuestros peccados Dios ha permitido que los vnos de los otros nos ayamos diuidido cõ discordias ciuiles, cõ las quales se ha muerto la caridad antigua que nos tenia vnidos. Y assi los padres persiguen a los hijos, y

llos no tienen respectoa sus progenitores. Y nuestro aduersario ha tomado tãto dominio sobre nosotros, q̃ nos ha hecho menospreciar el auctoridad y nõbre real, y desterrar đ nosotros la piedad y justicia.

El caso que digo auer acaescido es que el año 1561 antes q̃ las armas vuiessen començado a ser los juezes arbitros de las controuersias, y discordias que estauan anidadas en los pechos de algunos q̃ menospreciauã la quietud, y reposo comũ en la ciudad de Paris se vio que por el ayre marchauan exercitos de gente armada, y aquesto no solo vna vez, pero muchas, y parescia que yuan de hazia la parte de Vanues que es de la bãda de su septentrion. Y si despues de aquello no vuiera sucedido cosa que nos diera pesadumbre, y que la sangre de nuestros naturales no vuiera regado nuestra propria tierra, y que los exercitos de los estraños no nos vuieran robado, y saqueado. Yo dixera que todas aquellas señales eran vanas y que eramos necios en tener las por amenazas de la yra de Dios, pero como despues aca se ha visto que dos o tres vezes el campo ha sido puesto sobre aquella real ciudad, y que tres, o quatro, y aun cinco batallas cãpales han verificado el significado de aquellos prodigios, y q̃ las ciudades hã sido saq̃adas y los tẽplos ꝓfanados, y derribados, y q̃ el auaricia đ los soldados ha robado los vasos

sacros y que con sus sacrilegos pies han hollad
las sanctas reliquias, y todo lo han peruertido, y
los justos, y pacificos han sido muertos por la in
solencia de los malos, y escandalosos. No podr
mos dexar de dezir, que las grandes auenidas d
los rios, los estragos que han sido causados po
el furor de los vientos, el auerse mudado los tiem
pos y sazones del año, los fuegos aparescidos e
el ayre, los terribles truenos, los temerosos rayo
los yelos, nieues, y granizos, y las batallas en e
ayre que han sido vistas, no ayan sido pronosti
cos de infortunios para aquellas tierras donde hā
acascido. Aunque mi intento no es dezir que d
fuerça han de suceder los casos despues de auer se
visto el aparescencia de las señales: mas lo q̄ quie
ro dezir es que assi los sanctos de la ley vieja, co
mo los de la Catholica Iglesia de Iesu Christo hā
reparado en ellas, y hā dado gracias a Dios, porq̄
ha sido seruido dar aquestos, tales auisos a su pue
blo, porque se reduza a penitencia, para que el re
uoque la sentencia de su yra, y assi no las deue-
mos menospreciar, ni tener en poco. Mas deue
mos temer no nos vengan mayores castigos de
los que hasta aora auemos padescido, por mas q̄
nos ayan parescido grandes y terribles.

De

De un Monstruo que nascio en Paris, que eran dos niños conjuntos y ligados entrambos por los bientres desde los hombligos para baxo.

CAP. X.

AQuel docto, y excelente philosopho Iulio Scaligero aquien mi pluma no es bastante loar quanto sus virtudes merescen o escriuiendo contra Cardano, que en philosophia, y medicina fue otra luz de aqueste nuestro tiẽpo, nos enseña que no se deue llamar monstruo, a ninguna cosa que no este fuera de su particular especie de naturaleza, porque no se caya en el error que muchos hombres doctos han caydo por auer llamado assi a lo que no lo es, como verbigracia se podria auer llamado al Crocodilo, al Hipopotamo, al aue llamada Manucodiata, que no tiene pies, y siempre habita en el ayre, sin que persona le aya visto viuo en la tierra. Y assi de otros muchos animales q̃ aunque son estraños y raros, no tienen cosa que sea agena de su primera, y propria naturaleza, ni de la perfection que ella les dio, porque si assi se hiziesse, auiamos de tener por monstruoso todo aquello que nos es raro. Y de aquesta suerte verniamos a confundir las obras de naturaleza, y se vernian a tener por proprias y naturales, las que

le son acidentales, y estrañas, con ser como son tã differentes, que los doctos tienen alos monstruos por escrementos de naruraleza, y cosa agena de su ordinario curso: aunque sea asi que ella lo produzga. Y asi no es razon que a lo que a nuestros ojos es raro, sea auido por monstruoso, ni lo que lo es se confunda con lo que es natural, ni menos se deue tener por prodigioso, lo que no tiene ningun significado, ni se deue hazer caso de lo que no sirue de presagio. No quiero ocuparme en la diffinicion de los monstruos, ni en como se deuen considear, porque no quiero tornar a repetir lo que esta dicho por otros, y porque no parezca que me quiero atribuyr las obras agenas: aunque como de paso quiero dezir que no obstãte que los monstruos son obras de naturaleza, aũque inperfectas, de que es causa la superabundancia, o no bastante cantidad de simiente, que la matriz resciua al tiempo del concebir: pocas vezes dexan de significar, y anunciar algun caso. Y asi los Romanos antiguos no consentian que viuiessen: aunque los que sobre todos aborrescian eran los que nacian Androginos, o Ermafroditos, que son los que nascen con entrambos sexos, que les parescia que eran peruertidores de la naturaleza: y que eran significadores de alguna grande discordia. Pues que el curso natural estaua cõfuso en aquella abominable genitura. El creer

yo que los monſtruos ſignifican algun infortunio, es ver que ordinariamente viuen poco tiẽpo, pues que en naſciendo mueren, con auerſe con vigor conſeruado, y alimentado en el vientre donde fueron concebidos, en lo qual paresce que deſpues que naturaleza ha hecho ſu officio, en auer obedeſcido a ſu criador y ſeñor, en el auer dado aquella criatura monſtruoſa para que ſirua del ſignificado que el es ſeruido, la deſampara, y dexa, y no quiere ſuſtentar mas tiempo lo que es ageno de ſu ordinario curſo. Aunque es verdad, que Licoſtenes mueſtra muchos exemplos de monſtruos que viuieron harto tiempo. Y aſsi miſmo las fabulas antiguas nos dizen de aquel monſtruo que naſcio de la diſſolucion, y adulterio de Paſiſe muger de Minos rey de Candia. Pero lo que yo digo es aquello que mas comunmente ſe vee. Entre los monſtruos no ſe numeran los Mellizos, que ſon los que juntos naſcen de vn miſmo vientre, aun que ſean dos, tres, y mas porque en quanto a eſtos muchas vezes ſe ha viſto que ſin auerſe alterado naturaleza algunas mugeres de vn viẽtre han parido tres quatro, y mas hijos. Y aun puede auer quatro o cinco años que aqueſto miſmo acaeſcio a vna muger en Paris. Mas lo que es tenido e yo tengo por monſtruoſo, es quãdo naſce vn cuerpo q̃ tiene mas de vna cabeça, o

mas miembros de los que los de aquella especie suelen tener. Y de aquestos tales cōtare algunos exemplos, y dire los casos que despues de ellos han sucedido, siguiendo el orden que hasta aqui se ha tenido, y para ello me seruire de las historias mas autenticas que de aqueste subjeto vuiere, sin entremeterme en disputar las causas, porq̄ muchos hombres doctos han satisfecho acerca deste particular.

Ya he dicho que como los Romanos estauan enseñados e induzidos por sus adeuinos, aborrescian las criaturas monstruosas, y que sobre todas a aquellas que tenian entrambos sexos, porque tenian por cierto que jamas vn caso semejante sucedia, que a la republica no sucediesse algun desastre. Y assi se vio que acaescio en tiempo del consulado de Cayo Hostilio Mācino. Que auiendo en Roma vna muger esclaua parido vn hijo que tenia quatro pies, quatro manos, quatro ojos, y quatro orejas, y duplicados sexos, y en todo el restante vn solo cuerpo. Poco despues el mismo Consul en España fue vencido por los Numantinos, que para ello no aprouecharon las preuenciones que la Republica auia hecho por consejo de los adeuinos, q̄ fue hazer quemar aq̄l mōstruo, y que sus cenizas se echassen en el mar.

Y el año de 598 en el qual tiempo era Emperador Teodosio el grande, en el tiempo que

ale

aleuosamente Eugenio le quiso matar por heredar el Imperio, en el castillo de Emaus, q̃ es aquel de quien el Euangelio haze mencion, nascieron dos niños que estauan conjuntos y pegados por la parte de los ombligos, y aũque estauan assi ligados, cada vno de por si mandaua sus miembros, y exercitaua sus sentidos, y eran differentes en las voluntades, y complexiones, que el vno no apetescia en el mismo tiempo lo que el otro, viuieron dos años, y el vno de ellos murio quinze dias antes que el otro. Fue tenido por presagio de la muerte de aquel Catholico, y grande Emperador, y de las discordias q̃ vuo despues de su muerte, que afligieron el Imperio.

Cõsiderado ha sido por muchos hõbres doctos, q̃ casi todas las vezes q̃ en alguna Republica, o reyno ha đ auer algunas discordias en aq̃llas tierras se muestrã casos mõstruosos q̃ las denotã.

Scaffnabo escriuio las guerras antiguas de Alemania, y dize que el año de 1162 quando el Obispo de Colonia robo a Enrrique que era niño de dos años, que despues fue Emperador, y Rey de Alemania, y el Quarto de aquel nõbre, en Costancia cerca de la laguna nascieron dos criaturas humanas, el vno era varon, y el otro hembra, en todos sus miembros perfectos y cumplidos. Mas estauan de tal suerte conjũtos por la parte de los ombligos q̃ el vno sin el otro no se podia mouer

ni andar, que fue tenido por presagio de las guerras que despues vno en Alemania, que inquietaron la paz, y reposo que en ella auia.

Si quisiesse escreuir todos los mõstruos semejantes a estos que en diuersas partes han nascido y referir los infortunados sucessos q̃ despues de ellos han acaescido, seria tenido por prolixo y enfadoso, y tambien seria cosa impertinente, porq̃ muchos hombres doctos hã tratado aqueste subjeto. Y assi solo quiero escreuir el que propuesto tengo en el titulo de aqueste capitulo para con el darle fin. Y es que el año de 1570 en el mes de julio en Paris vna pobre muger casada con vn yessero pario de vn vientre dos hijos cumplidos, y perfectos en todas sus partes, excepto que estauan conjũtos y pegados entrãbos, de vna nueua, y nũca vista manera de ligadura, porq̃ comẽçaua desde los ombligos, e yua cõtinuãdo hasta las vedijas y partes vergonçosas, de tal suerte como si todo aq̃llo fuera vn solo viẽtre, y como las partes del vno estauã enbeuidas en las del otro, no teniã formados los sexos, y assi no se pudo discernir de qual de ellos eran. Verdad es q̃ el vno tenia el aspecto mas robusto que el otro. Estauã entrepernados el vno con el otro de la manera como si el vno estuuiera assentado de cruzado sobre las nalgas del otro. Viuierõ ocho dias, y assi aquel prodigio, y señal de desastre, pudo ser publicamente visto de todos. Pesame q̃ no vi la interior cõpo-

ſtura de ſue entrañas, para cõſiderar q̃ aſiento te-
nian, y de q̃ ſuerte ſe auiã alimentado, pues que ſu
conjunciõ, y ligadura començaua deſde los miſ-
mos ombligos, q̃ es el lugar por donde auian de
reſcebir los alimẽtos. No puedo dexar de creer q̃
en ello no vuieſſe algũ particular ſecreto de natu-
raleza, que vuiera hecho mas marauilloſa aq̃lla
ſeparada cõjunciõ. Muchos hombres doctos hã
conſiderado el tiẽpo en q̃ naſcio, q̃ fue quãdo de
todas partes ſe auian juntado los diputados para
capitular la paz entre la mageſtad de nr̃o Rey, y
los Principes, y ſeñores q̃ contra el auiã tomado
las armas, debaxo de protexto de religiõ, y hã he
cho del varios juyzios, a tribuyẽdolo a diuerſos
ſignificados. Supliq̃mos a Dios ſea ſeruido apar
tar de noſotros qualquier infortunio de que ſu
Igleſia Catholica en general, o en particular aque
ſte reyno ſean amenazados, y nos de gracia q̃
con puras cõciencias le ſiruamos, debaxo de nue
ſtras antiguas leyes, regidas, y mantenidas cõ ju-
ſticia, por manos de nr̃o Rey, y ſeñor natural, ſu
fiel ſieruo, pa q̃ en el ſu ſancto nõbre ſea loado, y
toda malda aborreſcida. De todos los q̃ de aquel
monſtruo han tratado, y quien en ello mas ſe ha
auentajado, y lo ha particularizado, ha ſido vna
perſona que es de los mas doctos hombres, no ſo
lo de aqueſte reyno mas aũ de toda la Chriſtian-
dad, de que ha hecho aqueſtos verſos en latin
y me

y me los ha dado de su propria mano, los quales bueltos en romance, son estos.

Que genero de Monsturo nueuo horrible
Es este? o que luxuria tan ferina
El vso natural ha preuertido,
Produziendo vn engendro nunca visto
De dos Mellizos juntos y pegados
Por la genital parte, y in el resto
Son dos cuerpor enteros, y distinctos,
Que se miran de frente el vno al otro
Cruzados por las piernas, y los braços,
Tienen vn solo vientre, vn solo ombligo
Vn solo asiento, y son de incierto sexo
Saluo que el vno dio de varon señas
Auiendo le abierto vn cirugano
Y sus faciones ser mas varoniles,
Hazian muestra de vna nueua forma
De nueuo Ermafrodito, y no voy lexos
De crer que este sea aquel vestiglo
Aquel Ermafrodito que dixeron
Veynte y cinco años antes los pronosticos
Del Propheta frances, con mil señales
De infortunio, y males miserables
Que la infelice Francia por diez años
Padesce, indignamente combatida,
Auisandonos antes con prodigios,
La diuina clemencia, destas cosas

Si fueran entendidas, y no fueran
De tan varios juycios los Franceses
Que oluidaran a Dios, y a sus oraculos
Con que los aduertia de los males
Que estauan en su riesgo destinados
Estos sanctos oraculos y vozes
Clarissimas de Dios con que nos habla
Algunas vezes son el gran concierto
Del vniuerso, y todo lo criado.
Y las ciertas visiones, y señales,
Y los sueños que embia el claro cielo,
Si sin supersticion se consideran
Y juzgan con piadoso seso, y arte
Y para aueriguar la verdad desto
No es menester yr lexos pues tu eres
Testigo inuicto Carlo, y yo testigo
Te soy de quanta fee, y momento fueron
Tres cosas, que la luz muy fauorable
Del cielo, por visiones, y prodigios
Estraños te mostro mucho tiempo antes
Los quales fueron antes declarados
Por espiritus doctos, y discretos
Y al cabo confirmados con sucessos
Admirables, tambien has conoscido
Que te mostro verdad mi fiel pronostico
De tres triumphos que en vn año ouiste
Con su inuencible hermano que lleuaua
Por Francia tus vanderas vencedoras:

Mas

Mas ay que are a ora porque entonces
Cantaua alegres cosas de alegria
Que el cielo prometia muy cercanas
Siendo por ello acepto, y bien oydo
De Principes, y grandes de la corte:
Pero a ora al reues que voy cantando
Los infelices casos, y miserias
Que este monstruo amenaza tan estrañas
Y sere odioso a todos, y tenido
Por mentiroso Calcas de los Principes
Si tu mi valeroso, y fuerte Achiles
No me defiendas con tu real nombre
Mas Dios (en cuya guarda se assegura
El Propheta, y el Rey) me inspira, y mueue
A declarar las cosas prodigiosas
Y el sera mi defensa, y mi esperança
Digo pues al proposito presente
Que este monstruo fatal de dos mellizos
Del qual toda Paris da testimonio
Nasciendo en tan fatal, y triste tiempo
En que la corte tiene començado
El tratado de paz con los erejes
Denota que como el se junta en medio
Por las partes estremas de dos cuerpos
Assi se juntan entrambos vandos
En vltima aliança, aunque los braços
Y piernas que se cruzan contrapuestas,
Significan que aura alguna batalla

Entre estas pazes antes que de buelta
El año hasta el termino postrero
No se como creciendo nueuamente
Las llamas ya apagadas de la guerra
Y produziendo nueuas ocasiones
De discordias crueles, de las quales
Alcançaras victoria venturosa
Christianissimo Carlo, y los sucessos
Dichosos que te dize tu Poeta
Y otras cosas muy prosperas que hallo
En el juyzio de este año presente
Boluiẽdo al Mõstruo no es sin gran misterio
Que ayan dado nombre a estos mellizos
De Luyses, y que sus dos padriuos
Con alfil milagroso se llamassen
Luyses nombre santo de Rey justo
El mas sancto que tuuo nuestra Francia
Lo qual en algo assesta y amenaza
Al Rey, y al sacro oculto de los sanctos
Allende de esto es digno de aduertencia
Que este nombre Luys en nuestra lengua
Es tanto como ley, lo qual de muestra
Que dos leyes seran en este reyno
Con aliança incierta mal trauadas
Cuya concordancia no sera mas larga
Que la vida de aquestos dos mellizos
La qual en pocos dias fue acabada
Como flaca y de fuerças imperfetas

Seran tambien ſeñales monſtruoſas
De eſtos triſtes euentos, grandes pluuias
Y diluuios que enſanchẽ las riberas
De los rios hinchados, y profundos
Como que llore el cielo las deſdichas
Como dize el Poeta ſeñalado
De aqueſte Ermafrodito, fiero orrendo
Cuya muerte de muchos deſſeada
El fin vendra (aunque tarde) muy aguſto
Y contento, y ſalud de mucha gente
Entre tantos trabajos, y miſerias
Lo qual todo ſuceda muy dichoſo
A tu real corona, inuito Carlo
Y a tu madre, y hermanos, y a tu reyno
Como lo pido a Dios deuotamente

De un Monſtruo que el año de 1571 naſcio en una uilla de Gaſcuña que ſe llama Beaumonte de Lomaigne.

CAP. XI.



YA que auia llegado al cabo de aqueſtos mis diſcurſos prodigioſos, y aun eſtando ya caſi impreſos, y creyẽdo q̃ auia cõcluydo con la relacion de los protentos q̃ cada dia ſe nos auian ydo repreſentando a la viſta, me dieron el retrato de

nascio en Gascuña no lexos de la villa de Co minge, que es el lugar de mi naturaleza, y el nacio en tierras đ Beaumõte de Lomaygne: el qual mõstruo es differentissimo de todos los demas de que hasta aora se aya tenido noticia, y por auerme parecido monstruosissimo (ya que he referido historias de otros no tan disformes) desseo que el tiempo no le sepulte en oluido. Y esto mas lo hago para mas manifestar la calamidad đ nuestro siglo que tan amenazado es de presagios, que no por desseo que tenga de inuestigar y tratar las causas de sus estraños nascimientos, pues que ya en muchas partes queda dicho que es cosa natural. Aunque quando considero lo q̃ de diez, o doze años a esta parte ha sucedido, y que paresce que el demonio esta suelto para representar en la tierra aquestas dolorosas tragedias imputo, a nuestra inaduertencia, y abomino de nuestra ceguedad, que es tanta, que aunque vemos, sentimos, y apalpamos nuestras miserias (pues que continuamente se nos dan tantos auisos) tenemos el juyzio tan estragado, que reparamos en la piedra del toque, y aun tomamos plazer de lo que nos es dañoso. Y lo q̃ peor es que admitimos lo que nos encamina a

nueſtra perdicion. Cierto es que ſi eſtuuieramos en el tiempo de la inocencia, no ſolo no hiziera caſo de los que trataran de las ſeñales, monſtruos y prodigios, mas aun mofara de los que les vuieſſen querido atribuyr algun ſignificado, mas el tiempo, y la experiencia hazen que muden pareſcer, y q̃ vſe de otro termino, porque ſegun en otra parte ya tengo dicho, deſpues que vi vn ſerpiente de fuego que vino de hazia las tierras de Bearne, y ſe fue aprecipitar en las de Bigorre aun que por entonces no aduerti lo que podia ſignificar, mas deſpues que he viſto la carneceria que en aquellas tierras ha auido, y que todo ello ſe ha preuertido, he conſiderado q̃ tales ſeñales como aquellas no ſe deuen menoſpreciar, mas ſe deue tener por creydo q̃ Dios ſe ſirue dellas y las toma por embaxadores para que nos auiſen que eſtemos con vigilancia pues nos importa para el bien, ſalud, y deſcanſo de nueſtras animas.

Acuerda ſe me que quando en otros tiempos oya, que algunos ruſticos dezian que quãdo fuera de tiempo, y ſazon, corria algũ impetuoſo viento, que era indicio de que ſe trataua alguna traycion, me reya dello, y lo tenia por coſa ſuperſticioſa mas deſpues que he

he visto q̃ por los meses de Iulio, y Septiẽbre del año de 1568 hizo los mas furiosos vientos que memorias de hombres se acuerden auer visto, ni oydo, y que despues se vio vn effecto como el que sabemos, que fue de tanto azar para la misera Francia, començe a creer q̃ los vientos, el agua, el fuego, los astros, las vestias, y los hombres, son y fueron criados para gloria y justicia de Dios, y para enseñança de nuestra vida. Y no he quedado satisfecho con sola aquesta meditacion, que tambien he puesto todo mi cuydado en la consideracion, y especulaciõ de aq̃stos presagios, para ver si dellos vuiesse podido rastrear algunas razones, aunque segũ la debilidad de mi ingenio, no pudieran ser de mucho fundamento, y demas desto yo no presumo de interpretar lo que esta por venir, que ni soy adeuino, ni hijo de propheta. Y solo mi intẽto es aduertir que reparemos en ellos, y q̃ cõsideremos los sucessos q̃ despues dellos han acaescido, como nos lo dize la experiẽcia q̃ đllos auemos visto. Y aq̃sta fue la causa q̃ me mouio a escriuir yo los discursos đ los presagios, y aunq̃ fue antes q̃ escriuiesse aq̃stas historias prodigiosas, no los he sacado a luz, y entiẽdo q̃ no dexarã de ser aceptos, mediã

te la variedad de los successos que en ellos se tratan, y los mas dellos acaecidos en aqueste nuestro tiempo y verificados por personas dignas de credito. Y despues dellos, he recopilado lo que he escripto en aqueste volumen, que asi mismo son cosas acaecidas en este nuestro tiempo, y aun desde el tiempo que las discordias començaron a afligir aqueste miserable reyno de Francia. Y ya que segun dicho tẽgo, auia dado fin a aquesta obra, vn mi amigo de Gascuña, que en otro tiempo no se vuiera podido llamar hija de Africa, como aora puede, pues produze cosas monstruosas como ella, me embio vna relacion escripta en latin del nascimiento de vn niño monstruoso, que nascio cerca de la villa de Beaumonte, que es en la misma prouincia de Gascuña, la qual auia hecho el doctor Dominico de Camboliua, famoso medico, y consiliario de aquella villa, y la dirigio al graue catholico, e incorrupto senado de Tolosa. Desuerte que ella ha sido causa de que yo aya escripto aqueste capitulo. Verdad es que tambien me lo mando persona a quien no pude dexar de obedescer, y asi traslade aquella relacion que dize de aquesta manera.

No

No ha muchos dias pues fue a los veynte y cinco del mes de Enero de aqueste año de 1571 que aqui cerca de aquesta nuestra villa de Beaumonte nascio vn monstruo que para los que oyeren su relacion sera tenido por cosa admirable, porque para los que lo auemos visto fue marauilloso, y notable, y digno de q̃ del quede memoria para en los siglos venideros. Yo fuy a ver le, porque me fue mandado por el regimiento de aquesta villa, assi por ser yo medico como tambien por ser vno de los consiliarios della, aquien incumbe aueriguar los casos q̃ suceden en el dominio de su gouierno. Lleue con migo otro medico que se llama el doctor Arnaldo Sila, y a vn boticario que se llama Iuan Torrel, que en su arte es de los mas expertos de toda aquesta tierra. Y llegados que fuymos a vn lugarejo donde auia nascido, lo primero que hizimos fue ver el monstruo, y consideramos todas sus partes, y despues nos informamos del ser, y calidad de sus padres. Y vltimamente inquerimos el dia, y hora de su nascimiento. El monstruo era vn niño, mas empero que digo, era pues toda via viuo, el qual tiene dos cuerpos, el vno dellos tan perfecto, y cumplido quanto vna

criatura humana bien formada le puede tener. Y el otro cuerpo que es de otro niño esta conjunto, y pegado con el por la parte delantera del pecho y vientre. Verdad es q̃ es mas corto que no el primero, y la ligadura y conjuncion que tienen comiença desde el gaznate, y de alli para baxo se forma vn poco de cuello, y continuando por todas las partes comunes forma el otro cuerpo q̃ digo que es menor, y entrambos estan pegados y vnidos hasta el ombligo del mayor, y de alli para baxo esta cada vno de por si distinto y separado. Mas aunque el mas pequeño tiene formadas las nalgas, no tiene el respiradero por donde el intestino suele euacuar los escrementos, ni tampoco tiene ombligo por donde en el vientre de su madre vuiesse podido rescebir el alimento, q̃ como es mas corto que el otro viene a estar embeuido en el estomago del mayor. En la demas de toda la parte trasera de su cuerpo, ni en los genitales no tiene ningun deffecto, sino es que en la mano derecha no tiene mas de dos dedos que son el anular, y el auricular, estan conjuntos y pegados las partes delanteras de los pechos hasta la quinta costilla del mayor, y del menor hasta mas abaxo del

dl ombligo tiene el mas pequeño los braços debaxo d los sobacos dl menor, y las piernas sobre sus costados, e hijadas. Cõsidera se en aq̃ste mõstruo vna cosa d grãde marauilla, y es q̃ el cuerpo del menor no tiene ningũ mouimiẽto, sino es tã solamẽte en aquel poco de cuello q̃ digo se le forma enel comieço de sus conjunciones, q̃ se le percibe algun tanto de palpitaciõ quãdo el mayor resuella, de suerte que no se puede llamar monstruo duplicado, pues q̃ la vna parte del no tiene mas anima, fuerça, ni mouimiẽto delo q̃ le da la otra. Esto es quanto a la forma de aquel mõstruo, y en lo que toca a la calidad de sus padres, y a lo demas que se pudo aduertir y cõsiderar es aquesto. El padre es hombre de quarenta años, y la madre de treynta y cinco y son gente pobre, rustica, y jornaleros, y entrãbos son de complexion flegmatica, y muy melãcolicos. Su abitacion es en vna aldea, y su casa esta en vna cuesta que esta buelta al medio dia. Segun tengo dicho nascio en inuierno, a los veynte y cinco de Enero, dia de domingo alas diez horas dela noche, enla cõjunciõ dela luna, enel signo de Piscis, y en la casa de Saturno: Esto es lo que aquel excelente matematico escriue de las particularida-

desde aquel monstruo , y despues prosigue en la diffinicion de su interpretacion,y significado,la qual quiero referir porque es cōforme al intento que yo he lleuado , en las de mas historias que escriptas tengo,y es aquesta.

Muchas cosas nos dexaron escriptas los philosophos antiguos acerca de los monstruos,y casos proptentosos que mediante sus estrañezas paresce que muestran signifi car alguna futura cosa,y aquestas tales preno ciones son aduertencias de grande vtilidad para el genero humano. Aunque es verdad que asi como los mōstruos,y prodigios son varios,pues que vnos se nos demuestran en el ayre,y otros en el agua, y otros en la tierra,asi tienen varias , y diuersas consideraciones,y effectos,con que todos ellos tienē su euidencia mas particular cō los hombres, que no cō otra ninguna criatura de aquesta maquina del vniuerso. La causa acidental,y marauillosa de su producion,la han atribuy do los hombres no al impedimento de la ma teria,y al error o deffecto de naturaleza,por que ella es tan perfecta que no haze cosa def fectuosa sino a vn mouimiento desordenado de la misma naturaleza,y al estar ella relaxa-

da de ſuerte que los cuerpos inferiores padeſcen alteracion. Y aqueſto todas las vezes que Dios es ſeruido de eſparzir ſu yra, y que nos quiere hazer ſentir el effecto de ſu caſtigo, por cauſa de auer le noſotros irritado con nueſtros peccados, y exceſſos, y aſsi el ſe ſirue de que algunas vezes (aunque es contra ſu inſtituto e inclinacion) ella crie monſtruos, aſsi como en nueſtros dias ha hecho, ſobre lo qual quiero diſcurrir, y philoſofar acerca de algunos que han ſido viſtos en los tiempos menos antiguos, y dellos quiero hazer vn breue examẽ para que veamos, y conozcamos que ſignificado podemos ſacar dellos. Amiano Marcelino eſcriue que en tiempo del Emperador Conſtanço hijo del grande Conſtantino, naſcio vn niño que tenia dos roſtros, y duplicadas ordenes de dientes, y quatro ojos, y las orejas muy pequeñas, y tenia barbas, y dize que fue preſagio de la mudada del eſtado en el gouierno publico. Y aſsi lo interpreta Cardano que dize denotaua que en el Imperio auia de auer dos monarchas, q̃ el roſtro duplicado, los quatro ojos, dos bocas, y dos lenguas, no ſignifican otra coſa ſino es el authoridad de dos en vn miſmo principado, y que

las dos ordenes de dientes ſinificauan aquella ſangrienta guerra que vuo entre los dos principes que competieron, que ſe deſpedaçaron a ſemejança de dos jaualies, y que el tener barbas no ſe puede atribuyr ſino a los engaños, y malicias de aquel que por ſu auctoridad ſe enſeñoreo del Imperio. Porque aſsi como el hombre que comiença a tener barbas, aſsi tiene mas fuerças, y es mas ſagaz y cauteloſo en ſus hechos. Y aunque las orejas pequeñas dan indicio de ſagazidad y diſcrecion, tambien ſon ſeñales de flaqueza de fuerça, y de corta vida. Todo lo qual ſe verifico en Iuliano el apoſtata, que auiendoſe vſurpado la dignidad imperial, ſe hizo aclamar Auguſto, y fue mucho el daño que hizo a la Yglesia de Dios, aunque viuio poco tiempo, que fue muerto en la guerra de Perſia.

En la grande Bretaña naſcio vn niño que del medio cuerpo para baxo era ſolo vno, y haſta alli eran dos, y eſtauan bueltos, eſpaldas contra eſpaldas, y el effecto moſtro que fue preſagio de la muerte de ſu rey, y de la mudança del eſtado de aquel reyno.

Despues en Francia nascio vno que tenia dos cabeças, y con harto grande daño nuestro auemos sentido su significado, mediante las discordias, y sangrientas guerras que han hinchido aqueste reyno de lloros, pobrezas, y muertes crueles. Mas vengamos ya a considerar lo que puede significar aquel monstruo que ha nascido en nuestra misma prouincia, que como dicho queda tiene solo vna cabeça, vn solo vientre, y dos cuerpos, y todo lo demas duplicado, y es varon, sin faltarles a ninguno dellos los genitales. Lo que a mi me paresce que significa es el imperio, y auctoridad de nuestro vnico rey poderoso, y grande Monarcha, Carlo noueno de aqueste nombre, y si es licito passar mas adelante, digo que es presagio del reyno de nuestro señor Iesu Christo, y de la auctoridad que su Yglesia tiene sobre todas las del vniuerso, de que el es cabeça, y gouierno soberano, a cuyo Imperio todo lo de mas se abate y rinde, la qual Yglesia tiene dos cuerpos, delos quales el vno es viuo, perfecto, verdadero, y diuino, que es el del mismo Iesu Christo nuestro Dios. Y el otro q̃ esta como muerto imperfecto y tullido es el hõbre q̃ es mortal, y caduco: mas el estomago

mago que es la fe, ha de estar y esta de tal suerte vnido al estomago del viuo, que es la sola voluntad diuina, que en conformidad ha de ser vno solo, porque mediante aquel, y con su diuina fuerça, la virtud, fee, y vida del sin fuerças y como muerto, toma vigor, y se aliēta, y su cuello deue estar de tal suerte subjecto ala cabeça de aquel que es espiritu al que pueda rescebir del espiritu sabiduria, buen consejo, y recta inteligencia, y aquella su mano derecha que caresçe de los dedos principales, y denota no tener fuerças proprias como tambien lo muestra el estar aquel cuerpo lãguido, y sin vigor, y asi no puede exercitar las si no es mediante la vnion, y la virtud de aquel cuerpo viuo, que le alimenta, y da vida. Y de la manera como Iesu Christo es cabeça del cuerpo de su Iglesia. Asi por imitacion nuestro Rey y soberano Principe es cabeça del cuerpo de su reyno. Asi que callen los promulgadores de nueuas opiniones, y los endiablados setadores de varias supersticiones, y los que falsamente apellidan titulo de religion, y tambien callen los que han procurado mudar el orden antiguo, y politico estado de aqueste bien organizado cuerpo de nuestro reyno, y que sofisticamē-

tey con abominables colores han querido varnizar el cuerpo del que es cabeça soberana de la Iglesia catholica, y han pretendido atribuyr su honra a los que della no son dignos, y la de su vicario, y de sus ministros, a los adulterinos, y noueleros. Todo aquesto dize aquel docto philosopho, y despues se diuierte en loores de nuestro Rey. Mas es impossible que en tan pequeño volumen como aqueste es, y con tan debil argumento como es este de los presagios se pueden tractar como es razon, y assi los dexare para otro lugar mas oportuno, y solamente dire q̃ quien atentamente considerare aquestas prediciones vera que son nuestro verdadero dechado en que auemos de deprender, para aduertir el mucho cuydado que la magestad diuina tiene de aqueste nuestro principe, pues le ha librado de tantos peligros y sacado le apuerto de salud, y le ha dado conoscimiẽto de las mercedes, y assistencia que le ha hecho, y con el haze hermoseando, y enriqueciendo el trono de su magestad real, al qual y a todos sus cõsanguineos desseo aq̃lla felicidad que todo leal vassallo esta obligado a dessear en que se incluya vida larga, acrescentamiẽto de virtudes, entero cumplimiẽ

to

to de sus justos desseos, y victoria contra sus enemigos, assi en lo q̃ toca a su corona, y reyno, como de los q̃ contradizẽ ala sancta Apostolica, y la Catholica religiõ, q̃ esta fundada en la confession delos Apostoles, y mantenida en la auctoridad de la sancta silla de Roma. Y suplico a Dios q̃ sea seruido d̃ boluer su yra contra el enemigo comun dela Christiãdad, y mude los coraçones de los q̃ con falsas doctrinas los tienẽ preuertidos dela fe, para q̃ estando todos conformes, y vnidos en verdadera fe y caridad, los effectos de q̃ por tantos prodigios somos amenazados, salgã vanos, y podamos yr a vengar la sangre de los Christianos q̃ ha sido vertida por la violẽcia delos Turcos, los quales assuelã la tierra. Aũque tãbiẽ quiero aduertir q̃ no todas vezes los prodigios, y monstruos amenazan vna tierra en particular, q̃ tambien se pueden atribuyr, a presagio contra todo el pueblo, y cuerpo Christiano, por ser como es vno en Dios, y aquesta vnion es perseguida de aquellos terribles tyranos, porq̃ aunq̃ parezca q̃ algunas vezes acariciã a algun miembro de aqueste cuerpo, es solo por via de fraude, y para con su fabor derribar a otro alguno dellos, y despues q̃ a algunos tienẽ rendidos, se
buel

bueluen contra aquel que los auia faborescido, y de aquesta suerte pretenden debilitar la republica Christiana, para despues vẽcer la de todo punto. Supliquemos a Dios que aquel cuerpo tullido, y sin fuerças, no sea significaciõ de la vniõ de aqueste cuerpo Christiano, y que no seamos forzados a respirar debaxo del arbitrio, y voluntad de los infieles. Y que ellos no sean los que a su volũtad, y tyranicamente nos den vida: y q̃ nuestros braços no estẽ debaxo de los agenos, ni nuestros pies conjuntos con los muslos de los q̃ no tienẽ otro desseo si no es tener dominio sobre nosotros. Esto es lo q̃ al presente se me ha offrecido dezir acerca del significado de aquel monstro: y pudiera ser que sino vuiera sido cogido de improuiso, que vuiera hecho mas largo discurso, mas hame atajado la breuedad del tiempo, y assi soy digno de perdõ, si no vuiere satisfecho al desseo del letor, que mi desseo es agradar a todos.

Del horrible y temeroso apoderamiento que del cuerpo de una muger hizo un espiritu maligno en una uilla de tierras de Leon el año de 1565.

CAP.

CAP. XII.



VANTO los casos que acaescen son mas raros, tanto mas son considerables, y dignos de ser aduertidos, y quando no oy razones naturales que dar les, se tiene mucha difficultad en el inuestigar sus causas, y por aquesto no quisiera emprēder el inuestigar, ni tratar de vn subjecto, del qual muchos hōbres doctos han tratado, aunque con diuersidades, pero han aduertido en el grandes consideraciones. Y esto es acerca de vn caso que aora en aqueste nuestro tiempo ha acaescido, publica, y manifiestamente, en presencia de muchas personas, que es el que prometido tengo en el titulo de aqueste capitulo, del apoderamiēto que vn demonio tuuo sobre el cuerpo de vna senzilla, y simple muger. Mas empero como mi intento es escriuir cosas prodigiosas, y que siruan de dechado para nuestra doctrina he osado escreuirlo, assi por auer sido vn caso tan notorio, como porque es subjecto admirable, y que en ello vuo grādes ocurrencias, que son al proposi-

posito del presupuesto que en las de mas de aquestas historias he lleuado, el qual es mostrar que Dios se sirue de todas sus criaturas, para manifestarnos su poder, y gloria, y que quiere que su justicia resplãdezca, y que sus obras sean magnificadas en el acatamiento de todos. Y para darnos a entender q̃ nos cegamos con nuestros apetites, y que cõ nuestras corrupciones le ofendemos, y maluadamente le somos ingratos, y que ni reconoscemos su poder, ni consideramos sus obras, aũ q̃ el effecto nos enseña q̃ notoriamente son diuersas del ordinario curso de naturaleza, segũ q̃ en aqueste sucesso se puede ver, porq̃ siendo asi como lo es que nuestros miẽbros son los organos del alma, q̃ es espiritual, y q̃ las obras exteriores son regidas, y gouernadas por aquel mismo espiritu interior q̃ en nosotros esta, no aura quien no se admire en ver que aquella parte que a Dios esta dedicada, perciba mas sensiblemente que no el aprehension, vna cosa que en todo le es contrario, y que lo que pretende es solo nuestra perdicion. Y asi mismo admira que contra toda la razon humana, y contra la naturaleza de aqueste subjecto de que voy tratando, se vea vna cosa incorporea

que finja formar de si vn cuerpo, y transformarse en el desuerte, que assi la vista, como el entendimiento no sean parte para determinar la calidad, y substancia de aquellas tales formas. Y quien aura a quien no parezca marauilloso (sino es que sea ataista, o que tenga el orgullo y la presumpcion semejante al padre de temeridad) que vea que el cuerpo de vn frenetico sera regido de otro espiritu allende del que le da vida, y que su propria alma este tã subjecta y ligada, q̃ dexe de seguir su desseo y obedezca, a la voluntad de vna fantasma que con ella esta medio incorporada, y la detiene, atormenta, y priua de su libre y desocupada voluntad que antes tenia. Y quien no se confundira en ver que vna simple muger que no tiene pratica de ninguna sciencia, ni exercicio de letras, sepa hablar en diuersas lenguas, y disputar cosas arduas, y responder a las mas difficultosas dubdas que se puedã proponer entre muy doctos hõbres. Aunque a esto se me podria dezir que tambien las Sibilas dixeron cosas marauillosas. Pero yo respondere que fuerõ mouidas por espiritu de prophecias. Y si se me alegare con las sacerdotisas de Apolo, y de otros fabulosos Dioses, dire que

aque-

aquellas eſtauan poſſeydas del eſpiritu maligno, y que el ſe ſeruia de aquellos ſubjectos para atraer la gente ſuperſticioſa a ſu ſeruicio, ſegun que manifieſtamente ſe vee en Virgilio quando eſcriue de la ſacerdotiſa de Eneas, q̃ dize tenia acidentes de la manera como los tienen los q̃ eſtan poſſeydos del demonio, porque dize aſsi.

Luego en entrando el roſtro ſe de muda,
Pierde el color, y cõ gran furia, y rabia
Se mueue, y gime, y el cabello eriza,
Con ſobre ſalto animo, y pecho.

No ſe pueden deſſear mas manifieſtas ſeñales para conoſcer que el eſpiritu maligno eſta apoderado de vna perſona, que el ver que tiene el mouimiento violento, el cabello erizado el color demudado, alborotado el cuerpo, y alterado el entendimiento. Como lo eſtaua aquella ſacerdoteſa, y no hablaua ſino era lo q̃ le dictaua aquel eſpiritu q̃ la dominaua. Y lo proprio hazẽ todos los que eſtan endemoniados, mientras eſtan cõ aquel furor, porque algunos ratos ſuelen

reposar. Aquesto que hasta aqui he dicho ha sido por causa de que se que ay personas tan temerarias, y que de tal suerte son dominados del mismo demonio, que quieren poner limite en el poder de Dios, y dar regla a la execucion de su justicia, pues que con razones naturales pretenden impossibilitar lo que ellos con su carnal entendimiento no comprehenden, por ser cosa que excede los limites de philosophia. Aunque ellos por vista de ojos han visto el effecto de aquesta verdad pero como ellos tienen ciego el entendimiento, no quieren confessar que veen la luz. Y assi niegan que no ay hombres posseydos del demonio, y dizen que no ay otros endemoniados sino los que por demasiada melancolia, exceden con sus operaciones, y que como son guiados, y apremiados de aquel humor padescen deffectos delos sentidos. Y tienen estragado el conoscimiento, y el juyzio natural que tenian del ser de hombres. Por manera, que pẽsando, cõ aquestas opiniones de dar muestra de ser philosophos, se manifiestan ser impios, y ataistas, pues niegan, y contradizen a lo q̃ el mismo hijo de Dios nos enseño y manifesto cõ sus obras, y aq̃sto mismo niegan

gan algunos medicos q̃ atribuyen tanta fuerça aquella melancolica passion del hombre aquien ellos llamã Bili, atra, q̃ dizen no auer otro espiritu maligno q̃ los atormente, sino es aquella enfermedad, y para prueua de aaquesto traen por exemplo los q̃ estã priuados del sentido, assi por sobrado amor, como por excessiuo dolor, o tristeza. Mas destos no ay q̃ hazer caso, porq̃ es yerro estriuar tãto en la fuerça del humor q̃ se dexe de conoscer lo q̃ por nuestros peccados, quãdo Dios lo permite, haze en nosotros el espiritu maligno, segũ nos los certifica el Euangelio, y aun los mismos gentiles lo confiessan.

No me quiero ocupar en contar la distinction, y diuision que los Platonicos hizierõ de los espiritus, aunque algo pudiera ser a nuestro proposito, lo que quiero dezir es, lo que Porfirio dize por ser vno delos de aquella escuela lo qual es esto. Por aquesta razon, sumamente merescen ser loados el ayuno, y la castidad, porque de mas de ser virtudes que aplazen a Dios, con ello se resiste a los espiritus, los quales como se deleytan, y gozan con la sangre, y con las torpezas, se entran en los cuerpos de los hombres, y se apoderan dellos. Y se puede dezir

que aquestos espiritus son de tres cabeças de la manera como se figura el cancerbero. Que los vnos abitan en el ayre, y otros en el agua, y otros en la tierra, de los quales aquestos son los mas perniciosos. Bien claro se vee por aquestas palabras que aquel infiel confiessa que los demonios se apoderan de los cuerpos de los hombres y que la castidad y el ayuno les son contrarios. Lo que Christianamente en quanto a las consideraciones philosophicas se aduierte es que aquel espiritu maligno esta siempre encentinela para no perder punto en el aprouechar se de las ocasiones que le damos para sus empresas, y que quando vee que alguno padesce de colora in paciente, y que por estremo dolor ha perdido el comer, el beuer, y el sueño y que tiene el anima inquieta, y su mergida en la imaginacion de su tormento, y pesar, procura apoderar se del, porq̃ aquel tal esta mas apto para que el le acometa.

No quiero detener me en disputar vna opiniõ q̃ tratã los mismos Platonicos, acerca de aueriguar si los demonios q̃ se apoderã d̃ los hõbres, si son terrestres, aquatiles, o subterraneos, porque de qualquiera suerte que sean,

ſean, ſon eſpiritus enemigos del hombre, en
tal manera que le priuan del vſo de la razon
que es la mas ſublime parte de ſu excelēcia.
Y acerca de q̃ los miſmos philoſophos dizē
que quando el eſpiritu del hombre ſe leuan
ta y enleua tanto, que venga a ſuſtentar ſe
de ſola la contemplacion intelectual, que en
tonces es inſpirado de demonios mas emi-
nentes, y ſublimes, ſe deue entender que a-
quellas inſpiraciones que dizen ſon diui-
nas, y las viſiones que ſe moſtraren ſeran an
gelicas, que mientras el ſentido, y la razon
del hombre no ſe eſtragare, e hiziere coſas
con que el criador ſe offenda ſera regalado
con inſpiraciones diuinas. Porque a-
quien particularmente ſe communican es a
los virtuoſos. Y por el contrario, de quien
mas ordinariamente el demonio ſe apode-
ra, es de perſonas de mal viuir, o es para
caſtigo nueſtro, mas es permitiēdo lo Dios,
porque de otra ſuerte el no tiene ningun
poder para ellos, y quando Dios ſe lo permi
te, es para que conozcamos ſu juſticia y po-
der, y que entendamos que es para gloria
ſuya, y para biē de quiē lo padeſce, ſi ſe con
uierte y ſe emendare. Y todo aqueſto pre-
ſupueſto, la eſcuela de la Theologia catho-

lica nos enseña, que los diablos, ora tengan cuerpo, o no le tengan, se introduzen, y se enseñorean de los cuerpos de los hombres, y substancialmente se apoderan de sus animos y en ellas exercitan el effecto de su malicia atormentandolas, y haziendo las caer en pedaços. Pero aunque digo sustancialmente no se ha de entener tan estrecha mente, que se entienda en quanto ala operacion, sino tan solamente en quanto a la opression, y al apoderamiento de aquel que vsa de aquella violencia. Y como es mero espiritu, de tal suerte se dilata y esparze por los miembros de aquel cuerpo que ocupado tiene, que ofusca las potencias de aquella anima, y se haze como señor de la casa de que esta apoderado. Differencia ay entre el ser actualmente posseydo, o ser dominado del como en substancia. Por que vemos que segun sant Iuan escriue en el decimo tercio capitulc de su Euangelio, que el diablo se metio en el cuerpo de judas no mas de hasta compeler le a que vendiesse a Iesu Christo nuestro Dios. Y en el capitu. 5. de los actos de los Apostoles leemos que cego los coraçones de Anania, y Safira, para que defraudassen el precio de

aquello en que auian vendido sus bienes, que pusieron a los pies de los sagrados Apostoles. Y assi el vno de aquestos dos apoderamientos fue quanto basto para tentar a judas, e induzir le a que cometiesse aquella traycion, y el otro para subjectar, y rendir a aquellos para que siguiessen su consejo. Mas en quanto a la possessión que enlos endemoniados tiene, aquella es mas permision de Dios que otra cosa, porque Dios se sirue dellos como de todas las demas sus criaturas para gloria suya. Y aun que aquesto sea bastante para rendir, y confundir los incredulos herejes, no sera de poca eficacia el discurso de aquesta historia, porq̃ es tal q̃ no sera menester traer otros exẽplos de sucessos antiguos, pues q̃ aquesto fue tan notorio, y se puede dezir q̃ acaescio en nuestra propria casa. Nadie ignora, que desde que la Iglesia catholica fue plantada enel colegio Apostolico, sobre la piedra angular que es Christo nuestro señor, jamas ha auido tiempo en el qual los herejes ayan puesto tanta duda en los principales articulos de nuestra fee, como ha sido en aqueste presente, ni en el qual ellos se ayan enredado, y cegado tanto.

Aunque adonde mas han tropeçado, y en lo que mayores errores han tenido, ha sido acerca del soberano, y sacro sancto misterio del cuerpo, y sangre de nuestro señor Iesu Christo. No obstante que los mas perniciosos herejes de los tiempos antiguos, le reuerenciaron, sin tener duda de la verdad de las palabras que Iesu Christo dixo. Y aora en aqueste nuestro tiempo se han mouido hombres tan freneticos, y endemoniados, que no sabiendo como pudiessen estragar el pueblo de Dios, y traer le a desorden, y confusion, han tomado armas contra aquello que mas reuerentemente es acatado por los mas deuotos, pios, y virtuosos christianos que entre los catholicos, ay y niegan la presencia real, corporal, y sacramental del cuerpo, y sangre preciosissimo de Iesu Christo en la hostia, y sacrificio de la sancta missa creyēdo q̃ si quitassen de por medio aqueste precioso thesoro, les seria facil preuertir el resto del christianismo. Y assi lo han combatido cō dientes y vñas, procurando salir con su intento, para lo qual el demonio les ha dado grandes ocasiones, mediante sus engaños con que los ha ayudado. Mas ha les sucedido como quando vn loco toma vn cuchillo

quo

que se viene a herir con el, y assi le resulta en su particular daño. Y de la misma suerte pensando el diablo hazer abolir aquel sagrado mysterio que tan contrario le es, el mismo ha sido forçado de seruir de subiecto de que por el se manifieste la gloria de Dios, y para magnificacion de la verdad, effecto, y vigor, de aquel sancto, y admirable sacramento. Aqueste proemio, e introducion que hasta aqui he hecho, no ha sido fuera de proposito, sino para que se aduierta en lo que es mi pretension, y juntamente se considere que Dios se sirue del mismo maligno espiritu. Assi como se vio en Iob, permitiendole que le atormentasse. Pero ya es tiempo de dar principio a esta historia prodigiosa que prometida tengo, que assi se puede llamar, teniendo consideracion al successo raro, y extraordinario que en ella vuo, que fue contrario a todas las aduertencias de los sabios de aqueste mũdo, y ageno delas razones philosophicas de q̃ se han pretendido valer, y escudar se los Caluinistas, para pretender de escurescer la fee del sancto sacramento del altar contra quien tanto ladran. El caso es que el año de nuestra saluacion de

de mil y quinientos y ſeſenta y cinco, en el tiempo que las guerras que en Francia ſe auian mouido por cauſa de la religion, ſe yuã algo remitiendo, pero debaxo de que cada vno viuia con la libertad de la conciencia que queria, ſegun la confuſion de aquellos calamitoſos tiempos, en vna pequeña villeta que ſe llama Vreuim, que es de la diocefis, y diſtricto de Laon, auia vna muger moça de haſta diez y ſeys años, que ſe llamaua Nicolaſa: doctada de mucha virtud, la qual por el mes de Iulio de aquel año ſe auia caſado con vn mancebo de aquella miſma villa, y entrambos eran hijos de padres catholicos, y que ſeguian la pureza de la verdadera religion. Y fue aſsi que de aquel vaſo ſimple, y ſin malicia, de aquella innocente moça ſatan quiſo ver ſi podia ſacar con que poder exercitar ſus engaños, mas por el miſmo medio que el penſo vencer, ſe quedo vencido, porque Dios es mas fuerte que no el, y tiene mano de grande poder. El ardid que el enemigo de naturaleza vſo fue, que como ſe vuieſſe llegado el tiempo en que los catholicos, mouidos de la charidad que a los difuntos tienen, e inſtruydos por la ſancta

ma-

madre Yglesia, celebran en cada vn año, en el segundo dia del mes de Nouiembre los officios, y sufragios, por los que han fallescido en la fe de Iesu Christo, y auiendo Nicolasa, ydo muy de mañana a la Yglesia de su Parrochia a hazer oracion por las animas de sus difunctos, y estando de rodillas sobre la sepoltura de sus mayores, vio que de la misma sepultura auia salido vna fantasma amortajada de la misma suerte como se adereçan los difuntos para auerlos de enterrar. Y como es opinion recebida entre la gente senzilla, de que algunas vezes aparescen algunas animas de diffunctos (que es cosa que segun el aparencia de las razones que para ello ay, no se puede negar) creyo que era el anima de alguno de sus antecessores, que se le auia representado. Mas segun digo, fue ardid del enemigo de naturaleza, pero no se sabe si primero a ella le precedio alguna causa de tristeza, o de imaginacion, aunque no fue sola aquella vez la que se le represento, porque desde entonces en qualquiera parte a donde ella yua, o estaua, se le ponia delante de los ojos, en el aparencia de aquella figura, de suerte que como fue

cosa

cosa tan continua, cõcibio en si tanto temor y espanto, que se le remouieron los humores, y se causaron grandes dolores de cabeça, y de estomago y se enflaquescio, y dessiguro sin hallar remedio. Y passados algunos dias aquel engañoso espiritu le hablo, sin q̃ ella le vuiesse incitado a ello, y le dixo que era el anima de Iuachim Guillet su abuelo, y que estaua en penas de purgatorio, y que si ella vuiesse querido dentro de tres años le podia librar dellas, mediante hazerle dezir vn numero de missas que el le significo, y assi mismo que fuesse a vna cierta romeria, que todo ello es sancto, y bueno, y es salutifero remedio contra los engaños de aquel enemigo, mas a el no le es cosa nueua transfigurarse en angel de luz. Algunos Theologos han tenido oporpinion, que los espiritus malignos, assisten a los sepulchros de los que han muerto en mal estado, y que alli representan ilusiones noturnas, pero ello es cosa que la quiero dexar para que la disputen otros que tengan mas curso de las letras sagradas que no yo, porque no ay texto espresso que lo diga. Aunque el dezir que los espiritus assiten cabe los sepulchros, y mas en particular

aun

aun dezir que andan vagando los espiritus de aquellos cuerpos que caresce͂ de sepultura, es opinion Platonica, y assi lo sintio Virgilio, pues que introduze a la Sibila que hablando con Eneas le dize.

Este tropel que vees andar vagando,
Es de gente mezquina, cuyos cuerpos
Carescen de piadosa sepultura,
Y el duro hado, aun no les consiente,
Passar Leteo, ni tocar sus ondas,
Hasta que sean cumplidos los siete años,
Si antes, ya no fuessen sepultados,
Y esperan aquel plazo con desseo,
Para entrar ya en el triste reyno oscuro.

Mas todas oquestas son vanidades sofisticas, y solo para por via de ostentacion disputarlas en las escuelas, porque es doctrina, de quien los magos se aprouechan, e yo conozco vno que me dixo que auia hecho aparescer el anima de vn religioso de Santiago de alto passo, que deuio ser algun espiritu maligno que se fingio ser aquel difunto, que se mostro retratado sobre su misma sepultura, y el le hizo ver a vn muchacho que alli estaua, y despues aquel espiritu mali

maligno le ſiguio mucho tiempo, de la ſuerte como la ſombra ſigue a vn cuerpo, y al fin aquel muchacho ſe ha deſapareſcido que no ſe ha ſabido mas del, y lo proprio deuia de querer hazer eſtotro de aqueſta afligida muger: la qual hizo dezir muchas miſſas, y hazer rogatiuas por los difunctos, y no baſto para librar ſe de aquella perſecucion y ſiempre yua de mal en peor, que el ſe yua apoderando della. Y como le vuieſſen a ella preguntado que medio le pareſcia poder ſe tener para que ſe quietaſſe dixo que era neceſſario embiar en ſu nombre alguna perſona a Santiago de Galizia, para que por ſu abuelo hizieſſe aquella peregrinacion para librar le de las penas en que eſtaua. Y que aſsi miſmo a ella le conuenia recoger ſe algunos meſes, y ayunar a pan y agua. No querria ſer tenido por enfadoſo por lo mucho que me detengo en los preambulos de aqueſte diſcurſo, y no puedo dexar de alargarme por yr de moſtrando los ardides de que ſatan ſabe vſar. Y aſsi como no la podia atraer a deſeſperacion, y a que ſe deſpeñaſſe como ha induzido a otros ſobre quien ha tenido poder, pre-

ten-

tendia, de baxo de pretesto de ayunos, y sancti dades, de separar la de la communicacion de la gente para mas al seguro poder la acometer. Mas Dios inspiro a sus padres a q̃ conosciessen que lo que a ella perseguia no era el anima del abuelo, sino alguna diabolica ilusion, segun se entendia por la inquietud que tenia, y aunque algu nos dias lo procuraron tener en cubierto por cau sa de la infamia, al fin procuraron dar cuenta de ello, para darle remedio. Y lo dixeron al Abad de Fuscigni, q̃ es señor y mayoral de aquella villa de Vreuin, y es hombre de ilustre generacion, que desciende de los señores de Conde, y es vn fuerte escudo de la religion catholica, y le suplica ron que hiziesse exorcizar, y conjurar aquel espi ritu que dias y noches la perseguia, y parescia que hablaua por su boca, el la hizo lleuar a vn monesterio de frayles dominicos y alli le conjuraron, mas el se estuuo firme endezir que era el anima de su abuelo de parte de madre. Y diziendole q̃ las animas de los muertos no se apoderan de los cuerpos de los viuos. Dixo que no estaua apoderado de ella, y dizendole que sino, que como hablaua, por su boca, dixo, Que por permisiõ de Dios se seruia de ella como de su proprio organo. Despues por el mes de deziembre le tornaron a conjurar, y entonces claramẽte dixo que era Bel zebu aquien los egypcios llamaron serapis, y los

griegos Pluton, principe de los demonios. Y tã bien el Euangelio le da aquel nombre. Mas por protestos, y amonestaciones que entonces se le hizierõ, no quiso salir de aquel cuerpo, ni desamparar aquel lugar q̃ vsurpado tenia, y la atormentaua, y afligia cõ mas rigor, que algunas vezes la hazia meter debaxo đ algunacama, y en algunos estrechos lugares, y rincones, y la arrastraua por toda la casa y otras vezes la hazia subir a lo mas alto de ella para procurar de hazer la caer, y en todo le daua molestia. De suerte que perdio la hermosura que tenia, y se paro horrible, y feroz. Iatauasse aquel maligno que aunq̃ estaua en ella, q̃ algunas vezes se salia, y se yua a otras partes, y q̃ incitaua a algunos hombres a que cometiessen grandes maldades, y referia algunas de ellas las quales despues se certificauã. Para confusion de los que niegan que el demonio no se apodera, y dizen que aquellos ademanes son acidentes naturales. Quiero dezir, que como los parientes de aq̃lla desdichada vuiessen propuesto de lleuarla a Liessa, la pusieron sobre vn carro, y llegados al medio camino el carro se paro, que fuerças humanas no bastaron para hazerle mouer ni para ello fueron bastantes los cauallos que le tirauan. Mas auiendo hecho torcer el viage para otra parte se dexo lleuar. Assi q̃ aquestas no son cosas de q̃ los naturalistas puedan dar razones: ni tampoco las

podrã dar de q̃(como en aquel cuerpo estuuiesse mucho numero de demonios, al tiempo que todos ellos salieron sin quedar mas de tres, para tener compoñia a belzebu)los ladrillos,y el plomo del chapitel de la Iglesia de Laon,se cayeron,y el alamo que en la plaça estaua delãte de la misma Iglesia se arrãco,en señal de q̃ auiã salido. El obispo de aq̃lla ciudad la exorcizo,puesta la sobrepelliz,y el estola,y teniẽdo delãte de si vna Cruz, y el agua bẽdita,y vltimadamẽte truxo el santissimo Sacramẽto de la Eucharistia, por cuya reuerencia, y gloria me soy mouido a escreuir aq̃sta historia,porq̃ en el discurso de ella se vera como Dios fue seruido de q̃ los hugonotes viessẽ,y entẽdiessen la verdad,de lo q̃ ellos niegã,y no quierẽ creer,acerca del inefable, y diuino misterio de la sancta Missa porq̃ siẽpre mientras la exorcizarõ estuuierõ presentes mucho numero de ellos, y lo mismo đ gẽte Catholica. Aq̃l principe đ los đmonios,q̃ era el q̃ mas atormẽtaua aq̃l cuerpo, mofaua đla aspersiõ đl agua bẽdita,q̃ sobre ella echauã y dauã muestras de no estimarla,ni hazia caso de los exorcismos q̃ sobre ella leyã mas de q̃ quãdo oya nõbrar el nõbre de Iesu Christo, y via q̃ sobre la paciente se hazia la señal de la Cruz, mostraua temor,y gemia porq̃ no podia sufrir aq̃lla señal de viuificacion, de que continuamente los fieles se hã aprouechado en todo aquello que en

virtud del admirable nombre de Dios hã hecho.
Y como los herejes de nuestro tiempo son enemigos de la passion, y cruz de nuestro señor Iesu Christo, mofan de ella, y escarnescen de la gloria que aquella diuina señal tiene adquerida, que es tal que haze temblar los poderios infernales.
Por lo qual Tertuliano nos enseña que assi en el comienço como en los fines de todas nuestras obras nos señalemos las frentes, con aquella diuina señal. Y la historia Eclesiastica nos dize que sant Marcelo obispo de Apamia, con sola agua bẽdita, hecha en ella la señal de la cruz, y aspergiẽdola echo vn demonio de vn templo de Iupiter, Y sant Hieronymo nos amonesta a que muchas vezes nos señalemos las frentes con la señal de la cruz, por causa q̃ si el destruidor de Egypto nos hallasse desapercebidos nos arruynaria, y juntamente a los que son figurados por los egypcios. El demonio, segun digo mostraua el recelo que de ella tenia, porque quando se la acercauan, y cõ ella persignauã a aquella paciente, ella se estremecia, cruxia los dientes, y se amortecia, lo qual no hazia ni al agua, ni al cirio bendicto que delante de si tenia, mas procuraua escupir en la caldereta del agua, y con grande fuerça soplaua en el cirio para apagarle. Aunque todos los mouimientos, y ademanes que hasta entonces auia hecho no auian sido nada, respeto a lo q̃ aquel afligido cuer-

po-

po hizo quando el Obispo truxo alli el sanctissimo Sacramẽto del altar, que entonces dio muestras de reconoscer la presencia de su criador, cuya poderosa mano el tanto teme, y assi afligio aquella atormentada muger mucho mas de lo q̃ hasta entonces auia hecho, que la hizo retorcer a vna vanda, y a otra, y enclauixar las manos, y mouer los pies, y hazer gambetas con tanta ligereza quanta pudiera tener qualquier diestro volteador. Y siendo ella de su propia calidad benigna, afable, catholica, y de rostro plazentero, al tiempo que aquel venerable perlado le mostraua el precioso cuerpo de nuestro Señor, y se le acercaua, se mostraua horrible, y temerosa, y le centelleauan los ojos, y miraua al traues, y sacaua la lengua, con tales ademanes, que manifiestamẽte se conoscia no ser ella la que se mouia, si no aquel espiritu maligno que de ella estaua apoderado. Y siempre que el la dexaua quedaua tan lassa, y cansada, y con tan profundo sueño, que parescia estaua amodorrida, y priuada de todos sentidos y no podia voluer en si, si no era con la presencia de el santissimo sacramento de la Eucharistia. Y esto es cosa que los herejes no puedẽ negar por que segun tengo dicho siempre estuuierõ presentes mucha cantidad de ellos, que por curiosidad querian ver el fin de aquella lucha, y assi vieron que todas las vezes que ella que daua cayda en el

suelo,y tẽdida sin acuerdo en llegandole el sancto Sacramento, recordaua, abria los ojos, mouia los braços,y el cuerpo,y se arrudillaua delante de el,y se persinaua,y santiguaua con mucha muestra de Christiandad.

En fin por yr abreuiando aqueste discurso digo,que despues que vuieron salido de ella aquella primera cantidad de demonios,salieron otros dos el primero que de ellos salio se dixo llamar legion,y el otro,astarot. Mas en quanto a esto de los nombres no importa,porque ellos se fingen los que se les antoja,y muchas vezes se apellidan con los que el vulgo les tiene puestos, porque se deleytan de engañar los hombres, debaxo del aparencia de la rusticidad,y aspereza de aquellos nombres barbaros. El mas principal de ellos dixo vna cosa harto notable, y fue que como le vuiessen pregũtado que pues que aquella muger era Catholica,que porque se auia entrado en ella y no en el cuerpo de vna persona que fuesse herege,pues que alli auia tantos, Respondio que vn hombre fuera injusto si afligiera a vn su criado q̃ hiziera su voluntad. En lo qual dio a entender que los luteranos eran sus sieruos,y que pues los tenia de babaxo de su poder, no tenia para que atormentarlos. Despues que de aquel cuerpo vuieron salido Legion,y Astarot,quedauan en el otros dos malignos espiritues capitanes de los de

mas

mas, que eran Cerbero, y Belzebu, lòs quales ob ſtinadamente reſiſtian a los conjuros, y no querian ſalir de alli, y deuia ſer patricular permiſion de Dios para q̃ mas ſe manifeſtaſſe ſu gloria, porque ſi vuieran ſalido al primer exorciſmo, pudiera ſer que los aduerſarios, huuieran hallado algun achaque, para ſuſtentar ſu dañada pretẽſion, y de aquella manera como vieron durartanto tiempo el aſiſtir a ella, con continuacion de oraciones, ayunos, limoſnas, y otras obras Chriſtianas, que la gente Catholica hazia, no pudierõ preualeſcer en ſu malicia, y mas ſabiendo que aquella muger era ydiota, y que apenas ſabia leer en vnas horas y vian que hablaua en varias lenguas, y diſputaua de variedad de ciencias, y de coſas difficultoſas. De ſuerte que eran conſtriñidos a confeſſar que era regida, y gouernada por otro eſpiritu, allende el ſuyo. Y de que aquel no fueſſe angel de luz, ſe via harto manifieſtamente, porque los effectos de ſu agitacion, no yuan encaminados agloria de Dios, ni ſus terminos, ni palabras no dauan indicio de bondad, ſanctidad, ni chriſtiandad: por lo qual eran forçados aconceder que el que la dominaua era el demonio. Y mas que los angeles de luz no ſe reuiſten en los cuerpos, ni atormentan a nadie, mas procuran nueſtro bien, y les deſplaze nueſtro daño. Ni dellos ſe lee q̃ jamas ayã aſombrado, ni afligido ningũa perſona en particu

lar, y las vezes que se han aparescido ha sido co
alegre vista, y con prospero sucesso, y sus aparesc
mientos no atemorizan, ni causan terror, com
hazen los aprescimientos de los demonios.
Y la escuela Christiana cree que las alteracion
que causan los aparescimiẽtos de los angeles, so
no mas de mediante aquella nouedad, de hazer
visibles, porque en lo de mas son harto differe
tes de ellos, pues consuelan a aquellos aquien ap
rescen. Como lo hizo aquel que se mostro a l
madre de Sanson, que aunque segun ella dixo, t
nia el rostro terrible, le hablo con blandura, y l
hizo promessa de que ternia descendiente. Y en
el Euangelio leemos que quando el Angel Ga
briel se presento delante la gloriosissima virgen
Maria señora nuestra que aunque al principio s
turbo, despues quedo consolada, y congozo, con
la promessa de que auia de parir al saluador de e
mundo. Mas por el contrario, los aparescimien
tos de satan son llenos de temores, y siempre cau
san asombro, y terror, y en ninguna parte se mue
stran, que a la despedida no den señal de su mali-
cia: pues que todo lo dexan infetado, y contami-
nado, y con de testable hedor de su corrupcion:
segun se vio en la salida de todos los que de aque
cuerpo salieron. Y de mas de esto que aquella
miserable paciente no tenia reposo si no era mien
tras la desamparauan, y la dexauan, quãdo se yuã
a otras

a otras partes, aunque no se detenian mucho, que luego se voluian a ella, y mientras fuera de ella estauan se acompañauan con gentes que de fuera partes venian a ver aquella marauilla, y despues que se tornauan ameter en ella, y que aquellas tales personas estauan alli presentes, les dezian lo que auian hecho, y venido diziendo. Y aun con harto pesar de algunos manifestaron cosas q̃ erã ocultas.

Mas para mayor gloria de Dios, y confusion de los herejes quiero dizir que aunque ellos sabẽ todos los peccados que cometemos, si no son los del pensamiento, no dixeron, ni manifestaron ningunos de aquellos que vuiessen sido cometidos, de que la tal persona se vuiesse confessado, y vuiesse sido absuelto de ellos, y vuiesse hecho penitencia. Pero como los podian ellos dezir, ni acordarse de ellos, pues que Dios dize que como el peccador se cõuierta, y haga penitencia de sus peccados, le seran perdonados, y de ellos no se terna memoria? Mas aunque los herejes vieron todas aquestas marauillas, se estuuieron pertinazes en su obstinacion y aun quisieron impedir que publicamente no se hiziessen aquellos exorcismos, que procuraron cõ los gouernadores de aquella ciudad, que mandasse al Obispo que no los hiziesse asi al descubierto, lo qual fue induzimiento del mismo diablo, que como via que no

podia resistir a la virtud de aquellos sanctos exo
cismos y a la real presencia de nuestro señor Ie
su Christo en el sanctissimo sacramento dela Eu
charistia: queria que aquel milagro que se auia de
hazer, se escuresciesse: con no ser en parte publi
ca, para despues poderlo calumniar por boca de
sus ministros. Pero no le sucedio, que Dios dio
fuerças aquel buen perlado para que prosiguies-
se aquella obra, segun que començada la tenia.
Y aun hizo mas, que hizo asistir alli a la justicia
seglar, de la misma manera como tambien los ec-
clesiasticos, porque el diablo auia protestado que
no saldria, si todos no estuuiessen presentes, y
auia sido vna de sus astucias, y malicias, porq̃ co
mo sabia q̃ entre ellos auia tã pertinaces herejes, q̃
por ninguna via auian de querer ver el trumpho
del sanctissimo sacramento, contra quien ellos tã
obstinadamente ladran, y aun tienen escrupu-
lo de entrar en la Iglesia, adonde aquel buen
perlado, nueuamente començo aconjurar
aquel demonio que solo auia quedado, y le
mando de parte de Dios todo poderoso, y de
Iesu Christo su hijo que padescio en la Cruz, y
que realmente alli estaua presente de baxo de la
especie de pan, en aquella sanctissima hostia,
que salisse de aquel cuerpo, de aquella su cria-
tura. Y el la hizo estremezer, y boluer el
rostro, por no ver el sancto Sacramento, y
por

porque el Obispo no se le hiziera besar, y en el entretanto toda la gente Catholica estaua hincada de rudillas, y suplicauan a Dios fuesse seruido de librar aquella pobre paciente, de aquel tormẽto en que estaua: la qual por vn poco se estuuo quieta, aunque miraua de traues con feroz aspecto. Y luego en vn instante, como si aquel demonio vuiera cobrado nueuas fuerças, y brio, torno a afligirla, y atormentarla de tal suerte, que todos creyan que no podria durar en aquella pena, porque les parescia imposible que vna muger delicada y desflaquescida no tendria fuerças para resistir a aquella furiosa, y vltima lucha. Los Catholicos se derritian en lagrimas, y suplicauan a Dios se compadesciesse de aquella anima atormẽtada. Y al fin plugo a Dios que aquel maligno Belzebu salio de aquel lugar que tanto auia defendido, aunque fue con grandissima demonstracion, y señales: porque se oyo vn grande rumor como trueno, y toda la boueda, y techumbre de la Iglesia, se hincho, y escurescio de humo, y niebla, y en aquel mismo instante se vio lo mismo sobre la torre de aquella Iglesia, y aun llamas embueltas con ello. Despues que Nicolasa q̃do libre, poco a poco començo a mouer el vn braço, y alçarle en alto, y despues el otro. Y auiẽdole enseñado vna Cruz, se abraço cõ ella cõ, tãto ahin

co

co,que no la podian deſaſir de ella: y moſtraua de tener cõ ella mucho gozo, y ſi poco antes la auia aborreſcido, y deteſtado, no auia ſido por ſu voluntad, mas apremiada de aquel que la dominaua. Mucho fue el contento que los Catholicos reſcibieron, en ver quan viſiblemẽte ſe auia magnificado la gloria de Dios en ſu Igleſia. Y grande fue el dolor, y peſar que los luteranos tuuierõ en ver que por la virtud del ſancto Sacramento del cuerpo precioſo de Ieſu Chriſto en la ſancta Hoſtia, ſe auia hecho aquel tan inſigne milagro: y en preſencia de tanta multitud de gente.

Ya he pueſto fin a aqueſta hiſtoria, y la he cõtado lo mas ſumariamente que he podido: aunque es el mas alto, y admirable ſubjecto de quãtos en aqueſte nueſtro ſiglo han acaeſcido, y fue coſa tã publica, y manifieſta que ninguno ay por malo, y peruerſo que ſea que la pueda calũniar. Y los miſmos herejes caluiniſtas hã tratado aquella muger, aſsi antes como deſpues de aquella perſecucion: a la qual quedaron vnos deſmayos, y desbaneſcimientos como los que tenia quando el demonio la poſſeya, que le duraron algunos dias, y para ellos hallaua grande conſuelo y aliuio, con la preſencia del ſanctiſsimo Sacramento, que es coſa que ſolo ello baſtara para que los herejes ſe rindieran, y ſubjetaran a vna tan manifieſta ſeñal de verdad. Mas ſu malicia los tiene ciegos: porque

que los que no se rinden al Euangelio, y que niegan que no ay endemoniados, no es marauilla q̃ nieguẽ qualquiera otra cosa, y assi en castigo de su obstinaciõ, y peruersidad, los negara Iesu Christo saluador del mundo en el dia postrimero, y les dira. Yd al fuego eterno malditos de mi padre.

De algunos Montes que arrojan fuego, y llamas de la manera misma como el Ethna, o Mõgibel de Sicilia.

CAP. XIII.



Inguna cosa ay de quantas naturaleza tiene que si excede de su ordinario curso, dexe de merescer nombre de monstruo prodigio, o obstento, y esto no porque los vulgares les ayan dado aquestos epitectos, mas porque cõforme a su propria significacion los tienen, porque significan, muestran y declaran, y assi los latinos dizen. Eo quod portendunt, monstrant, & ostendunt: Siguiendo yo la opinion de sant Augustin, contra digo la de aquellos que dizen que los monstruos y los prodigios son cosas contra la naturaleza, y digo que no es assi, pues que de todo ello es ella la productora, si no es de los milagros que Dios haze: aunque tambien ellos toman su subjeto en

los cuerpos de la misma naturaleza. Tampoco se deuē llamar cosas contra la naturaleza lsa que acaecen pocas vezes, si no es en solo aquello en q̃ el subjeto lo admite, que son aquellas que meramente son contrarias a la misma naturaleza, porque todo lo de mas esta incorporado en ella, no menos que acaezcā por superabundancia, o por poca cantidad de la materia, que son los acidētes que nos causan que nos marauillemos de ellas, segũ que lo mostraremos en la prosecuciō de aquesta historia. Algunos excessos suelen acaescer en las cosas comunes de naturaleza, que legitimamēte se llaman prodigios y portentos que en ella se consideran como en las especies de los animales se consideran los monstruos, y no se puede negar que aunque los elemētos sean de calidades diuersas, no tengan entre si vna comun ligadura, y assi al mas perfecto le conuiene soportar las imperfectiones de los de mas, y asi lo hazen que ala tierra que es arida, y seca, el agua la humedesce, y la haze fecunda, y el fuego le da la fuerça viuificante. Asi que aquel cuerpo aunque es solo, como esta viuificado, mantenido y animado por los de mas elemētos, viene aser el receptaculo de los de mas cuerpos sustantiuos, de suerte que aunque no es mas de vna sola parte, contiene en si agua fuego, y ayre. Todo lo qual le sirue para su bien, y sustento, no obstante que son tan dif-

ferentes quanto lo son: y quando en ellos ay al gun excesso, entonces segun dicho tengo, aquello se llama portento. Y jamas naturaleza no padesce ninguna violencia, que aquello tal no sea mensagero, y anunciador de algun mal, y significacion de algun desastre de que Dios nos amenaze por castigo de nuestros peccados, y aunque de aqueste subjeto aya infinitas consideraciones he querido escoger vna que no sea muy remota, porque para su comprobacion no me vuiesse sido necessario mendigar los testimonios en escriptores exquisitos, siendo ya cosa escibida que lo que los hombres doctos han escripto es sentencia comun, y assi para aqueste mi intento, he hecho election de el mōte Ethna, que ora comunmēte es llamado Mōgibel, que esta n la Isla de Sicilia, y el auerle yo tomado por subeto de aqueste capitulo, ha sido causa lo que muchas vezes en el ha sucedido acerca de los vapores encendidos que del han salido de la manera misma como si los vomitara. Y aunque es co natural, jamas ha acascido que despues no se y a seguido algun grande infortunio. Es vna mōtiña que fue muy celebrada de los poetas antiguos, de tal suerte que ninguno de ellos assi grieo como latino, dexo de hazer de ella mencion, unq̄ sobre todos la hizo aq̄l docto y grāde Man ano, q̄ de ella escriuio vn elegāte opusculo, del qual

qual aure de aprouecharme en la prosecucion d aqueste discurso: quando trate de los fuegos qu salen de su cumbre: los quales son harto temido de los de la ciudad de Catanea, y assi lo canta Lu cano en el sexto libro de la guerra ciuil, que dize

No tan temido Encedalo se muestra
A los habitadores del mont'Ethna
Quando con furia vomitando fuego
De temblores ventosos arrojado
Les abrasa sus campos, y labores,
Y todo lo reduze en vil ceniza.

Y no solo los poetas trataron de sus temeroso effectos, mas aun los geografos, y los historiado res hizieron de ellos elegantes discursos, por pa rescerles que eran dignos de que en los siglos fu turos fuessen memorados: de mas de que aquell montaña es la mas mencionada de Europa, es l mayor de Sicilia, assi en su circuyto, como en s alta, y es escueta, y esenta sin que a ella este conj ta otra ninguna cuesta, que es cosa harto singul porque todas las de mas se van continuando l vnas de las otras, aunque en los nombres son di ferentes, como por exemplo vemos que haze los Pyrineos, y los Alpes. Perpetuamente es lançando fuego, el qual sale de vna abertura, o b ca que tiene en lo mas alto de su cumbre, y aun

no siempre se parecen las llamas, los que a e-lla se acercan saben quan poca seguridad se puede tener dellas: de mas de que el ayre, y los vapores ardientes que della salen, no consienten que nadie se detenga alli mucho tiempo. Y demas desto no es pequeño el temor que causa el rumor del heruor de su betumen, que es el origen que causa sus inflammaciones.

Apiano Alexandrino en su quinto libro de las guerras ciuiles, trata de sus grandes hedores, y de sus temerosos bramidos, y dize que saliã del relampagos, y rayos que passauan por encima de los soldados del exercito de Cesar, y que grandemente los atemorizauan. Y que a los Alemanes les causo tãta admiracion que tuuieron por fabula lo q̃ del auian oydo dezir. Y pues que es tan marauilloso creo no sera tenido por enfadoso, en descreuir particularmente de sus causas y marauillas, y juntamente aueriguar si sus euaporaciones, y lãçamiẽtos de llamas tienẽ algun significado de prodigio. Y en quanto a su descripcion digo, que aquella montaña es abitada en dos laderas, la vna la q̃ mira al medio dia, y la otra la del poniente, y es poblada de grandes, y ricos pueblos: toda

aquella comarca se llama la viña de Catanea la qual es abundosa de vna suerte de piedras que parecē auer sido cozidas como ladrillos que es indicio del ardor que en si tiene, y de los fuegos que en tiempos passados han lançado. En aquellas piedras se considera vna cosa marauillosa, y es que si algunas dellas se quiebran se halla en ellas ceniza, q̄ esta encerrada en sus porosidades, y aunq̄ aquesto es assi, en estremo son grassas, y lo es toda aquella tierra, y mucho mas q̄ si fuesse engrasada por industria humana. Es fertil, y abundosa de todo genero de fructos, y tiene tan viciosos pastos, que si al ganado no sangrassen de las orejas moriria ahogado de la superabundante gordura.

Aunque de aquel mōte sale perpetuo fuego, manan del fuentes con mucha abundancia de agua, aunque se conoce auer el fuego agotado, y enxugado muchas dellas. Subiendo a el por la parte a donde esta el Abadia de sant Nicolas de Renes, que hizo edificar Simon, Conde de Policastro, hijo menor de Rogero, Cōde Sicilia, se vee que en algunas partes esta verde, y cubierto de arboles, y en otras abrasado de las llamas q̄ el año de mil y quinientos y treynta y siete, salieron de la

boca de ſu abiſmo,y ſe eſparcieron por toda
aquella comarca,conſumiendo quanto delã
te ſe les puſo. Aſsi miſmo de aquella banda
ſe veen muchas bocas,y aberturas, a manera
de caleras,o herrerias,pero de forma redon-
da,de las quales ſalen vapores humoſos, y
encendidos,que ſon indicio del fuego que
dentro del eſta,continuando ſe la ſubida,ſe
hallã algunos boſques de arboles chamuſca
dos,y algunas grãdes aunq̃ eſcuras cauernas
por cauſa de las ſombras,q̃ les hazẽ los grã-
des peñaſcos q̃ ſobre ellas eſtã. Su cũbre eſta
deſnuda,y deſierta de toda ſuerte de arboles
y verdura, y alguna poca yerua q̃ tiene eſta
ſeca,y aburada como ſi ſobrella ſe vuiera en-
cẽdido fuego,y aunq̃ de ſu cẽtro ſalẽ por aq̃-
lla grãde boca perpetuas exalaciones ardiẽ
tes. Sus alrededores eſtã cubiertos de perpe-
tua nieue:y es tã grãde el frio q̃ alli haze,q̃ ſin
rieſgo đ ſalud no ſe puede ſoportar. Ay alli
vna torre que ſe llama del philoſopho,y es fa
ma q̃ la edifico aq̃l famoſo Empedocle, para
deſde alli conſiderar las cauſas de aquel con
tinuo fuego,aunq̃ ſe arrojo en la mayor aber
tura que entonces auia, y de adonde ſalian
mayores llamas,y puede ſer q̃ fueſſe por de-
ſeſperaciõ de no auer podido alcãçar a ſaber

lo que de sus causas desseaua. Segun se dize auer hecho Aristoteles en Negroponte, y tã bien pudo ser auer se imaginado, q̃ si se desaparecia, sin que del se vuiesse podido saber q̃ del se vuiesse creydo auer sido arrebatado en el cielo, y le vuieran deyficado, y ofrescido le sacrificios como a vno đ los demas dioses. Y assi lo siente Horacio en su arte poetica quando dize.

La muerte contare de aquel Poeta,
  Que en Sicilia a si proprio fue inhumano
  Pues por eternizar se con los Dioses,
  Se derribo en las llamas del mõte Ethna.

Pero como se le vuiessen quedado los pantuflos junto a la boca de aquella sima, se entendio su desatino, y assi auiendo el creydo ser tenido por vno de los dioses, fue puesto en el Catalogo de los locos vanos, y ambiciosos, sin juyzio, ni razon.

Mucho tiempo despues la exalacion de otro monte fue causa de la muerte de Plinio segundo, mas a ella no le induxo vanidad, sino su demasiada curiosidad, porq̃ auiendo se acercado a las cauernosas aberturas del Vesuio de Somma, para considerar la causa

de que procedia, fue atajada de la violencia del vapor, y del ayre encendido, y assi quedo ahogado, y perdio la vida y con ella la diligēcia, y solicitud q̃ tenia de saber los secretos de naturaleza. No salen de aqueste monte continuas llamas, sino vapores calurosissimos, que dan indicio de la causa de que proceden, que segun en el principio de aqueste capitulo dixe, es el alianza, y la secreta amistad, que los elementos entre si tienen, porque como el fuego esta esparzido por las entrañas de la tierra mientras en ella halla materia en que ceuar se, cresce, y se altera, y quādo le falta, reprime su violencia, y queda amortiguado, y aquesto no es cosa de mi opinion, sino razon natural, y assi lo dize Tomas Fazelo, siciliano, en la historia que de aquella Isla tiene escripta, el qual de mas de ser hōbre de credito, subio a lo alto de aqueste monte, y vio aquella su boca, y abertura, y escriue de aquesta suerte.

Despues que vn poco nos vuimos reposado, y que nos vuimos recreado con la vista y contemplacion de las tierras que desde lo alto de aquella montaña deuisamos, nos encaminamos para yr a aquella parte por cuya causa, y para contēplarla desde cerca auia

mos tomado aquel trabajo, y llegamos a vn llano arenoſo, y reſquebrajado, de cuyas grietas ſalia algun tanto de humo. En medio de aquella llanura eſta vna grande, y temeroſa boca aquien los antiguos llamaron Crater, o vaſo, cuyo circuyto es de poco menos de quatro millas aunque hazia el centro ſiẽpre ſe va enſangoſtando. Salia della tãto humo, y tã eſpeſſos vapores, que no podiamos ver lo que dẽtro della auia, pero como aquellas exalaciones no eran continuas y de vnas a otras auia interualo de tiẽpo, aguardamos q̃ ſe vuieſſen remitido, y echados a gatas fuymos haſta llegar aq̃lla boca, para ver ſi podiamos deuiſar algo de ſu cẽtro. Y por luego no vimos mas de la temeroſa forma de aq̃l abiſmo, q̃ eſta todo conſumido de los continuos incẽdios, y tiene repreſentaciõ de jaſpe por las muchas cortezas de açufre que pegadas eſtan en ſus paredes, eſtuuimos aſsi vn poco para eſtar conſiderando aquella gruta y en tanto el fuego ſe torno a encender, y nos dio commodidad para que entremedias del humo, y llamas pudieſſemos diuiſar algun tanto y ver aquel vapor, q̃ vnas vezes ſe moſtraua eſcuro, y otras vezes claro, y trãſparẽte. Y atentamẽte eſtuuimos eſcuchando por

ver

ver si podiamos comprehender lo q̄ en aquella marauillosa cauerna auia. Que algunos supersticiosamente han creydo q̄ es alguna boca de infierno, aunque no quiero cōtradezir, a la simplicidad, y sanctidad de algunos, aquien, es possible que Dios aya reuelado algo de aquel lugar, y que al vulgo le parezca q̄ es impossible. Y despues que assi vuimos estado algun tāto, oymos vn rumor como el de vna caldera quando yerue, y juntamente oyamos rechinar el betumē que ardia, todo lo qual retumbaua por las concauidades de aq̄lla, gruta, y formaua vn sonido como gemidos dolorosos, q̄ nos causarō horror y no poco temor, de suerte q̄ nos retiramos de alli, y no sin recelo de q̄ aquella furiosa exalacion no nos atajasse el camino para no podernos boluer, e increpamos nuestra d̄masiada curiosidad q̄ alli nos auia lleuado. Ninguno ay q̄ tan particularmente cuente las aduertencias de aq̄lla montaña, como haze aqueste Fazelo, y es testigo de vista, y como son cosas raras no creo q̄ causare fastidio en proseguir con la enarracion de lo q̄ el escriue, y es que dize que en toda la llanura de aquella cumbre no ay piedra tan gruessa como las que estan en sus laderas. Y que cree que de

aquesto es la causa que la fuerça de aquel vapor no las puede leuãtar tanto en alto, que salgan por la boca de la cumbre de aquel mõte, y que vienen a salir por las aberturas de las cauernas antiguas, o por otras q̃ se le hazen de nueuo quando el impetu de aquella exalacion le haze abrir, y resquebraxar en sus laderas. De la boca que esta en la cumbre sale perpetuo humo, y con el algunas vezes salen algunas llamas, y ligerissima ceniza, que se esparze por el ayre, y no es en mucha cantidad lo vno ni lo otro, porque quando en si no tiene abundãcia de material, es poca toda su exalaciõ. De manera que casi parece que ha cessado. Y assi parecio auerlo hecho el año de 1554. Dize el sobre dicho, Fazelo que nadie se marauille si en la descripcion que de aquesta montaña haze, no va conforme a lo que han dicho Strabon, Plinio, y otros, porque dize que por experiencia se sabe, que su cumbre se ha mudado muchas vezes, y ha variado forma, por causa de las aberturas que en ella ha hecho el fuego, segun se vio el año de 1537 que dentro en su misma cauerna se vio su mas empinada cumbre, y aquella boca quedo hecha mayor.

Cosa es de considerar la variedad de formas

mas que el fuego ha tenido en la execucion de sus euaporaciones, porq̃ vnas vezes ha salido como pellas ardiẽtes y otras hecho arroyos a manera de agua, corriendo por todas sus laderas, y campos. Algunas vezes se reprime, y amortigua, y otras vezes se torna a encender, y cobrar vigor. Assi que aquesto ha sido la causa de la diuersidad que en ello paresce tienen los escriptores.

Los Poetas fingieron q̃ aq̃lla era la fucina, o fragua de Vulcano, adõde el forjaua los rayos para darlos a Iupiter, y dezian que alli residian los martilleadores Cyclopes, y que tambien alli estaua Encedalo, encadenado por sentencia de Iupiter, por castigo de su temeridad, segun que largamente lo escriuen Virgilio, Silio Italico, Lucrecio, y Claudiano aunque fabulosamente, y como Poetas. Mas los historiadores, con verdadera relacion cuentan sus marauillas, las quales son los gemidos, los bramidos, y retumbos a manera como rumor de la tormenta del mar, y los estragos, y consumimientos de tierras que aquel fuego ha hecho. No quiero andar refiriendo las vezes que aquel fuego en abundancia se ha exalado, assi en los tiempos antiguos, como en los modernos,

porque feria cosa de mucha prolixidad, mas solo quiero traer a la memoria las que han sido mas señaladas, y assi dando le principio digo. Que los años de 350, 600 y 637 de la fundacion de Roma fue tanto el daño que hizo que fue menester que los Romanos restaurassen a los de Catanea, y la vna vez dellas, les dieron franqueza por diez años.

En el tiempo de las guerras ciuiles, dentre Cesar, y Pompeo, fue tã grande el fuego que salio de aquel vulcano q̃ estrago toda aquella comarca, y lo mismo hizo en el tiempo del Imperio de Caligula. Plinio dize, q̃ en su tiempo se encẽdio, y q̃ mucha cantidad de la ceniza y poluo que de su abismo salio, volo tan lexos que cayo de la otra banda del mar.

El año de nuestra redẽpcion, de 254 por el mes de Hebrero, que fue dos años despues de auer sido martyrizada la gloriosa sancta Agueda, siendo emperadores de Roma Hostiliano, y Volusiano, arrojo tan grandes llamas que los de Catanea temieron ser assolados, y aunque entonces eran ydolatras acudieron al sepulchro de aquella virgen a quiẽ ellos auian martyrizado, y tomaron vn velo con que ella estaua cubierta, y le opusieron

ron a la parte de adonde venian aquellas llamas, y en aquel instante ellas se retiraron y se boluieron a su abismo. Y como aquellos gentiles vieron aquel tan manifiesto milagro, se conuiertieron, y desde entonces han tenido aquel velo en grande veneracion, y por vna preciosa reliquia para contra aquel incendio, porque todas las vezes q̃ le descubren, el fuego que de aquel monte sale, no prosigue su furor, y se retira: en aquesto que he contado que es verissimo, y cosa publica en toda aquella isla, se consideran dos cosas harto notables. La vna dellas es la calidad de aquel fuego, aunque esta es natural, mas la otra excede toda razon natural porque ver que vn velo impida que aquel fugo no prosigua adelãte, no aura philosophopor docto que sea que pueda dar causa que satisfaga y assi dello se deuen dar mas gracias al padre de misericordia, por las mercedes q̃ a sus criaturas haze las quales distribuye adõde el es seruido, y alli por los ruegos, y meritos de su humilde sierua Agueda martyr, cõ medios sobre naturales, preserua aq̃lla ciudad, y su tierra de aquellos ardiẽtes fuegos.

El año đ 1169 por el mes đ Hebrero q̃ era rey đ Sicilia Guillermo segũdo đ aq̃l nõbre,

ſalio de aquel vulcano vn fuego terribiliſsi
mo, que abraſo los campos, y conſumio las
peñas e hizo temblar toda aquella tierra, de
ſuerte que ſe cayeron muchos edificios, y en
tre otros cayo la Yglesia Cathedral, y mato
al Obiſpo, y a mucha clerezia, y pueblo, que
cauſo grande terror, y deſde entonces haſta
el año de 1329 eſtuuo reprimido, que ni ſe
encendio, ni deſpidio humo. Y aquel año en
el qual era emperador de Roma Federigo ſe
gundo, torno a temblar aquel monte, y mo-
uio grandes truenos, y tormenta, y vn peñaſ-
co grande que en el eſtaua, que ſe llamaua
muſaria, que miraua hazia la parte de ſu le-
uante, que por ſu grande altura, ſiempre
eſtaua cubierto de nieue, ſe abrio, y arrojo
mucho fuego, el qual a manera de arroyos
corrio por todas aquellas quebradas, y auiē
do ſe diuidido en dos particulares ramos, el
vno dellos corrio haſta junto a la ciudad de
Catanea, que eſta hedificada en las faldas de
aquel monte. Mas aſsi como ocurrieron a
aquel ſancto velo luego ſe apago, aunque ya
primero auia cõſumido muchas, y muy grueſ
ſas piedras, que algunas dellas auian ſalido
de ſu abiſmo. De mas deſto ſe aſſolaron mu-
chos hedificios, y ſe agotaron, y ſecaron mu-
chos manantiales de fuentes. Y aquella miſ

ma montaña se abrio por quatro partes, y esparzio de si tanta cantidad de piedras q̄ los valles en q̄ cayeron se rehinchierō, y se hizierō collados. Mas lo q̄ causo grāde temor, fue el rumor q̄ en la montaña se oya, y el ver que por el ayre volauan aquellas piedras, y se cutiā las vnas cō las otras, fue mucha la cantidad de ceniza q̄ entōces arrojo, y harta della llego hasta la Isla de Malta, adōde el hedor del açufre atossigo de suerte, que murieron muchos millares de personas, y d̄ animales.

El año de 1484 se torno a encēder aquel fuego, y aquella montaña se estremescio de suerte, que della se arrancaron gruessas, y pesadas piedras, y muchas delas que estauan al rededor de su boca cayeron dentro, y assi quedo mayor. Y el año de 1536 se torno a encender, y vomito de aquel açufre, y betumen encendido, el qual centelleando, se esparcio por todas sus faldas. El año de 1537 por el mes de mayo en toda la Isla por doze continuos dias se oyeron estallidos, y tronidos como tiros de gruessos cañones, y despues en aquel monte hazia la banda q̄ se dize esparuiero, se hizierō muchas aberturas, y por ellas salio mucha cantidad de fuego, q̄ distruyo mas d̄ seys leguas d̄ su comarca, y las

casas,

casas y los edifficios temblaron de suerte q las gẽtes se salian al campo, por tenerse por mas seguros en el, que no en poblado. Mas assi como ocurrieron al deuoto remedio de aquel sancto velo, cesso todo. Aunq̃ ya de la mayor boca de su cumbre auia salido tãta ceniza q̃ della se cubrio toda la Isla, y aun de la banda de Mesina se tendio algunas leguas en el mar, de suerte que algunos nauios que por alli nauegauã, quedaron cubiertos, e infetados dellas, y de aquella vez su mas alta cumbre se sumio en su misma cauerna, y assi quedo harto mas baxo. Hasta aqui he referido las historias de los effectos de aquel fuego, aora quiero mostrar las causas de que procede, y quales ayan sido las ocasiones de su violencia, y como aquestas son cosas raras, es menester comprouar las con euidentes razones. Algunos de aquestos effectos acaescen fortuytamente, y otros se mueuen por acidente, y otros mediante el ordinario curso de naturaleza, lo que es natural son los deffectos de los astros, y sus eclypses, las exalaciones delos fuegos, los terremotos, los fuegos que arrojã las mõtañas, y otras semejantes cosas, que tienen sus ciertas, y determinadas causas, que en lo q̃ toca

a los

alos eclypſes, ya quedan moſtradas en algunos de los capitulos precedẽtes de aqueſtas hiſtorias prodigioſas. Y en quãto a la cauſa de los incendios delas montañas, y del lançar fuego, y del auer terremotos es eſta, el ſol con ſus continuos rayos hiere la tierra, y della ſalẽ perpetuos vapores, delos quales los que ſon humidos ſe eſpeſſan en el ayre, y procrean las nuues y las lluuias, y tambien cauſan el continuo manar de las fuentes, y los q̃ ſon de calidad ſeca ſe llaman exalaciones, y aqueſtas cauſan effectos mas aridos, que ſon, que procrean los rayos, y las impreſſiones en el ayre, ſegũ ya queda dicho, y aſsi miſmo produzen los vientos en aqueſta manera. Que como con fuerças ſalẽ de las cauernas de la tierra, hieren en el ayre con violencia, y le mueuen y aquel mouimiẽto es el viẽto: y quando aquellas exalaciones ſe encierran en las entrañas de la tierra, no hallãdo lugar por donde ſalir, ſe agitã, y mueuẽ entre ſi miſmas, y como aquel mouimiẽto es veloz y furioſo, la hazen temblar, y quanto mas encerrados eſtan, mayores temblores cauſan. Y ſi acaeſce que las tierras en que eſtan encerradas ſean vituminoſas, y de materia de çufre, con ſu mouimiẽto ſe enciende, y ſino

ha-

halla por dōde ſalir,como no puede ſufrir
quella reclusion,haze fuerça con la qual re
uienta la tierra,y aſsi arroja las llamas , y e
fuego. Y la cauſa de q̄ aqueſte monte,y otro
a el ſemejantes tenguan perpetuo fuego e
que como la tierra del es graſſa es apta a qu
en ella ſe produzgan,y fomenten continua
exalaciones,como la frialdad , y humedac
del mar cierra,y tupe ſus poros,y condutos
y ella es bituminoſa,y mineral đ açubre,aqu
llas exalaciones ſe enciendē y aſsi ay en ell
perpetuo fuego,y el tiempo que no ay not
bles incendios,es porq̄ aquella materia mi-
neral eſta conſumida,y en auiendo ſe torna
do a juntar cantidad,ſe enciende con violen
cia. Aqueſto es en quanto al fuego,y a los tē
blores de aquel monte,y de los de mas en ge
neral,y en quanto al rumor,y a los bramidos
y bozes q̄ pareſcen oyrſe,en ſu abiſmo es cau
ſa q̄ como ſus paredes no ſon liſas ni yguā-
les,y el vapor hiere cō fuerça en aquellas cō
cauidades,y deſigualdades que tiene,forma
aq̄llas differencias de rumores. Y aſsi no ay
para que admitir la vana opinion de los que
dizen que es boca de infierno , ſegun lo de-
zian los poetas antiguos, y q̄ en ella reſidia
Vulcano . Verdad es que bien podria ſer
que

que alli abitassen algunos diablos, y q̃ ellos causassen aquellos gemidos, y aullidos, para engañar los hombres, que bien notorias son las molestias e illusiones que hazen a los q̃ debaxo de tierra trabajan en las minas de los metales, assi en Alemania, como en las tierras mas septentrionales. Iamas aquel Mongibel arroja llamas, sin que dẽtro en su cauerna se dexe de oyr aquel heruor y temeroso mormullo. Mas despues que sus conductos se abrẽ el fuego sale del sin hazer ningũ rumor, como si fuessen arroyos de agua, solo se vee el cẽtellear, y hechar chispas, y assi notoriamẽte se conoce q̃ la causa del rumor es el estrecheza d̃l lugar en q̃ encerrado estaua. Con lo dicho me paresce auer bastantemẽte satisfecho en quanto a las causas, y a los effectos de aquel Mongibel, aora nos queda por ver si sus exalaciones, y lançamiẽtos de fuego, han tenido algun significado, assi en los tiempos passados, como en los de aora: para q̃ los podamos numerar entre los prodigios, porq̃ si en ello no vuiesse mas de sola la consideraciõ natural, auria sido imprudẽcia auer hecho tã largo discurso: y enxeridolo entre las historias prodigiosas: pero como yo no sigo el parecer de algunos q̃ si veẽ

suceder vn caso natural, no quierẽ que se le atribuya ningun prodigio, y mas auiẽdo visto que jamas han sucedido ninguno de los casos que referidos tẽgo, que despues no aya sucedido algun desastre, y venidonos algun castigo, digo que en aquestos ay consideraciones prodigiosas, porque assi mismo sabemos que los vientos, las auenidas, las inundaciones de los rios, los eclypses, y otras cosas como ellas, son produzidas de causas naturales, y no obstante esto, jamas acaescen q̃ no sean señales de algunos nuestros infortunios, con que Dios nos amenaza para q̃ nos reconozcamos, y nos reduzgamos a penitencia, porque para mostrarnos su poder, se sirue de las causas, y effectos naturales.

No quiero parar me a escriuir, ni hazer caso de las nescias supersticiones de los gentiles porq̃ erã cosas que estauã fundadas sobre las ilusiones del demonio, q̃ procuraua establescer su imperio, y queria atribuyr se el honor q̃ se deue a solo Dios, pues q̃ segũ Pausanias escriue en el tercero libro de sus laconicos, auia persuadido q̃ enla cauerna đ aq̃l mõte Ethna podia ver el hõbre el significado đ su buena suerte, y esto era haziẽdo enella vna prueua, la qual era tomar vn vaso đ los sa

crificios ordinarios, q̃ fuesse de oro, plata o de otro metal, y le echasse dẽtro, y si llegaua hasta su cẽtro, y se detenia en el era aguero d̃ su buena dicha, mas si el vapor le lãçaua fuera era sinificaciõ d̃ su infortunio d̃sastre, todo lo qual era artificio, y embuste de aq̃l padre de mẽtiras, como assi mismo lo era lo q̃ se cuenta de la cueua Trofonia, y de las cadenas de Dodon, y de las respuestas del oraculo de Delfos, y otros sus ardides semejãtes a estos, que auia enel templo de Vulcano, que estaua sobre la misma montaña. Lo q̃ quiero cõtar son los presagios, y significados delas mas notables exalaciones de aquel monte, q̃ han acaescido desde el tiempo del nascimiẽto de nuestro saluador Iesu Christo hasta aora. No embargante que segun tẽgo dicho proceden de causas naturales, y assi digo q̃ el año de 1175 aquel mõte se encẽdio, y con la violencia del vapor, y de su fuego, se estremescio de suerte que de aquel temblor se cayeron, y assolarõ muchos hedificios. Lo que aquello pronostico, fue la guerra que vuo entre el Emperador Federigo primero, y el summo pontifice, y juntamente el perniciosso scisma que vuo en la Iglesia de Dios, la muerte, y estrago de tanta cantidad de

gente, que aunque los Turcos vuieran dado sobre Italia, no vuieran cometido mayores crueldades, ni tyranias.

El año de 1329 aquel monte arrojo sus llamas con mas furor que nunca, y despues dello se vio el daño que los Mahometanos causaron, quando acometieron las costas de Italia. Y assi mismo las guerras que vuo entre los Griegos, y los Latinos. Y el scisma de q̃ el Emperador fue causa, criãdo en Roma vn antipapa, cõ tãto escandalo de la republica Christiana como causo.

El fuego q̃ arrojo, los años đ 1536 y 1537 q̃ pudo significar, sino fue la ardiente, violenta, y perniciosa guerra q̃ en Alamania se mouio por causa de los Anabaptistas. Y la q̃ tãbiẽ despues vuo entre los Principes de aquella misma nacion, por causa de los negocios de la religion, pretendiendo algunos dellos establescer la abominable seta de lutero y de sus secaces. Aunque es verdad que aquella tẽporada fue abundante de otros prodigios, y señales, que fueron pronosticos de las grandes, y casi estremo de las miserias que despues sucedieron. Pero no quiero q̃ se entienda que quiero necessitar, ni forçar a que despues de los fuegos ayan de suceder desastres,

mas digo q̃ consideremos q̃ son aduertencias de Dios, q̃ nos las embia para q̃ conozcamos el cuydado que de nosotros tiene, y q̃ pues el nos aduierte con regalos y mansedumbre, nos deuemos boluer a el, porq̃ sino lo hizieremos, nos castigara con el açote de su justicia. Y pues q̃ aqueste mi discurso ha sido de fuegos que de la tierra salẽ, que aunq̃ son naturales, por su furor, e insolencia los tenemos por monstruosos, quiero cõtar vno q̃ el año de 1538 sucedio en el reyno de Napoles, en tierras de Pozuolo, y no lexos del, en aquella parte que los modernos llaman Solfaria, que quiere dezir açufrera, porq̃ todo ello son minas de açufre, que es aquello que los antiguos llamaron Auerno, y deziã que era la entrada del infierno, y fingieron que Eneas el Troyano auia descencido a el por aquella parte siendo guiado por la Sibila. El caso fue que en fin del mes de Septiembre de aquel año toda aquella tierra que dicha tengo tembio, y el mar se retiro mas de dozientos passos, y todo aquel espacio de tierra que quedo desde el mar hasta el monte, se alço, y auexigo, y se hizo como cerro: Y en aquel mismo dia, que fue a los veynte y nueue de aquel mes se oyerõ dentro della

segun dicho queda, si consideramos su vio
lencia, y el effecto tã admiratiuo q̃ hizo, q̃ ja
mas se ha visto acascer cosa semejãte, no me
podre dexar d̃ persuadir, q̃ no aya sido sign
ficatiuo de otro mayor infortunio q̃ no el q̃
los Puzolanos padescieron, pues q̃ vimos q̃
entonces se encendio el fuego delas guerras
que cundio por toda Europa. Y vimos que
en Epiro, o en Albania, el Turco tomo a Ca-
stronouo que estaua debaxo del dominio
del Emperador Carlo V. y todos los Espa-
ñoles q̃ en el auia fueron passados a cuchillo.
Y passando mas adelante afligio la Esclauo-
nia, y en Vngria, y en la Transiluania se re-
presentaron sangrientas tragedias. Y en
Alemania se començarõ a preparar las guer
ras ciuiles, de que nuestras miserias han pro
cedido, de suerte que podemos dezir que
tambien fue presagio dellas. Y assi torno a
dezir que demas del daño presente de aque-
llos fuegos, son significadores de otras futu
ras miserias. Y ya q̃ aqueste capitulo ha sido
de estremecimiẽtos de tierra, de temblores
de auexigamientos, de lançamientos de pie
dras de que el fuego ha sido causa que en ella
se aya visto, quiero rematarle con vn succes-
so marauillosissimo, y prodigioso de vn mo
uimien

pimiento de tierra que no ha muchos dias que acaecio en Ingalaterra, el qual es vn caso tan raro como qualquiera otro de que se tenga noticia, y es que el año de 1571 el sexto dia del mes de Hebrero, a las seys de la tarde, en vn lugarejo que se llama Leitile Martille, que es del condado de Herfort, se oyo vn grande y terrible sonido, como el que se suele causar de algun impetuoso terromoto y de alli a vn poco se vio que la tierra se abrio, y que arrojo de si vna grande piedra, y como salio con violēcia hizo mayor el abertura, y causo vn grande tronido que se oyo mas de vna legua lexos. Y assi como acabo de salir, ella y la tierra assi abierta como estaua se mudaron mas de quarenta passos, y en aquel mouimiento tardo desde aquella hora hasta las siete horas de la mañana siguiente, y se lleuaron de encuentro vna harto grande Hermita, y algunas casas, y vnos arboles bien gruessos que alli auia. Y el lugar de adonde aquella peña salio, quedo hecho vn fosso de largor de trezientos y sessenta pies, y de ochenta en ancho, q̃ es el tanteo de su grādeza: fue caso marauilloso ver q̃ vna mōtaña, o piedra se mouiesse, que es cōtra el ordē de naturaleza, porq̃ ella no da mouimiēto

vnos mugidos y grande rumor, y se começo a resquebrajar, y arõper, y por aquellas roturas salio fuego piedras y ceniza, y aqsto con tal violencia q̃ por mas de vna legua de circuyto assolo los cãpos, y abraso los arboles y miesses, y aun algunos hedificios de pozuolo quedarõ cubiertos y arruynados dllo y el esquilmo de las viñas q̃ estaua para coger se quedo perdido, y fue tanta la violẽcia de aquella exalaciõ, q̃ muchas aues que en aquel instãte passauan volãdo por encima, se a hogarõ de aquel vapor, y cayeron muertas. Y lo mismo acaescio a muchos animales dl cãpo, pero lo q̃ de todo ello causo mayor cõpassiõ fue que como los de Pozuolo vuiessen visto aquel temeroso caso de aquel furor que los acometia, y que la tierra les temblaua de baxo delos pies, arrebataron de sus mugeres y hijos, y de sus mas preciosas alajas, y en la tenebrosa escuridad dela noche llorando, y plañendo se fuerõ huyendo hazia Napoles. Fue tal la fuerça de aquel vapor, que las cenizas que con el salieron las lanço mas de quinze leguas lexos, y se considero en ellas vna cosa harto notable, que las que cayeron junto a aquella boca, estauan enxutas como aristas, y las q̃ volaron lexos, estauan hume

das

das y xugosas. Pero lo mas marauilloso de todo fue, q̃ en sola aquella noche, de las piedras y cenizas que de aquellas bocas saliero͂, se hizo vna montaña de mas de mil passos de alto, y aunque de primero, sus aberturas fueron muchas despues que todo se quieto, quedaron solas dos, la vna dellas en mitad de aquel monte cenizoso que digo se formo de nueuo, y la otra junto a la orilla del mar, hazia la banda de Auerno, el qual assi mismo quedo cubierto de aquellas cenizas. Aquellos fuegos, y temerosos abrasamientos duraron algunos meses despues, aunque con alguna remissiõn e interualo. Los baños de puzuolo, q̃ en tiẽpos antiguos fuero͂ tã celebrados por los d̃leytes q̃ los Romanos tomauã en ellos, y por las enfermedades q̃ sanauã quedaro͂ cubiertos de aq̃llos mõtes de cenizas en açufradas. Aquel fuego natural fue, y procedio d̃las mismas causas de q̃ procede el Mõgibel, porq̃ toda aq̃lla costa es su tierra mineral de açufre, y assi sabe a ello el manna o rozio que se coge en aquellos campos que antiguamente se llamaron Flegreos, y sus habitadores se purgan con el, de que sienten mas prouecho, que con otra qualquiera medicina. Mas aunq̃ sus causas fuessẽ naturales

a las cosas inanimadas, aunq̃ tambien se m
do la superficie de aquella tierra, que lo qu
estaua verde, y cõ yerua, quedo rato, y desie
to, y quedo arado lo que era prado: aquest
fue vn prodigio tã marauilloso, que no pu
de dexar de ser atribuydo a presagio de alg
na grande alteracion, o mudança de estado
en algunas prouincias, porque los monte
significan los potentados de la tierra, ma
enfin ello es cosa q̃ no se puede certificar, y
assi lo dexo a la imensa sabiduria de Dios, q
a su voluntad dispone todas sus criaturas.

De un terremoto que el año de 1570 uuo en la ciudad de Ferrara, y en otras partes de su comarca.

CAP. XIIII.



VIENDO de tratar aora de aquel terremoto q̃ sucedio el año de mil y quinientos y setenta, que fue el mas prodigioso de quantos en nuestro siglo ha auido, assi por el mucho tiempo que duro, como por el daño que hizo, no tan solamente a la antigua, y rica ciudad de Ferara, mas aun a todos

sus contornos, me paresce no sera fuera de proposito que antes que comiençe la enarracion de su sucesso, que escudriñemos todo lo que se puede considerar, assi acerca de sus causas, como de los effectos que despues dellos suelen suceder, y començando por su difinicion digo que lo que llamamos terremoto es vn mouimiento y temblor de tierra, o vna rotura y resquebrajadura que en ella se haze, y esto a causa de estar encerrada enella alguna exalaciõ, que como procura salir de aquel encerramiento con su mouimiento la estremece, rompe, y abre, y se exala. Los matematicos dizen que los astros y planetas de Iupiter, Marte, y Saturno, son causa de aquellas alteraciones, porque tienen grãde fuerça en leuantar vapores, y como de su calidad son ligeros aspiran a lo alto, y siendo les impedido el salir por estar reclusos, y ellos lo procuran como se mueuen, y con violencia, la hazen temblar, la etimologia de su nombre nos enseña su effecto que es temblor, y mouimiento, y aunque sus naturales causas son las que mostradas quedan, jamas se ha visto que la tierra aya temblado que no aya sido, significacion de algun desastre e infortunio para los hombres, como me

prefiero de mostrar lo, porque dello tene
mos testimonio en la sagrada escriptura, en
el cap. 22 del segundo libro de los Reyes
nos dize de aquesta suerte.

La tierra se mouio, y temblo, y sus funda
mentos se estremecieron, porque Dios est
ua ayrado contra ellos, de que se colige qu
aunque las causas dellos sean naturales, e
author y causa de las causas se sirue de toda
sus criaturas, segun es su voluntad, y las ha
ze ser sus ministros para punir los hõbres
segun lo mostrare en algunos exemplos to
cantes a este subjecto.

Ya he mostrado que cosa sea terremoto
y de adonde toma su deriuacion, aora quie
ro que veamos que tãtas especies ay dellos
para que mejor se pueda tratar de sus effe
ctos, sin apartarnos de los terminos de phi
losophia. Algunos los han diuidido en do
differencias, la vna dellas es el temblor, y la
otra el mouimiẽto y respiracion del vapor q
encerrado esta. Otros ay que dizen que la
tierra es mouida diuersamente, y que como
esto es assi, en aquellos mouimientos ay di
uersas operaciones, porq̃ algunas vezes son
causa de ruynas de hedificios, y otras vezes
son causa de q̃ en la tierra se hagã cauernas,
y aber-

y aberturas. Y otras vezes de q̃ en ella se sumã edificios, tierras y cãpos. Y otras vezes de q̃ ella arroje de si materias viscosas y subterraneas, y otras algunas vezes de q̃ brote aguas manantiales, y otras fuegos, y llamas segũ mostrado queda, en otros antecedẽtes capitulos. La primera especie, q̃ es la q̃ derriba y arruyna los edificios, se llama inclinaciõ porque la fuerça de la agitacion, y mouimiẽto de la tierra quando tiembla, acude toda a vna parte, como hizo aqueste, de Ferrara, y vno que el año de 1344 estremescio la ciudad de Basle. Titoliuio escriue en el segundo libro de su tercera Decada, que vuo vn terremoto en el instante que dos exercitos se combatian, que fue del genero de aquestos, el qual derribo muchos pueblos de Italia, y fue tanto su furor, que mudo la corriente de algunos rios, y el mar se altero, y vuo en el grande tormenta, y muchas sierras se allanaron, y emparejaron con sus valados. Y no obstante esto, como los soldados de aquellos dos exercitos estauan encarniçados, en sus combates, no lo sintieron. La segunda especie se llama agitacion temblor, y sacudida. Y Aristoteles la llama Ponx, porque con la fuerça y violencia

del

del vapor se anexiga la tierra, y se alça y juntamente con ella se alçan los hedificios, y si caerse se tornan a su proprio asiento, y como aquestos fue vno, que vna noche del año de 1509 acaescio en Friburg, tiera de Suzaros, y no hizo otro daño mas de leuanta las casas en alto, y tornarlas a sus asientos Y luego el siguiente dia, vuo otro temblor aunque mas propriamente fue furor de vié-to, y toruellino, q̃ no tembror de tierra. Acuerdaseme que el año de 1545 vuo dos temblores de tierra, que fueron como el de Friburg, el vno dellos fue por el mes de Março, y el otro por el mes de Agosto. El que sucedio en Março fue de dia, y hizo vn rumor como mugido, o tiro de cañon gruesso, y el de Agosto sucedio de noche, y alçaua y abaxaua los hedificios, aunque no con mucho sentimiento, mas de q̃ se via q̃ los muebles de las cosas se mouian, y que los enmaderamientos, y puertas, y ventanas dellas cruxian. Su significado fue que despues en toda la Guienna vuo grande carestia.

La tercera especie se llama abertura, y resquebrajadura de la misma tierra, y es q̃ quando ella se rompe se hazen en ella grandes, y profundos fosos, y cauernas a manera de

abis-

abiſmos, de que ſon cauſa los viẽtos que en
ella eſtauan encerrados. Aqueſte genero de
terremotos ſon los que ſon cauſa del ſumir
de las ciudades, y los hedificios, con terror
grande delas gentes, lo qual es vn temeroſo
caſtigo de Dios, de que es impoſsible poder
huir, y mas ſi acaeſce de repente.

La quarta eſpecie dellos es quando debaxo de tierra ſale alguna peña, o ſe haze algun cerro, o quando alguna particular parte de tierra ſe mueue de ſu aſsiento, o ſe rompe y arroja de ſi agua, o fuego en abundancia, como el que arroja el Mongibel de Sicilia, y el veſuuio de Napoles, que fue cauſa de que a Plinio el mayor le coſtaſſe la vida, porque ſe le acerco, para querer conſiderar la cauſa de que aquel fuego procedia. De aquesta eſpecie de terremotos eſcriue el Griego Agacio, en ſu hiſtoria de los godos, el qual dize aſsi. En la miſma ſazon, la mayor parte de la Iſla de Coos, que eſta en el mar Egeo, y es la que aora ſe llama Langon, fue eſtremeſcida de vn terremoto, que fue tan violento que caſi toda ella ſe aſolo, y arruyno. Y juntamente con ſolo tuuo otra afflicion, y fue que el mar ſe leuanto en alto, y ſe tendio fuera de

sus limites en tanto grado que paresce cos
increyble, porque cubrio , derribo y trag
assi a los hedificios, como a los q̃ los habita
uan, y cõ ellos a todas sus riquezas, q̃ muy pe
cos se escaparõ. En aquel tiempo yo yua de
de Alexãdria de Egypto para Cõstantin o
pla, y como aquella Isla esta enel camino, p
re en ella , y vi vn miserable spetaculo, q̃ to
da la ciudad estaua cayda , y amontonada, y
la tierra de su alrededor, toda leuantada
y auexigada con la fuerça de la exalacion
Las piedras de sus hedeficios estauan espar
zidas por diuersas partes, las colunas que
bradas, y los enmaderamiẽtos hechos rajas
y el poluo de aquella ruyna causaua en toda
ella tanta escuridad, que el suelo que se ho
llaua no se deuisaua para poder andar por
el. Aquel, ciertamente fue vn grande terre
moto , y algun tanto se puede compararar a e
el de Ferrara , aunque no fue tan terri
ble, ni hizo tanto daño mas ha sido ma
prodigioso, porque aquel duro poco tiem-
po, mas estotro ha excedido todo curso na-
tural. Otra especie ay dellos que juntamẽte
cõ el estremescer traen consigo vn rumor co
mo mugidos espãtosos, y aq̃stos tales son los
mas impetuosos, y dañosos. Y de vno dellos
escri

escriue el sobre dicho Agacio, y dize. Poco antes de esto en Constantinopla torno atemblar la tierra, y fue cõ tanto furor que casi toda la ciudad se assolo y despues segundo otro temblor tan grãde, y temeroso, que creo jamas se ha oydo cosa semejante. Y la causa del temblor, fueron aguas q̃ estauan mezcladas con los vapores, las quales borbolloneauan, y auexigauan la tierra que la alçaua en alto con mucha perseuerancia, y eran tenidos por muy peligrosos, porque era entrado el inuierno, que el sol estaua en el signo de Capricornio. El comienço de aquel infortunio fue a la media noche sin que de ello vuiesse procedido ningun indicio, ni sospecha, y todos estauan descuydo y durmiendo, y su comiẽço fue con furia, y siẽpre se fue augmẽtando. De mas de el temblor, se oya vn rumor como de truenos, y despues se oyã vnos estallidos como de vn furioso viento, con lo qual todos estauan atemorizados, y no auia sino lloros, gritos, y gemidos, y todos acudian a las armas espirituales, que son oraciones, y rogatiuas para aplacar la yra de Dios. Auuque tenemos en tan poco sus amenazas, y somos tan descuydados, que en viendonos fuera de la tormenta, no se nos acuerda del peligro en q̃ nos hemos visto, y asi lo hizieron ellos entonces, porque asi como los temblores cessauan, se boluian a sus vicios y deleytes, y quando los stremecimientos tornauã

ellos se abatian, y humillauan. Todo loqual se
puede cõparar al sucesso de aqueste terremoto
de Ferrara, que segun dicho tẽgo destruyo, y asso
lo la mayor parte de aquella grande ciudad, y fue
en aquesta manera.

Comẽço el dia de S. Martin del año de 1570
a las diez horas de la noche, y desde aquella hora
hasta el dia se oyeron algunos tronidos como ti
ros de cañones guessos de artilleria, y despues se
siguio vn horrẽdo, y temeroso tẽblor, y despues
otro mayor. Y asi siempre fuerõ continuãdo de
tal manera que atemorizada la gente començo a
salirse de la ciudad, e yrse al campo, lleuandose cõ
sigo lo mas estimado de sus muebles porque nõ
perescieße debaxo de las ruynas de los edeficios.
Y aunque en ello pusieron harta diligencia se q̃-
darõ hartas riquezas, y sus dueños con ellas: por
que se les atajo el camino q̃ delo primero q̃ cayó
fueron las tres puertas q̃ la ciudad tiene, y ningũ
edificio por fuerte que fuesse dexo de caer o que
dar sentido, y asi era tan grande la confusiõ que
en todo auia que biẽ claro se podia conoscer que
aquel era açote de la mano de Dios. Y pues sabe
mos quan a su voluntad tiene los medios para po
dernos castigar, nos deuriamos abstener de offen
derle, que aunque estos tales son naturales, jamas
se ha visto que ayan succedido, que despues no se
ayan seguido algun otro castigo mayor, como es

guerra,peste, hambre,o otra alguna plaga de las que Dios nos suele embiar por nuestra punició. Aqueste terremoto fue mas temeroso que otros por auer sido prodigioso,y marauilloso,pues duro mas tiempo de lo que semejãtes acidentes suelen durar.

Las causas de que los terremotos proceden son muchas, segun los philosophos las consideran aunque su materia,o causa material mas propinca es vna exalacion calida,y seca que esta encerrada en las cauernas,y concauidades de la tierra,ora sea que se aya produzido alli, o aya venido de otra parte,y como esta oprimida,y fuera de su natural,busca salida, y como no la halla, se agita, y cõmueue dẽtro, y causa aquellas estremecidas y tẽblores,y como es cõ tanta violẽcia rõpe,y abre la tierra. Mas la causa que los philosophos llaman efficiente,es el calor del sol, y la enfluencia de los astros,que segun queda dicho, son de los planetas Iupiter, Marte, y Saturno, y tambien les da fuerça el espiritu del ayre que en ella esta encerrado, que haze en ella los mismos effectos que haze en el ayre libre. Y de la manera misma que el ayre que esta encerrado en vn cuerpo humano le altera, y comueue, asi altera y comueue la tierra el que dentro de ella esta encerrado. Algunos dizen que la causa de los terremotos es el agua del mar que esta en-

en cerrada en las cauernas de la tierra. Mas Ariſtotiles no ſigue aquella opinion, que el atribuye la cauſa dellos a los vientos, y a los vapores que dentro della eſtan en cerrados. Aunque muchos dizen q̃ el agua, y la frialdad ſon como aceſſorios a la cauſa efficiẽte de los temblores. Pero Agacio en el ſegundo libro de la guerra Gotica, ſe mueſtra ſer dela opiniõ de Ariſtotiles, porq̃ dize aſsi.

En aquel miſmo tiẽpo en la grande ciudad de Alexandria, que eſta aſſentada riberas del Nilo, ſe ſintio vn terremoto que aunque no duro mucho, y fue poco dañoſo, fue tenido por coſa de grande prodigio: porque en aquellas partes jamas ſe auia oydo otro, y aſsi la gente ſe atemorizo, y juntãdoſe en las plaças tratauã de aquel caſo, y con recelo de que los muros, y he dificios de aquella ciudad no ſe aruynaſſen, porque no erã fuertes. Y el miſmo temor tenia yo, porq̃ como tenia noticia de otros temblores, ſabia lo que dellos ſuele ſuceder. La cauſa que aquel ſe atribuya era auerſe mouido la tierra mediante exalaciones calidas y ſecas, que eſtauan encerradas en ſus cauernas, y ſe reboluian en ellas por procurar de euaporarſe.

Pareſce que Seneca ſe allega algo a la opinion de que el agua ſea vna de las effiicentes cauſas de los terremotos porque dize aſsi. Vengamos aora a tratar de las opiniones de algunos que dizen q̃

las

las causas sobre dichas son las que produzen los terremotos, y aun otros añidẽ otras, como es Democrito que dize que algunas vezes se causan del ayre recluso, y otras de la violencia del agua, y otras vezes de la de entrambos, porque la tierra tiene algunas partes porosas y grietosas y cauernosas, y en ellas se encierra mucha cantidad de agua, y como alguna de ella es liquida, y delgada, es forçada y apremiada de la que es mas graue y con aquella opresion haze violencia a la tierra y la estremeze. Y jamas el agua no se mueue si no es que con violencia sea reprimida y agitada, de suerte que de ella podemos dezir lo mismo q̃ lo que poco ha deziamos del espiritu del viento encerrado en la tierra, porque estando ella en vn lugar, y no pudiendo ya caber por causa de su grande abundancia, aunque mucho tiempo aya estado quieta, su augmento y demasiado peso la haze romper, y hazerse lugar y assi sale con violencia, porque si tiene lugar pordonde correr, su calidad no es de yr a espacio, y con impetu lleua de encuentro quanto se le pone delante. Todo aquesto dize Seneca para prueua de que el agua puede ser causa de los terremotos, aunque cõcluye que sola ella, sin fuerça de viento no es bastante para causar temblores: porque segun el mismo dize, si al agua se le quitasse el viento, ni ella ternia fuerça, ni haria effecto, porque el es el espiritu que

los obra por ser como es el mas poderoso de lo que ay en la naturaleza de las cosas, que el mueue las aguas y les da fuerça, y mediante el en algunas partes ellas destruyen y aruyan la tierra, y en otras partes leuantan sobre ella grandes montañas, y haze descubrirse Islas, y tierra en las partes donde solia ser pielago.

Aquestas razones, podrian ser de algun color para persuadir que el terremoto de Ferrara vuiesse sido causado por violencia de agua, y mas aun que aquella ciudad esta edificada sobre la ribera del Po, y la tierra es grassa, y grietosa, y solia ser paludosa: aunque ya se ha enxugado y rehinchado de tierra las partes donde el agua solia estar represada. pero podria ser que dentro en sus cauernas, se vuiesse quedado el agua desde aquellos antiguos tiempo, y que solo la perficie de la tierra se vuiesse enxugado. Pero sin embargo de esto, lo que me haze no admitir aquesta opinion es q̃ en todos sus temblores, de ninguna de las roturas que en la tierra se hizieron no salio agua, ni cosa liquida, mas solamente se oyan sonidos, y estallidos secos y violentos que es indicio de que aquel combate le causauan cosas contrarias, quales son lo seco y lo humido, y como las cosas contrarias rifan entre si, erã causa de q̃ la tierra se estremecia, asi como queda dicho que haze el mõte Ethna.

Mas

Mas de aquella lucha no salio llamas, ni centellas y asi digo que mi opinion es que lo que dentro estaua encerrado era solo viẽto, que auia entrado por las resquebrajaduras de las cauernas cercanas del rio, y como despues se auian cerrado con la humidad, y no podia salir causaua aq̃llas temerosas estremecidas. Y considerando el mucho tiempo que aquellos temblores duraron que ni fue vn mes, ni dos, si no muchos, es fuerça que diga lo mismo que Agacio dize en el segundo libro de la guerra gotica. Y es que desseo que Dios me conceda tanta gracia y conoscimiento, que entienda que todo ello es ordenado por su Diuina prouidẽcia, porque el querer mucho escudriñar los principios, y mouimientos de naturaleza, y el procurar de saber las causas de todo lo que en ella sucede, aunque es curiosidad, no dexa de participar de alguna arrogancia, aldemenos la tienen los que con sus razones quieren sustentar, que la que ellos alcançan es la causa certissima, y final, pues vemos que aunque las razones son naturales, los effectos excedẽ el curso natural, de la manera q̃ lo es quando vemos q̃ truena enlos muy frios meses đl inuierno, o vemos q̃ en los calurosos meses đl estio yela, y asi otros casos semejãtes, q̃ nos muestrã que son particulares obras de Dios, que nuestras naturales razones no las pueden comprehender, y asi son tenidas por portentos, y prodi

gios,porque pocas vezes acaeſcen,que no ſignifiquen algun deſaſtre,por caſtigo de nueſtros peccados. Mas ſi con tiempo nos emendaremos, ſe reporna el açote que nos eſta aparejado.

Y a que he tratado de las cauſas de los terremotos quiero que veamos en quales partes mas ordinariamente ſuelen ſuceder, y para eſto digo,que pues que la cauſa del eſtremecerſe, y temblar la tierra ſon aquellos vapores,y exalaciones aquien Seneca llama eſpiritus, que en ella eſtan encerrados: que aquellas partes que les eſtaran mas ſubjectas,y ellos en ellas mas predominaren,que ſon las que eſtuuierē mas cercanas del mar, y no fueren arenoſas,ſi no poroſas,cauernoſas, lodaçoſas, y graſas ſeran las mas aptas apadeſcer aquel acidente. Y aſsi por aqueſta cauſa lo ſon muchas tierras de Grecia, el Eleſponto,y Siciila, y por el contrario,como el Egypto,y muchas de las tierras ſeptentrionales ſon baxas,y areniſcas, y eſtan ſiempre humedas, y tupidas el viento no tiene por donde meterſe en ſus poros, ni encerrarſe en ſus cauernas,y aſsi pocas vezes padeſcen ſemejātes acidentes,como por experiēcia ſe vee de Olāda,y Zelanda. Tornando vn poco a la conſideracion del terremoto de Ferrara digo que me pareſce fue admirable,y ſignificatiuo,porque acaeſcio en inuierno,en tiempo que las tales exalaciones no ſuelen mouer ſus impitus, mas ſolo en la

pri-

primauera,y en el otoño,y aun mas en el otoño: podria alguno ſoſpechar que el origen de los vapores que cauſaron aquellos temblores, vuieſſen ſido las aguas que antiguamente ſolian eſtar en pantanadas en la parte adonde aora eſta edificada la ciudad. Pero eſto es coſa que no me pareſce veriſimil, porque al cabo de tanto tiempo ya eſtuuieran conſumidos,o mucho antes ſe vuieran procurado euaporar por aqueſte medio , o por otro. Y aſsi torno a dezir que ſu natural cauſa fue ſolo viento,mas la preciſa fue la volũtad de Dios que mouio ſus criaturas, para que fueſſen miniſtros, y executores de ſu caſtigo:ſegun otras vezes ha hecho,ſiruiendoſe del fuego, del agua, y aun de los brutos, para refrenar la inſulencia de los hombres.

Muchos effectos marauilloſos de terremotos dexo de contar,que eſcriptores antiguos eſcriuieron,y particularmente Plinio:los quales fueron aſsi caſtigo preſente que Dios embio,como pronoſtico de otro futuro. Y muchos de ellos, demas de ſer pronoſticos de futuro caſtigo, ſon la cauſa miſma de ello,que produzen peſtes, y mortandades,y eſto porque ſegun Seneca dize,de baxo de tierra eſtan encerrados vapores corruptos y ayres peſtiferos, y como ſe exalan, inficionan el ayre, y cauſan enfermedades,en lo qual naturaleza obra ſu curſo. Mas quando deſpues de los

los terremotos ſuceden guerras, y diſenſiones, mudanças de eſtados, ruynas de pueblos, y otros ſemejantes males, no ſe puede dezir que ſon coſas cauſadas mediante las calidades de aquellos effectos, ſi no que ſon los daños que ellos pronoſticaron. Mas aquel grande terremoto que vuo quando Ieſu Chriſto padeſcio, como fue coſa milagroſa, y que no procedio de cauſas naturales aſsi ſu ſignificado fue differente de todos los demas, porque aquel predixo el abatimiento, y deſtruycion del reyno de ſatan, y la ſubjection, y obediencia que los Monarchas, y poderoſos del mũdo, auiã de tener, y dar a la Igleſia de Chriſto. En fin concluyendo aqueſte capitulo digo, que aunque los philoſophos aleguen las razones que quiſieren jamas ſuceden temblores de tierra, que no anuncien, o deſpues de ellos ſe ſiga alguna afliction, ſegun que perpetuamente nos lo mueſtran los effectos. Las ſeñales naturales que ſuelen preceder a los terremotos, y nos los pronoſtican, y dan indicio de ellos ſon que el mar ſe altera ſin que los vientos le combatan, amortiguarſe el ſol, y moſtrarſe como anublado, eſtando el ayre claro, ſereno, y ſin aparente cauſa que le impida, o yrſe debaxo de tierra rumor de ayre, y murmullo.
Ver que las aues andan amodorridas, y que pareſce no oſan hollar el ſuelo, y eſto les prouiene de que ſon de calidad ſutil, y ligera, y aſsi ſienten
qual

qual quiera mouimiento que el ayre haga debaxo de la tierra. Tambien es indicio de futuros terremotos quando ſin cauſa aparente los poços ſe enturbian. Aqueſtas ſegun Plinio nos enſeña ſon las ſeñales, y pronoſticos de los terremotos. Otras algunas conſideraciones pudiera auer traydo acerca de aqueſte ſubjeto, mas pareſceme que lo dicho baſta, aſsi en quanto a la relacion del terremoto de Ferrara, como a la generalidad de las cauſas, effectos, y fines de todos, que es ſer embiado por menſageros de la vengança diuina no obſtante que proceden de cauſas naturales, pero raras.

De la admirable, y temeroſa auenida del rio Rodano en la ciudad de Leon y ſu tierra, y la cauſa natural de q̃ procedio, y ſu ſignificado, o preſagio.

CAP. XV.



Aſsi como al hõbre no le puede acaeſcer coſa q̃ mas miſerable, e infelice le ſea q̃ el paſſar el curſo đ ſu vida ſin ſufrir ni recebir ningũ golpe de miſerias, deſaſtres y trabajos, aſsi no ay ninguna coſa q̃ tã infelice nos ſea, y tanto daño nos acarree, y nos de mueſtras de

nue-

nueſtra eſtremada miſeria, como es que ſe vea
deſpues de que auemos padeſcido muchos trab
jos,y açotes, no nos emendamos, mas proſegui
mos en nueſtra començada maldad, y continua
mente con ella irritamos a Dios para que nos ar
roje mortales flechas de ſu juſticia y caſtigo. Y no
es pequeño indicio de nueſtra ruyna, el ver q̃ no
nos da a ſentir ningun golpe de ſu açote, porq̃ a
ſi como quãdo vn medico q̃ tiene de deſauziado
a vn enfermo le permite comer de todas viandas
aunque le ſon dañoſas. Aſsi el dexarnos Dios a
nueſtro aluedrio ſin caſtigarnos, es que ya nos tie
ne dexados de ſu mano, y deſauziados, porque
nos vee tan obſtinados, y endureſcidos en mal,
que no admitimos correction,ni enmienda. Y en
tanto que el hombre no ha experimentado lo q̃
es aduerſidad, no ſabe quanta fuerça ſea la ſuya,
ni que conſtancia tenga,ni que tal ſea la virtud de
ſu alma,porque ella ſe perfictiona en las aduerſi-
dades,afanes y deſguſtos que nos cauſan las coſas
terrenas q̃ Dios crio para nueſtro ſeruicio,y con
tẽto. Y aſsi el hõbre q̃ fuere magnanimo, virtuo-
ſo,y conſtãte, deue hollar todo temor y quãdo ſe
vee afligido ſe deue gloriar en Dios y en teniẽdo
amanzillada lo conciencia la deue limpiar, y ſi to
da via le viniere alguna afliction, deue conſiderar
q̃ es para ſu mayor edificaciõ, y q̃ le es eſtimulo
pa mas alta perfectiõ, ſi cõ perſeuerãcia de paciẽ-
cia

cia la venciere, que el trabajo, y afan que nos viene por pena, y castigo, no nos acarrea gloria, si no es que conozcamos que justamẽte padescemos, pero si assi no lo conoscieremos, nos sera causa de mayor condenacion. Aquesto he dicho para q̃ se aduierta que todos los prodigios que se veen son, o para castigo de nuestras culpas presentes, o significado de mayores males futuros, si no quisieremos corregirnos. Y entre todos los prodigios los que han acaescido por ministerio de aguas, siẽpre han sido considerados por los supremos, segũ que de ello consta por los exemplos de muchas historias que se podrian referir. Mas en esto me quiero satisfazer con contar algunos particulares, que lo hare despues que vn poco aya discurrido acerca de la consideracion del agua, assi en quanto a su calidad como a su sustancia, porq̃ son requisitos necessarios para entender de que proceden las inundaciones, y auenidas, para que se pueda considerar si tienen algun significado, para de ello poder inferir alguna consequencia como pretendo hazerlo del diluuio que ha sucedido en la ciudad de Leon, por cuya causa he emprendido el escreuir aqueste capitulo, lo vno porque me paresce que fue cosa conforme a nuestro subjecto, y lo otro porque acaescio ayer. No quiero detenerme en tratar del significado de las aguas, ni de su contemplacion elemental, ni quiero escreuir

las

las virtudes,effectos y grandes marauillas que en ellas ſe han conoſcido, no menos en las de los rios que en las de las fuentes, porque deſto ſolo ſeria neceſſario hazer vn grande volumen. Y allende deſto es coſa que ya ha ſido tratada por muchos philoſophos,que allẽde del auer con ello illuſtrado ſus eſcriptos nos han enſeñado que ay algunas que eſtan eſtãtes,y ſin ningun mouimiẽ-to, y otras ſe deſtilan de las venas, y manantiales de la tierra, y van corriendo. Y otras ay que ſe encharcan, y con aqueſtos ſus varios mouimientos cobran varios ſabores, que las vnas ſon dulces, otras amargas, otras ſalobres, y otras indifferen-tes. Y otras ay q̃ ſon frigidas, y otras calidas, vnas ligeras, y otras graues, algunas ſon claras, puras y traſparentes, y otras turbias, y eſcuras: algunas ſon blanquiſcas, y otras azules, y algunas verdes, y aun otras algunas ay que ſon roxas. Y de ningunas dellas quiero eſcriuir de ſus calidades ni virtudes, no obſtãte q̃ algunas dellas ſon ſalutiferas, y otras venenoſas, y perjudiciales: y algunas dellas ay que ſe conuierten en piedras, y otras q̃ ſon graſſas, y otras ay que careſcen de toda virtud, ſin ſer de ningun prouecho: y otras ay que engrueſſan, y alimentan, y otras q̃ cauſan fertilidad, y abundãcia aſsi para los fructos del cãpo, como para los animales. Y todas aqueſtas virtudes les ha comunicado, y diſtribuido Dios para el ſeruicio, y vtil

de los

de los hombres, el mouimiento que tienen se lo causa el sitio, y disposicion de la tierra: o el viento q̃ las altera, y haze q̃ se mueuã, aunq̃ de suyo se estẽ detenidas y en charcadas. Ni tã poco quiero tratar la causa, ni de adonde proceden los rios: ni disputar vna duda, ventilada entre philosophos, acerca de la consideracion de como la tierra les sustenta su perpetuo curso, destilando agua perpetua: ni menos de adonde tiene origen la tanta cantidad que della ay. Ni el como es que entrando tantos rios en el mar, el no crece, ni se haze mayor: porque todas son casas que estã sabidas siendo asi que todas las aguas que de la tierra manã tienen su origen del mar, porque el se esparze por sus venas, y condutos. De la manera como la sangre por las venas de vn cuerpo animado, y toda ella procede del higado, y coraçon, y aquesta es la causa que ni el crece, ni se diminuye, porque la que el reparte por los condutos de la tierra, se la bueluen los rios con sus corrientes, y con la humidad que de ello participa, esta verde y produce. Y asi los antiguos dixeron que el humor era la causa de la generaciõ de todas las cosas, mas segun dicho tẽgo, todo aquesto quiero dexar abança, y aun las marauillas, y secretos que en ella se consideran, porque en ello ay cosas difficultosas de saberse, y en que muchos doctos philosophos hã atollado, y han confessado no auerlas al

can

cançado,como tampoco han comprehendido l
oculta calidad del refluxo que ay en el eſtrech
de Negroponte:ni aun Ariſtoteles la pudo perc
bir.: ni tan poco ſe alcançan aſaber muchas diue
ſidades de propriedades, q̄ en diuerſas partes d
mundo tienen muchas dellas,que ſon tan raras,
exquiſitas como aquella. Y lo que quiero dezi
es, que aſsi como en los cuerpos celeſtes, con l
conſideracion ſe veen coſas, que aunque proce
dẽ de cauſas naturales,aſsi como ſon los eclypſe
y los cometas : ſon preſagios de calamidades
han de ſuceder. Aſsi ni mas ni menos enlas agua
ſe comprehenden grandes miſterios y ſignifi
cados,y aqueſto nos lo dizen las ſagradas letra
porque por el ſignificado del agua entienden l
muchedumbre de las naciones, y aſsi por conje
tura conſideramos,que las repentinas inundaci
nes, a las quales no mouieron aparẽtes cauſas, n
ſuceden ſin ſer ſignificado de algun infortunio,
preſagio de calamidad. Y eſto facilmente ſe pr
uara con algunos exemplos que quiero moſtra
antes que comience la enarracion del caſo de l
auenida del Rodano que prometida tẽgo,la qua
es harto reciente. Y ninguno de aqueſtos exen
plos quiero que ſea el vniuerſal diluuio en e
qual no ſe eſcaparon mas de Noe,y ſus hijos,pa
ra q̄ reſtauraſsẽ el linage humano, porq̄ aq̄l vin
acompañado de el effecto de ſu ſignificado, pue
qu

q̃ anego, y ſu mergio todo lo q̃ auia ſobre la tierra aſsi hōbres, como brutos, exceto lo q̃ ſe guarecio enel arca. Tāpoco quiero valerme del particular de Teſſalia, q̃ acaeſcio en tiempo de Deucaliō, de quien los Poetas eſcriuen tantas fabulas, y aquiē atribuyē la renouacion del linage humano, auiē-do ſido Noe, y ſu familia, como de ello nos dan te ſtimonio las diuinas letras, q̃ Deucaliō fue mucho tiēpo deſpues, y poco antes q̃ Moyſen caudillo del pueblo de Iſrael, le ſacaſe del captiuerio, y aflictiō q̃ en Egypto padeſcia. Y no dexo de cōtarle por falta de auer ſido marauilloſo pues q̃ d̃ mas d̃ las grādes lluuias q̃ entōces vuo q̃ durarō mucho tiēpo, vuo tābien vn terremoto cō cuya violēcia ſe abrierō las cabernas de la tierra, y de ellas ſalio tāta agua q̃ anego toda Teſalia, mas de xolo por nome ocupar en coſas tā antiguas. Y por lo miſmo dexo de referir aq̃l q̃ vuo en tiēpo de Proteo grāde ſacerdote de los Egypcios, quan do tenia el ceptro ꝑ aq̃l rey o Tuoris, q̃ fue mil y ocho ciētos y dos años antes q̃ Ieſu Chriſto ſal-uador d̃l mūdo encarnaſſe. Ni quiero cōtar otras muchas inundacones aſsi del mar como de rios, q̃ en aq̃llos antiguos tiēpos vuo: porq̃ aunq̃ en ellas vuo caſos marauilloſos, no vuo quien aduer tieſſe a lo que deſpues ſucedio, y ſi ſe aduertio, no ſe eſcriuio, y aſsi careſcemos de ſu noticia, por lo qual començare deſde los tiempos de los Roma-

nos,que ellos fueron curiosos en aduertir,y escre
uir lo q̃ continuamẽte sucedia,y assi dando a ello
principio digo que segun sus historias cuentan
dozientos años antes que Iesu Christo nasciesse
vuo en Roma vna grande auenida del rio Tibre.
despues de la qual sucedio el naufragio del cõsul
Apio,y cõ ella la perdida de su armada. Y tambiẽ
la muerte de Fauio Maximo q̃ en aq̃l tiẽpo fue
tenido por conseruador de aquella ciudad, y de
sus habitadores. Y de que los antiguos diessen cre
dito a los tales presagios, es prueua cierta que vn
año antes q̃ Iesu Christo nasciesse,el mismo Ti-
bre se esparcio por toda la ciudad,y se vierõ otras
señales. Y por nueue continuos dias se hizieron
publicos sacrificios,y cõ grãdes cerimonias se pu
rifico la ciudad,q̃ es vn exẽplo q̃ los Christianos
deuriamos seguir,y acudir a Dios assi en nuestras
aduersidades, como en los tiempos que se veen
semejantes señales,porque son aduertencias de su
yra,para que nos conuirtamos a el,y hagamos pe
nitencia. Mas ya quiero comẽçar a tratar de aque
stos casos,q̃ hã acaescido en tiẽpo de los Empe-
radores Christianos,y quiero q̃ veamos si el aue-
nida,o diluuio q̃ vuo reynando en el Imperio de
Oriente Leon primero de aquel nõbre q̃ sucedio
a Marciano,q̃ fue el año de 4 6 2 el qual anego la
Bitinia,que es vna prouincia de Asia menor, fue
significatiuo,q̃ su fuerça,y violẽcia fue tan grãde,
que

que, eſtremecio los montes, y collados, y los alla no cõ los valles, y anego, y ſumergio muchos pue blos, y tierras, El ſignificado del qual no creo yo que fue menos temeroſo, pues fue la perſecuciõ q̃ Enrrique rey Vandalo mouio contra los catho licos de Africa, para querer eſtableſcer en ella la opiniõ de los que profeſſauan la ſeta Arriana. An dãdo mas adelãte cõ las hiſtorias ſe vera q̃ el año de nueſtra ſalud de 589 q̃ en el Oriẽte era Empe-rador Mauricio, y en Frãcia reynaua Lotario hijo de Chilperico, quãdo los Longobardos aſſediarõ a Roma. En Italia vuo grãdes auenidas, y creſciẽ tes de rios, y particularmente creſcio el Tibre de ſuerte q̃ anego muchos millares de perſonas, y de animales, y deſpues ſe ſiguio vna peſte tan riguro ſa q̃ nũca otra tal ſe vio en Italia, de la qual murio el ſancto Põtifice Pelagio aquiẽ ſucedio el glorio ſo doctor S. Gregorio, y porque ſe entienda que quando aquellas vio entas auenidas nos acome ten, es quando Dios nos manifieſta ſu yra. El ſi-guiente año q̃ fue el de 590 vuo otra furioſa aue-nida la qual fue deſuerte q̃ muchos creyeron que Dios queria feneſcer el mundo cõ agua, porq̃ de mas de que las lluuias fueron cõtinuas, fueron ter ribles, y tãbien a ellas ſe ſigio otra furioſa peſte.
El año đ 690 en Italia en las tierras đ los ſeñorios de Venecia, y de Genoua, crecierõ tãto las aguas q̃ ningunas hiſtorias cuẽtã auer auido mayor abũ

dancia de ellas, excepto en el vniuersal diluuio. En tal manera que todas aquellas tierra se anegaron, y se cayeron los edificios, y se anegaron hombres, y ganados, y se destruyeron los fructos, y se assolaron las riquezas que en las casas auia: y los que entonces quedaron viuos, no gozaron lo que de ello se escapo, porque poco despues sucedio tã rigurosa peste que casi no dexo persona viua. Bien se que los que atrebuyen a questo a obra de naturaleza dizen que en ello no ay cosa de prodigioso, y que las lluuias, tempestades, y auenidas de los rios son cosas ordinarias. Y que la peste facilmente se causa assi de la putrefactiõ del demasiado humor, como de la corrupcion de los cuerpos muertos y ahogados en aquellos diluuios que corrompen el ayre. Lo qual es assi que en ello obra naturaleza, sus effectos, mas aunque sean cosas naturales, por medio de ellas y de los cuerpos inferiores, obra Dios cosas que sobrepujan todo el curso y orden de naturaleza, como lo hizo en aqueste sobre dicho diluuio, que fue tal que se creyo que era llegada la fin del mundo. De suerte que bien se dio a entender que de mas de la causa natural, vuo otra cosa que la sobre pujo, que fue obrar Dios por medio de sus criaturas.

El año de 791 el Tibre crescio tanto, que entro por la puerta Flaminia, que es la que aora se llama del Populo, y anego mucha gente, y destru

yo infinitas riquezas. Y en aquel tiempo en Italia vuo grãde hãbre, y en Grecia vuo discordias ciuiles, con que la gente se aparcializo de suerte, que al emperador que entonces tenian, su misma madre le saco los ojos para imperar ella sola. Y los Vnos tornaron aproseguir sus començados acometimientos, y conquistas, y las vuieran lleuado a delante, si Carlo Magno no se les vuiera opuesto, y repremido su furor. El año de 991 acaescio vn caso prodigioso, y fue que el Rin, famoso rio de Alemania, lanço de si llamas de fuego, y tan violentamente que abraso muchos pueblos, y caserias de sus riberas, que fue vn caso que no creo yo que pueda auer quien diga que fuesse natural, porque de su calidad el agua no produze fuego por lo qual yo sospecho que significo las guerras que despues vuo, y las conjuraciones que por algunos años afligieron casi todas las prouincias de Alemania. El diluuio que el año de 1091 vuo en Inglaterra, no creo yo que dexo de ser presagio de calamidades y fue de tã excessiuas aguas que llouieron, que los rios se tendierõ por toda la tierra, y destruyeron los edificios, y anegaron muchos millares de hombres, y de animales. Y assi lo fue q̃ poco despues los grandes de aquel reyno se leuantarõ cõtra su rey q̃ era Guillermo el roxo. Y la Normãdia se rebelo por causa de excessiuas impusiciones, q̃ fue causa de muchas calamida-

des,porq̃ con el leuantamiēto,no ſe cultiuarō los campos y aſsi vuo tangrande careſtia, y hābre q̃ ſe vuieron de alimentar cō viandas viles y aſque roſas,de que ſe ſiguio vna peſte terrible. El año de 1421 creſcio el Rin y derribo algunas puētes,y ar ruyno muchas riquezas,y a hogo infinidad d̃ per ſonas,en el qual tiēpo los Huſsitas manifeſtarō ſu maldad,y el emperador Siguiſmū do ſegūdo ayu dado de los Suyçaros ſe les opuſo cō armas, de q̃ ſe ſiguieron muechas muertes,y eſtragos. Aquel miſmo año por el mes de Nouiembre,en Olanda y en Frigia,el mar rōpio los Diques, y paſſo ſus limites,y anego, y cubrio mas de ſeteciētas pobla ciones,Igleſias,y edificios,y perecio mucha gēte y ganado. En tal manera que euidēte mēte ſe vio q̃ fue vn caſtigo de la yra de Dios, y preſagio de los males que deſpues ſucedierō. Y deſpues otros algunos años ſiguientes fueron notables por mu chos preſtigios que en ellos ſe vieron, que a los hombres de buena conſideracion deuieran ſeruir de aduertencias para que ſe conuirtierā a Dios, y conſiderarā que jamas el embia aquellas ſeñales ſi no es para aduertirnos que nos tornemos a el y ſi no lo hizieremos,eſperemos el caſtigo de ſu juſticia. El año de 1446 por el mes de Abril,el mar anego muchas tierras,y ſe ahogaron mas de cien mil perſonas,y poco deſpues de aq̃ſto tuuo prin cipio aquella tā porfiada guerra de entre los Suy

çaros, y la casa de Austria: que tanto tiempo ha durado, a donde han perecido tantos millares de personas. Harto notorio es el daño que el mar hizo en las tierras de Flandes, y de olanda, el año de mil y quinientos y treynta, y las muchas personas que entonces ahogo: y en el mismo año el Tibre de Roma, hizo vna de sus acostumbradas auenidas: y aquel año la ciudad de Florencia fue puesta debaxo del dominio de vn solo principe, porque tuuiesse mas quietud y paz: que la libertad que antes solia tener le auia sido causa de discordias, y guerras. Y en aquel mismo año el Turco con grande pujança passo en Alemania, y aunque valerosamente fue rechaçado, antes que se retirasse destruyo muchas tierras, y captiuo muchos millares de personas. Otra infinidad de exẽplos podria mostrar, que despues dellos se ha seguido el efecto đ su significado, mas pareceme q̃ aq̃stos bastã, Aunq̃ no quiero dexar de dezir como de paso q̃ antes de la guerra q̃ el año de 1534 vuo entre los Dinamarqueses, y los de la ciudad de Lubec, vuo vna grande auenida de vn rio, pero tambien pudo pronosticar las scismas, y diuersidades de opiniones que ha auido en la christiandad, que han nascido de la escuela de Lutero, y de sus consortes. Y entonces fue quando la abominable seta de los anabatistas esparcio su veneno, por el Alemania. Y aunque los Luteranos se mostra

ron sus contrarios, su origen auia procedido de ellos, y su pretension era la misma, que la de ellos que es destruyr la verdadera Iglesia Catholica, y y confundir la Christiandad. Y mas tambien q̃ aq̃l año fue notable por la mudança q̃ hizo el rey Enrique octauo de Inglaterra, que se aparto de la vnion de los fieles, y nego la obediécia que deuia y tenia prometida a la Iglesia, y a la sancta sede apostolica, de lo qual se siguio el apostasia general de todo su reyno. No quiero ya detenerme tanto en contar los successos de las tierras agenas, que dexe abanda los de las proprias nuestras. Aunque mejor fuera que vuieramos sido tan hõbres de bien, que no vuieramos tenido menester amenazas, ni castigos, mas pues no lo auemos hecho, y tanta ocasion auemos dado para que contra nosotros se aya yrritado la yra de Dios, quiero contar algunos presagios, que particularmente lo han sido de nuestros desastres, como lo fueron las grandes auenidas que el año de 1565 vuo en la ciudad de Sena, q̃ hizieron mucho daño, las quales aunque procedieron de causas naturales, y de vnas continuas, y extraordinarias lluuias, q̃ duraró casi todo aquel inuierno las guerras q̃ despues sucedieron y el asedio de aq̃lla ciudad, y los males que en ella padescimos, nos han manifestado, que Dios nos auertia de ellos para que nos conuirtieramos a el: y sino, que auia

mos de incurrir en el castigo de su yra. Otras no
tables auenidas pudiera contar, como es la que
vuo en Prouins, vna de las mejores villas de la pro
uincia de Brin, y otras tan temerosas como ella, y
dexolo, porq̃ ya quiero dar principio al diluuio q̃
tengo propuesto en el titulo de aqueste capitulo
pues q̃ el ha sido causa de que aya hecho aque-
ste discurso, el qual fue de aquesta suerte. El segũ
do dia del mes de diziembre del año de 1570
la ciudad de Leon fue acometida de vn diluuio, el
mas temeroso, de quantos jamas en ella se ayan
visto. Lo vno porq̃ fue de noche y repẽtinamẽ
te: y lo otro porque no le precedieron ningu-
nos indicios, y assi quãdo vino, la gente estaua des
cuydada, y sumergida en el sueño. Mas para que
mejor se entienda lo que en ella daño, y que me-
jor se perciba aquesta mi relacion, quiero descre
uir el assiento de aq̃lla ciudad, y el origen y curso
de sus dos hermosos rios, sobre cuyas riberas, ella
esta hedificada, de los quales es el vno la Sona, q̃
nasce en Borgoña, y con quieta corriente la diui-
de por medio, y a la salida della se junta con el
Rodano, los quales despues de juntos corren por
entre el Dolfinado, y Lenguadoc, diuidiendo
aquellas dos prouincias la vna de la otra, y passan
do por la Prouença, se meten en el mar mediterra
neo: mas despues que entrãbos se juntan, solo el
Rodano mantiene el nombre hasta el mar. Nasce

aqueſte rio en los Alpes,de donde abaxando con furioſa corriente, entra en el lago de Loſanna, o Ginebra, y ſin mezclarſe con ſus aguas le diuide por medio,y proſiguiendo con ſu arrebatada corrida, que es quanto la de qualquiera otro rio de Europa,paſſa por la Saboya, y llega a hazer muro a vna parte de la ciudad de Leon, que es de hazia ſu ſeptentrion,y leuante, y diuide la tierra del Leones,de la del Dolfinado,las quales ſe tornan a conjuñir,mediante el hedificio de vna hermoſa puente,que comiença deſde vn grande arrabal,q̃ ſe llama la guillotiera, y va aparar a vna puerta,q̃ de aquella bãda,en aquella ciudad no ay otra, en lo que es tocante a lo llano de ella, que es toda la parte de ſu leuante,y lo que de ella mira al ſeptentriõ,eſta en cueſta,adõde eſta edificada vna fortaleza inexpugnable,q̃ ſe llama S, Sebaſtiã,y en lo q̃ toca a la otra parte de la ciudad,qu ſegun dicho queda,el rio Sona la diuide en dos partes,es llano de ella,lo que eſta riberas de aquel rio,y lo de mas ſe va leuantando parte con blandura,y parte con aſpereza,y toda aq̃lla parte ſe remata en alto ſobre la cumbre de aquella cueſta cercada, y coronada de ſu muro,que es lo que de ella mira al medio dia, y al poniẽte, de ſuerte q̃ lo q̃ de ella eſta en llano es lo q̃ de vna bãda,y de otra de ſus riberas baña la Sona,y toda ſu parte q̃ mira al leuãte, q̃ viene baxando de la cueſta de ſant Sebaſtian

y feneſce en vna peninſula en pũta, en la parte dõ de entrambos rios ſe juntã adõde alli eſta hedificada vna rica abadia, que ſe llama Aine. Ya que queda entendido el ſitio de aquella ciudad, y de que ſuerte aquellos dos rios la bañan, quiero proſeguir la enarracion de aquella auenida, y aſsi digo que la cauſa de ella fue auerſe derretido las nieues de los Alpes, y juntamente ſoplar vnos vientos que le dominan quanto a otro rio de Francia, y con aqueſtos dos acidentes creſcio tan derepente y con tal furia, que auiendoſe tendido, anego no ſolo lo baxo de aquella ciudad, mas aun todo lo llano de ſu comarca en tal manera q̃ ſi tã bien entõces vuiera crecido la Sona, ſe vuiera arruynado la mayor parte de aq̃lla hermoſa ciudad que es honrra de Francia, y antiguamẽte fue gloria de los Romanos. Bien ſaben ſus habitadores q̃ como aquel rio tiene ſu naſcimiento en aq̃llas montañas, quãdo las nieues ſe derriten, ſuelẽ creſcer, y ſalir de madre, mas nunca ſe auia viſto caſo tan repentino, ni auenida tan furioſa. Y aſsi la gente pia, y que teme a Dios juzgo que aunq̃ ſu cauſa auia ſido natural, que en ello auia obrado la poderoſa mano de Dios, porque ſe tuuo por coſa extraordinaria ver que toda la tierra llana eſtaua anegada, y que fue tan en breue, que muchos no tuuieron lugar de ponerſe en ſaluo, y deſde el ſabado en la noche que començo haſta el lunes ſiguiente, ſiempre fue en creſcimiento,

y no menos dentro que fuera de la ciudad ſe via
gentes anegadas, y otras que ſin tener remedio p
ra eſcapar, pedian a Dios miſericordia. Y no po
co venturoſos fueron los que pudierõ ſaluarſe e
lugares altos, porque el eſtar ſe en las caſas aun
fueſſen grandes no era coſa ſegura, porque mu
chas dellas cayeron: era compaſsion grande ve
las gentes en camiſa, que dexando ſus caſas, hazi
das, campos y heredamientos todo cubierto d
agua, y ſin eſperança de la futura coſecha, ſe yu
huyendo, procurando reparar ſus vidas de aque
lla aduerſidad. Mas aquella fuerte puente no pu
do reſiſtir a la furia e impetu de aquella agua, qu
parte d̄l cayo, y aſsi miſmo cayerõ otros mucho
hedificios dentro y fuera de la ciudad: y mucho
quedaron ſentidos y atormentados. Ahogaro
ſe mucho numero de perſonas y de ganados, y l
que mas padecio, fue aquel grande y rico arraba
y juſtamente, porque enel tiempo que alos Calu
niſtas fue permitido predicaron enel ſu dañada ſ
cta: y aſsi parece que aquella agua le quiſo laua
y limpiar de las abominaciones e imundicias d
que eſtaua manchado. Eſto es en quanto a aque
ſuceſſo, pero en lo que toca a ſu ſignificado, entẽ
derlo ha quien quiſiere aduertir a las ſediciones,
muertes, carnecerias, rebueltas, tray ciones, robos
e inſolencias que deſde entonces aca han ſido co
metidas y ſe cometen en todos los pueblos de las
ribe-

riberas de aquel caudaloſo rio, que en ellas el ſummo criador es offendido y ſu yglesia perſeguida. El Rey es deſeruido, los juſtos affligidos, y toda humana policia es abatida. En fin todo ello eſta tan eſtragado y confuſo, como lo eſtaua aquella ciudad y ſu comarca, en el tiempo de aquella mayor auenida.

De muchos monſtruos que en nueſtro tiempo han nacido y en particular de un niño que naſcio en Cracouia ciudad de Polonia, aquien un ſerpiente roya por las eſpaldas.

CAP. XVI.

POrque en muchas partes de los diſcurſos que atras quedan referidos, amplamente ſeha tratado de los partos mõſtruoſos en aq̃ſte capitulo no tornare adiſuputar q̃ coſa ſea mõſtruo, ni đ q̃ ſuerte ſe engendrẽ, ni ſi ſe deuã llamar coſa cõtra la naturaleza. Lo que ſolo quiero hazer es que como de paſſo quiero aduertir que el nombre de monſtruo les ha ſido dada, por cauſa de q̃ demueſtran, y ſignifican alguna coſa. Porq̃ es aſsi que nunca acaeſcen partos eſtraños, que no ſean ſignificatiuos de algun mal, para aquella parte, ciudad, o prouincia, adonde han naſcido, y aunque aqueſte nueſtro ſiglo ha producido mas monſtruos que otro ninguno, los vnos por ſu-

perabundancia,y los otros por no suficiente can tidad,e indisposicion de la materia,torno a dezir, que aunque es naturaleza la que los cria, q̃ pues que difieren de las de mas criaturas de su genero, que es manifiesta señal q̃ ella esta alterada, y assi se connumeran con el numero de los prodigios, y se tiene por creydo que jamas dexan de significar algo. Y q̃ aquesto sea verdad,lo remito a los effectos de los desastres q̃ han acaescido,no menos en aqueste nuestro siglo,q̃ en los de nuestros antepassados,en los quales ellos tambiẽ siẽpre juzgaron q̃ los monstruos eran indicios de trabajos, y afliciones,y por ellos entendian que Dios estaua ayrado,y q̃ amenazaua castigo, y de tomar vengança de los que no se emendassen. Y aunque dello nos dexaron hartos exemplos, particularmẽte nos dize vno Celio Rodigino,en sus libros de las lectiones antiguas, y porque el caso fue raro,y el lo escriue con erudicion,lo he querido trasladar a la letra el qual es este. Mientras aquesto escriuia, y corregia lo q̃ en Padua auia escripto, en el pueblo adõde yo nasci q̃ se llama Sarzana, nascio vn niño mõstruoso,q̃ era de grandeza extraordinaria, en tal manera que me paresce auer merescido de que en mis obras quedasse memoria del,y mas aun porq̃ mediãte las guerras ciuiles,e internas,q̃ al presente afligẽ la Italia, y al rumor de las armas que mas aora que nunca resuenan

ñan en nueſtros oydos, que tienen alterada toda aqueſta prouincia, me pareſce que ha ſido prodigioſo, porque de mas de auer naſcido con dos cabeças, ſe pudiera juzgar que era demas de quatro meſes, y ſus dos roſtros ſe ſemejauã tanto el vno al otro, que en ninguna coſa ſe diferenciauan, los cabellos tenia negros, y algo mayores de lo q̃ los niños reziẽ nacidos los ſuelen tener. Entre medio de los dos cuellos tenia vna manezita no mayor q̃ vna de ſus orejas, de la qual no ſe pareſcia mas de la mitad, q̃ el reſto della eſtaua embeuida dentro en el cuerpo, y todo lo de mas era vn ſolo cuerpo de varon perfecto, y biẽ formado. Naſcio a onze de março el año de 1514 y al otro dia le lleuarõ a Rodigo, y como era coſa tan particular fue preſentado al Gouernador q̃ alli reſidia por el Catholico Rey de Eſpaña y como naſcio muerto, el le hizo abrir para embalſamarle, y ſe vio en el vna rara marauilla, y fue q̃ tenia duplicados el higado, los liuianos, y el baço, y no tenia mas de vn coraçõ. Aq̃ſto eſcriue aq̃l docto varõ, mas en quãto al auer tenido aquellas partes de las entrañas duplicadas no fue grãde marauilla, porque ſi quiſieremos creer a Ariſtotiles, el dize q̃ es coſa q̃ ha ſido viſta en muchos animales, q̃ aunq̃ es rara ſe puede fundar ſobre algunas razones naturales. Mas en quãto a otras algunas monſtruoſidades q̃ ha auido, tales como vna q̃ eſcriue Ateneo
de

de q̃ en Cherõ patria de Plutarco, por tres cõti
nuos dias llouierõ peſces, no ſe podra dar ningu
na ni menos d̃ lo q̃ Euſtacio dize, d̃ q̃ en Peonia,
en Dardania, llouio ranas, y eſto en tãta abũdãci
q̃ no ſolo ſe hincherõ los cãpos y tierras mas au
los pueblos, y caſas, de ſuerte q̃ para contra aq̃ll
plaga, no teniã otro remedio ſi no era huir, por
todos los mãtenimiẽtos eſtauã infetados, ſegun
tãbiẽ lo certifica Diodoroſiculo, en el quarto li
bro de ſu libreria. Mas tornando a la relacion de
mõſtruo q̃ comẽçada tenia, creo no ſera coſa d
maſiada que cõ ſideremos ſi era vna ſola criatura
o erã dos, q̃ ſe auiã vnido, y juntado, y auiã com
pueſto aq̃l mõſtruo. y tomãdo aqueſta cõſider
ciõ deſde el principio de ſu formaciõ, digo q̃ co
mo el coraçõ es la principal parte del animal, y
pues aq̃l no tenia mas de vno, es coſa manifieſt
q̃ tãpoco no era mas de vna ſola criatura. Entien
po del Emperador Conſtãte naſcio vn niño q̃ t
nia dos bocas, y duplicadas ordenes de dientes,
dos barbas, y quatro ojos, y no mas de dos oreja
y aun aquellas harto pequeñas ſegun la propor
cion del cuerpo. Amiano Marcelino dize qu
aquel monſtruo ſignifico que la republica aui
de caer en vn eſtado mõſtruoſo, y disforme.
aunq̃ el naſcimiento de los mõſtruos ſea coſa ha
to comun ſon pronoſticos de futuros deſaſtres.
No quiero admitir lo que Celio rodigino e

criue acerca de las causas del nascer los mon struos, que dize que los Caldeos los atribuyen a vnos astros que numeran por sus cantidades y nombres, porque semejantes juyzios no me agradan, y siempre los he abominado, por la impiedad del querernos ligar, y necessistar a sus influencias. Aunque sea verdad que no se puede negar que no tengã dominio sobre el temperamento, y compostura de nuestra sanidad, por la correspondencia, y conformidad que ay en todas las partes de la cõpostura del orbe, y el fue criado para seruicio del hombre. Lo que yo niego es que nuestras complexiones no estan encadenadas cõ las calidades que los Astronomos atribuyẽ a las estrellas, de suerte, que de necessidad ayamos de passar por su gouierno, sin que podamos eximirnos del. No obstante que aunque ellos piẽsan encubrir su impiedad, y por no ser tenidos por Ataistas, muestran subjectar se a Dios, y dizẽ que el es sobre los astros. En su proceder se conosce, que su pretension es quitar le la honra que se le deue como a supremo disponedor de todo. Porque concluyen con dezir q̃ todo depende de aquella sola necessidad, que ellos establescen en la consideracion de

ſu vana doctrina. Mas dexemos los con aquella ceguedad y engaño, y con ellos a ſus planetas, y conſtelaciones, que en fin todo ello es conforme a ſus vanos pronoſticos, que los hazen delos ſuceſſos agenos, y no ſaben atinar a los ſuyos proprios. Y boluamos a nueſtro primero propoſito tocante a los monſtruos, y veremos como Dios ſe ſirue de todas ſus criaturas, y no permite que en naturaleza ſe haga ninguna alteracion, ſin que en ella ſe incluya algo, que ſea para nueſtro auiſo, aſsi para que nos apartemos del mal, como para amenazarnos de algun ſu futuro caſtigo.

Las hiſtorias de Europa nos cuentan que el año del ſeñor de mil y ciento y quatro imperando, en Alemania Enrique quarto, naſcieron mas monſtruos, que jamas en otro tiempo auian ſido viſtos, y entonces todas las criaturas eſtauan tan alteradas de vn temor interno, que las aues domeſticas, y caſeras ſe yuan a los campos, y deſpoblados, y ſe hazian brauas, y los lobos dexauan los boſques y deſiertos, y ſe recogiã a los poblados, y en los hombres hazian crueles carnecerias. Naſcieron monſtruoſiſsimas criaturas, de tal manera que pareſcia que naturale-

raleza auia preuertido ſu ordẽ,y que la tierra eſtaua ya enfadada de ſu acoſtũbrada producion,y que Dios auia dado de mano a los hombres,y que ſe acercaua la fin del mũdo, y dia del juyzio. Y aſsi muchos hõbres pios, y virtuoſos creyeron que aquel era el tiẽpo en que ſe auia demanifeſtar el antechriſto. En la tierra no vuo parte que no fueſſe afligida con armas, q̃ las vnas naciones combatiã con las otras. Los de Oriente, cõ los de Occidente,y con ſer Chriſtianos, los vnos y los otros,entre ſi ſe matauã como beſtias,ſin tener cõſideraciõ a religiõ, ni a charidad chriſtiana,en ſeñada por Ieſu Chriſto. Entonces fue preſa y ſaqueada la ciudad de Ieruſalẽ, y los hombres fueron afligidos con careſtias, hambres,peſte,y otros açotes con que Dios ſuele caſtigarnos.

El año de 1233 en Rathada,que es vna villa del eſtado de Bauiera,hazia los alpes,naſcio vn niño q̃ tenia cuernos, y catorze dias antes que naſcieſſe fue oydo llorar en el viẽtre de ſu madre,que es coſa jamas viſta, ni oyda,ni aun creo que aura philoſopho natural,q̃ dello ſepadar ninguna razõ,fue euidente ſeñal đ calamidades,pues lloro eſtãdo embuelto,y metido en los ſenos, y rincones de

la matriz: en que dio a entẽder que tenia el auer de salir a vida tan miserable. Aquel animal que Gesnero dize q̃ el año de 1240 vnos caçadores prendieron en los cõfines de Dinamarca, en la floresta de Saxa, y deprendio a hablar, que otra cosa era sino mõstruo? q̃ segun el dize tenia forma humana, de suerte q̃ se puede creer que seria nascido de alguna muger que por encubrir su infamia le auia embiado a los desiertos. Y si no era aquesto seria algun monstruo que Dios embio para aduertir los hombres de sus brutalidades, pues q̃ su aspecto era casi semejante al humano, como tambien lo era aquel Fauno, o Satiro, que en los desiertos de Egypto se manifesto a S. Antonio, y le hablo como lo cuenta S. Hieronymo en la vida de S. Paulo primero hermitaño.

El año de mil y dozientos y setenta y quatro, en Alemania nascio vn niño q̃ tenia los pies, y manos como patas de ansar. Y el de 1275 en la plaça de la grãde ciudad de Craconia nacio otro niño cõ dos dientes y distintamente hablo algunas palabras, y despues que le baptizaron se le cayeron los dientes, y no hablo mas. Y en el mismo año en la misma ciudad nascio otro niño que de edad

de

de seis meses hablo, y predixo que los Tartaros entrarian en Polonia, y que la saquearian y destruyrian. Y auiendo le preguntado q̄ como lo sabia, respōdio que Dios se lo auia reuelado, y q̄ tābien a el como alos de mas de aquella prouincia le alcançaria aquel furor barbaro, y fue assi aunq̄ primero passarō algunos dias, porq̄ segū Plutarcho dize, Dios es tardio en vēgarse. Y los antiguos deziā q̄ los dioses tenian los pies de lana, porq̄ lentamente se mouiā al castigo delos hombres. Y doze años de tiēpo tuuieron los Polacos, pa considerar las palabras profeticas de aquel niño, y cōuertirse, y pues q̄ no lo hizierō, se puede dezir q̄ los hombres de aquel tiempo estauā corruptos, y estragados, pues no aprehendieron aquel milagro, ni cōsiderarō que segū el orden natural, y por las razones que dello dan los naturalistas, era impossible q̄ vn niño de aquella edad hablasse. Passado aquel tiempo, los Tartaros, y Moscouitas, se juntaron, y dieron sobre ellos, y en ellos executarō todas las crueldades que de parte de Dios, aquella criatura les auia dicho.

Tres años despues vna muger noble de tierras de Suizaros, pario vn leō, que es animal cuya propriedad es ser carnicero, y cruel, y

q̃ se delyta con la violencia, y con la rapiña. Assi q̃ manifiestamente se vee q̃ todas ellas eran aduertencias que Dios embiaua, porque ningun philosopho podra dar razon q̃ satisfaga, de que la imaginacion vuiesse podido tener fuerça para concebir semejantes effectos. Aunque sea verdad que la tiene para aprehender las lineas, y el color, como se vee por el exemplo de aquella muger que pario vn niño negro, porque quando le concebio, estuuo intensamente contemplando en el retrato de vn Etyope q̃ en su aposento tenia. Y por el d̃ la otra q̃ pario vn hijo vellosso, porque quando le cõcibio, auia estado cõ ahinco mirando el retrato de vn hõbre saluaje. Mas empero q̃ de vna muger nazca vn leon, es imposible q̃ naturalmente sea, ni ay razon q̃ lo persuada, porq̃ es mucha la dissimilitud q̃ ay entre la calidad q̃ el tiene, y la humana. Si no fuesse q̃ la muger vuiesse tenido ayuntamiẽto cõ algũ leõ, pero tampoco se quieta la duda, porq̃ el leon no es animal q̃ se domestica con el hõbre. Y assi me torno a afirmar en dezir q̃ ello fue secreto juyzio d̃ Dios, o particular castigo de los progenitores. Despues de aq̃l parto, en Alemania se emprendio vna harto cruel, y sanguienta guer-

ra

ra, entre el emperador Rudolfo, y Otacaro, rey de Boemia: de la qual deuio ser significado aquel leon carnicero, porque ella fue tan encarniçada que el rey Bohemo murio en ella. Mas tornando a la fuerça de la imaginacion quiero contar della vn caso marauilloso, y es que el año de 1282 vna señora parienta del summo pontifice que entontonces regia la Iglesia de Dios, que era Martino quarto, en Roma pario vn hijo velloso, y con las vñas largas como osso, por lo qual el Papa hizo raer de su palacio todas las pinturas de ossos que en el auia, porque entendio que por auer aquella su parienta contẽplado en alguna dellas, auia parido aquel monstruo. En aquel mismo tiempo fueron vistos otros muchos prodigios, q̃ deuieron, anunciar la venida sobre Vngria, que hizierõ los Tartaros habitadores đlas riberas del Tanais, y del mar Pontico. Y aun tãbien significarõ las inhumanas, y crueles visperas, q̃ vn dia de pascua de resurectiõ, los Sicilianos dierõ a los Franceses, matando quantos en aquella Isla auia, sin q̃ dello vuiessen tenido ningun indicio, aunque ellos fueron los que ganaron porque como en aquel dia, guardãdo el estatuto de la Yglesia catholica,

auian todos confessado, y comulgado, fuerō a gozar de Dios. Y los Isleños, quedaron cō infamia de traydores. Otros muchos nascimiētos prodigiosos podria contar, q̄ como en todo tiēpo no dexā de acaescer, no ay historiador q̄ no cuente algunos mas dexolos porq̄ me paresce q̄ bastan los q̄ en aqueste libro quedā escriptos. Aunque antes q̄ de fin a aqueste capitulo, quiero referir el q̄ propuse en su sumario, y es que el año de 1494 en Cracouia ciudad famosa de Polonia, nascio vn niño muerto, con quien, de largo, a largo del espinazo, estaua pegado, y conjunto vn serpiente q̄ le chupaua la sangre, y le roya y gastaua la virtud, de q̄ no me atreuo a saber dar razon porq̄ aunq̄ en el cuerpo se nos criē gusanos q̄ nos sean causa de muerte, es cosa differente de aquesta porq̄ aquel era venenoso, y paresce q̄ es cosa impossible, q̄ auiendo estado tiēpo en el cuerpo de aquella muger, no la auer muerto, q̄ creo la deuio valer el auer estado asido del hijo, pero el mouimiento, y alteracion que aquella criatura podia auer tenido en el vientre de su madre por causa del dolor, la pudiera auer offendio y causado le muerte. Y tambien se puede considerar de que manera se engendro en aquel

aquel vientre,ſino es que ella eſtaua cõpue
ſta de tan corruptos humores, como lo es la
tierra đ q̃ ellos ſe produzẽ. Y no baſtãte eſto
es fuerça q̃ digamos q̃ en ello obro la proui
dencia de Dios,porq̃ ver q̃ vn animal ponço
ñoſo reſidia en vn cuerpo, y en el ſe alimẽte
ſin hazer le daño,es coſa q̃ excede toda phi-
loſophica cõſideraciõ. Aunq̃ ſe podria preſu
mir q̃ ella eſtuuieſſe acoſtũbrada al veneno,
y q̃ por aqueſto aquel ſerpiẽte mato, al hijo,
y no a ella mas a vn cõ todo,no es baſtãte ra
zõ,porq̃ aun que nueſtra naturaleza pueda
imitar en ſi todo lo que el ayre naturalmẽte
puede que es q̃ la putrefactiõ ſea cauſa de la
generacion delos guſanos,y de las ſerpiẽtes
no por eſſo es cauſa baſtãte para q̃ ſe pueda
afirmar q̃ aquel ſe vuieſſe podido engendrar
en aquel cuerpo,y ceuado ſe de ſu ſubſtãcia,
y en el auer viuido tiempo ſin auer cauſado
la muerte de entrambos. Otros dizen q̃ pue
de ſer q̃ aquel ſerpiente ſe entro en el cuer-
po de aquella muger, ſegun en otras perſo-
nas ſe ha viſto auer entrado, por auer comi-
do leche,y auer las hallado durmiẽdo,y cõ la
boca abierta. Mas aq̃ſta es razõ friuola, y no
puede ſer porq̃ la paciẽte lo vuiera ſentido
entrar q̃ la vuiera laſtimado,y roydo. Y aſſi
me

me torno a afirmar en que fue prodigio, juy zio, o caſtigo de Dios.

Aquel miſmo año, en la miſma ciudad naſcio otro monſtruo, y aqueſte fue vn niño bien proporcionado y formado, mas de q̃ tenia el cuello y las orejas como de liebre y tenia abierto el vientre, y reſpiraua por el, y en el no tenia mas de vna ſola tripa, y aq̃lla era grueſſa, pero aqueſte monſtruo no era tã marauilloſo como el otro, porque en aqueſte pudo auer lugar la imaginaciõ, aſsi de alguna pintura, como de algun juglar de los q̃ ſe viſtẽ, y disfraçan en habitos de ſimples, cõ capirotes, y orejas largas, y de aquella ſuerte hazen juegos, y mouimiẽtos deshoneſtos y tales q̃ en la republica chriſtiana no ſe deuriã permitir, aſsi por ſus deſoneſtidades, como por las imitaciones gentilicas, q̃ tienen, y es coſa que ſe vſa mucho aſsi en Francia, como en otras partes, y en lo que menos ſe deuiera permitir, es en aquello en q̃ mas ſe vſa, q̃ es en las fieſtas que algunas cofradias hazen de ſanctos ſus deuotos, y cõ aquello creẽ que honran los tales ſanctos, y diretamẽte es coſa de que Dios, y ſus ſanctos ſe deſiruen. El año miſmo q̃ aquellos monſtruos naſcieron, la ciudad que los produxo, fue afligida con

fue

fuego que consumio muchos de sus edificios, y assolo casas, y conuirtio en ceniza las riquezas de sus habitadores. Y de mas desto los Tartaros, que son particulares enemigos de los Polacos, con mano armada entraron en Podolia, y en Volinia, y las saquearon, y assolaron, y a mano salua se lleuaron el despojo, y tambien los Turcos robaron la Valachia, y otras tierras comarcanas, y se lleuarõ en captiuerio muchos millares de personas, con grande terror y espanto de toda la christiandad, y en particular de todas las prouincias de Alemania. Los monstruos, obras son q̃ naturaleza las produze, pero no se numerã entre las que haze perfectas, por ser como son defectuossos, diuersos y estraordinarios, de la especie de sus progenitores. Y de aquesto tenemos harta experiencia por vista de ojos en aqueste reyno de Francia, el qual otras vezes no solia produzir tantas mõstruosidades como en aqueste nuestro siglo ha hecho, y la causa, dello ha sido que todas nuestras obras, y tratos son estraordinarios, sin regla, ni virtud, y por ello Dios ha permitido q̃ no solo vna criatura, mas muchas y differẽtes, nos aduiertã para q̃ nos reduzgamos a penitencia, pero como

somos

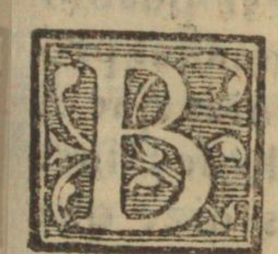
ſomos tan duros, y obſtinados, ni lo hazemos, ni aun nos queremos reconoſcer. A los monſtruos, los llamo yo eſcrementos de naturaleza, no porq̃ no ſean ſus proprios, y legitimos hijos, ſino porque ſon ſignificadores de infortunios y deſaſtres, y por ello los antiguos los tuuieron en tanto horror, que no vuo nacion que por ſus leyes no las condenaſſe a muerte. Que los Romanos los arrojauan en el mar, o en el Tibre. Los Lacedemonios los deſpeñauan, y aqueſto vſauan no ſolo con los monſtruos, mas aun con las criaturas que naſcian con algun deffecto natural. Y aunque los Athenienſes eran tenidos por ſabios, les hazian el miſmo regalo que los Romanos. Los Latinos los hazian echar en los deſiertos, a la merced de las fieras brauas. Pero los Romanos deſpues que ſegun queda dicho los auiã ſacado de aqueſte mundo, con ſuperſticioſa cerimonia hazian que tres virgines veſtales, fueſſen por toda la ciudad, cantando hymnos a ſus dioſes, y con aquel medio creyan que la tierra quedaua limpia, y purificada de aquella polucion en que les pareſcia que auia caydo por auer produzido aquel monſtruo. Y deſpues de aquello haziã ſacrificio a Iuno, y le

offreſ-

offreſcian dones, que el demonio les tenia perſuadido que con aquello quedauan ſeguros de qualquiera infortunio. Mas aunque los monſtruos ſean ſignificadores de deſaſtres, no ſe deue entender que en ellos ſe incluye la forçoſa neceſsidad dellos ni que vn deffecto particular aya de ſer la conſequencia de la punicion publica. Aunque ſea aſsi que algunas vezes aya ſucedido, porque tambien ſe puede entender que Dios los embia para particular caſtigo de aquellas caſas en las quales naſcen, y tambien para prueua de la paciencia de ſus progenitores, y tambien otras vezes naſcen, ſin que en ellos aya mas conſideracion, de la que los philoſophos les dan, tratando de la cauſa de ſus naſcimientos.

De muchos, y varios apareſcimientos de eſpiritus, y ſi ſe puede creer que algunas perſonas los ayan viſto.

CAP. XVII.



IEN ſe la variedad, y differencias de opiniones que entre muchos hombres doctos, ay acerca de vna diſputa mouida

deſ-

desde los tiempos muy antiguos, sobre que si los muertos tienen poder para aparescerse, y manifestar se a los viuos, de que Aristoteles en el primero libro de Anima dize, que despues que el anima ha salido de vn cuerpo y el se ha conuertido en tierra, ella tiene perdida la memoria y no esta mas subjecta a los affectos del sentido, aquien los Gramaticos llaman calidades patibles. Cuya opinion es harto contraria de lo que cree, y enseña la Theologia Catholica, que instruyda y enseñada por el Espiritu sancto por medio de la escriptura sancta nos dize, con quanto cuydado los bienauenturados continuamente estan rogando a Dios por las necessidades de los que en aqueste mundo viuimos, y que despues que han militado en el, y salido con victoria, offrescen sus ruegos delante de la magestad Diuina. Y desto tenemos manifiesto testimonio en el quinto decimo capitulo del segundo libro de los Macabeos, de que Onias summo Sacerdote que auia sido, rogaua por el pueblo Hebreo. Y que lo mismo hazia Ieremias propheta del qual dixo el mismo Onias que el era el verdadero amigo del pueblo de Dios. Y sant Iuan en el Apolypsis nos dize que

debaxo del altar vio las animas de los que auian ſido muertos, porque auian confeſſado el nombre de Dios, y que pedian vengança contra los que perſeguian la Yglefia Catholica. Aqueſto he dicho para confuſion de los que niegan que en el alma no ay memoria, ſiendo como es vna de ſus particulares potencias, y que las partes ſenſitiuas tienē vigor enella: y alli ſe fortalece el ſentido comū. Y aſsi como aqueſtos teſtimonios ſon baſtantes para prueua dela memoria que las almas tienē, y de que los muertos ſe aparecē y que es coſa notoria, y que largamente queda tratada en algunos de aqueſtos diſcurſos no me quiero detener mas eneſto. Solo quiero dezir la opinion que cerca de aqueſto tienen los Platonicos, que es que aunque el alma eſte libre de la priſion en que el cuerpo la tenia le queda ſentimiento, afection, y cierto cuydado delas coſas de a ca, aunque no deſſeo de boluer al mundo, mas vna charidad commun, que la inclina a mar, y a condolerſe de las aficiones que tienen los que en aqueſte mundo viuen. Aqueſtas dos tan differentes opiniones q̃ entre ſi tuuierō los dos principes đ aquellas dos eſcuelas Platos
nica

nica, y peripatetica han sido causa de que tã bien nuestros theologos ayan sido diuersos en las suyas, que los vnos se han allegando a la vna opinion, y los otros a la otra. Sant Augustin tiene de la parte delos Platonicos y dize, que despues que vn anima ha salido de vn cuerpo, con la virtud de su parte imaginatiua, y con la fuerça dela participacion de lo irascible, y concupiscible, apetece, y siente assi el gozo como el dolor, de la manera segun han sido sus obras. Y sancto Thomas sigue la parte de Aristotiles, mas porque veamos que por aquesto aquestos dos pilares de la Yglesia, no se apartan del sentido que ella tiene, aunque en el aparẽcia de aquestas opiniones parezcan differẽtes, digo que lo que ella tiene, y ellos con ella, es que el cuydado que los muertos tienen de los viuos es de la manera como el que los viuos tenemos dellos. Y assi como nosotros no sabebemos el estado en que estan, ni lo que hazen, tampoco saben ellos lo que nosotros hazemos, sino es q̄ assi ellos, como nosotros, lo sepamos por reuelacion diuina. Y de que ellos tengan cuydado de nosotros, nos lo enseña sant Lucas en su Euangelio, en la historia del rico auariento, que estaua con cuyda

do de que sus hermanos no fueran a las penas en que el estaua. Y assi tambien nosotros desseamos que los difuntos tengan reposo. Mas si alguno siguiesse el solo sentido de la letra de aquellas dos opiniones, incurria en grādes y manifiestos errores, porq̄ quien con Aristoteles dixesse que las almas no tienen ninguna aprehension, haria contradicion a la escriptura sagrada. Y el que con Platon afirmasse, que en el otro mundo se conoscen, festejan, y carician, vernia a dezir que tenian las mismas passiones que tenian quando estauan encerradas en la pessada carga del cuerpo, cuyos corrōpidos sentidos ofuscadamente en aqueste mundo las administrauan, y aquesta differencia de opiniones, ha sido causa de la diuersidad de las que ay a cerca de los aparescimientos de los espiritus, y en ello es menester tener mucha prudencia, porque el enemigo de la naturaleza no nos engañe, pues sabemos que se trasforma en angel de luz, para lleuarnos consigo al reyno escuro donde el habita, si siguieremos sus embustes, y les dieremos credito. Y siempre se deue considerar, si los aparescimientos que vemos, si son engaños

ſuyos, o ſi proceden de nueſtra imaginacion o ſi ſon eſpiritus angelicos, que ſegun la experiencia nos lo enſeña, los ay de todos aqueſtos generos. Pero no aconſejo a nadie que con facilidad las admita, porque ſi el demonio vieſſe que con intenſa imaginaciõ nos dauamos a ellas, las tomaria por armas para combatirnos, pero quando a alguno ſe le repreſentare alguna, ſin que de ello le aya precedido ninguna imaginacion que le aya podido ſer cauſa de ello, puede de ella tener alguna certidumbre, aunque yo no quiero precipitarme a dar mi pareſcer a cerca de lo que es lo que ſe apareſce, ni el como, que aqueſta determinacion la dexo a los theologos catholicos, lo que es mi intento de hazer es, referir algunas hiſtorias de apareſcimientos que han acaeſcido, aſsi en los tiempos antiguos como en los nueſtros para que los que abſolutamente los niegan, veã el engaño en que eſtã y que ſepã que ciertamente los ay, pues que los effectos nos lo mueſtrã, aunq̃ no ſe puedẽ fundar ſobre razones naturales. Diuidenſe en tres eſpecies, en iluſiones diabolicas, en imaginaciones de la fantaſia, y en apareſcimiẽtos verdaderos. De cada vna đ las quales

con

contare algunos exẽplos, assi antiguos como modernos, y los primeros serã tocãtes a las ilusiones, y assi digo que es cosa sabida q̃ satanas se juega con el linage humano debaxo de especie de aparescimientos, con que pretende induzir la gẽte, a superstición e ydolatria, y aquesto patentemẽte lo quiero mostrar por vna notable historia, que cuenta Pausanias escriptor Griego en aq̃sta manera. Quando Entimio boluia para Italia, despues que vuo combatido con los Eroes le sucedio vn caso notable, y fue que despues de concluyda la guerra de Troya como Vlixes vuiesse (cõ larga peregrinacion) sido perseguido de las olas del mar, y de los vientos, y andando de vnas partes a otras, vuiesse aportado a varias partes de Italia, entre otras arribo a Temesso de Sicilia, y alli vno de sus soldados, o marineros, embriagado con el demasiado beuer, y ageno de si, forço vna donzella de aquella ciudad, aunque aquella injuria no quedo sin vengança por que le apedrearon. Y Vlixes sin dar muestras de que dello se le vuiesse hecho injuria prosiguio su viage y se fue, mas el anima o genio de aquel que auia sido muerto, tomo a su cargo el vengarse, y començo a matar

a todos los que de aquella ciudad hallaua so
los, y desmandados, y como ellos se vieron
ser tan perseguidos, fueron a consultar aquel
caso con el oraculo Pitonico, y el les dixo
que para quererse librar de aquella perse-
cucion, les conuenia pacificar el anima de a-
quel Griego, aquien auian apedreado, y
que esto lo harian haziendo edificar vn tem
plo en vn bosque que cerca de su ciudad esta
ua, y que alli vna vez en el año en sacrificio
le offresciessen la mas hermosa donzeña que
en la ciudad vuiesse, lo qual asi hizieron, y
con ello aquel genio no los persiguio mas,
y se contento con que cada año le pagassen
aquel tributo. Pues Entimio acerto a lle-
gar a aquella ciudad, vn dia en que se auia de
hazer sacrificio de vna de aquellas donze-
llas, y entro en el templo para verla, y asi co
mo la vio se enamoro della, y desseo librar-
la para casarse con ella, y estimulado del a-
mor que puesto le tenia, espero a que aquel
genio saliesse, y combatio con el, y le vencio
y le constriño a que dessamparasse aquel lu
gar, y se lançasse en el mar, y nunca mas los
Temessenos fueron molestados, ni quedarõ
obligados a aquel sacrificio. Aquella fue
vna horrible, y marauillosa illusion de sa-

tan, que se fingio ser el anima de aquel Griego, que auia sido muerto por auer sido deshonesto, y Dios le permitio que afligiesse aquel pueblo. Y despues otro demonio que era el que daua las respuestas en el idolo de Apolo, hizo que aquella persecucion se mudasse en otra, haziendoles creer que si se querian librar de aquella que les era comun, les conuenia pacificar a aquel con la sangre de vna donzella que en cada vn año le auiã de sacrificar, pues q̃ auia sido muerto por causa de donzella, y hizo que en aquel bosque le hedificassen aquel templo, y que le adorassen debaxo del nombre de aquel espiritu Temesseno.

De aquestos espiritus dañosos escriue Apuleo aquestas palabras. Despues que los espiritus humanos estan libres de la pessada carga de los cuerpos, auiendo renunciado las prendas de la vida, son de los latinos llamados lemures, y a los que de aquestos pacificamente posseen sus casas, se llaman lares familiares. Y los que por demeritos de sus vidas no tienen particular asiento, y andã vagando, y como desterrados, y se emplean en hazer daño a los virtuosos, y en ser perjudiciales a los malos, q̃ algunos son llamados

larues. Mas aquestas no son cosas de que deuamos hazer caso, poque aquella su opinion es falsa, que quiere hazer transmutacion de almas de hombres, en espiritus malignos, y dezir que andan vagādo, en lo qual el sigue la escuela Platonica y Pitagorica, de cuya seta el era. De aquella calidad de espiritus nociuos, deuian ser los que hazian los aparescimientos, de que Alexandro ab Alexandro haze mentiō, en su libro de los dias geniales, quando dize. Cosa manifiesta es que en Roma ay casas que son tan perseguidas de manifiestos aparescimientos, que no ay quien en ellas ose habitar, y en vna en que yo residia, cada noche se mostraua vna figura de vn hombre de aspecto horrible flaco y descolorido, con el rostro ayrado y vestido de negro, y con grande afliction y congoxa dezia su nombre, y gimiēdo y llorando pedia ser socorrido. Y dize q̄ vna noche aq̃lla fantasma entro en su aposento cō tener le cerrado, y le apago la lumbre y se le metio debaxo de la cama y mostraua tener grandes congoxas, y vascas. Y que el torno a encender la lūbre, y le vio yrse en figura de vn hōbre feo, y dello testigos. Mas en quanto a esto no me quiero meter en determinar si aquel era espiritu

piritu de los malignos, y que se deleytan de asombrar los hombres, o otra cosa, porque tengo noticia de que en diuersas partes han acaescido casos semejantes de que algunas fantasmas pedian socorro, y dezian q̃ eran animas que estauan penando, que es cosa cõforme a lo que cree, y enseña la sancta madre Yglesia Catholica, de que ay penas en las quales se purgan los pecados no bien satisfechos en aqueste siglo con penitencias. Vna suerte de aparescimientos ay que se atribuyen a la amistad que ha auido entre algunos conforme a vn exemplo que el mismo Alexandro cuenta de dos amigos suyos, que el vno al otro se tenian grande amistad, y auiendo entrambos ydo a vnos baños, para remedio del vno dellos que estaua enfermo, antes que a ellos llegassen murio, y el compañero le hizo enterrar con la mayor honrra que pudo. Y aquella misma noche, assi como se acosto le aparescio el amigo muerto con el mismo semblante que tenia quando astaua viuo, de que el se atemorizo, mas despues de auer se reportado cobro animo, y le pregunto que queria. Y el no le respondio, mas se desnudo de los vestidos que parescia tener vestido, y se acosto

en par del, y el con harto temor ſe recogio a la vna orilla dela cama, y la fantaſma ſe le llego con ademan de querer le abraçar, y como el la quiſieſſe deſuiar de ſi, ella le miro con mueſtras de amenazar le, y ſe leuanto de apar del, y arrebato de ſus veſtidos, y ſe deſapareſcio que nunca mas la vio. Pero fue tanto el temor que concibio q̃ enfermo de ſuerte que caſi llego a lo vltimo. Algunos eſpiritus ſe han apareſcido a hombres con quiẽ en vida han tenido amiſtad, y eſto amanera de deſpedir ſe dellos quando de aqueſte mũdo partian. Y de aqueſto yo doy fe que a mi miſmo me ha acaeſcido, y no fue eſtando durmido, ni ſoñolien to, mas tan deſpierto como lo eſtoy aora que eſcriuo aqueſto, y el caſo que digo auer me acaeſcido es que vn dia dela natiuidad de nueſtra Señora q̃ es a ocho de Septiembre, vnos amigos mios, e yo fuymos a holgarnos a vn jardin, y ſiendo ya como las onze de la noche, ſolo me llegue a vn peral para coger vnas peras, y vi que ſe me puſo delante vna figura blanca de vn hombre que excedia la comun proporcion, el qual en el aſpecto me pareſcio que era mi padre, y ſe me llego para abraçar me, de que yo me atemorize, y di vn grito, y a el acudieron

aque-

aquellos mis amigos para ver lo que me auia ſucedido, y auiendo me preguntado q̃ auia auido, les dixe lo que auia viſto, aunque ya ſe auia deſapareſcido, y que ſin duda era mi padre. Mi ayo me dixo que ſin duda ſe deuia de auer muerto, y fue aſsi q̃ murio en aquella hora miſma que ſe me repreſento, aũque eſtauamos lexos en harta diſtancia. Aquella fue vna coſa que me haze creer que la oculta ligadura de amiſtad que ay en los coraçones de los que verdaderamente ſe aman, puede ſer cauſa de que ſe repreſentẽ algunas eſpecies, o ſemejanças de apareſcimientos, y aun tambien puede ſer que ſean las almas miſmas de nueſtros pariẽtes, o amigos, o ſus Angeles cuſtodes, que yo no me puedo perſuadir que ſean eſpiritus malignos. Y aqueſta miſma opinion tuuo la primitiua Ygleſia catholica, entonces quando todos de conſuno eſtauan orando por la libertad de ſant Pedro, que auia ſido encarcelado, al qual ya el Angel auia librado, y auiendo el llegado a batir a la puerta de la caſa adonde eſtauan ayuntados, creyeron que no era el el que llamaua, ſino ſu angel bueno, y aſsi lo teſtifica ſant Lucas en los Actos de los Apoſtoles. Demas de aqueſte mi exemplo particu-

lar que he contado, ay otros muchos y muy autenticos, acerca dela ſimpatia, por los quales ſe conoſcera q̃ tiene ſu effecto no ſolo en los coraçones, mas aun tambien en las almas deſpues q̃ eſtan libres de la peſada carga corporal. Y aſsi firmemente podemos creer que porq̃ el cuerpo muera, no pierdẽ ellas el cuydado ni la memoria, ſegun queda moſtrado, y nueſtra religion nos lo enſeña, y aun para mayor ornato de aqueſtas hiſtorias, lo quiero moſtrar por otros exẽplos. Y es el vno q̃ acaeſcio en aqueſta ciudad a algunas perſonas dignas de fe, y hombres que no deligero creen todas viſiones, y lo he ſabido de algunos delos proprios aquien acaeſcio, que me lo han contado, y en particular me lo ha certificado vn virtuoſo ciudadano, que por ſu modeſtia no le nombro, pero tengo le por hombre graue, y que no diria ni afirmaria coſas fabuloſas por verdaderas, y es que quando el maeſtro Mauricio de la porta murio que viuia en el barrio de ſant Marcelo, aquel perſonaje que digo, dize que aquella noche eſtaua acoſtado en ſu cama, y al rededor della oyo vn rumor, y mormullo de vna voz, ſemejante a la que el tenia percebida, que el dicho maeſtro ſolia tener, que dixo.

El Maeſtro Mauricio de la porta es muerto. De que el quedo marauillado. Y lo proprio acaeſcio a otro ſu amigo , y fue con boz mas clara, y eſpedida, los quales dos perſonages aduirtierõ que hora era quãdo aquella boz oyeron, y venido a conferir la hallaron que auia ſido en aquel inſtante que el auia eſpirado, y aſsi conoſcieron que en el punto que de aqueſte mundo auia ſalido, ſe auia ydo a deſpedir de aquellos dos ſus particulares amigos. Y no fue coſa para que ſe pueda atribuyr a la imaginacion, porq̃ ninguno dellos tenia ſoſpecha que de aquella enfermedad auia de morir, o aldemenos no tan preſto, y quando ſe quiſieſſe atribuyr la repreſentacion, a la imaginaciõ, la boz a que ſe atribuyra pues que ſe oyo que manifieſtamente dixo la muerte de aquel maeſtro. La tercera eſpecie de los apareſcimientos, es la que depende de la fuerça de la imaginatiua , que ſe cauſa o por debilidad de la cabeça o por mucha aprehenſion , o por triſteza del coraçon , y ella en el eſpiritu imprime las figuras que imagina , y el las repreſenta delante de los ojos, y aſsi de noche nos pareſce ver diuerſas, y eſpãtoſas formas , y de aqueſto han tenido origen , muchas fabulas que

ſe dizen, acerca del apareſcimiento de algunos muertos, porque el diablo ſe incorpora en aquellos deſuaneſcimientos del juyzio, y repreſenta aquellas eſtrañas figuras, y aqueſto lo haze con tal ſubtileza, que al cabo aquella imaginacion queda hecha ilusiō y de aquellas dos eſpecies de terrores, ſe viene a hazer vna ſola, y quedar ſe en la mayor. Por lo qual al hombre conuiene armar ſe de fe, y ſubjectar ſe a lo que la Igleſia cree, y quādo viere que los apareſcimiētos, y terrores continuan, deue ocurrir a Dios con oraciones, y ayunos, para que ſi fuere ſatan, ſe le reſiſta con aquellas armas y ſe aparte de noſotros, que aſsi nos lo enſeña Ieſu Chriſto nueſtro Dios. Y ſi otra coſa fuere nos aprouechara para que dello tengamos buē ſuceſſo. En quāto a mi digo que en general creo los apareſcimientos, mas empero no admito todos los particulares por ver los males, y abuſos que dellos ſuceden, porque dela demaſiada credulidad, ſe nos concibe la imaginacion, y della nos preuienen las iluſiones malas, y dañoſas, ſegū el effecto nos lo mueſtra, y aſsi no ay para que diuertinos mas en ſu eſpeculacion.

Son tantos los exemplos de apareſcimientos

tos de que tengo noticia,y certidumbre,por testimonio de hombres doctos,que si todos los vuiesse de escriuir vernia a hazer dellos vn grande volumen,y tambien es grande el numero delas casas en q̄ se oyē temeresos,rumores,mediante el assistir en ellas espitus y esto en algunas dellas es en tāto grado que ningun hombre por animoso que sea, osara habitar en ellas, por la molestia que en ellas se rescibe. Y yo se que en Gascuña esta vn castillo que se llama Lahas que a su señor le fue forçoso desabitar le,y edificar vna casa en otra parte apartada, y aun cercar la de fossos,para librar se de las persecuciones, y ilusiones de vn espiritu, que molestaua a el, y a toda su familia, assi de noche como de dia,sin que ningun remedio le bastasse sino fue aquel del desamparar la, y dizen algunos que la ocasion dello es, que antiguamente aquel castillo auia sido priorato,e Yglesia de religiosos, y que vn antecessor del que aora le possee la vsurpo, que si ello es assi es justo castigo diuino. De otra casa se que solia ser de los caualleros Templarios,cuya ordē fue anulada,y sus bienes confiscados, que tā bien ha sido desamparada por causa de las fantasmas que en ella de noche dauan molestia.

ſtia: En vn caſtillo que ſe llama Fontenibles, que eſta cerca de Toloſa, me ſucedio a mi que eſtando en el vna noche, ya acoſtado en vn apoſento que eſta junto a la ſala principal que cae ſobre vn jardin que tiene, aſsi como el page ſaco la lumbre, oy vn rumor como de viento mouido de vn furioſo turbion, yo mire por el apoſento ſi en el via alguna coſa, porque con la reberueracion de la claridad de la luna que entraua por las vedrieras, eſtaua algo claro, y no vi nada, mas de que ſenti que me corrieron las cortinas de la cama, y me eſtiraron de la ropa della, que me cauſo temor, porque fue vn caſo no penſado, y no fue ſueño, ni imaginacion, porque eſtaua deſpierto, que entonces me acabaua de acoſtar. Y demas deſto que no ſolia ſer credulo de ſemejantes coſas, mas antes me reya dellas, quiero dar fin a eſte capitulo con el exemplo de otro caſo que aura ſeys, o ſiete años que oy contar a vn cauallero Ingles, y fue que como en la Iſla de Inglaterra ſe vuieſſe eſtendido la ſeta de la heregia luterana hazia ſu banda del norte adonde haſta entonces no auia cundido, la Reyna embio alla por go-

uernador a vn cauallero professor de aquella seta, y assi como a aquella prouincia llego tomo por su palacio, y aposento vna abadia de adonde los monges auian sido echados, pero no residio enella mucho tiempo, que vna vision que enella le constriño a dexarla, y fue que cada noche a hora de maytines se via enella vna procession de monges que yuan a la Iglesia, a cantar enella el officio diuino como lo suelen hazer los religiosos Catholicos, de que aquel hereje mouido por temor, o del pesar de ver que aquellos monjes (que puede ser fuessen espiritus de los que alli auian habitado) celebrassen el oficio diuino al vso romano, que el aborrescia por ser Bucerista, o Caluinista, desamparo aquella abadia, y se alojo en otra parte, sin tener consideracion de que aquel era auiso que Dios le daua, como antiguamente hizo a Eliodoro, de que los lugares sagrados no se deuen poner en vso de cosas profanas. Lo q̃ en aqueste capitulo he dicho, no ha sido para q̃ ninguno lo tome para fundamẽto de supersticion, si no para q̃ se considerẽ los juyzios secretos de Dios, y su immẽsa sabiduria q̃ se sirue đ sus criaturas, assi viuas como muertas

tas, en todo aquello que es ſu voluntad, pa
ra manifeſtarnos ſu poder, juſticia, y gloria
Y aunque el Euangelio dize que ſi no crey
remos a Moyſen, y a los prophetas, que no
creeremos a los muertos aunque reſuciten
o ſe nos aparezcã: no por eſſo ſe niegan ſus
aparecimientos, y quando ſe nos aparecen
es que Dios lo permite, aſsi para caſtigarnos
de nueſtros peccados, como para amoneſtar
nos que ſiguamos la virtud, y dexemos
los vicios que nos lleuan a la
muerte eterna.

✠

Fin de la Tercera parte.

QVARTA PARTE DE LAS historias Prodigiosas, que prosiguẽ à las que en Frances escriuio Francisco Beleforest, traduzida por Andrea Pescioni, vezino de Seuilla.

De un arbol que el año de 1575 en un instante nascio en Irlanda, y todo estaua cargado de rosarios.

CAP. I.



EL hombre fue formado, y criado para que honrrasse a Dios y el peccado le necessito a la obligacion del cõtinuo exercicio de la oraciõ, y para que supiesse como la auia de hazer, y lo que en ella al Padre Eterno auia de demãdar, Iesu Christo se lo enseño en la oracion Dominical, porq̃ en ella se incluye todo lo que se puede pedir, assi para el alma, como para el cuerpo. Y auiendo la Iglesia

Catholica antigua, instituydo el orden del cantar los psalmos, y repartidolos por las horas del dia, y como la deuocion se vuiesse ydo augmentando, y no todos tuuiessen comodidad para poder asistir a ellos, ni rezarlos, los Padres antiguos instituyerõ vn numero de Paternostres, y đ Aue Marias con que imitando los psalmos, y horas canonicas, la gente piadosa y deuota satisfiziesse a su desseo, e incomodidad, assi para conello dar gracias a Dios por las mercedes que del continuamente rescibimos, como para demandarle lo q̃ nos es necessario, y jũtamẽte conello hazer commemoracion del beneficio de nuestra redempcion, refiriendo la salutacion que el Angel hizo a la gloriosa virgen Maria. Y para que lo que se rezasse fuesse con orden, y por numero comun, introduxeron los rosarios, y coronas, y el loable vso que los Christianos tienẽ de traerlos cõsigo, y que rezãdo enellos cõtemplẽ los mas principales misterios de nuestra saluacion, y juntamente loen a aquella sagrada Virgen a quien Dios escogio para madre de su vnigenito hijo. Y q̃ con vnidos coraçones la supliquẽ q̃ del alcãce perdõ de nuestras culpas. Y como los herejes de aqueste nuestro tiẽpo

escar

escarnescen de los rosarios, y abominan de las rogatiuas que a la sacratissima virgẽ Maria hazemos, Dios ha sido seruido de que en aquesto, su impiedad sea manifiesta, por medio de vn euidentissimo milagro que en la quaresma, y pocos dias antes de la pasqua de resurrection del año de 1575 acaescio en la Isla de Irlanda en el Obispado de Corc, y Clon, en tierras del Conde de Esmõ que es Catholico. Y fue que en vn cãpo raso en vn instãte nascio vn arbol de altura de vn estado, que no tenia semejança con otro ninguno de quantos se conoscẽ, de cuyas ramas estauã colgados grãde numero de rosarios, que todos estauan ensartados con subtiles, aunq̃ fuertes hilos, en tal manera que sin dificultad no se podian romper, y teniã sus flueccos, o borlicas de la manera como se les acostumbran poner. Bien se que aquesta es vna cosa de que los Ataistas, y Caluinistas se reyran, y no lo creeran, mas de esto yo no me marauillo, porque pues no han querido confessar aquel esclarescido milagro que el Sanctissimo Sacramento del altar obro en aquella endemoniada de Laon, con auer sido tan patente, q̃ estuuieron presentes muchos millares de personas, y hartos dellos

delos contrarios, no aura milagros, ni exemplos que basten para ablandarles los coraçones endurescidos que tienen con la infidelidad. Pero a mi me basta que los catholicos lo crean, y dello ay testimonio de mas de mil personas fidedignas que han visto aquellos rosarios, de los quales algunos se han tray- a la villa de Santimalo, en Bretaña. Y tambien lo certifica el mismo Conde que se llama Iaymes de Mauricis, el qual recogio muchos de aquellos rosarios, y los distribuyo entre gẽtes catholicas. Grande es el consue lo que los que siruen a Dios, y guardan sus mandamientos, deuen tener en la memoria que de su benditissima madre tienen con el exercicio del sancto rosario, pues les consta que es acepto a la Magestad diuina como por aqueste grande milagro se paresce, y assi todos los Christianos deuemos continuar aquesta tã sancta obra de la frequẽtaciõ del rosario, q̃ pues tenemos tal abogada, no podemos errar el camino de la saluacion mediãte la gracia de Iesu Christo nuestro Dios aquien sean dadas perpetuas gracias Amen.

Discurso sobre el cometa que aparecio en el mes de Nouiembre del año de 1577.

CAP.

CAP. II.



LAS cofas que fon dignas de que los hombres las confideren, fon aquellas que por eftar alexadas de nueftro fentido del tacto, no fe alcançan aconofcer, fino es con la efpeculacion del entendimiento, que como es dotado de vna incomprehenfible ligereza, y fubtileza, no folo penetra hafta los mas efcondidos, y remotos mouimientos de los cielos mas a vn delos abifmos, fegun que muy bien lo dixo vn poeta, quando cantando dixo.

Satisfecho no queda, porque alcança,
De Iupiter, tonante los fecretos,
Ni de los de mas Diofes de lo alto,
Que rebuelue, y penetra en el profundo,
Y de alli fe arrebata, y torna al cielo,
De adonde fe conofce auer baxado.

Pues que vemos el conofcimiẽto, que tiene afsi de los mouimientos, y effectos delos Planetas, como de los de mas Aftros, que en las noches ferenas fe nos reprefentan, auiendo alcançado a conofcer fus varias proprie

dades, y excelencias, mediante el color de los rayos que de si arrojan, y el orden, y dispo sicion q̃ entre si tienen, y la continuacion de sus mouimientos, que compartidos tienẽ cõ diuersos aspectos, ya conoscido la particulas influencia q̃ todas las cosas q̃ en aqueste mundo inferior estan criadas, resciben dellos. Todas las quales cosas, por muchos philosophos ha sido procurado de reduzir las aciẽcia, y en el principio Lino Orfeo, Homero, y Esiodo las escriuierõ d̃baxo de sombra de fabulas. Y despues Tales, Ferecides, Pitagoras, Epaminũda, y otros las tratarõ, y enseñarõ descubierta y manifiestamẽte. Y como en aqueste mundo no ay cosa tan fixa, y estable, que algunas vezes en ella no se vea alguna mudança del orden y disposicion q̃ naturaleza le tiene asignado, no menos en la tierra que en los demas elementos, y aun en el cielo. Assi se ha visto q̃ en algunas partes ha criado mõstruos, y en otras ha variado el curso y hecho arrojar fuegos, rayos, piedras, y llouer sangre, y otrras infinitas monstruosidades, segun q̃ manifiestamente se ha mostrado en diuersas partes de aquestos discursos, mas entre todas las señales que el cielo suele mostrar, y de todas las alteraciones

que

que suele tener, las que a los hombres ponen mas cuydado, son los Cometas, porque por los exemplos de los tiempos antiguos se ha conoscido, q̃ son auisos q̃ la clemencia de Dios nos da, para q̃ nos reconozcamos, y apartemos de los vicios, y emendemos nuestras vidas, y nos reduzgamos a penitēcia, y como no lo hazemos y estamos en nuestra obstinaciō y dureza, nos embia varios castigos, quales son pestes, hābres, guerras, y otras aflictiones semejantes, q̃ han sido causa de q̃ los Poetas antiguos dierō algunos epitetos a los Cometas, q̃ significā los males que amenazā, a cuyo resplandor de sus rayos, Homero en el onzeno libro de su Iliada compara el que tenian las armas de Ector. Y Virgilio en el primero de sus Georgicas, tratando las espentosas señales q̃ precedieron a la muerte de Iulio Cesar (cuyo homicidio fue cometido por Bruto, Cassio, Casca, y los demas cō jurados) llama a los Cometas Dirum, q̃ significa horrible, y detestable, y dize.

Iamas ningun estio caluroso
Hirio la madre tierra con mas rayos
Ni mayor abudancia de Cometas
Hā mostrado en el cielo sus ardores.

Y Iouiano Pontano en ſus Meteoras le imita quando dize.

Todo lo que en el cielo ſignifica
Aquel Aſtro mauorcio riguroſo
El horrido Cometa nos lo anuncia.

En quanto a la materia de que ſe forman, y a ſus demas particularidades, como todo ello eſta harto difuſamente tratado por el ſeñor de Lunay, en el decimo nono capitulo đla primera parte de aqueſtas hiſtorias prodigioſas, no trato dello, y remito al curioſo lector que alli lo vea, que no ſe tiene duda de que ſus cauſas ſean las que alli ſe dizen, que coſa es cierta que Dios todo poderoſo, a todo lo que ha criado le ha dado vn ſer que pēde de los primeros principios, de que cada coſa tiene ſu participaciō, y de todas ellas el ſe ſirue a ſu voluntad, aſsi para con ellas amenazarnos, como para herirnos con el açote de ſu juſticia. Aqueſtas ſobredichas ſeñales y cometas, particularmēte ſe atribuyen al mouimiento del cielo, del Sol, que como ſe alexa, y acerca de noſotros diſtingue las ſazones del año, y viene a ſer autor de

de los aſtros,de los quales procede todo lo q̃ en aqueſte mũdo ſe cria y diſſuelue. Y aqueſto mediante la operacion de los cuerpos celeſtes, aunque la exalacion de q̃ los cometas tienen origen, eſta conjunta y aſsida con el, ora ſea por particular y ſecreta calidad que nos es oculta, o porque el la atrae aſsi y la mueue como la piedra iman mueue y atrae al hierro, o el ambar a la paja. La conſequecia que mas ſe teme de que deſpues de los eclypſes ayã de ſuceder deſaſtres ſon los eclypſes. Porq̃ ſegũ los Aſtrologos dizen, ellos les ſiruen de madres, aunque no es coſa forçoſa, que ellos ayan de antecederles. Aunque es verdad que los Cometas ſe confieren con los eclypſes que les hã precedido, y quanto mas cercanos les auran ſido, tanto mas auran tomado de ſu vigor y participacion. Y aqueſta es la cauſa de que muchos hombres doctos han creydo que el Cometa que el año de 1577 ſe vio, era ſeñal certiſsima de algun infelice caſo, porque en aquel año le precedieron dos eclypſes de la Luna. El primero dellos fue, a los dos de Abril, a las nueue horas y ſeys minutos de la noche, y ſe le eclypſarõ diez y ſiete pũtos, y quarẽta y ſiete minutos, eſtãdo en el ſig

no de libra. Y el otro fue a los veynte, y siete de Septiembre, hora y media despues de media noche, y se le eclypso diez y siete pũtos, y diez y ocho minutos, estãdo en treze grados y veynte y seys minutos del signo đ Aries.

Varias opiniones ha auido acerca de qual fue el dia primero que aquel Cometa se mostro, que algunos dizen que fue a los nueue de Nouiembre, y otros que a los catorze. Pero aquestos se engañan de mucho, y si los otros se anticipan, es de muy poco, que en aquesta ciudad de Paris se vio a los onze, y tan claramente quanto en todo su tiẽpo se mostro. En fin de qualquiera suerte que ello aya sido, su aparescimiento fue harto cercano de la conjuncion de la luna, que fue a los nueue de aquel mes. Todo el tiempo que se nos mostro, fue el espacio de sesenta y ocho, o setenta dias, que fue hasta los diez y ocho dias del mes de Henero, pero no siẽpre de vn mismo ser, y grandeza, al principio el color de su nascimiento era como de plata cendrada, y por todas partes centelleaua como oro reluziente, y su cola parescia estar algun tanto teñida de color de sangre, de que deuia ser causa algun vapor mas gruesso, que alli escurescia mas el ayre,

des-

despues fue perdiendo aquel color reluzien
te, y se paro de otro mas amarillo desblan-
quescido, a manera de color de cobre mez-
clado con plomo. Su punta estaua buelta ha-
zia la parte de adonde nasce el viento aquiẽ
los Latinos llaman Vulturno, y los marine-
ros, Sueſt, que es hazia donde los Aſtrolo-
gos ſituan el oriente del inuierno, y ſe tor-
cia en forma de arco. Y ſe aduirtio que deſ-
de el dia de ſu naſcimiento haſta los veynte
y ocho del proprio mes de Nouiembre ſu co
la fue creſciendo, y engroſſando ſe, pero ſu
largueza fue ſiempre fixa, y eſtable, la qual
era de quinze grados, o poco mas. El miſmo
dia que aquel fue viſto, ſe vio otro que pareſ
cia naſcer de la miſma parte que el primero,
mas era mucho menor, y la forma que tenia
era ſemejante a la que tiene vna ala de aue
de rapiña, quando de alto ſe derriba tras la
caça, y con aquella demonſtracion ſe eſtu-
uo todo el tiempo que duro, que fue haſta
los tres de Diziembre, Yendoſe haſta en-
tonces poco a poco conſumiendo haſta que
en aquel dia ſe acabo. Y en aquel dia el Co-
meta grande lanço tres rayos, con la velo-
cidad que vn dardo pudiera ſalir ſien do ar-
rojado por vn fuerte braço. Y todos
tres

tres pararon sobre el mar Mediterraneo, en aquesta demonstracion, que el vno fue si guiendo la costa del estrecho de Gibraltar, y el otro derechamente fue hazia Itali y el tercero corrio por la costa de Affrica hazia la parte de poniente. Y entresi guardaron aquesta proporcion, que el primero cõ el segundo formaua vn angulo recto, y el segundo con el tercero le formaua acuto. Segun que aquesto noto Cornelio Gemma excelente matematico de nuestro tiempo, aquien en aqueste discurso sigo. El mouimiẽto de aqueste grande Cometa no guardo orden, porque al principio le tuuo velocissimo, que se aduiertio que su nascimiento fue desde poco mas alto dela cabeça del Sagitario, y su cola derechamẽte yua adar entre los cuernos đl Capricornio, y no en el Astro del Aguila, segũ algunos hã imaginado, q̃ entõces estaua apartado đl mas de veynte, y cinco grados, cõforme a la suputaciõ del sobre dicho Gemma, y en vn dia entõces atraueso siete grados del cielo, y siẽpre despues se fue acortãdo a cinco, y aquatro, y retirãdo se poco apoco, vino ha no andar mas de vn tercio de grado, y despues q̃ vuo llegado al pecho del Pegaso, se consumio, y desaparescio,

y siem

y siempre fue perdiẽdo su claridad. Y desde que aparescio hasta que se consumio anduuo setenta grados, o poco menos. Las nouedades y estrañezas q̃ en el se vieron tã estraordinarias, nos fuerçan a que nos adelantemos a mas delo que Aristotiles tuuo por opinion, que fue no ser mas de vn ayuntamiento de exalaciones calidas, y secas que se encienden, y niega de que el cielo este subjecto a mudanças, y dize que quien tal cree, le haze injuria. Mas Damasceno dize que aũque aquestas señales se funden en razones naturales, que sobrepujan a la naturaleza, porq̃ son obras particulares de la volũtad d̃ Dios. Quien de aqueste Cometa quisiere ver mas particulares relaciones, vea lo que dello en latin escriuio el sobredicho Cornelio Gemma, y en Frances Blas de Vigenero.

De un Monstruo que el año de 1578 nascio en Quierc,uilla de Piamonte.

CAP, III.



Arescеme que los que se deleytan de escudriñar y saber las causas, y la razon de todo lo que aqueste mundo inferior produze, se hallarian empachados, si se les pidiesse que

que la diessen del auer nascido el monstru
de que he propuesto de tratar en aqueste ca
pitulo, sin embargo de que concedo que l
causa del produzir se mõstruos es la supera
bundancia, o la poca y no sufficiente canti
dad de la simiente o la estrecheza de la ma
triz, o la intensa imaginacion dela madre
asi al tiempo del concebir, como despue
de auer concebido, porque todo aquesto e
cosa muy aueriguada, asi mediante la larg
experiẽcia de los muchos sucessos que se hã
visto, como por las concluyentes, y muy ba-
stantes razones philosophicas q̃ acerca de-
llo se dan, y cõ ser esto asi, no por esso se de
xan de tener por señales de que Dios esta
ayrado con los hombres, por causa de nue-
stros vicios y peccados. Y asi los Romanos
mouidos de cierto zelo de religiõ, despues
q̃ auian hecho matar alos monstruos q̃ en sus
tierras nascian, aunque a los que mas abor-
rescian eran a los Androginos, ofrescian sa-
crificios a sus dioses, y hazian solenes pro-
cesiones, para apaziguarlos, y tenerlos
gratos, segun que todo ello largamente lo
cuenta Alexandro ab Alexandro en el capi
tulo.27. de su quinto libro de los dias genia
les. Mas los que dellos mas marauilla nos
cau-

causan, son aq̃llos aquien los hōbres doctos han dado nombre de prodigios, porq̃ en todo son diuersos del comũ ordē natural, porque estan compuestos de varias especies, assi como seria si vn lechon tuuiesse rostro humano, o fuesse medio hombre, y medio animal, assi como se pintan los centauros, q̃ tienen mezcla de animal bruto, y en su cōpostura participã del, y d̃ lo humano, porq̃ es cierto q̃ siẽpre q̃ viessemos nascer semejãtes criaturas, las juzgariamos q̃ eran señales de algũ castigo q̃ Dios quisiesse embiarnos. Y aquesto muy bien lo experimẽto Italia el año de 1254 en las guerras, q̃ en ella vuo entre Florentines, y Pisanos, q̃ poco antes q̃ ellas començassen en tierras de Verona, de vna yegua nascio vn pollino, q̃ tenia cabeça d̃ criatura humana. Y algunos años despues, q̃ fue en los d̃l señor de 1512 nascio enella vn mōstruo disformissimo, porq̃ en mitad de la frẽte tenia vn solo cuerno, y en lugar de braços tenia dos alas, y no tenia mas de vna sola pierna, y vn solo pie, y aquel tenia garras como aue de rapiña, y en la juntura de la rudilla tenia vn solo ojo, y era Ermafrodito. Y poco despues, toda aquella prouincia fue harto afligida con las guerras que se mouie

ron en el pontificado de Iulio ſegundo, y de Luys duodezimo rey de Francia, y con el ſaco de Rabenna. Otros exemplos ſemejãtes a eſtos podria contar, y aun tantos que cauſaſſe faſtidio, y por aqueſte reſpeto los quiero dexar y ſolo quiero dezir q̃ aora no tenemos menos ocaſiõ de temer algũ caſtigo đ lo q̃ en otro qualquiera tiẽpo ſe pudiera temer, en q̃ ſe vuieſſe viſto naſcer q̃lquiera genero de monſtruo eſtraño, porq̃ vno que he tomado para ſubjeto de aqueſte capitulo, que ha pocos dias q̃ naſcio en Quierc, villa de Piamonte, cinco leguas lexos de Turin, es tan prodigioſo como quantos haſta aora ayan naſcido de que ſe tenga noticia. Fue hijo de perſonas de calidad, que ſu padre es doctor medico, naſcio el año de 1578 a los diez dias del mes de Henero. En la frente tenia cinco cuernos de la hechura de los de vn carnero todos por parejo pueſtos en renglera, en la parte traſera de la cabeça tenia vn pedaço de carne, que le deſcendia por las eſpaldas a manera de trançado, pero no era redondo ſino aplanchado. Al rededor del cuello tenia vn collar de carne, como polaynas de camiſa. Los dedos de las manos tenia ahuſados como vñas de aue, y la pierna, y el pie

derecho tenia de color roxo encendido. Y todo el de mas color de ſu cuerpo era pardillo ahumado. Dizeſe que aſsi como naſcio dio vn grande grito, con que los que preſentes eſtauan a ſu naſcimiento ſe atemorizaron. El Duque de Saboya le hizo traer ante ſi, y alli muchos hombres doctos dixeron cada vno ſu pareſcer, aunque todos ſe conformaron en que era ſeñal de amenaza de la yra de Dios.

De un monſtruo que el año de 1551 naſcio en trierras de la Marche.

CAP. IIII.



Onrado Licoſtens eſcriue en ſu libro de prodigios, que en dos tiempos diuerſos, ſe han viſto naſcer dos niños, y cada vno dellos con cuernos en la cabeça, de los quales el vno dellos naſcio el año de 1233 en los alpes cerca de Bauiera, en vn burgo que ſe llama Rateſtad, el qual con ſu viſta, y con vn horrible grito que dio, aſſombro a los que a

ſu naſcimiento eſtuuierõ preſentes. El otro fue, el q̃ he prometido en el titulo de aqueſte capitulo, que como en el dicho queda, naſcio el año de 1551 en tierras de la Marche en vn cortijo cerca de vn lugar que ſe llama Vuiſtock, tenia el cuerpo muy roxo, y en la cabeça tenia dos cuernos, y no tenia cuello mas la cabeça la tenia inmediatamente aſſentada ſobre los ombros, los ojos tenia grueſſos, y muy reuentados, y ſaltados a fuera, y la mirada tenia terrible, no tenia labios, y tenia la boca muy tendida con ſola la ſeñal de ſu abertura la lengua tenia blanca, y quadrada, y no tenia nariz ni ſeñal della, los braços tenia pegados a los coſtados, y la piel de ſu cuerpo era creſpa y arrugada, y del ombligo le ſalia vna harto grueſſa tripa. Entrambos y dos aqueſtos monſtruos fueron pronoſticos delas calamidades q̃ deſpues ſucedieron que no fueron pocas.

De las marauilloſas propriedades, que antiguamente ſe conoſcierõ en algunas aguas, de que algunas dellas anu duran haſta el dia de oy.

CAP. V.

EL entendimiento del hombre tiene particular calidad en el deleytarse, en quãto le es posible, de inquerir la verdad de la propriedad y virtud de las cosas, y hasta auer la percebido no se quieta, y el desseo que nasce del llegar a saberlas, mouio a los philosophos antiguos ha que pusiessen todo su estudio en procurar de saber las causas de muchas propriedades ocultas que se descubrẽ en piedras, fuentes, plantas, y animales. Y asi con el cuydado que en ello pusieron, alcançaron a conoscer que todas ellas tenian su origen de las quatro naturalezas, q̃ son las q̃ nosotros llamamos elemẽtos es asaber, el fuego, ayre, agua, y tierra, y atribuyerõ mucha parte de sus effectos a la cõjunta vniõ de las diuersas calidades, q̃ el Criador fue seruido disponerles, cõforme a la necessidad q̃ en cada vna dellas dispuso. Pero de mas de lo q̃ se puede atribuyr a aquesta conjuncion elemental en algunas se han hallado propriedades marauillosas, de q̃ no se ha podido dar razon y solo Dios la sabe, segun muy biẽ lo dixo Alexãdro Afrodiseo

en el proemio de ſus Problemas. Y aqueſta
ha ſido la cauſa porque les han ſido dado nō
bres de propriedades ocultas, tal como es la
que ſe vee en la piedra Iman, que de mas de
que atrae el hierro, le comunica ſu virtud,
y aqueſto con tal fuerça que ſi con ella ſe frie
ga vn eſlauon de vna cadena, no ſe detiene
en ſolo aquel, mas tambien haze participe
della al ſegundo, y aquel al tercero. Y aſsi cō
ſecutiuamente ſe van aſiendo los vnos delos
otros. Segun q̄ como teſtigo de viſta lo eſcri
ue ſant Auguſtin en ſu libro 21 de la ciudad
de Dios. Y tiene otra calidad, q̄ eſtando ſuel
ta y libre, ſiempre eſta buelta al ſeptentrion
que ha ſido cauſa de que los nauegantes ayā
oſado engolfar ſe tanto como ſe engolfan,
ayudando ſe del quadrante, y de la aguja, ce-
uada con aquella piedra. Y aqueſtas ocultas
calidades de que voy tratando, han ſido co-
noſcidas, no ſolo en las coſas q̄ eſtan compue
ſtas de los elementos, mas aun en ellos miſ-
mos. Y ſobre todos en el del agua. Y para q̄
aq̄ſto ſe conozca q̄ es verdad cōtare algunas
q̄ en ella ſe han conoſcido, aſsi en rios como
en lagunas y fuētes q̄ creo no dexarā de cau-
ſar admiraciō en los q̄ dellas no vuierē teni
do noticia q̄ pocas coſas ay de q̄ mas las gen
tes

tes se puedã marauillar, ni en q̃ mejor contẽplar las marauillosas obras de Dios. Y para dar principio a este mi discurso, me paresce podre començar por aq̃l tan celebrado lago đ Iudea, q̃ se llamo Asfaltite, al qual đspues fue dado nõbre de mar muerto. De quiẽ Plinio dize en el capitulo ciẽto y tres de su segũdo libro, y en el cap. decimo sexto de su quinto, q̃ ninguna cosa viua se sumia en el. Y Aristotiles en el tercero cap. del segundo libro de los Meteoros dize que ni hõbre, ni animal por grãde que fuesse, y aunque en el los echarã liados no se yuã afondo. Cornelio Tacito escriue que por grande que sea el viẽto que por cima del corra, no se altera, ni se le alçan olas. Y el mismo Plinio en el cap. 15. đ su. 7. libro, y Solino dizen q̃ es abundante de betumẽ que es vna viscosidad grassa, de q̃ Semiramis hizo mezcla para edificar los muros de Babylonia. Segũ lo escriuẽ Diodoro siculo, y Iustino, y dizen que es tã fuerte q̃ no se deshaze sino es con sangre mẽstrua. Pomponio mela, y Solino dizẽ q̃ en la Etiopia, en la regiõ delos Macrobios, ay vn lago de tal calidad que aunq̃ su agua se beue, si alguiẽ se baña en el, sale vntado, y pringoso, como si se vuiera metido en azeyte, y que es agua tan delga

da, que sobre si no consiente cosa criada, que luego la sume. La misma calidad de no cõsentir sobre si ninguna cosa tiene vn agua de color negro, que Guillermo Paradin, en la continuacion de la historia de su tiempo, refiere estar cerca de Sena, jũto a vna Abadia que se llama Munistero, y dize q̃ los de aquella tierra tienẽ por tradicion, q̃ alli solia abitar vn abominable sodomita, al qual Dios castigo segũ su peccado merescia, y fue con q̃ en vn instãte se abrio la tierra, y a el y a toda su familia sumio en el abismo del infierno, y en aquel lugar quedo aquel lago de agua infernal, que es differente, y cõtraria de la calidad de todas las demas aguas. Assi como tãbien aquel peccado es cõtrario a toda comũ naturaleza.

Cuenta Solino de dos fuentes que auia en Sicilia, que la vna dellas a las mugeres que eran esteriles las hazia fecũdas, y la otra que a las fecundas las hazia esteriles. Plinio dize lo proprio de dos rios, q̃ el vno estaua en Arcadia, y se llamaua Flato, y el otro en Epiro, y se llama Afrodiso. Y los mismos Plinio, y Solino dizẽ q̃ en Beocia, cerca de adõde estaua el oracu lo Trofonio, auia dos fuẽtes de las quales la vna quitaua la memoria a

quien della beuia, y la otra se la restituya. Y en Frigia cerca de la ciudad de Celene auia otras dos q̃ la vna hazia llorar y la otra reyr, de las q̃les la vna se llamaua Cleon, y la otra Gelon. Todas aquestas calidades se puedẽ atribuyr a que passauan por algunos minerales que se las conferiã. Mas a que se atribuyra la de vna fuente que estaua en Debris ciudad de los Garamãtos, que de dia era frigidissima, y de noche tan calida que no se podia sufrir. Y Solino dize que ni se lo causaua el clima, ni la influencia del cielo, y es cosa que admira porque es contraria a lo que la experiẽcia nos enseña que es natural, que el dia con la presencia del Sol, suelẽ ser calidas, y la noche con su ausencia frigidas. Y de q̃ aquello sea assi, son testigos Arriano, Diodoro Siculo, y Quinto Curcio en la Historia de Alexãdro Magno. Mas aunq̃ todo aquesto paresca marauilloso, es nada encõparacion de lo que el mismo Solino, Plinio, y Mela, escriuen, que dizen que en Dodona, cerca de vn templo de Iupiter que alli estaua, auia vna frigidissima fuẽte, cuya propriedad era que metiendo en ella qualquiera cosa encendida, la apagaua como otra qualquiera agua, y encendia las que estauan apaga-

 das

das quando se las acercauan. Y Plinio dize q̃
alpunto del medio dia se cõsumia, y secaua,
y que por ello la llamaron, Quiescens, que
quiere dezir la que reposa, y a la media no-
che crescia tanto que se esparcia y derrama-
ua. No quiero detenerme en contar de los
rios y fuentes que tienen calidad de conuer
tir en piedra todo lo q̃ en sus aguas se echa,
acerca de lo qual Cardano trae vn exemplo
que paresce tiene alguna razon, ni tampoco
tratara de la fuente Stigia de Arcadia q̃ ma-
ta a los que della beuen, si no fuera por dezir
la marauilla de otra fuente de la misma pro-
uincia, en que paresce que Dios quiso recõ-
pensar el daño de la vna cõ el vtil de la otra,
Pausanias dize q̃ aquella perjudicial nasce
de vna peña q̃ esta cerca de Nouara, y que des
pues q̃ atrauiessa por medio de vna grande
piedra cae en el rio Cratis, y q̃ es tan dañosa,
que generalmẽte mata, assi a los hombres, co
mo a los animales, y que ningun vaso de me
tal, piedra, barro, huesso, ni de otra cosa que
sea la sufre, que luego se quiebra, y trasuina,
y solo la resiste, y detiene el que fuere hecho
de vña de cauallo, y se sospecha que con ella
fue muerto Alexandro Magno. La otra fuẽ
te esta lexos de aquella dos estadios, que son
do-

dozientos y cinquenta passos, y otra tal distancia esta de la ciudad de Cineto, y era su propriedad que si alguno estaua ya desahuziado, por causa de mordedura de perro rabioso, o por alguna llaga maligna que en su cuerpo tuuiesse, o por otra qualquiera enfermedad en beuiendo della al instante cobraua sanidad.

Escriue Aristotiles en el dozeno capitulo del tercero libro de la historia de los Animales. Y Plinio, en el capitulo ciento y tres de su segundo libro. Y Solino en la discrecion de Arabia, que en ella ay rios que si el ganado ouejuno beue dellos, se le muda el color de la lana. Y que en Colchides que es tierra de Tracia, ay vn rio que si las ouejas despues que del vuieren beuido, se dexaren tomar de los carneros, pariran los corderos negros. En Beocia ay dos rios que el vno dellos cria la lana blanca al ganado que del beue. Y el otro se la cria negra. El agua del Scamandro, que es el rio que corria junto a los muros de Troya, el qual por causa de su color se llamo xanto, tiñe en amarillo la lana del ganado que de sus aguas beue. Riberas del mar roxo ay vna fuente que tiñe de roxo la lana del ganado q̃ della beue. Escriue Baptista

fulgoso, en su libro de las cosas memorables que se veen en el mundo, que auia vna fuente que era de tal calidad, que si callando se llegauan a ella la hallauan estar clara, y reposada, pero el que hablando, aunque fuera muy quedo se llegara a ella, la hallaua turbia, y borbolloneando, de que el dize que hizo experiencia. Y no es menos marauilosa qne aquesta la calidad que escriue Solino de vna fuente, que estaua en Alesina, que es tierra de Sicilia, de la qual dize que aunque era mansa, y reposada, si se tañia vna flauta en parte donde desde ella se pudiera oyr, se alteraua, borbolloneaua, y se exparcia, de suerte que parescia se reguzijaua en oyr aquel son. Aristotiles, por autoridad de Policrito, que escriuio las cosas notables de Sicilia dize que en aquella Isla auia vna lagunita no mayor que vn broquel Griego, y que si alguien se metia en ella, se dilataua, y ensanchaua, y siempre mas, mientras mas en ella se yua metiendo, y sumergiendo, hasta venir a hazer tanto circuyto, que en ella pudieran caber cinquenta hombres. Y despues que toda aquella cantidad se auia alargado, leuantaua en alto al que en ella estaua, y le lançaua fuera,

y se tornaua a su ser, de aquel su pequeño circuyto.

Todas aquestas propriedades son harto marauillosas, mas si aun queremos, passar mas adelante hallaremos que ay aguas que mouidas de vn su natural instinto, tienen conoscimiento, no solo, de quien las regala, o enoja, mas a vn como si estuuieran doctadas de vn anima excelente, aborrescen los vicios, segun la esperiencia nos lo muestra. Solino dize que en la Isla de Cerdeña auia fuentes calidas, que eran vtiles a las enfermedades de los ojos, y que tambien seruian para manifestar si vna persona auia hecho vn hurto, y en aquesta manera, que el q̃ era acusado de vn crimen semejante, juraua que del era, inocente, y despues con aquella agua le lauauan los ojos, y si auia jurado verdad se le aclarauan, y si auia jurado falso cegaua.

Filostrato en la vida de Apolonio Tianeo escriue de vn rio que tenia tal calidad que si alguien era acusado de algun delicto, y auiendo se perjurado, se lauaua en el se henchia de lepra. Aristotiles dize que en la ciudad de la Paliça de Sicilia auia vna fuente, que con publico castigo de fuego

punia a los que en ella jurauan falso, y el orden que en ello se tenia era, que el reo escriuia sobre vna tablita lo que negaua, y despues de asi escripta la echauan en aquella agua, y si auia dicho verdad, nadaua sobrella y no se yua afondo, mas si lo que auia dicho era falso, ella se sumia. Y de aquella agua salian llamas que acometian a aquel delinquente, y le abrasauan. Y hecho la experiencia el grande sacerdote que alli estaua, le entregaua al padrino que le auia traydo para que de alli le lleuasse. Quiero concluyr aqueste discurso con lo que Aquiles Stac io auctor Griego escriue en el octauo libro de los amores de Leucippe, y Clytofonte, y es que en Epheso auia vna fuente, que se llamaua Stigial, que seruia para hazer prueua de la fee que las mugeres teniã para con sus maridos, y se hazia asi. Si la muger que era acusada de adulterio jurava que falsamente era calumniada, aquel su juramento se escriuia sobre vna tablita, y se la colgauan al cuello, y de aquella manera la metian en aquella fuente, que tenia tan poca agua, que apenas llegaua a las coruas, y si auia jurado verdad, el agua no hazia mouimiento, mas si auia jurado falso, se alçaua ha

sta

ſta llegar adonde eſtaua colgada la tablita. Todo aqueſto que he dicho tocante alas marauillas de las aguas, lo he hallado eſcripto por varios eſcriptores, ſegun los he citado, mas en lo que toca a las cauſas, haſta aora no ſe han ſabido. Y aſsi juntamente con el real propheta Dauid, podemos dezir. Señor tus obras ſon grandes, y tus conſejos marauilloſamente ſon difficiles para que noſotros los podamos comprehender.

De un horrible, y prodigioſo mõſtruo que naſcio en Italia el año de 1578.

CAP. VI.



COmo los philoſophos antiguos ſe dieron a eſcudriñar los ſecretos de naturaleza, no fue en lo que menos trabajaron en procurar de aprehẽder las cauſas del naſcer delos mõſtruos, y delos partos prodigioſos, que pareſce que ſon como vn oprobrio de la miſma naturaleza, y vn horror, e ignominia de los progenitores. Y deſpues que cada vno vuo trabajado en ſu eſpeculacion,

cion, referio lo que de cada cosa auia alcançado, segun la capacidad, y subtileza de su entendimiento. Los Egypcios, que segun el parescer de Herodoto y de otros, fuerõ los primeros que emprendieron el medir el circulo, y redondez del cielo, y consideraron sus luminosos astros, su concierto, harmonia, y hermosura, dixeron que todas las operaciones marauillosas, dependian de sus influencias, y de las delas estrellas. Y Platon que fue a Egypto adeprender sus sciencias, y disciplinas atribuyo, la causa de las cosas, a la forma, como a principio muy excelente, y siguiendo la contemplacion de su philosophia pagana, aũque admirable dixo que auiendo Dios, con su diuino poder criado los cielos, los hermoseo de sus preciosos hornamentos. Y despues dellos conuenien te orden dispuso los principios de todas las cosas que son capaces de diuersas alteraciones, mediante sus nascimientos y muertes, y despues consecutiuamente formo todos los generos de los animales, y delas plantas, y todas las de mas cosas ynanimadas. Y porque las vltimas criaturas, en calidad no fuessen yguales con el cielo que es el habitaculo de su morada, puso en ellos virtud, y

vigor, y les dio fuerças y juntamente a los elementos, para que ellos dominassen las cosas baxas e inferiores, y ellas les estuuiessen subjectas. Y en cada criatura introduxo su forma particular, segun las influencias de los Astros, que las dominan. Y porque la sucessión de todas ellas se continuasse sin ningun interualo, les dio el vso de la generacion, y procreacion, mediante la simiente que en cada vna dellas dispuso. Y para dar perpetua fuerça a la preparacion de todas las cosas instituyo en el cielo, como en causa nobilissima, el patron, y el exemplario de todas las formas, aquien el mismo Platon llama el alma del mundo. Y Aristotiles le llama naturaleza vniuersal. Y Auicena dador de formas, aora se han perfectas, o imperfectas, y monstruosas. Y assi los que hazen profession de la Astrologia judiciaria, y en particular Alcabicio, atribuyen los monstruos a las constelaciones de los Astros, y dizen que si quando la luna estuuiere, en tales grados, y en tales signos y en conjuncion de tales planetas, q̃ lo q̃entõces se cõcibiere, sera defectuoso, y que si estuuiere en tales aspectos, sera monstruoso. Y de aquesta opinion, tambiẽ es Iulio Mater-

no,

no,y lo ſon la mayor parte de los Aſtrologos aſsi Griegos, como Caldeos, y Arabes. Y aũ tambiẽ la ſiguẽ algunos modernos como ſon Fabro Stapulenſe, y Ieronymo Cardano, y otros ay que aun ſe han a delantado mas, y dicho que quien en ſu naſcimiento tuuiere tales conſtelaciones, terna poderio ſobre los demonios. Y otros ha auido tan deſuergõçados, e impios, que han atribuydo tanta fuerça a los Aſtros, que han dicho q̃ quien en ſu naſcimiento vuiere tenido tal aſpecto o conjuncion, terna don de profecia, que es blasfemia terrible que ha naſcido de la judiciaria, pero como mi intento no ſea de tratar de aqueſto, me baſta ſolo de auer manifeſtado ſus engaños, y mentiras, y he querido imitar a vn Rey de aqueſtos nueſtros tiẽpos, que para caſtigo de vn famoſo aſtrologo, ſe contento con ſolamente tenerle algunos dias en vna eſcura priſion, para que ſu necedad fueſſe manifieſta, pueſto caſo que ſus deuaneos mereſcian mayor caſtigo.

Hipocrates, y Galeno y otros, atribuyen la cauſa de los monſtruos, a vna vehemente impreſion de la imaginacion que vuieſſe tenido la muger al tiempo que concibio, que dizen que es tanta la fuerça que ſobre aquel

fruto

fructo tiene, que en el queda impressa su marca y señal. Y aunque aquesta opinion paresce friuola, y de poca fuerça, muchos graues varones la sustentan, y dizen que no solo tiene fuerça de alterar la forma en la materia que se concibe, mas aun las criaturas ya formadas. Y en consequencia desto vn philosopho de nuestro tiempo escriue, que por auer vn hombre intensamente soñado, que estaua en vna fantastica lidia de Toros, amanescio con cuernos,

Damasceno dize que en tiempo del emperador Carlo quarto vna muger pario vna hija vellosa, porque quãdo la concibio estuuo intensamente contemplando a vn retrato de sant Iuan Baptista vestido de pieles q̃ en su aposento tenia, y como fue cosa tan rara, la presentaron al mismo Emperador.

En tiempo de Hypocrates, vna muger de calidad pario vn hijo negro, con ser sus padres blãcos, de que el marido tuuo sospecha de su lealtad. Y Hypocrates mismo la defendio, prouando que la fuerça de la imaginacion, lo auia causado. Mas otro testimonio mas autẽtico, nos certifica lo que puede la imaginacion, que la sagrada escriptura en el treyntissimo capitulo del Genesis, en

la hiſtoria de Iacob, nos dize que el echaua en los abreuaderos de los ganados, varas mondadas, para que viendo las las ouejas al tiempo que los carneros las cubrieſſen, retuuieſſen en ſu imaginacion aquella variedad de colores, y parieſſen los corderos mãchados.

Empedocles, y Difilo fueron de opinion, que la cauſa del naſcimiento de los monſtruos era la ſuperabundancia, o la poca cantidad de la ſimiente, o el no eſtar bien diſpueſta, y purificada la matriz, o el auer la criatu en ella tenido alguna eſtrecheza. Otros dizen que la cauſa dello ſon los deſreglados, y viles apetites de las mugeres preñadas. Y noſotros que eſtamos doctrinados en mejor eſcuela, es razõ que los atribuyamos a la prouidencia y juſticia de Dios, q̃ no menos para nueſtra enſeñanza q̃ para nueſtro caſtigo, permite q̃ naturaleza los produzga, como en contumelia, y en horror del peccado, pues q̃ como beſtias brutas, continuamente nos precipitamos en el. Y el con aqueſte medio nos auiſa q̃ nos apartemos de nueſtras vilezas, y nos humillemos a ſu diuina mageſtad y le ſupliquemos que nos alumbre el entendimiento, para q̃ no nos apartemos del verdade

dadero camino, que el con los braços abiertos, y tendidos nos espera para comunicarnos su gracia.

El Propheta Esdras amenaza a Babylonia segũ la escriptura sagrada nos lo dize enel 5. cap. de su proprio libro, y entre otras maldiciones de q̃ por el Angel es amenazada, es vna q̃ sus mugeres paririã monstruos disformes, espantables, y prodigiosos. Assi como lo es el q̃ propuesto tengo en el titulo de aqueste capitulo, assi q̃ si del todo no somos insensatos conosceremos q̃ aunq̃ de continuo offendemos la bondad y clemencia de Dios el nos aduierte, y recuerda, para que nos humillemos a el, y porque siempre estemos cõ cuydado, nos embia aquestas señales, y prodigios, q̃ son aralde de su diuina justicia. Y si nos es licito cõparar los exemplos de los sucessos antiguos, con los de nuestro tiempo, veremos q̃ el mismo orden tuuo Dios en combidar, y llamar a penitencia a la ciudad de Ierusalem, que ha tenido para llamar nos a nosotros, mostrandole varios prodigios y señales, y siempre ella se estuuo en su contumacia, hasta tanto que el la castigo con el açote de su yra, y fue con tal rigor, que cayo en tanta miseria y

se comieron a sus proprios hijos. Y al cabo fue derribada por el suelo, y toda su gente fue lleuada a miserable captiuerio, y fueron vēdidos treynta dellos por vn dinero, y murieron mientras el assedio duro, vn millon, y cien mil personas. Muchas fueron las señales, y prodigios con q̄ Dios la auiso. Mas segun dizē Iosepho, y Eusebio, las principales dellas fueron dos, y la vna dellas fue que vna noche poco antes dela Pascua de los azimos a las nueue horas, al rededor del templo se vio grande claridad, la qual duro media hora. Y la otra fue vn cometa en forma de espada, que sobrella estuuo vn año entero. Y assi tambien nosotros en aqueste afligido reyno, auemos visto otras dos semejantes señales, que miercoles 28 de setiembre del año de 1576 a las siete horas de la noche, en Paris, y en sus alrededores se vio vna marauillosa señal, y fue que assi de la banda de oriē te, como de la de ocidente se vieron venir vnas muy grandes, y espessas nuues, las quales se encontraron en aquel paraje, y con la vehemencia, y fuerça de sus encuentros, echaron de si rayos de fuego, dela misma manera como los que se hazen artificiales, y aquel combate duro hasta la media noche,

que

que causo harta marauilla, y aun fue mayor su consideracion, porque acaescio vigilia de la festiuidad del archangel Sant Miguel, que es el dia en que los caualleros del habito de su anocacion solennizan su fiesta. Y antes dello por el mes de Mayo de aquel mismo *año*, en la villa de Lude, que es en tierras de Anjo, se auia visto otra claridad, que aun fue mas luminosa. Y en quanto a la otra *señ*al que es el cometa, tambien nosotros auemos visto aquel terribilissimo q̃ se nos mostro, y por tantos dias el año de mil y quiniẽtos y setenta y siete, cuya cola era tan espantable. Y aora, para añedidura de aquestas amenazas, nos ha nascido vn espantosissimo monstruo, que ha sido causa del subjeto de aqueste presente capitulo, cuyo nacimiento fue en el mes de Enero de 1578 en vn lugarejo llamado Euscrigo, que es del estado de Milan, junto a Nouara, su madre era muger de edad, y la forma del monstruo era aquesta. Tenia siete cabeças, y siete braços, y solas dos piernas, que ellas y los pies desde las rodillas para baxo eran de cabra, la cabeça que mas eminente parescia, no tenia mas de vn solo ojo, y aquel en medio de la frente. Si en todo el no vuiera auido otra conside-

racion mas de solo el mucho numero de cabeças, y braços, cosa fuera para que dello se vuieran podido dar algunas prouables razones, segun nos las enseña Hypocrates, en su libro de genitura, que son que los instrumentos que naturaleza tiene dispuestos para la generacion, vuiessen estado defectuosos, y por esso auer sido causa de que en aquella criatura se vuiesse alterado la forma, conforme al exemplo que tenemos en los arboles, y en las plantas, que si no tienen lugar capaz para poder brotar, y salir de la tierra, nascen torcidos, y de mal talle, con ramas superfluas, e inutiles. Y asi en la producion de aqueste monstruo, se vuiera podido atribuyr ha que entonces naturaleza auia tenido intencion de produzir mucho numero de criaturas, y que por causa de la estrecheza de la matriz, se auian quedado embeuidas las vnas en las otras, y solo auia hecho muestra de aquella diuision, que no es nueuo auer se visto nascer criatura con quatro braços, y quatro piernas, y viuir algunos dias, segun lo escriue Iouio Fincelino en su libro de Miraculis, y aquesta es vna causa que se puede atribuyr a todos los animales monstruosos, asi de agua como de tierra, quando

do ſu monſtruoſidad, conſiſta en tener mas numero de miembros de los que natuleza tiene diſpueſtos, al eſpecie de cada vno: ſin que ningunos dellos tengan ſemejança de aludir a otra eſpecie. Aſsi como lo era aquel ſerpiente que Licoſtenes dize que los Venecianos vuieron en Africa, y le preſentaron al rey de Frãcia Franciſco I. que tenia ſiete cabeças, pero ninguna ſe diferenciaua de ſu eſpecie: mas aqueſte monſtro, de mas de tener muchas cabeças, y braços, participaua de animal bruto, que es coſa que no conſiſte en razon: ſino es querer calunniar a ſu afligida madre, que eſtaua harto confuſa, y atribulada de aquel ſu parto monſtruoſo. Aunque es verdad que ay hartos exemplos, y bien autenticos, aunque infames, de muchas brutalidades que ſe han cometido, ſegun lo cuentan Volaterano, Licoſtenes, y Celio Rodigino. Mas aqueſto dexemos lo para Dios, que es el que todo lo ſabe, y ſupliquemos le nos tenga de ſu mano, y alçe ſu yra de ſobre noſotros, y no mire a nueſtras maldades, que por ellas merecemos condenacion eterna.

De un ternero monstruoso q̃ tenia dos cuerpos, y no mas de una cabeça que nascio el año de 1578.

CAP. VII.



E algunos años a esta parte han nascido muchos y varios monstruos, assi en tierras y lugares poblados, como en cãpos, bosques y desiertos, que han causado grande marauilla, aunq̃ ninguno ha sido tal, como el que en el titulo de aqueste capitulo he prometido de tratar, y del soy testigo de vista, y me causo mucha admiracion, porque me parescio presagio de mucha consideracion, tanto que me haze creer, que porque aqueste siglo esta desreglado, y fuera del termino de la razon, nascen en el criaturas disformes, y que assi como el esta manchado, y afeado cõ los peccados de los hombres, assi en el se produzen criaturas monstruosas, y feas. Y assi me paresce que por el muy bien se puede dezir aquella comun sentencia, que dize.

Espe-

Eſpejo es la virtud al virtuoſo,
Y el vicio no ſe aparta del vicioſo.

En quanto al vicio aqueſta ſentencia ſe verifica con el exemplo de Paſiſe que concibio al Minotauro, aquien Dedalo, deſpues encerro en el laborintio, y alli le mato Teſſeo. Y la de la virtud, y en muchas illuſtres perſonas que han obrado coſas heroycas, y virtuoſas, aſsi como hizieron Dauid, Salomon, y otros infinitos, en lo qual ordinariamente pareſce que los hijos imitan a los padres, aſsi en lo vno como en lo otro. Y aſsi nueſtro famoſo poeta Pedro Ronſardo, en algunos de ſus graues verſos, que eſcriuio abundoſos de admirables ſentencias, dixo.

El valeroſo padre ſiempre engendra,
Al hijo, imitador de ſu grandeza,
Y aſsi por ſolo el nombre de la raça,
Es el jouen cauallo apeteſcido,
Y el podenco ſagaz ſigue el venado,
Solo imitando a ſus progenitores,
Ques coſa natural el heredar ſe,
Las virtudes, y vicios de los padres,

Mas vengamos ya a la enarracion de nuestr
sujecto, y discurramos vn poco sobre la m
rauillosa, y mõstruosa forma de aquel tern
ro, el qual nascio Domingo de casimodo de
año de mil y quinientos y setenta y ocho e
vn lugar que se llama Gentilly, que esta di
stante de Paris media legua. Nascio segun
el orden de la naturaleza de su especie, d
vna vaca: mas su forma era que tenia do
cuerpos distinctos, y no mas de vna cabeça
y vn cuello: su diuision començaua desde
junto a los hombrillos, y cada cuerpo tenia
sus quatro piernas ordinarias, mas al vno
le salia la vna dellas dentre el pecho, y la
garganta: y entrambos cuerpos no estauan
jũtos y apareados por los lados, mas el vno
estaua sobre el otro: entrambos erã de sexo
masculino, y el q̃ estaua debaxo, no tenia co-
la, y el de encima si. Fue traydo a esta ciudad
de Paris, al burgo de S. Marcelo: a dõde fue
visto de inumerables gẽtes. La causa natural
de su producion monstruosa, fue estrecheza
de lugar, o defecto de materia, q̃ naturaleza
quiso formar dos, y no se perfecionarõ. Y tã
biẽ pudo ser influencia de los astros, q̃ tienẽ
dominio sobre las horas de las generacio-
nes, y nascimientos. Mas yo sobre todo creo
que

que fue prodigio que Dios nos embio para aduertirnos de la yra que con nuestros pec, cados le auemos prouocado cõtra nosotros por lo qual duemos corregirnos, y reformar nos con obras de virtud, para cõ ellas meresf cer. Mas el daño que tenemos es, que aunque conoscemos que vamos errados, y que el proseguir adelante nos es dañoso, no dexamos de continuar nuestra començada carrera, que nos lleua al despeñadero del infierno. De suerte que bien podemos dezir lo mismo q̃ Boissiero dixo en sus primeras obras, aunque a otro proposito, y fue.

Que horrible caso es que apetezcamos,
El mal, y que abracemos su tormento,
Y amemos aquien causa nuestra pena.

Yesto es assi, q̃ le amamos y buscamos, y huymos el bien, aunque nos paresce seguir le, el qual es lo immortal, y que jamas falta, aquien le procura y apetesce, y lo que seguimos es el gusto mundano que no tiene mas fuerça contra la muerte, no solo eterna mas aun temporal, de la que tienen las hojas de vn arbol, contra la furia del

ayra

ayrado viento, de que el miſmo Boiſsiero dize.

Los gozos que buſcamos
Inſtables ſon qual ondas inquietas.
Y aſsi ſiempre hallamos,
De fortuna las obras imperfectas
Que a mudança continua eſtan ſubjetas.

Aqueſto me pareſce q̃ baſta, y quiero poner fin a eſte capitulo, por no cauſar faſtidio a los lectores, a los quales certifico de la verdad del caſo, como teſtigo de viſta que dello fui.

De un temeroſo prodigio, y marauilloſa ſeñal del cielo, que el año de 1577 a los cinco de Deziembre ſe uio en Alemania en la uilla de Altorff, que es de la dioceſis de Vuitemberg.

CAP. VIII.



ESDE los tiempos antiguos ha ſido ſiempre obſeruado que conforme a la diſpoſicion de los aſtros, y a las reuoluciones del cielo, en diuer-

ſas

ſas partes apareſcen ſeñales e impreſsiones en el ayre, de las quales algunas ſon conforme al ordinario curſo de naturaleza, y otras ſon la expreſſa, y particular voluntad de Dios. Y dellas las mas marauilloſas ſon las que aparecen con demoſtracion de fuego, o coſa que de reſplandor, y claridad, aunque no ſean lumino ſas, ſino foſcas y tenebroſas, que ſiempre ſon ſignificadoras de algun caſo notable. Como lo fue aquella que los paſtores vieron en la natiuidad del Saluador del mundo. Y la eſtrella que guio los tres Reyes deſde oriēte haſta Bethlem, para que le conocieſſen, y adoraſſen por Dios. Y aſsi miſmo la tenebroſa eſcuridad del vniuerſal eclypſe que vuo el dia de la paſsion del miſmo Redemptor, todas las quales ſeñales fueron ciertos, y verdaderos menſages q̃ Dios embio, para encaminarnos en la carrera de ſaluaciō, y no menos fue ſignificadora de ſucceſſos aquella eſtrella, o cometa que el año de mil y quinientos y ſetenta y dos, por el mes de Nouiembre, apareſcio en el ſigno de Toro en el cuello de Caſiopea: pero no de dichoſos y venturoſos como aquellos lo fueron, de la qual aqui en Frācia ha eſcripto Goſelino matematico, q̃ tiene a cargo la libreria

ria del rey. Y en España Hieronymo Muñoz, al qual ha traduzido en nuestra lengua Frãcesa Guilefaure de la Borderie docto Frãces. Y en Alemania escriuio della Leonardo Turnisser, medico del Marques de Brandenburg, principe elector, el qual assi como yo la ha juzgado de color igneo, fusco, y marcial, y dize que sus effectos duraran hasta el Nouiembre proximo, q̃ auran sido 36 meses y nueue dias, y que a donde su fuerza sera mayor, es en los climas de las regiones subjetas al Tauro. Y ya se han començado a ver algunos de sus effectos, como son muertes de reyes, principes, y princesas. Y lo mismo dize Leouicio en sus pronosticos, tratãdo đl eclypse q̃ en el mes de Nouiembre postrero vuo que dize que la punta de su piramide calo tã adentro la tierra, que sus effectos prosiguiran en los años siguientes.

El resplandor q̃ Iosepho escriue q̃ en Ierusalem se vio, poco antes de su destruyciõ, tã bien fue señal y prodigio. Y lo mismo fue vn exercito de gente armada, q̃ tambien entonces se vio por el ayre, semejãte a otro q̃ se auia visto en tiẽpo de los Macabeos. Y aũ segũ otros muchos q̃ se hã visto en otras diuersas ptes, como Titoliuio lo escriue en su grande

historia Romana. Y tambien lo escriue Iulio Obsecuēte, q̃ entre otras marauillas q̄ cuētā dizē, q̄ siendo Cōsules Marco Messala, y Cayo Liuio, en vn claro dia entre las tres y las quatro đ la tarde se cubrio el cielo de vna tenebrosa escuridad, y de la plaça Picena por muchas partes salio fuego como las llamas celestes, y q̃ aunq̄ era como ligeras exalaciones ardio las ropas a muchas personas. Y tābien dizen q̄ siendo cōsules Quinto Emilio, Peto y Marco Iulio, en Anania llouio tierra, y q̄ en el cielo se vio vna llama ardiente. Y q̄ poco tiempo despues en Cassino vna noche se vio el sol como si fuera en mitad del dia. Y q̄ despues en Capua, y en Pisauro acaecio otro tanto. Y q̄ los Romanos siguiendolos consejos delos libros Sibilinos, hizieron sacrificios, y espiaciones. Mas quiero dexar aquesto, y venir a tratar de cosas acaescidas en otros tiempos q̃ sean mas cercanos a los nuestros.

El Guiciardino en su historia de Italia escriue que en el tiempo que Carlo octauo rey de Francia fue sobre Napoles, vna noche en la pulla se vieron tres soles, que parescian estar en mitad del cielo, y el estaua cubierto y toldado de nuues, y tronaua, y relampaguea

pagueaua terriblemente: y que entonces en aquellos dias fray Hieronymo Sauonarola Ferrares, publicamente predicando, y particularmente hablando con aquel rey, predixo muchas miſerias, de que auia de ſer cauſa ſu yda ſobre aquel reyno: y aſsi miſmo q̃ entonces cerca de Areço, ſe vieron grandes exercitos de gẽte de guerra que por el ayre marchauã como de paſſo, con mucho rumor de piſanos, y d̃ atãbores. Y q̃ en diuerſas partes de Italia ſudarõ muchas ymagines de ſanctos: y naciero̕ muchos, y varios mõſtruos aſsi d̃ mugeres, como de animales, q̃ cauſarõ harto terror. Deſpues d̃ todo lo q̃l ſucedierõ las guerras q̃ los Frãceſes mouierõ por la cõquiſta de aq̃l reyno: y la perdida q̃ del hizieron deſpues de auerle conquiſtado. Y la memorable victoria q̃ tuuierõ en la jornada de Fornouo, a dõde con muy poco numero de gẽte aquel rey quedo vẽcedor cõtra el exercito dela liga q̃ contra el ſe auia hecho, en q̃ ſe auian juntado los mayores Principes de Europa. Y aſsi acora en aq̃ſte tiẽpo q̃ verdaderamente es corrupto, y caſi preſcito por cauſa de nueſtras iniquidades, y maldades, nos ha q̃rido Dios auiſar cõ ſeñales marauilloſas del cielo. Y entre las muchas e infinitas

que de pocos años a esta parte se hã visto, es vna
que en Alemania enla villa de Altorff, que es tier
ra de Vuicemberg, y esta vna legua lexos de Tu
binge, el año de 1577 el quinto dia del mes de de
ciembre a las siete de la mañana al tiempo que el
sol se començaua amostrar sobre el orizonte, se
aduirtio que no daua su acostumbrado resplan-
dor, y claridad, que parescia estaua escuro y ama
rillo, de la manera como algunas vezes se nos re
presenta la luna, quando estando llena se descu-
bre sobre nuestro orizonte, que paresce vn circu
lo teñido, y como su resplandor estaua amorti-
guado, se podia mirar sin que la vista se deslum-
brasse. Y de alli a poco se cubrio de vna escuri-
dad como si estuuiera eclypsado y luego se tiño
de vn color roxo como sangre y estaua tan cu-
bierto q̃ no se diuisaua su forma, y de alli a poco
se mostraron dos soles, el vno de color roxo, y el
otro amarillo, y parescia que el vno estaua de ba-
xo del otro, como se pone la luna quãdo le ecly-
psa. Y despues que asi vuieron estado vn poco, el
vno dellos se resoluio, y solo quedo el que era na
tural, pero con el color muy amarillo, y sin fuer-
ça. Y poco despues aparescio vna nubezita ne-
gra, y de forma de vna bola, la qual derechamen-
te se fue contra el sol, y le cubrio su centro, de suer
te que del no se parescia mas de vn circulo redõ-
do, y con el mismo color amarillo, y estando asi

cubierto, se vio otra nubezita negra algo perlongada, la qual combatio con el, y muchas vezes se cubrieron el vno al otro, hasta que al fin la nube se consumio, y el sol se quedo con el mismo color amarillo. Poço despues aporescio otra nubezita que parescia como de media vara de largo, la qual salio de hazia la banda de poniente, y se detuuo junto al sol, y estando asi parada, salio della mucha gente, y todos vestidos de negro, en habitos de soldados, vnos apie, y otros acauallo, y marchando en ordenança se metieron por aquel sol y passaron de la otra banda del, y formaron vn esquadron. Y asi ordenados, se fueron hazia el oriente, y tras el yua vn hombre de mayor estatura y brio que los de mas, y despues q̃ aquel exercito vuo atrauessado por el sol, el se aclaro mas, pero no del todo, y luego se torno ateñir de color de sangre. Y asi el cielo, como la tierra se mostraron de color roxo, y del sol salieron vnas nubes sangrientas, las quales se leuantaron mas altas q̃ no el, y despues se fueron hazia oriente, siguiẽdo el mismo camino que la gente armada auia lleuado, miẽtras al rededor del sol se parescian algunas nubes negras como las q̃ se suelẽ ver quando ay grande tempestad. Y despues se vio que del sol salieron otras nubes, vnas eran sangrientas, y otras como encẽdidas, y otras amarillas como açafran, y dellas salierõ vnas reberberaciones formadas

das como grãdes, y altos chapeos, los vnos roxos otros azules, y otros verdes, y los mas dellos negros, y despues aquellas nubes se abaxaron, y se hizieron como vn toruellino, y parescia que del llouia sangre, y q̄ el cielo, y la tierra, y todo quanto se deuisaua estaua teñido de sangre, y de amarillo. Y todo aquesto duro harto tiempo, y poco apoco el sol cobro su claridad, aunque su centro parescia que estaua teñido de azul y de amarillo. Y ya quando fuerõ como las diez del dia, quedo todo claro, y desocupado, y lo restante de aq̄l dia fue luminoso, y sereno. Aqueste fue vn prodigio que no es difficultoso el entender su significado que aduertencia es que Dios nos embia para que corrijamos nuestras vidas, y hagamos penitencia porq̄ si asi no lo hizieremos, el embiara sobre nosotros castigo de fuego, y sangre.

De un lechon monstruoso que nascio el año de 1578.

CAP. IX.



Ya que comence a escreuir algunos nascimientos de monstruos, y otros prodigios, no quiero alçar dello la mano, antes de auer contado de vn mõstruo no menos raro q̄ otro qualquiera de quantos en todas aquestas historias prodigiosas quedan mostrados. La forma que

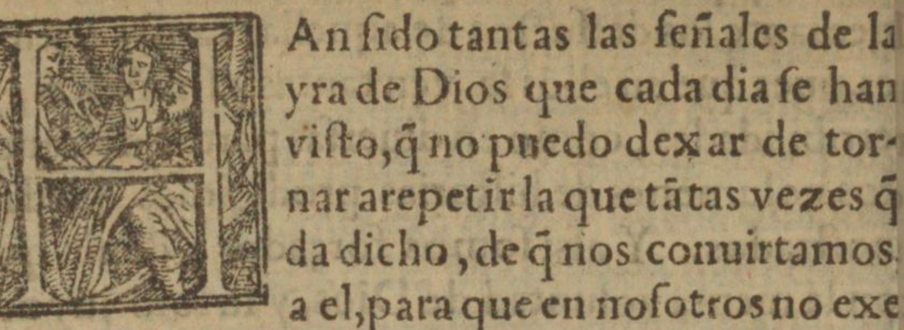
tenia me fue embiada retratada de vn mi amigo, mientras estaua continuando la prosecucion de aquestos discursos, y juntamente con el portrato me embio aquesta relacion. El año de 1578 dia de sant Nicolas, que es a diez y nueue dias del mes de mayo, en la villa Montleheri, que esta distante de Paris ocho leguas, vna puerca pario vn lechon monstruoso, el qual no tenia mas de vn solo ojo, y aquel en medio de la frente y en ella misma encima de aquel ojo tenia vna trompa de la hechura como la de vn elefante, y entrella y el ojo se le señalaua vn cornezuelo pequeño los colmillos tenia tangrandes que le salian de la boca, y las mexillas tenia roxas como si fuera criatura humana, el resto del cuerpo tenia sin ninguna estrañeza excepto que su piel era lisa, y sin ningun pelo, ni cerda.

Ya tenemos dicho que las principales causas de la generaciõ de los mõstruos, son la poca cantidad, o la superabundãcia de la materia seminaria asi del vno de los padres, como de entrambos, y el no estar ella, ni la matriz bien dispuestas como a la naturaleza conuiene, porque ella en quanto a si procura produzir sus effectos cumplidos y absolutos. Y asi lo haze mientras no vuiere algunas causas, ora sean internas, o esternas que le impidan su ministerio. Y aunque aquesto sea asi, no se puede dexar de dezir que algunas vezes las obras

obras, y produciones que vemos nascer, no son mediante los deffectos de aquellas causas naturales, pues que en ellos se ven tantas estrañezas, y terribilidades, como en diuersas partes de aquestos volumenes de historias prodigiosas quedan mostrados. Y assi somos forçados a dezir que son la menra voluntad de Dios, y su solo juyzio con que nos amenaza, que si no emendamos, y corregimos nuestra corrupta, y mala vida, embiara sobre nosotros su castigo. Marco Tulio Ciceron padre de la eloquencia Romana en su segundo libro de la naturaleza de los Dioses dize que los monstruos son prediciones, y significaciones de cosas que han de suceder, y presagios que muestran a los hombres los desastres, con los quales Dios tiene determinado de castigarlos, no menos a algunos en particular, que en general a vna tierra, o prouincia, mientras no se corrigieren de su peruersa vida, e hizieren penitencia de la passada, y assi lo deuemos entender todas las vezes que en el cielo vieremos alguna señal, o que en la tierra nasce algun monstruo.

De una Catholica consideracion del terrible Cometa del año de 1577 y de los dos eclypses de luna q̃ en aquel año le precedieron, y se quentan otros prodigios que en diuersas partes se uieron.

CAP. X.



An ſido tantas las ſeñales de la yra de Dios que cada dia ſe han viſto, q̃ no puedo dexar de tornar a repetir la que tãtas vezes q̃ da dicho, de q̃ nos conuirtamos a el, para que en noſotros no execute el caſtigo que mereſcido tenemos, el qual el por ſu miſericordia no embia, antes de auernos amenazado con diuerſidades de ſeñales, y prodigios, y los que dellos han ſido mas conſiderables y marauilloſos: aunque muchos hã ſucedido, y ſe han viſto, aſsi en la tierra como en el ayre, fueron aquellos dos generales eclypſes de luna que vuo el año de 1577 el primero de los quales fue a los dos de Abril, y el otro a los veynte de Septiẽbre. Y el terrible cometa que apareſcio por el mes de Nouiembre de aquel miſmo año, pero generalmente no ſe vio en vn miſmo dia, q̃ en Alemania ſe vio a los doze de aquel mes, y en Francia, y en otras partes algunos dias antes, pero el miſmo dia que en Alemania ſe vio, acaecio enella, que en vn lugar que ſe llama Kertiers tierra de Berne que eſta cerca de Murten, y es de la Dioceſis de Fribug, vn arroyo ſe vio conuertido en color de ſangre, y de aquella ſuerte duro hora y media, q̃ causo grãde terror y alteraciõ en tados los q̃ lo vierõ, que fueron muchos millares de perſonas, y algunas

nas dellas harto dignas de fe, de quien yo lo he sabido. Y antes dello, q̃ fue a los diez y ocho de Septiẽbre, en toda aq̃lla prouincia vuo vn terremoto q̃ tomo mas de veynte leguas de aq̃l circuyto, es asaber, desde Colmar hasta los cõfines de Berne, q̃ estremecio los edificios, y en algunas partes la tierra se abrio, y se trago algunos dellos, con temor grãde de q̃ a todos los demas no les acaescieра lo proprio. Y aũ hasta el dia de oy les dura, y se temẽ de otro mayor castigo, y con mas riguroso açote: porq̃ los tẽblores siẽpre suelen ser presagio de futuros trabajos y castigos: pero no nos es licito juzgar dello mas de lo q̃ basta a nr̃a pequeña capacidad, q̃ los secretos de Dios nos son encubiertos. Aunq̃ las diuinas letras nos enseñan q̃ no ay cosa q̃ mas deuamos temer, q̃ aq̃stas prodigiosas señales, por ser como son muestras del futuro diuino castigo. Y assi nos lo dize el propheta Isaias en el decimo tercio cap. de sus prophecias, en aq̃sta manera. Veys aqui el dia en q̃ el Señor verna riguroso, lleno de indignacion, de furor, y de yra: y assolara la tierra para desarraygar della los peccadores. Y entõces los planetas ni las estrellas del cielo no daran luz, y quãdo quiera amanescer el sol se escurescera, y la luna no mostrara su claridad: y despues en persona de Dios dize. Yo visitare los males del mũdo, y las iniquidades de los peruersos: y abaxare el arrogancia delos or

gulloſos, y humillare los penſamiẽtos de los que ſe hazen temer. Y el propheta amos enel principio de ſus prophecias cuenta vn terrible temblor de tierra que vuo en tiempo de los reyes Oſias, y Ieroboan, y para perſuadir a los de Damaſco, y a los Filiſteos de Tyro y Edom, Amon y Moab, quanto Dios eſtaua ayrado contra los peccadores, les dize, que deſpues que a ellos vuieſſe punido, con todo genero de tormẽto, caſtigaria ſu pueblo de Iſrael, porque ydolatraua, y le haria eſclauo de los Aſſyrios, los quales los ſacarian de ſus tierras, y los lleuarian a las eſtrañas, adonde le tuuieſſen affligido y atormentado en vn largo y trabajoſo captiuerio. Y aſsi miſmo en otros muchos lugares de la ſagrada eſcriptura ſe nos enſeña, que jamas enel cielo, ni en el ayre ſe han viſto prodigios, que deſpues dellos no aya auido publicos caſtigos. Que en tiempo del Rey Faraõ, vuo vna grandiſsima obſcuridad, que cubrio todo el reyno de Egypto, y las aguas ſe conuirtieron en ſangre, y deſpues dello, aſsi aquel Rey, como todo ſu pueblo fueron affligidos con muchedumbres de males, haſta que por vltimo remate, el y ellos quedaron anegados enel mar Roxo, ſegun nos lo cuẽta el ſagrado libro del Exodo. Y enel tercero capitulo del ſegundo libro delos Reyes, leemos que en tiempo del propheta Eliſeo, antes q̃ los Moabitas miſerablemente perecieſſen, las aguas de ſus

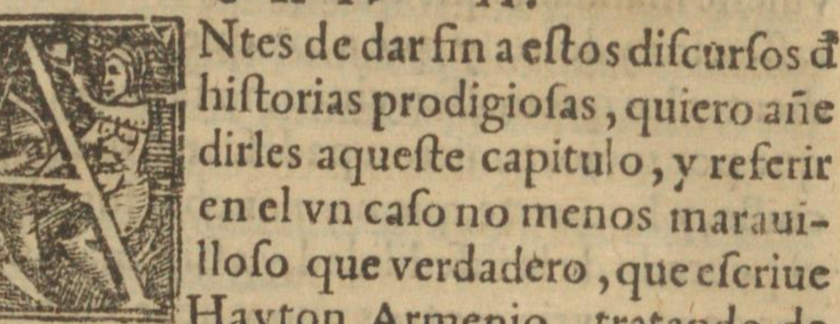
rios se auiã visto conuertidas en sangre. Y antes q̃ la grande ciudad de Babylonia y su Monarchia fuesse assolada, y destruyda, se vieron muchos eclypses del sol y de la luna, y otros muchos prodigios asi en el ayre como en la tierra. Todo lo qual auia sido profetizado por muchos sanctos profectas. Y lo mismo fue el castigo, y tribulacion que el pueblo de Israel, y de Iuda, auian de tener por mano de sus enemigos, y que auian de ser vencidos, y lleuados en captiuerio, lo qual les auia Dios aduertido cõ temblores de tierra, como largamente lo escriuen el profeta Amos en su primero capitulo, y Zacharias en el tercero. En fin todos los libros, e historias asi sacras, como profanas, nos dizen q̃ siempre que se han visto eclypses, Cometas, Terremotos, conuertirse el agua an sangre, y otros semejantes prodigios, que despues dello suelen suceder grandes miserias, y calamidades, tales quales son guerras, muertes de Principes mudanças de estados, hambres, carestias, incẽdios, pestes, muertes vniuersales, asi de hombres, como de animales, y todos los de mas desastres que imaginar se pueden. Mas las calamidades que dan mayor lastima, y ponen mayor dolor, son las heregias y scismas que se mueuen cõtra la verdadera religion Christiana, como las que aora tan estragada tienen la mayor parte de Europa, porque con ellas se pierden las almas, y

los bienes espirituales, que exceden a todas las de mas perdidas. Y pues que en aqueste nuestro tiẽpo se han visto todas las sobre dichas señales, podemos tener por cierto q̃ se acerca la fin del mundo, y que no esta lexos el terrible y vltimo juyzio de Dios, y aun sospecho q̃ ya estamos en el, y como estamos obstinados, y endurescidos en el peccado, no lo aduertimos, y assi segun el sancto Euãgelio nos lo dize nos cogera d̄ improuiso, embueltos en nr̄as culpas, y justamẽte se nos dara el merescido castigo, de la manera como fue en el vniuersal diluuio, y en la destruyciõ de aq̃llas cinco infames, y nefandas ciudades, cõ el fuego celeste. Y aunq̃ el Euangelio nos dize q̃ no podemos saber el dia, ni la hora que aquel terrible juyzio ha de ser, podemos creer segun las aduertencias de muchos a quien Dios por su particular gracia lo ha reuelado, y las señales que cada dia vemos, que son como las que el mismo Euangelio nos enseña, que no estamos lexos del. Y para que no le ayamos de temer, supliquemos a Dios que nos de su gracia, y nos tenga de su mano, para que le siruamos, segun es su voluntad, que si assi lo hizieremos, no solo no le temeremos, mas dessear le hemos, para q̃ libres de aquesta mortal vida nos gozemos con el en la bienauenturança de la vida celeste, y eterna en compañia de sus angeles y escogidos amen.

De

De un caſo marauilloſo que ſucedio a unos gentiles, que perſiguiendo a unos Chriſtianos, para hazer los ydolatrar fueron detenidos en un eſcuro ualle adõde eſtaran haſta la fin del mundo.

CAP. II.



Ntes de dar fin a eſtos diſcurſos d̃ hiſtorias prodigioſas, quiero añedirles aqueſte capitulo, y referir en el vn caſo no menos marauilloſo que verdadero, que eſcriue Hayton Armenio, tratando de los Georgianos, el qual dize que en aquel reyno ſe vee vn admirable milagro, que el no le vuiera creydo, ni eſcripto ſi con ſus proprios ojos no le vuiera viſto. Y aſsi dize que pues es teſtigo de viſta, que ſin temor, y con oſadia le puede contar y es que ay en el vna prouincia que ſe llama Hãſen, cuyo circuyto es tanto como ſe podria caminar en tres jornadas, y toda ella eſta cubierta de vna tenebroſa eſcuridad, tanto q̃ ni aun en mitad del dia, en ella no ſe deuiſa coſa ninguna, y ningu no oſa entrar en ella. Mas los que por defuera cerca della habitã, dizen q̃ muchas vezes dentro en aquella eſcuridad oyen vozes de hõbres, y cãtar gallos, y relinchar cauallos, y que por muchos raſtros, y ſeñales ſe conoſce ſer abitada de gentes, y dize que auiendoles el preguntado que

qual

qual podia ſer la cauſa de aquella marauilla le dixeron, que ſegun las hiſtorias de Armenia cuentan, en Perſia vuo vn peruerſo, y cruel e ydolatra Rey, que ſe llamo Sapor, el qual con grande crueldad perſeguia los Chriſtianos, y como vn dia vuieſſe mandado que en ſu preſencia todos adoraſſen los ydolos y que a los que fueſſen inobedientes los quemaſſen viuos, no faltaron muchos que por mejor tuuieron padeſcer el fuego, el cuchillo, y la muerte, que no manchar ſus almas cõ el peccado de la infedilidad, y aſsi ganaron coronas de martyrio, y otros vuo que ſe eſcondieron en cauernas, y cueuas de las montañas para librarſe de aquella rigurosa perſecucion, y los que viuiã en vn valle que ſe dezia Mogon que eran muchos, ſe diſpuſieron a no querer ſacrificar a los ydolos, y propuſieron deſamparar ſus bienes, y huyrſe de aquella tierra, y paſſarſe a Grecia, y auiendoſe pueſto en camino, aquel cruel tyrano los ſiguio, y los alcanço en aquella prouincia de Hamſem, y como ſe vieron perdidos, ocurrieron a Dios, y con deuotas oraciones le ſuplicaron q̃ los ſocorrieſſe en aquella aflictiõ, y como los piadoſos ruegos de los fieles, jamas dexan de ſer oydos, los libro de aquel peligro con aquel ſeñaladiſsimo milagro de eſcureſcer el ayre con aquella eſpeſſa niebla, por el qual los fieles paſſaron libremente, y ſe fueron a ſu determinado viage, y los

paga

paganos e ydolatras quedarõ embueltos en ella, adonde toda via eſtan, y ſe cree que eſtaran haſta la fin del mundo. Aqueſto cuenta el ſobredicho Haiton, y era hombre graue, y deſcendiẽte de la caſa real de Armenia. Y en los años de nueſtro Señor de 1309 eſcriuio ſus obras aqui en Francia, en el qual tiempo los del apellido de Luſiñan tenian la corona de Armenia, y aſsi miſmo la del reyno de Chipre.

De un Terremoto que el año de 1578 uuo enla ciudad de Leon de Francia.

CAP. XII.



LOs Babylonios fueron de opinion que los temblores de tierra procedian de las influencias de los Planetas, y principalmente de tres dellos que ſon los q̃ produzen los rayos, de que Anaxi mander Mileſieno tuuo particular conoſcimiento, que a los Lacedemonios les predixo vno que les arruyno la ciudad. Y Ferecides Pitagorico eſtando ſacando agua de vn pozo, conoſcio que en breue auia de auer temblor de tierra, las cauſas de que proceden quedan ya largamente tratadas en algunos de los diſcurſos de aqueſtas hiſtorias prodigioſas, y la mas comũ dellas es el viento encerrado en las cauernas de la tierra, y aſsi quando ellos ſuceden eſta el ayre quieto, y entonces el q̃

en

en la tierra eſta encerrado, tiene en ſi recogida ſu fuerça. Los indicios que los nauegantes tienen de que la tierra tiembla es que el mar ſe altera ſin que corra viento, y que dentro en el nauio ſe mueue todo ſin que ſe vea cauſa aparente. Las aues los manifieſtan quando ſe alteran, y aſombran, ſin que ſe conozca cauſa, y en el cielo ſe mueſtrã algunas ſeñales que los predizen, y las aguas de los poços ſe enturbian, y huelen mal. Los Anales de los Etrurios cuentan que en tiempo del cõſulado de Lucio Marcio, y Sexto Iulio, q̃ en tierra de Modona, vn terremoto junto dos montañas, y las hizo vna, y fue con tan terrible rumor que todos los edificios ſe extremecieron, y hartos dellos ſe arruynaron, y del eſpanto murieron muchos animales. En el poſtrero año del imperio de Neron vn terromoto hizo vn effecto marauilloſo, y fue que en el campo marcio mudo la haz de la tierra, que vnas viñas que eſtauan de vna banda de vn camino, las mudo a lo otra que era deheſa, y a ella mudo a donde eſtauan las viñas. El mayor de todos los terremotos que jamas ha auido fue el que vuo en tiẽpo del emperador Tiberio, que fue quando Ieſu Chriſto ſeñor nueſtro padeſcio, que en Aſsia ſe aſolarõ doze ciudades, y con razon hizo la tierra aquel ſentimiento, pues que en ella padeſcia el hijo de Dios eterno. El que de todos ha durado mas tiempo

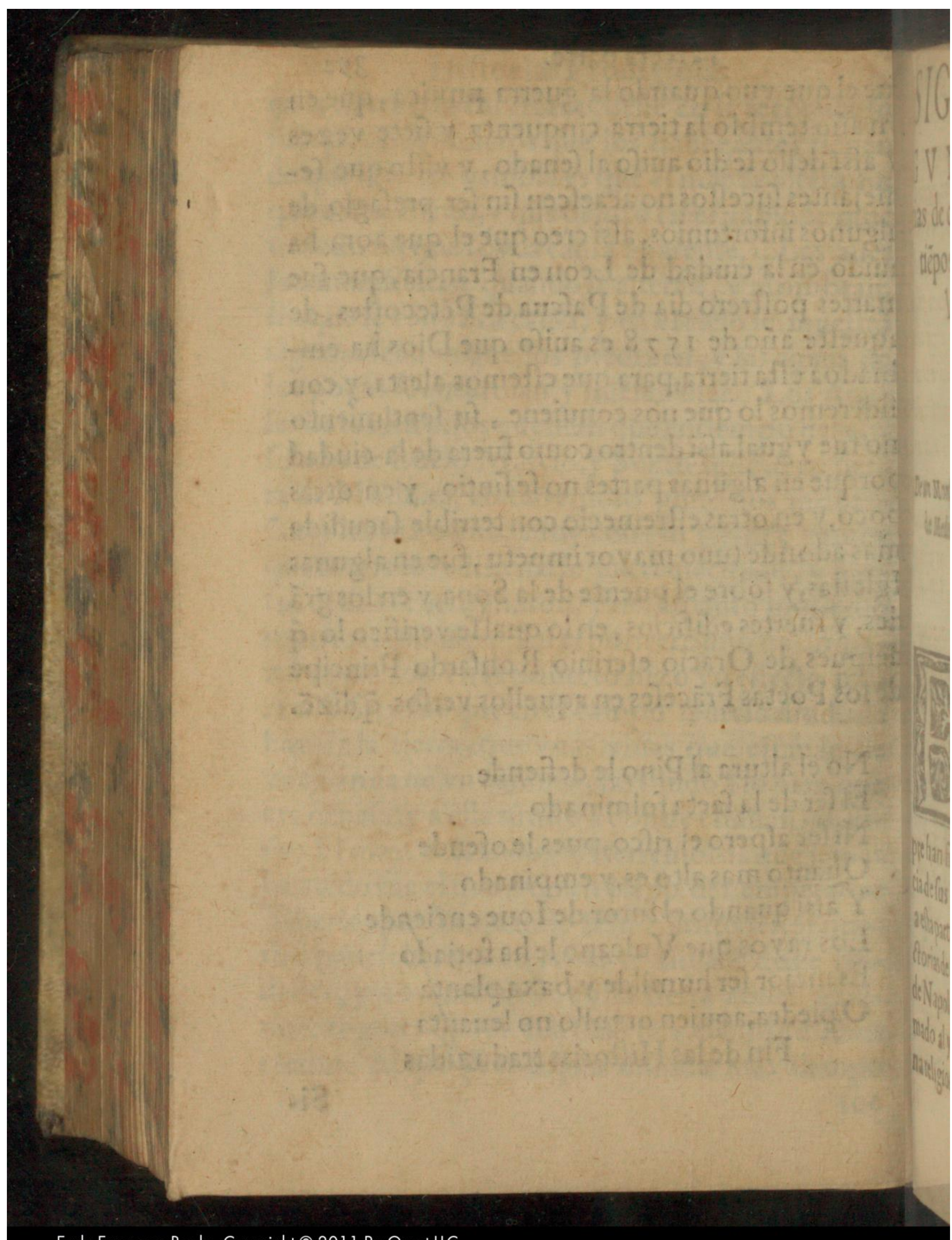
fue

fue el que vuo quando la guerra punica, que en vn año temblo la tierra cinquenta y siete vezes y assi dello se dio auiso al senado, y visto que semejantes sucessos no acaescen sin ser presagio de algunos infortunios, asi creo que el que aora ha auido en la ciudad de Leon en Francia, que fue martes postrero dia de Pascua de Pẽtecostes, de aqueste año de 1578 es auiso que Dios ha embiado a esta tierra, para que estemos alerta, y consideremos lo que nos conuiene, su sentimiento no fue ygual asi dentro como fuera de la ciudad porque en algunas partes no se sintio, y en otras poco, y en otras estremecio con terrible sacudida mas adonde tuuo mayor impetu, fue en algunas Iglesias, y sobre el puente de la Sona, y en los grãdes, y fuertes edificios, en lo qual se verifico lo q̃ despues de Oracio escriuio Ronsardo Principe de los Poetas Frãceses en aquellos versos q̃ dizẽ.

No el altura al Pino le defiende
El ser de la saeta fulminado
Ni ser aspero el risco, pues le ofende
Quanto mas alto es, y empinado
Y asi quando el furor de Ioue enciende
Los rayos que Vulcano le ha forjado
Es mejor ser humilde y baxa planta
O piedra, a quien orgullo no leuanta

Fin de las Historias traduzidas

Si-



SIGVENSE AL GVNAS HISTORIAS de casos sucedidos en diuersos tiẽpos, y partes de España copiladas por Andrea Pescioni vezino de Seuilla.

De un Monstruo que el año de 1554 nascio en la villa de Medina del Campo.

CAP. I.



ES tan poca la relacion que en tiempos passados los Españoles han dado de si, con sus escriptos a las demas naciones, que si no vuiera sido el valor de sus armas con que siempre han sido famosos, se vuiera tenido poca noticia de sus cosas. Verdad es que de pocos años a esta parte se han eternizado con las insignes victorias de las conquistas de los reynos, y estados de Napoles, y Milan, y con el auer rendido y domado al yugo de nuestra verdadera fe, y Christiana religion los remotos, y belicosos antipodas, q̃

hasta entonces auian sido tenidos por gente fabulosa, aunque siempre hizieron hazañas memorables, combatiendo tantos, y tan continuos años con toda la pujança de la gente Agarena, pero como fueron hechas en las angosturas de los cortos reynos que entonces dominauan, y no teniã escriptores proprios q̃ las diuulgassen, por estar todos ocupados en las cõquistas de sus proprias, tierras no se esparcia su fama en los reynos estraños. Y si alguna cosa dellos se sabiã la embidia de los escriptores agenos, las quitauã de la boca a la fama, y asi la mayor parte dellas hã quedado sepultadas en eterno oluido. Y aq̃sta ha sido la causa de que en ninguno, o muy pocos de los discursos que escriptos quedan de aquestas historias prodigiosas, se traẽ exemplos de casos sucedidos en España. Y por que no se sospeche que sola ella ha quedado libre de prodigios, y amenazas del cielo, quiero escreuir aquestos tres exemplos que de pocos años a esta parte han sucedido en ella, y en lo que toca a nascimientos de mõstruos vuiera podido escreuir mucha cantidad dellos, mas por no se auer obseruado el effecto de sus significados, fueran historias muy desnudas, y de poco fructo, y gusto para los lectores, y asi les he dado de mano, que aquestos bastan para mostrar que segun tantas vezes queda dicho, los monstruos son presagios de Diuino castigo, y aun

algunos dellos el mismo castigo, o la causa del, para sus progenitores. La primera historia que dellos quiero contar, es la que he prometido en el titulo de aqste cap. y es q̃ enla villa de Medina del Campo en vn arrabal della, q̃ esta fuera devna de sus puertas que se llama de Auila, el año de mil y quinientos y cinquenta y quatro, nascio vn Mõstruo que eran dos niños varones, que estauan cõ juntos, y pegados el vno con el otro por los costados, de suerte que el derecho del vno estaua embeuido en el yzquierdo del otro, y assi aunq̃ erã dos cuerpos enteros, y bien formados, no se les via mas de dos braços, y dos ombros, aunque tenian dos cabeças, y quatro piernas, que su ligadura era desde los ombros hasta el huesso del anca, y en todo lo de mas cada vno tenia sus miẽbros, y partes distinctas y separadas. Nasciérõ muertos, de q̃ fue causa la dificultad del nascer, sus padres erã gẽte pobrissima jornaleros, y creyeron q̃ aquellos hijos les fuerã causa de algun remedio, porque tenian presupuesto de andar los mostrando de vnas a otras partes para enseñarlos, pagando se lo, mas la siguiente noche les fueron robados aunque aquel dia les valieron mas de lo que en muchos vuieran podido ganar por sus jornales, porque los que los yuan a ver mouidos de compassion de ver a la madre que

estaua en el suelo echada sobre vn xergon, qu
era el regalo de su cama de parida, le haziã limo
na, y aunque aquel caso fue raro, no causo mu
cha marauilla, porque bastantemente se tiene sa
tisfacion de la causa de que auia procedido, q̃ era
auer sido estrecheza de la matriz, por lo qual no
auia podido separarse toda la materia, bastante-
mẽte, para poderse formar dos cuerpos perfectos:
mas aunq̃ la causa fue natural, no dexo de ser pro
nostico de vna grande carestia que poco tiempo
despues vuo en toda aquella tierra, en tanto gra-
do que si no fueran por las limosnas de algunas
piadosas personas, mucha gente pobre perescie-
ra de hambre. Y quien mas en ello se auentajo
siendo hombre rico para poderlo hazer, y que lo
auia ganado con su propria industria, fue Rodri-
go de Dueñas Contador del Real consejo de ha-
zienda de su Magestad y vezino que era de
aq̃lla villa, el qual hizo obras de Principe, por q̃
assi en publico como en secreto, socorrio aquella
necessidad con larguissima mano.

De un Monstruo que, el año de 1563 nascio en Iaen.

CAP. II.

Es


S tanto lo que Dios aborresce la fingida sanctidad, e hipocresia, q̃ demas de la eterna punicion cõ que aquel peccado sera castigado, pocas vezes permite q̃ aun a los ojos del mundo este encubierto, que con afrenta notable del que le comete haze que se manifieste, de que se podrian traer inumerables exemplos, mas por huyr prolixidad lo quiero prouar con solo el sucesso del parto de vna criatura humana mõstruosa q̃ el año de 1563 nascio en la ciudad de Iaen, en el qual manifiestamente se descubre la justicia Diuina, y se vee que los padres que la engendrarõ quedaron confusos del peccado que cometieron y fue el caso que en la sobredicha ciudad de Iaen en el Andaluzia, viuia vna honesta, y noble dueña, la qual en su coraçon auia propuesto de guardar la preciosa joya de la continencia de biuda. Y assi ella como su familia viuian congrande recogimiento, ocupandose en continuas obras de virtud, y en continuo exercicio de oracion, y como era persona venerable, era visitada de gente graue, y de autoridad, y en particular de los q̃ la imitauan y seguiã sus loables costumbres. Pero quien mas continuamente praticaua en su casa y la conuersaua, era vn sacerdote q̃ en el aparencia daua muestras

de ſer hombre de honeſta vida, y de virtuoſas coſtumbres, mas el tiempo deſcubrio que era lobo veſtido de piel de oueja: y fue que como el era tã continuo en aquella caſa, puſo los ojos en vna dõzella (criada de aquella matrona y ſu diſcipula en virtud, y ſe encendio de ſu amor, y en el perſeuero algunos dias ſin oſarle deſcubrir ſu dañada voluntad, y deſſeo. Mas auiendo ſuelta la rienda a la ſenſualidad, eſtaua aguardando ocaſion para poner en execucion ſu mal intento, y no queria manifeſtarle ſu paſsion, por no caer de ſu reputacion, y queria (ſegun que ſe ſuele dezir) encender el fuego antes que ſe echaſſe de ver el humo, y eſtando eſperando tiempo, ſe le ofreſcio vna ocaſion conforme a ſu deſſeo, la qual fue que como las perſonas deuotas procuran ſiempre tener en ſus oratorios imagines de buena hechura y mano, ellas tenian ſu celda curioſamente adornada, y vn dia le loarõ ſu apoſtura, y algunas de ſus imagines en particular, y le combidaron a que las entraſe a ver, lo qual el hizo, y auiendo las viſto moſtro auer reſcebido contẽto, aunq̃ dixo q̃ mas particulares curioſidades tenia el, que entre otras hechuras, tenia vna imagen de vn Chriſto crucificado de grande deuociõ, y lo encareſcio tãto, y con tal ahinco, q̃ a la dõzella le dio grãde deſſeo de verle, (de q̃ el no poco ſe holgo, por creer q̃

por

aquel medio conſeguiria ſu deſſeo) y aſsi ſuplico a la ſeñora tuuieſſe por bien darle licencia para yr a ſu caſa a verle, a lo qual el tambien ayudo con ſus mal intincionados ruegos y al fin la alcançarõ y ella fue acõpañada de ſu ſola ſimplicidad e inocencia. Tenia el fingido deuoto, vna Imagen grande de Chriſto crucificado, y la tenia arrimada a la pared de los pies de ſu cama, y entre ella, y el Chriſto quedaua vn mediano eſpacio por dõde holgadamente ſe podia andar, lleuo alli a quella moça, y ella ſe puſo a contemplar aquella Imagen, la qual el fingia de enſeñarle, con particular diligencia, y como ella eſtuuieſſe bueltas las eſpaldas a la cama, el ſe le acerco y la traſtorno ſobrella y alli parte por fuerça y parte por halagos la violo, y de aquel aceſſo quedo preñada, y queriendo ella encubrir ſu maleficio, en los primeros meſes procuro de abortar, y para ello hizo muchos remedios mas todos le ſalieron vanos, y en fin ſu ſeñora lo vino a entender, de que reſcibio la pena q̃ ſu recogimiento, y honoſtidad requerian, pero viendo q̃ era coſa q̃ ya no tenia remedio, procuro darſe le por medio del ſecreto, y la recogio, y encerro haſta q̃ llego el tiẽpo de ſu parto y como deſſeaua đ q̃ no ſe entẽdieſſe q̃ en ſu caſa vuieſſe acaeſcido vn caſo ſemejãte, al tiẽpo q̃ los dolores del parto la comẽçarõ, a aq̃xar, la hizo yr reboça

da a caſa de vna partera, y que alli ſin deſcubrirſe quien fueſſe, parieſſe, y que en acabando de parir, ſe voluieſſe a ſu caſa, que es coſa harto comun para enſemejãtes preñezes encubiertas: pero a ella no le ſucedio ſu intento, que auiendo ſe pueſto aparir, tuuo en el parto mucha difficultad, y ya que pario, fue vn hijo monſtruoſo, y tãto que ala partera cauſo grande terror: por ſer ſu forma differente de quantos monſtruos jamas hã naſcido: y era vn niño varon tan perfecto y cumplido, quanto otra humana criatura lo podia ſer: mas tenia tres roſtros, que eſtauan ſituados de la ſuerte como algunos pintores ſuelen figurar la ſanctiſsima Trinidad, para darnos a entender la diſtincion de las perſonas, en la vnidad de la eſſencia: eſtando aquellos tres roſtros en aquella ſola cabeça, en aqueſta proporcion, que el vno dellos eſtaua en ſu natural aſsiento, y los otros dos eſtauan de cada lado de aquel el vno dellos: y como la comadre vio aquel prodigio, quiſo ſaberquien era aquella paciente, y la deſatapo: y como la conoſcio, tãbien, quiſo ſaber quien auia ſido el padre. Y aſsi lo q̃ tanto ſe auia procurado encubrir, fue publico y manifieſto, no ſolo en toda aq̃lla ciudad, mas aun en todo el mũdo: q̃ aq̃l monſtro fue retratado, y diuulgado por toda Eſpaña, y aũ por fuera della. El obiſpo de aquella

ciudad,

ciudad procedio cõtra el autor đ aq̃l delito, y el se ausento mas al fin le fue forçoso parecer, y sugetarse a su obediẽcia, y rescebir del el castigo, y penitencia que le parescio conuenirle.

De un Prodigio que el año de 1579 se uio en Bizcaya cerca de la uilla de Bilbao.

CAP. III.



STAN profunda e immensa la sabiduria de Dios, y sus secretos nos son tã incomprehẽsibles que no podemos rastrear ni juzgar las causas de sus particulares obras, ni menos q̃ tales seran los effectos de sus significados, y de q̃ aquesto sea assi, de mas de que es verdad infalible y que cada dia la praticamos queda bastantemente probado por todos los exemplos, que en los discursos de todas aquestas historias prodigiosas se han visto. Y aunque ellos bastauã, y aun sobrauã, porque la verdad no ha menester prueuas, he querido escreuir aqueste caso, que aora nueuamente ha acaescido en nuestra España, el qual no es inferior a ninguno de quantos prodigios atras quedan referidos. Y es tan infalible verdad, que humanamente ninguna cosa lo puede ser mas,

que el Illuſtre y docto varon, el Licẽciado Diego Albarez de Solorzano, corregidor que entonces era de Bizcaya, en Bilbao, hizo dello baſtante informacion con mucho numero de teſtigos, toda gente fidedigna. Y dello embio relacion a la Mageſtad del Rey dõ Filippe nueſtro ſeñor, en aqueſta manera. Miercoles que ſe contaron diez y ſeys dias del mes de Septiẽbre del año de 1579 entre las tres y las quatro de la tarde, vn vezino de la villa de Bilbao hombre rico, e hijo dalgo, llamado ſant Iuan de Yſaſsi, eſtaua aſomado a vna ventana de vna ſu caſa que ſe llama Gaſtelu, que eſta en la Anteigleſia de ſant vicente, de Abando y deſde alli eſtaua mirãdo vnos hombres que en vna ſu viña andauan vendimiando, que eſta al pie de aquella ſu caſa, y como vn quarto de legua diſtante de Bilbao, y eſtando aſsi vio que ſe auian alterado, y que atentamente eſtauan mirãdo hazia la otra banda de vn recueſto, que deſde donde ellos eſtauan ſe pareſcia, de que el ſe puſo ſuſpenſo, y cuydadoſo de ſaber lo que podia ſer el auerſe aſsi alterado. Y luego vio que agrande prieſſa el vno dellos le venia llamãdo, y le dixo que fueſſe a ver vn caſo raro, y marauilloſo, que deſde alli ſe via. Y el fue alli donde los vẽdimiadores eſtauan, y vio que en lo mas hondo de vn valle, que ſe cauſaua de vna quebrada dentre dos cerros, de
que

que toda aquella tierra es abundosa, se parescia vna cauerna, o cueua que estaria distante de alli donde el estaua, como dos tiros de arcabuz, y vio que della salian muchos cuerpos, o bultos, como borregos, o medianos carneros, los vnos con cuernos, y otros sin ellos, y los vnos dellos eran de color blanco, y los otros tenian el color mas escuro, tirante a amarillo, y no se tuuo consideracion a aduertir que de qual de las dos colores auia mas, y assi como yuan saliendo de aquella cueua, se leuantauan en el ayre, al altura de quanto con mano se podria tirar vna piedra, y reparandose en aquel parage, se encontrauan los vnos con los otros, y se tornauan adescender hasta la boca de aquella cueua y alli se desuanescian y no parescian mas, e yuan saliendo otros que como se yuan leuantando por el ayre, se encontrauan con los que ya descendian, y duro aquel combate como vn quarto de hora, y mostrando siempre aquella misma e ygual grandeza, y al cabo de aquel tiempo todos juntos se baxaron a la boca de aquella cueua. Y en vn instante parescio que alli el vno dellos se auia conuertido en Buey, assi en la forma como en la grandeza, y era de color hosco, escuro tostado, y sin detenerse se metio por la espessura de vn robredal q̃ alli estaua, e yua con tal impetu, q̃ mucho ganado del q̃ por alli auia, de vacas, yeguas, y muletos,

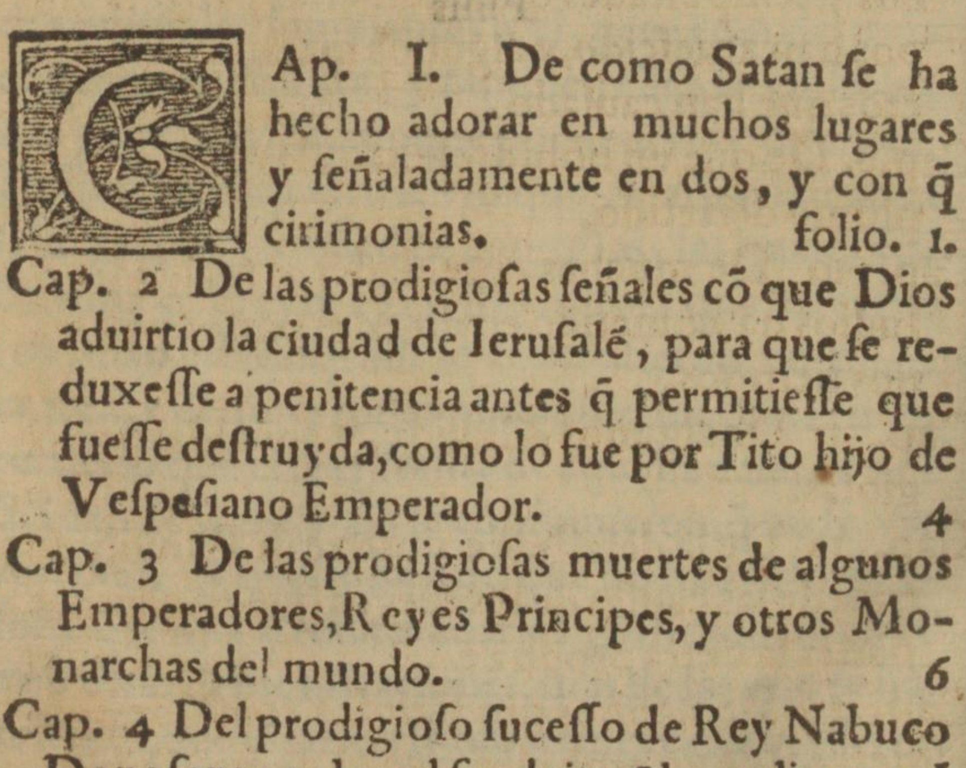
se a sombraron, y fueron disparando por diuersas partes, y el nunca mas parescio. El cuerpo de aquel buey, no se juzgo ser vano ni fantastico, como lo eran los de los carneros, de los quales fueron apalpados algunos, y se hallaron vanos, y no solidos, como assi mismo lo mostraua la ligereza con que subian, y descendian por el ayre. Pero el Buey quando corrio parescio que yua hollando el suelo, y en aquel instante que el hizo de si aquella conuersiõ, salierõ de aquella cueua otros dos animales semejantes a el, pero eran de mucho menor estatura, y tambien ellos se embosca ron por el monte, aunque por diuersos caminos. Despues de aquesto se vio que de aquella cueua salio grande cantidad de langostas, las quales subieron por el ayre a la misma altura que los carne ros auian subido, y alli se combatieron vn poco entresi, y despues todas juntas fueron acaer en vn recuesto que esta enfrente de aquella casa, de aq̃l S. Iuan de Isasi, y alli se consumieron, q̃ no se vieron mas. Aqueste ha sido que no ha auido persona q̃ se aya atreuido adarle significado, ni en el vuo otras demonstraciones, mas de las que se hã referido, que el cielo estuuo siempre claro, y sereno, y el sol puro y reluziente. Y pues nuestro mortal entendimiento no alcança el significado de aquestas marauillas, hagamos lo que hizie-

hizieron los que las vieron que fue arrudillarse en el suelo, y con lagrimas en los ojos suplicar a Dios sea seruido librar de mal, y de aduersidades a su Catholica Iglesia, y pueblo Christiano, y que le haga vẽcedor, y triunfador de los enemigos de su sancto nombre Amen.

Finis

TABLA DE LOS CAPITVLOS que se contienen en aqueste volumen de Historias Prodigiosas.

Primera parte



Ca

Cap.

SEGVNDA PARTE.

TERCERA PARTE.

jas

po

QVARTA PARTE.

Historias añadidas:

FIN.



TABLA ALFABETICA

de todas las cosas mas señaladas que se cõtienen en aqueste volumen de Historias Prodigiosas.

A

Frã

B

F

I

L

P.

Puniciõ

re-

T

X

Y

Z.

Fin de la tabla.

CATALOGO
DE LOS AVTORES,
cuyas obras se citan en este volumē de Historias prodigiosas.

Aristotiles.
Alcabicio
Andrea Alciato.
Anales de Alemania
Auicena.
Antonio Musa.
Alberto Magno.
Atheneo
Aeliano
Adamo Lonicero
Anales de Costantinopla.
Alexandro ab Alexandro.
Albumazar.
Aomar.
Alchindo:
Abenragel.
Sant Augustin Obispo de Hipona.
Sant Ambrosio Obispo de Milan.
Apiano Alexādrino
Andres de Laguna
Aecio
Aelio Lampridio,
Alexandro Traliano
Augustino Niso.
Annales de Grecia.
Anales de Roma.
Annales de los Longobardos.
Aristeoprocomnesio
Athenagoras.
Auerrois.
Amiano Marcelino:
Apuleo.
Sant Antonio de Florencia.
Aluaro nuñez cabe-

çade vaca
Agacio.
Anaximander
Annales de Etruria.
Biblia Sacra.
Batiſta fulgoſo.
Sant Baſilo.
Blas de Vigenero.
Boyſiero.
Conrado de Meddē berg.
Conrado Cletis.
Conrado Geſnero.
Claudio Campeſio.
Sant Cypriano.
Concilio Toletano:
Clearco.
Criſipo.
Cornelio Tacito,
Chares Mitileno.
Celio Rodigino
Cornelio Celſo.
Columella.
Cõrado Licoſtenes.
Coſtantino Ceſſar.
Callifanes.
Claudiano.
Cornelio gemma
Diodoro ſiculo
Damaſceno
Difilo
Dion niceno
Dioſcorides
Doroteo
Dõ Antonio de gueuara
Diogenes Laercio
Empedocles
Ethor Boethio
Eraſmo roterodamo
Eutropio
Euſebio.
Erodiano.
Eneas Siluio.
Efeſtion.
Erodoto.
Euax rey de Arabia.
Eſiodo.
Eſparciano.
Eduardo
Empedocle.
Eraſiſtrato.
Enrrique Glareano.
Feneſtela.

Francisco Ruelio.
Fabro stapulense
Francisco Pico de la Mirandula.
Francisco Patricio Senes.
Filostrato.
Francisco Guiciardino.
Ferecides
S.Gregorio Papa.
Galeno.
Gaspar Contareno.
George Agricola
Guillermo Parisiēse
Guillermo Rōdeleto
George Trapesuncio
Gaguino.
Guillermo Budeo.
Gonçalo Hernādez de Ouiedo.
Guillermo Paradin.
Guilefaure de la borderie.
Homero.
Sant Hieronymo.
Hipocrates.
Hieronymo cardano
Haiton Armenio.
Hieronymo Muñoz
Iosepho.
Iulio Materno.
Iacobo Ruosso.
Iulio Obsequente:
Isidoro Anglo.
S.Iuan Chrisostomo
Iustino.
Iouiano Pontano.
Iuan Liectemberg.
Iuan Pico de la Mirādula.
Ioachimio Forcio
Iulio capitolino
Iamblico.
Iulio Polux
Iambol.
Iacobo Fincelio.
Iulio Scaligero
sant Isidro
Ludouico Patricio.
Ludouico Barthema
Leuinio Lemnio
Lactancio firmiano.
Leyes imperiales.

Leoniceno.
Leon Baptiſta Alber
ti.
Lucano.
Lucrecio.
Leonardo Turniſſer
Leoucio.
Marcial.
Matheo Palmero.
Murciano.
Marbodeo.
Michael ſauonarola
Materno.
Menetor.
Muſeo.
Marco Polo Vene-
ciano
Martino Cromero.
Mõ ſeñor dela Lange
Megaſtenes.
Marco Tulio Cicerõ
Nonio Marcelo
Opiano.
Origines.
Ocello Lucano.
Orpheo.
Paulo Veneto.
Platon.
Plinio.
Pſelo.
Paulo Oroſio.
Polidoro Virgilio.
Paludano.
Plutarcho
Polibio.
Pedro Creuſero.
Paulo Alexandrino
Paulo Manilio.
Pedro Belon.
Proclo.
Pitagoras.
Pedro Andrea Ma-
tiolo.
Paulo Egineta.
Pauſanias.
Platina.
Porfirio.
Plotino.
Pedro Martin.
Pedro Ronſardo.
Pomponio Mela.
Policrito.
Rabi Moſes.
Raſis.

Ruelio.
Rafael Volaterano.
Strabon.
Serapion
Sabelico.
Simon Sethi.
Saxon gramatico
Solino.
Sexto Aurelio victor
Strato.
Silio Italico
Thomas Liermonte
Tarcon etrusco.
Teofrasto
Titoliuio
Thebit.
Tolomeo.
TrogoPompeyo.
Tauron.
Temistio.
Tertuliano.
Thomas fizelo:
Valerio Maximo
Vincencio.
Vopisco.
Victor Africano.
Xenophon.
Xifilino
Zeno.

FIN.

Vi eſte libro intitulado Hiſtorias Prodigioſas, y en mendadas las erratas ſiguientes eſta fielmente impreſſo, bien correcto, y concuerda con ſu original.

Folio.2 pagina.2.linea.7.vieto.lee.viento.3.2.1.yſe.ſe.4.2.5.de la.la.5.
1.6.deres.dores.6.1.8.lagra.lagri.13.1.3.digo.digio. 17.19.nas.uos.21.2.
19.cur.cuer.27.2.10.aque.aquel.32.1.13.gue.grue.34.1.3.que.que ſe.39.
2.2.xigin xigui.42.1.3.tienen.tinnen.46.2.8.alga.algu.20.eſcrp.eſcrip.
52.2.2.ate.ante.61..2.24.lagos.legos.62.1.24.licel.lio cel.64.1.11.qua.
que.67.2.2.ver,hauer.20.ſtado.guſtado.68.17.vine.vinie. 78 .16.eſtas
eſta.79.1.19.tõce,imito.entontece,ymata.83.1.14.Tuy.Try.90.1.1.ci-
ſa.cias.93.2.27.cobo.cabo.28.Dairo.Dario.96.2.6.cõp.compa.99.2.8.
bra.brar.101.1.25.miſte.miniſte.106.1.18.uras.turas.121.1.3 .hizo.hize.
125.22.portra.retra.129.2.25.,toda.todo.131.2.21.bſan vſan.138.2.9.anet
abne.15.bolos.boles.139.1.20.matra.matar.141.2.2.epiſta.epiſto.142.1.
21.tus.tos.144..1.1.nublo nubio.145.1.19 nublo.nubio.26. days.deys.
147.1.18.releo relio.147.2.118. chenes.chines.148.1.6.cor.çora.28.tri.
tra.152..1.17.abie.abre.153.2.27.via.dia.2.16.les.los.155 .1.24.ciuas ci-
uias.159.2.3.gita.gitima.167.1.28 .me.mu.169.1.4.Ari.Ar.8.Etu.Etru-
uiam.via.189.2.15.ſino.que.que.192.2.23..pe.per.200.t.3.ſola.ſoli.208,
1.1.y dela.idea.2.2.tas.tes.209.1.20.Vltre.Vltra.215.2.26.onès.ues.217
1.24.arrus.aurus.218.1.18.repar.reparar.220.1.23.do.de.222.1.5.fie.ſia
223.1.17.nau.natu.224 .1.14.per.por.225.2.11.libra.librar.227.2.1 .fie.
fes.233.1. 5.ſinogada.ſinagoga. 233 .2.17.per.præ.237.1.1.es.es el.237.s.
10.tanto tando.241.1.15.mas.manas.242.1.17.monos.manos.244.1.22.
eſtu.eſta.245.1.16.card.carn.z45.1.7.lcr.lar.z46.z.17.ala.ale. z47 .3.
18.llo.lloſo.z49.1.7.tos.ta.z.13.das.des.z53.z.9.opos,aposrz54.1.1.ſez.
tia.ſentir.a z59.z.18.dre.dri.z65.i.1S.mo.mos.z75.1.z3 .po.poco.z78.
z.4.via.vias.z83.z.1z.dear.perar.z87.z.1z.das.des.z90.1.1.falta vna.
criatura monſtruoſa que.z.7.dne.de.300.1.z3,ellos.ello. z.5.mos.mas.
7.pedaços peccados.303.y.z7.aſsi aſsis.315.1.1.da.do.318.à. 17 .fu.fuen
3zz.2.9.Mabe.Maho.3z9.1.9.caba.caban.deſcui.deſcuydados.3zz.z.4.
aruyan.aruydan.17.po.pos.la.las ſu.333.1.15.inſu.inſo.339,1.12.caſas.co.
ſas.x.8.ol.el.ſiguis.ſigis.346.z.1.tenia.temia.351.z.z8.Apo.Apoca.364.
z.9.Lu.Lau.37z.1.6.atriba.attibu.378.1.z8.y ham y ambre que las ma
dres.397.1,7.menra.mera.396.honosho nes

En Valladolid a 13 de Iunio de mil y quiniẽtos y ochenta y ſeys años.

Alonſo Vaca de Sanctiago.

